

PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD DE COLIMA
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**



**RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA
VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE EN MÉRIDA YUCATÁN**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ARQUITECTURA**

**PRESENTA
*MARÍA ELENA TORRES PÉREZ***

DICIEMBRE DE 2008

PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD DE COLIMA
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**



**RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA
VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE, MÉRIDA YUCATÁN**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ARQUITECTURA**

**PRESENTA
*MARÍA ELENA TORRES PÉREZ***

**TUTORA
*DRA. CATHERINE ROSE ETTINGER McENULTY***

DICIEMBRE DE 2008



PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA

**Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán**

**Título:
Recepción de la modernidad urbana arquitectónica de la
vivienda construida en serie en Mérida Yucatán**

**PRESENTA:
María Elena Torres Pérez**

MESA SINODAL

Tutora: Dra. Catherine Rose Ettinger McEnulty

Dr. Jesús López García

Dr. Roberto Huerta Sanmiguel

Dr. Pablo Antonio Chico Ponce de León

Dr. Carlos Hiriart Pardo

SUPLENTES:

Dra. Eugenia María Azevedo Salomao

Dr. Salvador García Espinosa

Diciembre 2008



PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA

Morelia, Michoacán,
24 de noviembre de 2008

**Programa Interinstitucional de
Doctorado en Arquitectura**
Consejo Académico
P r e s e n t e

Por este medio, hago de su conocimiento, que la tesis denominada: **Recepción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie en Mérida, Yucatán** realizada por la **M. en Arq. María Elena Torres Pérez** bajo mi tutoría, ha sido concluida, en virtud de que se efectuaron las correcciones que le fueron señaladas a la doctorante en la última revisión.

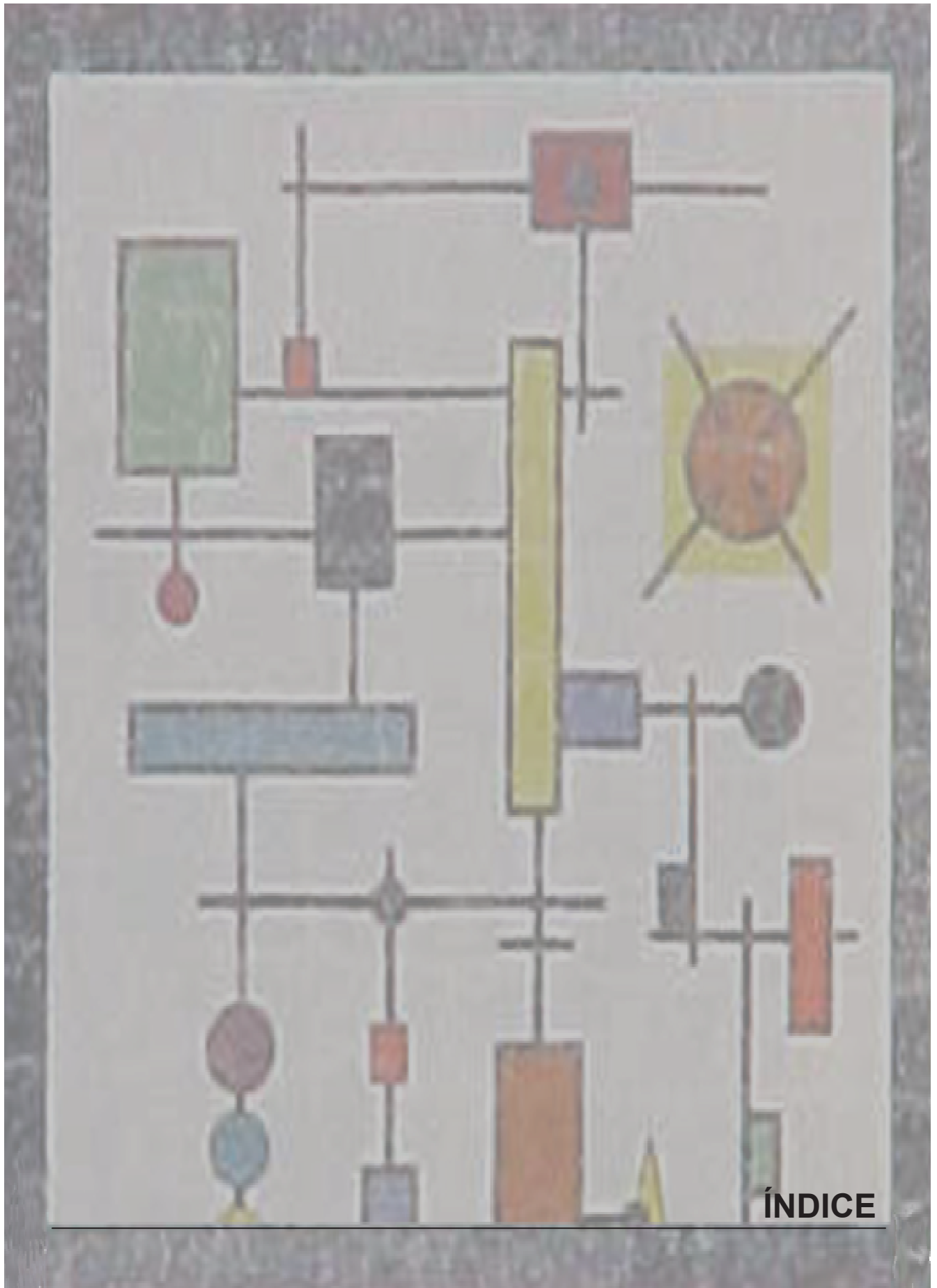
Por lo anterior, no se tiene inconveniente alguno para que la tesista realice las gestiones pertinentes para poder defender su tesis en examen de grado.

A t e n t a m e n t e

Dra. Catherine Rose Ettinger Mc Enulty
Tutora

c.c.p. Dra. Catherine R. Ettinger Mc Enulty, Secretaria Técnica del Consejo Académico del PIDA.
Doctorante.
Archivo.





INDICE



Capítulo	Contenido	Página
	INDICE	III
	AGRADECIMIENTOS	XI
	RESUMEN - ABSTRACT	XVII
	INTRODUCCIÓN	1
	A. OBJETO DE ESTUDIO: PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN	5
	B. ESTADO DEL CONOCIMIENTO: IDENTIFICACIÓN DE UNA APORTACIÓN	11
	1. Antecedentes teóricos para el estudio de la arquitectura moderna de la vivienda en serie	15
	2. Antecedentes históricos del Movimiento Moderno: base conceptual de la vivienda construida en serie.	19
	C. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN URBANO ARQUITECTÓNICA	23
	1. Investigación de gabinete	29
	2. Investigación de campo	34
	3. Estructura de contenido	41
I. Marco teórico:	APROXIMACIÓN TEÓRICA PARA EL ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA VIVIENDA EN SERIE	43
	A. ENFOQUE HISTÓRICO HISTORIOGRÁFICO DE LA RECEPCIÓN	49
	1. Historia e historiografía: Modernización, modernidad y Moderno	52
	2. Movimiento Moderno e industrialización de la construcción	55
	B. ENFOQUE DE LA TEORÍA DE LA RECEPCIÓN	58
	1. Recepción en comunicación	59
	2. Recepción y reproducción social	61
	3. Hibridación como manifestación de la recepción	62

	C. RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA	65
	1. Recepción social general	66
	2. Recepción profesional y materialización del objeto	67
	3. Recepción interna del usuario	69
	Reflexiones finales para el estudio de la recepción urbana arquitectónica	70
II	CONTEXTO DE LA RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE	77
Recepción social general:	A. YUCATÁN EN LA HISTORIA	80
	1. Independencia nacional y nacimiento del monocultivo regional del henequén	81
	2. Auge henequenero y nacimiento de la industria de la construcción	89
	a. Auge henequenero: derrama comercial y constructiva	98
	b. Nacimiento de la Industria de la Construcción	101
	3. Revolución Social y consolidación de la industria de la construcción	103
	Síntesis y reflexiones de la trayectoria histórica de Yucatán	117
	B. MÉRIDA TRADICIONAL	119
	1. Ciudad colonial y primera modernización derivada de las reformas borbónicas	122
	2. Ciudad independiente y segunda modernización derivada de las reformas del segundo imperio	129
	C. MÉRIDA MODERNA	142
	1. Ciudad de Mérida entre 1888, 1906 y 1912	146
	2. Ciudad de Mérida entre 1912 y 1920	151
	3. Ciudad de Mérida entre 1920 y 1941	154
	4. Ciudad de Mérida entre 1941 y 1948	159
	5. Ciudad de Mérida entre 1948 y 1957	162
	D. CARACTERIZACIÓN URBANA ARQUITECTÓNICA DE LAS COLONIAS Y LOS MODELOS DE VIVIENDA	163
	1. Colonia Bojórquez: traza tradicional con venta de lotes de terreno e introducción del financiamiento a plazos	164
	2. Colonia México: traza tradicional para una zona elitica de vivienda residencial autoconstruida y uso cultural	166

	educativo	
	3. Fraccionamiento Henequeneros o Colonia Castilla Cámara: oferta de lotes de terreno con opción a dos modelos de vivienda construida para la clase baja	170
	4. Colonia Cortes Sarmiento: oferta de lotes de terreno con opción de varios modelos de vivienda construida para la clase media	174
	5. Colonia Carrillo y Ancona: oferta de lotes y alianza entre comerciantes, promotores y fraccionadores para la vivienda y mobiliario	178
	6. Otros casos representativos de colonias con oferta de construcción de vivienda en modelos	182
	Reflexiones sobre la recepción social	184
	GÉNESIS DE LOS MODELOS Y PROTOTIPOS DE VIVIENDA	187
III	A. CONFORMACIÓN DE CUADROS PROFESIONALES PARA LOS MODELOS URBANO ARQUITECTÓNICOS DE VIVIENDA	192
Recepción profesional	1. Revolución social, Estado y búsqueda de vivienda obrera mínima	193
:	a. Lo biológico físico: condiciones de vida y habitabilidad de las viviendas de las clases bajas	194
	b. Lo social: escases y necesidad de vivienda para las clases bajas y los mecanismos de accesibilidad	203
	2. De lo internacional a local: generalización de una idea	213
	a. Contexto internacional	227
	b. Contexto México	228
	3. Formación y participación de profesionales en el diseño de vivienda y colonias habitacionales	229
	a. Primeras compañías urbanizadoras	232
	b. Intervención del Estado	236
	c. Diagnóstico del primer plan de regulación del crecimiento urbano	238
	d. Industria de la construcción	245
	e. Construcción y financiamiento de vivienda	247
	B. GÉNESIS DE LOS PRIMEROS DISEÑOS URBANO ARQUITECTÓNICOS DE VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE	253
	1. Permanencias y pervivencias de la vivienda tradicional colonial en los primeros modelos y prototipos de vivienda en serie	253
	a. Período Colonial	255
	b. Período Independiente	270
	c. Período Revolucionario	281

	2. Reparto Obrero José Dolores Patrón, primer fraccionamiento construido con base en modelos de vivienda	295
	a. Conjunto de vivienda social y la obra en favor de los desprotegidos y la Lotería de la Beneficencia	297
	b. Génesis y construcción del fraccionamiento	302
	c. Diseño Urbano	304
	d. Diseño Arquitectónico del Modelo de Vivienda	309
	3. Colonia Miguel Alemán, segundo fraccionamiento de vivienda construida en serie y primer diseño funcional racionalista	321
	a. Lic. Miguel Alemán, y la obra modernizadora del país	323
	b. Génesis y construcción de la colonia	324
	c. Diseño urbano	328
	d. Imagen urbana	333
	e. Equipamiento	334
	f. Infraestructura	343
	g. Modificaciones al diseño urbano original	346
	h. Diseño arquitectónico del prototipo de vivienda	347
	Reflexiones sobre la recepción profesional en la Colonia Miguel Alemán	358
IV	DEL VALOR PRÁCTICO AL VALOR SIMBÓLICO EN LA RECEPCIÓN INTERNA DEL USUARIO DE LA VIVIENDA	361
Recepción interna del usuario:	A. ETAPA DE RECHAZO	365
	B. ETAPA DE RECONOCIMIENTO DE VALOR PRÁCTICO: ACEPTACIÓN Y APROPIACIÓN	371
	1. Remozamiento, movilidad y remodelaciones internas	374
	2. Crecimiento por agregados de construcción	378
	a. Crecimiento incipiente	380
	b. Crecimiento medio	382
	c. Consolidación	387
	3. División predial	389
	4. Nuevas construcciones y redensificación de lote	391
	C. ETAPA DE RECONOCIMIENTO DE VALOR SIMBÓLICO: PERMANENCIA Y CONSERVACIÓN	393

	1. Permanencia de la vivienda: valor práctico	394
	a. Transformaciones al prototipo original	396
	b. Transformaciones por agregados de construcción	400
	c. Transformaciones por subdivisión predial	404
	d. Transformaciones en la imagen urbana	412
	2. Conservación: valor simbólico	415
	a. La familia usuario original	416
	b. La comunidad en general	421
	Reflexiones sobre la recepción interna del usuario	423
V	REFLEXIONES FINALES:	425
Reflexiones finales	PROCESO DE RECEPCIÓN: VALOR PRÁCTICO Y SIMBÓLICO DE LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE	
	A. CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO DE LA RECEPCIÓN SOCIAL	428
	B. COMPROBACIÓN DE LAS HIPÓTESIS	435
	C. APORTACIÓN DEL TRABAJO AL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO	440
	BIBLIOGRAFIA	447
	ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	468
	ANEXO	493



AGRADECIMIENTOS

AGRADECIMIENTOS

A las instituciones que me brindaron el apoyo y los recursos necesarios que posibilitaron
los estudios y la presentación de la tesis:

La Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)
en especial al *Programa de Orientación e Impulso a la Investigación (PRIORI)*
El Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y
El Programa del Mejoramiento del Profesorado (PROMEP)

A las autoridades de la UADY:

Dr. Raúl Godoy Montañez, y Dr. Alfredo F.J. Dájer Abimerhi, MVZ, M. phil.
Dr. Andrés Aluja Schunemann y Dr. Carlos Quintal Franco
Arq. Edgardo Bolio Arceo, M.C. y Arq. Ginés Laucirica Guanche
M. en Arq. Sofía Ayora Talavera y Arq. Alfredo Alonso Aguilar, M.C.
Dra. Lucía Tello Peón y Arq. Raúl Marcial Cardeña Ruz

Con especial estimación a mi tutora y amiga

Dra. Catherine Rose Ettinger McEnulty
cuya dirección y apoyo fueron significativos para concretar esta tesis

A mi Comité Tutorial y Sinodales, por su apoyo, sugerencias y comentarios
que enriquecieron mi trabajo:

Dr. Jesús López García, Dr. Roberto Huerta Sanmiguel, Dr. Carlos Hiriart Pardo
y en especial a mi compañero, amigo y guía profesional Dr. Pablo Antonio Chico Ponce de León

A todos aquellos integrantes del PIDA
quienes con sus comentarios y sugerencias contribuyeron al trabajo

A mis compañeros doctorandos
con quienes he compartido inquietudes, temores, angustias, desvelos y triunfos

A todos mis colegas de investigación y de manera especial a mis amigos:

Dra. Blanca Paredes Guerrero, Dr. Carlos Alonso Blanqueto
Arq. Aercel Espadas Medina y Dr. Enrique Ayala Alonso

A todos mis colaboradores:

alumnos de la materia de Metodología y Técnicas de Investigación desde 2002 hasta 2006
y en especial a los del Servicio Social:

Natalia Montes de Oca, Rafael Gamboa, Adan Trejo, Geovani Borges, Lucila Sousa, Miguel Kantún,
Miguel Ocampo, Ángel Arceo, Jorge Achach, Roberth Ehuan, Roxana Zozaya, Cinthya Tristán y Ruby Pérez

A don Pedro Mario Cicero Torres por sus “hojas del pasado”
y a doña Rita Duarte de Cicero

A los colonos de la Miguel Alemán, y en especial a:
Doña Lupita Riess
don Galo Carrillo Gómez, doña Mechita Arce, Arq. Galo Carrillo Arce,
Ing. Miguel Cárdenas Triay, doña. Sarita Ruiz, Carmita Cárdenas Ruiz,
Doña. Rosita Lores, Doña Bárbara Kopecky de Enríquez,
Arq. Mario León Flores, Arq. Ponciabel Reyes Vega y
a don Ernesto Montejo Baqueiro (+)
”

Y finalmente dedico mi vida y este trabajo
con todo mi amor a mis amores:
Mis padres, sin cuyo apoyo y ejemplo,... *nada más no...*
Dr. Felipe Alberto Torres Domínguez (+) y Profra. María del Socorro Pérez Sansores
cariñosamente Beto y Soco
A mi hermano e incondicional amigo, I.Q.I. Alberto Torres Pérez
A mis tesoros, los mayores logros en mi vida
y principales colaboradores de esta empresa:
María José, mi gran líder,
María Elena, cuya capacidad de amar parece infinita
y Nicolás Alberto García Torres, la alegría de la vida en serio
y
A José Manuel González Díaz, por estar en mi vida y todo lo demás...

¡Muchas gracias a todos!



RESUMEN- ABSTRACT

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo, es explicar el proceso de recepción de la vivienda construida en serie durante la primera mitad del siglo XX, como una de las manifestaciones de la modernidad urbana - arquitectónica dirigida a las clases media y baja. La aceptación y recepción social de los nuevos esquemas de vivienda, no fue inmediata pues implicaba cambios tanto en el imaginario de la vivienda como en los espacios de la vida cotidiana.

El estudio del proceso de la recepción, se establece en tres niveles de lo general a lo particular, como son:

1) La Recepción Social General, es la actitud de una comunidad ante el objeto, se inicia con el fenómeno mismo, cuando el crecimiento físico y poblacional de las ciudades, produjo la consecuente demanda de vivienda, y condicionó a la participación del Estado en la atención de tal problema; 2) La Recepción Profesional, es el nivel intermedio y se refiere a la formación de cuadros profesionales para conceptualizar, generar y materializar propuestas eficientes al problema de la vivienda y; 3) La Recepción Interna del Usuario, y nivel particular, caracteriza la transición entre el reconocimiento del valor práctico y el valor simbólico, que determina la aceptación y evidencia las condiciones de su permanencia y por ende de su conservación.

El nivel de la recepción interna del usuario, protagoniza el proceso mediante el cual un sector social transita desde una vivienda tradicional autoconstruida hacia la vivienda racional funcionalista construida en serie, y cuyo proceso de apropiación reconocible en las transformaciones, agregados y permanencias al paso del tiempo ha conformado una colonia moderna de alta calidad en la zona y en la ciudad, evidencia de la recepción social de la modernidad urbana arquitectónica.

ABSTRACT.

The first half of the twentieth century, witnessed the physical growth and population of towns, which prompted a demand for housing that resulted in the proposal of standardized housing. This manifestation of urban / architectural modernity, addressed to the middle and lower classes yet its acceptance was not immediate since it implied changes both in the imagery associated with home and the spaces of everyday life.

The process of social reception is established at different levels including 1) general social reception, the attitudes of the community in general when faced with the new object; 2) intermediate level, the training of professionals capable of conceptualizing and materializing different proposals of the product; and 3) internal reception on the part of the user which characterizes a transition between the recognition of the practical value of the object which determines its acceptance and symbolic value that will allow for its permanence and preservation.

This study places emphasis on the process of internal reception, for the case mentioned, identifying and characterizing the process of transition of a social group from the traditional self- built house to the functionalist tract house. This process includes transformations and adaptations while presenting at the same time a large degree of permanence. The area is recognized as a high quality modern neighborhood in the city, evidence of the social reception of architectural and urban modernity.



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La vivienda en serie es uno de los productos representativos del Movimiento Moderno, durante la primera mitad del siglo XX, en cuanto a las aportaciones al desarrollo histórico social, urbano y arquitectónico.

En este período se desarrollaron los primeros conjuntos de vivienda edificada en serie, como una arquitectura dirigida a las clases sociales tradicionalmente desprotegidas, con lo que la disciplina amplió su campo de acción hacia la consecución de un bienestar social común. Se constituye como parte integral de la historia social, en la que los estudios de la cultura material, de arquitectura vernácula, y de vida diaria son tan habituales como lo son los estudios de los edificios monumentales hechos por arquitectos famosos y conocidos, con lo que la historia arquitectónica, incorpora la historia popular a la tradicional historia de élite¹.

Por otra parte, también nos refiere a los conceptos de generación de cultura urbana, de arquitectura y de ciudad, y a la manera en que su influencia se extendió desde los países de origen del movimiento hacia diferentes contextos y países periféricos, cuyas historias y aportaciones parciales regionales contribuyen a la generación y construcción de una historia y arquitectura global.²

El presente trabajo hace una reflexión sobre el proceso de recepción social y cultural de esta modernidad urbana y arquitectónica de la vivienda en serie,

¹ Alice T. Friedman, “The way you do the things you do: Writing the history of houses and housing”, en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.58, No.3, 1999/2000, pp.406-407.

² Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, editorial Grijalbo, 2004.

ejemplificada a través del caso de la Colonia Miguel Alemán en Mérida, Yucatán; mediante la identificación de los agentes socio-económicos y culturales que intervinieron, así como de las etapas del proceso, desde el antecedente y génesis, hasta la internacionalización y la recepción de la arquitectura y el urbanismo moderno en contextos locales.

En el proceso de destaca el referente del valor práctico de uso, y del valor simbólico de la vivienda en serie como elemento básico de su conservación, lo que finalmente es evidencia de su recepción.

El tema de la vivienda es uno de los más ricos en indagar puesto que ofrece la posibilidad de aportar reflexiones, tanto sobre la propuesta arquitectónica y urbana, como acerca de su relación con la sociedad en general y en específico con el usuario, de donde el género habitacional, nos presenta una gama inagotable de variantes, temas y subtemas, así como de enfoques de estudio e investigación.

Hablar de vivienda es hablar de patrimonio familiar, de una parte del conjunto de bienes que son heredados a nuestros descendientes³, y cuyo “[...] término ‘casa’ remite inseparablemente a la vivienda material y a la familia que la ha habitado, que la habita o que la habitará, entidad social cuya trascendencia respecto a las personas individuales se afirma precisamente por el hecho de que dispone de un patrimonio de bienes materiales y simbólicos [...]”⁴.

Como bien material, a la vivienda se le reconoce un valor práctico de uso, y un valor simbólico que se crea en el tiempo y ligado a lo sentimental, ya que, la casa refleja la vida en familia, los espacios que la componen y la manera en que se articulan dichos espacios, nos hablan de cómo se desenvuelve y se relaciona la vida en su interior, de cómo estas relaciones cambian y condicionan al mismo tiempo y en la misma proporción las diferentes modificaciones de la vivienda y su entorno, y que a través de la suma de cada historia individual, se aporta la historia del desarrollo de una sociedad, de sus hábitos de vida y su cultura.

Cada grupo social a través de su historia desarrolla y perfecciona sus viviendas, adaptadas a las condiciones naturales y sociales, de tal manera que conforman tipos eficientes para esa sociedad, mismos que se modifican al ritmo del desarrollo social, creándose así las variantes de tipo⁵, que evidencian evolución y recepción de modernidades de vida en la vivienda.

La introducción de los prototipos para su construcción en serie, fue uno de los cambios más radicales en materia de modernización de vivienda. Sus autores fueron

³ La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos le da legalidad a la vivienda como derecho civil y como un bien heredable por línea consanguínea, *cfr.* Diccionario Enciclopédico Grijalbo, 1986, que define al patrimonio como un bien adquirido por cualquier título que es heredable por línea consanguínea.

⁴ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, colección argumentos, Barcelona, editorial Anagrama, 2000, pp.36-37.

⁵ Pablo Chico Ponce de León, “Desarrollo Histórico de la tipología arquitectónica de Progreso, Yucatán”, en *Cuadernos de Arquitectura*, No.3, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990, p.5.

pioneros en la propuesta de un esquema diferente de hacer ciudad, ya que no solo hicieron aportaciones en una nueva forma de concebir a la vivienda, sino también en cuanto a la organización y funcionamiento de éstas en el conjunto urbano⁶.

A diferencia de la vivienda tradicional, la construcción en serie requirió de la participación de agentes profesionales y externos a la propia familia, es decir, que la creciente necesidad social de vivienda, condicionó la intervención del Estado, que se apoyó en estudios científicos y tecnológicos para la determinación de un estándar mínimo funcional adecuado, tanto a las necesidades de salud, como a los escasos recursos de inversión, con lo cual poder subsanar el déficit.

Los primeros modelos propuestos de vivienda estandarizada, a través de la “vivienda obrera mínima”, fueron duramente criticados y rechazados por parte de la sociedad en general, principalmente porque su repetición constructiva y formal, parecía acusar una aparente ausencia de estética y de individualidad, como de identidad.

No obstante las críticas, estas viviendas resultaron una opción para el grupo social carente de las mismas, que finalmente las aceptaron con miras a mejorar las condiciones de vida. Esta aceptación no solo consistió en un simple acto físico de recibir, sino que derivó en un proceso de apropiación y adaptación, lo que en conjunto conforma la recepción social.

El estudio de los primeros casos de fraccionamientos de vivienda construida en serie, aporta los datos sobre las diferentes reacciones de los habitantes a una nueva manera de habitar, desde el rechazo hasta su aceptación y uso, es decir, la transición desde una vivienda y una ciudad tradicional y conservadora, hasta una vivienda y una ciudad moderna. Este proceso constituye el objeto de estudio, referido como la recepción de la modernidad urbano arquitectónica, en el caso específico de la vivienda construida en serie, es decir, la recepción de “dos asuntos [que] centraron la atención: una nueva forma de construir y una nueva forma de vivir”.⁷

A. OBJETO DE ESTUDIO: PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo, tiene como tema de investigación, a la vivienda, en relación con las formas en que la sociedad en general produce diferentes tipos acordes con sus niveles socio económicos, y en que el usuario hace del objeto material construido su hogar, el lugar en el que se generan y fabrican los sueños

⁶ Alexander Klein, *Vivienda Mínima: 1906-1957*, colección arquitectura/perspectivas, Barcelona, Gustavo Gili, 1980.

⁷ Auke Van der Woude, “La vivienda popular en el Movimiento Moderno”, en *Cuadernos de Notas*, Número 7, Universidad de la Rioja, La Rioja, España, 1999, p.6.

individuales, de la pareja y de la familia, y que con el paso del tiempo, de acuerdo a las posibilidades económicas y a las aspiraciones culturales, se materializan dichos sueños volviéndose variadas y diversas realidades.

El género arquitectónico de la vivienda es uno de los de mayor diversidad tipológica, acordes a los diferentes grupos sociales, económicos y culturales.

El caso de la vivienda construida en serie, es concebido para un grupo social de clase media baja, por lo que se basa en prototipos, es decir, en un solo esquema funcional para su repetición constructiva, de lo que resultan todas iguales.

No obstante de su diseño acorde con una eficiencia básica inicial, esta vivienda se transforma conforme la familia se apropia e interactúa física y psicológicamente del espacio, por lo que el tema del estudio del proceso de recepción, ofrece la posibilidad de entender y explicar esta relación vivienda-usuario que resulta en el abandono o la permanencia del objeto construido.⁸

Los primeros fraccionamientos de vivienda construida en serie y con base en prototipos del siglo XX, son protagonistas en su calidad de pioneros en la introducción de nuevos cánones urbanos y arquitectónicos, y presentan la oportunidad, en primera instancia de identificar el proceso histórico evolutivo a partir de un elemento hito en el desarrollo social, de la disciplina y de su entorno, así como también, poder caracterizar la apropiación que el usuario hace de un elemento construido que responde a una nueva propuesta de vida “moderna”.

El objeto de estudio consiste en el proceso de recepción social de la vivienda de los fraccionamientos construidos en serie, es decir, la forma en que las complejas relaciones específicas de una sociedad condicionan la generación y producción de sus bienes y las muy particulares formas de consumirlos.⁹

Este fenómeno se caracteriza por una serie de pasos ordenados precedente y consecuentemente que en conjunto explican el hecho urbano arquitectónico. Incorpora a los procesos sociales que intervienen en la génesis del fenómeno y eslabona sus etapas de evolución en el tiempo¹⁰, desde su antecedente, su génesis, construcción, difusión, aceptación, adecuación, transformación, y abandono o permanencia.

Este proceso denominado de recepción social, esquematiza la forma en que el diseño urbano y arquitectónico del caso de la vivienda construida en serie en particular, son producto y reflejo de las imbricadas relaciones del contexto socio cultural de su tiempo¹¹.

⁸ Henry Lefebvre, *La producción del espacio*, Paris, Anthropos, 2000.

⁹ Pierre Bourdieu, “Estructuras, habitus y Practis”, en *La teoría y el análisis de la cultura*, Gilberto Gimenez (comp.), Guadalajara, México, SEP. U. de G., 1987.

¹⁰ Catherine R. Ettinger McEnulty, “Perspectivas contemporáneas en la historiografía de la arquitectura” en *Michoacán, Arquitectura y Urbanismo, Nuevas Perspectivas*, Catherine R. Ettinger McEnulty (Coord.), Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, p.23.

¹¹ Alice T. Friedman, *op.cit.*

La presente investigación indaga sobre el proceso de recepción –generación, aceptación y consumo- de la vivienda construida en serie, como un fenómeno que tiene su origen en países pioneros en la industrialización y en la naciente cultura internacional del movimiento moderno, desde donde se internacionaliza y llega hasta contextos en países periféricos como México, y en particular en Mérida, Yucatán.

Se enfatiza la manera particular en que este proceso enlaza esta naciente modernidad urbana arquitectónica internacional con la fuerte presencia de la tradición urbana arquitectónica local, proceso ejemplificado a través del estudio de la génesis y desarrollo de la Colonia Miguel Alemán en la ciudad de Mérida, en Yucatán.

La investigación requirió de realizarse en dos partes que explican el proceso de la recepción, en una primera parte que corresponde a la génesis conceptual y material, y una segunda parte es sobre el consumo del producto de la vivienda construida en serie.

Cada una de las partes en que se divide la investigación, deriva de una pregunta de investigación y originan una hipótesis:

Las preguntas de investigación, que guían el desarrollo del trabajo, son:

1ª. ¿Cómo se observa el proceso de recepción social cultural de la modernidad arquitectónica, desde los países de origen hasta los contextos locales de países periféricos, a través del caso de estudio?

2ª. ¿Cómo se manifiesta el proceso de recepción en el caso de las transformaciones y permanencia de los primeros casos de vivienda construida en serie?

Las hipótesis, que pretenden responder las preguntas de investigación son:

1ª. Las condiciones sociopolíticas y económicas comerciales del estado de Yucatán y de la ciudad de Mérida en particular, durante la primera mitad del siglo XX, permitieron la introducción temprana de la modernidad urbano arquitectónica, de la vivienda construida en serie, a través del Estado en representación de los ideales de la Revolución Social y los medios de difusión como agente generalizador de la ideología moderna.

2ª. En el caso local, de la recepción de la vivienda en serie, se hizo con base en la identificación de elementos tradicionales que se fusionaron con las propuestas de la modernidad, y cuya adaptación de modelos internacionales a las condiciones locales, derivó en una arquitectura con alto grado de identidad que facilitó el reconocimiento de un valor práctico y simbólico que condicionaron su aceptación, apropiación, conservación y permanencia.

El objetivo general consiste en identificar, caracterizar y explicar el proceso de recepción social de la modernidad urbana arquitectónica a través del caso de la vivienda construida en serie en Mérida, Yucatán.

Los objetivos particulares, se enfocan a cada una de las partes del proceso, y son:

- Identificar el contexto antecedente y de génesis conceptual de la vivienda construida en serie,
- Caracterizar el concepto de diseño y el proceso de construcción de la vivienda construida en serie,
- Caracterizar el proceso de recepción y apropiación que el usuario hace de la vivienda construida en serie,
- Identificar los elementos que permiten los diferentes grados de permanencia y conservación de los primeros casos de la vivienda en serie.

Las metas finales del trabajo, son:

- Realizar una propuesta metodológica para los estudios de caso de la vivienda en serie desde un enfoque multidisciplinar complementario a la historia de la arquitectura y urbanismo moderno.
- Contextualizar a la vivienda construida en serie, dentro de un desarrollo evolutivo de la sociedad internacional y local, determinando tanto las condiciones generales del contexto histórico social y cultural, como las condiciones particulares del contexto urbano, de los primeros casos de modelos para vivienda.
- Identificar el proceso de formación del grupo de profesionales encargados de introducir la vivienda en serie en sus ámbitos de lo general a lo particular, con la interpretación de las condiciones naturales y socioculturales del contexto particular, que intervinieron en la adaptación de los modelos internacionales dando lugar a las diferentes propuestas locales.
- Caracterizar la recepción interna del usuario, tanto del meridano usuario social regional, como del individuo, la familia y el colono que como grupo social acepta la vivienda en serie.
- Caracterizar el proceso de apropiación de la vivienda en su vida útil por parte del usuario directo, a través de la identificación del origen de las transformaciones de la vivienda ofertada como objeto real hasta la vivienda actual como producto de la materialización del objeto ideal.
- Clasificar y periodificar las diferentes transformaciones de las viviendas en tipos que puedan evidenciar los grados de eficiencia y capacidad de

adaptación del modelo original a las necesidades del usuario, en sus diferentes etapas de desarrollo familiar.

- Identificar rasgos de arquitectura regional de identidad, a través de la aportación funcional, tecnológica y estética del modelo original, cuyas características permitieron el reconocimiento del uso práctico del objeto real, hasta la conformación de un valor simbólico del objeto ideal e histórico apropiado, que en conjunto repercuten en la valoración de los primeros casos de vivienda construidos en serie como patrimonio siglo XX.

La justificación de la investigación, se basa en la necesidad de explicarse el desarrollo de la historia local y su contribución a la historia general, en donde el tema del proceso de recepción de la producción arquitectónica y urbana de la primera mitad del siglo XX, se ubica en la correspondencia de una época internacional generalizada de cambios radicales derivados del Movimiento Moderno, en sus diferentes modalidades -funcionalista, racionalista y organicista-.

Los cambios que resultaron del proceso internacional tuvieron influencias e intercambios, de los cuales poco se conoce de los casos locales, es decir, de la forma en que los modelos presentaron adaptaciones y reinterpretaciones particulares propias de las condiciones culturales y naturales de las diferentes regiones, y que por tanto, presenta características únicas, tanto de las generales internacionales como de las particulares de identidad local.

Para el estudio de la recepción social, se requiere de establecer diferentes niveles y etapas del proceso, con una etapa inicial compuesta por la historia en que se generó, aceptó y generalizó, es decir, se generó por parte de un grupo profesional, se aceptó por parte de la sociedad en general y del usuario en particular, con base en lo cual se generalizó el uso. En una etapa final se determina el cómo el producto se valora actualmente, lo que aporta los elementos requeridos tanto para la historia de la ciudad en general, y de la arquitectura y el urbanismo local en particular.

La investigación realizada, aporta un ejemplo de recepción de la vivienda construida en serie -en sus niveles y etapas- e identifica y proceso de evolución y desarrollo de la ciudad en general y de la colonia en particular durante el siglo XX, desde la introducción (recepción inicial) de un producto urbano arquitectónico en la primera mitad del siglo, hasta su transformación y permanencia (recepción final) durante la segunda mitad del mismo siglo y en la actualidad.

Los resultados de la investigación sobre el proceso de la recepción de la vivienda en serie, servirán de base para posibles reglamentaciones y establecer límites para las adecuaciones y transformaciones urbanas y arquitectónicas en pro de la conservación tanto de la calidad urbana y ambiental, como de los elementos arquitectónicos y urbanos presentes y útiles para la construcción colectiva de la

memoria, en especial de los primeros casos que en calidad de pioneros conforman una aportación al patrimonio del siglo XX.

La investigación aportará una metodología –probada- de registro y análisis, tanto de las transformaciones y adecuaciones urbanas y arquitectónicas del caso, como de su repercusión en la calidad de las áreas de la ciudad.

La metodología podrá ser utilizada de base y perfeccionada para el registro, evaluación y valoración de otras colonias y zonas habitacionales, con la finalidad de registrar y caracterizar el desarrollo y crecimiento urbano parcial y total de la ciudad, con lo cual identificar elementos y áreas que puedan incluirse como patrimonio urbano arquitectónico, y contribuir a su posterior conservación.

Para la justificación del proyecto de investigación se hace mención de los criterios de relevancia que fueron tomados en cuenta para la investigación:

La relevancia social radica en que la ciudad de Mérida, enfrenta un proceso acelerado de crecimiento y de cambio, lo que pone en riesgo y peligro la conservación de las tradiciones y de la cultura regional; por lo que el registro y el análisis de la recepción de los casos pioneros de fraccionamientos de vivienda construida en serie, aportan información con base en lo cual se permitirá identificar las características de la evolución de la cultura regional y fundamentar su valoración y posterior defensa, para y por la sociedad.

La relevancia científica, consiste en que el estudio de la recepción de la vivienda en serie, es sinónimo de la historia de la evolución sociocultural y crecimiento de la ciudad de la primera mitad del siglo XX, lo que aporta datos significativos sobre un hito en el desarrollo de la historia local, por lo que su registro y análisis contribuye a los acervos útiles para que las diferentes disciplinas de la comunidad científica, interpreten las etapas del proceso regional.

En particular para la disciplina arquitectónica, se aporta una metodología probada para el registro y análisis de los procesos de configuración y transformación urbana arquitectónica, que contribuyen a crear el acervo de datos y conocimientos sobre el desarrollo y evolución de la arquitectura y el urbanismo de la primera mitad del siglo XX en la ciudad, y finalmente aporta la caracterización física funcional y sociocultural de un sector de la ciudad de Mérida, para que los arquitectos y urbanistas normen sus criterios y sus acciones.

Para el caso de la docencia, se aporta un ejemplo de análisis urbano y arquitectónico de la primera mitad del siglo XX, que sirve como bibliografía de consulta básica para la formación de profesionales relacionados con la generación, transformación y conservación de los conjuntos de vivienda en serie.

A partir del planeamiento del problema y de su justificación, se procede a la revisión del estado del conocimiento y a la definición de una metodología de

investigación, con base en lo cual se contribuye al acervo de conocimientos sobre la modernidad urbana arquitectónica.

B. ESTADO DEL CONOCIMIENTO: IDENTIFICACIÓN DE UNA APORTACIÓN

De la revisión bibliográfica para establecer el estado del conocimiento¹² sobre el tema de la vivienda de los primeros fraccionamientos construidos en serie, se derivan las siguientes observaciones:

En primera instancia, llama la atención la escasa literatura relativa al tema de los primeros prototipos de la vivienda para construcción en serie y de sus conjuntos, como parte integral de la aportación de la producción del Movimiento Moderno.

Se observa en la literatura, una diferencia en la perspectiva entre los autores que son contemporáneos al inicio del movimiento¹³, y los que posteriormente hacen una revisión de las posturas y de sus resultados arquitectónicos¹⁴.

Entre los escritos de los autores contemporáneos al movimiento, se distinguen los reprobatorios o laudatorios, con base en su posición ideológica con respecto a la nueva arquitectura. Ambos grupos pretenden una evaluación crítica que sustenta, en los primeros, un intento por conservar los valores de la arquitectura académica y tradicional, y en los segundos, la justificación, fundamentación y difusión de los ideales de la modernidad y su correspondencia con la arquitectura. En esta discusión subyace la vieja lucha entre conservadores y vanguardistas, en un intento por conservar las estructuras sociales y económicas heredadas del feudalismo, y que estaban siendo desplazadas y remplazadas por una nueva sociedad capitalista.

Esta literatura aporta elementos para la comprensión del contexto de génesis y las condiciones de introducción, recepción, transición y desarrollo evolutivo de la arquitectura moderna, con sus luchas internas y discusiones filosóficas conceptuales, que determinaron las diferentes manifestaciones de las propuestas de esta modernidad.

Por otra parte, los trabajos de los autores que hacen una revisión a distancia de la producción moderna, se desarrollan aproximadamente desde el último tercio

¹² Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, México, Mc Graw Hill, 2006.

¹³ Algunos autores son: Reyner Banham, Le Corbusier, Sigfried Giedion, Emil Kaufmann, Nikolaus Pevsner, Louis Henry Sullivan, Bruno Zevi, etc., cuyas obras se citan con más detalle en el desarrollo del presente trabajo.

¹⁴ Autores como: Leonardo Benevolo, Peter Collins, Alan Colquhoun, William J.R. Curtis, Gilo Dorfles, Kenneth Frampton, Alice Friedman, Hubert-Jan Henket, Hilde Heynen, Christian Norberg Schulz, Panayotis Tournikiotis, etc., cuyas obras se citan con más detalle en el desarrollo del presente trabajo.

del siglo XX hasta la actualidad. Su aportación estriba en los ejes teóricos que configuran el nuevo enfoque que guía el análisis y la reflexión en torno al estudio de la obra moderna. De la revisión de esta literatura en particular se identifican aportaciones que serán utilizadas y referenciadas en los antecedentes teóricos para la construcción de una metodología para el estudio de la arquitectura moderna.

En estos escritos contemporáneos, se observa la introducción de elementos de análisis, que paulatinamente han enriquecido la forma de estudiar a la arquitectura y contribuyen a la evolución de la disciplina, desde la tradicional Historia del Arte, hasta la sucesiva incorporación de elementos de análisis y técnicas de otras disciplinas de las ciencias sociales que complementan y conforman la multidisciplina de la historiografía contemporánea.¹⁵

Se observa que el objetivo de esta multidisciplina de estudio historiográfico, gira en torno en rebasar el análisis formal sobre las cualidades de los edificios, para incursionar en asuntos más amplios de tipología, que contribuyen a una interpretación de la arquitectura como producto social, por lo que se identifica como constante una tendencia en incluir referentes sociales de análisis, como son: los valores culturales, el significado, la experiencia, la importancia de la identidad y del poder, entre otros.

La inclusión de estos elementos sociales y culturales centra la atención en entender, a la arquitectura como proceso, en donde la arquitectura es producto social, a la vez que es reflejo de las relaciones sociales de su tiempo. Con esta base se contextualiza y eslabona las diferentes etapas de la arquitectura en el tiempo, desde lo general con su antecedente, hasta la génesis, desarrollo, auge y decadencia del fenómeno, con un énfasis particular en los elementos que condicionan su propio y particular desarrollo arquitectónico dentro del desarrollo social. Sobre la base principal de que se contribuye con una historia lo más completa posible sobre un caso en particular, que se suma a la visión de que “[...] hay muchas historias, pero ninguna de ellas describe el campo legítimo en su totalidad [...]”¹⁶, en donde cada proyecto contribuye a la suma de parcialidades en la construcción total.

Con respecto a los criterios para la selección de los casos de estudio de la obra del Movimiento Moderno en general, se detectó en primera instancia una prioridad por el registro, catalogación y descripción de la obra, lo cual evidencia la reciente preocupación por su conservación¹⁷ ante la rápida destrucción y deterioro de la obra como resultado de su poca valoración social.

¹⁵ Pierre Bourdieu, Ullrich Beck, Roger Chartier, Néstor García Canclini, Michel Foucault, Henry Lefebvre, entre otros autores de las ciencias sociales, cuyas obras serán citadas a detalle en el desarrollo del presente trabajo.

¹⁶ Panayotis Tournikiotis, “The Historiography of Modern Architecture” en *Back from utopia; The challenge of the Modern Movement*, Hubert-Jan Henket & Hilde Heynen (editors), Rotherdam, 2002, p.296.

¹⁷ *Documentation and Conservation of Buildings, Sites and Neighborhoods of the Modern Movement* (DoCoMoMo) – Documentación de edificios, sitios y barrios del Movimiento Moderno (DOCOMOMO), organismo creado por el interés de historiadores y arquitectos en la conservación de la obra del movimiento moderno, como elemento histórico y patrimonial, mismo que se centra en el registro y análisis de la obra urbano arquitectónica del Movimiento Moderno como herramienta primaria de conservación.

La respuesta urgente y paso inicial se da en la integración de estos acervos inventarios de cédulas de registro, catálogos, muestrarios, monografías y casos particulares, con las descripciones especializadas de: obras, autores, géneros edilicios y épocas ordenadas de forma sincrónica o diacrónica, que sirven de base para los primeros estudios históricos y de reflexión.

En segunda instancia tenemos que, sobre la selección de la obra de estudio - para la integración de estos registros y primeros estudios- se observó que se prioriza la obra de pioneros y grandes exponentes del movimiento, en especial, la producción de la obra monumental de diversos géneros y de la arquitectura de poder y de élite. En algunos trabajos se incluye los escritos sobre la justificación conceptual y las intenciones del autor, como una forma de rescate también de estos documentos como fuentes primarias. En el caso del género habitacional, los elementos seleccionados para su inclusión en estos textos, son principalmente las grandes casonas de tipo residencial, por lo que, el caso de los primeros prototipos de vivienda y los conjuntos edificados en serie, solo se mencionan como parte de la obra de los autores y su capacidad, para incursionar y hacer aportaciones en varios géneros arquitectónicos.

En la literatura específica sobre el tema de la vivienda, se hace mención de los primeros conjuntos de vivienda en serie, con énfasis en los edificios de varios niveles, como una aportación tecnológica constructiva, por encima de los de vivienda aislada, pero dicha mención generalmente es a manera de una introducción o antecedente, para abordar el estudio de la situación actual de la vivienda.

Cabe mencionar que, algunos de los estudios recientes sobre ciudad, hacen también referencia a la producción de conjuntos de vivienda durante la primera mitad del siglo XX, y la ubican como el origen de una problemática funcional de estructura y organización, es decir que se aborda desde un enfoque urbanístico. Se establecen diagnósticos cualitativos y cuantitativos, sobre la demanda de vivienda y el crecimiento de las ciudades, se resaltan las desigualdades, se tipifican y zonifican las funciones y las actividades, de manera que coadyuven al establecimiento de diagnósticos¹⁸. Estos estudios generalmente son base para justificar estrategias - totales o parciales- de acción de mejoramiento en la planeación del crecimiento y la estructura urbana actual de la ciudad.

En los estudios historiográficos recientes, se denota una preocupación por los conceptos de fundamentación de la modernidad, lo que ha ampliado el análisis hacia la obra no construida -como un tema de reflexión sobre las aportaciones que no fueron suficientemente comprendidas en su tiempo para concretarse- y sobre la obra no monumental o menor, en la que se incluye la identificación de casos de vivienda dirigidos a las clases sociales bajas. La inclusión de estos nuevos elementos contribuye a conformar una nueva historia de la arquitectura y el urbanismo moderno.

¹⁸ Algunos autores a manera de ejemplos internacionales son Castells 1995 y Signorelli 1996.

La nueva tendencia historiográfica, ha iniciado un interés por evaluar la eficiencia y efectividad de la obra en cuanto a satisfacer las necesidades materiales y espirituales de los diferentes grupos sociales, económicos y culturales, por lo que se ha producido una rala bibliografía sobre estudios de los primeros casos de vivienda construida en serie¹⁹ y su génesis y actualidad, desde el punto de vista de los primeros ejemplos de una transición hacia una nueva forma de concebir, a la arquitectura y a la ciudad, en la que se observan dos elementos como aportaciones fundamentales.

La primera aportación, consiste en una metodología de estudio que, parte de la visión tradicional descriptiva de la disciplina de la arquitectura, y se complementa hacia la perspectiva de una comprensión más general y amplia de las condiciones históricas, sociales, económicas y culturales en general, con lo que se pretende contextualizar a los diferentes niveles de la arquitectura y en especial la dirigida a las clases sociales desprotegidas, incorporando la historia popular y de las clases bajas, a la tradicional historia de élite en la construcción de la historia global.²⁰

La segunda y principal aportación, radica en la consciente preocupación por incluir la opinión y la visión del usuario de la obra, como verdadero evaluador de la eficiencia de la misma. Lo que agrega un elemento fundamental que completa la metodología para el estudio, comprensión e interpretación a distancia -desde nuestra actualidad- del proceso de producción del hecho urbano arquitectónico.²¹

De esta manera quedan incluidos todos los aspectos de la vida humana y a todos los actores que intervinieron en el desarrollo histórico del fenómeno en el tiempo, desde las condiciones y el contexto de génesis, la concreción, sus posteriores transformaciones durante el uso histórico social, hasta la permanencia y valoración actual por parte de un grupo social y cultural, lo que en conjunto configura el proceso de recepción urbana arquitectónica esta modalidad popular de modernidad.

De la revisión del Estado del Conocimiento derivan aspectos que conforman los antecedentes teóricos e históricos del trabajo sobre la investigación de la vivienda construida en serie, como sigue:

¹⁹ Gérard Monnier con las unidades habitacionales de La Villa Savoye de Le Corbusier y las Casas de Henri Frugés at Pessac entre otros ejemplos; y los casos latinoamericanos de Rosa Aboy con el Barrio de los Perales en Argentina y Graciela Garay con el Conjunto Alemán en México, bibliografía que es base para la presente investigación y por tanto se cita a detalle más adelante.

²⁰ Alice T. Friedman, *op.cit.*, p.407.

²¹ Dana Arnold, *Reading Architectural History*, Londres y Nueva York, Routledge, 2002, pp. 127-142.

1. Antecedentes teóricos para el estudio de la arquitectura moderna de la vivienda en serie

En este apartado se presenta, un esbozo de las tendencias en los ejes de la reflexión teórica que se identifican en los estudios historiográficos de la Arquitectura, y que son la base de la metodología de investigación propuesta para abordar el caso de los primeros conjuntos de vivienda construida en serie.

Antes de iniciar sobre el eje teórico, cabe hacer mención, de que se identifica un tipo de literatura técnica que hace énfasis en resaltar aspectos de alguno de los tres campos específicos que conforman la arquitectura, ya sea: lo físico funcional, lo técnico constructivo o lo estético formal, con base en lo cual se tiende a separar lo urbano de lo arquitectónico, y por tanto, a analizar la obra de manera individual. Este tipo de trabajos, no puede considerarse reflexiva teórica, pero sí, constituyen obras de consulta, ya que aportan datos que coadyuvan a la precisión de los aspectos descriptivos que caracterizan la obra, y por tanto, se toman como fuente de información primaria.

Otros estudios técnicos, incluyen una visión sobre la evolución de los prototipos²² y sirven de base para la conformación de metodologías para el registro de la adaptación de la vivienda a las necesidades y posibilidades de una sociedad cambiante, en la que se identifican prioridades económicas y la participación del Estado, la iniciativa privada y el usuario.

El proceso de la recepción de la modernidad urbana arquitectónica, forma parte de los procesos históricos, y socioculturales, por lo que su estudio requiere de identificar el enfoque teórico que guía la reflexión de los estudios recientes sobre historiografía urbana arquitectónica.

La tendencia en la historiografía contemporánea, sugiere destacar la importancia de la teoría de la arquitectura, entendida como la reflexión que proporciona las directrices para la actuación²³, por lo que el trabajo del investigador en arquitectura, centra su interés, tanto en el registro de los acontecimientos, como en la interpretación de los hechos, lo cual representa el eje en el desarrollo del concepto mismo de la historiografía.

²² Alexander Klein, *Vivienda Mínima: 1906-1957*, colección arquitectura/perspectivas, Barcelona, Gustavo Gili, 1980, y Roger Sherwood, *Vivienda: Prototipos del Movimiento Moderno*, Barcelona, Gustavo Gili, 1983. Para el caso de México, Guillermo Boils, *Diseño y Vivienda Pública en México: Prototipos habitacionales de cuatro organismos gubernamentales de vivienda*, México, Universidad Autónoma Metropolitana -Xochimilco, 1995 y Eduardo López Moreno, *La vivienda social; una historia*, México, ed. Red Nacional de Investigación Urbana, 1996, entre otros.

²³ Catherine R. Ettinger McEnulty, *op.cit.*, p.20

La disciplina de la historia de la arquitectura, inicia su proceso evolutivo con estudios desde la visión de la tradicional Historia del Arte, que se centraban en el aspecto estético, es decir, en la percepción óptica de la arquitectura como objeto de contemplación, con una fuerte connotación artística basada en los conceptos clásicos de belleza sobre proporción, composición y ornamentación, y que condicionaron el nacimiento de los “tipos” en arquitectura. Estos tipos fueron la base para conformar una visión de la arquitectura como arte, y al arte como valor principal de la arquitectura (siglo XVIII, Johann Joachim Winckelmann²⁴) a partir de lo cual se incluyó las temáticas de la morfología y el significado, como referentes para fundamentar la estética.

Para el siglo XIX, el auge de la corriente filosófica del positivismo inició un interés por el desarrollo histórico de la arquitectura, que intentó un relato cronológico y neutro de los hechos, con un intento de excluir la interpretación de las historias de la arquitectura. Se incluyó entonces una visión evolucionista que interpreta la historia como un proceso lineal, en donde las etapas presentes resultan mejores que las pasadas (Auguste Choisy²⁵) sobre la base de que incorporan la utilización de nuevos materiales y sistemas constructivos, lo que aportó a la historia de la arquitectura, una historia de la construcción y de sus avances técnicos (Emmanuel Viollet Le Duc²⁶).

Esta interpretación evolucionista del desarrollo de la arquitectura, constituye parte de la labor de fundamentar y justificar el nacimiento de nuevas ideologías arquitectónicas como el caso de la Moderna, por lo que se intentó identificar una fusión positiva entre el arte y la técnica, que se vio enriquecida durante el siglo XX, con la historia del comienzo de la arquitectura moderna (Sigfried Giedion²⁷), la cual fundamenta una arquitectura “libre de la tiranía de estilos” al identificar a través del análisis de la arquitectura del pasado las “verdades eternas”.²⁸

En la Historiografía contemporánea se incorporan nuevos conceptos de análisis, como: el espacio interior (Bruno Zevi²⁹); el estético y la belleza de las nuevas propuestas (Nikolaus Pevsner³⁰); lo tecnológico como una sucesión de avances (Kenneth Frampton³¹) y la experiencia de la percepción y el significado (Christian Norberg-Schulz³²) que comunican una serie de valores que podemos entender en la arquitectura.

²⁴ Johann Joachim Winckelmann, *Historia del arte en la antigüedad*, Traducción de Herminia Dauer, Barcelona, Iberia Editores, 2000.

²⁵ Augusto Choisy, *Historia de la Arquitectura*, II tomos, Buenos Aires, Editorial V. Leru, 1977.

²⁶ Emmanuel Viollet le Duc, *Historia de la habitación humana*, Buenos Aires, Editorial V. Leru, 1945.

²⁷ Sigfried Giedion, *Espacio y tiempo en arquitectura*, España, Ed. Rossat, S. A., 1982.

²⁸ Panayotis Tournikiotis, citado en Catherine R. Ettinger McEnulty, *op.cit.*, p.20.

²⁹ Bruno Zevi, *Historia de la arquitectura moderna*, España, ed. Poseidón, 1980.

³⁰ Nikolaus Pevsner, *Los orígenes de la Arquitectura Moderna y del Diseño*, Barcelona, Gustavo Gili, 1969; y *Pioneros del diseño moderno, de William Morris a Walter Gropius*, Buenos Aires, ediciones Infinito, 1977.

³¹ Kenneth Frampton, *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*, México, Gustavo Gili, 1987.

³² Christian Norberg-Schulz, *Arquitectura Occidental*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999, e *Intenciones en Arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001.

Cobra importancia la inclusión reciente de elementos culturales de análisis, y principalmente la visión del usuario de la arquitectura, ejemplos son: *La Estética de la Arquitectura* de Roger Scruton³³, con un estudio sobre los aspectos estéticos observados desde sus diferentes referentes culturales, y las aportaciones de Henry Lefebvre³⁴ sobre *La producción del espacio*, concibiendo a éste como el lugar en donde se desenvuelven múltiples actividades de los seres humanos y del como éstos interactúan con el espacio, lo modifican, lo transforman, crean nuevos espacios, se apropian de él, y lo abandonan, han contribuido a un cambio en el enfoque de la arquitectura, en la que se incluye como elemento de análisis al usuario.

Los estudios de los últimos treinta años, evidencian una preocupación por la explicación del proceso urbano arquitectónico que da lugar a diferentes manifestaciones dentro de una misma estructura social. Estos estudios se fundamentan en las teorías del neo- evolucionismo³⁵, del estructuralismo y el posestructuralismo, que sugieren el estudio del hecho arquitectónico, incorporando los procesos sociales que intervienen en el fenómeno y en su evolución en el tiempo³⁶, en un análisis exógeno y endógeno de las estructuras sociales, es decir, desde la sociedad que condiciona la producción de la arquitectura y desde la arquitectura que es reflejo del contexto socio cultural. Con lo que se abre un nuevo camino en la interpretación de la arquitectura como producto social, como lo es la multidisciplina.

Esta multidisciplinariedad del campo en los procesos de interpretación y crítica de la historia de la arquitectura, subyacen al estudio de las formas sociales y arquitectónicas, con la reconstrucción y el análisis de sistemas culturales y de relaciones sociales, que incluyen aspectos de la cultura material y de la vida diaria, de las prácticas sociales y artísticas, de los valores y las jerarquías, etc.

Tres nociones multidisciplinarias son ahora constantes en la historia crítica de la arquitectura³⁷:

- La interdisciplinariedad busca, analiza y suministra el completo acceso a complicadas cuestiones;
- La crítica de la relación social y de la ideología es inherente al estudio de la forma de construir; y
- Los casos de estudio de culturas locales y momentos históricos específicos interpretaron un traslape de estructuras tipológicas (patrones de uso diario, las formas de lenguaje, congresos y modos de hacer todas las cosas convencionales, incluyendo la clasificación en tipos de edificios y edificios

³³ Roger Scruton, *La Estética de la Arquitectura*, ediciones 70, 1979.

³⁴ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Paris, Anthropos, 2000.

³⁵ Carlota Solé, *Modernidad y Modernización*, Colección Autores, Textos y Temas Ciencias Sociales, dirigida por Josetxo Beriain, Universidad Autónoma Metropolitana, Unid. Iztapalapa, México, Anthropos Editorial, 1998, p.22-26.

³⁶ Catherine R. Ettinger McEnulty, *op.cit.*, p.23.

³⁷ Alice T. Friedman, *op.cit.*, p.407.

de tipos repetitivos y estilos arquitectónicos, valores, y circunstancias), de hecho son producto de gran variedad de ricas interpretaciones de formas constructivas.

Para el caso de la vivienda, las tendencias metodológicas y las estrategias analíticas que destacan actualmente³⁸ hacen énfasis en:

- Un enfoque sobre los edificios (individuales o en grupo) dentro de culturas y contextos históricos específicos; y el cómo los edificios pueden ser documentados, analizados y discutidos como los productos de imbricadas pero identificables sistemas de valores, tipológicos y convenciones culturales, fuerzas institucionales y acciones individuales;
- Un renovado interés en el diseño de las casas y la historia, particularmente en describir el campo de acción de la mujer en los tipos de vivienda, y un acomodo de una gran variedad de tradiciones culturales, vernácula, los grupos caseros y los usuarios individuales; y
- Las investigaciones de experiencias del espacio, memoria, y la sensación de lugar, y los roles de poder, la diferencia y su repercusión en el diseño y en modelar estas experiencias.

Para el caso específico de la introducción de la modernidad, se enfatiza el análisis de la participación de género³⁹, ya que el campo de acción de la mujer jugó un papel fundamental tanto activo como pasivo en los diseños de vivienda y sus diferentes elementos que facilitarían la introducción de la vida moderna.

Por una parte, se dieron los diagnósticos del funcionamiento de la vida familiar a partir de los cuales se producirían las propuestas de vivienda, que giraban en torno al papel de la mujer como eje del hogar, papel que se vio modificado a raíz de su incorporación a la fuerza de trabajo.

Por otra parte, se abrió paso también, a una participación más activa como diseñadoras de vivienda⁴⁰, desde su papel de ama de casa y usuario que modifica y rehace la vivienda para facilitar sus funciones, hasta las profesionales que hicieron propuestas de diseño de vivienda y de sus elementos, cuyo ejemplo más reconocido es el diseño de la primera cocina integral Frankfurt, de una arquitecta alemana.

Los cambios metodológicos dentro de tales disciplinas influyen en la historia arquitectónica dentro de áreas específicas, desde el enfoque de los historiadores

³⁸ *Ibidem*, pp.407 y 408.

³⁹ Dana Arnold, *op.cit.*

⁴⁰ Hilde Heynen y Gulsum Baydar (Editores) *Negotiating Domesticity: Spatial Productions of Gender in Modern Architecture*, Nueva York y Londres, Routledge, 2005, y otros autores como Alice T. Friedman, *op.cit.*, Beatriz Colomina, "Collaborations: The Private Life of Modern Architecture", en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.58, No.3 Architectural History 1999/2000 (Sep.,1999), pp.462-471.
<http://www.jstor.org/> Sun May 15 22:46:40, 2005, y Dana Arnold, *op.cit.*

culturales que ha estado centrado en la arquitectura de élite y el patrocinio, con sus esfuerzos en definir períodos cronológicos y tipos de edificio; hasta los innovadores estudios estadounidenses que incorporan la interpretación y la investigación interdisciplinaria con herramientas metodológicas de varias ciencias sociales (arqueología, sociología, psicología, etc.) y que han iniciado con la arquitectura vernácula y la cultura popular, en un esfuerzo de explicar las casas explicando a los usuarios⁴¹, con lo que, no solo enfatizan la descripción cuidadosa de los edificios y de sus sitios, sino que demuestran la situación primordial de la interpretación del significado dentro de un contexto cultural.

De aquí, la importancia de identificar, tanto el enfoque teórico, como las herramientas metodológicas de los estudios sociales y culturales, como el caso de la Antropología Social, que nos refieren a los conceptos de generación de cultura urbana, de arquitectura y ciudad, y de la historia regional dentro de la historia de la arquitectura.⁴²

Se enfatiza lo útil del uso de instrumentos conceptuales y metodológicos de otras disciplinas sociales, como la multi cultura, la segregación social y la desurbanización, enfocados desde la perspectiva del proceso de asimilación de los cambios, que en el caso particular, es mediante la forma en que la clase en el poder genera arquitectura para las clases subalternas, y como éstas en calidad de usuarios, asimilan y reinterpretan los cánones de moda, se apropian y transforman a la arquitectura original, lo que denota diferentes grados de significado y valoración⁴³ y en consecuencia de transformación y/o conservación, proceso que resume la parte fundamental del proceso de la recepción social de la arquitectura.

2. Antecedentes Históricos del Movimiento Moderno, base conceptual de la vivienda construida en serie

Las constantes en la revisión de la bibliografía, identifican al Movimiento Moderno y a la vivienda producida en serie, como una consecuencia del desarrollo histórico evolutivo de la humanidad, en donde cada cambio pasado representa una reforma gestada en la decadencia de lo existente y vigente en cada época, como una interpretación del concepto de modernidad.⁴⁴

⁴¹ Alice T. Friedman, *op.cit.*

⁴² Néstor García Canclini, *Culturas Híbrida...s*, *op.cit.*

⁴³ *Idem.*, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo, 1995.

⁴⁴ Carlota Solé, *Modernidad y Modernización...*, *op.cit.*

Existe un acuerdo en ubicar el antecedente directo del Movimiento Moderno, desde mediados del siglo XVIII en el Siglo de las Luces y la Ilustración⁴⁵, con base en que, fue una época de búsqueda intencionada de cambio y renovación de las estructuras tradicionales en lo social y en lo tecnológico, “hasta la liberación académica del siglo XX, como una conclusión y consecuencia de un agotamiento de la creación académica”⁴⁶, lo que crea las condiciones para la génesis del Movimiento.

Entre el antecedente y la génesis, existe una delgada frontera y traslape de tiempo, debido a la íntima relación entre las condiciones y la velocidad de los cambios sociales y los científico-tecnológicos, desde una producción arquitectónica de tipo artesanal y un crecimiento urbano lento, que durante el Siglo de la Ilustración inicia un desarrollo acelerado, hasta los ideales del Movimiento Moderno con la toma de conciencia en la búsqueda del cambio en la producción arquitectónica.

El consenso es ubicar el nacimiento del Movimiento Moderno, con base en el cambio substancial que representa una ruptura total y radical con el pasado artesanal⁴⁷, tanto en lo social y cultural, como en lo económico, por lo que la Revolución Industrial de finales del siglo XIX, es considerada el punto de partida y génesis del Movimiento Moderno, a través de la introducción de: nuevos materiales como el vidrio y el acero; sistemas constructivos como el acero estructural y la prefabricación e industrialización de los materiales, y principalmente del proceso mismo de construcción, lo que en conjunto condicionó la transición hacia la era moderna.⁴⁸

Uno de los factores identificables en este proceso de cambio es el aceleramiento del ritmo de crecimiento y la aglomeración poblacional de las ciudades, así como de la producción de los edificios, caracterizado por el desorden urbano y sus consecuentes problemas de funcionamiento urbano, de salud, de falta de espacio y principalmente de demandas de suelo, de vivienda y de servicios urbanos. Situación que a su vez condicionó la propuesta de estrategias de solución, que dieron origen a los primeros conjuntos de vivienda construida en serie, como una propuesta del Movimiento Moderno, por lo que autores como Dorfles⁴⁹ y Benevolo⁵⁰

⁴⁵ Carl Grimberg, *El siglo de la ilustración*, Colección Historia Universal, México, Ed. Daimon, 1987, cfr. Peter Collins, *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución, 1750-1950*, Barcelona, Gustavo Gili, 1970.

⁴⁶ Sigfried Giedion, en Sibyl Moholy-Nagy, “The Diaspora” en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.24, No.1 (Mar., 1965) p.24-26. <http://www.jstor.org/> Sun Aug. 14 18:01:35, 2005, p.24.

⁴⁷ Algunos textos sobre la historia de la arquitectura y el urbanismo, que ejemplifican la tendencia de la división temporal con base en la Revolución Industrial son: Juan Brom, *Esbozo de Historia Universal*, México, Ed. Grijalva, 1981; A.E.J. Morris, *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la revolución industrial*, Barcelona, Gustavo Gili, 1984. entre otros que se irán mencionando según corresponda.

⁴⁸ Algunos textos representativos son: Gilo Dorfles, *La arquitectura moderna*, España, editorial Ariel, 1980; Leonardo Benevolo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1987; Renato De Fusco, *Historia de la Arquitectura Contemporánea*, Madrid, ed. Blume, 1984; Israel Katzman, *La Arquitectura Contemporánea Mexicana; precedentes y desarrollo*, México, INAH, 1963; *Arquitectura y Urbanismos Modernos, Capitalismo y Socialismo*, Habana, ed. Arte y Literatura, 1988, Sigfried Giedion; etc.

⁴⁹ Gilo Dorfles, *La arquitectura moderna*, España, editorial Ariel, 1980.

⁵⁰ Leonardo Benevolo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1987.

ubican la génesis y consolidación del movimiento desde finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX.

La consolidación del Movimiento, se establece a partir de los textos sobre los conceptos originales y las primeras discusiones de los pioneros e iniciadores de la ideología. Un primer elemento es mediante las convenciones, en especial de las memorias de las Muestras de Arquitectura y de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna⁵¹. Otro elemento es la formación de escuelas modernas con programas de enseñanza arquitectónica que estaban fundamentados en la urgente necesidad de ser consecuente con la nueva era social, y por tanto, se enfocaban en la difusión de la nueva ideología a través de la introducción de nuevas formas para el lenguaje formal y estético, y la formación de un diseñador acorde con el momento histórico.

La ideología conceptual que dirigió el rumbo de la búsqueda de un nuevo orden arquitectónico, se promulgaba por un rechazo a la arquitectura tradicional que se consideraba vieja y obsoleta para los nuevos estilos de vida modernos, y que con base en la incorporación de los nuevos materiales y sistemas constructivos, y de la utilización de los avances científicos y tecnológicos, se posibilitó la inserción y experimentación de nuevas formas, estructuras, funciones e imágenes, que conforman una nueva arquitectura conceptualmente diferente, anti tradicional y anti académica acorde con un nuevo tipo de vida.⁵²

Los estudios sobre el proceso de desarrollo de la arquitectura moderna, generalmente hacen propuestas cronológicas de la arquitectura, apoyados en el análisis de las tipologías formales, desde la decadencia de la arquitectura académica de producción artesanal, hasta la introducción de nuevos materiales y sistemas constructivos que posibilitaron una arquitectura diferente y cambiante, lo cual fue la base para la periodización.

El primer periodo denominado de génesis, se ubica en el siglo XIX a partir de la Revolución Industrial; le sigue un periodo de transición, denominado también Primera Modernidad que se desarrolla en las primeras décadas del siglo XX, cuando persiste la tradición arquitectónica y empieza la introducción de los nuevos materiales y sistemas constructivos que permitieron los primeros ejercicios y ensayos de experimentación funcional y formal sin abandonar las viejas formas tradicionales, generando lo que se denominó en América los Nacionalismos; un tercer periodo es denominado la Segunda Modernidad y corresponde a la consolidación de la modernidad durante la primera mitad del siglo XX, cuando se da una aplicación consciente de los nuevos materiales y tecnologías en la búsqueda de nuevos

⁵¹ CIAM, *Le Corbusier, Principios del Urbanismo Moderno (Carta de Atenas)*, Barcelona, Caracas, México, ed. Ariel, 1975.

⁵² David Watkin, *Moral y arquitectura: desarrollo de un tema en la historia y la teoría desde la revolución industrial*; William J. R. Curtis, *Arquitectura Moderna desde 1900*; Leonardo Benevolo, *Historia de la Arquitectura Moderna*; Gilo Dorfles, *La Arquitectura Moderna*; Michel Ragón, *Historia mundial de la arquitectura y el urbanismo modernos*; Nikolaus Pevsner, *Los orígenes de la arquitectura moderna y del diseño*

cánones que denotaran una nueva arquitectura, con criterios formales, funcionales, tecnológicos racionales y estéticos que derivaron en el funcionalismo y racionalismo; un siguiente período se denomina Continuidad de la Modernidad o Tardomoderno con la presencia de las últimas manifestaciones de la Arquitectura Moderna y su cuestionamiento en la Posmodernidad de la segunda mitad del siglo XX.⁵³

En este desarrollo, y para el caso de la vivienda en serie, cobra interés fundamental la participación del Estado⁵⁴, ya que fue determinante para el nacimiento, recepción y difusión de la ideología moderna hacia las clases bajas.

La Revolución Industrial, que originó el fenómeno del proceso de migración campo ciudad, y el crecimiento desmedido de las ciudades⁵⁵, con su consecuente problemática de desequilibrios y desigualdades sociales, como la conformación de sectores marginales y una creciente demanda de vivienda, tanto faltante, como de habilitación en las existentes en condiciones precarias, problemática que repercutió en la necesidad tanto de ordenar la ciudad existente, como de planear y diseñar las nuevas áreas habitacionales.

La situación condicionó a la participación directa del Estado, que a través de las administraciones de gobierno y del sector social, iniciaron acciones específicas sobre los apoyos para la creación de escuelas, de instituciones públicas, empresas privadas, y demás organismos a través de los cuales se conformó a los cuadros profesionales –dentro de la naciente industria de la construcción– encargados de la atención de los problemas sociales, mediante soluciones urbanas y arquitectónicas, de tal forma que los problemas sociales se convirtieron en problemas urbano arquitectónicos.⁵⁶

En la formación de estos cuadros profesionales cobra especial atención, el nacimiento de la disciplina del urbanismo y el cambio substancial en la función social del arquitecto, hacia una visión más comprometida con las causas de los desprotegidos, ya que éstos, fueron los dos principales actores en materia tanto de reordenamiento de áreas existentes, como en la planeación del diseño de nuevas áreas y conjuntos autosuficientes de vivienda con servicios urbanos -de infraestructura, equipamiento, y comercio-, que se anexarían a la ciudad.

Surgen entonces las primeras propuestas como el Plano Regulador de la Ciudad de Chicago y los diseños de áreas habitacionales o fraccionamientos de

⁵³ Charles Jencks, *Arquitectura tardomoderna y otros ensayos*, España, H. Blume, 1982 y *Movimientos Modernos en Arquitectura*, México, Gustavo Gili, 1983; Jan Cejka, *Arquitectura Posmoderna y Tendencias de la arquitectura contemporánea*, México, Gustavo Gili, 1985; Roberto Segre, *La arquitectura moderna en América Latina*, La Habana, ed. Fac. Arq. ISPJAE, 1989, entre otros.

⁵⁴ Timothy Mennel, “Miracle House Hoop-La”, en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, vol.63, num.3, septiembre 2005, pp. 340-361.

⁵⁵ Estos estudios urbanos, explican desde diferentes enfoques, el crecimiento de las ciudades, y el proceso de cambio del concepto de ciudad, desde 1900 cuando el 4% de la población mundial vivía en ciudades, hasta la actualidad en que la mitad de la población mundial se halla en centros urbanizados (y el caso 70% de América Latina reside en conglomerados urbanos).

⁵⁶ Manuel Castells, *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI, 2004.

vivienda con servicios básicos, bajo el nombre de Ciudades Jardín⁵⁷, de los cuales se desprendieron normas y códigos para la organización y funcionamiento de ciudad, y que pretendieron una aplicación universal.⁵⁸

Los esfuerzos colectivos de los cuadros profesionales, tuvieron su máxima aportación con el caso específico de los programas de vivienda⁵⁹ de los cuales derivaron tanto el diseño de prototipos de vivienda mínima -económica y de rápida construcción-, como las variadas formas de su organización en conjunto.

Estos primeros conjuntos de vivienda construida con base en prototipos de vivienda, permitieron al Estado atender y aminorar una demanda creciente de suelo, vivienda y de servicios públicos, así como de mejorar las condiciones de vida en contextos de descontento social derivado de posguerras y depresiones económicas durante el primer medio del siglo XX⁶⁰.

El proceso de génesis, construcción, introducción y asimilación por parte de la sociedad en general y de los usuarios en particular, hasta su generalización, es lo que constituye la parte fundamental de la presente investigación.

C. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN URBANO ARQUITECTÓNICA

El estudio de la recepción como proceso determinado por las condiciones culturales de cada grupo social, requiere que la investigación sea acorde con los niveles de la recepción, es decir, desde la general que involucra a toda la comunidad y sectores de la misma, hasta la particular que se refiere específicamente al usuario del producto de la vivienda en serie, lo que da lugar a dos vertientes de investigación como sigue:

La primera vertiente, se refiere al proceso general que comprende la manera en la que se genera el producto, y la ruta de llegada hacia el grupo social que lo recibe⁶¹. Esta primera vertiente del proceso corresponde a la recepción general, que se determina por las condiciones históricas del proceso global de modernización, que permite identificar los países de origen del Movimiento Moderno y su influencia en los grupos de profesionales que produjeron las diferentes manifestaciones de la

⁵⁷ CIAM, *Le Corbusier, Principios del Urbanismo Moderno (Carta de Atenas)*, ed. Ariel, Barcelona, Caracas, México, 1975.

⁵⁸ Leonardo Benevolo, *Origen del Urbanismo Moderno*, Madrid, Blume, 1979.

⁵⁹ Richard Pommer, "The architecture of urban housing in the United States during the early 1930s", en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, vol. 37, num.4, diciembre 1978, pp.235-264.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ José Carlos Lozano Rendón, *Teoría de la Comunicación de Masas*, México, Editorial Pearson Educación, Alambra Mexicana, 1996, pp.25-26.

arquitectura moderna de la vivienda construida en serie en países periféricos como México, y del caso particular de Mérida, Yucatán.

La segunda vertiente, se refiere al consumo del producto, es decir, lo que sucede con el producto urbano arquitectónico una vez que es ofertado y un grupo social reacciona ante él, lo adquiere en calidad de usuario y está dispuesto a hacer de la vivienda su hogar, lo que se denomina recepción interna del producto, y de cuyo estudio y caracterización derivan los aspectos que influyen en el usuario para la aceptación, transformación y permanencia del producto.

Estas dos vertientes, generación y consumo, darán las evidencias para la ratificación o rectificación de las dos hipótesis planteadas como guía para abordar el tema de la recepción urbana arquitectónica, desde el proceso de génesis del producto hasta los cambios a partir de los usuarios.

La hipótesis primera, está referida a la manera en que las condiciones sociopolíticas y económicas comerciales del estado de Yucatán y de la ciudad de Mérida en particular, permitieron durante la primera mitad del siglo XX, la recepción temprana de la modernidad urbano arquitectónica de la vivienda construida en serie, a través del Estado en representación de los ideales de la Revolución Social y con apoyo de los medios de difusión como agente generalizador de la ideología revolucionaria y modernizadora.

La segunda hipótesis, se enfoca a las condiciones en las que se manifiesta el proceso particular, que en este caso, se refiere a la manera en que se dio la recepción de la vivienda en serie en la ciudad de Mérida, ejemplificada a través de un caso local -Colonia Miguel Alemán-, lo cual se hizo con base en la identificación de elementos tradicionales que se fusionaron con las propuestas de la modernidad, para la adaptación de modelos internacionales a las condiciones locales, lo que derivó en una arquitectura con alto grado de identidad que facilitó el reconocimiento de un valor práctico y simbólico como condición para su aceptación, apropiación, conservación y permanencia actual.

El objeto de estudio, como proceso social cultural, se manifiesta a través de elementos físicos tangibles, como el caso de la arquitectura de la vivienda construida en serie y sus posteriores transformaciones ocurridas durante su vida útil. El uso y desuso, tiene injerencia en su permanencia actual y futura, por lo que es necesario que el estudio, permita identificar las cualidades del comportamiento y la tendencia del proceso, de donde se determinó la pertinencia de utilizar una metodología con un enfoque mixto, tanto en el proceso de la recolección y análisis, como en la vinculación de los datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio.

Cabe mencionar que la congruencia entre un enfoque cuantitativo y uno cualitativo, es una tarea difícil ya que “[...] durante décadas se insistió en que ambos enfoques eran irreconciliables, opuestos y en consecuencia, era imposible mezclarlos [...] pensando que un enfoque podía neutralizar al otro [...]pero] en las

últimas dos décadas [...] se ha propuesto la unión de ambos enfoques en un mismo estudio [...] (Lincoln y Gubba, 2000) lo que llaman el cruce de los enfoques”.⁶²

La metodología mixta, permite una perspectiva más precisa del fenómeno, con base en cualificar los datos cuantitativos y cuantificar los datos cualitativos, de manera que se incorporen ambos enfoques para determinar la caracterización y periodificación del proceso de recepción de la vivienda construida en serie.

La parte cuantitativa, facilita la recolecta de la información requerida para describir, explicar y predecir el fenómeno en una lógica deductiva, con base en datos numéricos estadísticos y medibles, que determinen la presencia, la relevancia y la tendencia del fenómeno, lo que facilita establecer patrones de comportamiento dentro de una lógica deductiva.

La parte cualitativa, se enfoca en interpretar la información sobre las características del objeto de estudio, para conocer, describir, comprender y explicar el funcionamiento del fenómeno en una lógica inductiva.

Concluida la pertinencia de utilizar una metodología mixta, se procedió a decidir las etapas de la investigación, con base en la tendencia de la historiografía contemporánea, que -como ya se explicó- va más allá del “objeto urbano arquitectónico” y sugiere el registro y estudio del “hecho urbano arquitectónico”, de manera que, además del estudio del objeto mismo, se integra la historia alrededor del fenómeno, con los procesos que intervinieron en su producción y en su permanencia.

Integrar la historia alrededor del fenómeno para interpretar el hecho urbano arquitectónico como producto y reflejo de la sociedad, y en su proceso de producción y permanencia, implica, el análisis de dos tipos de investigación en dos etapas lo que agrega nuevos elementos y la consideración de una metodología dialéctica de investigación.

En una primera etapa, se parte de la determinación del contexto histórico, cuyas relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, condicionaron la generación de la arquitectura en cuestión y se analiza el cómo esta propuesta responde a las necesidades que la condicionaron en su tiempo.

En una siguiente etapa, desde la actualidad, se analizan los tipos y el origen de las transformaciones en los diferentes periodos del desarrollo humano en el edificio, a través de su uso, adaptaciones, transformaciones, deterioro, desuso y demás elementos que caracterizan la vida de los edificios y de las ciudades⁶³.

La metodología mixta dialéctica, permite identificar el proceso evolutivo completo, desde su origen hasta la actualidad, en un diálogo entre las cantidades y las cualidades. Se inicia con la búsqueda de datos cualitativos a partir de los cuales definir y diseñar los instrumentos para la medición y cuantificación de la presencia de

⁶² Roberto Hernández Sampieri, *op.cit.*, p.752.

⁶³ Catherine R. Ettinger McEnulty, *op.cit.*, p.23.

dichas cualidades, que una vez cuantificadas se puedan verter en estadísticas y tendencias, resultados útiles como base para diseñar los instrumentos complementarios cualitativos para el registro del origen, los motivos y las fechas de las transformaciones, para finalmente poder integrar la historia completa y cronológica del desarrollo del fenómeno.

Metodología Mixta Dialéctica para el estudio de la Recepción Social de la Vivienda construida en serie, en Mérida, Yucatán, México												
METODO Base de registro de datos por décadas.	Contexto de introducción de la vivienda construida en serie*						Desarrollo del caso de estudio					
	Fin s.XIX	1900-1910	1911-1920	1921-1930	1931-1940	1941-1950	1951-1960	1961-1970	1971-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2007
				*1		*2						
Método Cuantitativo Describir, explicar y predecir el fenómeno (lógica deductiva).	Registro y análisis de datos estadísticos de comportamiento y tendencia del fenómeno: -Crecimiento poblacional. -Extensión urbana en; cantidad de áreas habitacionales, hectáreas y vivienda. -Registro de los dos primeros casos de vivienda construida en serie. -Complemento con la comparativa con la ruta económica estadística de la principal actividad del Estado, henequén versus servicios e industria.						Registro y análisis de datos estadísticos sobre el comportamiento y tendencia de la vivienda original : -Presencia y tipos de transformación. -Presencia y tipos de agregados de construcción. -Presencia y tipos de división predial. -Densificaciones sobre áreas verdes originales del fraccionamiento, etc. -Permanencia versus transformación. -Tendencias del comportamiento de transformaciones.					
Proceso dialéctico												
Método Cualitativo Describir, comprender interpretar el fenómeno (lógica inductiva).	Registro y análisis de tipos y características de diseño urbano y arquitectónico de la vivienda : -Conceptos de diseño urbano y arquitectónico-Traza de vialidad, Tipología de manzanas. -Lotificación y siembra de la vivienda. -Servicios: equipamiento, infraestructura. -Tipologías de vivienda: clase media y residencial.						Registro y análisis sobre la visión del usuario: -Origen y motivos de aceptación, transformaciones y agregados a la vivienda original. -Datación de la aceptación, las transformaciones y de los agregados. -Percepción y valoración de la vivienda y de la colonia o fraccionamiento, a través de motivos de permanencias y conservación.					
												
Resultado	Caracterización del antecedente, la génesis, construcción, y asignación de la vivienda construida en serie* Percepción de cambio en diseño urb-arg.						Caracterización de motivos, origen y fechas relacionados con la transformación de la vivienda en serie, en un esquema secuencial de patrones de comportamiento y tendencias.					
Conclusión	Caracterización del proceso de recepción social general y profesional de la vivienda en serie, y elección del caso de estudio*						Caracterización y periodificación del proceso de recepción interna del usuario de la vivienda en serie del caso de estudio					

Figura 1. Cuadro de Metodología Mixta Dialéctica para el estudio de la Recepción Social de la Vivienda construida en serie, en Mérida, Yucatán, México

Fuente: Hernández Sampieri, 2006; Krippendorff, 1990,

*1. 1er. Caso de vivienda construida en serie: Reparto Obrero José Dolores Patrón, 1926-28

*2. 2do. Caso de Vivienda construida en serie: Colonia Miguel Alemán, 1946-1950

En la Figura 1. *Metodología Mixta Dialéctica para el estudio de la Recepción Social de la vivienda construida en serie*, se presenta el proceso dialéctico de la investigación mixta, a partir de la división del proceso en dos etapas, al interior de cada cual, se integran la metodología cuantitativa y cualitativa, en un ir a venir para abarcar la recepción total del producto, en sus niveles social general, profesional e interna del usuario, como se describe a continuación:

La primera etapa de la investigación corresponde a la recepción social, a descubrir el cómo la sociedad genera y edifica el producto, con énfasis en la recepción profesional, centrándose en el proceso que sigue el arquitecto o el genio creador, desde lo tradicional como antecedente, la génesis conceptual o concretización -de lo abstracto a lo concreto- de diseño y que incluye hasta la edificación o materialización.

La segunda etapa, es la recepción interna del producto por parte del usuario, y corresponde al análisis crítico de la eficiencia relativa de la propuesta urbana arquitectónica, a través de la opinión y la conducta de quién vive y usa la vivienda y su entorno. Esta etapa aporta datos sobre el origen y los motivos de la aceptación y de las transformaciones, con lo que se evidencian los grados de valoración y de apego que han repercutido en los cambios, las permanencias y finalmente en la conservación del objeto original construido.

Las dos etapas definidas, la materialización del producto y la apropiación del mismo producto por parte del usuario, completan el ciclo de la recepción urbana arquitectónica de la vivienda en serie.

Cada una de estas dos etapas de investigación, se complementa en su interior por una parte cuantitativa y una cualitativa, que permite medir y explicar el proceso en su totalidad.

El estudio, inicia con una investigación preliminar, para la determinación del período en el que se ubican los primeros fraccionamientos de vivienda construida en serie. Se tomó como base para iniciar, al plano más antiguo –que se conoce- de la ciudad de Mérida y que data de 1864-65, del cual se tomó el límite de la ciudad existente en 1865, a partir del cual, se fue registrando el área de crecimiento urbano durante la primera mitad del siglo XX, y cuyo registro se hizo con datos agrupados por décadas hasta la posmodernidad⁶⁴ del año de 1970.

Se hizo un sondeo general preliminar que arrojó tres tipos de fuentes de información cuya utilidad se esquematiza en las *Fuentes de Información para el*

⁶⁴ Charles Jencks, *Arquitectura tardomoderna y otros ensayos*, España, H. Blume, 1982 y *Movimientos Modernos en Arquitectura*, México, Gustavo Gili, 1983; Jan Cejka, *Arquitectura Posmoderna*, y *Tendencias de la arquitectura contemporánea*, México, Gustavo Gili, 1985; Roberto Segre, *La arquitectura moderna en América Latina*, La Habana, Facultad de Arquitectura del ISPJAE, 1989, entre otros autores que ubican el fin del Movimiento Moderno en los años 70 del siglo XX aproximadamente.

estudio de la Recepción Social de la Vivienda construida en serie, en Mérida, Yucatán (Figura 2), como son:

Fuentes de Información para el estudio de la Recepción Social de la Vivienda construida en serie, en Mérida, Yucatán, México					
Fuentes de información		Objetivo de la investigación			Técnicas e instrumentos
Tipo	Elemento	Contexto histórico, social y cultural	Condiciones y características urbanas	Condiciones y características arquitectónicas	
1. Fuentes documentales y gráficas	Documentos científicos: internacional, nacional, regional y local	Libros y revistas científicas sobre el tema del desarrollo histórico del siglo XX-Era moderna	Libros y revistas - Contemporáneas a los conjuntos de vivienda, justificación, crítica y análisis	Libros y revistas contemporáneas a la vivienda construida en serie	Fichas de registro bibliográfico y de trabajo: textuales, síntesis y mixtas con comentarios
	Hemerografía de la época de 1900 - 1960	Periódicos, revistas oficiales y comerciales Informes de gobierno	Periódicos con noticias de asociaciones de colonos	Periódicos con ofertas de vivienda	Fichas de registro fotográfico y de trabajo: textual, síntesis y mixtas
	Archivos	Gobierno del Estado y del Municipio. Fototecas y Mapotecas	Secretaría de Obras Públicas, Registro Público de la Propiedad, Catastro, Archivo General:		Fichas de registro fotográfico y de trabajo: textual, síntesis y mixtas
			Planos de colonias y fracc.	Planos de vivienda	
2. Fuentes vivas	Profesionales relacionados con la construcción - etapa en el primer medio del siglo XX	Condiciones históricas para los tipos de oferta, ubicación urbana y construcción de la vivienda tradicional y la moderna	Tipos de oferta de suelo para uso habitacional, y procesos de trazo y urbanización tradicional y moderna	Tipos de oferta de vivienda y procesos de construcción de vivienda tradicional y moderna	Entrevista a profesionales relacionados con la construcción (servidores públicos, arquitectos, ingenieros, contratistas, albañiles, etc.)
	Usuarios originales de los primeros fraccionamientos de vivienda construida en serie	Opciones y motivos para escoger la vivienda en serie y sus posteriores transformaciones	Opinión sobre las características originales y actuales de las áreas habitacionales en general y de los fraccionamientos de vivienda en serie en particular	Opinión sobre las características originales y actuales de las viviendas tradicionales en gral., y la construida en serie en particular	- Levantamiento y ubicación de usuarios originales, 1ª y 2ª generación - Entrevistas dirigida a usuarios de vivienda en serie
	Usuarios en segunda generación (herederos y compradores)	Opciones y motivos para escoger la vivienda y para las transformaciones	Ventajas y desventajas del fraccionamiento y reconocimiento de transformaciones	Ventajas y desventajas de la vivienda y motivos de las transformaciones	Encuesta dirigida a usuarios en 2da generación de los fraccionamientos de vivienda en serie
	Usuarios en general	Opciones y motivos para escoger la vivienda y para las transformaciones	Ventajas y desventajas del fraccionamiento (servicios, etc.) y transformaciones	Ventajas y desventajas de la vivienda y motivos de las transformaciones	Encuesta general
3. Objeto construido urbano arquitectónico	Las colonias tradicionales	Evolución y crecimiento urbano primera mitad del siglo XX	Tipologías de traza urbana	Tipologías de vivienda tradicional	Elaboración de planos de etapas cronológicas de extensión urbana
	Los primeros fraccionamientos de vivienda en serie con base en prototipos	Conceptos de diseño urbano del área y servicios originales Origen y valoración de los conceptos de diseño	Tipologías de: traza urbana, manzana y lotes por manzana, áreas de equipamiento y servicios urbanos iniciales	Tipologías de: prototipos de vivienda, lotificación y siembra	Elaboración de: Planos y cédulas de registro de las transformaciones urbanas, Tabla síntesis de transformaciones y periodización

Figura 2. Cuadro de Fuentes de Información para el estudio de la Recepción Social de la Vivienda construida en serie, en Mérida, Yucatán, México
Fuente: Trabajo de Gabinete y Campo, propio de la presente investigación.

Las fuentes documentales como: libros sobre reflexión teórica, informes de gobierno y memorias de archivos públicos y privados, revistas, periódicos, fotografías, etc.

La obra construida como: las viviendas en cuestión, construidas en las áreas habitacionales de la primera mitad del siglo XX.

Las fuentes vivas como: los especialistas, protagonistas y demás informantes de los sucesos de la época en los que se incluye participantes en el proceso de gestión, construcción y venta, y por supuesto a los usuarios.

Las fuentes de información dieron origen a la definición del trabajo de gabinete y de campo, como se explica a continuación.

1. Investigación de gabinete

La investigación de gabinete, se realizó enfocada en la búsqueda de información acerca de los tres niveles contextuales de la génesis de la vivienda construida en serie, como son: el internacional, el nacional y el local.

El acto físico de la búsqueda se realizó en las Hemerotecas, de Yucatán, como son: La Santiago Meneses y la del Estado; en las bibliotecas de la UADY, específicamente las de las Facultades de Arquitectura y Antropología, La biblioteca “Ricardo Palmerín”, y los archivos como el de las Oficinas de Gobierno Estatal de Yucatán y del Municipio de Mérida, como Obras Públicas, Catastro y el Archivo General del Estado.

Se identificaron fuentes documentales importantes, como obras bibliográficas y hemerográficas, tanto de la época, como de análisis del tema del Movimiento Moderno en diferentes contextos y enfoques de reflexión. También se pudo consultar los informes de gobierno, las memorias de congresos, algunos textos que refieren los cambios como elemento de modernidad, textos historiográficos sobre el tema de la introducción del Movimiento Moderno, y principalmente los planos antiguos de la ciudad de Mérida y de sus fincas rústicas y Henequeneras de los alrededores, cuyos datos y textos, fueron agrupados en tres temas, al interior de los cuales se incluyen cada uno de los tres niveles internacional, nacional y local. Los temas son:

- El contexto histórico social cultural
- Las condiciones y características urbanas
- Las condiciones y características arquitectónicas

El registro de las fuentes documentales, se hizo en fichas bibliográficas en archivo digital en programa *Microsoft Office Excel*, para poder localizarlas con rapidez y precisión, según se requiera, por autor, por texto y/o por tema.

Para el registro de la información obtenida de las fuentes documentales se diseñó dos tipos de ficha de trabajo de texto y una ficha de registro de gráficos:

- Fichas textuales: tanto de enfoques teóricos de reflexión, de donde derivó el estado del conocimiento, como de conceptos y definiciones que fueron parte medular del Marco Teórico.
- Fichas de registro mixto: con una mezcla de síntesis de textos y datos de fechas y discursos, complementadas con comentarios y confrontaciones enfocadas en la construcción de la historia precisa y verídica.
- Ficha de registro gráfico: en la que se sintetiza la extracción de los datos obtenidos de planos y fotografías antiguas, así como la propia imagen.

Como parte del trabajo de gabinete, se hicieron las gráficas de datos estadísticos y rutas de comportamiento y tendencia del crecimiento poblacional, de la extensión urbana en hectáreas y de vivienda, a lo largo del siglo XX, la cual se complementa con la comparativa entre las rutas económicas estadísticas de las principales actividades del Estado, como son la del henequén *versus* la del sector terciario, principalmente de servicios e industria y particularmente la de la industria de la construcción inmobiliaria.

Entre los hallazgos importantes, destacan los planos antiguos de la ciudad que se registran en los *Planos de la ciudad Mérida, Yucatán, México, con sus autores y fuente de información* (Figura 3).

Los planos fueron elaborados tanto por sectores oficiales de administración política, como por la iniciativa privada, principalmente provenientes de la industria henequenera y sus mecanismos de control sobre la cosecha y comercialización de la fibra. Estos planos corresponden a los años de: 1864-65, 1906, 1912, 1920, 1938, 1941, 1942, 1944, 1948, 1957, 1970, mismos que permitieron hacer comparaciones entre ellos, de donde derivó la conformación de una propuesta de cronología de crecimiento con base en el establecimiento de áreas habitacionales, con la identificación del surgimiento de las Colonias de autoconstrucción y los Fraccionamientos de vivienda construida en serie⁶⁵.

⁶⁵ Cabe mencionar que en el caso del fraccionamiento de 1927, la construcción fue utilizando dos prototipos o modelos, pero que por el tipo de construcción aún no se considera en serie, como se explicará más adelante.

Planos de la ciudad Mérida, Yucatán, México, México, con sus autores y fuente de información		
Plano	Año	Autor y fuente en el mismo plano
1	1864 - 65	Plano topográfico de la ciudad de Mérida , Levantado con arreglo a las instrucciones del Exmo. Sr. Comisario Imperial de la Península de Yucatán José Salazar Ilarregui. Por los ingenieros de la Comisión Científica que nombró: Mauricio Von Hippel, Carlos Ramiro, Francisco de P. Beltrán y Carlos Moya Bajo la Dirección del Gefe [sic] de la sección topográfica Agustín Díaz, 1864-65
2	1906	Plano de la ciudad de Mérida , Propiedad del "Prontuario Comercial" 1906, Elaborado por The Prieto Machine Co. , Raspadoras de Patente Prieto, Agencias calle 59 y 60
3	1912	Plano topográfico de la ciudad de Mérida, comprendiendo Itzimná, Chuminópolis y Colonia San Cosme , Formado con los datos más recientes de las calles y calzadas, bajo la dirección del Sr. Ing. Miguel Medina Ayora, Ex Director de Obras Públicas del Estado Plano de líneas aéreas y cables subterráneos de luz y fuerza eléctricas en la ciudad de Mérida, que presenta el C. Darío H. Pérez al H. Congreso para su Aprobación. Avelino Montes S.C. Banqueros, Compradores de Henequén, Comisionistas, Depósito de material decauville, Mérida, Yucatán Junio de 1912
4	1920	Plano de la ciudad de Mérida y sus colonias Formado con los datos más recientes, por la Oficina de Ingeniería 1920
5	1939	Plano del Diario Oficial de la federación del día 1 de julio de 1939 Plano del expediente de ampliación de ejidos, promovido por los vecinos del poblado de Chuburná, municipio de Mérida, del estado de Yucatán.
6	1941	Plano de la ciudad de Mérida y sus colonias Es copia fiel del original. Dibujo: Benigno Palma H. Mérida, Yucatán, México, Julio de 1941
7	1942	Plano de la ciudad de Mérida y sus colonias
8	1944	Plano de la ciudad de Mérida: Al terminar el segundo año de gobierno de Don Ernesto Novelo Torres, Mérida, La hermosa capital yucateca, ostenta nuevas y largas avenidas que ensanchan, los amplios pulmones de sus colonias, y útiles y valiosos edificios públicos, debidos como las calles a la intensa labor de la actual administración y como aquellas también señaladas en rojo en este dibujo Revista "Alma Yucateca", dirigida por Ramón Ríos Franco, se complace en presentar el plano más completo y actual de nuestra ciudad, tal como lo adaptó y amplió, el Ing. Felix Vallejos Fajardo y como lo dibujó Héctor Esparza P. Mérida, Yucatán, 1º de febrero de 1944, Firma de Vallejos Fajardo, 10 de diciembre de 1943
9	1948	Plano de la ciudad de Mérida y sus colonias Directorio general de la Península 1948-1950, Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán y Guatemala, C.A., Editado por Cia. Linotipográfica Peninsular S.A. de C.V., Calle 59 No.455 Ap. Postal. 351, Mérida, Yucatán, México, y realizado por: Gabriel Antonio Menéndez Es copia fiel del original. dibujo: Benigno Palma H. Mérida, Yucatán, México, Julio de 1948
10	1957	Plano de la ciudad de Mérida, Yucatán 1957 México Comisión de Planificación del estado de Yucatán Presidente: Gobernador del Estado Profr. Víctor Mena Palomo; Vicepresidente: Presidente Municipal de Mérida Dr. Benjamín Góngora Triay; Secretario: Jefe de la Oficina, Arq, Leopoldo Tommasi López; Coordinador: Profr. Abel Paredes
11	1970	Plano de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, 1970 Dibujo de Pedro Mario Cicero Torres, Septiembre de 1970

Figura 3. Cuadro de Planos de la ciudad Mérida, Yucatán, México, con sus autores y fuente de información.
Fuente de información: Planos existentes en archivos personales

La reconstrucción de la cronología de crecimiento urbano de la ciudad de Mérida, se hizo con base en la aparición de las áreas habitacionales en los planos desde el de 1864 hasta el de 1950, y se complementó con el de 1970, de lo cual se sintetizó en la *Cronología de áreas habitacionales de la ciudad de Mérida, Yucatán, de 1864 a 1970* (Figura 4), la cual contiene ocho columnas con los datos de registro general, como sigue:

- La primera columna contiene el orden secuencial y cronológico de las 38 áreas habitacionales identificadas;
- La segunda columna identifica el nombre del área habitacional;
- La tercera columna se ubica el año del plano en que aparece la colonia, y en ocasiones contrastado con información de otras fuentes para precisar la fecha;
- La cuarta columna orienta sobre la ubicación del área habitacional con respecto a la periferia de la ciudad y los puntos cardinales;
- La quinta columna refiere la ubicación de la colonia con respecto a la división y nomenclatura en cuarteles vigente hasta los años 50 del siglo XX en Mérida, y cuyas permanencias continuaron un poco más de tiempo;
- La sexta columna registra el nombre de la hacienda henequenera a la cual pertenecieron los terrenos de la actual colonia, datos que se corroboran comparando la información entre los diferentes planos y textos del tema;
- La séptima columna registra el total de hectáreas que ocupa la colonia; y
- La octava y última columna deriva del análisis de las colonias y su posterior clasificación en dos tipos como sigue: un primer tipo es el de los fraccionamientos de lotes de terreno para autoconstrucción y autoproducción de vivienda –denominadas comúnmente colonias por su proceso lento de ocupación- y el segundo tipo corresponde a los dos primeros casos de fraccionamiento de lotes de terreno ofertados con vivienda totalmente construida con base en modelos.

Cronología de áreas habitacionales de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, de 1864 a 1970							
No.	Área habitacional	Año	Ubicación	Cuartel	Terrenos rústicos (hacienda)	Área o superficie	Tipo
1	2	3	4	5	6	7	8

Figura 4. Cuadro de Cronología de áreas habitacionales de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, de 1864 a 1970
Fuente: Planos de la ciudad de Mérida de: 1864-65, 1906, 1912, 1920, 1939, 1941, 1942, 1944, 1948, 1957 y 1969. Ver Figura. 3. Cuadro de Planos de la ciudad Mérida, Yucatán, México, con sus autores y fuente de información, en este documento

Para determinar tanto las permanencias como las innovaciones en materia de diseño urbano, principalmente en cuestión de organización –traza urbana vialidad, diseño de manzanas y de lotes por manzana- y de introducción de servicios urbanos de equipamiento e infraestructura, se hizo el registro de los componentes que derivaron del análisis de las áreas habitacionales, con base en la identificación del lenguaje de datos⁶⁶, y cuyos resultados se resumen en la *Tabla de Componentes de las áreas habitacionales de la ciudad de Mérida, Yucatán, de 1864 a 1970* (Figura 5), en ocho columnas, como sigue:

- La primera columna con el nombre del área habitacional;
- La segunda columna con el total de hectáreas del conjunto;
- La tercera columna con el total de manzanas que presenta el conjunto;
- La cuarta columna con la clasificación de los tipos de manzana según su forma cuadrada –tradicional-, rectangular u otro –trapezoidal o triangular preferentemente residual-,
- La quinta columna con la orientación de las manzanas;
- La sexta columna con el tipo de vialidad;
- La séptima columna con la cantidad de lotes por manzana en promedio y específico; y
- La octava columna con los servicios urbanos, de donde se deducen los conceptos que guiaron el diseño urbano y arquitectónico, tanto los tradicionales como los innovadores

Componentes de las áreas habitacionales de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, de 1864 a 1970												
Orden	No. de Ha	Total de manzanas	Tipos de manzana Proporción de manzana			Orientación de manzana (vial)		Tipo vialidad		Lotes por manzana	Servicios urbanos	
					Otra	NS-EO	NE-SO	Av. Prim.	Sec-Ter		Equip	Infr.
1	2	3	4			5		6		7	8	

Figura 5. Cuadro de Componentes de las áreas habitacionales de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, de 1864 a 1970

Fuente: Planos de la ciudad de Mérida de: 1864-65, 1906, 1912, 1920, 1939, 1941, 1942, 1944, 1948, 1957 y 1969. Ver Figura 3. Cuadro de Planos de la ciudad Mérida, Yucatán, México, con sus autores y fuente de información, en este documento.

⁶⁶ Klaus Krippendorff, *Metodología de análisis de contenido; Teoría y Práctica*, Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós Comunicación, 2002, pp.124 – 145.

La revisión hemerográfica, aportó datos sobre la cronología de eventos, y principalmente sobre la identificación de modelos de vivienda ofertados junto con la venta de lotes de terrenos en las diferentes colonias, y que incluyen planos de plantas tipo e imágenes de modelos y variantes de fachadas.

Una fuente importante de información hemerográfica y gráfica, se obtuvo de los mismos colonos, quienes conservan algunas revistas y periódicos, y recortes de éstos, en los que se registra y detalla aquellos eventos importantes ocurridos en la colonia y/o en los que ha participado el colono en particular, lo cual acusa una intención por conservar la memoria, así como también, cuentan con archivos familiares de fotografías en las que se aprecia el proceso de transformación de la familia, de la colonia y de la vivienda, lo que contribuyó a la construcción de la historia local.

Cabe mencionar el hallazgo del personaje de don Pedro Mario Cicero Torres, quien a través de sus “hojas del pasado”, conserva en esta carpeta los planos originales y del proceso diseño y trámite tanto del fraccionamiento como de la vivienda.

A partir de la cronología de crecimiento del área general de estudio -misma que quedó determinada por 38 áreas habitacionales que se establecieron en Mérida durante la primera mitad del siglo XX-, se hizo el análisis de cada una de ellas, lo que permitió identificar el proceso de introducción paulatina de nuevos conceptos de diseño urbano arquitectónico, en los que contrastan los dos casos de vivienda construida con base en modelos, y potenciales casos de estudio, para la siguiente etapa de la recepción interna del usuario.

2. Investigación de campo

La investigación de campo para determinar el proceso de la recepción de la modernidad urbano-arquitectónica de la vivienda en serie en la ciudad de Mérida, comprende, tanto la obra construida, como las fuentes vivas.

Esta investigación inició desde lo más general que corresponde a las 38 áreas habitacionales de la primera mitad del siglo XX, hasta lo particular del caso de los fraccionamientos de vivienda construida en serie, como sigue:

En la primera parte, se hizo el programa de recorrido general de la zona centro y de las 38 zonas habitacionales, recorrido que se programó con base en los hallazgos de las fuentes documentales –planos y textos- con la finalidad de confrontarlos con la realidad construida y existente, para identificar casos de vivienda construida con base en modelos, de donde se obtuvo: por una parte, los casos de

vivienda construida bajo modelos y que conforman pequeñas series de no más de ocho viviendas, principalmente ubicados en el centro de la ciudad, así como algunas series ubicadas en las colonias; por otra parte se identificó los casos de fraccionamientos con vivienda totalmente construida con base en modelos.

La segunda parte, consistió precisamente en el recorrido de los casos de vivienda construida con base en modelos en los que se presentan características de introducción de nuevos códigos de diseño urbano y arquitectónico.

El recorrido preliminar en los posibles casos de ejemplo para el estudio de la recepción urbano arquitectónica⁶⁷, no solo permitió identificar la obra construida de la vivienda original, sino que también permitió identificar a colonos pioneros, para con base en ellos poder determinar, tanto la muestra cuantitativa, como la entrevista cualitativa, técnicas requeridas para describir, comprender e interpretar la lógica inductiva y deductiva de la recepción de la vivienda por parte del usuario.

Se identificó la existencia de viviendas originales, sin embargo, en el caso de los colonos pioneros, no fue posible identificarlos en el caso más antiguo, a diferencia del segundo caso más reciente, que cuenta con un 50% aproximadamente de colonos originales. La misma situación aplica para el caso de los informantes sobre el proceso de gestión y construcción del fraccionamiento, ya que en el primer caso no existen informantes de primera mano, pero si hijos de éstos, que pueden dar información confiable, sin embargo, para el segundo caso, se cuenta con informantes tanto de primera como de segunda mano.

Por lo anterior se determinó al segundo caso como ejemplo para el estudio particular de la recepción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda en serie. Cabe mencionar que en el transcurso de la investigación se obtuvo más fundamentos por los cuales resultó el ejemplo idóneo.

La tercera parte de la investigación de campo, se inició una vez identificado el caso de estudio, a partir de la presencia de las fuentes de investigación de obra construida de vivienda original y de las fuentes vivas como colonos, para los cuales se procedió diseñar la estrategia para la recolección de los datos.

Se inició con un recorrido del sitio, a fin de identificar los elementos característicos e ítems que deberán estar presentes en las cédulas de registro de información. El diseño preliminar -de observación, cuestionarios y entrevistas- fue puesto a prueba para su corrección, referida a su confiabilidad para producir resultados consistentes y coherentes, y su validez en cuanto a medir la concordancia de la realidad objetiva que se busca medir.⁶⁸

Se procedió a refinar los instrumentos y a definir el tamaño de la muestra y a la selección de las unidades, para el registro y análisis de la obra construida. Los datos estadísticos aportaron información sobre las adecuaciones y la tendencia de las modificaciones en la vivienda original, con base en la presencia y los tipos de:

⁶⁷ Carlos A. Sabino, *El proceso de investigación*, Argentina, Editorial Lumen/HVMANITAS, 1996, pp.114-116.

⁶⁸ Roberto Hernández Sampieri, *et. al, op.cit.*, pp.277 y 278.

transformación, agregados de construcción, división predial, densificaciones sobre áreas verdes originales del fraccionamiento, permanencia *versus* transformación y posibles predicciones del comportamiento de las transformaciones de la vivienda, a partir del registro y análisis sobre la visión del usuario, de donde se obtuvo: el origen, los motivos y la datación de la aceptación, las transformaciones y los agregados a la vivienda original, que en conjunto deriva en la percepción, permanencias, conservación y valoración de la vivienda y de la colonia o fraccionamiento.

Se diseñaron seis cédulas de registro, combinadas con observación y encuesta-entrevista (ver Anexo 1 de cédulas de registro), agrupadas en tres fichas por temas como son:

- 1) Ficha de encuesta F1 de **vivienda original**, con el registro de los datos de ubicación de la vivienda en el fraccionamiento, tipo de vivienda y sobre la gestión para su adquisición (hoja 1), que se complementa con los datos sobre la situación socioeconómica del usuario al momento de la compra (hoja 2), con la intención de poder relacionar la situación inicial del usuario y otras ofertas u opciones de vivienda en la ciudad, para determinar los motivos de compra y aceptación de la vivienda.
- 2) Ficha de **observación de transformaciones en la vivienda original** F2, con el registro del detalle de las transformaciones en fachada (hoja 1) y las transformaciones internas (hoja 2), combinada con encuesta al usuario sobre los motivos de las transformaciones.
- 3) Ficha de **observación y registro de agregados de construcción** F3, con los datos de agregados en planta baja (hoja 1) y en planta alta (hoja 2), y croquis de referencia de ubicación del agregado combinado con encuesta sobre los motivos de los agregados.

La estrategia de recolección corresponde a un Muestreo No Aleatorio, que combinó varios tipos como los define Loraine Blaxter, Christina Hughes y Malcom Tight⁶⁹, como sigue:

- 1) El Muestreo por Conveniencia: sobre los individuos útiles a la investigación, como lo es el caso de la vivienda original y de los colonos originales y sus descendientes.
- 2) El Muestreo Voluntario: en donde la muestra se selecciona a sí misma con base en los usuarios colaboradores que desean e incluso buscaron ser entrevistados, y se aplica también a la vivienda que se puede observar sin obstáculos para su registro.

⁶⁹ Loraine Blaxter, Christina Hughes y Malcom Tight, *Cómo se hace una investigación*, Barcelona, editorial Gedisa, 2000, p.116.

- 3) El Muestreo de Conveniencia: dentro de los grupos de selección, como el caso de los vecinos que se juntaron para ser entrevistados en grupo, e incluso corrigiéndose y precisándose la información entre ellos mismos.
- 4) El Muestreo Intencional: para escoger los casos interesantes, derivado de aquellos colonos originales que presentan información de casos de vida de la familia relacionados con las transformaciones de la vivienda,
- 5) El Muestreo de Acontecimientos: para usar los eventos especiales o de rutina como base, a partir de los cuales se registran los tipos de transformaciones de vivienda que obedecen a tipos de motivos, y
- 6) El Muestreo Cronológico o Diacrónico: para reconocer las diferentes etapas del proceso que pueden ser significativos, de donde se registran etapas y se puede inferir una periodificación de transformaciones en la vivienda y los motivos del usuario.

Las tres fichas diseñadas, se aplicaron de las seis diferentes maneras descritas, según el caso específico, basado en la conveniencia de la información para la investigación, y fueron la base para consignar los datos recopilados a partir del universo total de 1000 viviendas del prototipo original.

El censo se programó para realizarse en cinco etapas o partes a partir del propio diseño del fraccionamiento dividido en cinco sectores, de manera que cada parte fuera responsabilidad de un grupo de alumnos de la asignatura de Metodología y Técnicas de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán⁷⁰ quienes tendrían a su cargo levantar un sector por semestre, a partir de 2004 hasta 2006, como parte del proyecto de investigación PRIORI⁷¹.

Se hizo el censo del 100% de las transformaciones en las fachadas (ficha F2, hojas 1-2 y 2-2), y una muestra del 80% de las remodelaciones internas en la vivienda (ficha 2, hoja 2-2) y de los agregados de construcción observables desde la vía pública.

Cabe mencionar que, la presencia de un grupo grande de investigadores en la colonia –entre 20 y 25 alumnos en promedio por vez– fue motivo de desconfianza y rechazo por parte de los colonos, que incluye un disparo de escopeta de un octogenario asustado por no poder ahuyentar al encuestador, lo que generalizó el

⁷⁰ Semestres 2004 a 2006 de la Licenciatura en Arquitectura y semestre 2005 de la Licenciatura en Diseño del Hábitat, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán.

⁷¹ El Programa de Impulso y Orientación a la Investigación (PRIORI) en sus convocatorias 2004 y 2006 de la Universidad Autónoma de Yucatán, aprobó los proyectos: Registro, evaluación, rescate y proyección de experiencias del proceso de transformación y adecuación urbana y arquitectónica de la ciudad de Mérida: un caso de estudio, la colonia Miguel Alemán, con clave de registro en el Sistema de Proyectos de la UADY: FARQ 04-001, y Crecimiento urbano de la ciudad de Mérida. Las áreas habitacionales de la primera mitad del siglo XX, con clave de registro en el Sistema de Proyectos de la UADY: FARQ 06 002, cuyos productos de investigación son base de esta tesis.

miedo entre los auxiliares de investigación y nos obligó a recurrir a una estrategia poco ortodoxa pero efectiva, como fue el solicitar la ayuda del párroco de la colonia, el Padre Pech, quien durante las misas dominicales –por ser las más concurridas– dio a conocer la realización del trabajo y pidió la colaboración de los feligreses para abrirse al diálogo y proporcionar la información solicitada, lo cual le costó al grupo de estudiantes unas buenas misas, para establecer contacto con los entrevistados, así se pudo pasar de amenazas, escobazos y escopetazos a un “pasen, les estaba esperando”⁷².

Una vez abierta la oportunidad del diálogo, se hizo el levantamiento de la información por vivienda, y que se complementó con la opinión de los usuarios para completar la muestra del 80%, de donde derivó también la identificación de los colonos originales a quienes se aplicaron las entrevistas y de los cuales se obtuvo una muestra del 50% sobre las transformaciones de la vivienda y los motivos de tales transformaciones.

De aquí, también se identificaron las primeras entrevistas a especialistas, como el propio Padre Pech, sobre la historia de la Colonia y su equipamiento ya que se enfocó a la construcción de la iglesia y su relación con los espacios del parque, el mercado, etc. En esta misma entrevista salió el nombre de algunos colonos pioneros que aún viven en la colonia, y que son claves para la reconstrucción de la historia local, como: don Galo Carrillo Gómez, administrador de la construcción y venta de las viviendas en la colonia, y esposo de doña Mercedes “Mechita” Arce fundadora de la primera escuela de la colonia, ambos primeros colonos que habitaron al casa muestra; El Ing. Miguel Cárdenas Triay contratista de la introducción de la infraestructura hidráulica y sanitaria, y de la construcción de la colonia, y los Ing. Ramón “Moncho” y Eloy Cáceres contratistas de la construcción, entre otros que se irán mencionando donde corresponda.

En la recopilación de la información cualitativa, requerida para describir, comprender y explicar la lógica inductiva del fenómeno se utilizó la interpretación de la entrevista diacrónica⁷³ o cronológica, de dos a tres entrevistas periódicas aplicadas a los mismos usuarios originales. Con estos usuarios se trabajó una primera entrevista en la que se hizo el registro de la memoria viva, de aquellos datos más relevantes, perdurables y significativos que están presentes a pesar del tiempo transcurrido, y que se confrontan con la información de otras entrevistas y con los datos obtenidos de la investigación de gabinete.

Esta primera entrevista actúa como un detonador de la memoria, lo que propicia en el usuario el interés por reflexionar, de hacer por recordar, por buscar información de apoyo para verificar los detalles del proceso, como recurrir a álbumes fotográficos e incluso a la consulta entre vecinos, y que cabe aclarar, la mayor fuente

⁷² La mayor parte de los colonos entrevistados refieren haber estado esperando nuestra visita a partir del aviso del padre Pech. Dato que no se cuantificó con exactitud pero que es de alrededor del 30%.

⁷³ Rosa Aboy, *Viviendas para el pueblo; Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales 1946-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica y Universidad de San Andrés, 2005.

de información lo constituyen las mujeres que en su carácter de amas de casa, estuvieron más en contacto con la vida cotidiana de la colonia e incluso participaron activamente en demandas y propuestas de la escuela y los servicios “mientras el marido trabajaba fuera y se enteraba de poco o nada”.⁷⁴

El espacio de tiempo que se dejó entre las entrevistas al mismo usuario y que propició la consulta entre vecinos, derivó en ocasiones, en una entrevista colectiva en la que se juntaban la familia y/o grupos de vecinos a rectificar, ratificar y precisar los datos, por lo que adquirieron un doble significado al tener un dato numérico y al relacionarlo con un hecho cualitativo, como por ejemplo: la compra de la casa de doña Rosita cuando ésta se encontraba embarazada de su hija Victoria (la referencia a la hija precisa la fecha en marzo de 1959), y que al momento del parto, estaba cerrada la caseta de cobro (en la que se ubicaba el único teléfono de la colonia en un local del mercado) y el camión no pasaba hasta el mediodía (refiere los horarios de las rutas en cuatro visitas a la colonia: mañana, medio día, tarde y ocaso-noche, que corresponden a la demanda de transporte de trabajadores principalmente burócratas y maestros), y que “[...] como las casas aún no tenía división y se podían ver los patios, pues como pude llegué a casa de doña Rocío que estaba en su cocina y le pedí ayuda”⁷⁵.

Entre carcajadas y aclaraciones se construye la memoria colectiva, que nos proporcionó una serie de datos que permitirían interpretar y comprender el origen, los motivos y las fechas de la transformación y de la conservación de la vivienda. El acercamiento fue tal que el investigador conoció a nivel individual las historias de casos de vivienda, que pudieron relacionarse para la construcción de un nivel más amplio de la historia colectiva como grupo social.⁷⁶

La metodología mixta para la sistematización de datos, fue complementada con la metodología de análisis de su contenido⁷⁷ que si bien es base de las investigaciones en comunicación, fue aplicada para la interpretación de los orígenes de las transformaciones, en cuanto a las que proceden de la influencia de los medios como la radio, la televisión y el cine, para generalizar el concepto de vida moderna asociados con imágenes de vivienda moderna de la élite y que fueron reinterpretados en la etapa de apropiación de la vivienda en prototipos, lo que facilitó la caracterización del proceso de la recepción social del usuario, en un proceso de reconocimiento de un valor práctico de uso desde el producto original, a los motivos de transformación física, funcional, estética, etc., hasta la permanencia, conservación y valoración simbólica actual de la vivienda y la zona urbana.

Esta recepción interna del usuario, protagonizada por el colono, también ofrece elementos de vinculación, a partir de los cuales se deduce e infiere la

⁷⁴ Sra. Elsy Cabrera, entrevista en julio de 2006.

⁷⁵ Sra. Rosita Moguel, entrevista en julio de 2005 y junio de 2006.

⁷⁶ Alice Friedman, *op.cit.*

⁷⁷ Klaus Krippendorff, *Metodología de análisis de contenido, teoría y práctica*, Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós Comunicación, 1990.

recepción general de la modernidad por parte de la sociedad de Mérida, y medible y perceptible a través de los testimonios orales y de las evidencias de la obra construida.

La obra construida como fuente de información, proporciona la evidencia física de las transformaciones que se pueden analizar y clasificar por tipos formales a partir de la vivienda original, y lo cual se hizo en dos grandes grupos: transformaciones en la vivienda original (F2) y agregados de construcción (F3), mismas que se detallan en las cédulas fichas de registro correspondientes.

Una vez realizados los levantamientos, se procedió a sistematizar la información, en una primera instancia, con base en una cuenta simple de las respuestas obtenidas de cada ítem o pregunta, y cuyos datos se organizaron para obtener porcentajes de presencia, de los cuales se deduce la relevancia de los datos.

En segunda instancia, se agruparon las respuestas similares, con la intención de asignarles códigos simples para procesar la transferencia de los datos a la matriz, de donde se obtuvo el valor de los argumentos para la comprobación o la desaprobación de las hipótesis, así como la propuesta de capitulado de lo general a lo particular, para estructurar la defensa de la tesis.

Para la comprobación de la primera hipótesis, se identifican los siguientes detonantes de investigación, como son:

- El auge henequenero que permitió un auge constructivo y el intercambio comercial con Estados Unidos y Europa principalmente, con mayor frecuencia e intensidad que incluso con la ciudad capital y con el país en general
- La decadencia del henequén que originó la búsqueda de alternativas para la reproducción del capital económico acumulado del auge henequenero, encontrando un camino en la industria de la construcción
- Las alianzas entre los hacendados terratenientes (suelo), comerciantes (materiales y artículos modernos) como elemento fundamental para hacer frente a la decadencia económica de la industria henequenera, y que iniciaron la venta de suelo y vivienda
- El Estado (benefactor social) que participó activamente a través de subsidios y del fomento de actividades terciarias como el comercio, los servicios y las industrias textil y de la construcción que condicionó la introducción de modelos de vivienda y posteriormente de prototipos para las clases bajas.

La hipótesis referida al caso local de la recepción de la vivienda en serie, se comprobó con base en la identificación de elementos tradicionales y de las propuestas modernas en cada etapa de transformaciones en la vivienda, hasta la conservación y permanencia.

3. Estructura de contenido

La estructura del contenido del trabajo para la defensa de la tesis, deriva del proceso mismo de la recepción (Figura 6), es decir:

- a. La Introducción, que contiene la definición del objeto de estudio, el planteamiento y la justificación del tema, seguido de la determinación del estado del conocimiento y la identificación de un faltante, con lo cual se garantiza que la presente investigación sea una aportación; y la propuesta metodológica para el estudio de la recepción, en la que se definen las etapas de la investigación con base una metodología mixta que guía tanto el trabajo de gabinete y de campo, así como los procesamientos de la información enfocados a la defensa de la tesis.
- b. El Marco teórico, en el que se expone el enfoque teórico para el análisis de la introducción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie, en donde primero se determina, el enfoque histórico socio cultural del Movimiento Moderno como consecuencia del desarrollo evolutivo, seguido de la teoría de la recepción en comunicaciones, que aporta el complemento sobre la manera en que se crea y consume la arquitectura. El tercer elemento teórico, precisamente el proceso de la generación y generalización de la modernidad urbana arquitectónica, expresada en tres niveles: la recepción social, la recepción profesional y la recepción interna del usuario, quién identificación el valor práctico de la obra, recibe, usa y conserva el objeto, con lo cual se evidencia el valor simbólico que deriva en la Recepción Social.
- c. La Recepción social, con la caracterización del contexto antecedente que presenta las bases y condiciona el proceso, de lo internacional a lo local, de la industria henequenera a la industria de la construcción, así como la génesis y construcción de la vivienda en serie que marca el inicio de la recepción profesional.
- d. La Recepción Profesional, determinada por las condiciones de las reformas sociales, en las que participa el Estado para la conformación de los cuadros profesionales, a partir de la influencia internacional y nacional en el caso local, con la evolución e hibridación de los modelos urbanos y arquitectónicos de las áreas habitacionales: la vivienda tradicional, el modelo y el prototipo.
- e. La Recepción Interna del Usuario, con el proceso de reconocimiento del valor práctico del objeto y la conformación a través del tiempo del valor simbólico, en una periodificación de la recepción interna del usuario:

rechazo, aceptación y apropiación, permanencia y conservación, y valoración actual.

- f. Las Conclusiones a manera de Reflexiones Finales, que inician con una síntesis del proceso, la comprobación de las hipótesis y las aportaciones del trabajo al estudio de la arquitectura y el urbanismo
- g. La bibliografía, el índice de láminas y los anexos.

No.	Capítulo	Contenido
	Introducción	Objeto de estudio, estado del conocimiento y propuesta metodológica
I	Marco teórico	Aproximación teórica para el estudio de la recepción
II	Recepción social	Contexto de la recepción en Mérida
III	Recepción profesional	Génesis de los modelos y prototipos de vivienda
IV	Recepción interna del usuario	Del valor práctico al simbólico de la vivienda
V	Conclusiones	Síntesis, comprobación de las hipótesis y aportación del trabajo
	Bibliografía	
	Anexos	

Figura 6. Cuadro de Estructura de contenido.

Fuente: Trabajo de la presente investigación.



I. APROXIMACIÓN TEÓRICA PARA EL ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA VIVIENDA EN SERIE

I. APROXIMACIÓN TEÓRICA PARA EL ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA VIVIENDA EN SERIE

El proceso de recepción de la modernidad arquitectónica de la vivienda construida en serie, es un proceso social que tiene tanto su origen como sus manifestaciones físicas en las formas en que las sociedades se organizan y estructuran para producir los elementos que satisfacen sus necesidades, por tanto, requiere de explicarse desde una perspectiva multidisciplinaria de las ciencias sociales.

Las tendencias de la historiografía contemporánea, consisten en ir más allá del estudio de la simple manifestación física de la arquitectura, y comprender el hecho arquitectónico, como evidencia del desarrollo cultural y económico de un grupo social, como producto y reflejo de las relaciones de su tiempo, y como un proceso integral de evolución en el tiempo que incorpora a todos los elementos, a todos los actores y a todas las etapas de dicho proceso.

Los actores del proceso se identifican en dos grupos como son los productores y los consumidores, mismos que conforman las dos etapas del proceso.

La investigación tiene la etapa de la producción como parte del contexto de generación del producto, y al usuario como protagonista de la etapa del consumo, quien recibe y utiliza el objeto hasta hacerlo propio y conservarlo, que es la parte última del proceso de recepción, por lo que el énfasis en el usuario de la vivienda, en sus motivos, sus preferencias y sus posibilidades permiten explicar a la arquitectura.

Por tanto para el estudio de la recepción urbana arquitectónica de la vivienda en serie, se requirió de construir un marco de aproximación teórica, a partir de la

integración de teorías provenientes de otras ciencias sociales, utilizadas como referencia y complemento para explicar el fenómeno, como sigue:

El primer concepto y punto de partida, es la **Teoría de la Recepción en comunicaciones**¹, acuñada en las ciencias sociales y en específico en el campo de la comunicación, se refiere a la manera en cómo se crean, se transmiten y reciben los mensajes, entendiendo como recibir, a la etapa de aceptar un producto, a la vez que una segunda etapa corresponde a la comprobación de que el mensaje ha sido recibido, mediante un seguimiento del uso del mensaje y su posterior reproducción.

El segundo concepto, de **Producción y Reproducción Social**², que proviene de la sociología, teoría que nos refiere a aspectos sociales, económicos y culturales, sobre la manera en que un grupo social, se organiza para producir, repartir y consumir sus bienes, dentro de los que se incluye a la arquitectura, y en especial al usuario, que en el caso de la vivienda, es quién imprime transformaciones y permanencias durante el uso, a través de lo cual se manifiestan y comprueban los diferentes tipos y grados de recepción.

El tercer concepto, deriva de los **Principios del Movimiento Moderno**³, entendida como el conjunto de herramientas teóricas dirigidas a fundamentar, justificar y difundir una nueva ideología que se plasma en una nueva arquitectura radicalmente diferente a la arquitectura tradicional y académica, en cuanto a lo social, lo tecnológico y lo estético, etc.

El cuarto concepto de la **Hibridación Cultural**⁴, que coadyuva a develar el proceso de evolución social, referida a los tipos de enfrentamientos entre la tradición y la introducción de modernidades, y que toda vez que una modernidad es aceptada por el grupo social, esta tiene diferentes formas y grados de aceptación, desde una imposición y aceptación total, hasta un rechazo contundente y una gama intermedia de interpretaciones, fusiones e hibridaciones, que abren paso a elementos de identidad dentro de la cultura global.

El quinto concepto es la **Recepción Social de la Arquitectura**⁵, referida a los elementos que condicionan a las diferentes maneras en que los miembros de una comunidad transitan desde el reconocimiento de un valor práctico en la arquitectura como base de su aceptación, hasta el valor simbólico que se manifiesta en su conservación.

¹ José Carlos Lozano Rendón, *Teoría de la investigación de la comunicación de masas*, México, editorial Pearson Alhambra Mexicana, 2000.

² Pierre, Bourdieu, “El capital cultural y la reproducción social”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, editorial Siglo XXI, 2004.

³ CIAM, *Le Corbusier, Principios de Urbanismo (Carta de Atenas)*, Barcelona, Caracas, México, Editorial Ariel, 1981.

⁴ Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Editorial Grijalbo, 2004.

⁵ Gerard Monnier, “The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value”, en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002.

Aproximación teórica para el estudio del proceso de la Recepción Social de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie			
Planteamiento teórico	Creación del Mensaje	Transmisión del Mensaje	Recepción del Mensaje
COMUNICACIÓN	Con base en las aspiraciones de los futuros consumidores.	Medios Masivos: prensa, radio, cine y televisión.	Conducta del usuario en la reproducción del mensaje.
PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN	Clase en el Poder: crea el producto - Interpretación de necesidades sociales desde su postura de clase.	Medios Masivos: radio y cine, y prensa - formas de vida de élite.	Reproducción y reinterpretación del mensaje: desde las clases altas permea hasta las clases bajas.
			Reproducción y reinterpretación de lo nuevo con lo propio.
MOVIMIENTO MODERNO	Ideología acorde con el nuevo orden social funcionalismo y racionalismo.	Escuelas-congresos y exposiciones, y Estado-Instituciones.	Nueva arquitectura: funcional, tecnológica y estética.
	Estandarización – vivienda de producción en serie, y sus conjuntos.	Medios masivos-prensa política y comercial de mercado.	Proceso de aceptación, uso y permanencia de la vivienda.
HIBRIDACIÓN CULTURAL	Desde la tradición de cada grupos.	Medios de comunicación y migraciones.	Conservación de las tradiciones, adopción gradual de diferentes hábitos culturales con variadas hibridaciones.
RECEPCIÓN SOCIAL DE LA ARQUITECTURA	Producción para el reconocimiento del valor práctico de uso.	Uso y reproducción de uso en grupos sociales.	Valoración simbólica reconocible en la permanencia y conservación.
RECEPCIÓN SOCIAL DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA VIVIENDA EN SERIE	Condiciones históricas, tradición y modernidad, interpretadas por el grupo profesional para la vivienda en serie en contextos locales.	Prensa: Logro revolucionario-Modernidad urbana arquitectónica.	Transformaciones y conservación de la vivienda.
			Valoración social: Valor práctico- Valor simbólico como evidencia de recepción y apropiación.

Figura 1. Aproximación teórica para el estudio del proceso de la Recepción Social de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie.

Fuente: Pierre, Bourdieu, “El capital cultural y la reproducción social”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, editorial Siglo XXI, 2004; Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Editorial Grijalbo, 2004; José Carlos Lozano Rendón, *Teoría de la investigación de la comunicación de masas*, México, editorial Pearson Alhambra Mexicana, 2000; Gerard Monnier, “The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value”, en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002.

Con base en estas cinco propuestas teóricas, se realiza un comparativo entre los planteamientos para abordar, el proceso, y que coinciden en tres etapas, como son: la creación del mensaje, la transmisión del mensaje y la recepción del mensaje. (Figura 1).

El marco de referencia, permite una aproximación teórica para el estudio de la recepción urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie, desde su creación, edificación o transmisión, recepción y uso, ejemplificada a través de la ciudad de Mérida, Yucatán y un caso local.

De acuerdo con este planteamiento de la vivienda en serie como producto social, son dos los enfoques para explicar el fenómeno de cómo se genera e introduce la modernidad urbana arquitectónica, desde la óptica de la historia social, como sigue:

1º. Un enfoque histórico e historiográfico, a partir de los cuales se interprete un fenómeno actual que inició y se desarrolló con el siglo XX, durante 60 años, con un proceso que va desde la disciplina de la historia que descubre la realidad de los hechos, hasta la disciplina de la historiografía con los textos mediante los cuales se estudia el desarrollo en el tiempo de dicho fenómeno.⁶

El enfoque historiográfico se completa con el proceso de modernización, equivalente en este caso, al proceso de desarrollo y evolución social de cada grupo social en particular y de la sociedad en general, de acuerdo con Carlota Solé, caracteriza la forma en la que una sociedad transita de lo común a lo nuevo, a través de la incorporación recepción de elementos modernizadores.

2º. Un enfoque teórico sobre el proceso de la recepción, que se relaciona con los conceptos de:

- La recepción como comunicación, de Roger Chartier⁷, como fenómeno entre la transmisión y la representación e interpretación de los mensajes, entre los cuales está la arquitectura y sus formas de vida, en una sociedad de masas, con la contraposición entre elementos de globalización y tradición cultural regional.

⁶ Marina Waisman, *El interior de la Historia; Historiografía Arquitectónica para uso de Latinoamericanos*, Colección Historia y Teoría Latinoamericana, Bogotá Colombia, Editorial Escala, p.14.

⁷ Roger Chartier, *El mundo como representación; Historia cultural: entre práctica y representación*, España, Editorial Gedisa, 2002.

- La recepción apropiación y reproducción social del producto de acuerdo con Pierre Bourdieu, en la forma en que en la sociedad se generan las necesidades y se prepara sus cuadros de élite para la creación de posibles soluciones que se difunden con ayuda de los medios y de la propia élite.

- La hibridación como modernización, con la visión de Néstor García Canclini sobre la forma en la que se generan y producen los satisfactores sociales, condicionados por la cultura y la tradición, cuya introducción repercute en las diferentes formas sociales de recepción, que incluyen la hibridación entre la propia tradición y la modernidad, de tal manera que lo moderno llega y se mezcla con las permanencias y pervivencias de hábitos, de donde se fusionan o hibridan con mayor o menor peso entre tradición y vanguardia, con lo que se reconocen grados de identidad regional o local.

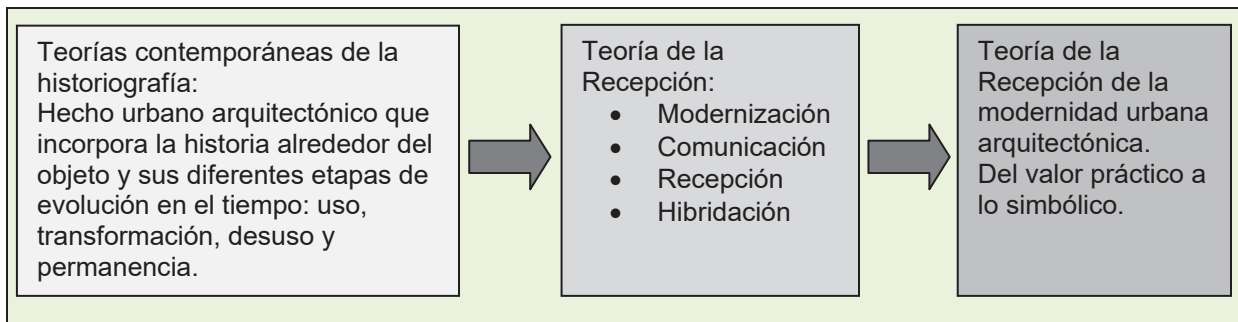


Figura 2. Proceso de aproximación teórica al estudio de la recepción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda en serie.

Fuente: Pierre, Bourdieu, "El capital cultural y la reproducción social", en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, editorial Siglo XXI, 2004; Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Editorial Grijalbo, 2004; José Carlos Lozano Rendón, *Teoría de la investigación de la comunicación de masas*, México, editorial Pearson Alhambra Mexicana, 2000; Gerard Monnier, "The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value", en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002..

De donde se construye un enfoque propio del proceso de recepción de la modernidad urbana arquitectónica, en la que Gerard Monnier, identifica el tránsito entre recibir, usar y conservar los elementos arquitectónicos, desde el reconocimiento de un valor práctico como base de la recepción y como a través del uso y desuso, estos valores prácticos van a derivan en un valor simbólico que finaliza en la conservación de la arquitectura.

A. ENFOQUE HISTÓRICO HISTORIOGRÁFICO DE LA RECEPCIÓN

La modernidad urbana arquitectónica –derivada el Movimiento Moderno–, tuvo varias manifestaciones en las que se sintetizan las aportaciones de esta nueva concepción de la arquitectura y su indisoluble conexión con el conjunto, de donde nace el binomio urbano–arquitectónico.⁸

La vivienda construida en serie es uno de los elementos en los que mejor se expresa esta preocupación por el diseño urbano arquitectónico, desde lo arquitectónico y particular de la vivienda funcional racionalista, hasta lo urbano y general sobre el ordenamiento funcional y eficiente del conjunto de viviendas con su equipamiento, infraestructura y servicios.

De tal manera que no solo es representativo de una ideología modernizadora, sino que además, se establece a partir de una demanda social, en la que la disciplina de la arquitectura amplía su cobertura de moderno y se enfoca a solucionar los problemas de habitación de las clases bajas de la sociedad, con lo que la arquitectura y al urbanismo adquieren connotación de disciplinas sociales.

La intervención del Estado, aparece como un organismo al servicio de la sociedad en general, poniendo a la ciencia y a la tecnología al servicio también de las clases bajas y desprotegidas⁹.

Las aportaciones se relacionan tanto con la disciplina de lo urbano y arquitectónico, como con el desarrollo histórico social, a través del diseño de prototipos de vivienda mínima, elementos creados para funcionar en conjunto urbano autosuficiente en servicios de equipamiento e infraestructura básica; una arquitectura habitacional, dirigida a las clases sociales desprotegidas, lo que integra la historia popular a la historia de élite, y nos refiere a los conceptos de generación de cultura urbana, de arquitectura y de ciudad.

Esta nueva concepción de la arquitectura, se extendió desde los países de origen del movimiento moderno hacia diferentes contextos y países periféricos, con historias y aportaciones parciales regionales que contribuyen a la historia y arquitectura global.¹⁰

La manera en que la vivienda construida en serie, se concreta, contempla entonces el estudio de la tradición cultural y de hábitos de vida de los diferentes grupos sociales, tanto a nivel individual de familia como a nivel de vecindad o de conjunto de familias, ya que “[...] las razas, con sus variadas religiones o filosofías,

⁸ CIAM, *Le Corbusier...*, op.cit., p.35-109.

⁹ Federico Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, México, Ediciones de Cultura Popular, S.A., 1975.

¹⁰ Néstor García Canclini, op.cit., pass.

multiplican la diversidad de las empresas humanas, proponiendo cada una de ellas su personal manera de ver y su personal razón de vivir”.¹¹

Cada grupo social, le imprime a la arquitectura cualidades que son la base de múltiples y diferentes reinterpretaciones por parte de los científicos y técnicos encargados de diagnosticar problemas, para diseñar las posibles soluciones, en las se toman en cuenta tanto los aspectos tradicionales como los aspectos modernizadores, de donde cada autor, evidenció su postura con respecto al mantenimiento e imposición de unos hábitos con respecto de otros.

El caso de los primeros conjuntos de vivienda construida en serie, resulta entonces, uno de los productos representativos de la primera mitad del siglo XX, cuyo proceso de recepción sociocultural, evidencia la transición entre la ciudad tradicional y conservadora, y una nueva ciudad moderna, proceso global que adquiere características particulares de acuerdo con las condiciones culturales locales.

El presente estudio sobre la recepción en un caso local, se hace con base en las teorías¹² del neo evolucionismo, del estructuralismo y del posestructuralismo, que fundamentan la tendencia de la historiografía contemporánea sobre el estudio del hecho arquitectónico, con lo que se incorpora los procesos sociales que generan e intervienen en el fenómeno, eslabona sus etapas de evolución en el tiempo¹³, y va más allá del registro de los acontecimientos; en este proceso se hace uso de la multidisciplina en la interpretación de los hechos, en un análisis exógeno y endógeno de las estructuras sociales, es decir, desde la sociedad que condiciona la producción de la arquitectura y desde la arquitectura que es reflejo de las imbricadas relaciones del contexto sociocultural de su tiempo¹⁴.

Más allá del proceso de generación, distribución y uso de la arquitectura, se descubre aquello que constituye la esencia misma de su cualidad, lo que ha causado la permanencia de la obra y por ende de su valor.¹⁵

Para establecer el proceso historiográfico de la recepción, se hace uso de elementos teóricos que coadyuven al estudio del hecho urbano, con la finalidad de contextualizar para explicar a la arquitectura como producto y reflejo de las complejas relaciones de su tiempo como son:

- La teoría como eje de la historia y práctica.

¹¹ CIAM, *op.cit.*, p.26.

¹² Carlota Solé, *Modernidad y modernización*, Universidad Autónoma Metropolitana, Ed. Antrophos, 1998, pp.22-26.

¹³ Catherine R. Ettinger McEnulty, “Perspectivas contemporáneas en la historiografía de la arquitectura” en Catherine R. Ettinger McEnulty (Coord.) *Michoacán, Arquitectura y Urbanismo, Nuevas Perspectivas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, p.23.

¹⁴ Alice T. Friedman, “The way you do the things you do: Writing the history of houses and housing”, in *The journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 58, No. 3, 1999/2000 de historia arquitectónica (sep., 1999), p. 406-413.

¹⁵ Marina Waisman, *op.cit.*, p.19.

- La incorporación de herramientas metodológicas de otras disciplinas sociales.
- Un cambio hacia una visión más amplia de análisis y crítica

Estas herramientas son la base para el estudio del hecho urbano y arquitectónico que se desea explicar, es decir, de la Recepción de la modernidad urbano arquitectónica para la clase media, a través del caso de la vivienda en serie y de su urbanización en conjunto, lo cual sugiere explicar un proceso eslabonado de desarrollo y evolución, desde su antecedente, génesis, construcción, adecuaciones, transformaciones, agregados, hasta su conservación o abandono.

El Proceso eslabonado de desarrollo y evolución, es acorde con el del Movimiento Moderno definido como la búsqueda consciente de la utilización de avances científicos y tecnológicos a favor de una arquitectura y urbanismo acordes con su tiempo industrializado (Carta de Atenas)¹⁶ y se divide en etapas como sigue:

- Antecedente: con base en la Revolución Industrial que produjo un crecimiento acelerado de las ciudades y por ende de una demanda de suelo urbano, vivienda y servicios, caracterizando el inicio de la era moderna, como proceso que caracteriza al siglo XX.
- Génesis: la cual se ubica desde el siglo XVIII que presenta las condiciones para el cambio y finales del Siglo XIX, origen y génesis (primera modernidad).
- Construcción: se desarrolla durante el siglo XX, con la consolidación de la modernidad.

1. Historia e historiografía: Modernización, modernidad y moderno

El desarrollo de la sociedad se caracteriza por ser un proceso de cambio, del que surgen diferentes enfoques teóricos que intentan explicar la lógica de estos cambios. Una de las teorías mas aceptadas para la explicación de este desarrollo, es la Neoevolucionista, la cual tiene su origen en la Teoría la Evolución de las Especies de Darwin¹⁷, de ahí que la aplicación de los términos de “evolución” y de “desarrollo” sean muy claros para la ciencias biológicas, en donde una especie natural tiende al cambio como sinónimo de un proceso de perfeccionamiento con base en estadios o fases, lo que le permite a la especie adaptarse a un medio natural cambiante, y que

¹⁶ CIAM, *op.cit.*, *pass.*

¹⁷ Carlos Darwin, *El origen de las especies*, editorial Porrúa, séptima edición, México, 2000.

por lo tanto, un estado nuevo supone siempre una mejora con respecto a un estado anterior.

Este proceso Evolucionista sin embargo, queda en entredicho en su aplicación en las ciencias sociales, en donde se cuestiona en primera instancia si lo nuevo es mejor o superior con respecto a lo viejo, y en segunda, si lo nuevo resulta una adaptación al medio o una consecuencia de las tirantes relaciones sociales de poder entre los individuos. De aquí que el evolucionismo, presente una adaptación en las ciencias sociales, de las que deriva el Neo evolucionismo, y en cuya literatura aparecen los términos de “evolución” por alcanzar un estadio del cual no se regresa y “desarrollo” por seguir determinadas fases o estadios de relativa madurez con respecto a los anteriores, por lo que estos términos se utilizan para el registro de los cambios de una sociedad y de su historia.

La evolución social, entonces, lleva implícita una serie de cambios que definen los estadios o fases, como resultado de la interacción productiva entre hombre y naturaleza. En estos cambios, se reconoce un perfeccionamiento en la manera en la que el hombre domina o se adapta al medio natural, proceso que es denominado “progreso”¹⁸.

Cada una de las etapas de desarrollo de la humanidad, está determinada por el sentido de cambio como sinónimo de avance y progreso con respecto a lo común y vigente, en donde lo nuevo sustituye a lo viejo, reteniendo y sintetizando elementos de ambas formaciones sociales, la antigua y la moderna¹⁹: el Renacimiento, la Reforma, la Ilustración, la Revolución Francesa, la Revolución Industrial, etc.

Este proceso de cambio es denominado “modernización”, y se define como un proceso inacabable que está siempre superándose a sí misma²⁰, tratando de alcanzar la meta de la modernidad, una modernidad que en cuanto es alcanzada, y se extiende su uso hasta lo cotidiano adquiere una connotación de tradición, una tradición que debe ser superada por una nueva modernidad, por lo que el concepto de modernidad es tan cambiante como el mismo desarrollo, y por tanto, es siempre actual y contemporánea.

En esta modernización o desarrollo social histórico, es claramente diferenciable una primera etapa de desarrollo lento y paulatino, en el que las reformas no resultan drásticas, y es con base en su acumulación durante largos períodos de tiempo que se hace reconocible un cambio, generalmente enmarcado por las reformas en la organización social para la producción²¹.

De lo anterior deriva una evolución social caracterizada por grados de modernización, es decir, por niveles de crisis y ruptura del proceso de transición

¹⁸ Carlota Solé, *op.cit.*, *pass*.

¹⁹ Anthony D. Smith, “Prefacio”, en Carlota Solé, *Modernidad y modernización*, Universidad Autónoma Metropolitana, Ed. Antrophos, 1998, p. X.

²⁰ *Ibidem*, p. XIII.

²¹ Jáchik Nishánovich Momdzhán, *Etapas de la historia, Teoría marxista de las formaciones socioeconómicas*, traducido por J. Bayona, editorial Progreso, Moscú, 1980.

entre lo tradicional y lo nuevo; proceso que se dio desde la aparición de las primeras agrupaciones de hombres para el dominio del entorno, en pequeñas modernizaciones o cambios, hasta una revolución de cambio drástico entre la producción artesanal y la incorporación de avances tecnológicos y científicos que vienen a marcar el cambio entre el feudalismo y el capitalismo, un proceso de modernización radical, comúnmente llamado inicio de la era moderna.

Esta diferenciación entre las formas de modernización a partir de la aplicación de la ciencia y la tecnología para el progreso, inicia en el siglo XVII, con la querella entre antiguos y modernos, con base en el conocimiento.

En el siglo XVIII se da una búsqueda de la “ley del progreso” que es acorde con la idea de civilización, concepto amplio que incluye tanto costumbres como conocimientos, y que alcanza su clara diferenciación durante la segunda mitad del siglo XIX, mediante una visión optimista basada en los triunfos de la ciencia que se presentaron a principios del XX, a través de inventos y descubrimientos que fueron aplicados al campo de la producción.

En primera instancia, se dio la incorporación del acero y la electricidad, que abrieron una gran gama de posibilidades de uso a favor de inventos que facilitaban el trabajo; en segundo lugar, tenemos el uso de innumerables productos químicos y avances médicos, que posibilitaron mejorar las condiciones de vida y de trabajo; un tercer elemento, fue la mecanización del campo y la aplicación de métodos científicos de cultivo, para finalmente incluir la tecnologización de los procesos de producción, es decir, de la industrialización.

Estos tres elementos, conformaron la modernización que adquiere los atributos de inacabable, inevitable y por tanto deseable.

El término “modernización” es pues más amplio que los de desarrollo, evolución y cambio social, ya que además, encierra variaciones cuantitativas de elementos cualitativos, que son parte de una reforma moral, en el sistema de valores, actitudes y conductas de los individuos que integran una sociedad²², y que lleva implícita la idea de progreso como cambio lineal, acumulativo y orientado hacia un objetivo, pero con la previsible discontinuidad y posibles rupturas.²³

Es por lo anterior que la modernización, está asociada a la industrialización y su repercusión en el crecimiento urbano y la expansión de las ciudades, basada en la rápida transformación de una sociedad agrícola y doméstica en una producción industrial a gran escala, que presupone un cambio en la estructura de valores. Lo cual se apega y concuerda con el concepto y la ideología del Movimiento Moderno como hito de la modernización en este campo constructivo y de crecimiento de las ciudades.

²² Carlota Solé, *op.cit*, p.15.

²³ *Ibidem*, p.27.

2. Movimiento Moderno e industrialización de la construcción

El desarrollo histórico de la vivienda construida en serie como producto del Movimiento Moderno, tiene su antecedente o primera etapa que se caracteriza por el paso desde una producción arquitectónica de tipo artesanal y un crecimiento urbano lento, hacia un cambio sustancial²⁴ del crecimiento acelerado consecuencia de la Revolución Industrial, a través de la introducción de: nuevos materiales como el vidrio y el acero; sistemas constructivos como el acero estructural, la prefabricación y la industrialización de los materiales y del proceso mismo de construcción, lo que en conjunto condicionó la transición hacia la segunda etapa²⁵ comúnmente denominada moderna, y que representa una ruptura total con el pasado artesanal y un cambio radical, tanto en lo social, lo económico y lo cultural, así como, en el aceleramiento del ritmo de producción de los edificios y de crecimiento de las ciudades, en los que la vivienda juega un papel protagónico como elemento arquitectónico, y como generador de áreas y conjuntos urbanos.

La génesis conceptual del Movimiento Moderno en la arquitectura, se ubica en los ideales del movimiento de mediados del siglo XVIII²⁶, y concuerda con el énfasis en los ideales de la Ilustración²⁷ como antecedentes directo de la modernidad; cuya materialización, inicio y auge²⁸ del movimiento se da durante finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.²⁹

Con la industrialización de la construcción, se sentó las bases para la gestación y la consolidación de estos nuevos ideales y conceptos que originaron la corriente del Movimiento Moderno, misma que produjo aportaciones arquitectónicas y urbanas, que resultan íconos en la historia de la sociedad en general y de la arquitectura y el urbanismo en particular durante la primera mitad del siglo XX, y su consecuente posmodernidad o continuidad de la modernidad³⁰ en las décadas de los años 60 y 70 del mismo siglo.

²⁴ Algunos textos sobre la historia de la arquitectura y el urbanismo, que ejemplifican la tendencia de la división temporal con base en la Revolución Industrial son: Juan Brom, *Esbozo de Historia Universal*, México, Ed. Grijalva, 1981; A.E.J. Morris, *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la revolución industrial*, Barcelona, Gustavo Gili, 1984, entre otros que se irán mencionando según corresponda.

²⁵ Gilo Dorfles, *La arquitectura moderna*, España, editorial Ariel, 1980; Leonardo Benevolo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1987; *Arquitectura y Urbanismos Modernos, Capitalismo y Socialismo*, Cuba, ed. Arte y Literatura, 1988; Renato De Fusco, *Historia de la Arquitectura Contemporánea*, Madrid, ed. Blume, 1984; etc.

²⁶ Peter Collins, *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución, 1750-1950*, Barcelona, Gustavo Gili, 1970.

²⁷ Carl Grimberg, *El siglo de la ilustración*, Colección Historia Universal, México, Ed. Daimon, 1987.

²⁸ Gilo Dorfles, *La arquitectura moderna*, op.cit.

²⁹ Leonardo Benevolo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1987.

³⁰ Charles Jencks, *Movimiento Modernos en Arquitectura, Lenguaje de la arquitectura posmoderna*, México, Gustavo Gili, 1983 y Jan Cejka, *Tendencias de la arquitectura contemporánea*, México, Gustavo Gili, 1985.

Las primeras discusiones de los iniciadores del Movimiento Moderno, derivaron en la autoría de los conceptos originales y fueron pioneros de la difusión de la ideología³¹, a través de escuelas utilizadas como medio para introducir y reproducir la formación de un diseñador acorde con los preceptos básicos del nuevo lenguaje formal y estético urbano arquitectónico del momento histórico (la Gestalt, 1912; La de Chicago, 1871; La Werkbund, 1907 y la Bauhaus, 1921).

La historiografía de la arquitectura y el urbanismo del Movimiento Moderno, hace énfasis en el análisis y la crítica de sus aportaciones en materia de: diseño urbano, diseño arquitectónico y de los procesos de introducción y asimilación de la ideología moderna, a través de etapas en el desarrollo histórico de las ciudades, y ritmos en el crecimiento urbano, lo cual es producto de las funciones socio-económicas, políticas y culturales.

En este sentido, la ciudad presenta una primera etapa reconocible con el acto fundacional que, con base en un centro urbano generó un centro histórico. A partir de éste centro, se conforman anillos concéntricos, que corresponden a siguientes etapas y épocas en su estructura, y en cuya mancha urbana, se da el reconocimiento de diferencias socioeconómicas y físicas entre las áreas habitacionales.

El hito en el ritmo de desarrollo y crecimiento de las ciudades, es la Revolución Industrial, considerada en su etapa inicial -siglo XIX- como una primera modernización que se desarrolla a lo largo de la industrialización, seguida de una segunda modernización con la consolidación del Movimiento Moderno -finales del siglo XIX y principios del XX- con la internacionalización globalización en la que se inscribe el cambio tecnológico.³²

Este proceso evolutivo se refleja a nivel urbano arquitectónico, una ciudad, suele ser el resultado de distintas etapas de su desarrollo, en los que se reconoce a los testimonios de estos períodos: los de carácter histórico y artístico de interés turístico, y que es con el desarrollo industrial que se reorganizó el territorio y que una reciente arquitectura transnacional posindustrial -informática y financiera- es la que reordena los espacios urbanos³³ y les imprime una acelerada tendencia al cambio.

El Movimiento Moderno, es entonces la primera y más radical manifestación de la modernización³⁴, como proceso incesante para alcanzar la modernidad, en la que predominan como constantes, la ruptura clara e intencional con un pasado artesanal, la utilización de los avances y conocimientos científicos y la reforma de las estructuras de comunicación para garantizar la aceptación ideológica del nuevo orden.

Los estudios de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda en serie, parten de la Revolución Industrial como inicio de la modernidad, abordada en las

³¹ CIAM, *op.cit.*, *pass.*

³² Ullrich Beck, "El pensamiento" en *Pensar en la comunicación*, el espacio teórico, en <http://www.infoamérica.org/teoría/beck2.htm> [10/11/05, 11:36 a.m.], p.2 de 4.

³³ Nestor García Canclini, *op.cit.*, *pass.*

³⁴ Carlota Solé, *op.cit.*, *pass.*

repercusiones que ha tenido el proceso de migración campo ciudad, que originó el fenómeno del crecimiento desmedido de las ciudades y sus desequilibrios y desigualdades sociales³⁵, como son por ejemplo, la conformación de sectores marginales, y una creciente demanda de vivienda (faltante y habilitación), con base en lo cual, se condicionó: la participación de los gobiernos y de los sectores social y privado, en la búsqueda y propuestas de solución materia de reordenamiento de la ciudad y el diseño de conjuntos urbanos de equipamiento, de comercio y de vivienda, así como, en la aparición de los organismos de vivienda ya sean gubernamentales o no.

El consenso sobre proceso de cambio del concepto de ciudad³⁶, ubica el inicio a finales del siglo XIX y su desarrollo y agudización durante el XX, con los diferentes ritmos y etapas de crecimiento de las ciudades, recordemos el 4% de la población mundial viviendo en ciudades que se registra en 1900, y que en la actualidad la mitad de la población mundial se halla en centros urbanizados³⁷ con el caso agudo del 70% de América Latina residiendo en conglomerados urbanos.

El proceso de urbanización y crecimiento de las ciudades que derivó en este período, de la primera mitad del siglo XX, si bien presenta elementos comunes y homogéneos, también es cierto que presenta particularidades económicas, de reproducción y de cambio en las tradiciones, debido al intercambio complejo de la multiétnicidad y la multiculturalidad, lo cual repercute en la creación, utilización y valoración arquitectónica y urbana³⁸.

El estudio de las ciudades y sus problemáticas por parte de científicos y técnicos -sociólogos, antropólogos y diseñadores- sientan las bases para la reflexión y el desarrollo de las primeras propuestas de solucionar a los problemas de crecimiento urbano, de la falta de suelo y la demanda de áreas de vivienda y servicios, de donde se gestan los primeros intentos de reordenar lo existente y de diseñar nuevas áreas autosuficientes de la ciudad, a través de normas universales, con diferentes grados de consideración de las condiciones locales.

Un ejemplo temprano, es el primer Plano Regulador de la Ciudad de Chicago -Escuela de Chicago-, elaborado por Daniel H. Burnham, el cual proponía cuatro áreas de funciones básicas para la ciudad³⁹, como son: la del trabajo, la de residencia, la de recreación, y la vialidad y el transporte que los inter comunica. Se generan entonces los primeros diseños de áreas habitacionales -o fraccionamientos de vivienda- con servicios básicos, concebidos como áreas autosuficientes dentro de

³⁵ Manuel Castells, *La ciudad informal*, Madrid, ed. Alianza, 1995.

³⁶ Carlo Aymónimo, *Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1972.

³⁷ Manuel Castells, *Problemas de investigación en sociología urbana*, Madrid, ed. Siglo XXI, 1971, y *La Cuestión Urbana*, México, ed. Siglo XXI, 1974.

³⁸ Autores destacados a nivel internacional, como Segre, Castells, Unikel, García Canclini, entre otros, cuyas obras se irán mencionando donde corresponda.

³⁹ Leonardo Benevolo, *Origen del Urbanismo Moderno*, Madrid, ed. Blume, 1979.

las ciudades, bajo el nombre de Ciudades Jardín con los autores pioneros de Ebenezer Howard y Le Corbusier⁴⁰, entre otros.

El caso de la vivienda en serie, se define con base en los problemas sociales que se traducen en la organización y funcionamiento de la ciudad y en la falta de vivienda, por lo que se inicia la participación del Estado es un elemento clave como elemento mediador de las tensiones sociales y urbanas, lo cual será fundamental para la conversión de los problemas sociales en problemas urbanos y arquitectónicos:

- Urbano en cuanto a las cuatro áreas básicas: la de vivienda, la de trabajo, la de recreación y la de circulación que los comunica y eficiente su funcionamiento. Áreas presentes con el equipamiento básico en apoyo a la vivienda y que resultarán en múltiples formas de organizarlas en conjunto.
- Arquitectónico, a través de un grupo de arquitectos y diseñadores al servicio de la sociedad, con el compromiso de la búsqueda de soluciones a la demanda creciente de la vivienda, de donde surgen los primeros estudios y diseños que definen a la vivienda mínima básica, de funcionamiento, confort y sanidad, dirigida a las clases desprotegidas. Esto origina los términos de Arquitectura Social, Vivienda de Interés Social, o Vivienda Pública cuando se establece con claridad la participación del Estado y el papel del sector social en la atención a este tipo de déficit de vivienda.

La influencia de estos primeros casos de vivienda construida en serie derivados del Movimiento Moderno, se internacionalizó hacia los diferentes contextos en países periféricos, en un proceso de introducción y asimilación de la nueva ideología moderna, con sus respectivas luchas y enfrentamientos entre la tradición y la vanguardia por el cambio, en donde los medios de comunicación y difusión juegan un papel protagónico en la aceptación de lo nuevo y en la difusión de la modernidad y su estilo de vida.

B. ENFOQUE DE LA TEORÍA DE LA RECEPCIÓN

La recepción se define como la acción de recibir⁴¹, en una ampliación semántica implica admitir y aceptar.

⁴⁰ CIAM, *op.cit.*, *pass.*

La discusión se da con respecto a recibir, admitir o aceptar la modernidad urbana arquitectónica del caso de la vivienda construida en serie, y para entender la lógica de este concepto, se requiere:

Por una parte, definir el proceso social de la recepción de la modernización, con la modernidad y lo moderno, como elementos del proceso.

Por otra parte, caracterizar las condiciones sociales que permiten crear el objeto, desde su abstracción hasta su edificación, y posteriormente ofrecerlo para su aceptación y recepción, para finalmente, en la permanencia del objeto, se comprueba que fue social y culturalmente recibido, es decir, apropiado y conservado.

1. Recepción en comunicación

La Recepción, es un concepto que deriva de las ciencias de la comunicación⁴² como un proceso social en el que se visualizan los medios masivos de comunicación como organizaciones dedicadas a la producción y distribución de significados sociales, dentro de un amplio contexto social, cuestionando el rol de la comunicación en la desigualdad económica, el poder político y el reforzamiento de la ideología dominante, jalonando las constantes de una sociedad sometida a fuertes riesgos, a procesos de individualización o sujeción individual de los comportamientos en la vida social y modernización, como escenario de las representaciones que significan los cambios.⁴³

En síntesis, la recepción, es la forma en la que se logra comunicar algo, desde el emisor y la manera en que crea, estructura y emite el mensaje, hasta las diferentes formas y niveles en las que el receptor reacciona ante el mensaje, esto es, desde la recepción total hasta la no recepción, en las que se desentrañan las diversas reglas que gobiernan su uso, y establecen su significado, determinados por convenciones, reglas o acuerdos entre los usuarios⁴⁴.

En una clara preocupación por explicar el proceso de la recepción, surgen los estudios culturales, que se preocupa del papel del emisor, con la “generación y circulación de significados en las sociedades industrializadas (Fiske, 1992: 284)”⁴⁵ y la manera en que los medios expresan y promueven los valores y las ideas, así como también tienden a reproducir los intereses y visiones del mundo de los grupos específicos que los producen.

⁴¹ Ramón García Pelayo y Gross, *Pequeño Larousse Ilustrado*, ediciones Larousse, México, 1977, p.875.

⁴² José Carlos Lozano Rendón, *op.cit.*, p.24.

⁴³ Ulrich Beck, “El pensamiento” en *Pensar en la comunicación*, el espacio teórico, en <http://www.infoamérica.org/teoría/beck2.htm> [10/11/05,11:36 a.m.] p.2 de 4.

⁴⁴ José Carlos Lozano Rendón, *op.cit.* p.160-161.

⁴⁵ *Ibidem*, p.164.

En cuanto al receptor, se definen grados de lecturas⁴⁶, como son: la lectura dominante, en la que se recibe e interpreta el mensaje siguiendo completamente el código y asimilando los valores y las opiniones hegemónicas; la lectura negociada, que contiene una mezcla de elementos adaptativos y opcionales, entre las cosas que acepta como legítimas y las que restringe con reserva; y la lectura opcional, que se refiere a los que rechazan la interpretación del mensaje con base en los códigos dominantes y hegemónicos. Se observa entonces que un mismo mensaje tiene más de una lectura o interpretación, lo cual dependerá de aspectos culturales, sociales y económicos del receptor.⁴⁷

El proceso de recepción, es medible a través de la apropiación, la cual implica una selección como condición de la recepción, es decir, que aunque un mensaje es enviado por el mismo medio a una audiencia general, cada uno de los usuarios escucha y observa de diferentes maneras, selecciona el material de acuerdo con sus puntos de vista y su formación socio cultural, con base en lo cual se generan reacciones individuales y de grupo, cuyas relaciones condicionan la apropiación⁴⁸.

En este sentido, para la apropiación juega un papel importante la socialización, que proporciona un marco general para el análisis del proceso, en donde las creencias, actitudes y conductas de los miembros de una sociedad son moldeadas por los sistemas socioculturales en los que participan. Se incluye en estos últimos, a las comunicaciones de masas y los efectos que producen en una audiencia conformada por grupos y subgrupos que tienen distintas características sociales e individuales, como la pertenencia a una clase social, o a un grupo étnico, así como variables como la edad, el sexo, la educación, la relación familiar, pueden propiciar que los efectos de los mensajes sean variados, y más o menos fuertes.⁴⁹

Los aspectos culturales, se presentan tanto en la creación del producto o mensaje, como en la recepción-apropiación, cuyos grados de recepción son medibles tanto en la existencia, como en el uso de los objetos, en donde no solo se recibe o acepta un objeto, sino que se puede medir lo que el usuario hace con el mensaje, con lo cual a su vez se mide la eficiencia del mensaje y se verifica que se ha logrado la recepción⁵⁰.

La arquitectura y el urbanismo en general y a la vivienda en serie en particular, que como cualquier otro producto, dependen de los intereses de lucro de los productores, y se evidencian en las formas de consumo de ciertos bienes, lo que se convierte en recurso simbólico para reflejar *status*, diferencias de clase y pertenencia de grupos, en una lógica entre la ganancia de los productores y los deseos de los consumidores para diferenciarse de otros⁵¹.

⁴⁶ *Ibidem*, p.165.

⁴⁷ *Ibidem*, p.171.

⁴⁸ *Ibidem*, p.183.

⁴⁹ *Ibidem*, p.188-189.

⁵⁰ Roger Chartier, *op.cit.*, *pass*.

⁵¹ Néstor García Canclini, "El consumo cultural y su estudio en México: Una propuesta teórica", en *El consumo cultural en México*, Néstor García Canclini (Coord.), México, CONACULTA, 1993.

2. Recepción y reproducción social

La aportación de Bourdieu, consiste en definir la recepción como un proceso complejo y predeterminado por las condiciones socio-culturales entre las que se encuentran contenidas las características económicas, las relaciones de producción y consumo, en lo que se identifica como el *habitus* y el *campo*, con base en lo cual se reproduce el capital social cultural.

Por *habitus* entiende “[...] los sistemas de disposiciones que generan prácticas y representaciones determinadas por los condicionamientos asociados a las condiciones de existencia de los agentes [...] conjunto de relaciones incorporadas a los agentes el cual a su vez configura un sistema de relaciones con el *campo*”, en cuanto al *campo* “[...] es el espacio social que se crea en torno a la valoración de hechos sociales tales como el arte, la ciencia, la religión, la política [...] espacios ocupados por agentes con distintos *habitus*, y con capitales distintos que compiten tanto por los asuntos materiales como simbólicos del campo, constituido por una estructura de relaciones de construcción histórica y social, es decir, son el producto de luchas históricas, que a su vez se hallan inscriptas en los cuerpos y son parte constitutiva del *habitus* de los agentes.”⁵²

En la dinámica sociocultural, Bourdieu introduce la negociación –resistencia, como una dimensión constitutiva de la dinámica sociocultural en la que los sujetos “[...] perciben, valoran y actúan en y sobre el mundo de acuerdo al lugar social que ocupan en la estructura [...] de manera que ubica [...] a las estructuras estructurantes y estructurables”⁵³.

El proceso complejo de la recepción, se identifica en la forma en la que una sociedad -determinada por su cultura, contexto histórico, *habitus* y *campo*-, conforma sus cuadros de élite en la atención de problemas sociales a través de la producción arquitectónica de vivienda, entre otros satisfactores, y una vez que el usuario acepta el producto, esta vivienda se va a transformar con base en las necesidades físicas y espirituales, y que se manifiestan en lo que lo que el usuario interpreta de la moda de élite y que es adaptada a su vivienda, permeando desde la élite hasta las clases bajas los códigos de modernidad que se hacen comunes en toda la sociedad.⁵⁴

La recepción queda entonces definida como el proceso mediante el cual, una sociedad condiciona sus cuadros profesionales o grupos de cambio para generar elementos hitos en su desarrollo, y el cómo la difusión coadyuva a generalizar su uso en diferentes grados.

⁵² Pierre Bourdieu, “El capital cultural y la reproducción social”, *op.it.* pass.

⁵³ *Ídem*, ¿Qué significa hablar? Economía de los cambios lingüísticos, Editorial Akal, Madrid, 1999, p.5

⁵⁴ *Ídem*, Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción, Editorial Anagrama, Barcelona, 1997, p.48.

La teoría de la recepción explica un proceso biunívoco de desarrollo social o modernización, desde la generación, que requiere un grado de recepción y asimilación de lo que se quiere modernizar, hasta la generalización, que requiere de instrumentos de apoyo para difundir lo que se desea sea recibido y usado por la sociedad en general

En el proceso de generación, es la sociedad a través del grupo en el poder, y/o el Estado, quién prepara a estos cuadros profesionales de vanguardia y de élite, quienes poseen conocimientos científicos y tecnológicos, con base en lo cual se da la carrera de la modernidad, generando nuevos avances científicos y tecnológicos que se materializan en elementos hitos de lo moderno en cada campus y *habitus*

Este grupo profesional, posee puntos de contacto que uniforman el desarrollo social y las pautas divergentes que propician tensión y discusión, acción y reacción ante lo moderno y el cambio, así como también, hace uso de medios de difusión que generalizan la utilización de los elementos hito hasta hacerlos comunes y tradicionales

En el proceso de generalización en los diferentes estratos y grupos sociales quienes reciben el elemento hito, es con base en su *habitus* manifiestan diferentes grados de procesamiento y aceptación o recepción de la modernidad o cambio, en donde se reconoce que: los estratos más altos con base en su poder económico y adquisitivo reciben con mayor fidelidad la modernidad; los estratos medios y bajos, reinterpretan e hibridan la modernidad y la tradición de acuerdo a sus ingresos económicos y a sus hábitos culturales de grupo; y que en la recepción global general, se manifiestan diferentes grados de recepción y de identidad.

Esta visión se complementa a través de la teoría de la percepción, como un elemento cultural que permite reconocer códigos de utilidad que se vierten en símbolos, que a su vez facilitan la aceptación de los elementos construidos y su conservación. Enfatizan el papel fundamental de las relaciones y estructuras sociales, en la conformación de una cultura, con base en lo cual se darán las particularidades de la producción urbana arquitectónica de cada región, su percepción y aceptación social.⁵⁵

3. Hibridación como manifestación de la recepción

El concepto de hibridación, presentado por Néstor García Canclini, "...no es sinónimo de fusión sin contradicciones, sino que puede ayudar a dar cuenta de

⁵⁵ Christian Norberg-Schulz, *Intenciones en arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998, p.10-17.

formas particulares de conflicto generadas en la interculturalidad reciente en medio de la decadencia de proyectos de modernización en América Latina”⁵⁶

Con base en la cultura como elemento rector, los medios modernos de comunicación, han contribuido a transformar y entrelazar las culturas de las diferentes naciones, contribuyendo a crear una cultura de masas, que desde la producción de los elementos de consumo, se prepara la publicidad para transformar los gustos de los futuros consumidores.⁵⁷

Esta cultura de masas, propia del siglo XX, incorpora nuevos elementos para su estudio y comprensión, como son: los nuevos procesos de producción industrial, nuevos formatos y esquemas de los bienes, procesos de circulación masiva y transnacional aplicables a cualquier bien simbólico, tradicional, o moderno, y “[...] nuevos tipos de recepción apropiación, cuya variedad va de la concentración individual –tv y computadora- hasta los de uso colectivo –cine y video- utilizados para fortalecer la comunicación e integración crítica.”⁵⁸

A través de los medios de comunicación, se refuerza que la publicidad y difusión son causa y efecto de las transformaciones culturales, en una lucha por adquirir la modernidad y conservar la tradición.

Esta lucha entre tradición y modernidad, está presente en la forma en la que se generan y producen los satisfactores sociales, para diferente niveles de consumo, ya sea local, regional o internacional, de tal manera que la producción está condicionada por la cultura y la tradición, y cuya introducción e internacionalización hacia diferentes mercados, repercute en las diferentes formas sociales de recepción, que incluyen desde la aceptación total hasta el rechazo, pasando por variadas formas de hibridación entre la propia tradición de diversos grupos culturales y la modernidad propuesta, de tal manera que lo moderno llega y se mezcla con las permanencias y pervivencias de hábitos, se fusionan o hibridan con mayor o menor peso entre tradición y vanguardia, lo cual permite reconocer grados de identidad regional o local.

A decir de García Canclini, durante la primera mitad del siglo XX, hemos tenido un modernismo exuberante con una modernización deficiente...se han presentado olas de modernización, impulsadas por la oligarquía progresista, la alfabetización y los intelectuales europeizados; entre los años veinte y treinta de este siglo por la expansión del capitalismo, el ascenso democratizador de sectores medios y liberales, el aporte de migrantes y la difusión masiva de escuela, la prensa y la radio; desde los cuarenta por la industrialización, el crecimiento urbano, el mayor acceso a la educación media y superior, las nuevas industrias culturales⁵⁹.

En este contexto de industrialización, se reconoce en la producción de vivienda construida en serie, todo el bagaje acumulado en los países

⁵⁶ Néstor, García Canclini, *Culturas Híbridas...*, op.cit., p. II.

⁵⁷ *Ibidem*, p.239.

⁵⁸ *Ibidem*, p.230-240.

⁵⁹ *Ibidem*, p.65.

latinoamericanos en general, de siglos de hibridación entre la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas, del hispanismo a raíz de la conquista y de las acciones de políticas modernas liberales, que en conjunto sentaron las bases para generar una tipología de vivienda resultado de la hibridación en el lenguaje plástico, formal y funcional de uso producto de las relaciones sociales entre el Estado, los profesionales y las clases populares⁶⁰.

En este proceso tenemos dos etapas de hibridación, por una parte está la generación del producto inicial por parte del Estado con colaboración de las empresas locales del ramo; y la segunda etapa que es la de transformación del producto hacia objeto ideal, conformando el patrimonio familiar.

En la vivienda construida en serie, se presentan casas iguales conformando un conjunto homogéneo y uniforme, sin embargo, existe una manera desigual en que los grupos sociales participan anticipadamente en su formación y posteriormente en su mantenimiento. En términos de capital cultural, tiene la ventaja de no representarse como un grupo de bienes estables y neutros, con valores y sentidos fijados e una vez y para siempre, sino como un proceso social, que como el otro capital, se acumula, se reconvierte, produce rendimientos y es apropiado en forma desigual por diferentes sectores.⁶¹

Finalmente, los productos generados por la clase dominante, se dividen en cuanto al usuario al que se dirigen, es de la élite o de extractos populares, cuyas diferencias regionales o sectoriales, originadas por la heterogeneidad de las experiencias de las clases, son utilizadas por las clases hegemónicas para obtener una apropiación privilegiada, de manera que se consagran como superiores ciertos barrios, objetos y saberes, porque fueron generados por y para los grupos dominantes, o porque éstos cuentan con la información o formación necesaria para comprenderlos y apreciarlos.⁶²

Los productos generados por las clases populares suelen ser más representativos de la historia local, y más adecuados a las necesidades presentes del grupo que los fabrica.

En los casos en que la élite produce para las clases populares, como el caso de los fraccionamientos de vivienda en serie, la formación de este patrimonio se relativiza ante los cambios generados por las industrias culturales, por una parte evidencia lo que prioriza la élite y el Estado en cuanto a concesiones para la clase popular, y por otra parte acusa las verdaderas necesidades físicas y culturales del usuario popular, “[...] generando una interacción entre lo culto y lo popular, entre lo tradicional y lo moderno”.⁶³

⁶⁰ *Ibidem*, p.79.

⁶¹ *Ibidem*, p.182, *cfr.* Concepto de Bourdieu sobre capital cultural-social.

⁶² *Ibidem*, p.182.

⁶³ *Ibidem*, p.183.

C. RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA

En el proceso de recepción sociocultural de la modernidad urbana arquitectónica, se identifican etapas de concreción del conjunto urbano arquitectónico de vivienda construida en serie, desde el antecedente, la génesis y construcción, hasta la aceptación, uso y valoración por parte del usuario; relacionadas con los niveles de recepción.

Los niveles y tipos de recepción sociocultural de estos conjuntos de vivienda, se establecen con base en los agentes que reflejan una interpretación sobre los atributos que se valoran y que fundamentan su pertenencia al patrimonio cultural y natural de la ciudad de Mérida, de manera que el proceso de recepción sociocultural⁶⁴ está definido por la manera en que un grupo social acepta y se apropia de la modernidad.

En el caso del proceso de recepción de la modernidad urbana arquitectónica y su estilo de vida, se advierten diferentes formas de interpretación y de representación, acordes con cada contexto tradicional, y en el cual se distingue la intervención de agentes protagónicos, como son: el Estado generador de vivienda, los arquitectos y diseñadores que conforman el grupo profesional y el usuario.

En el caso de los conjuntos de vivienda construida en serie, se identifican etapas antecedente, de génesis, de construcción, de generalización y de aceptación del usuario, mismas que se integran con base en los grupos sociales y agentes protagónicos, en tres niveles y tipos de recepción como son:

- La **recepción social**, es general, y se da por parte de la sociedad en su totalidad, y que inicia con la caracterización del contexto histórico tanto el antecedente como el contemporáneo al caso, y que condicionan la concretización conceptual y marca diferentes pautas y tendencias para la concreción de posibles soluciones.
- La **recepción profesional** del grupo profesional que concreta la vivienda, que caracteriza la génesis del diseño urbano arquitectónico moderno, su construcción, su generalización en los contextos de origen y su internacionalización hacia contextos locales; y
- La **recepción interna por parte del usuario** de la arquitectura y el urbanismo moderno en contextos locales, que inicia con la aceptación y apropiación del usuario con un referente del valor práctico de uso y del valor simbólico de la vivienda en serie como elemento básico de su aceptación y apropiación, la cual se manifiesta en los diferentes grados de conservación y transformación

⁶⁴ Gérard Monnier, "The reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value", in *Back form utopias*, p.358.

durante su uso, y que a su vez nos evidencia grados de valoración, como fundamento para su pertenencia al patrimonio cultural y natural de la ciudad de Mérida y el cual se manifiesta en los diferentes grados de permanencia del objeto.

La producción social de la arquitectura, se analiza a través de elementos sociales y culturales que caracterizan la recepción y percepción del elemento construido y su entorno, en sus etapas:

- inicial con el **producto real** y
- sus transformaciones hacia el **producto ideal**,

Este proceso encierra símbolos de lo que una sociedad o comunidad determinada valora, lo cual explica la recepción de la modernidad o cambio radical y su hibridación con las permanencias de la tradición para la producción de una arquitectura identificable y con identidad de grupo social.

1. Recepción Social General

La Recepción Social, se da por parte de la sociedad en general y de los habitantes de una comunidad, con base en sus costumbres y sus hábitos, que condicionan tanto la permanencia de la tradición como la reacción ante lo nuevo y moderno; está condicionada por el contexto histórico político y económico, y se desarrolla gradualmente a la par de la evolución social, en sus etapas de antecedente y génesis de la modernidad en general.

El contexto se esboza a través del desarrollo social de la primera mitad del siglo XX, en el cual se enfatizan los elementos que facilitaron la introducción y consolidación de la modernidad social, urbana y arquitectónica, que se materializó en el caso de los conjuntos de vivienda construida en serie.

El antecedente y condición de génesis de la vivienda en serie del Movimiento Moderno, se ubica en la Revolución Industrial de finales del siglo XIX, con un cambio substancial y drástico en las formas de organización social para la producción⁶⁵, que pasó de una producción tradicional artesanal a una mecanizada industrializada, lo que aceleró del ritmo de crecimiento y aglomeración poblacional de las ciudades y de

⁶⁵ A.E.J. Morris, *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la revolución industrial*, Barcelona, Gustavo Gili, 1984, y David Watkin, *Moral y arquitectura: desarrollo de un tema en la historia y la teoría desde la revolución industrial*, Barcelona, Tusquets, 1981.

producción de los edificios, que se caracterizó por el desorden urbano y sus consecuentes problemas de funcionamiento, de salud, de falta de espacio y de demandas de suelo, de vivienda y de servicios urbanos.

La introducción, asimilación y generalización de la ideología y las manifestaciones modernas se basó en una estrategia de “shock”⁶⁶ sobre la incorporación de los conceptos de “lo familiar” y lo “no familiar”, es decir, un proceso de transición entre la ruptura gradual o total con lo tradicional, común, conocido y valorado, hacia lo nuevo, desconocido y a veces difícil de entender y valorar de la vanguardia.

La demanda de vivienda y la búsqueda de opciones de inversión, condicionaron la construcción de vivienda para renta, acto que introduce el uso del modelo de vivienda, cuya eficiencia funcional y económica conducía a su repetición constructiva dentro de lotes existentes, densificando a la ciudad.

2. Recepción Profesional y materialización del objeto

El desarrollo social y su consecuente baja calidad y carencia de suelo, vivienda y servicios urbanos de infraestructura y equipamiento, condicionó a que los problemas sociales se convirtieran en problemas urbanos arquitectónicos⁶⁷, con la conformación de grupos profesionales enfocados a la búsqueda consiente de soluciones y alternativas mediante la utilización de los avances y descubrimientos científicos y tecnológicos en la concreción de una arquitectura y urbanismo, que se promulgaba anti tradicional y anti académica para hacerla consecuente con un nuevo orden social.⁶⁸

El caso de los conjuntos de vivienda construida en serie, el grupo profesional⁶⁹ materializó aportaciones pioneras en lo urbano arquitectónico de manera complementaria e interdependiente.

En lo urbano, la necesidad de optimización de suelo y de los recursos de inversión, derivó en el nacimiento del urbanismo, a través la generación de normas y códigos de eficiencia básica para el funcionamiento urbano, tanto para el reordenamiento de áreas existentes en la caótica ciudad, como para la planeación y diseño de nuevas áreas que se anexarían a la ciudad existente, de manera tal que funcionaran relativamente autosuficiente con la inclusión de servicios urbanos de

⁶⁶ Jean Le Marche, *The Familiar and the Unfamiliar in Twentieth Century Architecture*, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, 2003, pp. 1-56.

⁶⁷ Manuel Castells, *La cuestión urbana*, op.cit.

⁶⁸ CIAM, op.cit.

⁶⁹ Como Grupo Profesional, nos referimos tanto los profesionales empíricos como los nuevos profesionistas formados en la academia.

infraestructura, equipamiento, y comercio, y con el surgimiento de diversas propuestas de organización de la vivienda en conjunto.⁷⁰

En lo arquitectónico, se determinó a un usuario supuesto y estandarizado, para a su vez determinar estándares para la vivienda mínima, que fuera eficiente, económica y de rápida construcción, destinada y accesible a la clase económica baja, y que fue definida como “la construcción tan económica y tecnológicamente posible con la consideración mínima de los principios personales o estéticos”⁷¹, y que se manifestó a través de una arquitectura funcionalista racionalista, de donde la Bauhaus la definió como “la interacción de Arte y Tecnología, con la visualización de las verdades evidentes a través de la ética, lo estético y lo social”.⁷²

En cuanto a las características técnico constructivas, se dio una ruptura gradual con lo tradicional a través de la introducción de una arquitectura técnica⁷³ con la utilización de materiales prefabricados en serie, lo que permitió la construcción también en serie de la vivienda, con la intención de aumentar la cantidad de vivienda mínima y abaratar los costos de construcción.

En cuanto al diseño formal y estético de la vivienda, la aportación local radicó en la capacidad del grupo profesional (principalmente arquitectos) para la identificación del contexto del usuario, mediante el conocimiento de las condiciones tanto naturales del medio ambiente, como de las socioculturales tradicionales de la clase popular, que si bien inició como grupo homogéneo y estandarizable, derivó en el reconocimiento de sus cualidades heterogéneas, a través de las particularidades étnicas y culturales de grupo por clases sociales, así como la revisión de las posturas, hábitos y costumbres de los grupos minoritarios, que coadyuvaban a esclarecer las participaciones multiculturales y los elementos de identidad, con base en lo cual se hicieron las adaptaciones de cánones y modelos internacionales eficientes, a las condiciones socioculturales específicas locales y regionales, con un rescate de los valores tradicionales y de la forma de vida del pueblo, con una fusión e hibridación con los nuevos conceptos de vida moderna, que contribuyó a crear una arquitectura de identidad regional dentro del concepto de modernidad y vanguardia.⁷⁴

En esta época, cobró importancia el hecho de que los diseños de vivienda residencial, eran difundidos a través de catálogos y modelos a escala en ferias y exposiciones de Europa y Estados Unidos, en donde se escogían y compraban de manera individual o con el mismo catálogo (para los indecisos) y eran traídos a la ciudad, para su edificación bajo la dirección de los ingenieros locales⁷⁵.

⁷⁰ Alexander Klein, *Vivienda Mínima de 1906- 1957*, España, Gustavo Gili, 1988.

⁷¹ Sibyl Moholy-Nagy, “The Diaspora”, en *The journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.24, No.1, (Mar.,1965) Sun Aug. 14 18:01:35 2005, p.24-26.

⁷² *Ibidem*.

⁷³ Valerie Frazer, *Building the New World, studies in the modern architecture of Latin America 1930-1960*, Londres y Nueva York, 2002, p. 56.

⁷⁴ Juan Legarreta y Juan O’Gorman como los primeros en diseñar casas para los trabajadores en México (1930 y 1932) en Valerie Fraser, *op.cit.* p. 53.

⁷⁵ Esta práctica común en la época, es el origen de que en Yucatán se relacione la construcción de edificios con la actividad de la ingeniería y en menor escala de la arquitectura.

3. Recepción Interna del usuario

Aún cuando el usuario participa en su capacidad de organización para la demanda de vivienda, es con la aceptación del producto que se evidencia la aprobación y el grado de acierto y efectividad de la vivienda ante las necesidades físicas y culturales del usuario (individual y de grupo), con lo que se logra el reconocimiento del valor práctico del objeto construido y su valoración simbólica ideal para el usuario, lo que repercute tanto en la recepción, como en la conservación en el tiempo de la obra construida⁷⁶.

La identificación de los elementos que prioriza el usuario para la recepción de la vivienda en serie, constituye una aportación, en el esfuerzo de explicar las casas explicando a los usuarios, con lo que no solo se enfatiza la descripción cuidadosa de los edificios y de sus sitios, sino que se centra en la situación primordial de la interpretación del significado dentro de un contexto cultural.

El usuario y cliente de la vivienda construida en serie, reconoce un valor práctico de uso de la arquitectura y accede a habitar en la vivienda, que presenta diferentes grados de satisfactor social que logra el elemento construido, mediante: la forma funcional, la estructura materiales de construcción y la estética psicológica.

Los espacios mínimos, sugerían o condicionaban una propuesta de uso, que permitieron tanto la adaptación de una forma de vida tradicional a los espacios existentes, como la adecuación y el agregado paulatino de espacios, acordes con el proceso de incorporación de la modernidad a través de elementos electrodomésticos, mobiliario y el vehículo, por ejemplo.

De esta manera Gerard Monnier, identifica el tránsito entre recibir, usar y conservar los elementos arquitectónicos, desde el reconocimiento de un valor práctico como base de la recepción y como a través del uso y desuso, estos valores prácticos van a derivan en un valor simbólico que finaliza en la conservación de la arquitectura.

En el proceso de recepción, se reconoce un rechazo inicial, en donde los primeros diseños de vivienda social propuestos por Gropius y Breuer, fueron vistos como “casas pequeñas asombrosamente feas”⁷⁷; gradualmente, con las acciones del gobierno -financieras, comerciales, etc.- y la publicidad, se conformó una visión positiva sobre la vivienda mínima, como funcional práctica, accesible económica y con posibilidades de transformación a las necesidades y gustos del usuario.

⁷⁶ J.S. Kahn, citado en Pierre Bourdieu, *La distinción, Criterio y bases sociales del gusto*, México D.F., Editorial Taurus, p. 358.

⁷⁷ Sibyl Moholy-Nagy, *op. cit.*

Finalmente, es con base en las permanencias, con sus adaptaciones, transformaciones, agregados, subdivisiones, demoliciones parciales o totales, deterioro, abandono, y demás cambios de uso de los edificios, que se determina diferentes grados de significado y valoración⁷⁸, desde el valor práctico de uso, hasta el valor simbólico que ha permitido su persistencia y duración.

Los tipos de transformaciones, es otro elemento que evidencia la recepción de la modernidad a través de los elementos ideales que el usuario observa y reinterpreta para adaptarlos a su vivienda popular.

Reflexiones finales para el estudio de la recepción urbana arquitectónica

El proceso de recepción sociocultural de la modernidad urbana arquitectónica, eslabona el conocimiento de la historia alrededor del fenómeno, desde lo internacional hasta el contexto local, por sus diferentes vías y en sus diferentes tiempos, e incorpora el registro y análisis de cada una de sus etapas, contextualizando desde su antecedente, su génesis, la construcción y el uso, con sus adaptaciones, transformaciones, deterioro y desuso, hasta la época actual, elementos que caracterizan la vida de los edificios y de las ciudades⁷⁹.

La recepción, es una compleja relación sociocultural, inserta en un proceso de reproducción y cambio en las tradiciones, debido al intercambio complejo de la multiétnicidad y la multiculturalidad. Este proceso indica la evolución en el tiempo de los valores culturales de la ciudad y de su gente, de cómo se confrontan las tradiciones constructivas y culturales, dando origen a múltiples interpretaciones locales que repercuten en la creación, utilización, valoración y conservación arquitectónica y urbana, que sostiene que todas las sociedades y grupos sociales poseen una cultura a partir de la cual se construye el sentido y la cohesión que permite la permanencia en el tiempo.⁸⁰

Se aprecia como el contexto histórico sienta las bases para la recepción sociocultural de la modernidad urbano arquitectónica y como la participación del Estado y los medios de difusión en una interrelación sociocultural determinan la Recepción Profesional encargada de concretar el producto; pero es con la observación, análisis y crítica desde referentes culturales, de la Recepción Interna del usuario de la vivienda en serie, que se puede derivar una evaluación de la eficiencia real del modelo de vivienda y de su conjunto, a las necesidades cambiantes del usuario, tanto las físicas acordes con el desarrollo de la familia, como

⁷⁸ Néstor García Canclini, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo, forthcoming of Minnesota Press, 1995.

⁷⁹ Catherine R. Ettinger McNulty, *op.cit.*, p.

⁸⁰ J.S. Kahn, citado en Pierre Bourdieu, *op.cit.*

los requerimientos ideológicos con base en la interpretación popular de los nuevos cánones de moda, lo que evidencia la valoración práctica y simbólica del usuario sobre su vivienda, un elemento clave de la permanencia y conservación.

El caso de la recepción de los conjuntos de vivienda construida en serie, destaca al usuario, como base de la producción, conservación y valoración del espacio urbano arquitectónico, ya que se concibe a éste como el lugar en donde se desenvuelven múltiples actividades de los seres humanos y del como éstos interactúan con el espacio, lo modifican, lo transforman, crean nuevos espacios y se apropian de él, y lo abandonan.⁸¹

El presente estudio sobre el patrimonio familiar y socio cultural de la vivienda en serie, rescata los valores auténticos de una sociedad, y da importancia al proceso de los objetos, de su creación y por su capacidad de permanecer, y brinda la oportunidad de “[...] repensar lo moderno como un proyecto relativo, dudable, no antagónico a las tradiciones, ni destinado a superarlas por alguna ley evolucionista verificable. Sirve en suma, para hacernos cargo a la vez del itinerario impuro de las tradiciones y de la realización desencajada, heterodoxa, de nuestra modernidad.”⁸²

El proceso de recepción de la modernidad, no solo se mide en el acto mismo de aceptar, sino que se evidencia lo que el usuario y la sociedad hacen con el objeto recibido, a través del uso y sus diferentes transformaciones, que finalmente acusan la recepción a través de la permanencia y conservación del objeto y de la apropiación por parte de la sociedad.

Los conjuntos de vivienda construida en serie para albergar a un gran número de familias, son una aportación pionera del Movimiento Moderno del siglo XX, por lo que su estudio, contribuye tanto a la construcción de la historia general, con el registro de un caso que se generó con base en la demanda social y cultural popular de un grupo mayoritario de la población, como a la historia del urbanismo y la arquitectura, con un caso cuyas hibridaciones con las culturas locales son ejemplos históricos que se valoran como elementos culturales, representativos de generaciones pasadas que contribuyen a crear la cultura del momento actual y que además cuentan con los atractivos evidentes de valor artístico, o simplemente su originalidad, curiosidad o extravagancia⁸³.

En la conformación de este patrimonio familiar colectivo y por ende social, se identifican como protagonistas al Estado y sus cuadros de élite que materializan la vivienda y principalmente al usuario que usa, vive, habita, conserva y hereda la vivienda.

El Estado, por su parte, establece el compromiso y la responsabilidad social, de abatir el déficit en cuestión, y conforma cuadros profesionales, que generan, construyen y promocionan la vivienda en serie, con base en sus valores de nueva estética, funcionalidad, racionalidad y economía.

⁸¹ Henry Lefebvre, *La producción del espacio*, Paris, Anthropos, 2000.

⁸² Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas...*, op.cit., p.190.

⁸³ Marina Waisman, op.cit., p.127.

Resalta el papel del Estado en la atención al problema desde una alianza con la élite, de donde no existe una respuesta única ante una problemática como puede ser la demanda de vivienda, sino que cada sociedad, comunidad y sus diferentes grupos dentro de la misma, determinarán el adecuado planteamiento del problema, con base en lo cual se podrán dar diferentes respuestas adecuadas en grados de eficiencia funcional y cultural.⁸⁴

Los arquitectos o grupo profesional, por una parte, los extranjeros de cuya movilidad de los arquitectos pioneros y grandes exponentes, que en su calidad de inmigrantes, hicieron aportaciones dentro de sus propias contradicciones y dificultades que presentó en su tiempo la introducción de esta nueva arquitectura en los nuevos contextos⁸⁵.

La vivienda de la élite integró un catálogo de formas que se interpretaron como códigos de modernidad en los conjuntos de vivienda en serie.

Por otra parte, los arquitectos locales, formados en escuelas de vanguardia principalmente en los países de origen del Movimiento Moderno, quienes bajo la influencia de pioneros y grandes exponentes de la arquitectura moderna, introdujeron la nueva arquitectura en su medio, en un proceso de sustitución de la tradicional por las nuevas tecnologías y conceptos de vida⁸⁶, lo que coadyuvó a una hibridación entre los elementos tradicionales y de modernidad, derivando en una arquitectura con alto grado de identidad.

Los medios masivos de comunicación y difusión, son fundamentales en el estudio de la aceptación de la vivienda funcionalista racionalista construida en serie, ya que iniciaron con una prensa política con base en los logros del nuevo gobierno en beneficio social, y derivó en la prensa de mercado, que tuvo como estrategia principal la utilización de los sueños y las aspiraciones populares en la publicidad de la propuesta arquitectónica de la “casa del futuro”, como la representación de un nuevo concepto de vida, basado en la utilización de materiales y sistemas constructivos de alta tecnología y el acondicionamiento de aparatos domésticos y artículos comerciales que facilitaban la vida moderna de la clase laboral y que en conjunto eran promocionados como la posibilidad de elevar el nivel de vida, lo que jugó un papel determinante en la adopción de “el sueño americano”.⁸⁷ Los medios como el cine, la televisión y las revistas comerciales, mostraron la vida de la élite como un estilo ideal de vida y una meta a alcanzar por parte de la sociedad en general, con lo que coadyuvaron a la internacionalización de la vida moderna y de

⁸⁴ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2003, p.113-150

⁸⁵ Sibyl Moholy-Nagy, *op. cit.*, pp. 24-26.

⁸⁶ Richard Pommer, “The Architecture of Urban Housing in the United States during the Early 1930s” en *The Journal of the Society of architectural Historians*, Vol.37, Núm.4, diciembre 1978, pp. 235-264.

⁸⁷ Elizabeth Mock, citado en Timothy Mennel, “Miracle House Hoop-La” en *The Journal of the Society of architectural Historians*, 2005.

sus escenarios urbanos y arquitectónicos modernos, que conformaron una especie de catálogo de formas en la arquitectura y de estilos de vida ideales⁸⁸.

Los Patrones de producción y de consumo, en el caso de la vivienda, están en entender las relaciones del campo Estado y como administra el capital social de la producción de vivienda en serie como producto terminado y comercial dirigido a las clases bajas y medias, y el capital simbólico que es dominio de los usuarios y que se reflejan en el consumo de la vivienda y su transformación a la casa ideal.

La cultura es fundamental para entender las relaciones y las diferencias sociales, para saber cómo están estructuradas económica y simbólicamente la reproducción y la diferenciación social, y como se articulan lo económico y lo simbólico en la reproducción, diferenciación y construcción del poder.

En este análisis son tres elementos o agentes del campus de cuya relación se condiciona tanto la generación como la percepción de las diferentes propuestas de vivienda construida en serie, y estos elementos son: el cliente, la sociedad y el arquitecto

En el caso de la vivienda construida en serie, las fronteras entre estos elementos se desdibujan ante el contexto social que condiciona el nacimiento de la arquitectura y el urbanismo como disciplinas al servicio de la sociedad, más allá de “los problemas estéticos, sino también de las cuestiones fundamentales sobre cómo debería vivir y trabajar el hombre en los edificios y en las ciudades”⁸⁹

El cliente de la vivienda en serie, se define entre el Estado que con sus ideales revolucionarios de igualdad social es el gestor y financiador, y el usuario de las clases desprotegidas que usará físicamente la vivienda⁹⁰.

La *sociedad*, tiene varias escalas de inserción⁹¹, definidas como:

- El Estado como administrador y estructurador de las relaciones de producción, de la vivienda en serie,
- El ciudadano común que hace crítica de las respuestas del Estado a las demandas sociales,
- El usuario que goza o padece de los productos que el gobierno.

⁸⁸ Beatriz Colomina, “The private life of Modern Architecture”, in *The Journal of the Society of architectural Historians*, Vol.58, Núm.3, septiembre 1999, pp. 462-471.

⁸⁹ Christian Norberg-Schulz, *Intenciones en arquitectura*, op.cit., p.10-17.

⁹⁰ Timothy Mennel, “Miracle House Hoop-La” en *The Journal of the Society of architectural Historians*, 2005.

⁹¹ Pierre Bourdieu, *La Distinción; Criterio y bases sociales del gusto*, traducción de María del Carmen Ruiz de Elvira, Ed. Taurus, México, 2002, 597 p. y Gerard Monnier, “The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value”, en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002, pp.358-367.

Finalmente el protagonista del estudio es el usuario, ya que la vivienda es inseparable de la gente que la habita, como grupo social duradero, de manera que el concepto de casa, refiere tanto al objeto material como al grupo familiar que la habita, encierra la adquisición de un objeto material que permite conformar un patrimonio material, y a su vez encierra el compromiso simbólico de fundar un hogar, de ser sedentario, de cohabitar y crear un grupo social unido por parentesco, de manera que la vivienda se vuelve un “proyecto de reproducción biológica y social” que presenta los medios para crecer la familia cuya unidad doméstica garantiza la acumulación y la conservación de un determinado patrimonio transmisible⁹².

La consecución de una casa es el primer paso que evidencia la voluntad de crear un grupo permanente, unido por relaciones sociales estables, que inicia con la propia empresa de escoger juntos una vivienda, proceso que continua cuando la vivienda adquirida se acondiciona, decora, amplía y transforma hasta convertirla en una “casa propia” que se siente “propia” a través de los sacrificios en tiempo y en trabajo realizado como un proyecto común en cohesión afectiva que incrementa y refuerza esa cohesión⁹³.

En el usuario se reconoce la influencia de los medios de comunicación y mercadeo, que llevan el propósito de amenguar el desfase eventual entre producto ofertado y percibido y el producto esperado, así como también, de convencer al cliente de que el producto presentado está hecho para él y que él está hecho para el producto,⁹⁴ reafirmando ideas de arraigo con base en resaltar la ventaja de poseer una casa, que siempre es mejor comprar que pagar renta.

El escoger una casa, es una acción que va más allá del simple acto físico de elegir, se requiere que las propiedades y características objetivas del producto, tanto las técnicas como las estéticas, estén estructuradas por el *habitus*, que a su vez estructuran la percepción y la apreciación sobre el objeto. Con lo cual se configura una demanda y se definen las características con la que los productos han de contar.⁹⁵

Estas condiciones de la demanda y de la oferta, son la base para la localización de la casa en un espacio y en un lugar concebido como un bien inmobiliario, inmóvil, cuyas características individuales del producto determina y es determinada por la agrupación del conjunto que conforma una evocación a la “aldea”, con servicios, oficinas, comercios, centros comerciales y principalmente múltiples casas de vecinos, elementos todos que interactúan creando relaciones de dependencia local y de relativa independencia con respecto a la ciudad general en la que se hallan inmersos.⁹⁶

Cada grupo social reaccionará diferente ante el mismo producto, de donde se infiere que no existe una sola capacidad de percepción de los elementos del

⁹² Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, op.cit., p.38.

⁹³ *Ibidem*, p.37.

⁹⁴ *Ibidem*, p.78.

⁹⁵ *Ibidem*, p.39.

⁹⁶ *Ibidem*, pp.62-63.

contexto, tanto naturales, como contruidos, sino que está condicionada por los hábitos de cada grupo social.

La cultura social, por tanto, condiciona tanto los tipos y características de la producción urbano-arquitectónica, como los diferentes niveles de la percepción e identificación de símbolos, elementos con base en los cuales un grupo social acepta, se apropia y conserva el elemento edificado y su entorno, y finalmente puede valorarlo como parte del patrimonio de siglo XX.

Los enfoques de la producción masiva de vivienda, convergen en la importancia de los primeros diseños de la vivienda como prototipos funcionales con un alto grado de efectividad de uso, en donde juega un papel importante el proceso de difusión como ideal acorde con la era moderna dentro de un relativismo cultural, que sostiene que todas las sociedades y grupos sociales poseen una cultura a partir de la cual se construye el sentido y la cohesión que permite su permanencia en el tiempo.⁹⁷

Por lo anterior entendemos que la recepción, no está referida a la simple aceptación, sino que constituye el primer paso hacia una serie de transformaciones en el camino de convertir la casa en un objeto propio, verdaderamente recibido.

⁹⁷ J.S. Kahn, citado en Pierre Bourdieu, *op.cit.*



II. CONTEXTO DE LA RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE

II. CONTEXTO DE LA RECEPCIÓN DE LA MODERNIDAD URBANA ARQUITECTÓNICA DE LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE

Para definir el contexto de la recepción social general de la construcción de la vivienda en serie, se parte de la determinación de las condiciones históricas de Yucatán, en su tránsito desde la independencia nacional con respecto de España y el nacimiento del monocultivo del henequén y el auge henequenero, hacia la Revolución Social Mexicana y la búsqueda de alternativas para el desarrollo social y económico del país.

En seguida, se hace una caracterización de los efectos de los cambios de las estructuras sociales en el crecimiento de la ciudad, desde el crecimiento urbano tradicional heredado del período colonial, hasta la ruptura de la traza tradicional que se dio por el crecimiento acelerado que derivó de la crisis henequenera y que condicionó el nacimiento de la industria de la construcción y la recepción de la modernidad urbana arquitectónica, durante la primera mitad del siglo XX.

Para la explicación de este proceso, el presente capítulo se divide en tres apartados como son:

- A. Yucatán en la historia: bases para la industria de la construcción inmobiliaria,
- B. Mérida Tradicional: crecimiento y desarrollo urbano desde su fundación hasta el siglo XX, y
- C. Mérida Moderna: introducción de la modernidad urbana arquitectónica durante el primer medio del siglo XX.

El desarrollo de la historia de Yucatán, condicionó a la evolución de la ciudad de Mérida, desde la Mérida tradicional colonial, hasta una Mérida Moderna en la que se dio la vivienda en serie.

A. YUCATÁN EN LA HISTORIA

En la historia de Yucatán de finales del siglo XIX y principios del XX, se gestan las condiciones para el nacimiento y consolidación de la industria de la construcción inmobiliaria.

La historia de Yucatán, se caracteriza por una marcada diferencia con respecto de la del resto del país, diferencia que se basa en dos aspectos principales, como son: por una parte la economía basada en el monocultivo del henequén y en algunos otros productos prácticamente de autoconsumo, y por otra parte, la ubicación geográfica distante, que hizo que las comunicaciones fueran difíciles y tardías, lo que condicionó a que las actividades económicas y políticas se concentraran fundamentalmente en Veracruz y el Caribe.

Los períodos históricos de desarrollo nacional, se refieren a la Independencia y a la Revolución como hitos y cortes bien definidos, no es así en el caso de Yucatán, cuya vida política se enlaza a estos movimientos, pero cuyo verdadero desarrollo histórico se da al calor y ritmo de la industria henequenera y su comercialización internacional, por lo que los períodos históricos resultan intercalados o desfasados con respecto a los nacionales.

Es en ese contexto histórico social y económico a partir de la industria henequenera en Yucatán, que se presentan las condiciones para el establecimiento de la industria de la construcción inmobiliaria, propiciando la introducción y recepción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie.

El proceso se desarrolla en tres etapas cronológicas, que se esquematizan en el *Cuadro Cronológico de desarrollo histórico de Yucatán* (Figura 1), como son:

1. Independencia nacional y nacimiento del monocultivo regional del henequén, condiciones para la independencia de Yucatán.
2. Auge henequenero y auge económico, condiciones para la derrama comercial y el nacimiento de la industria de la construcción;
3. Revolución Social Mexicana, replanteamiento económico y consolidación de la industria de la construcción inmobiliaria.

Cuadro cronológico de desarrollo histórico de Yucatán			
Etapas Cronológicas	Lo Nacional	Lo Regional	Lo económico
1	Independencia nacional	Nacimiento del monocultivo regional del henequén.	Independencia económica y administrativa.
2		Auge henequenero 1888 -1915	Auge económico y derrama comercial y constructiva
3	Revolución Social Mexicana	Replanteamiento social y económico: del auge henequenero a la industria de la construcción inmobiliaria.	Nacimiento de la industria de la construcción. Caída del Henequén y consolidación de actividades terciarias: comercio, servicios industria y construcción.

Figura 1. Cuadro cronológico de desarrollo histórico de Yucatán
Fuente: Eligio Ancona, *Historia de Yucatán*, Ediciones de la Universidad de de Yucatán, Mérida, 1978; Gonzalo Cámara Zavala, "Historia de la Industria Henequenera hasta 1919" en *Enciclopedia Yucatanense*, Volumen II, Mérida, Gobierno del Estado de Yucatán, 1977; Fausto Sánchez Novelo, *Yucatán durante la intervención francesa (1863-1867)*, Mérida, Maldonado Editores, 1983; Sergio Quezada, *Breve historia de Yucatán*, Fideicomiso Historia de las Américas, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, Coordinada por Alicia Hernández Chávez, El Colegio de México, México, Fondo de Cultura Económica, 2001

A continuación se explica el desarrollo de cada etapa, con énfasis en aquellos eventos que intervinieron y condicionaron la introducción y recepción de la modernidad urbana arquitectónica, desde sus primeras manifestaciones en el siglo XIX, hasta las derivadas del Movimiento Moderno que se consolida durante la primera mitad del siglo XX.

1. Independencia nacional y nacimiento del monocultivo regional del henequén

Al finalizar el siglo XVIII, la ciudad de Mérida se había consolidado como un centro de actividad económica en la península, a través de la producción y comercio internacional del henequén con Estados Unidos, Cuba y Belice¹.

Al calor de la lucha por la Independencia y la Constitución de Cádiz que introdujo reformas de corte liberal, se abrió nuevas perspectivas a las colonias de

¹ Eligio Ancona, *Historia de Yucatán*, Mérida, Ediciones de la Universidad de Yucatán, 1978.

ultramar², lo que propició en Yucatán una lucha interna por el poder entre los **liberales sanjuanistas** –comerciantes, curas y criollos con elevado nivel de educación- y los **conservadores rutineros** -funcionarios de la Corona en Yucatán, el alto clero y la antigua aristocracia-, lucha caracterizada por una fuerte actividad y participación política, en la discusión y la crítica sobre de los alcances y repercusiones de las antagónicas políticas.

La derrota de Napoleón Bonaparte y la liberación de Fernando VII, fueron actos significativos en la restauración Borbónica en el trono español que se consumó hasta 1874. Fernando VII se coronó rey de España en 1814 –a 1833–, y se vio obligado a jurar de nuevo la Constitución de Cádiz que el mismo había desconocido.

En el estado de Yucatán, la serie de noticias que llegaron de la ciudad de México y de Europa, eran contradictorias y confusas, y provocaron desconcierto, expectativas y un alto en las luchas entre los liberales y rutineros, los dos bandos locales. Por su parte, los sanjuanistas se reagruparon en la Confederación Patriótica, pero la restauración del absolutismo vía decreto procedente de la Habana, fortaleció a los rutineros, que iniciaron el encarcelamiento de los liberales sanjuanistas.

La Independencia de México con respecto de España, se dio finalmente por consumada en 1821, con la proclama del Plan de Iguala y la entrada del Ejército Trigarante a la Ciudad de México, cuyas tropas independentistas avanzaron hacia Yucatán, por lo que se optó por aceptar la Independencia³.

La adhesión de Yucatán al nuevo gobierno nacional se hizo condicionada, bajo un proceso de reacomodo de las dos fuerzas políticas antagónicas nacionales y locales, que aunque compartían el principio de gobierno republicano, pugnaban entre sí. Por una parte estaba la Camarilla que apoyaba un gobierno centralista con un régimen que ejerciera el poder central y presidencial sobre el territorio restando autoridad y atribuciones a los estados, y por otra parte, estaba la Liga que apoyaba un gobierno federalista y que planteaba la conformación de una república democrática y representativa en la que el poder se dividiera entre el ejecutivo, el legislativo y el judicial, mediante lo cual los estados tuvieran la garantía del respeto de sus derechos⁴.

Yucatán deseaba pertenecer a la nueva nación, pero sin perder los beneficios de la Capitanía General, por lo que prácticamente apoyaba el proyecto federalista, que proponía mantener la libertad de comercio y las condiciones arancelarias del transporte de productos para su comercio, tal y como se disfrutaban durante el período virreinal.

En los siguientes años la política peninsular era un vaivén entre el centralismo y el federalismo. La Constitución de 1824 era acorde con los intereses políticos locales, puesto que reconocía el derecho de los estados para organizarse y

² M. S. Alperovich, *Historia de la Independencia de México (1810-1824)*, traducción de Adolfo Sánchez Vázquez, México, D.F., Editorial Grijalbo, 1967.

³ *Ibidem*, p.204-216.

⁴ Eligio Ancona, *op.cit.*

administrarse con independencia, sin embargo, los militares centralistas iniciaron el dominio en 1829 e impusieron la leva o ingreso forzoso de los hombres del campo en la milicia, con el propósito de entrenarlos para combatir en la guerra de Texas e impedir que se independizara de México, lo que disminuyó la productividad del campo y que junto con el aumento de los gravosos aranceles, afectaron la dinámica comercial de la entidad.

Para 1830, la planta del henequén -que se conocía desde la época prehispánica con un uso limitado y doméstico, y que desde 1802 se comercializaba a escala nacional e internacional- iniciaba su demanda, principalmente por el mercado norteamericano que utilizaba la fibra para engavillar espigas de trigo, de tal manera que se funda la primera sociedad henequenera con la finalidad del poder hacer este cultivo a gran escala.

Ante la perspectiva de un éxito comercial basado en el henequén, se dieron reformas tanto en la tenencia de la tierra, de la que fueron despojados los indígenas para formar parte de las haciendas en expansión, como de los propios indígenas que se convirtieron en jornaleros, peones acasillados y libres.

En 1832 se restableció el orden constitucional, que se dio a la tarea de impulsar la producción industrial y agrícola, con énfasis particular en el cultivo del henequén, que en décadas posteriores sería clave de la economía del estado.

Se inició una creciente demanda nacional y extranjera de la fibra del henequén, por lo que se pretendía superar la raspa anual con ayuda de varios extranjeros que intentaban mecanizar el proceso de desfibración⁵ ya que se contaba con una máquina cegadora y engavilladora.

En 1834 se registró otro golpe centralista encabezado por el Gral. Francisco de Paula Toro, cuñado de Antonio López de Santa Anna, que reforzó el sistema hasta 1839, período en que, tanto la leva en apoyo a la guerra de Texas, como la emigración campesina fuera del estado, bajaron la productividad del campo, situación que se agudizó por la imposición de gravosos aranceles que afectaron la economía comercial de la entidad, y provocó el inicio de la insurrección.

En el ejército, ya se contaba con contingentes de indígenas mayas, quienes participaron bajo promesa de la restitución de las tierras de que se les despojó en el período virreinal y de la disminución de las contribuciones personales y parroquiales, lo que coadyuvó a la destitución del gobierno federalista en 1839-40, declarándose a Yucatán Estado libre y soberano.

El movimiento federalista en 1841, reformó la Constitución de Yucatán de 1825, mediante una comisión presidida por Manuel Crescencio Rejón, que entre sus aportes podemos mencionar el capítulo sobre las “garantías individuales”

⁵ Sergio Quezada, *Breve historia de Yucatán*, Fideicomiso Historia de las Américas, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, Coordinada por Alicia Hernández Chávez, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p.159.

considerado el antecedente del Juicio de Amparo⁶ -incluida posteriormente en la Constitución Federal de 1857- y que ponía freno a los abusos del gobierno, el establecimiento de la libertad de creencias religiosas, la abolición de los fueros y privilegios del clero, la elección de los poderes Ejecutivo y Legislativo, y quizá el evento más significativo, fue el resurgimiento de la iniciativa de hacer de la Península de Yucatán, una nación independiente de la nación mexicana, es decir, una República libre y autónoma, con su propio Congreso Yucateco, tal y como se expresa en el “Acta de Independencia de la Península de Yucatán” dada a conocer en el Congreso del 1º de octubre de 1841.

Andrés Quintana Roo, fue el enviado para evitar la separación de Yucatán, y de tratar de que se apegaran al Congreso Nacional, bajo amenaza de no ser aceptados los diputados del entonces denominado Departamento de Yucatán.

Los líderes yucatecos hicieron caso omiso de tal amenaza, por lo que Santa Anna, en 1842 organizó una expedición armada encaminada a someter a los separatistas, quienes contaban con refuerzos de numerosos indígenas mayas, lo que facilitó la victoria de los yucatecos.

La estrategia de Santa Anna, fue autorizar un tratado en el cual se aceptaban, aquellas condiciones redactadas por Andrés Quintana Roo desde 1841, y en las que Yucatán fundamentalmente mantenía la autonomía interna, daba el derecho de estipular sus propios aranceles aduanales, así como la libertad de administrar y aprovechar sus productos.

Pese a los tratados, los conflictos internos continuaron y se agudizaron, de tal manera que en 1847, se inició la insurrección de los indígenas mayas, a quienes no se había cumplido las promesas -sobre la disminución de los pagos al clero y la restitución de las tierras- por lo que se levantaron contra los abusos de la clase opresora, predominantemente blanca, de donde se le denominó Guerra de Castas⁷; los insurrectos avanzaron hacia las principales poblaciones de Mérida, Campeche y Valladolid, en donde hubo de crear comandancias militares, establecer el servicio militar obligatorio a los varones de 16 años de edad y ordenar el encarcelamiento de indígenas “sospechosos”, por lo que las cárceles se llenaron de indígenas fueran insurrectos o no.

Se intentó finalizar la amenaza, a través de negociaciones como los Tratados de Tzucacab, que establecían la abolición de las contribuciones personales de los mayas, la reducción de los derechos de servicios parroquiales, el uso de tierras sin pagar rentas, el fin de la amenaza de embargo, la condonación de las deudas a los sirvientes, la devolución de las armas confiscadas a los mayas, la abolición de los impuestos por destilación de aguardiente, el nombramiento de Miguel Barbachano como gobernador vitalicio, ya que era el único en quien los indígenas confiaban y el reconocimiento de Jacinto Pat como gobernador de todos los dirigentes mayas.

⁶ Jaime Orosa Díaz, *Historia de Yucatán*, Yucatán, Mérida, Yucatán, México, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990, p.157-158.

⁷ Nelson Reed, *La Guerra de Castas de Yucatán*, México, Ediciones Era, 1982.

El Estado, se dio a la tarea de “proteger” a los indígenas mediante la expedición de una serie de decretos en los que se prohibía el trabajo obligatorio, se regulaba el trabajo de los sirvientes en el campo, la libertad individual para prestar sus servicios laborales, la prohibición de la herencia de las deudas a los familiares, y finalmente se regulaban las relaciones de trabajo entre la fuerza de trabajo y los dueños de capital.⁸

La Guerra de Castas, paralizó la producción de las haciendas maicero-ganaderas y azucareras debido a los combates, que tuvieron dos efectos importantes como son, la reducción de la población trabajadora y la migración hacia la zona relativamente segura de la ciudad de Mérida y sus alrededores.

Las acciones por detener la guerra, no se hicieron esperar, sin embargo, los tratados fracasaron y la insurrección continuo su paso hacia las ciudades de Mérida y Campeche, por lo que la población blanca huyó de la península y trató de pedir ayuda a sus socios comerciales en España, Estados Unidos e Inglaterra, pero éstos se negaron, acto que condicionó a que en 1848 Yucatán considerara su reincorporación a México, y ya como un estado más de la nación mexicana, recibió ayuda económica y militar para aplacar la insurrección indígena.

La Guerra de Castas, o insurrección de 1847, continuó hasta 1855. A nivel internacional fue considerada una guerra interna debido a las opiniones divididas entre ser una república independiente o ser parte de la nación mexicana, por lo que algunos autores de la historia de Yucatán, la definen como “[...] no una rebelión ni una Guerra de Castas, sino más bien una contienda entre dos potencias soberanas: México y Chan Santa Cruz.”⁹, es decir, una lucha de liberación del pueblo maya - junto a negros y mulatos congregados en Chan Santa Cruz hoy estado de Quintana Roo- como nación independiente de México¹⁰.

Los indígenas se replegaron en el sector oriente del territorio -hoy estado de Quintana Roo- y permanecieron en guerra contra los blancos hasta principios del siglo XX que se dio la “campaña pacificadora” de Porfirio Díaz.

En estos tiempos, las cárceles se encontraban abarrotadas de indios insurrectos o no, por lo que el gobernador Barbachano, decidió “colaborar” con el país vecino de Cuba que atravesaba por una escasez de mano de obra para abastecer la demanda internacional de azúcar, dada la prohibición internacional de traficar esclavos africanos. El 6 de noviembre de 1848 se expidió un decreto que autorizaba la exportación de los prisioneros mayas –que incluyó a indios pacíficos secuestrados- mediante contratos o convenios “voluntarios” con esclavistas, para que durante 10 años realizaran trabajos forzosos a cambio de salario, sustento y oro

⁸ Eligio Ancona, *Colección de leyes y decretos*, T.I, II, III, IV; V, VI, 1986.

⁹ Nelson Reed, *op.cit.*, p.158.

¹⁰ Antonio Betancourt Pérez y José Luis Sierra Villareal, *Yucatán; Una historia compartida*, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, Mérida, ed. SEP, 1989, p.136.

para el gobierno yucateco, que de esta manera se liberaba del gasto de mantenimiento de los presos.¹¹

La venta o renta de indígenas, sumada a la epidemia de cólera y a la guerra, afectó la economía peninsular, que había disminuido a la población de 504,625 en 1846 a 300,000 habitantes en 1857, estructurados en una nueva distribución territorial, el sur para los mayas independientes replegados y pacíficos, el oriente para los rebeldes mayas o *cruzob* y el centro para la población blanca.¹²

Los hacendados yucatecos comenzaron a organizar y modernizar sus propiedades, en función de la demanda en la producción henequenera que requería de una creciente mano de obra, por lo que las quejas y denuncias humanitarias llegaron al presidente Benito Juárez, que en 1861 expidió un decreto¹³ que prohibía de manera definitiva la expulsión de los mayas de Yucatán y condenaba a muerte a toda persona coludida en el comercio de indios mayas, dando fin al negocio que se llevaba a cabo desde 1849.¹⁴

Mientras tanto, el cónsul norteamericano en Campeche Mr. Henry Perkins, fue el primero en traer una máquina que raspaba el henequén, por lo que el Congreso del Estado le expidió una patente de privilegio en 1833; es hasta 1852, que el Congreso Estatal estableció un premio para el inventor de una máquina de raspar que sustituyera la escasez de mano de obra. Entre los inventos destacan el de Manuel Cecilio Villamor, que era un cilindro giratorio de hierro provisto de cuchillas que exprimía y eliminaba la pulpa y dejaba libre la fibra, y el de José Esteban Solís, que era un aro ancho de madera con cuchillas exteriores transversales que comprimían las hojas de henequén entre maderas, esta máquina se accionaba por una manivela -perfeccionado en 1858-, y permitía que una sola persona desfibrara entre 800 y 1000 pencas en una hora.¹⁵

Las condiciones estaban dadas para un negocio exitoso por lo que los hacendados comenzaron a invertir de manera exclusiva en el monocultivo del henequén y la extracción de la fibra, ya para 1861, se rebasaban las 3,000 hectáreas con aproximadamente cinco millones de plantas.¹⁶

La demanda comercial, provocó la introducción de la tecnología en los corchaderos¹⁷ locales de Mérida, mediante la incorporación del vapor como fuerza motriz, que sustituyó a la fuerza animal que anteriormente había sustituido a la fuerza

¹¹ *Ibidem*, p.145.

¹² Sergio Quezada, *op.cit.*, p.159.

¹³ Carlos R. Menéndez, "Historia del infame comercio de indios en Yucatán", en *Historia de Yucatán*, Carlos Castillo Peraza, compilador, México, editorial Dante, 2001, p.339-358.

¹⁴ Moisés Gonzalo Navarro, *Raza y tierra, la guerra de castas y el henequén*, México, El Colegio de México, 1960.

¹⁵ Gonzalo Zavala, "Historia de la Industria Henequenera hasta 1919" en *Enciclopedia Yucatanense*, Volumen II, Carlos Echánove Trujillo Ediciones, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida, 1947, cfr. Capítulo II, Tomo III, 1977, P.657-735.

¹⁶ Sergio Quezada, *op.cit.*, p.161.

¹⁷ "Corchaderos", es el nombre que se le dio a los lugares en donde se entretejían las cuerdas de henequén o cabuyas, con intención de hacerlas de varios gruesos y resistencias.

humana. Al mismo tiempo se modificó el proceso de la producción, lo que convirtió a los tradicionales corchaderos y cabuyerías¹⁸ en “cordelerías”, lo que ubicó a estas fábricas dentro de la industria moderna¹⁹.

La República se estableció con la promulgación de la Constitución de 1857, la que otorgó igualdad a todos los mexicanos y fundó el carácter laico del Estado Mexicano; por su parte, Benito Juárez y las Leyes de Reforma instituían la separación de la Iglesia y el Estado, la libertad de cultos y la nacionalización de los bienes de la Iglesia católica, lo que produjo enfrentamientos y levantamientos inclusive en Yucatán.

Los fuertes gastos de las luchas obligaron al presidente Juárez a decretar en 1861²⁰, la suspensión de los pagos de la deuda pública a los gobiernos de Francia, Inglaterra y España, quienes acordaron unirse para el reclamo del pago. España e Inglaterra aceptaron las condiciones de pago, no así Francia que decidió reclamar por medio de las armas y ocupó la península de Yucatán en 1862, atacando la Ciudad del Carmen, en Campeche, situación que se aprovechó para una alianza con los conservadores locales para la derrota de los liberales y la imposición de una Monarquía en México, cuyo trono en 1864, ocupó el príncipe austriaco Fernando Maximiliano de Habsburgo.

Yucatán que era un solo departamento, se dividió en tres: Mérida, Campeche y el Carmen, con un Comisariado Imperial a cargo de José Salazar Ilarregui, quien con fines administrativos y de control militar, elabora una serie de inventarios de los bienes de la corona, registrados en planos topográficos, entre ellos el primero y más antiguo que se conoce de la ciudad de Mérida que data de 1864-65.

El Segundo Imperio, abrió un panorama de expectativas nuevas para la península, ya que se vislumbró la ampliación del Imperio hacia el Caribe y Centroamérica, con Yucatán como centro de gravitación de los demás estados de América Central. Así el continente americano, estaría dividido entre tres potencias, lo que dejaba el Norte para Estados Unidos y el sur para el Imperio de Brasil.²¹

Simultáneamente los liberales yucatecos se unieron a los esfuerzos nacionales por terminar el Imperio de Maximiliano y restablecer la República, lo que se logró en 1867. La actuación de Manuel Cepeda Peraza le permitió tener la primera gubernatura constitucional de Yucatán después del Segundo Imperio en 1867. Su administración destaca por la prioridad que se dio a la educación de la juventud yucateca, mediante la fundación del Instituto Literario del Sureste, un cambio modernizador en materia educativa que garantizaría el progreso del país, y

¹⁸ “Cabuyerías”, es el nombre que se le dio a los lugares en donde se hacían las cabuyas o cuerdas de fibra de pita y henequén utilizadas para amarrar.

¹⁹ Luis A. Vázquez Pasos, *Mérida, Algunos aspectos de su transformación y perspectiva actual*, México, Universidad Autónoma de Yucatán-Centro de Investigaciones Regionales UADY-CIR, p.31.

²⁰ Colección Nuestra América, *Benito Juárez, Pensamiento y acción*, La Habana, Casa de las Américas, 1975, p.99-101.

²¹ Fausto Sánchez Novelo, *Yucatán durante la intervención francesa (1863-1867)*, Mérida, Maldonado Editores, 1983.

que dio las bases para la formación de intelectuales locales que serían posteriormente líderes y protagonistas de cambios nacionales.

A partir de 1867 y hasta 1876 el país se vio dividido entre dos tendencias políticas antagónicas, la civil representada por el presidente Benito Juárez y su sucesor Sebastián Lerdo de Tejada, y la tendencia militar encabezada por Porfirio Díaz quien triunfó y emprendió una doble campaña, de pacificación y de modernización del país, con base en el fomento a las comunicaciones como el ferrocarril y el telégrafo, que facilitarían la integración del territorio nacional y el desarrollo de un mercado nacional al poner en circulación la producción de la tierra como la gran riqueza del país.²²

Con respecto a la producción, el monocultivo del henequén, había desplazado a otros productos agrícolas y ganaderos locales, con la finalidad de canalizar dicha producción al mercado extranjero, ya que la demanda de la fibra del henequén se elevó con la mecanización norteamericana de la agricultura, y debido al invento de la engavilladora de Cyrus McCormick que sustituyó al alambre de púas por la fibra del henequén -llamado *binder twuine*- puesto que fungía adecuadamente para amarrar las pacas, y que al ser ingerida por los animales no les producía daños, hecho que trajo dos consecuencias fundamentales en el desarrollo de Yucatán.

Por una parte, se aumentó el sistema de peonaje, como una manera de asegurar mano de obra barata, lo que resultó el principal negocio de la industria henequenera, al aprovecharse de la baja condición y poder económico de los campesinos que habían sido despojados de sus tierras, lo que facilitó la utilización de los sistemas de endeudamiento por préstamos provenientes de las haciendas, y cuyas condiciones de pago eran principalmente a través del trabajo y la servidumbre, dos mecanismos eficientes de retención de la mano de obra, sistema que se denominó “acasillamiento”.²³

Por otra parte, se dio una expansión territorial, mediante el aumento de la superficie sembrada de henequén, cuyo proceso de siembra con base en una bien desarrollada experiencia, ya era ordenado en cuanto a planteles de edades, número y tamaños similares de plantas de henequén, que permitían una explotación más sistematizada, productiva y con menor esfuerzo.

Para el último tercio del siglo XIX, Yucatán ya se había consolidado como una región mono productora y mono exportadora de materia prima, que a través de casas exportadoras locales llegaba a los monopolios cordeleros norteamericanos, cabe mencionar que aunque hubo incipientes industrias como corchaderos manuales, cabuyerías y cordelerías ya industrializadas en forma -con maquinarias de vapor y aparatos mecánicos para peinar fibra, encordarla y hacer hilos, jarcias, y cuerdas de varias clases-, no pudieron competir con las empresas estadounidenses, por lo que

²² Daniel Cosío Villegas, Ignacio Bernal, *et.al.*, *Historia mínima de México*, México, D.F., El Colegio de México, p. 117-123.

²³ Antonio Betancourt y José Luis Sierra Villarreal, *op.cit.*, *pass.*

se redujo a una actividad curiosa y local, antes de cerrarse o venderse a los monopolistas.

Pronto se establecieron instituciones bancarias que facilitaron préstamos de capital y permitieron, tanto la expansión de la superficie de tierras de cultivo, como la instalación de plantas desfibradoras. Los préstamos a estas instituciones bancarias, eran pagados en especie con las fibras de henequén, con lo que los empresarios controlaron y garantizaron el abastecimiento de henequén a bajo precio, las casas exportadores obtuvieron sus comisiones y ganancias, lo que cerró el círculo de inversión y venta del producto henequenero.

No es de asombrarse que Sergio Quezada describiera “[...] el panorama agrícola yucateco de este período como un inmenso tapiz verde que se desenrollaba de manera vertiginosa salpicado por manchones negros grisáceos del humo que salían por las elevadas chimeneas de mampostería de las desfibradoras que para fines del siglo XIX procesaban hasta 20,000 pencas por hora”²⁴.

2. Auge henequenero y nacimiento de la industria de la construcción

El ritmo y desarrollo del cultivo y venta del henequén fue en ascenso, desde 1867 con un período de auge hasta 1915²⁵, en la que un grupo de hacendados se beneficio ampliamente aumentando su poder político y económico, mismo que conformó una sólida y cerrada agrupación que dirigió el destino de Yucatán durante el porfiriato y ya iniciada la revolución, entre 1880 y 1915. Este período se enlazó a la demanda internacional de la fibra como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, lo que alargó un poco más el supuesto éxito de esta industria hasta el fin de la guerra en 1918.

Cerca de 400 familias, poseían poco mas de 1000 haciendas, de las cuales 850 contaban con plantas desfibradoras y empacadoras, y de la cuales un pequeño grupo de 30 familias concentraba la propiedad de la tierra, producía el 50% y controlaba el 90% del comercio del



Figura 2. Vista del área de producción de una Hacienda henequenera.

Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.

²⁴ Sergio Quezada, *op.cit.*, p.164.

²⁵ Gonzalo Cámara Zavala, *op.cit.*, pp. 694-700.

henequén, conformando una oligarquía.

El enriquecimiento de esta oligarquía, se vertió en modernizaciones tanto en la organización para la producción de las haciendas como de la arquitectura de las mismas y en la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Mérida.

Las haciendas henequeneras, estaban constituidas por un grupo de construcciones que funcionaban como un sistema organizado. (Figura 2). A mediados del siglo XIX los peones eran quienes transportaban las pencas sobre sus espaldas desde los planteles o lugar de corte hasta las desfibradoras de las haciendas, cuyos productos elaborados se transportaban en carretas tiradas por mulas hasta los lugares de comercio; para finales del mismo siglo las haciendas ya contaban con un sistema de comunicación a través de rieles *décauville* por las que transitaban las plataformas tiradas por caballos o mulas, y que transportaban tanto la producción como a los peones que circulaban entre los planteles, sus viviendas, la capilla, el hospital, la tienda de raya, la escuela, las bodegas o almacenes, la casa de máquinas, la casa principal, la huerta, el pozo, y demás elementos de la hacienda, e incluso hasta las vías regionales de comercialización.²⁶

Las haciendas más grandes contaban con vías de rieles de ferrocarril regional, con sus respectivas estaciones privadas y que comunicaban con las vías de exportación hacia Mérida y el recién abierto en 1856 Puerto de Progreso.

Curiosamente, la red ferroviaria comunicaba los principales centros de producción henequenera, y estos con la ciudad capital de Mérida como centro manufacturero; la amplia red ferroviaria, era únicamente de tránsito regional y hacendario, y no comunicaba con el resto del país, de manera que eran los hacendados con el apoyo del Estado quienes tenían el control del sistema de transporte ferroviario y que trasladaba la producción al puerto de Progreso, para la exportación de los productos por vía marina.

La población de las haciendas superaba a la de los poblados. El éxito de la hacienda, desembocó en una demanda de mano de obra y en un requerimiento de tierras derivadas de una política de expansión y activación económica, por lo que se enfocó la mirada hacia la región oriental de la península, sobre la parte que desde la Guerra de Castas se encontraba ocupada por los mayas rebeldes a manera de refugio y de zona de resistencia en donde permanecieron ajenos la vida política.

Esta zona fue vislumbrada astutamente, para la expansión territorial requerida para la producción agrícola, y por los mayas libres que habitaban la zona y eran vistos como peones potenciales, por lo que, durante los últimos años del siglo XIX, Porfirio Díaz desarrolló una campaña militar federal de reconquista, encabezada por el entonces gobernador Francisco Cantón con la intención de pacificar y reintegrar la zona al estado.

²⁶ Raquel Barceló “El ferrocarril y la oligarquía henequenera”, en *Yucatán: Historia y Economía*, num.26, año 5, Mérida, Yucatán, México, DEES Universidad Autónoma de Yucatán, agosto de 1981.

Contrariamente, durante la administración de don Olegario Molina Solís, en noviembre de 1901, la Secretaría de Gobernación, presentó ante la Cámara de Diputados la iniciativa de crear un territorio federal que se denominaría Quintana Roo, en honor a don Andrés Quintana Roo, lo que “[...] sería de utilidad porque, según manifestó en esa ocasión, no solamente descargaría a la administración local de las obligaciones que implicaban el control y la vigilancia de la extensa zona recuperada por las tropas federales, sino que ayudaría al resurgimiento económico de la misma”²⁷, iniciativa que fue aprobada el 24 de noviembre de 1902 por el Congreso de la Unión, y con lo que se separaron más de 50,000 km², poco más de la mitad de su territorio.

En esta zona se agudizó la segregación, ya que fue utilizada como presidio político de trabajos forzados para anti porfiristas. Sus tierras también fueron divididas en latifundios concesionados a hacendados yucatecos y a empresas extranjeras dedicadas a la exportación del chicle.

En 1887, las casas exportadoras de Eusebio Escalante Castillo, de Eusebio Escalante Bates y de Manuel Dondé, fundaron el Gran Depósito de la Agencia Comercial, la empresa exportadora de henequén más importante, poseía 15 bodegas, máquinas propias de prensar y flejar la fibra, más de tres kilómetros de vías portátiles de ferrocarril y 125 plataformas, con una flota mercante conformada de un vapor, dos yates, un bote, una chalana y 11 canoas, con una plantilla permanente de 233 empleados, y entre 75 y 150 hombres para las labores de carga y descarga.²⁸

Un paso importante que se dio a raíz del auge henequenero, fue la conversión de su capital en un centro financiero.

En Yucatán, se había instalado un primer banco denominado Banco de Avío de la Península, creado por decreto del Comisario Imperial, José Salazar Ibarregui, sin embargo, este banco desapareció con la restauración de la península, y dejó de nuevo en manos de los comerciantes las operaciones bancarias²⁹, hasta que los bancos hicieron su reaparición en Mérida, con el Banco Nacional Mexicano y Banco Mercantil Mexicano en 1882, así como con la fusión de casas matrices para la fundación del Banco Nacional de México en 1884, durante el período de apogeo del porfiriato.



Figura 3. Proceso de desfibrado del henequén.
Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.

²⁷ Jaime Orosa Díaz, *op.cit.*, pp.203-204.

²⁸ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp. 168-169.

²⁹ Raquel Barceló, “El desarrollo de la banca y el henequén”, en *Yucatán: Historia y Economía*, num.29, año 5, Mérida, Yucatán, México, DEES Universidad Autónoma de Yucatán, febrero de 1982.

Con la expedición el Código de Comercio de la República el 20 de abril de 1884, se dio la oportunidad de formar bancos locales, como el Banco Yucateco S.A. y Las casas Escalante, Dondé e Ibarra Ortoll, en sociedad con Olegario Molina Solís fundaron en 1890 el Banco Mercantil Yucateco S.A., con lo que se afianzaban como el monopolio de la producción y la disponibilidad de capital financiero.³⁰

El auge económico se vertió en una serie de modernizaciones derivadas del auge henequenero, y enfocadas a agilizar su producción, transporte y comercialización, por lo que se vio enriquecido el sistema de comunicaciones y transporte del estado, como el caso del establecimiento de la primera compañía de tranvías de Mérida.

Para contrarrestar el monopolio, los hacendados fundaron en el mismo 1890 el Sindicato de Hacendados Henequeneros de Yucatán, con la finalidad de vender directamente la fibra y no depender de las firmas estadounidenses y de sus intermediarios, sin embargo, diez meses después fracasaron y no tuvieron más opción que pagarle a Molina Solís con fibra.

Por su parte, Olegario Molina, creó su propia compañía y aprovechó su poder político para establecer contratos gubernamentales para obras de modernización, como: construcción de caminos, ampliación del sistema ferroviario, mejoramiento y mantenimiento de la infraestructura del puerto de Progreso, y construcción de obra pública en general, además de dueño de 17 haciendas con entre 2000 y 5000 peones, cuyas tierras de entre 500,000 y un millón de hectáreas –que incluso le eran dadas por otros hacendados en pagos de deudas al Banco Mercantil Yucateco- se extendían hasta el actual estado de Q.Roo, por lo que amasó una gran fortuna, controló completamente la exportación del henequén.³¹

Olegario Molina, en mancuerna con su yerno Avelino Montes, conformó la mejor prueba del poderío económico y político de la oligarquía hacendaria, ya que el primero asumió incluso la gubernatura de Yucatán en dos ocasiones de 1902 a 1906, y la primera reelección desde el Plan de Tuxtepec de 1876, para el período de 1906 a 1910, durante el pleno auge de la producción henequenera. Su gestión estuvo inmersa en un ambiente de abundancia de recursos económicos, y de inversión en obra pública, por lo que se le asocia y atribuye el auge y la prosperidad del estado en una época en que llegó a ser uno de los estados más ricos de la república, que incluso mereció la visita del presidente Díaz en 1906, quedando impresionado con el grado de progreso y desarrollo.

La oligarquía yucateca, ante el monopolio henequenero, fue previsora, y trató de diversificar sus inversiones principalmente en actividades comerciales, eran dueños tanto de haciendas, como de barcos, ferrocarriles, navieras, casas comerciales y compañías como la Cervecería Yucateca, la embotelladora Sidra Pino y demás empresas locales.

³⁰ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.168-170.

³¹ *Ibidem*, pp.170-72.

La repartición de la riqueza, fue demasiado desigual, por lo que muchas leyes y decretos estuvieron enfocados a controlar cualquier intento de rebelión, un ejemplo es la Ley Agrícola Industrial del Estado de Yucatán, que estableció arrestar al deudor que se fugara y sancionar a quién encubriera este acto, así mismo, se ofrecían recompensas por la captura de fugitivos, como medida de “convencimiento” para captar en las haciendas a los indígenas avecindados en los pueblos, una mano de obra tan requerida para satisfacer la demanda de la fibra. Las tácticas llegaron a atraer a campesinos del centro del país, indios yaquis, chinos y coreanos, conocidos como “enganchados” por ser atraídos por promesas de buenos salarios y terminaron convertidos en peones acasillados.

La *Internacional Harvester Company*, fue creada en 1902 con la asociación de las cinco mayores empresas, que incluyó a la *Harvesting Machine Company* de Cyrus McCormick quién fue el primer presidente de la nueva compañía.³²

La nueva compañía, hizo fuertes inversiones de capital norteamericano en la comercialización del producto, lo que abrió una nueva etapa en la historia del henequén, al reafirmar el monopolio del mercado del henequén mediante la eliminación de la mayor parte de las industrias competidoras, e incluso en la Habana se hizo un acuerdo secreto con Molina Solís, para que éste se comprometiera a comprar a los hacendados la fibra de acuerdo con el precio fijado por el consorcio con la finalidad de convencer a Eusebio Escalante –su rival- de cooperar con dicho arreglo, puesto que la Internacional Harvester se encargaría de que los competidores no pagaran un precio mayor al de Molina, por lo que la venta se redujo a la materia prima, ya que Yucatán no podía competir con la industria cordelera norteamericana.³³

Desde su creación en 1902 hasta 1915 la Harvester controló más del 90% de la industria henequenera yucateca, así mismo Molina y Solís se embolsaron una comisión de entre 0.275 y 0.550 centavos de dólar por kilogramo de fibra de henequén adquirido para la Internacional³⁴. La familia Molina consolidó su control sobre los bancos, ferrocarriles, líneas marítimas, los almacenes y demás elementos económicos y políticos de la región, cuyo poder económico le permitió iniciar proyectos de obras públicas, infraestructura, comercio y otras industrias.

Las sucesivas reelecciones de Porfirio Díaz y su lema “orden y progreso”, iba aumentando el descontento social, por lo que se generaron propuestas para recuperar la democracia de las elecciones.³⁵

En 1906 y 1907 estallaron las dos huelgas más significativas del descontento social, como fueron la de los mineros de Cananea y la de los obreros textiles de Río Blanco respectivamente, lo que llevó al presidente Díaz a considerar públicamente estar dispuesto a retirarse al concluir su período en 1910.

³² Gilbert M. Joseph, Allen Wells, *et.al.*, *Yucatán y la Internacional Harvester*, Mérida, Yucatán, México, Maldonado Editores, 1986, p.25.

³³ *Ibidem*, pp.46-47.

³⁴ Sergio Quezada, *op.cit.*, p.173.

³⁵ Hans Jürgen Harrer, *Raíces económicas de la revolución mexicana 1910.1917*, México, D.F., Ediciones Taller Abierto, 1979.

Las campañas para la elección del nuevo presidente no se hicieron esperar, por una parte los hacendados en apoyo a Delio Moreno Cantón, movilizaron grandes cantidades de peones acasillados con promesas de tierras y mejores condiciones de vida, de donde surgieron algunos líderes campesinos; por otra parte, llega a Yucatán en 1909 don Francisco I. Madero candidato a la presidencia por el partido independiente anti-reeleccionista cuyo lema fue “Sufragio efectivo, no reelección”, para apoyar a don José María Pino Suárez, candidato local a gobernador por el período de 1910 a 1914, y para lo cual fundó el Centro Electoral Independiente, sin embargo, Díaz dio a conocer la noticia de una nueva postulación a la presidencia, y persiguió y aprehendió a los candidatos independientes, por lo que obtuvo el triunfo de la presidencia.

Madero, redactó el Plan de San Luis, en el que anunciaba el proyecto de derrocar a Porfirio Díaz, mediante un levantamiento armado organizado para el 20 de noviembre de 1910, desconociendo el gobierno de Díaz. A los pocos meses, se dio en Yucatán una sublevación en la ciudad de Valladolid, cuya finalidad era la destitución del gobernador Enrique Muñoz Aristegui, lo que se considera la primera chispa de la Revolución en el estado, ya que “Aunque la sublevación de Valladolid fue sofocada, la tranquilidad ya no volvió al Estado, produciéndose nuevos choques sangrientos en distintos puntos de su territorio.”³⁶

Los ideales de libertad de la revolución, junto a las pésimas condiciones de trabajo y de vida de los peones de las haciendas henequeneras, les llevaron a organizar levantamientos armados con base en el Plan de *Dzelkoop*, que desconocía a las autoridades locales, pero la rebelión fue apagada y los miembros disgregados entre la Penitenciaría Juárez, los trabajos forzados en Quintana Roo o enrolados en el Ejército Federal de Veracruz.³⁷

En 1906 fundaron la Cámara Agrícola de Yucatán con créditos del Banco Nacional de México, como una medida para librarse del monopolio de la Harvester y Molina, sin éxito, por el contrario la Casa Escalante y más grande adversario del consorcio Harvester-Molina, quebró en 1908, consolidando económicamente aun más a dicho consorcio, que para entonces ya contaba con el control del ferrocarril y su propia compañía naviera.

En pleno inicio de la revolución en 1910, más de 200 hacendados fundaron la Compañía de Hacendados Henequeneros, la cual funcionó hasta 1915, como una alternativa de venta que nunca puso en riesgo las políticas de la Harvester.³⁸

José María Pino Suárez, fue un activo colaborador de Madero en el inicio de la Revolución, por lo que se hizo cargo del Ministerio de Justicia y posteriormente del Gobierno del Estado de Yucatán, en cuya administración, proporcionó educación a

³⁶ Jaime Orosa Díaz, *Apuntes elementales de historia de Yucatán*, Mérida, Yucatán, Gobierno del Estado de Yucatán, 1976, p.76.

³⁷ Albino Acereto, “Historia política desde el descubrimiento europeo hasta 1920”, en *Enciclopedia Yucatanense*, Vol.III, Carlos Echánove Trujillo ediciones, Gobierno del Estado de Yucatán, 1947, cfr. Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.178-179.

³⁸ Gilbert M. Joseph, Allen Wells, *et.al.*, *op.cit.*, p.35.

los indígenas, y presentó dos iniciativas de ley al Congreso del Estado, la primera establecía las escuelas rurales en la entidad, y la segunda tenía relación con el deslinde entre los ejidos y los pueblos, para lo cual se proponía la creación de una Comisión de Ingenieros.

Cuando Madero se postuló a la presidencia, es Pino Suárez quién sería la mancuerna para la vicepresidencia, contienda que ganaron y ocuparon sus respectivos cargos en noviembre de 1911, hasta sus asesinatos en la Decena Trágica que llevó al poder a Victoriano Huerta.

Mientras tanto, en Yucatán, es Nicolás Cámara Vales, quién asume la gubernatura, promulgando la ley que creó la Comisión Reguladora del Mercado del Henequén, con lo que se intenta romper el monopolio en el mercado de las fibras, y se enfrenta al monopolio norteamericano con relativo éxito, hasta 1913 y 1914 en que Huerta puso al Estado en manos de Arcadio Escobedo.³⁹

Venustiano Carranza y los Tratados de Teoloyucan, sustituyeron a los delahuertistas en el poder. Para Yucatán fue enviado Eleuterio Ávila quién en 1914 decretó la liberación de las deudas contraídas por los peones con los hacendados y por medios de las cuales se les mantenía acasillados, sin embargo, el poder de los hacendados mantuvo sin aplicar el decreto hasta la llegada del Gral. Salvador Alvarado⁴⁰, lo que provocó descontento y provocó el Argumedismo, un movimiento contrarrevolucionario dirigido por el coronel Abel Ortiz Argumedo, a quién mediante una junta se nombró gobernador y comandante militar de Yucatán.⁴¹

Venustiano Carranza, en calidad de Primer Jefe del Ejército Constitucionalista nombró en 1915 gobernador y comandante militar de Yucatán al General Salvador Alvarado, sin embargo, en el estado no reconocieron este nombramiento, por lo que Alvarado estableció su cuartel general en Hecelchakán Campeche, desde donde fue avanzando lentamente hacia Yucatán. Finalmente Argumedo fue derrotado y huyó hacia la Habana, y Alvarado entró triunfante a reorganizar a la sociedad yucateca.⁴²

Alvarado se dio a la tarea de solucionar el problema agrario y de acabar con el monopolio de la International Harvester y los hacendados yucatecos, grupo al que denominó burlescamente “casta divina”, para lo cual hizo una serie de acciones entre las que destacan la creación de un Departamento Legal, que le asesoró en la elaboración de dictámenes y decretos, que a lo largo de su gestión sumaron 785. Entre los decretos, destaca la aplicación del decreto de Eleuterio Ávila sobre la liberación de los peones de las haciendas, el de la repartición provisional de algunas de las tierras, y el decomiso de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán, las máquinas, talleres y oficinas, y la toma bajo su dirección de la Comisión Reguladora del Mercado del Henequén, con la intención de vigilar el precio de la fibra en los mercados internacionales y de que todo quedara en manos del gobierno como

³⁹ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.181-182.

⁴⁰ Fernando Benítez, *Ki, el drama de un pueblo y de una planta*, Vida y pensamiento de México, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1973, p.95.

⁴¹ Jaime Orosa Díaz, *Historia de Yucatán, op.cit.*, pp. 231-233.

⁴² *Ibidem*.

mediador entre la extrema distancia económica entre la riqueza de los hacendados y la pobreza de los peones.⁴³

Dos acciones de Alvarado fueron significativas en Yucatán, la primera fue el intento por sacar al campesino de su letargo de ignorancia, el abuso con el culto excesivo y el alcoholismo, que eran fomentados por los hacendados como medios facilitadores de la dominación. Las tiendas de raya no eran más que pequeñas tabernas, donde los campesinos no podían tener otro sueño de alegría que el del alcohol, y el alcoholismo el nexo que liga indisolublemente al campesino y el hacendado.⁴⁴

La otra acción fue romper el monopolio henequenero, mediante: la disminución de la influencia de la Iglesia, cerrándolas y expulsando a los sacerdotes de la entidad, principalmente los del interior del estado, dejando únicamente el culto en la ciudad de Mérida; amplió la cobertura educativa al expedir las Leyes de Escuelas Rurales, La General de Educación Pública y la de Educación Primaria obligatoria y laica, muchas iglesias se volvieron escuelas, se duplicó la planta de maestros, las escuelas y las bibliotecas, se instalaron escuelas nocturnas, con lo que se buscó fomentar mayor participación en la vida política y económica del estado; favoreció la modernización de la sociedad yucateca e impulsó la organización obrera, con la creación de sindicatos, la fundación de la Casa del Obrero Mundial en Yucatán y la formación en 1915 del Partido Socialista Obrero, también se depuró a los órganos de justicia, creó los Tribunales de la Revolución, y expidió los Códigos Penal y el de Procedimientos Penales con base en los más avanzados y modernos que existían en el mundo.⁴⁵

Cabe destacar, la promulgación de la Ley Estatal del Trabajo, del 11 de diciembre de 1915, la más avanzada del país en ese entonces, y en la que se establecían derechos de los obreros como la libertad absoluta de trabajo y asociación, salario mínimo, indemnización por accidentes de trabajo, jornada máxima de ocho horas al día, día y medio de descanso a la semana, condiciones de higiene y seguridad en las empresas, prohibió el trabajo a menores de 13 años, concedió asueto de 60 días a la mujer embarazada -30 antes y 30 después del parto-, contratos de trabajo y convenios industriales.

Una aportación del Estado a la Nueva Constitución de 1917, fue hecha por el diputado yucateco Héctor Victoria Aguilar, representante obrero del Congreso Constituyente, relativa al Código Federal del Trabajo del 28 de julio de 1917 que reglamentaba el artículo 123.

La campaña moralista de Alvarado, estableció la pena de muerte, persiguió los juegos de azar, así como la producción y consumo de bebidas alcohólicas, y tuvo repercusiones en la vida política, de cuyas primicias nacionales destacan la Reforma al Código Civil estatal en la que se estableció el divorcio, se expidió un Reglamento

⁴³ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.186-187, cfr. Fernando Benítez, *op.cit.*, .95.

⁴⁴ Antonio Rodríguez, *El Henequén, una planta calumniada*, México, D.F., Costa Amic Editor, 1966, p.220-222.

⁴⁵ *Ibidem*, pp.224-251, cfr. Jaime Orosa Díaz, *op.cit.*, pp.238-240.

sobre la Prostitución, discutió sobre las posibilidades de integrar a la mujer a los campos sociales, dar emancipación al sexo femenino y enseñarle a regirse y gobernarse en la que podía disponer libremente de su persona y de sus bienes, con el reconocimiento de sus mayoría de edad a los 21 años como los varones y no a los 30 como se estipulaba anteriormente, y convocó al Congreso Feminista en 1916.⁴⁶

Para estas fechas la cotización de la fibra del henequén en el mercado internacional había comenzado su descenso, relacionado más con la competencia de otros países por el mercado, que por las acciones de Alvarado, sin embargo, se achacó a éste y a las reformas de la Revolución el hecho de haber acabado con la exitosa empresa.⁴⁷

La batalla de Alvarado, contra la *International Harvester*, se vio favorecida por la Primera Guerra Mundial (1914-1918), pues por cuestiones geográficas y estratégicas, Yucatán era el único proveedor que abastecía de la fibra a los Estados Unidos. La Comisión Reguladora del Henequén se impuso como único proveedor e incrementó el precio de la fibra exportada hacia los Estados Unidos, lo cual ya no convino a la compañía extranjera.⁴⁸

En resumen, los tiempos de bonanza y riqueza se ubican en el período entre 1876 y 1915⁴⁹, con un período de mayor auge entre 1878 y 1900⁵⁰, al cual se empata con la demanda internacional de la fibra del henequén que derivó de la Primera Guerra Mundial, y que concluye de manera rotunda en 1918. En este tiempo, el auge henequenero se vertió en un auge económico que se reflejó en un auge constructivo y comercial, preparando del terreno social y económico para el advenimiento de la modernidad urbana arquitectónica y de vida.



Figura 4. Plantío de henequén.

Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.

⁴⁶ Fernando Benitez, *op.cit.* pp.100-106.

⁴⁷ Antonio Rodríguez, *op.cit.* p.242.

⁴⁸ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.187-189.

⁴⁹ *Ibidem*, pp.163-183.

⁵⁰ Gonzalo Cámara Zavala, *op.cit.*, p.694.

a. Auge henequenero: derrama comercial y constructiva

El auge henequenero, produjo la transformación del estado, tanto en la estructura social, como en la fisonomía de Yucatán, etapa que se denomina la “Segunda Modernización de Mérida”⁵¹, caracterizada por una rápida expansión de la ciudad de Mérida, debido a la introducción de nuevas y vanguardistas tipologías urbanas y arquitectónicas relacionadas con lo habitacional, derivadas de la imitación de los cánones urbano arquitectónicos europeos, que fue posible por la introducción de nuevos materiales y sistemas constructivos, como el caso del cemento y el concreto armado.

Desde principios del siglo XX, se inicio la reforma y modernización en la fisonomía de la Mérida Colonial, había una nueva nomenclatura para las calles ahora pavimentadas, iluminadas con lámparas eléctricas y la instalación de una planta eléctrica con tendido subterráneo, transitadas por tranvías y coches automotores principalmente Ford T.⁵²

En cuanto a la obra social; se apoyó la educación, el Estado asumió la administración de las escuelas municipales, se reforzó el nivel medio y profesional, se mejoró la situación del magisterio mediante el aumento de los salarios y la ley de pensiones y jubilaciones.

La bonanza económica también se vertió en una gran obra constructiva, tanto de equipamiento con los sectores educación, salud, asistencia social, recreación, etc., con el Hospital O’Horán, el Asilo Ayala y la conclusión del Teatro Peón Contreras, entre las más sobresalientes.

Con respecto a la arquitectura civil habitacional, se construyeron grandes y suntuosas residencias, que demandaron nuevos y mejores materiales como el mármol, y elementos decorativos que fueron importados, generando una nueva veta comercial y de inversión económica, en cuanto a materiales, sistemas constructivos, y arquitectura en general, que poco a poco fueron generando las primeras industrias locales de este ramo.⁵³

Los hacendados que habitaban el centro, demandaron inmuebles adecuados a su nueva condición de oligarquía, por lo que comenzaron las remodelaciones en las viviendas coloniales del centro urbano, así como también un éxodo hacia las áreas ubicadas en las afueras de la ciudad en las que pudieran comenzar a poblar nuevas zonas residenciales.

⁵¹ Aercel Espadas Medina, defiende la tesis de que a principios del siglo XX, los hacendados iniciaron una 2ª modernización urbana y arquitectónica y cuyos argumentos se presentan en este trabajo.

⁵² Francisco Montejo Baqueiro, *Mérida en los años veinte*, colección historia y sociedad, México, Maldonado editores, 1986.

⁵³ Ejemplos gráficos, los encontramos en el libro, *Mérida a principios del siglo XX, imágenes de la historia*, rescate fotográfico del archivo Pedro Guerra, México, editado por Dante y UADY, 2006.

Un primer caso de vivienda ubicada fuera de la ciudad, es el Paseo de Montejo, cuyo diseño urbano concentró las más elegantes residencias de los hacendados poderosos desde 1888, por lo que se considera el primer diseño urbano-arquitectónico y que Aercel Espadas denomina como “el primer fraccionamiento de vivienda élfica de Mérida”.⁵⁴



Figura 5. Viviendas residenciales en Paseo de Montejo, construidas entre 1889 y 1910.

Se observa: Palacio Cantón, Casas Cámara y Quinta Molina

Fuente: Trabajo de Campo, 2006.

La construcción de las mansiones y los palacios de los hacendados⁵⁵, eran acordes con la nueva vida suntuosa y elegante, que a su vez demandó de mobiliarios y accesorios para la vivienda, como vajillas, mantelerías, blancos, etc., y que también se canalizó en una imitación de la moda parisina por lo que proliferó el comercio en el ramo del vestido, los accesorios, los sombreros, las zapaterías, la perfumería y los afeites, tanto para dama como para caballeros.⁵⁶ (Figura 5).

Se incentivó la actividad comercial, con la oferta y demanda de una gran gama de productos, desde comestibles, abarrotes, ultramarinos, hasta accesorios suntuosos de moda, etc., los que atraieron a muchos viajeros, por lo que parte de las obras constructivas se canalizó en alojamiento para turistas como El Gran Hotel en 1902.⁵⁷

Un evento importante de este período, fue la inmigración que vivió el estado, de los que destaca la llegada coreanos⁵⁸ que fueron incorporados a la fuerza de trabajo y servidumbre de las haciendas, y los primeros libaneses⁵⁹, provenientes del Pequeño Líbano o *Mutassarifat* –adeptos de la secta Maronita– carentes de capital y con gran experiencia en actividades comerciales.

⁵⁴ Aercel Espadas Medina, “Paseo del Adelantado Montejo”, en *Cuadernos de Arquitectura*, No. 7, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, pp. 8-19.

⁵⁵ El detalle de los elementos urbano arquitectónicos, se verá más adelante en el tema sobre el *Nacimiento de la Industria de la construcción*.

⁵⁶ Francisco Montejo Baqueiro, *op.cit.*, *pass*.

⁵⁷ *Ibídem*.

⁵⁸ A los coreanos en Yucatán, se les denomina comúnmente “chinos” debido a los ojos rasgados sin importar el gentilicio exacto de su procedencia.

⁵⁹ A los libaneses en Yucatán, se les denomina comúnmente “turcos” debido a que el primero en llegar a tierras yucatecas provenía de una comunidad de Turquía, aunque fue el único, se relacionó su apariencia y su forma de hablar como si fueran de la misma procedencia.



Figura 6. Carretones comerciales ubicados en los portales con calle 65 del centro urbano de la ciudad de Mérida.
Fuente: Archivo Fototeca "Pedro Guerra" de la Universidad Autónoma de Yucatán

Los libaneses, iniciaron sus actividades en el tipo de comercio ambulante de géneros textiles y chácharas, ubicados en carretas y carretones que se estacionaban en la calle 65 del centro y que pronto se estacionaron de manera fija (Figura 6). Más tarde aprovecharon el éxodo de familias que trasladaron sus viviendas hacia zonas periféricas, para adquirir los predios existentes y ubicar sus casas comerciales⁶⁰. Introdujeron el sistema de comercio de crédito a domicilio dirigidos a la clase media y baja mediante pequeños abonos, un tipo de comercio desconocido en Mérida, y que constituyó la clave del éxito económico

durante el siglo XX. A este grupo de inmigrantes que inicio con la llegada de un turco —de donde en Mérida se les denomina en general turcos o árabes— ubicaron sus viviendas en el Barrio de San Cristóbal de donde se conoció a un sector del barrio como la Colonia Turca.⁶¹

El auge henequenero y comercial de varios productos, había conformado una red de transporte regional, basada en una eficiente red ferroviaria que comunicaba a la ciudad de Mérida con las principales ciudades del interior del estado, como las estaciones en Progreso (1856-1881), Izamal (1890), Peto (1900) y ramal a Sotuta, Ticul (1904), Valladolid (1905), Tizimín, Hunucmá y Celestún; la red llegaba incluso al vecino estado de Campeche (1898). La comunicación con el exterior era a través de vías marítimas principalmente con Cuba, Estados Unidos y Europa. (Figura 7).

El sistema de transporte y comunicaciones, agilizó no solo el comercio de la fibra del henequén, sino también el intercambio de ideas, noticias, productos, modas y demás elementos que conformaron una sociedad abierta al cambio y preparada para recibir diferentes modernidades de vida.

El auge henequenero y su derrama económica y principalmente constructiva, condicionaron no solo la importación de ideas y de materiales de construcción, sino también el nacimiento



Figura 7. Red ferroviaria de comunicación en un plantío de henequén.
Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.

⁶⁰ El detalle del proceso pertenece a una investigación que realice y se publicó como "La evolución funcional del centro urbano de la ciudad de Mérida", fue un trabajo publicado en la Revista de *Cuadernos de Arquitectura* No. 11-12, Mérida, Yucatán, FAUADY, 1998-1999, p.44-55.

⁶¹ Sr. Ernesto Montejo Baqueiro, entrevista en mayo de 2002

de la industria de la construcción local y con ella la modernidad urbana arquitectónica, como se explica a continuación.

b. Nacimiento de la Industria de la Construcción

Con el auge henequenero, la actividad constructiva fue en ascenso, evento que fue aprovechado para dar un giro a las actividades económicas. Las casas comercializadoras y exportadoras de henequén, eran finalmente comerciantes, que buscaban maneras de reproducir su capital económico acumulado; tal es el caso, a manera de ejemplo, de la compañía Gran Depósito de la Agencia Comercial, de los Eusebios Escalante y Manuel Dondé, que en 1893 se convirtiera en una sociedad anónima exportadora de henequén e importadora de productos de todo tipo y principalmente de materiales de construcción.⁶²

La prospera actividad constructiva, condicionó tanto el auge del comercio de materiales de construcción como el nacimiento de una industria local, con una incipiente transformación hacia la tecnologización del proceso constructivo integral de producción, distribución y consumo.

La producción artesanal tradicional de materiales de construcción, prácticamente era solo de extracción, e inició su transformación con la primera fábrica de materiales de construcción en Yucatán, la “Fábrica de mosaicos hidráulicos perfeccionados con piedras artificiales”⁶³ en 1882 de Felipe Ibarra Ortoll, con un proceso de transformación de materias primas para la creación de elementos constructivos, a través de la utilización de esquemas organizativos, tecnologías y maquinarias de corte industrial.

Esta fábrica monopolizó la producción local de artículos de cemento como mosaicos hidráulicos y ornamentos de cemento, mediante patentes de gobierno, por espacio de 25 años, hasta que la fábrica de Rafael R. Quintero inicia la competencia en la producción de mosaicos.

La fábrica de Cámara Quintero, en 1888 introduce la mecanización en el labrado de la piedra, con la importación de Estados Unidos de la maquinaria de corte. En 1892 se inician los trabajos del primer horno continuo de cal; en 1905 surge la máquina trituradora de *sahcab* de Manuel Martínez de Arredondo, y es a fines del

⁶² “Gran Depósito de la Agencia Comercial, S.A.”, anuncio publicitario en *Guía Enciclopédica*, Mérida, Yucatán, 1902.

⁶³ “Fábrica de mosaicos hidráulicos perfeccionados y piedras artificiales”, anuncio de *El Álbum Yucateco*, de Ubaldo Moriconi, Mérida, Yucatán, 1902.

siglo XIX que se funda la “Fábrica de Bollo de Construcción Santa Ana” para la elaboración de productos de barro.⁶⁴

La demanda de materiales de construcción, amplió sus horizontes y como producto de la acelerada actividad comercial en la construcción, se hizo atractivo al capital excedente del henequén, por lo que se desarrolló el caso específico de la producción de materiales, lo que determina el surgimiento y desarrollo de una verdadera industria de la construcción en Yucatán.⁶⁵

Los hacendados, iniciaron una competencia constructiva por poseer tanto una hacienda suntuosa, como una casa en las principales zonas y calles de la ciudad de Mérida, por lo que las haciendas se convirtieron en verdaderas residencias campestres, con animales exóticos principalmente aves, lagos artificiales, baños de mármol, servicios de comedor equipados con porcelanas inglesas o chinas, criados extranjeros, sistemas de agua corriente, etc. (Figura 8).

Esta situación alentó el crecimiento de la ciudad y de la industria de la construcción, con la especulación de terrenos urbanos y el ofrecimiento de crédito y/o modelos para construcción, de donde en 1900 don Joaquín García Ginerés -de origen canario- fundó “La Alianza” la primera sociedad anónima dedicada a “toda clase de construcciones urbanas, adquiriendo terrenos con ese objeto, estimulando la edificación de casas y facilitando su adquisición”⁶⁶ en toda la península.



Figura 8. Hacienda Chactún.

Fuente: Archivo Rafael Pérez Quintal, mayordomo de la Hacienda, 1934.

En esta época surgen las primeras colonias clase alta en Mérida, siguiendo la tendencia que inició el Paseo de Montejo, es decir, de ubicar la vivienda elitica hacia el norte de la ciudad.⁶⁷

En el consejo técnico de La Alianza, figuraban personajes que hoy en día son los hombres fuertes de la industria de la construcción en Yucatán, como: José Díaz, Manuel Bolio, Adolfo Chauvet, Emilio Seijo y Emilio Puerto.⁶⁸

⁶⁴ Rubén Vega González, “Los orígenes de la Industria de la Construcción en Yucatán”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.8, Mérida, Yucatán, FAUADY, 1995, p.50-56, p.51.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ *Album Yucateco*, Aguinaldo de la revista de Mérida, 1902, s.p. citado en Luis Alfonso Ramírez, *Secretos de Familia; Libaneses y élites empresariales en Yucatán*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994, p.39.

⁶⁷ El detalle de este proceso de introducción de modelos de urbano arquitectónicos modernos se verá más adelante en la sección de Recepción Profesional.

⁶⁸ *Album Yucateco*, Aguinaldo de la revista de Mérida, 1902, s.p. citado en Luis Alfonso Ramírez, *op.cit.* p.40.

3. Revolución Social y consolidación de la industria de la construcción

Si bien la Revolución Mexicana dio inicio en 1910, el estado de Yucatán siguió la inercia que marcó el auge henequenero, ya que los recursos económicos acumulados le permitieron vivir diferente el proceso revolucionario, sin embargo, es con el inicio de la caída del henequén que son retomados con fuerza los ideales de la revolución.

Junto con la Primera Guerra Mundial, el Congreso Constituyente de 1917 de Querétaro, legitima al movimiento revolucionario, lo que llevó a la presidencia a Venustiano Carranza en mayo de 1917, y que en el caso de Yucatán, las elecciones gubernamentales se dieron entre Carlos Castro Morales por el Partido Socialista de Yucatán y Bernardino Mena Brito por el Partido Liberal Yucateco, en la que resultó victorioso Castro Morales asumiendo el cargo en mayo de 1918 como primer gobernador proveniente de la clase obrera, simultáneamente la legislatura del estado fue presidida por Felipe Carrillo Puerto.⁶⁹

La Primera Guerra Mundial, aumentó la demanda de la fibra en el mercado internacional, lo que benefició económicamente a Yucatán - al convertirse en único o principal proveedor de la fibra para los Estados Unidos- lo que contribuyó a crear una imagen de conservación de la próspera industria, al desdibujar el inicio de la quiebra económica entre 1915 y 1917.

En 1916, Yucatán ya contaba con mas de 1,100 haciendas y 320,000 hectáreas sembradas, época en la que se registró el mayor número de pacas exportadas en toda la historia de la industria henequenera.⁷⁰ (Figura 9. Cuadro de producción henequenera en el período revolucionario en Yucatán).

Producción henequenera en el período revolucionario en Yucatán			
Año	Haciendas	Hectáreas sembradas de henequén	Pacas exportadas
1916	+ de 1,100	320,000	1'191,433
1927	884	234,400	646,623
1934	583	160,000	480,220
1937	604	163,000	

Figura 9. Cuadro de producción henequenera en el período revolucionario en Yucatán
Fuente: Siegfried Askinasy, *El problema agrario de Yucatán*, México, Botas, 1936, p.100-101.

Al finalizar la guerra mundial en 1918, la demanda del henequén se derrumbó, iniciándose una depresión económica que se agudizó por las subsecuentes reformas políticas, de lo que se culpó al gobierno socialista.

⁶⁹ Jaime Orosa Díaz, *op.cit.*, pp.242-243.

⁷⁰ Siegfried Askinasy, *El problema agrario de Yucatán*, México, Botas, 1936, pp.100-101.

Para hacer frente a esta situación, en 1918 se formó la Asociación de Hacendados Henequeneros y que en alianza con el Partido Liberal presionaban a Carranza para clausurar a la Comisión Reguladora, a la que se culpaba, de que el precio del henequén hubiera bajado.⁷¹

En respuesta, los hacendados impusieron de nuevo sus viejas costumbres de explotación, como las fajinas, el pago con vales, las tiendas de raya, jornadas de trabajo agotador⁷², a lo que se sumó el hecho de que 125 millones de kilogramos de henequén quedaron estancados en las bodegas de la Comisión Reguladora, por lo que se tuvo que reducir aún más el precio para darle salida, y lo que produjo que en 1919 el precio descendiera en un 300%, por lo que se canceló la circulación del dinero de la Comisión Reguladora.⁷³

Los principios de la Revolución Mexicana se concordaban plenamente con los del Partido Socialista del Sureste, cuya composición era básicamente campesina y obrera.

La expedición del Plan de Agua Prieta, que desconocía el Gobierno de Venustiano Carranza, y que culminó con su asesinato, repercutió en Yucatán de manera que el gobernador Carlos Castro Morales fue obligado a dejar el cargo sin concluir el período, por lo que hasta 1922 fueron diez los gobernadores interinos, entre los que figura Felipe Carrillo Puerto.⁷⁴

Carrillo Puerto, nació en la ciudad de Motul, y fue un luchador de las causas socialistas, que se unió a Emiliano Zapata. Regresó a Yucatán para apoyar las medidas agrarias y el reparto de tierras de Salvador Alvarado -1915-, y quién lo incorporó a su gobierno como parte de la Comisión Agraria, tiempo en el que ingresó al Partido Socialista Obrero, y llegó a la presidencia del mismo en 1917, cuando se convirtió en el Partido Socialista de Yucatán. Destacó por sus ideas radicales, e incluso se opuso a Alvarado, quien lo expulsó de la entidad en 1920, sin embargo, en 1921, fue postulado para Gobernador de Yucatán para el período de 1922 a 1926, por el mismo partido que a partir de ese año se denominaría Partido Socialista del Sureste, cargo que ocupó en febrero de 1922, en que recibió un gobierno en bancarrota y cuya primera acción fue expulsar a los “malos elementos, criminales contra el movimiento obrero”⁷⁵ entre los que se encontraba Salvador Alvarado.

Carrillo Puerto, junto con Alvarado, fueron pioneros en materia de obra social a favor de mejorar las condiciones de los campesinos y los trabajadores, pese a que sus diferencias políticas les hicieron terminar en malas condiciones su relación.

Entre su obra, destacan obras como la organización de congresos obreros; en el ramo educativo, declaró obligatoria la educación racional científica socialista a nivel estatal, lo que provocó luchas por continuar la educación tradicional; el apoyo a

⁷¹ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.188-190.

⁷² *Ibidem*, p.197.

⁷³ Antonio Rodríguez, *op.cit.*, p.250.

⁷⁴ Jaime Orosa Díaz, *Historia de Yucatán, op.cit., pass.*

⁷⁵ Sergio Quezada, *op.cit.*, p.199.

la familia, la mujer y los desprotegidos fue una prioridad; sobresalen algunas leyes como: la Ley Agraria, Ley de Educación Racional, Decreto de creación de la Universidad Nacional del Sureste, Ley sobre Caminos Públicos, Ley General de Hacienda, Ley de Catastro, Ley de Expropiación, Ley de Alcoholes, Ley para el Establecimiento de la Casa del Niño, Ley de Divorcio (diciembre de 1923), Ley para el Establecimiento del Museo Arqueológico -con el fomento del orgullo de la tradición cultural maya, abrió caminos hacia Uxmal y Chichén Itzá, como medio de facilitar el traslado de los hallazgos al museo-, el Reglamento de la Tesorería General del Estado, y principalmente la que sería continuidad de la primera ley en materia de vivienda del país, la Ley de Inquilinato en diciembre de 1920⁷⁶, así como el inicio de las negociaciones para un proyecto de vivienda para los trabajadores.

El apoyo a la mujer se hizo presente, y fue a través de Elvia Carrillo Puerto, hermana del prócer, y a quien se le llamaba “la monja roja”, quien dirigió la movilización de las mujeres yucatecas y en 1922 fue la primera mujer en llegar a diputada local, quién fomentó la educación sexual y la anticoncepción.

A Carrillo Puerto le tocó enfrentar la crisis del mercado henequenero, dándose a la tarea de cumplir su promesa de cancelar el mercado libre y rehabilitar el monopolio henequenero estatal, a través de repartir tierras en la entidad como una medida para impulsar la mencionada industria, en 1922 más de 80,000 campesinos recibieron 438,000 hectáreas.⁷⁷

La casta divina, había perdido fuerza tras la huida a Cuba de su máximo jefe Olegario Molina, llevándose parte de su poderío económico. Los hacendados estaban descontentos por las reformas del gobierno socialista y por los nueve impuestos estatales y federales que pagaban por el manejo de la fibra, mismos que no podían refutar debido a los altos costos de los trámites de amparos, por lo que combatieron a través de boicots a la producción henequenera, que consistieron en reducir la superficie de siembra, suspender el proceso de desfibración, e incluso se abandonaron algunas haciendas.⁷⁸

Esta situación fue aprovechada por Carrillo Puerto, que revivió la Ley de Tierras Ociosas, y en 1923 expidió la Ley de Incautación y Expropiación de Haciendas Abandonadas, un decreto que otorgaba facultad a las Ligas de Resistencia para que solicitaran la expropiación previa indemnización de las tierras y haciendas abandonadas, para ser entregadas a los trabajadores para su operación colectiva, con el 25% de los ingresos canalizados a la Comisión Exportadora del Henequén que se entregaran a los trabajadores por concepto de beneficio y de crédito destinado a estimular las Cooperativas Henequeneras, así mismo varios

⁷⁶ La “Ley de Inquilinato de predios urbanos”, de Salvador Alvarado, se decreta el 16 de enero de 1917, y fue ratificada y completada por “La ley de inquilinato y vivienda” de Felipe Carrillo Puerto, decretada en diciembre de 1920, los textos son casi idénticos y cuya diferencia estriba en la especificación del concepto de vivienda.

⁷⁷ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.200-203.

⁷⁸ *Ibídem*, p.204.

pequeños hacendados ofrecían sus tierras y haciendas al gobierno para evitar el pago en efectivo, por lo que los hacendados la llamaron “Ley de Despojo”.⁷⁹

La labor a favor de los indígenas, le permitió establecer nexos con los caciques mayas, quienes apoyaban incondicionalmente a Carrillo Puerto, a través de alianzas y la formación de Ligas.

A nivel nacional, la presidencia de Obregón y la candidatura de Plutarco Elías Calles, presentaba una contienda con la de Adolfo de la Huerta, por lo que se dieron levantamientos y rebeliones⁸⁰; Carrillo Puerto decidió apoyar a Obregón, y envió un contingente militar, sin embargo, los hacendados vieron la oportunidad de recuperar sus tierras y su poder, por lo que confabularon una traición, y a través de sobornos y promesas, lograron que el contingente se uniera a la causa delahuertista en el vecino estado de Campeche, con lo que se inició también la persecución a Carrillo Puerto.

Carrillo Puerto huyó con intenciones de embarcarse a Cuba, sin embargo, fue aprehendido y encarcelado en la Penitenciaría Juárez de la ciudad de Mérida, hasta que el seis de enero de 1924 junto a algunos de sus colaboradores, fue fusilado.⁸¹

Por sus trabajos a favor de los indígenas mayas -como la traducción de la Constitución a la lengua maya- fue llamado “Apóstol de la Raza” y por el valor con el que defendía sus causas “El dragón de los ojos de Jade”.

Tras el asesinato de Carrillo Puerto, el nuevo gobierno de Álvaro Obregón desconoció, los contratos firmados con la International Harvester para surtir de fibra la cosecha de granos de 1924, además aisló al estado de toda negociación y anunció multar a quien tratara de vender la fibra almacenada en el Puerto de Progreso. Por su parte los estadounidenses –a quienes se les agotaba sus reservas de fibra- se negaron a hacer nuevos tratos con los de las huertistas, y exigieron que se respetaran los contratos previos con la Comisión Exportadora, por lo que de la Huerta se vio obligado a declarar el mercado libre, en febrero de 1924.⁸²

El presidente Álvaro Obregón, se dio a la tarea de restablecer el orden en el gobierno, en el caso de Yucatán, es en 1924 que se considera que el orden se restableció con la llegada del Gral. Eugenio Martínez al mando de las tropas de gobierno, organizó las elecciones a gobernador entre los candidatos José María Iturralde Traconis y Miguel Cantón y Cantón íntimo colaborador de Carrillo Puerto.⁸³

La situación política se debatía entre la Legislatura de Yucatán que nombró a Cantón gobernador interino y el apoyo de Obregón que ratificó a Iturralde, quién finalmente obtuvo el puesto. Iturralde contendió las rencillas entre los dos frentes, finalmente, renunció en 1925 como presidente de la Liga de Resistencia, lo que significó la separación entre el gobernador y el Partido Socialista. En su lugar fue

⁷⁹ *Ibidem*, pp.203-201.

⁸⁰ Anatoli Shulgovski, *México en la encrucijada de su historia*, Colección Pasado y Presente en México, México, D.F., Fondo de Cultura popular, 1977, p.207.

⁸¹ Jaime Orosa Díaz, *Historia de Yucatán*, op.cit., pp.281-288.

⁸² Sergio Quezada, op.cit., pp.208-210.

⁸³ Jaime Orosa Díaz, *Historia de Yucatán*, op.cit., p.287.

designado como interino a Bartolomé García Correa⁸⁴, otro colaborador de Carrillo Puerto y quien decidió continuar su obra social inconclusa, por lo que retomó la planeación del proyecto de vivienda social para trabajadores, así como el reparto de tierras a los pueblos, a pesar del disgusto de los hacendados, quienes se unieron para solicitar al presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928) que interviniera para regular la situación.

En 1926 tras la victoria electoral de Álvaro Torre Díaz como gobernador de Yucatán, un arduo colaborador que ocupó puestos importantes en los gobiernos de Alvarado y Carrillo Puerto. Una de sus primeras acciones como gobernador fue el impulso a la educación pública, la construcción de vías de comunicación, el fomento a la industria henequenera que se negaba a morir, por lo que disminuyó los impuestos, frenó la reforma agraria y el intervencionismo estatal en la economía, con lo que se logró que los precios del henequén registraran una cierta recuperación en el mercado internacional.⁸⁵

Torre Díaz, continuó la obra que había iniciado Carrillo Puerto y materializó en 1927, el Reparto Obrero José Dolores Patrón, lo que sería el primero proyecto de Vivienda para Obreros, y primera obra social de este tipo en México,⁸⁶ misma que en calidad de suplente interino tramitó Bartolomé García Correa⁸⁷, y que finalmente construye e inaugura Torre Díaz.

Entre 1925 y 1930 se registró una recuperación en los precios de la fibra, alcanzando precios mayores que los del porfiriato, pero que a partir de 1930 el descenso fue en picada hasta alcanzar el precio más bajo de su historia, lo que repercutió en una disminución de la producción hasta casi la mitad, se dejó de sembrar el henequén y de trabajarlos adecuadamente, se dedicaron a sobre explotar los plantíos cultivados hasta que se agotó, cuyo resultado fue el decremento de las hectáreas cultivadas y el aumento de las tierras incultas.⁸⁸

La Gran Depresión Económica de 1929, devastó la industria henequenera, saturó las bodegas de fibra estancada, sin posibilidad de venta, lo que repercutió en el aumento en el número de las cordelerías, que en 1920 no llegaban a ni a 10, es en esta década que se multiplicaron aprovechando el bajo precio del exceso de fibra acumulada en las bodegas.⁸⁹

En 1930 es Bartolomé García Correa, quién obtuvo la gubernatura del estado, en elecciones como candidato único, y fue el encargado de instrumentar el proyecto integrador y desarrollista del Jefe Máximo de la Revolución Gral. Plutarco Elías Calles, así como también, de hacer frente a la depresión económica internacional de 1929 a 1933. Se vio obligado a suspender la raspa y a disminuir la producción, con lo

⁸⁴ *Ibidem*, p.158.

⁸⁵ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.214-215.

⁸⁶ Sr. Juan Torres Tamayo, colaborador de Felipe Carrillo Puerto, entrevista en diciembre de 1985.

⁸⁷ Bartolomé García Correa, había fungido como secretario particular de Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto, y continuó su vida política como suplente de Álvaro Torre Díaz, hasta su propia gubernatura.

⁸⁸ Siegfried Askinasy, *op.cit.*, pp.100-101.

⁸⁹ Sergio Quezada, *op.cit.*, p.216.

que se afectó gravemente a la economía regional ya de por sí en crisis internacional, por lo que el gobierno fue culpado de la Gran Depresión que agudizó la pérdida de empleos, el manejo de los sindicatos y cooperativas, el encarecimiento de los alimentos principalmente del maíz, por lo que se agudizaron los descontentos, las protestas, los disturbios, los levantamientos y las huelgas no se hicieron esperar, así como las quiebras y los despidos masivos.⁹⁰

En los años siguientes Yucatán era un estado en efervescencia que se debatía entre un gobierno y una economía en quiebra, incluso el gobierno de la república, inició el envío de maíz proveniente de Sonora y Estados Unidos, como ayuda para evitar el hambre, la pobreza y las enfermedades. Pese a los esfuerzos las haciendas quebraron, los hacendados henequeneros, aceptaron el reparto de las tierras, pero condicionaron a que se pudieran quedar con las áreas cultivadas, con la finalidad de poderlas seguir explotando⁹¹, por lo que las tierras incultas serían repartidas, previa indemnización como una forma de “vender” parte de un negocio en quiebra, como medida de recuperación económica.

Los campesinos mayas, por su parte, recibieron tierras, pero carecían de recursos para invertir y de conocimientos que permitieran la competencia técnica y económica, por lo que estas tierras fueron trabajadas a pequeña escala a manera de milpas, con prioridad en la siembra del maíz y un desorden en la siembra y cultivo del henequén.

Como alternativas de inversión, se presentaron varias propuestas de proyectos de diversificación del uso de la hoja del henequén como parte de la inercia sobre el monocultivo, como por ejemplo extraer alcohol, bebidas alcohólicas, fabricación de papel de los desperdicios de la hoja, elaboración de tapetes y artesanías, sin embargo, fueron propuestas experimentales, sin gran futuro como empresa.

En 1934 el presidente Lázaro Cárdenas, llevó a cabo la Reforma Agraria, que no solo continuó con la obra de Carranza, y sucesores hasta 1934, que ya habían repartido millones de hectáreas en beneficio de miles de campesinos, sino que consideró al ejido como una estructura central y permanente para el campo mexicano, que debía ser una forma perenne de tenencia de la tierra, por lo que el reparto de la tierra para la conformación de ejidos y cooperativas fabriles fueron los elementos centrales de su política.⁹²

Las discusiones en torno al reparto de tierras, se desbordaron, los hacendados suspendieron la contratación de trabajadores eventuales y redujeron el número de peones, se negaron a desfibrar el henequén de los ejidos y de los planteles ejidales, por lo que el 20 de marzo de 1935 el Congreso Estatal promulgó una ley que obligaba a los hacendados a arrendar los equipos y maquinarias para

⁹⁰ *Ibidem*, p.219.

⁹¹ *Ibidem*.

⁹² Antonio Rodríguez, *op.cit.*, pp. 255-285, cfr. Sergio Quezada, *op.cit.* pp.219-223.

elaborar la fibra, y aunque los hacendados trataron de ampararse, no lo lograron. En ese mismo año, el Sindicato de Cordeleros se unió a la huelga de Ferrocarrileros.⁹³

Una consecuencia directa de esta situación de crisis económica y desempleo, fue una enorme oleada de inmigrantes hacia la ciudad de Mérida, que demandaban vivienda, suelo urbano y servicios. Los alrededores de la ciudad de Mérida, concentraban más de la mitad de la población estatal, y el 60% de la superficie estaba ocupada por henequenerales, por lo que algunos terratenientes iniciaron la venta de sus tierras incultas, como una opción de recibir ingresos por una propiedad que acusaba ser ociosa y sin futuro, de donde se originó la especulación del suelo periférico a la ciudad de Mérida, con fines inmobiliarios.

El Banco Nacional de Crédito Agrícola, entre mayo de 1935 y agosto de 1937, repartió 30,000 hectáreas sembradas de henequén, 451,000 de tierras incultas y organizado al 65% de los ejidos y 58% de los ejidatarios, incrementado el precio de la fibra y otorgado servicios médicos a 18,725 ejidatarios. El crédito ejidal, incluyó la construcción del Hospital de Henequeneros, carreteras nuevas e instalación de teléfonos en todo el estado. A través de esta institución de crédito, por primera vez los campesinos pudieron comprar instrumentos y maquinaria de trabajo, veletas – molinos- y plantas eléctricas, e incluso sus propias viviendas, cuya demanda abrió un nuevo mercado y tipo de comercio con la oferta de lotes de terrenos y/o modelos de vivienda que podían construirse o comprarse con diferentes tipos de créditos.⁹⁴

En 1937 desembarcando en Progreso, Cárdenas llegó al estado, dispuesto a cumplir con la reforma agraria como parte del Programa de Mejoramiento Integral del Estado, cuya instrumentación era sobre la base de un proyecto revolucionario que incluía la asimilación progresiva e integración de los grupos indígenas a la sociedad nacional, lo que elevaría el nivel de vida de la población.

Se repartieron cerca de 360,000 hectáreas, de las cuales 91,000 eran henequeneros que formaban 272 ejidos. De estas reparticiones, se les dejó a los propietarios de las haciendas 300 hectáreas como máximo, en los que se incluía el casco de la hacienda, con la vivienda y las máquinas desfibradoras.⁹⁵

El Banco de Crédito Ejidal, otorgaba préstamos hasta de 10 millones de pesos, y se encargaba del cobro del pago simbólico a los hacendados por el uso de las máquinas desfibradoras, así como dar asesoría para el trabajo. De esta manera la gestión estatal y federal sustituyó al sector privado en la producción henequenera.

A pesar del reparto agrario y de las acciones alrededor de la salvación del negocio del henequén, el precio de la fibra bajó en el mercado internacional, a lo que se sumó la crisis petrolera del país en 1938, por lo que el nuevo gobernador local

⁹³ Jaime Orosa Díaz, *op.cit.*, p.295, cfr. Sergio Quezada, *op.cit.* p.224.

⁹⁴ Sergio Quezada, *op.cit.*, p.222.

⁹⁵ Diario Oficial de la Federación del 23 de julio de 1937.

Humberto Canto Echeverría, volvió a crear la empresa cooperativa estatal de “Henequeneros de Yucatán” que reunía a todos los ejidos.⁹⁶

Para 1939 continuaban las expropiaciones de las fincas Henequeneras, algunos hacendados incluso escogían las que debían vender de las que continuarían bajo su propiedad. (Figura 10. Fincas Henequeneras, propietarios y hectáreas expropiadas, cultivadas y no cultivadas) Curiosamente eran vendidas las más lejanas a la ciudad de Mérida, y conservaron las cercanas.⁹⁷

Fincas Henequeneras, propietarios y hectáreas expropiadas, cultivadas y no cultivadas							
No	Finca	Propietario	Hectáreas				Número de trabajadores
			Privadas		Expropiadas		
			Cultivada	No cultivada	Cultivada	No cultivada	
1	Chichí	Sra. Ramírez Suárez	181		131		
2	Petkanché	Teófila Sierra Vda. de C	223	212	141	112	9
3	San Antonio Cinta	Teófila Sierra Vda. de C	152	66	84	66	20
4	Copó	Pedro de la Rosa Manzanilla y Coprops	112		112		
5	Buenavista	Rosario Molina Castilla	167	72	17	22	4
6	Concepción	Rosario Molina Castilla	221	89	221	89	5
7	Chenkú	Rosario Molina Castilla	165	85	165	85	24
8	Tanlúm	Ana Peón Aznar	72	34	72	34	44
9	San Antonio Col	Lía Peón de Palomeque	153		153		
10	San Juan B. Tzcal	Antonio Rivas Suárez	105	384		289	12
11	Xoclan				590	30	34
12	Mulsay	Humberto Peón	139	100	139	160	22
13	Itzincab y Mulsay	Adelaida Peón Vda. de Palomeque	173		173		
14	Tanil	Mercedes Castellanos Vda de Zapata	250	475	250	475	61
15	Ticimul y anexas	Adelaida Peón de N. Vda de Palomeque	628	1637	628	1637	61-47 Sta cruz
16	Tecóh	Mercedes Barrera Vda de Gómez	335	734	185	584	26
17	Noco y San. Antonio Xluch	Sociedad Agrícola Irigoyen y Patrón		1840		1548	38-99
18	Opichén	Lorenzo Ancona Pérez		712		712	
19	Pacabtún	Porfirio Sobrino Vivas	45		45		

Figura 10. Cuadro de Fincas Henequeneras, propietarios y hectáreas expropiadas, cultivadas y no cultivadas.
Fuente: *Diario Oficial de la Federación* del día 1º de julio de 1939.
Revisión del expediente de ampliación de ejidos, promovido por los vecinos del poblado de Chuburná, municipio de Mérida, del estado de Yucatán.

El Banco Nacional de Crédito Agrícola de Yucatán, funcionó desde 1935 hasta 1937, cuando Cárdenas llegó a Mérida, y encontró que los hacendados ya habían sido reducidos a pequeños propietarios, que la participación de las haciendas había bajado a menos de la tercera parte de la producción total, y que la mayor parte ya estaba dejaba a en manos del Estado, prácticamente la producción de otros países

⁹⁶ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.226-227.

⁹⁷ Las fincas cercanas fueron lotificadas para la venta de lotes de terreno que se convertirían en colonias, de ahí que algunas colonias o Repartos tengan o el nombre de la finca rústica henequenera o el nombre del hacendado propietario de las fincas, como se verá más adelante.

había desplazado a Yucatán como único proveedor del mercado internacional del henequén.⁹⁸

La crisis de la cotización de la fibra en el mercado internacional y la inseguridad respecto de la tenencia de la tierra, frenó las inversiones de los capitalistas en esta empresa, con la consecuente baja en la presencia de mercado internacional (Figura 11, Porcentaje de presencia de Yucatán en el Mercado Internacional de 1901 a 1937), y el inició de una búsqueda de alternativas en otros campos como la ganadería, el comercio y la industria para los mecanismos de reproducción del capital acumulado.

Porcentaje de presencia de Yucatán en el Mercado Internacional de 1901 a 1937						
Año	1901	1908	1922	1929	1933	1937
Porcentaje	100	88	75	53	39	23

Figura 11. Cuadro de porcentaje de presencia de Yucatán en el Mercado Internacional de 1901 a 1937
Fuente: Sergio Quezada, *Breve historia de Yucatán*, México, El Colegio de México, 2001, p.224.

Las cordelerías, dedicadas tanto a la producción, como a la exportación de cordeles, jarcias y sogas, acrecentaron en número, por la coyuntura del exceso de fibra almacenada. Se iniciaron con menos de 10 en 1920, y aumentaron conforme se mantuvieron los bajos precios de la fibra. La mayor parte de ellas eran propiedad de inversionistas que habían sido beneficiados –directos o indirectos- de Henequeneros de Yucatán, ajenos a la casta divina, e incluso de inmigrantes, como el caso de los libaneses Cabalán Macari, Halim R. Gaber y Chaffic J. Jacobo.⁹⁹

En este tiempo y ante tal espejismo de recuperación y auge, se presentaron tensiones por el control de la industria henequenera entre hacendados que buscaban recuperar la empresa y las cooperativas de campesinos que buscaban mantenerla.

La reforma cardenista abarcó el aspecto cultural, con la denominada “Cruzada del Mayab”, cuya finalidad era el rescate de los indígenas mayas de la marginación y la explotación de antaño.

Las medidas del régimen cardenista, repercutieron de manera significativa en la venta y abandono de las haciendas Henequeneras por parte de los hacendados originales y de la Casta Divina que presentían la quiebra inminente, por lo que vendieron sus propiedades, simplemente abandonaron la actividad del monocultivo e iniciaron reinversiones en otras ramas de la producción o iniciaron su formación profesional para dedicarse a prestar servicios profesionales o emprendieron nuevos negocios, por lo que se trasladaron vivir a la ciudad de Mérida, o iniciaron una

⁹⁸ Siegfried Askinasy, *op.cit.*, pp.80-81.

⁹⁹ Pedro Echeverría, *Los cordeleros, 1933-1980*, Mérida, Yucatán, México, Sindicato de Cordeleros de Yucatán-Universidad Autónoma de Yucatán, 1981.

migración hacia la ciudad capital de México, e incluso el extranjero hacia Cuba y Estados Unidos, en los años 40 del siglo XX.¹⁰⁰

Las migraciones iniciaron un aceleramiento en el crecimiento y expansión urbana de la ciudad de Mérida, las tierras incultas y la demanda de vivienda y servicios para los nuevos habitantes condicionó la creación de grandes áreas de terreno fraccionadas en lotes para venta con fines habitacionales lo que conformó las colonias que rodean a la ciudad colonial.

El comercio de materiales de construcción y de mobiliario moderno para la vivienda, se hizo presente a través de la llegada de los primeros refrigeradores, estufas de gas, cocinas integrales, juegos de baño y materiales prefabricados de construcción principalmente láminas metálicas como las de zinc, o de asbesto y maderas de varios tipos.¹⁰¹

La situación fue difícil, en especial para los campesinos que heredaron una empresa en quiebra y carecían de los recursos económicos y de los conocimientos técnicos y científicos para echarla a andar, mucho menos para impulsarla.

En 1940, el general Manuel Ávila Camacho, rumbo a la presidencia del país, manifestó estar en contra de la reforma agraria y particularmente del ejido, por lo que la base de su campaña fue el compromiso al respeto de la pequeña propiedad.¹⁰²

La Segunda Guerra Mundial, interrumpió el flujo internacional de la fibra desde mercados de ultramar hacia Estados Unidos, lo que favoreció a Yucatán dada su cercanía, y que a su vez dio un último respiro a la industria henequenera, consolidando la industria cordelera. El número de fábricas pasó de 50 en 1940 a 90 en 1944, que posteriormente fueron desapareciendo en tiempos de posguerra. (Figura. 12. Producción y presencia de la fibra yucateca en el mercado internacional de 1939 a 1950).

Producción y presencia de la fibra yucateca en el mercado internacional de 1939 a 1950		
Período	Producción en toneladas	Presencia en el mercado internacional
1939-1940	122,000	23%
1940-1950	76,000	14%

Figura 12. Cuadro de producción y presencia de la fibra yucateca en el mercado internacional de 1939 a 1950.
Fuente: Siegfried Askinasy, *El problema agrario de Yucatán*, México, Botas, 1936, p.100-101.

¹⁰⁰ Luis Alfonso Ramírez, *Secretos de familia; Libaneses y élites empresariales en Yucatán*, México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

¹⁰¹ Revisión hemerográfica: revistas como *Álbum Yucateco* y *Alma Yucateca*, y periódicos como el *Diario del Sureste* y el *Diario de Yucatán*, entre otros, que presentan diversos anuncios publicitarios de mobiliario, electrodomésticos y materiales de construcción.

¹⁰² Jaime Orosa Díaz, *op.cit.*, p.311, cfr. Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.231-232.

Podemos considerar que al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se inició el descenso contundente de la industria henequenera, en el mercado internacional, sin embargo, a nivel local con el mercado interno, hubo una compensación provocada por el incremento y consolidación de la industria cordelera local¹⁰³, que fue la principal industria durante las dos décadas siguientes, hasta los años 70 del siglo XX.

En 1941 los hacendados henequeneros que se negaban a abandonar el negocio, ante la aparente prosperidad, obtuvieron un amparo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, por lo que, las desfibradoras expropiadas y la maquinaria para maquilar la fibra producida en los ejidos que se les había confiscado en 1938, les fueron devueltas en 1942.

Los mismos hacendados acordaron desfibrar el henequén de los ejidos de campesinos. Las actividades se dividirían, quedando a los campesinos las labores de siembra, cultivo, atención agrícola a los plantíos y al corte de pencas, su selección y su atado en rollos de 50, y su colocación hasta la vía de las plataformas en los planteles; por su parte, los propietarios se dedicarían a las labores de arrastre, desfibración, desecación, empaque de la fibra y entrega de las pacas a Henequeneros de Yucatán.

De la producción y venta del henequén el 52% sería para los dueños de desfibradoras quienes obtenían un mayor porcentaje, sin riesgos ni prestaciones a los trabajadores, es decir de ganancias libres solo por prestar la maquinarias, y el 48% para los ejidatarios campesinos que eran encargados de todo el trabajo de producción, lo que resultó un trato bastante desventajoso para los campesinos, y de donde los hacendados volvieron a tener una posición ventajosa.¹⁰⁴

Presencia de plantas desfibradoras en el Estado de Yucatán			
Año	1927	1943	1956
Plantas desfibradoras	628	354	269

Figura 13. Cuadro de presencia de plantas desfibradoras en el Estado de Yucatán.
Fuente: Antonio Betancourt, *Revoluciones y Crisis en la economía de Yucatán*, Mérida, ed. Maldonado, (1ª edición 1956) 1986, p.72.

De la situación de incertidumbre de la inversión y de la desventaja de un negocio en quiebra, tanto hacendados como campesinos abandonaban el negocio, disminuyendo la presencia de las plantas desfibradoras en el estado. (Figura 13).

La agitación cardenista, cesó con el gobierno de Manuel Ávila Camacho como presidente de la república, y la gubernatura del estado a cargo de Ernesto Novelo Torres por el Partido de la Revolución Mexicana (antes PNR) para el período 1942-1946, cuya política se basaba en la sustitución de importaciones.

¹⁰³ Jaime Orosa Díaz, *op.cit.*, p.312.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p.311.

Dos años después, la Cámara de Diputados aprobó el incremento de las garantías a los antiguos propietarios, con lo que se redujo la propiedad colectiva de las tierras.

Por su parte, el negocio de las cordelerías iba en descenso, para 1947 solo se mantenían activas poco más de una docena de cordelerías importantes, por lo que en 1948 se hizo una formal denuncia por parte de los trabajadores sobre las causas del decaimiento de la industria, de la falta de inversión para el mejoramiento de la maquinaria por parte de los patrones y dueños, y sobre la baja calidad de la fibra que surtía Henequeneros de Yucatán, lo que daba como resultado un deterioro de la maquinaria y de la calidad de la producción.¹⁰⁵

De las 38 cordelerías que operaban en 1951, 13 eran las más grandes captando el 70 % de la fibra consumida en Yucatán, y de las cuales 13 eran propiedad de españoles como Manzanilla, Escalante y Cáceres, tres eran de yucatecos clase media Cetina, Iturralde y Cetina, siete eran de inmigrantes libaneses como Macari, Sauma, Jacobo y Gáber y una pertenecía al escocés Fitzmaurice.¹⁰⁶

José González Beytia, asumió la gubernatura de Yucatán (1946-1952) entre denuncias de corrupción de su antecesor Novelo Torres y la inminente quiebra del negocio henequenero. Fue la última etapa en la que el Partido Socialista del Sureste tuvo injerencia e incluso control de la vida política de Yucatán –desde 1923- al que se le había tolerado como un partido anexo al Partido revolucionario Institucional, hasta que el presidente Miguel Alemán Valdés impuso a Tomás Marentes para el fin del monopolio político y la descarada corrupción.

La lucha por el mercado era cruel y desleal, ya que el precio de los productos manufacturados era equiparable con el de la fibra, de manera que fabricantes y Henequeneros competían como iguales.

Como parte de una medida desesperada, en 1950 los industriales cordeleros fundaron la Asociación de Productores de Artefactos de Henequén, como una forma de mediar y regular la competencia entre sus miembros, y en 1953 se fundó la Asociación de Cordeleros de México, S.A., constituida por los empresarios nacionales bajo la hegemonía de los yucatecos.



Figura 14. Plantío de henequén en decadencia.

Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.

González Beytia no terminó su período debido a las acusaciones de alta corrupción que pesaban sobre Henequeneros de Yucatán y la administración estatal en general, por lo que se designó a Víctor Mena Palomo como interino y cuyo encargo fue la disolución de la asociación en 1955, que fue sustituida por bancos

¹⁰⁵ Sergio Quezada, *op.cit.*, pp.232-233, cfr. Pedro Echeverría, *op.cit.*

¹⁰⁶ *Ibidem.*

federales lo que abrió el camino a la expropiación cordelera, como una medida para alejar los capitales económicos del henequén ante la inminente quiebra.¹⁰⁷

La creciente presencia de las fibras sintéticas derivadas del petróleo, fue un factor más para la quiebra de la industria henequenera, por lo que la mayor parte de los fabricantes terminaron por ofrecer en venta sus empresas al Estado, que con apoyo del gobierno federal, el 30 de diciembre de 1961¹⁰⁸ se convirtió a Cordeleros de México en un monopolio mixto con el 90% de empresas yucatecas conocido como Cordemex. Para 1964, excepto por un pequeño grupo de pequeños propietarios, la inversión privada se alejó del henequén, lo que dejó en manos del Estado el total control de las diversas fases del proceso henequenero¹⁰⁹ y que a partir de entonces ha ido en decrecimiento hasta prácticamente desaparecer hoy en día, o más bien, no pasar de ser una actividad curiosa y de añoranza a una tradición de antaño que identificó plenamente a Yucatán a nivel internacional. (Figura 14).

El replanteamiento económico, inicia con la inminente caída de la industria henequenera, los ex hacendados buscaron nuevas formas y alternativas para la reproducción de su capital acumulado.

Una de las vetas abiertas fue la ganadería en el oriente del estado, el comercio que había amasado las primeras grandes fortunas en manos de inmigrantes libaneses, los ingenios azucareros de Campeche y las actividades industriales y financieras.

Es innegable que la Revolución Social impactó a la vieja oligarquía al despojarla del poder político y del monopolio del henequén, sin embargo, no afectó las inversiones que se iniciaron en el campo industrial y comercial, como por ejemplo el caso de la Cervecería Yucateca, la Pino, la Dondé, etc.

Un caso de comercio exitoso que pervive, fue iniciado en 1925 con la fundación de la Casa Comercial Montes, Lejeune y Cía., y que fue cambiando de giro según evolucionó y cambio de manos hacia sus descendientes, bajo el nombre de Casa Montes Hermanos, estos inversionistas, años más tarde fundaron Bancos Comerciales (1941), y continuaron con diferentes giros comerciales.

El comercio es una de las actividades que tuvo mayor auge, desde finales del siglo XIX, ya se registraban comercios de varios giros, y es al calor del auge henequenero que se inicia el comercio suntuoso que incluye los materiales de construcción.¹¹⁰ (Figura 15. Muestra de materiales de construcción ofertados en la ciudad de Mérida, entre 1920 y 1950).

¹⁰⁷ *Ibidem*, p.232.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p.235 y 288.

¹⁰⁹ Luis Alfonso Ramírez, *op.cit.*, p.71.

¹¹⁰ Rubén Vega, *op.cit.*



Figura 15. Muestra de materiales de construcción ofertados en la ciudad de Mérida, entre 1920 y 1950.

Fuente: Diario de Yucatán y Diario del Sureste.

Dentro de la industria de la construcción, no solo se ofertaban materiales sino también, módulos integrales de baños y cocinas, bombas y molinas para abastecimiento de agua entubada, y principalmente los servicios profesionales para el diseño principalmente de vivienda, que se engloban dentro del concepto de “modernizar su casa”¹¹¹, a través de todos estos productos y servicios. (Figura 16).

Emilio Seijo Rubio, nacido en Madrid, inició su actividad comercial en el ramo de las ferreterías y en 1927 que funda la Casa Emilio Seijo, S. en C., en sociedad con Olegario Molina y Avelino Montes¹¹², como una de las principales empresas dedicadas al ramo de los materiales de construcción; la razón social se disolvió en 1935 y para 1936 fundó la Compañía General de Comercio, S.A., dedicada al mismo ramo y que amplió su giro a la venta de los explosivos a gran escala, tan necesarios para la construcción en zonas pedregosas como el caso de Yucatán. En 1942 abrió la compañía Construcciones de Yucatán, S.A., que entre otros materiales se dedicó a la industrialización de la madera.



Figura 16. Muestra de elementos, complementos y servicios profesionales servicios para la construcción, ofertados en la ciudad de Mérida, entre 1920 y 1950

Fuente: Diario de Yucatán y Diario del Sureste.

¹¹¹ Ing. Raúl Sobrino Campos, anuncio publicitario, Diario de Yucatán, 1945.

¹¹² En sociedad con Olegario Molina y Avelino Montes.

Los descendientes de Emilio Seijo también se dedicaron a la ferretería y a la construcción, con empresas como Casa Seijo G. S.A. (1968), Explosivos del Istmo (1973), y Equipos y Maquinarias del Sureste, S.A. (1973), Maderas Cancún, Coprocasa y Seijo Internacional Inc. Con representaciones en las principales ciudades del sureste del país.

Los actuales empresarios, asociaciones entre descendientes de hacendados y nuevos empresarios, ya sean de ascendencia libanesa o hijos de la revolución, cuentan entre sus actividades principales: la ganadería, el comercio, la distribución automotriz, las comunicaciones y la construcción.

Ante la demanda creciente de vivienda, propiciada por las fuertes corrientes inmigratorias hacia la ciudad de Mérida, estos nuevos empresarios reaccionaron sensiblemente, ampliaron el mercado tanto de materiales de construcción, como de muebles y electrodomésticos, con lo que se fomentaron las alianzas para la construcción de viviendas, asociaciones que incluían diferentes aportaciones, desde los terrenos, los materiales, los modelos de vivienda, el mobiliario, los electrodomésticos, los molinos de agua, blancos, trastes y vajillas, e incluso medios de financiamiento y créditos para su adquisición con plazos pagaderos por mensualidades en períodos de 10, 15 y 20 años.¹¹³

Síntesis y reflexiones de la trayectoria histórica de Yucatán

La trayectoria social y económica de Yucatán, se desarrolló de manera diferente y casi independiente con respecto a la del país, debido a su lejanía geográfica y al ritmo que impuso la industria henequenera en su relación íntima con el comercio internacional.

Estas condiciones, desarrolladas en el período de finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, permitieron que a Yucatán llegaran de manera temprana, tanto de los avances científicos y tecnológicos, como de los ideales sociales y demás cambios de vanguardia cultural, en los que se incluye la modernidad urbana arquitectónica, casi al tiempo en que éstos se generaban en los países europeos y Estados Unidos.

De manera particular, observamos que al calor del auge henequenero, se sientan las bases para un cambio en las estructuras socioeconómicas de la región, que dieron origen a una transformación en la participación del Estado a favor de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los campesinos y trabajadores en general, misma que fue aprovechada por empresarios locales de la iniciativa privada.

¹¹³ Esta alianza entre empresarios para la construcción, equipamiento y financiamiento de vivienda, se tratará con detalle más adelante.

En primera instancia, se transformó el concepto de **propiedad y uso de la tierra**, proceso que inició con la demanda de la fibra en el mercado internacional y que condicionó el despojo de indios mayas, tanto de tierras como de su libertad, para su conversión en acasillados y fincas rústicas -respectivamente- al servicio de las haciendas. Más tarde, una vez terminado el período de auge y esplendor, y de haberse enriquecido los hacendados correspondientes, se presentó la quiebra de tan exitoso negocio, las tierras pretendieron devolverse a sus dueños originales -a los indios mayas- en calidad de reivindicación social, pero sin capacitar ni proveer de recursos alternativos para la riesgosa e inútil empresa de salvar un negocio en quiebra, por lo que ante la competencia que presentaron las fibras sintéticas, más baratas y en sustitución de las de henequén en el mercado internacional, se obtuvo un rotundo fracaso.

El resultado final, fue el abandono de las fincas y la conversión del suelo, de uso primario agrario, a materia prima para uso urbano, es decir, para su lotificación, oferta y venta preferentemente para uso habitacional.

En segunda instancia, la industria henequenera, motivó la **movilidad poblacional**, tanto de manera forzada con la captura de indios, como la inmigración de coreanos, quienes en calidad de acasillados y servidumbre -respectivamente- de las haciendas, vivían en pésimas condiciones, hasta que las luchas sociales, el auge henequenero y la naciente industria cordelera, convirtió a los indios en prófugos y libertos, que abandonaron un campo sin futuro en los henequenales para conformar la nueva clase social de obreros. Así se engrosaron las filas de los inmigrantes hacia la ciudad de Mérida, en busca de refugio y de mejorar sus condiciones de vida, a través, tanto de la consecución de empleo en las prósperas cordelerías y demás industrias y comercios de la época, como de los servicios de equipamiento, infraestructura y vivienda con los que ciudad capital contaba.

En tercera instancia, está la gran **obra constructiva** emanada del auge henequenero, tanto la edificación de los propios conjuntos hacendarios, como de las casonas que este grupo social tenía en la ciudad capital.

Esta obra constructiva demandó tanto los **materiales y sistemas constructivos**, como los **diseños acordes con el nuevo estilo de vida**, suntuoso y elítico, moderno y marcadamente diferente con la antigua sociedad colonial, lo que condicionó a que, se iniciara con su importación del extranjero, desde los lugares que marcaban el rumbo de la moda, como Estados Unidos y algunos países europeos, con quienes se tenía fuerte comunicación comercial.

En seguida, se abrió paso la **industria de la construcción**, ante la búsqueda de opciones de inversión y reproducción del capital económico acumulado derivado del henequén, no solo se siguió con la **comercialización** de materiales cada vez más variados, sino que se inició con la **fabricación local**, de manera que pronto proliferaron las fábricas de materiales para la construcción.

Cabe mencionar, que visión de empresario, llevó a los hacendados, no solo a continuar con su empresa agroindustrial, sino que también incursionaron como comerciantes e industriales del ramo de la construcción, lo que se combinó, para que al ser dueños de las tierras, se cerrara el círculo para iniciar una industria de la construcción inmobiliaria, abriendo paso no solo a la oferta de suelo para uso habitacional y materiales de construcción, sino a la edificación de modelos de vivienda y finalmente a la vivienda construida en serie, con lo que se consolidó la propia **Industria de la Construcción Inmobiliaria** local.

Durante la primera mitad del siglo XX, se sientan las bases para la transformación social y económica del estado de Yucatán, que con base en la industria henequenera, se desarrolló una nueva estructura social y económica diferente a la tradicional colonial, misma que buscaba ser diferente, y lo que, repercutió en una búsqueda de alternativas y maneras de reproducción del capital financiero en otras ramas diferentes a la empresa henequenera en quiebra, de donde una de las alternativas más viables y fructíferas fue la industria de la construcción, tanto en el comercio de materiales como la construcción de vivienda para clase media baja, como una forma de especular económicamente con el suelo cerrándose el círculo de un fructífero negocio.

Finalmente, vemos como el auge henequenero y su posterior caída a lo largo de la primera mitad del siglo XX, condicionó a un cambio en la estructura económica, a través de la consolidación de una industria de la transformación y construcción, tanto de materiales como de inmuebles como la vivienda, y servicios de comercio, turismo y transporte, que produjeron efectos sobre el rumbo de la arquitectura y el urbanismo en Mérida.

B. MÉRIDA TRADICIONAL

CRECIMIENTO Y DESARROLLO URBANO DESDE SU FUNDACIÓN HASTA EL SIGLO XIX

El crecimiento de la ciudad de Mérida, presenta constantes que permiten dividir el proceso en etapas con ritmos acordes con sus diferentes modernizaciones, un proceso que inicia con la fundación de la ciudad española sobre las preexistencias mayas durante la conquista, y que define a la ciudad hasta la actualidad.



Figura 17. Plano de Ejidos y Fincas Rústicas circundantes a la ciudad de Mérida en 1939

Fuente: Plano de ampliación del poblado de Chuburná, elaborado por la Delegación Oficial, No.907, de fecha 19 de marzo de 1939.

En este período de 450 años, cobra especial importancia la modernidad urbana arquitectónica de la ciudad de Mérida introducida y desarrollada durante la primera mitad del siglo XX, misma que redefinió el rumbo del ensanche y crecimiento de la ciudad existente -y ya reconocida como histórica- a través de la introducción de nuevos modelos de diseño: urbano para las nuevas áreas habitacionales, arquitectónicos para la vivienda, y principalmente en diseño urbano-arquitectónico con los fraccionamientos de vivienda construida en serie dirigida a las clases media y baja, lo que derivó en una propuesta de modernidad de vida hacia la ciudad en general, y que en el caso de Mérida, dio origen a una arquitectura híbrida en la que se reconocen tanto lo moderno como la tradición, y sus diferentes reinterpretaciones locales, lo que en conjunto conforma una arquitectura moderna pionera con rasgos de identidad regional y con valor histórico.

Para identificar las continuidades y las rupturas entre el crecimiento tradicional y las introducciones de la modernidad, en el proceso de crecimiento de la ciudad de Mérida, se requiere de definir cortes en el tiempo, desde su origen hasta la introducción de las nuevas áreas habitacionales, ya sea colonias o fraccionamientos en los que se registra la vivienda en serie.

Los cortes en el tiempo, son hitos históricos, a través de los cuales se desarrolla el proceso de cambio en la ideología social y económica de administración y producción de bienes de consumo, y que repercuten en la arquitectura y en la estructura de la ciudad, como son:

1. La ciudad Colonial, o ciudad española en la Nueva España: con la primera modernización derivada de las reformas borbónicas.
2. La ciudad Independiente: con la segunda modernización derivada de las reformas del segundo imperio, reorganización de la traza colonial.
3. La ciudad Revolucionaria y Moderna: con las reformas y novedades urbano-arquitectónicas derivadas del Movimiento Moderno, ruptura de la traza colonial.

Cada uno de estos períodos se eslabonan para conformar la completa y sucinta historia del crecimiento de Mérida, por lo que en este apartado, se presentan únicamente los elementos fundamentales de la ciudad española y la ciudad independiente, de manera que permitan comprender la influencia del antecedente en su consecuente, hasta la primera mitad del siglo XX, en que se desarrolla la ciudad Revolucionaria y Moderna, que corresponde al período en el que se presentan los casos de fraccionamientos de vivienda construida en serie, como conjuntos de diseño urbano arquitectónico.

1. Ciudad Colonial y primera modernización derivada de las reformas borbónicas

El análisis del desarrollo y evolución de la ciudad de Mérida, hace referencia a la ciudad Maya llamada *Ichcaanzihó*, también conocida por su contracción *T'hó* o *Tihó*¹¹⁴, que pertenecía al cacicazgo de *Chakán*¹¹⁵, cuya capital era Cuzel, y que formaban parte de la red maya de ciudades importantes¹¹⁶.

Las características de esta ciudad maya, se desconocen con exactitud, sin embargo, aún existen sus huellas en la ciudad actual.

Como toda ciudad prehispánica, Tihó fungía como “acrópolis” o centro ceremonial, con los edificios principales elevados para dominar visualmente el conjunto y con edificios menores en derredor de una gran plaza, destinados en conjunto para reuniones comunitarias de diversos tipos¹¹⁷, con base en lo cual se supone, un trazo intencionalmente geométrico, con un área central de grandes dimensiones a manera de plaza para las concentraciones de gente, y delimitada virtualmente por la ubicación de los edificios o templos en torno a ella, razón por la que los mayas llamaban a las ciudades *ychpá* que quiere decir “dentro de paredes o cercas”¹¹⁸, haciendo alusión a los templos.

Por cuestiones ideológico-teológicas era fundamental la orientación hacia los puntos cardinales, tanto de los edificios como de los caminos, una característica de las ciudades mayas del siglo XII, que en el caso de Tihó, era un área central marcada por templos de gran tamaño, construidos en piedra y rodeando una gran plaza abierta, la cual marcaba el cruce de los caminos, “[...] al norte, para el cacicazgo de *Ceh Pech*; al oriente, para *Ah-Kin-Chel*, *Cupules*, *Chahuac-Há*, *Tazes* y *Ekab*; al sur, para *Chakán*, *Hocabail*, *Humún*, *Zotuta*, *Acanul*, *Xíues*, *Kin-Pech*, *Chakán-Putún*, *Cochuah* y *Tixchel*; y al poniente, para *Zipatán* [...]”¹¹⁹

La ubicación estratégica de Tihó, cerca del mar para facilitar las entradas y salidas de la península, y en la zona relativamente conquistada o pacificada, la hicieron el lugar idóneo para la fundación de la capital administrativa de la península de

¹¹⁴ T'hó es el nombre que al pronunciarla suena Tijó, por lo que los españoles la denominaron también Tihó.

¹¹⁵ Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, Consejo Editorial de Yucatán, A.C., Mérida, México, libros yucatecos del Programa Cultural de las Fronteras, SEP, 1970, p.18.

¹¹⁶ Sergio Quezada, *op.cit.*, p. 24.

¹¹⁷ Alejandro Villalobos, “Arquitectura y Urbanismo en Mesoamérica”, Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de Doctorado, 1991, p. 105.

¹¹⁸ Fray Diego de Landa, *op.cit.*, p.19.

¹¹⁹ Leopoldo Tommasi López, *La ciudad de ayer, de hoy y de mañana*, México, D.F., Editorial Cultura T.G.,S.A., 1951, p.101.

Yucatán, cuyo acto oficial de fundación se efectúa el 6 de enero de 1542¹²⁰, por Francisco de Montejo el Mozo.

Entre los años 1540 y 1545 se conformó un Sistema de Ciudades Coloniales, estratégicamente ubicadas para los fines de conquista y colonización, por lo que se fundaron en la península: San Francisco de Campeche (1540) al poniente de la península y puerto de entrada de mercancías o insumos a la región, así como, resguardos de buques y fragatas; Mérida (1542) a 36 Km de la costa con fines administrativos y militares de dominación indígena; Valladolid (1543) ubicada originalmente al norte junto a la costa y reubicada al interior como símbolo de penetración territorial y Salamanca de Bacalar (1545) ubicada en la costa oriental, hacia el sur de la península, como puerto de defensa militar contra los piratas; ciudades españolas con una comunicación favorable para transportar los alimentos y las armas necesarios para la dominación y defensa contra posibles ataques.

Por cuestiones operativas de la conquista, la fundación quedó en un acto significativo, hasta que a petición y presión de los conquistadores que exigían una ciudad segura y una vivienda acorde a su cultura, don Francisco de Montejo, el 29 de diciembre de 1542, realiza una junta en el Cabildo, para la presentación del trazo de la nueva ciudad a cargo de don Juan Sosa y Velázquez, (Figura 18) quien extendió un pergamino con el diseño semejante a un tablero de damas en donde cada escaque representaba una manzana, y que como otras ciudades novohispanas se trazaban con números impares de manzanas, que en el caso de Mérida fue de 5x5, con la intención

de poder disponer las cinco manzanas centrales en cruz con la plaza al centro y las otras cuatro para los poderes, pero otras necesidades derivadas de la ubicación de los cerros como el de *Blakuumchan* variaron el modelo, de manera que al centro una manzana completa se destinó a la plaza central, designando las manzanas completas con frente hacia la plaza a los poderes como sigue¹²¹: el

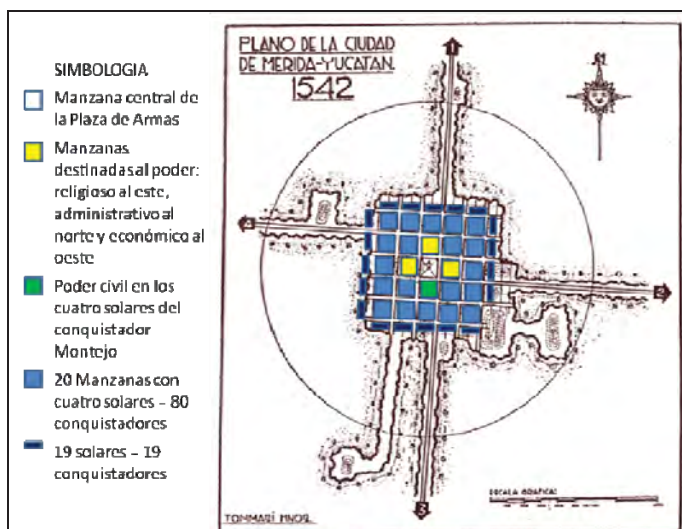


Figura 18. Plano de la ciudad fundacional de Mérida.

Fuente: Plano Base Hipotético de Leopoldo Tommasi López, *La ciudad de ayer, de hoy de mañana*, y reinterpretación de ubicación de lotes con base en Aercel Espadas Medina, en *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán*.

¹²⁰ *Acta de fundación de la ciudad de Mérida*, en J. Adonay Cetina S. *Historia Gráfica, Mérida, de Yucatán 1542-1984*, Mérida, Yucatán, Bassó editores, 1984, p.13.

¹²¹ Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, en colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar, segunda serie, tomo I, *Relación de Yucatán*, Vol. II, pp.54-55

ideológico al este con la Iglesia Catedral y el Obispado; el administrativo civil, militar y económico al norte con las Casas

Reales, oficinas de la Capitanía General, el Cabildo, la Alhóndiga y demás servicios; el poder civil social al sur con la Casa del Conquistador y fundador Montejo; y el oeste se quedó sin ocupar debido a la presencia del gran cerro.

En el mismo pergamino, el área restante conformaba el área habitacional, con 20 manzanas divididas en cuatro partes, lotes o solares para los soldados conquistadores, cuya repartición se hizo de acuerdo al desempeño en campaña, las contra esquinas de la plaza para los más destacados y de aquí hasta la periferia bajando su valor, con las calles que pasan por la plaza como principales¹²², mas medias manzanas que hacían un total de 35 y media manzana, en aproximadamente 36 hectáreas.¹⁰ (Figura 19)

Al finalizar la exposición, la ciudad de Mérida del siglo XVI, se había definido como una Ciudad Dual, en la que se delimitaba virtualmente dos zonas destinadas para los dominantes y los dominados, las dos clases sociales de la colonia. La ciudad fundacional para los dominantes en el núcleo, ubicados en la parte privilegiada de las 25 manzanas centrales para los cien conquistadores pobladores. Los dominados ubicados en un área periférica calculada en una extensión de quinientos pasos a la redonda para arrabales y ejidos para los indígenas y siervos.¹²³

Un esquema más apegado a la realidad de la época, nos lo presenta Espadas (Figura 20), al realizar un plano que “[...] además de tomar en cuenta el número de fundadores y la repartición de los solares, de la necesidad de sortear los obstáculos que presentaron las permanencias de la cultura maya que impidieron un trazado regular”.¹²⁴

Historiadores como Tommasi, refieren que Montejo había observado la orientación de los

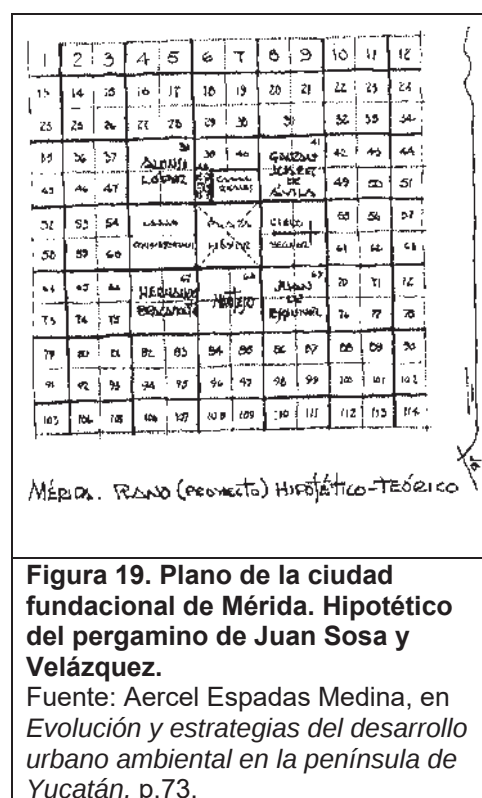


Figura 19. Plano de la ciudad fundacional de Mérida. Hipotético del pergamino de Juan Sosa y Velázquez.

Fuente: Aercel Espadas Medina, en *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán*, p.73.

¹²² Juan Francisco Molina Solís, *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán*, libro III, cap. XVII, p.613 - *Historia de Yucatán, Dominación española*, t. I, México, Consejo Editorial de Yucatán A.C., 1988, p.359.

¹²³ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.* p.116, cfr. Fray Diego López de Cogolludo, *Historia de Yucatán*, T. I, libro III, cap. VIII, Mérida, 1867, p.226

¹²⁴ Aercel Espadas Medina, “Génesis y vorágine del primer contrapunto de la centralidad urbana emeritense y su disputa; de la permanencia física y simbólica maya a la selva de símbolos del modernismo”, en *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán*, Lucía Tello Peón y Alfredo Alonzo Aguilar, Coordinadores, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2003, pp.55-98, p.73.

vientos para orientar en consecuencia las manzanas de la ciudad en sentido norte sur y este oeste, con toda intención de lograr una ciudad bien ventilada y de aminorar el calor.

Una vez autorizado el diseño de la ciudad, es el 22 de enero de 1543 que se notifica a los ciudadanos que deben demostar los solares en un plazo de 20 días, para llevar a cabo el trazo urbano de la nueva ciudad.

Por razones físicas e ideológicas de la conquista, fue necesario demoler los templos mayas, lo cual solo fue posible parcialmente debido a su gran tamaño, apenas y se llegó a la base, las que fueron cubiertas en su totalidad con excepción de los dos templos mayores que sobresalían a la nivelación, ubicados uno al poniente de la plaza central denominado el cerro de *Bakluumchaan* cuya demolición concluyó en 1625¹²⁵ y el otro ubicado al suroeste de la misma plaza hoy calle 50 entre 65 y 67 el cuál existió hasta principios del siglo XIX.

El trazo físico de la ciudad se hizo “[...] al viejo y práctico sistema de fijar extremos de sendos, largos y tensos cordeles para trazar, sobre su línea recta, los alineamientos de los muros opuestos, de los tapiales y albarradas que determinan, al mismo tiempo, el ancho conveniente de las calles.”¹²⁶

El trazo de las calles rectas ortogonales y paralelas entre sí, en cuadrícula perfecta, fue un esquema repetido con frecuencia por los españoles, de aquí que Hardoy lo denominara como Clásico, y que incluso se identifica que fueron aprovechadas las preexistencias de ciudades prehispánicas para sobreponer las nuevas ciudades españolas, de manera que “[...] las acciones en materia urbanística, se hacían con base en la experiencia y sentido común de los descubridores y conquistadores, y se llevaban a cabo mucho antes de que fueran dadas las órdenes reales, de hecho fueron la base de las ‘Ordenanzas de Descubrimiento y Población’ de Carlos V en 1573.”¹²⁷

La traza maya hizo posible la traza española. Un año después de su fundación, el 6 de enero de 1543, se iniciaron los trabajos de demolición del cerro, para continuar con la construcción de los edificios españoles, cuyas características sobresalientes de esta ciudad española, eran su espacialidad y sus anchas calzadas rectas, delimitadas



¹²⁵ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.138.

¹²⁶ *Ibidem*, p.119.

¹²⁷ Jorge Enrique Hardoy, “El impacto de la urbanización en los centros históricos americanos, en *Documentos de Arquitectura Nacional y Americana*, No.13, Córdoba, España, AIAH, 1982.

por las propias construcciones solariegas y las albarradas de los solares en las áreas sin construir.

Consumada la conquista y primera colonización de 1527 a 1687, la joven ciudad de Mérida inicio un doble proceso de poblamiento, tanto de densificación, como de expansión del área fundacional, primero hacia la periferia de la ciudad, sobre el área habitada por los sirvientes e indios con sus familias mayas, y que posteriormente propiciaron la formación de los pueblos indígenas de Santa Lucía al norte y San Juan al sur, áreas que continuaron el modelo de la traza de la ciudad fundacional; en segunda, se anexaron los barrios de San Cristóbal al Sureste, y Santiago y Santa Catarina al poniente, cuyos templos eran las fronteras ideológicas entre la ciudad española y los barrios indígenas, administrados por el poder eclesiástico-monárquico. Más afuera en los alrededores de la ciudad quedarían los terrenos para la agricultura necesarios para la subsistencia de la población.

Poco a poco a lo largo de dos siglos la ciudad fue creciendo en población, densificando su construcción y expandiéndose sobre los barrios indígenas existentes, desplazando a la población hacia afuera y creando nuevos barrios hasta completar cinco, con: Santa Ana al norte, San Sebastián al Sur y Mejorada al oriente, hasta que a "[...] finales del siglo XVIII la ciudad de Mérida se dividía por parroquias o razas, la Primera Catedral se destinaba a la Raza Blanca (en la ciudad española); Santa Ana, San Sebastián, San Cristóbal o Guadalupe y Santiago, a los indios y la Iglesia de Jesús en Santa Lucía a los negros".¹²⁸

Exceptuando los barrios de Santa Lucía y de San Juan que habían sido absorbidos por el crecimiento de la ciudad española (al centro), cada barrio establecía su límite ideológico en la periferia de la ciudad española mediante la ubicación de una iglesia y una plaza de reunión, por otra parte y para acentuar aún más este límite se programó la construcción de ocho arcos ubicados dos por cada punto cardinal en las salidas de los pares de calles que flanquean la plaza¹²⁹ (calles 60 y 62 cruzamiento con 47 al norte en Santa Ana y 73 al sur en San Sebastián, y calles 61 y 63 cruzamiento con 50 al oriente entre Mejorada y San Cristóbal, y cruzamiento con 70 al poniente en Santiago).

- Primera Modernización

En el último año del siglo XVII, terminaba la dinastía de los Habsburgo y daba inicio la de los Borbones, liberales de espíritu ilustrado, quienes durante el siglo XVIII harían una serie de cambios ideológicos, estructurales, económicos, territoriales y administrativos, en la metrópoli y sus colonias, con lo que pretendían salvar su

¹²⁸ Enrique A. Cervantes, Bosquejo del desarrollo de la ciudad de Mérida, México, editado por el autor, 1945, p.23.

¹²⁹ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.297.

economía y sus posesiones, a manera de primera modernización de las ciudades españolas coloniales en la Nueva España¹³⁰.

Durante el reinado de Felipe V, se sentaron las bases para el cambio, pero fue durante el reinado de Carlos III (1759-1788) que se hicieron las reformas borbónicas, de las cuales cobra importancia para nuestro estudio, las ocurridas en materia de reordenamiento y reorganización de las ciudades, cuyo planteamiento conceptual explícito o abierto sobre la modernización de las ciudades era el progreso, “hermosura y comodidad, de cuyo goce eran merecedores los ciudadanos, además de las condiciones higiénicas”¹³¹ y cuyo planteamiento implícito, “[...] el interés del Estado de recuperar el espacio público urbano y controlarlo en su beneficio”¹³².

Algunas de las medidas de la administración Borbónica para la modernización de las ciudades, fueron con base en planear y organizar el territorio urbano a través de: Regular el trazo de la ciudad, Delimitar sus espacios libres, Trazar o mejorar los paseos públicos, Someter algunas reglas para la edificación, Hacer más expedito el comercio diferenciado entre vivencia y trabajo, Marcar la sede del poder con claridad y Establecer negociaciones con los emergentes núcleos del poder mundial.

En el caso de la ciudad de Mérida, la principal del sistema de ciudades peninsulares novo-hispánicas, fue necesario:

Organizar el territorio urbano de la ciudad de Mérida y el rural peninsular, lo cual era imprescindible para controlar y explotar la potencialidad de sus recursos naturales y humanos, establecer un ordenamiento de su superficie en partes registrables e identificables y conocer a la población, su número con expresión y distinción de su estado y cualidades, ubicándola de forma específica. La división y organización del área de las ciudades en cuarteles y/o en barrios y su respectiva nomenclatura fue necesaria tanto para un efectivo y seguro registro y control de la población, por parte de la monarquía absolutista, como para levantar los padrones municipales con el objeto de establecer la ubicación y localización de personas, llevar a cabo la recaudación de impuestos fiscales y hacendarios, efectuar la vigilancia y seguridad, realizar la higienización de la ciudad (aseo y limpieza), desarrollar un sistema de correos, dotarla de alumbrado público, pavimentar sus calles, controlar y distribuir el agua, etc.¹³³

Desde el reinado de Carlos III hasta el de Carlos V, en las dos últimas décadas del siglo XVIII se dieron las principales reformas urbano arquitectónicas, basadas en los principios de un modelo neoclásico y en la realidad del crecimiento de la ciudad colonial, que dieron origen a las medidas para una ciudad liberal borbónica de la ilustración, como sigue:

¹³⁰ Aercel Espadas Medina, “Mérida: la traza borbónica última virreinal, primera modernización (tercera delimitación de la ciudad dual)”, en *Mérida El azar y la memoria*, cap. II, Colección de Investigación Gaceta Universitaria, Mérida, México, 1993, pp.45-88, p.48.

¹³¹ Sonia Lombardo, “La arquitectura y el urbanismo en la época de la ilustración”, *El arte mexicano*, Tomo 9: Arte del siglo XIX, I. SEP-Salvat, México, 1986, pp. 1256-1275, p.1269, citado en Aercel Espadas, *El Azar y la memoria*, p.48.

¹³² *Ibidem*.

¹³³ Aercel Espadas Medina, “Mérida: la traza borbónica última virreinal, primera modernización (tercera delimitación de la ciudad dual)”, *op.cit.*, pp.51-52.

En primera instancia se instauran los cuatro primeros cuarteles se denominaron “mayores” y eran asiento de españoles y criollos, cuarteles nucleados por la plaza mayor, con sus respectivos documentos y padrones de 1781.

Los cuarteles eran numerados en sentido *dextrósum* y estaban constituidos por 20 manzanas aproximadamente en una disposición de cuatro por cinco conformando un área ligeramente alargada en sentido este-oeste, cuyos límites virtuales se encontraban en los arcos. A esta área seguían seis cuarteles periféricos a manera de poblados de indígenas, esclavos, sirvientes, artesanos y agricultores, y que correspondieron a los barrios, numerados también en sentido *dextrósum* y en espiral rotativa como sigue: Barrio de Santa Ana como el Cuartel 5º, Barrio de Mejorada como el Cuartel 6º, Barrio de San Cristóbal como el Cuartel 7º, Barrio de San Sebastián como el Cuartel 8º, Barrio de Santiago como el Cuartel 9º y el Barrio de Santa Catarina como el Cuartel 10º.

La división de la ciudad en cuarteles delimitaron un área que sobrepasó el área construida de materiales permanentes, por lo que la inclusión de manzanas sin construcción en los barrios “[...] obedeció a una previsión o planeación de crecimiento futuro de estos cuarteles”¹³⁴ y de la ciudad.

Durante todo el período de la Colonia, la extensión física de la ciudad, se dio a decir de Tommasi sin “rector urbanista”.

Se inició con una traza cuadrículada con un intento de ser ortogonal, pero que por la presencia de los restos de las pirámides repercutió en las manzanas que no resultan regulares ni estrictamente cuadradas, no existiendo dos manzanas iguales ni en superficie ni en área.

Posteriormente la extensión se dio con base en el sentido común más que en normas o reglas de crecimiento, con calles que se prolongaron en un intento por conservar la traza reticular, acto que se vio entorpecido por las preexistencias de construcciones asiladas y de caminos a poblados cercanos, quizás el *sac be* o los *sacbeobs*¹³⁵ heredados, que repercutieron en una traza quebrada con acomodos.

Al iniciar el siglo XIX, con la crisis del sistema Colonial, los Gobernantes Borbones plantearon acciones para refrenar los brotes liberales de la crecida población criolla, que derivaron en que a que a partir de 1802 se inició la demanda internacional de la fibra del henequén, lo que incentivó el interés por la independencia de España con la finalidad de comerciar libremente y obtener ganancias puras para los criollos.

Esta coyuntura daría paso a nuevas formas de organización territorial que modificaron a la ciudad de Mérida.

¹³⁴ *Ibidem*, p.55.

¹³⁵ El *sac be* corresponde a los caminos mayas, que conformaban una red de comunicación entre los diferentes grupos familiares de indígenas mayas y los centros ceremoniales.

2. Ciudad Independiente y segunda modernización derivada de las reformas del segundo imperio

Al iniciar la lucha de independencia, se inició también la economía peninsular basada en la hacienda y en su comercialización internacional, que produjo una transición entre la hacienda maicero-ganadera española y la hacienda henequenera del período independiente, lo que transformó las relaciones de trabajo y de propiedad sobre la tierra y los medios de producción.

En las relaciones de producción, la libertad con respecto de España, solo convirtió a los siervos y encomendados en jornaleros y peones acasillados, lo que dio una especie de continuidad al sistema impuesto por los españoles –militares, civiles y religiosos- para la administración y explotación del trabajo indígena y de sus tierras, y que fue la verdadera base del éxito de la industria henequenera.

Las tierras que rodeaban a la ciudad colonial, y que eran áreas de cultivo y propiedad de los indígenas, empiezan un proceso de desalojo o más bien de despojo, para convertirse en áreas de cultivo para la creciente hacienda henequenera, y para la cría de animales como complemento de la misma hacienda.

La industria henequenera se desarrolló en dos ámbitos¹³⁶: un primer ámbito rural que comprendió a casi todo el estado, conformado por planteles necesarios para el cultivo y corte, congregados en torno a las propias haciendas en las que se llevaba a cabo la primera etapa del proceso de industrialización con las plantas desfibradoras; El segundo ámbito, el urbano, es de las cordelerías de la ciudad de Mérida, en las que se efectuaba la segunda etapa del proceso de industrialización a través de la elaboración de los diversos productos como sogas, jarcias, pitas, sacos, etc.

El establecimiento de la industria henequenera, requirió de una infraestructura que acusa un proceso de modernización industrial, que por una parte inició una inversión constructiva para su establecimiento, lo que facilitó la producción y comercialización, y que derivó en un auge económico, que a su vez se reflejó en lo constructivo y en los dos ámbitos, tanto en la ciudad como en las haciendas del campo, y que transformó la fisonomía de la ciudad y del ambiente rural.

En el caso del ámbito urbano la ciudad de Mérida, se iniciaron actividades de apoyo y complemento a la naciente industria, de las que destaca la comercial, que modificó la estructura de la ciudad, creando un centro de abasto general y centros de barrio que conformaban una red periférica de centros de abasto local, como sigue:

¹³⁶ Blanca Paredes Guerrero, “Mérida: Desarrollo y auge henequenero”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.9, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1996, pp.12-24, p.14.

Por una parte, en el centro urbano, la actividad comercial aumentó y se desplazó de la plaza central hacia las calles paralelas, así mismo, se había especializado por giros comerciales y por zonas¹³⁷: en la plaza se establecían los comerciantes ambulantes que provenían de los pueblos cercanos a mercadear sus productos; en los alrededores de la plaza se ubicaban los locales comerciales de lujo y de artículos suntuosos del vestido y de enseres para la vivienda y mobiliarios varios; en el área del castillo del Sambenito se localizaban los comercios de artículos básicos y comestibles, para lo cual se construyeron los portales (1836) destinados a la venta de granos, pescadería y carnes; y en las estaciones de ferrocarril como la de Peto, la de Mejorada y la Estación Central se ubicaban los comercios de insumos como herramientas, ferreterías, refacciones de maquinarias y materiales para la construcción, mas los restaurantes y demás proveedores de comida y hospedaje para los viajeros.

Por otra parte, los barrios periféricos tenían sus propias iglesias con sus atrios y sus áreas de plazas que funcionaban para las actividades sociales y comerciales, similares a las de la plaza central, pero en menor escala, y que fueron los primeros límites de la dualidad de la ciudad, cuyo concepto de barrio se identificaba más con la delimitación parroquial del poder eclesiástico que con una control civil.

• Segunda Modernización

Con el Segundo Imperio Mexicano durante la monarquía de Maximiliano de Habsburgo (1864-1867), se puso en marcha un Plan de Modernización Monárquica, que tenía por objetivo hacer predominar el control civil sobre el eclesiástico, y que derivó de una necesidad de administrar y explotar los recursos naturales y culturales, cuyo programa inició con un inventario o memoria de las ciudades que incluyó a la ciudad capital de Mérida, con todos las noticias y los datos sobre: fábricas, haciendas, plantaciones agrícolas, establecimientos industriales y monumentos y antigüedades¹³⁸.

El plan incluyó una organización territorial, y división política del Departamento de Yucatán, la Organización Urbana, Saneamiento e infraestructura (Alumbrado Público de aceite de carbón, Policía y Vigilancia de Obras Públicas, Nivelación de Calles, Agua potable, Pozos Artesianos, Extracción de Agua de Pozo, Norias, Comunicaciones, Telégrafo Mérida-Sisal (todavía Puerto de salida de la carga henequenera), Caminos y Vías Férreas, Agricultura, Casas, Cultura, Arquitectura, Legislación, Sistema Métrico Decimal, y la Nomenclatura de Mérida.¹³⁹

¹³⁷ La caracterización funcional por épocas, fue publicado en María Elena Torres Pérez, “Evolución funcional del Centro Urbano de Mérida” en *Cuadernos de Arquitectura*, No. 11-12, Mérida, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1998-1999, pp.44-55, p.49.

¹³⁸ *La nueva época*, Periódico del Gobierno de Yucatán, Mérida, Yucatán, 29 de febrero de 1864, Núm., 54, p.1.

¹³⁹ Aercel Espadas Medina, “La nomenclatura de Mérida 1864-1877”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 4, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, 1991, p.3.

El Plan de Modernización, corrió a cargo del Comisario Imperial de la Península de de Yucatán, José Salazar Ilarregui, quién nombró una Comisión Científica del Departamento de Yucatán integrada por Mauricio Von Hippel, Carlos Ramiro, Francisco de P. Beltrán y Carlos Moya, bajo la dirección de Jefe de la Sección Topográfica Agustín Díaz, para desarrollar un primer intento de planeación para saneamiento, infraestructura y control de las ciudades de la Nueva España, de cuya acción produjo un levantamiento topográfico y detallado que se plasmó en la piedra litográfica del plano más antiguo que se conoce de la ciudad de Mérida de 1864-65.¹⁴⁰ (Figura 21).

En este plano se observa la extensión de la ciudad sobre áreas periféricas, mediante la anexión de manzanas que se van densificando y cerrando; el trazo intentó seguir el diseño rectilíneo y ortogonal de su origen, pero la preexistencia de caminos y veredas de comunicación a las haciendas y poblados cercanos o lejanos, generaron calles diagonales desviadas de la orientación original hacia los puntos cardinales.

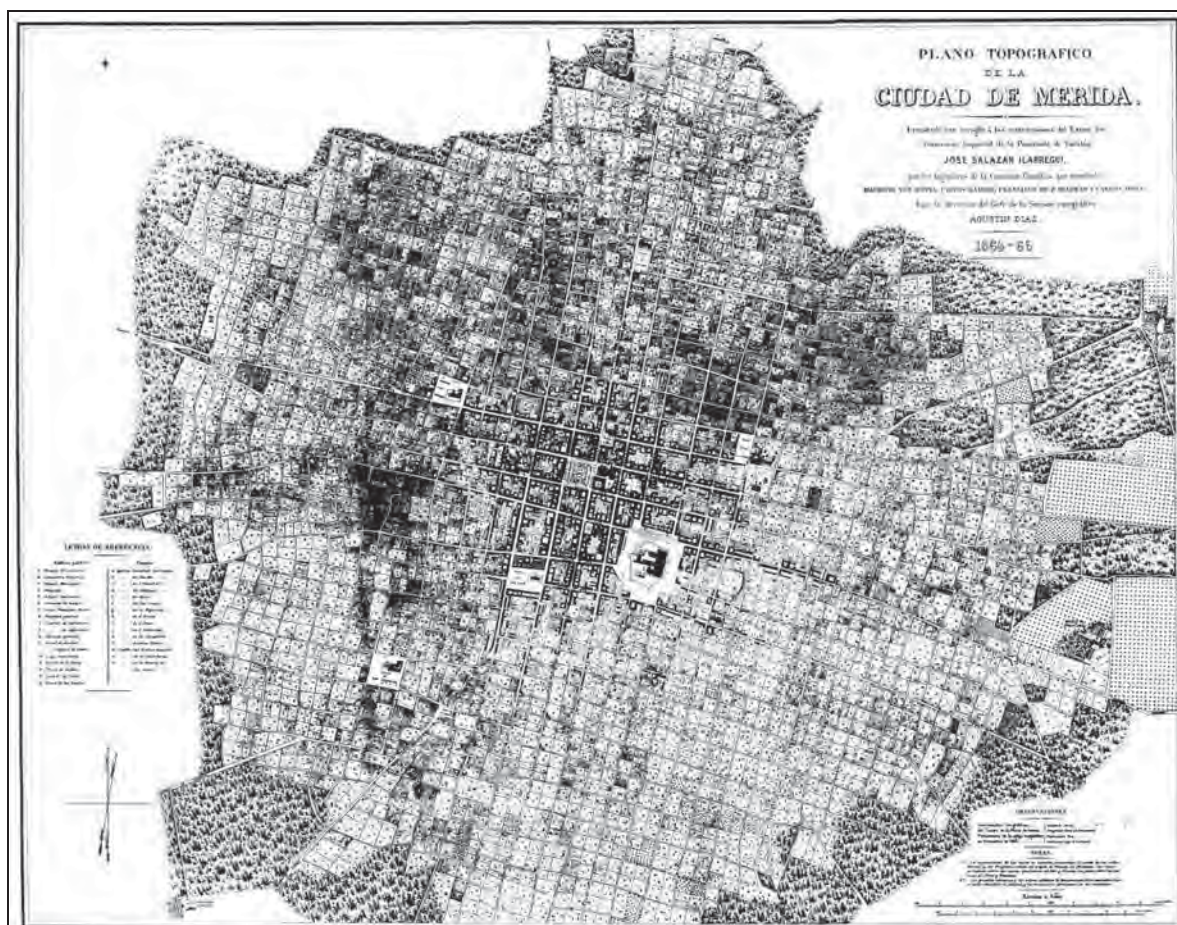


Figura 21. Plano Topográfico de la ciudad de Mérida de 1864-1865.

Levantado con arreglo a las instrucciones del Excmo. Sr. Comisario Imperial de la Península de Yucatán, José Salazar Ilarregui, por los Ingenieros de la Comisión Científica que nombró: Mauricio Von Hippel, Carlos Ramiro, Francisco de P. Beltrán y Carlos Moya, bajo la dirección del Gefe [sic] de la Sección topográfica Agustín Díaz.

¹⁴⁰ José Salazar Ilarregui, Plano Topográfico de la Ciudad de Mérida, 1864-65.

En el mismo plano se observa una extensión de aproximadamente 580 manzanas entre regulares e irregulares definidas por calles, la composición de la ciudad facilitó la nomenclatura en cuarteles, asignó un área central definida por las calles que son frontera entre la ciudad española y los barrios indígenas (calles 47 norte, 50 oriente, 73 sur y 70 poniente). El área central se conformó por 120 manzanas más la plaza, agrupadas en cuatro cuarteles a partir de la plaza: el Cuartel 1º entre las calles 60 x 63 noreste con 36 manzanas; el Cuartel 2º entre las calles 63 y 62 al sureste con 29 manzanas; el Cuartel 3º entre las calles 62 y 61 al suroeste con 24 manzanas; y el Cuartel 4º entre las calles 61 y 60 al noroeste con 30 manzanas.

La densidad constructiva en los cuatro cuarteles, se observa en 35 manzanas más o menos coincidentes con la ciudad fundacional, una densidad alta o construidas por sus cuatro lados con construcciones en su mayoría viviendas de muros de mampostería y presencia de patios centrales –por las disposiciones de Felipe II de concentrar a los españoles y sus descendientes en el área fundacional–, 40 manzanas con densidad media, en donde se iniciaba una tenencia a rebasar el área fundacional, y 45 manzanas con densidad baja, cercanas a los barrios, todas lotificadas y ocupadas con vivienda tipo maya.

El proceso de crecimiento poblacional obligó a ampliar los límites del área de residencia de la clase social alta, hacia los cuatro cuarteles, y manteniendo el esquema de Ciudad Dual, los cinco barrios periféricos para las clases bajas: Santa Ana al norte con 70 manzanas, Mejorada al este con 78 manzanas, San Cristóbal al sureste con 90 manzanas, San Sebastián al sur con 118 manzanas y Santiago al oeste con 104 manzanas, que hacen un total de 460 manzanas en los barrios. La densidad es baja con una tendencia a la media hacia los sectores al norte, y las manzanas se dividen en cuatro lotes como una pervivencia de los solares españoles con una predominancia de viviendas tipo maya y presencia de vivienda española.

En los alrededores se denota una tendencia a la ocupación y construcción a la vera de los caminos que comunican a localidades vecinas, así como la presencia de fincas henequenales con siembra ordenada.

La nueva estructura administrativa en cuatro cuarteles y cinco barrios se establece desde 1780-1¹⁴¹, y fue base para la propuesta del Segundo Imperio que se pone en vigencia en 1866¹⁴², quedando los cuatro primeros cuarteles al centro cuyo punto de partida es la plaza principal y las actuales calles 60, 61, 62 y 63 y delimitados en su periferia por calles 49 (N), 50 (O), 73 (S) y 70 (P), manteniendo un trazo reticular, con algunas irregularidades en la periferia noroeste del Cuartel 4º y con la presencia del Castillo Militar del Sambenito al sureste en el Cuartel 2º.

¹⁴¹ “La Redacción”, *Periódico Oficial del Departamento de Yucatán*, Mérida, miércoles 7 de febrero de 1866, Tomo 2, Núm. 17, p.4

¹⁴² Aercel Espadas Medina, “La nomenclatura de Mérida 1864-1877”, *op.cit.*, p.9.

La modernización se hizo evidente en la infraestructura y el equipamiento urbanos de la ciudad de Mérida. (Figura 22).

En cuanto a la infraestructura, se inauguró el ferrocarril Mérida-Progreso en 1875, se instalaron las vías y rieles para los tranvías y se inauguró la línea de transporte urbano en 1880, el alumbrado público en 1883, la electricidad en 1901, el pavimento con ladrillo rojo fabricado en Cantón, Ohio, EEUU o de pavimento apisonado, así como el embanquetado de las calles del centro (1903), pozos de absorción para desagüe y receptores, teléfonos, telégrafos y correos en 1906.



Figura 22. Título Provisional de Acción de la Compañía Yucateca de Luz y Fuerza Eléctrica, S.A.
Fuente: Archivo Familiar del Sr. Edgar Cámara.

Los edificios de equipamiento como: el Hotel de Hernilda Pérez en 1883 y el Hotel Bazar en 1905; mercados como el Bazar García Rejón en 1884 y el Lucas de Gálvez en 1887 demolido y reconstruido en 1909; edificios comerciales y de uso mixto de varios niveles como los de Ricardo Gutiérrez y el siglo XIX de José Millet en 1882, la Gacela en 1906; la Estación Central de Ferrocarril a Peto y sus subestación en Mejorada en donde llegaban productos, herramientas y maquinaria para la producción agrícola, ganadera y principalmente henequenera del estado; otros edificios como cines, el Registro Civil en 1905, el edificio del Correo en 1906, el Teatro Peón Contreras en 1908, los hospitales O'Horan y Ayala y Salubridad en 1910, la Penitenciaría Juárez en 1910, el rastro público.

La concentración de infraestructura, equipamiento, servicios urbanos y principalmente de las cordelerías y de otras industrias, propiciaron la migración de indígenas libres en busca de mejores ofertas de trabajo, pasaron de ser campesinos a ser obreros dentro de la industria henequenera, o a ser empleados de servicios y comercios, lo que introdujo al estado y a la ciudad, un ritmo que aceleró el crecimiento poblacional y por ende la extensión de la ciudad de Mérida, que según el Censo Oficial de 1900, registraba 57,162 habitantes y era la séptima en el país.

En este plano de 1864 se sintetiza el proceso de ocupación del suelo que caracteriza el crecimiento de la ciudad de Mérida, desde su fundación hasta los primeros años del siglo XX, y que denota la lógica de sus relaciones sociales y económicas, como un proceso que se inició con el establecimiento de una ciudad fundacional en 1542 (25 manzanas centrales a partir de la Plaza de Armas); y que a su vez inició su crecimiento con la delimitación de manzanas en la periferia, que se anexaron a la ciudad existente con base en una densificación lenta y paulatina a lo largo de cuatro siglos, tiempo en el que se conformaron los primeros barrios Santa Lucía y San Juan, y el área que posteriormente originó los primeros Cuatro Cuarteles

de la ciudad al centro y los cinco barrios del rededor que configuraron una ciudad de nueve cuarteles con el Barrio de Santana Cuartel No. 5 al Norte, el barrio de Mejorada Cuartel No.6 al Este, Barrio de San Cristóbal Cuartel No.7 al Sureste, Barrio de San Sebastián Cuartel No.8 al Sur, y Barrio de Santiago Cuartel No. 9 al Oeste.

Este esquema de crecimiento de la ciudad, continuó hasta finales del siglo XIX y principios del XX, cuando la historia del crecimiento de las ciudades, abrió paso a la historia del urbanismo moderno, como una consecuencia de la Revolución Industrial a nivel internacional, que se hizo sentir en una transformación en la organización política y para la producción, en los cambios radicales de las formas de vida tradicional y de la cultura, y cuyo efecto principal fue la expansión urbana que de ser lenta y paulatina inicia un aceleramiento desmedido, con la consecuente demanda de suelo y servicios para las zonas habitacionales.

La tendencia neoclásica de las políticas culturales borbónicas, que derivó de la forma de organización de la ciudad, en cuarteles centrales y periféricos con las plazas de éstos como fronteras, intentó continuar con la geometrización, claridad y racionalidad del diseño y estructura de los cuatro primeros cuarteles con el carácter racional y práctico¹⁴³, sin embargo, la nueva sociedad industrial y moderna yucateca reclamaba una imagen acorde con su nueva posición y claramente diferenciada de su pasado colonial, por lo que parte de las medidas dictadas en este período de Políticas Liberales Borbónicas, fueron los primeros diseños urbanos, diseños parciales de reordenamiento, específicamente de paseos, que darían un embellecimiento a la ciudad. (Figura 23)

La fuerte relación entre las actividades comerciales y las lúdicas, recreativas o sociales, produjeron que en 1790 el gobernador Lucas de Gálvez Montes de Oca, mandara a construir el Paseo de la Alameda, denominado así por la presencia de grandes álamos “[...] que abarcó todo el largo de la fachada

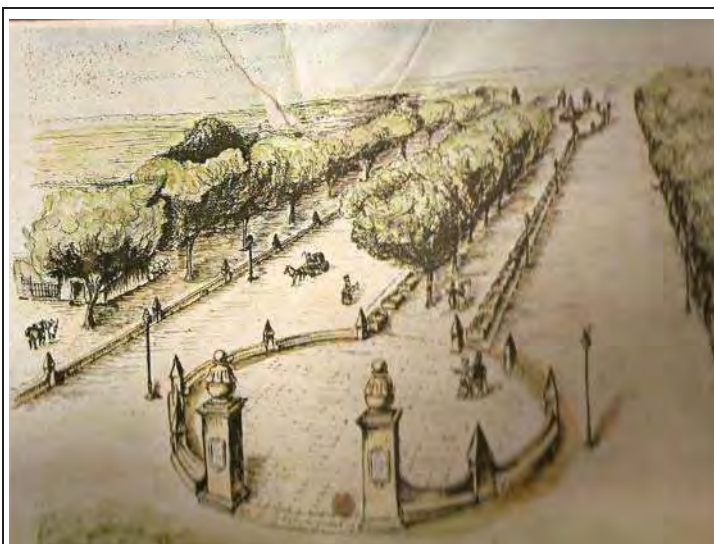


Figura 23. Reconstrucción documentada del Paseo de la Alameda de Mérida, “de las Bonitas”.

Fuente: reconstrucción del artista Ernesto Solís Fuente, tomado del *Historia Gráfica de Mérida* de José Adonay Cetina S.

norte de la Ciudadela y el ancho de la calle existente; Este paseo contaba con bancos de piedra apropiados para el descanso de los viandantes en la parte central y con dos

¹⁴³ Arcel Espadas Medina, “Mérida: la traza borbónica última virreinal, primera modernización, *op.cit.*, p.62.

avenidas a los lados de ésta para el tránsito de carruajes y jinetes [...]”¹⁴⁴. (Figuras 23 y 24).

Este primer paseo, fue a su vez un primer diseño parcial que nació de la demanda social de aminorar los desmanes que se producían en la plaza al mezclarse las actividades políticas y comerciales, por lo que se pensó en reubicarlas. La zona escogida para tal fin, fue la del cerro en que ubicó el Convento y la Ciudadela, y en cuyos alrededores se daba de manera incipiente la actividad comercial, lo que repercutió en un acomodo de las diversas actividades en la zona de la ciudadela, y es para 1770, que fueron trasladadas -de manera oficial- las actividades comerciales de la plaza a esta zona bajo la vigilancia constante de la Compañía Militar.¹⁴⁵



Figura 24. Paseo de las Bonitas, en 1910 (c.a.)
Se observa el primer edificio de la Ferretería el siglo XIX (derecha)
Fuente: Fototeca “Pedro Guerra” de la Universidad Autónoma de Yucatán,

El paseo cambió de nombre después de la pérdida de su vegetación, se denominó Paseo de las Bonitas, por las guapas muchachas que ahí transitaban, y es hasta 1884 que se realiza un diseño integral del paseo y sendos remates, el de la Glorieta de los Sombrereros al oriente junto a la Estación de Ferrocarril a Peto, y el Parque Eulogio Rosado a manera de plazuela al poniente.

Posteriormente se construyeron los paseos de El Limonar, La Cruz de Gálvez, El Camposanto, La Reforma y la calle 59. El 2 de enero de 1888, reunidos en el Salón de actos del Instituto Literario del Estado, con el entonces gobernador Gral. don Guillermo Palomino, se estudia la posibilidad de crear el Paseo de Montejo, un "Paseo público que fuera digno de la ciudad de Mérida"¹⁴⁶, y que resultó el primer fraccionamiento de la ciudad de Mérida.

Si bien, los Paseos obedecieron a la finalidad de embellecer la imagen que la alta densidad y el comercio habían destruido en el centro de la ciudad, también es cierto que la ocasión fue aprovechada para justificar la construcción del Paseo de Montejo (Figura 25) como “[...] una mejora importante reclamada con urgencia por la

¹⁴⁴ Luis Millet Cámara y Víctor Suárez Molina, *Estampas Meridianas*, Mérida, Yucatán, México, 1985, 89p., p.16, cfr. Adonay Cetina Sierra, *Mérida de Yucatán, historia gráfica 1542-1984*, Mérida, México, ed, Bassó, 1984, pp.12 y 195.

¹⁴⁵ Millet, *op.cit.*, p.11.

¹⁴⁶ Tommasi López, *op.cit.*, p.289.

cultura y el ensanche de la ciudad [...]”¹⁴⁷, y que resultó en la construcción de lo que sería el Primer Ensanche de una ciudad que aún presentaba densidad baja.

La concepción de un ensanche, colocaba al paseo fuera de la ciudad, es decir, de los primeros cuatro cuarteles centrales, aún cuando éstos no estuvieran ni remotamente saturados, ya que “[...] la burguesía agroexportadora como clase emergente buscaba identificarse como tal, significarse y diferenciarse de la antigua clase dominante asentada todavía en la parte central de la ciudad, en los fraccionados predios antiguos heredados de sus descendientes.”¹⁴⁸



Figura 25. Paseo de Montejo, las Bonitas, en 1889 (c.a.)

Trabajos de limpieza y construcción.
Fuente: Fototeca “Pedro Guerra” de la Universidad Autónoma de Yucatán

El modelo conceptual de la “avenida – paseo necesaria para el desarrollo de la ciudad, concibe un fraccionamiento elítico, selectivo para la oligarquía conservadora, fuera del centro de la ciudad y opuesto dialécticamente a él [...] un fraccionamiento introvertido en el interior dl barrio de Santa Ana, con una calle principal y única, como corredor rápido de salida y huida hacia el norte, para alcanzar el asentamiento elítico-recreativo de Itzimná y [...] que fuera costado por el Estado, con aportación pública”.¹⁴⁹

El fraccionamiento se compuso de seis manzanas tradicionales de 100 x100, dispuestas en fila, que fueron divididas para la ubicación de una avenida que se programó en 1888 con 80 varas o 66.87 metros de ancho y lotes de 26.56 m de profundidad, para finalmente en 1904 ser aprobado con una avenida de 55 varas o 16.71 metros para el tránsito de carruajes y jinetes a cuyos sendos lados se ubicó un área de tránsito peatonal público y los lotes de 40 metros de fondo, y con salida a calle tanto por el frente como por el fondo, dando la cara a la avenida y la espalda a la ciudad.

El tipo de vivienda que se construyó en el Paseo de Montejo fue de grandes palacios afrancesados principalmente y todos de propiedad de hacendados, incluso en los primeros años de su construcción todavía se podían observar viviendas típicas de paja, que fueron desalojadas hasta desaparecer.

Otro cambio importante a finales del siglo XIX, es el proceso de nuclearización de los barrios. A cada 300 metros aproximadamente se ubicaba un comercio que funcionaba como forma ideológica de identificación con la ciudad y cuyas esquinas se

¹⁴⁷ José Inés Novelo, *Yucatán, 1902-1906*, Mérida, 1907, en Acta de la primera junta para la promoción de la construcción de un Paseo público, 2 de enero de 1888, p.129.

¹⁴⁸ Aercel Espadas Medina, “Paseo ‘Del Adelantado Montejo’, Fraccionamiento Elítico-Conservador, Tres frases claves, deducciones y conclusión”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.7, Mérida, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, pp.8 y 9.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p.15.

designaban con el nombre de una tienda, de un parque o del lugar de reunión de la zona.

A la par de este proceso de nuclearización, se inició el desalojo de la zona centro hacia la parte norte de la ciudad primero hacia el Paseo de Montejo con intención de alcanzar a Itzimná y, hacia las Quintas de San Cosme, dos Centros De Veraneo utilizados por la élite social, lo que “[...] comenzó un crecimiento desordenado y exorbitante. Las primeras familias que construyeron a lo largo de estos paseos [...] lo hicieron con el egoísta pero bien intencionado propósito de tener sus casitas de campo lejos de bullicio, para su espiritual y social aislamiento. Así surgieron las primeras colonias.”¹⁵⁰

El desalojo de la zona centro se presentó bajo el pretexto de que, la densidad poblacional iba en aumento provocando que “la calidad de vida bajara” por el nacimiento de un nuevo grupo social de comerciantes de origen libanes que se establecieron en la zona cambiando los patrones de conducta.

Este éxodo habitacional, que en Europa se denomina exurbanización y que Ángel Mercado¹⁵¹ denomina involución territorial, en el caso de Mérida no era sólo por mejorar la calidad del ambiente natural y social, en búsqueda de paz, tranquilidad, vegetación, baja densidad, etc., sino también en busca de una separación de clases dentro de la ciudad, tanto con respecto a las clases bajas, así como también, una separación de la nueva clase dominante de hacendados, industriales y comerciantes, con respecto de la vieja aristocracia de conquistadores y encomenderos.

Los migrantes de escasos recursos que se ubicaban en la periferia, pronto fueron empujados hacia el sur y a ocupar las áreas desalojadas del centro, a partir de que la nueva burguesía vislumbró el norte de la ciudad para la ubicación de sus quintas de recreo y sus zonas residenciales.

Para estas épocas aún funcionaba el sistema administrativo en cuarteles, que perdura de manera oficial en la ciudad hasta que la:

Junta Directiva del Censo de 1895, de la que era presidente el Gobernador del Estado don Carlos Peón, se tomaron a capricho los números 60, 61, 62 y 63 para designar a las calles que forman el cuadrilátero de la referida plaza [...] los números [...] bajaban hacia el oriente y norte y subían hacia el poniente y sur. De igual manera la numeración de las casas [...] comienza con el número 500 [...] las casas construidas frente a la plaza, situadas en las esquinas y [...] la numeración [...] bajaba o subía en razón de estar situadas hacia el norte y el oriente, o hacia el sur y poniente, respectivamente¹⁵²

Sin embargo de manera extraoficial y por costumbre se continúan hasta la primera mitad del siglo XX como consta en los planos respectivos y en el inventario que

¹⁵⁰ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.326.

¹⁵¹ Ángel Mercado Moraga, “La involución territorial o segunda urbanización de la ciudad de México”, en *Cuadernos INAH*, No. 3, México, 1985, pp.105-121.

¹⁵² Leopoldo Tommasi López, *op.cit.* pp.267-268.

Tommasi hace de la ciudad y concluye que “La ciudad de Mérida, tienen en la actualidad 13 cuarteles [...]”.¹⁵³

A finales del siglo XIX, la ciudad empieza a desbordar su crecimiento por anexión periférica de manzanas, que conformaban un crecimiento por anillos concéntricos y registra las primeras rupturas con la heredada traza tradicional. (Figura 26)

La primera ruptura se da cuando el crecimiento alcanzó e incorporó a la población cercana de Itzimná, en 1906, convirtiéndose en la primera conurbación de la

ciudad con un pueblo ubicado al norte; conurbación que se oficializa en 1912 cuando se legaliza como el cuartel 10.¹⁵⁴

El antecedente de la conurbación data del año de 1860, cuando la clase dominante puso los ojos en el poblado de Itzimná, como una posibilidad para establecer sus Quintas de Verano, con una clara intención de separarse físicamente de las clases subalternas, sin dejar de usarlas para su servicio, configurando una zona “[...] en donde las familias de comodidad pasen su temporada y la parte de menesterosos recoja los que estos derraman [...]”.¹⁵⁵



Figura 26. Plano de la ciudad de Mérida, propiedad del “Prontuario Comercial” 1906

Fuente: The Prieto Machine Co. Raspadoras del Patente Prieto. Agencia: calles 59 y 60.

¹⁵³ *Ibidem*, p.271

¹⁵⁴ Cabe mencionar que en los padrones de 1871, el 10º Cuartel era el Barrio de Santa Catarina, que para principios del siglo XX se había conurbado a la ciudad y era considerado parte del Barrio de Santiago como el Cuartel No. 9º, por lo que la numeración como el Cuartel 10º se le reasignó a la nueva colonia anexa de Itzimná.

¹⁵⁵ Revista *El constitucional*, 18 de mayo de 1960.

La Compañía de Tranvías de Mérida propiedad del hacendado Eusebio Escalante Bates, era la encargada de proveer la comunicación de Mérida con Itzimná, en donde en 1893, se instaló en el centro del poblado un parque de diversiones denominado “Los recreos de Itzimná”. (Figura 27).

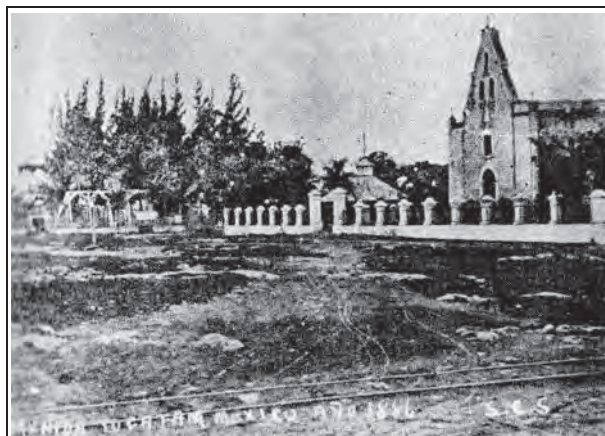


Figura 27. Vista del poblado de Itzimná, 1900
Fuente: Archivo Fototeca “Pedro Guerra”, de la Universidad Autónoma de Yucatán.

La Compañía La Alianza, fundada en 1900 como Sociedad Anónima por Pastor I. Milán y Emilio Seijo, entre otros, contrataron al arquitecto español Ángel Cano e Infante para el diseño y construcción de las primeras casas seriadas con el mismo modelo e inauguradas el 2 de abril de 1900, abriendo un mercado inmobiliario nuevo con la construcción de vivienda al gusto y costo del cliente y el financiamiento de la construcción de vivienda pagadera a plazos, lo que debido a la novedad, no resultó exitosa, la sociedad elitista no apreció la vivienda ofertada como adecuada para su nivel.

Otras rupturas con la traza tradicional, se dieron con la aparición de las primeras colonias de la ciudad, alrededor del año de 1906¹⁵⁶, cuando el ensanche de la ciudad ya contaba con un nuevo fraccionamiento al este, denominado Chuminópolis¹⁵⁷ -considerado por algunos investigadores como el Primer fraccionamiento de la ciudad¹⁵⁸, y que de acuerdo con el objetivo del presente trabajo es posterior al Paseo de Montejo lo que lo convierte en el segundo- y también incorporada al noroeste la ya mencionada área de Quintas de Recreo de San Cosme. (Figura 28).



Figura 28. Vista de la Colonia San Cosme, 1906.

Fuente: Archivo Fototeca “Pedro Guerra”, de la Universidad Autónoma de Yucatán.

¹⁵⁶ Plano de la Ciudad de Mérida de 1906, elaborado por *The Prieto Machine Co.*, Raspadoras de Patente Prieto, para el Prontuario Comercial.

¹⁵⁷ Chuminópolis, es un peculiar nombre que deriva de una ocurrente designación, ya que corresponde a la combinación de dos vocablos como son: “Chumín” que es el sobrenombre que se asigna a los de nombre Domingo –como es el caso del dueño de los terrenos-, y la raíz griega “polis” que significa ciudad, de donde se denomina a la colonia “la ciudad de Chumín”, iniciándose la costumbre de denominar a la colonia con el nombre del propietarios de los terrenos.

¹⁵⁸ Rubén Vega González, “El comercio de materiales de construcción en Yucatán durante el porfiriato”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 7, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, p.36.

El panorama de la ciudad independiente, fue una mezcla de modelos europeos como correspondía a las necesidades de moda y modernidad de la nueva clase de hacendados henequeneros y nuevos comerciantes, desplazando a los colonizadores y europeizando la ciudad española del Virreinato.

Hasta este período la ciudad creció sin ningún tipo de orientación oficial, plan rector, reglamento o lo que fuera pertinente para dar continuidad a la traza, con únicamente el sentido común y la inercia.

A lo largo de tres siglos y medio desde su fundación, se conformó paso a paso, una sociedad receptiva y abierta a recibir las diferentes modernidades que sus gobernantes imponían en su posición de conquistadores y posteriormente en calidad de potentados henequeneros.

La comunicación comercial e ideológica que los diferentes grupos de poder de la sociedad meridana establecieron de manera directa con países de vanguardia, como España e Italia en Europa y con Estados Unidos en América, generó que las reformas urbanas y habitacionales fueran bajo la influencia y muchas contemporáneas a las generadas en dichos países, preparando el terreno para el advenimiento de la modernidad urbana arquitectónica de los modelos de vivienda dirigidos a las clases bajas.

En síntesis, la crisis en la demanda internacional de la fibra del henequén, generó las condiciones para que paulatinamente se transitara de una economía basada en la industria henequenera hacia una naciente industria de la construcción, lo cual repercutió en la forma y el ritmo de crecimiento de la ciudad de Mérida.

Por una parte, la crisis económica, generó tanto la migración campo ciudad que aumentó la población en la ciudad de Mérida, como una demanda creciente de vivienda, dos elementos que dieron las condiciones para que los capitalistas que iniciaban una búsqueda de alternativas a la reproducción de dicho capital, encontraran posibles opciones en el comercio, en primera instancia el de materiales de construcción, y en seguida y de manera significativa el de terrenos en desuso agrícola, generándose los antecedentes de la industria de la construcción inmobiliaria que se desarrollaría en el siguiente siglo XX.

Para resumir el contexto en el que se desenvuelve la recepción social de las áreas habitacionales o colonias -antecedente directo de los fraccionamientos de vivienda en serie-, tenemos que el crecimiento de la ciudad de Mérida, desde su fundación hasta finales del siglo XIX y principios del XX -antes de la Revolución Social Mexicana-, se dio en tres tipos o modalidades de crecimiento: la anexión de manzanas periféricas, la conurbación y los fraccionamientos de lotes para vivienda autoconstruida o colonias.

El primer tipo de crecimiento es por anexión de manzanas periféricas, este es el tipo de crecimiento que se presentó durante el período colonial, de donde podemos ubicarlo como la etapa de extensión y ensanche tradicional.

La anexión de manzanas predominó desde su fundación a partir de la ciudad dual¹⁵⁹, un esquema que perduró hasta finales del siglo XIX. Por una parte se densificó el área central destinado para la élite clase alta –Cuarteles Mayores– proceso que se vertió hacia los barrios para clase media y baja –Cuarteles Menores–, y que poco a poco debido a que en la ciudad no existen barreras físicas, la migración campo ciudad, propició la ocupación de terrenos “sin uso” y sin cultivar, ubicados en las afueras pero lo más cercanos posibles a la ciudad; con el tiempo y el uso, estas zonas se legalizaron y se volvieron parte de la ciudad, lo que produjo tanto un crecimiento por anexión de cinturones concéntricos de manzanas periféricas, como un crecimiento radial sobre las veras de los caminos hacia localidades vecinas.

Este crecimiento por anexión de manzanas periféricas, continuó hasta alcanzar a los poblados cercanos, adquiriendo la segunda modalidad de crecimiento, que es la conurbación, una modalidad que hace su aparición de manera oficial en los primeros años del siglo XX.

La inseguridad en la inversión financiera que derivó en el desuso de las fincas rústicas incultas, produjo que aquellas que rodeaban a la ciudad de Mérida, fueran visualizadas para su fraccionamiento en manzanas lotificadas para su venta y autoconstrucción de vivienda, de manera que la ciudad empezó a presentar la tercera modalidad de crecimiento y desarrollo urbano, a través de la anexión de nuevas áreas habitacionales, que bajo el nombre de Colonias¹⁶⁰ o Repartos¹⁶¹ de lotes es decir, grandes extensiones de terreno que fueron fraccionadas o lotificadas, y que se ofertaron en la modalidad de terrenos para la autoconstrucción de vivienda, mismas con las que se inició un primer aceleramiento en el crecimiento urbano que tendría su desarrollo e impacto durante el siglo XX.

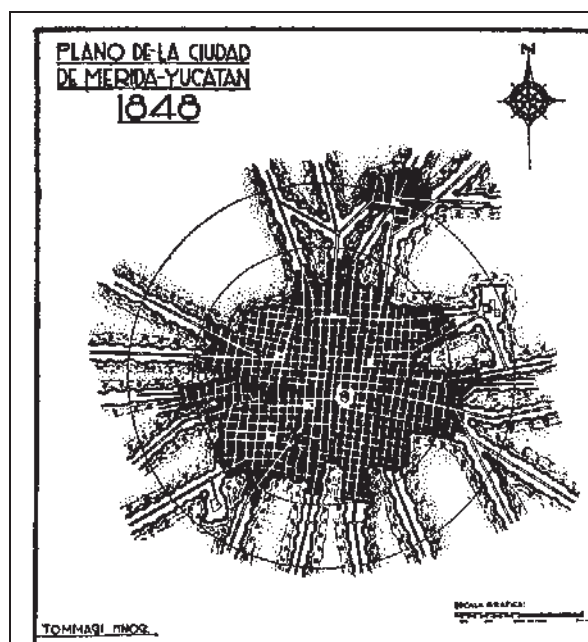


Figura 29. Plano hipotético de la ciudad de Mérida, hacia el siglo XIX, crecimiento por anexión de manzanas y primera conurbación.

Fuente: Leopoldo Tommasi López, *La ciudad de ayer de hoy y de mañana*, México, D.F., Editorial Cultura T.G., S.A., 1951.

¹⁵⁹ Aercel Espadas, “Génesis y vorágine...”, *op.cit, pass*.

¹⁶⁰ El nombre de *Colonias*, resulta de una analogía y metáfora con respecto a su lento proceso de ocupación o de colonización, y de su relativa dependencia hacia la ciudad capital de Mérida, denominación que prevalece hasta la actualidad.

¹⁶¹ El nombre de *Repartos*, se debe al tipo de asignación de manera individual, un término de uso común en el vecino país de Cuba, con el cual se comparten regionalismos del lenguaje.

C. MÉRIDA MODERNA

La Mérida Moderna, se caracteriza por la introducción de la modernidad urbana arquitectónica durante el primer medio del siglo XX.

A nivel regional, la ciudad de Mérida, desde su fundación y hasta principios del siglo XX continuaba siendo una de las principales ciudades de la península, lo que le produjo un ritmo de desarrollo desigual e inició una revolución social y urbana con base en la consolidación de su posición como prestadora de servicios profesionales y comerciales, que fue tanto causa como consecuencia y viceversa de su crecimiento poblacional y urbano.

Los cambios radicales en la economía del Estado derivada de la decadencia del cultivo del henequén, hizo crisis con la depresión del mercado internacional y con el brote de la Revolución Social Mexicana, de donde los capitalistas iniciaron una búsqueda de alternativas a la reproducción de dicho capital, y cuya opción fue aprovechar la demanda creciente de vivienda propiciada por la migración campo ciudad que aumentó la población en la ciudad de Mérida.

Crecimiento de la ciudad de Mérida, siglo XX.			
AÑO	POBLACIÓN en habitantes	TASA DE CRECIMIENTO (%)	SUPERFICIE URBANA en Hectáreas
1800	16,214		
1895	53,226		1,060
1900	57,162	1.44	
1910	62,447	0.98	1,401
1921	79,225	2.19	1,800
1930	85,015	0.79	
1940	96,862	1.31	
1950	142,838	3.96	3,056
1960	170,834	1.80	3,631
1970	212,097	2.19	4,964
1980	400,142	6.55	8,321
1990	556,907	3.36	10,156
1995	611,700	3.83	15,202
2000	750,000	3.98	17,285

Figura 30. Cuadro de Crecimiento de la ciudad de Mérida, siglo XX.
Fuente: INEGI, Censos Oficiales, Tommasi, Pani, Rehn y trabajo de gabinete.

Una de las alternativas, fue el inicio de la especulación del suelo, tanto el urbano, como el ex henequenero circundante a la ciudad de Mérida, por lo que durante la primera mitad del siglo XX, se presenta ruptura de la traza tradicional de la ciudad, y la primera etapa del crecimiento acelerado de la ciudad, debido a la anexión de nuevas áreas habitacionales.

El esquema inicial de la ciudad dual, con el área central para la élite clase alta y los barrios y periferia para clase media y baja, mantuvo la densificación del área central y la anexión de manzanas periféricas, crecimiento que se continuó hasta finales del siglo XIX, cuando el crecimiento poblacional y físico produjo que la ciudad empezara a dejar de ser compacta y concéntrica, para anexar nuevas áreas habitacionales, con lo que se inició un primer aceleramiento en el crecimiento urbano del siglo XX.

Debido a que no existen barreras físicas naturales, más una especulación del suelo y de los terrenos periféricos, es durante la primera mitad del siglo XX, que se inicia un proceso de crecimiento tal que en tan solo 50 años duplicó la mancha urbana y su población existente (Figura 30), es decir, desde su fundación hasta el inicio de la Revolución Social Mexicana en 1910 ya contaba con 62,447 habitantes¹⁶² y con 1,400 hectáreas aproximadamente, y para el año de 1950 ya tenía una población de 142,838 habitantes, con una tasa de crecimiento anual de 3.96%¹⁶³ en 3,060 hectáreas.¹⁶⁴

La anexión de estas áreas habitacionales en la ciudad de Mérida, no solo fue una nueva modalidad de extensión, sino que trajo cambios tanto formales-funcionales urbano arquitectónicos, con la introducción de una nueva modalidad como los fraccionamientos de vivienda construida en serie, como de aumento en la velocidad y ritmo de extensión y poblamiento durante la primera mitad del siglo XX.

La ciudad presentó no solo cambios de extensión y población, sino que se transformó sobreponiendo a la ciudad virreinal una nueva ciudad moderna y revolucionaria, que se reflejó tanto en su arquitectura como en los tipos de su crecimiento urbano que en esta primera mitad del siglo XX, además del crecimiento por la anexión de manzanas periféricas, por la conurbación y por la aparición de las colonias o repartos de lotes para vivienda autoconstruida, registra una cuarta modalidad que es la de los fraccionamientos de vivienda construida en serie.

Recapitulando para una mejor comprensión de este desarrollo histórico debemos recalcar que, el crecimiento por anexión de manzanas periféricas, es el primer tipo de crecimiento que se presentó desde y durante el período colonial, de donde podemos ubicarlo como la etapa de extensión y ensanche tradicional, hasta finales del siglo XIX.

El crecimiento se dio de manera radial y sobre las veras de los caminos hacia localidades vecinas propiciando su conurbación, así como la introducción de las nuevas colonias.

En esta etapa se generaron espacios vacíos entre la ciudad consolidada y las diferentes áreas lo cual fue un problema para el costo de urbanización, por lo que se dieron facilidades para densificar la ciudad y para optimizar los recursos invertidos en

¹⁶² Censo oficial de Mérida de 1910, citado por Mario Pani en el "Plano regulador de la ciudad de Mérida", p.25.

¹⁶³ CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN: 1900, 1940, 1950.

¹⁶⁴ Mediciones de trabajo de gabinete y campo 2006-07, del proyecto UADY- PRIORI-FARQ 06-002.

urbanización, ya que a sugerencia de Tommasi¹⁶⁵ hacia los años 50: “Hay que llenar esos huecos con nuevas construcciones, en vez de seguir permitiendo a los ‘colonizadores’ que sigan vendiendo terrenos de ‘sus’ fraccionamientos, en donde ni siquiera pavimentan las calles ni proporcionan los más elementales servicios públicos a que están obligados con sus clientes.”¹⁶⁶

Si bien la modalidad de la conurbación, se dio cuando el crecimiento alcanzó e incorporó a las poblaciones cercanas dentro de la mancha urbana, solo el caso de Itzimná en 1912 se considera oficialmente una conurbación, por tratarse de un pueblo ubicado al norte; sin embargo, se dio otra modalidad de conurbación con los centros o núcleos principales de las haciendas, conocidos como cascos y compuestos generalmente por la casa principal, iglesia y manga. Cabe mencionar que es debido al éxito de la industrialización y comercialización de la fibra en Mérida, que estas haciendas proliferaron en los alrededores de la ciudad, de manera que llegaron a contener incluso a tener más población que los pueblos coloniales. Sin embargo el proceso de conurbación a través primero de sus áreas incultas, incluye a estas conurbaciones en la otra modalidad de colonias o repartos.

Las colonias o repartos, grandes extensiones de terreno, generalmente pertenecientes a fincas rústicas incultas, y que fueron fraccionadas y lotificadas para su oferta en la modalidad de terrenos para la autoconstrucción de vivienda, el tercer tipo de crecimiento que se desarrolló con gran auge durante el siglo XX.

Finalmente y a partir de la oferta de terrenos en las colonias, se introdujo la cuarta forma de crecimiento urbano y que es el tema central de estudio de la presente investigación, como son los fraccionamientos de vivienda en serie, cuando los fraccionamientos de terreno incluyeron la oferta de vivienda construida con base en modelos o prototipos, de manera que se conformaron unidades de vivienda edificadas en forma masiva y uniforme, con servicios urbanos de equipamiento e infraestructura, innovando como una forma de repensar el crecimiento de la ciudad, cuyos dos casos pioneros se registran en la primera mitad del siglo XX, en una ruptura total de la traza colonial y el crecimiento urbano con base en las nuevas áreas habitacionales de la primera mitad del siglo XX.



Figura 31. Acceso a la Colonia San Cosme.
Fuente: Archivo Fototeca “Pedro Guerra”, de la Universidad Autónoma de Yucatán.

¹⁶⁵ Cabe mencionar que, aunque la nota bibliografía de Tommasi, se refiere a una acción sugerida en los años 50, las acciones en materia de consolidar y densificar la ciudad se dieron desde principios del siglo XX, como lo demuestran los decretos y anuncios de periódicos, en los que se expresan diversas multas por tener terrenos baldíos, así como también, se incentivan con libertad de impuestos y gravamen a quienes construyan o delimiten con bardas dichos terrenos.

¹⁶⁶ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, pp.327 y 328.

Con respecto a los modelos de urbanización, son varios los autores¹⁶⁷ que nos refieren que el ensanche de la ciudad, se dio bajo patrones urbanísticos europeos importados por una oligarquía que privilegió al norte de la ciudad como su asiento, debido a la presencia de fincas rústicas en el área norte de Itzimná y también al dinamismo que se generó por obras de urbanización como el Paseo de Montejo y la Avenida Reforma, lo cual resulta aplicable para el período de las reformas borbónicas y el porfiriato, pero que iniciado el siglo XX, el análisis del ensanche y crecimiento en la periferia, incorporó áreas cuyo concepto de diseño fue una continuidad empírica de la traza fundacional, con la introducción de ciertos elementos de modernidad¹⁶⁸.

Si bien el Movimiento Moderno, utilizó los avances científicos y tecnológicos en la solución de problemas sociales consecuentes de la Revolución Industrial, a través de estrategias de origen urbano y arquitectónico, lo que produjo los primeros ejemplos de una arquitectura de vanguardia radicalmente diferente en cuanto a lo funcional, lo estético y lo constructivo, entre otros atributos, así como las primeras propuestas de diseño urbano de áreas habitacionales, y que es en esta etapa de la historia local, que se ubica una propuesta de transición entre una sociedad conservadora y tradicional y una naciente sociedad de vanguardia y moderna, de manera que a diferencia de otras partes del mundo y del país, este proceso se dio con pequeños pasos graduales que fueron incorporando uno a uno los elementos de modernidad a lo largo de la primera mitad del siglo XX, con permanencias, pervivencias y las primeras propuestas urbanas y arquitectónicas del movimiento moderno.

A continuación se irá presentando el crecimiento de la ciudad revolucionaria y moderna durante la primera mitad del siglo XX, con base en el análisis de los planos existentes y las modalidades de crecimiento que se observan en cada uno de ellos, para construir el proceso de evolución del diseño urbano desde una continuidad de la traza fundacional hasta la introducción de diseños urbano arquitectónicos de los conjuntos de vivienda construidos en serie.

La existencia e planos de referencia para el estudio del crecimiento urbano en esta etapa de la primera mitad del siglo XX, más o menos coinciden con décadas, por lo que se toman como períodos entre rangos, como sigue:

1. Ciudad de Mérida entre 1906 y 1912
2. Ciudad de Mérida entre 1912 y 1920
3. Ciudad de Mérida entre 1920 y 1941

¹⁶⁷ Jorge Bolio Osés, “Mérida y su centro histórico: una relación conflictiva”, en *Mérida; el Azar y la Memoria*, Colección de Investigación Gaceta Universitaria, Mérida, México, APAUADY, 1993, p. 160; Aercel Espadas Medina, “Mérida, génesis y estructura”, en *Plan Parcial del Centro Histórico de Mérida*, Mérida, México, SEDESOL-UADY, 1993, pp.25-29; Roberto Ancona y Ramón Riancho G. Cantón, “Arquitectura y Urbanismo en Mérida durante el Porfiriato”, en Revista *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.1, Mérida, México, FAUADY, 1987, pp.55-56, etc.

¹⁶⁸ María Elena Torres Pérez, *Registro y Análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Mérida; las áreas habitacionales de la primera mitad del siglo XX*, Proyecto de Investigación PRIORI- FARQ 06 002, de la UADY, Reporte Final, junio de 2008.

4. Ciudad de Mérida entre 1941 y 1948

5. Ciudad de Mérida entre 1948 y 1957

El análisis de los planos se presenta con base en el plano subsecuente, a partir del cual se hace la comparación con el plano antecedente, como referencia para establecer el ensanche y la anexión de nuevas áreas habitacionales.

1. Ciudad de Mérida entre 1888, 1906 y 1912

Como primer elemento de análisis, se presenta el plano de 1912¹⁶⁹ (Figura 32). En el plano se registra una mancha urbana de 2.5 km de radio y tres nuevas áreas habitacionales integradas a la traza por medio de caminos de comunicación, y que funcionaron como pequeños satélites relativamente independientes del centro urbano y comercial.

Los barrios constituían cuarteles menores y el Barrio de Santa Catarina al poniente se había unido al Barrio de Santiago en el Cuartel 9º, así mismo se observa la presencia del Paseo de Montejo al norte del Barrio de Santa Ana y se da por inaugurado durante la visita de Porfirio Díaz recibido por Olegario Molina en 1906¹⁷⁰.

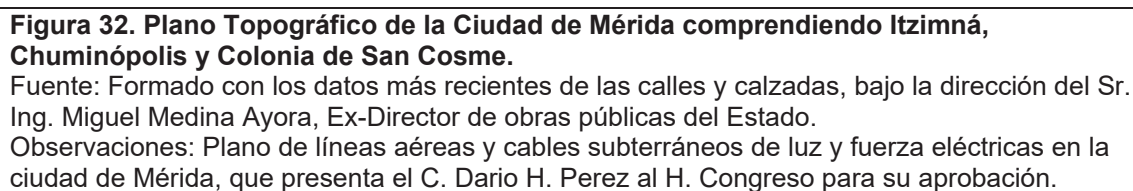
De estas tres áreas, la primera y ya mencionada Colonia de Itzimná que es la primera conurbación que registra la ciudad con un pueblo (1906) al norte, las otras dos son fraccionamientos de lotes de terreno para autoconstrucción de vivienda que conformaron áreas de quintas de recreo cuya actividad fue la de cultivo de hortalizas y frutas en Chuminópolis al oriente (1888 en terrenos de la finca Rústica San Pedro Chucuauxim de don José Domingo Sosa) y de recreo en San Cosme al noroeste (1904 en terrenos de la Estancia Dátil y Limón de la Hacienda San Cosme).

La ciudad se modernizaba en equipamiento e infraestructura, por una parte existían palacios administrativos, mercados, escuelas, cuarteles, etc., 24 del Gobierno General del Estado, 12 del H. Ayuntamiento y 3 del Gobierno Federal, así como 12 elementos del “Gobierno Eclesiástico” entre los que se incluye la iglesia de Itzimná y la Capilla Quintero en Chuminópolis; y el área del futuro Cementerio General en la periferia sur oeste de la ciudad, como consta en mismo plano.

Con referencia a la infraestructura, el mismo plano fue elaborado para la propuesta de introducción de “líneas aéreas y cables subterráneos de luz y fuerza eléctricas”, así como una Planta Generadora ubicada en Chuminópolis y una Estación

¹⁶⁹ *Plano Topográfico de la Ciudad de Mérida de 1912, comprendiendo Itzimná Chuminópolis y Colonia San Cosme*, elaborado bajo la dirección del Ing. Miguel Medina Ayora, Ex Director de Obras Públicas del estado, para la introducción de líneas y cables subterráneos de luz y fuerza eléctricas en la ciudad de Mérida, que presenta el Sr. Darío H. Pérez al H. Congreso para su aprobación, Mérida, Yucatán, junio de 1912.

¹⁷⁰ Aercel Espadas Medina, “El paseo del adelantado Montejo”, *op.cit.*, pp.8-19.



La nueva ciudad, antes recorrible a pie, empezó a requerir de medios de transporte colectivo más sofisticados que los tranvías tirados con mulas, para la comunicación de la ciudad central y de esta con las nuevas áreas habitacionales, por lo

que se instalaron carros con motor de explosión “gua gua” o “hua hua”, así mismo se implantan estaciones y subestaciones de ferrocarril para la conducción de pasajeros y productos del campo y suntuosos.

Con excepción de Itzimná que era un poblado pre existente -por lo que su traza es irregular como su lento desarrollo y poblamiento requirió-, las otras dos colonias –Chuminópolis y San Cosme- presentan un diseño urbano tradicional, con base en manzanas de proporción cuadrada y ordenadas en damero con orientación norte sur y este oeste, mismas que presentan una reducción de las dimensiones del largo de la cuadra entre 84 y 85 metros, con la intención de obtener más ganancias por la venta de lotes que en promedio se dieron de 12 metros de frente, un lote práctico que ya era de uso común en la zona centro de la ciudad, como producto de las densificaciones, y que además permitía vender dos o más, según el poder adquisitivo del cliente¹⁷¹.

Las divergencias en el diseño obedecen más a la adaptación de un modelo conocido y tradicional a las preexistencias físicas y la optimización del suelo y por ende de las ganancias obtenidas de su venta.

En el caso de la colonia Chuminópolis fundada en 1889 por don Domingo Sosa Escalante, propietario de la Hacienda de San Pedro Chuncuaxim y de la finca de Walix, realiza en 1906¹⁷² el proyecto oficial de la Colonia Walix, que terminó denominada como Chuminópolis¹⁷³, o la Ciudad de Chumín.

Chuminópolis, se estableció con 30 manzanas -25 definidas y cinco iniciadas- dispuestas en traza ortogonal como una inercia del tipo tradicional del centro, sin embargo, su ubicación a la vera del camino a las haciendas en línea de San Pedro Chuncuaxim, Petkanché y Chichí Suárez, le dio un giro de 30° a la orientación. En esta colonia se fundó el Velómetro de Chuminópolis en 1900, en terrenos de la finca rústica San Pedro Chuncuaxim -donde actualmente se encuentra la Casa de la Cristiandad-.

La intención fue la de crear una colonia veraniega al estilo de Itzimná, pero la ubicación geográfica en una zona sin los atractivos elitistas, terminaron por producir una zona clase media, de cuyo proceso lento de desarrollo y ocupación, derivó un enlace con la ciudad a través de manzanas largas sobre el camino de acceso. (Figura 33).

¹⁷¹ Los lotes de 12 metros de frente, son comunes en los predios de la zona centro de la ciudad, ocupados por habitantes de clase media, de acuerdo con los resultados del trabajo de campo para el Inventario de Predios del *Catálogo del Centro Histórico de la ciudad de Mérida*, a cargo del INAH, levantamiento en 1999, en el cual participé.

¹⁷² Plano de la Ciudad de Mérida de 1906, elaborado por The Prieto Machine Co., Raspadoras de Patente Prieto, para el Prontuario Comercial.

¹⁷³ Chuminópolis, es un peculiar nombre que deriva de una ocurrente designación, ya que corresponde a la combinación de dos vocablos como son: "Chumín" que es el sobrenombre que se asigna a los de nombre Domingo –como es el caso del dueño de los terrenos-, y la raíz griega "polis" que significa ciudad, de donde se denomina a la colonia “la ciudad de Chumín”, iniciándose la costumbre de denominar a la colonia con el nombre del propietarios de los terrenos.

Este fraccionamiento, considerado por algunos investigadores como el Primer fraccionamiento de la ciudad, y que de acuerdo con el objetivo del presente trabajo es posterior al Paseo de Montejo lo que lo convierte en el segundo, fue una zona incorporada al noroeste la ya mencionada área de Quintas de Recreo de San Cosme.

Es claro que se trataba de un ensanche de la ciudad, de crear un área que fuera parte de la misma ciudad, por lo que el proyecto se hizo con calles de proporción tradicional cuadrada, pero cuya orientación rompió con la tradicional hacia los puntos cardinales de la traza fundacional, con un giro en la orientación hacia el noreste sureste con la intención de “evitar que el sol domine por completo sus calles”¹⁷⁴. Cabe mencionar que tal giro, con respecto a la orientación de sus manzanas, pareciera ser una adaptación del modelo urbano de damero con respecto a la alineación y orientación de un camino pre existente, como lo es el camino de comunicación entre la sub estación del ferrocarril en Mejorada y las diferentes haciendas y fincas como: el *ChemBech*¹⁷⁵ una rejollada de la hacienda *Chichibé* –El Campo- del Palacio del *Joloch* y las fincas rústicas de El Rosario posteriormente convertida en la hacienda de Wallis¹⁷⁶, y las haciendas de Chuncuaxim, Petkanché y Chichí Suarez, a partir de lo cual se acomodó una traza ortogonal.

Con respecto al equipamiento que daría relativa autonomía a la colonia, se programó una plaza con cuatro jardines, un templo y un mercado, sin embargo, este equipamiento se dio de manera aislada conforme el proceso de poblamiento demandó y dotó.

En este fraccionamiento predominó la construcción de “casas portátiles de madera” traídas desde New Orleans por barco hasta Progreso y luego ensambladas en las ciudades, como en el caso de esta colonia en Mérida. El fraccionamiento se incorpora en 1904 de manera oficial como el Cuartel 11°.

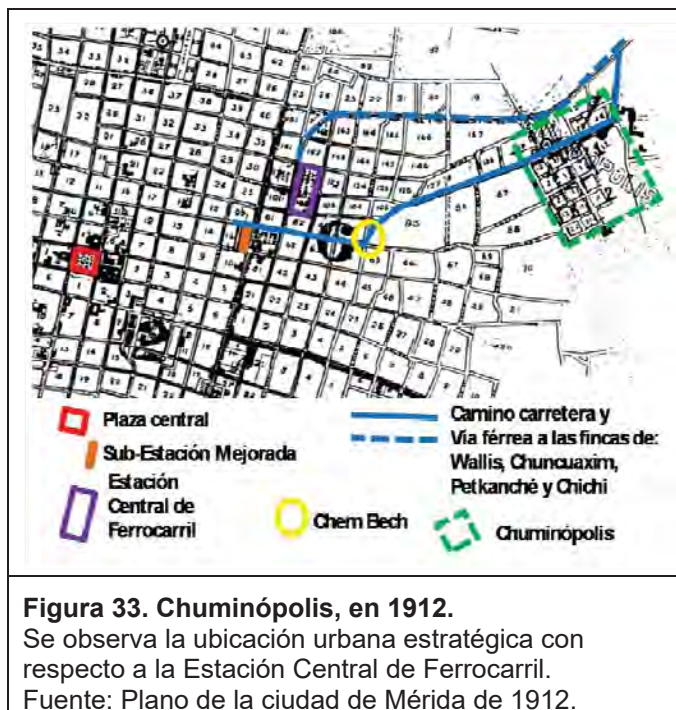


Figura 33. Chuminópolis, en 1912.

Se observa la ubicación urbana estratégica con respecto a la Estación Central de Ferrocarril.

Fuente: Plano de la ciudad de Mérida de 1912.

¹⁷⁴ “Colonia” en la Revista *El eco del comercio*, 9 de febrero de 1889.

¹⁷⁵ El *Chem Bech*, en idioma maya quiere decir “Pozo de codornices o bechitas”, y el lugar era un paraje o rejollada en donde se ubicaba un pozo o abrevadero para los animales utilizados en los transportes como: caballos y mulas tanto de jinetes, carruajes de pasajeros, plataformas de carga y trucks de henequén.

¹⁷⁶ Blanca Paredes Guerrero, “Mérida: Desarrollo Urbano y auge henequenero” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.9, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1996, p.19.

La colonia San Cosme, se establece en 1904¹⁷⁷, y fue don Joaquín García Ginerés quien promueve la fundación de la Sociedad Arturo Casares Echánove y Compañía, S. en C., la primera empresa fraccionadora de la ciudad y Constructora de Edificios, misma que desarrolla el proyecto de la colonia con 125 manzanas de 84 x 84 metros en 118 hectáreas, ubicada en un área de quintas de recreo.

La zona era colindante a la ciudad de Mérida pero relativamente independiente de ella, a través de la previsión de un área central a manera de plaza y con la disposición de manzanas circundantes y en damero.

La variante e innovación estuvo en que el área central estaba compuesta de cuatro manzanas –en vez de una- de uso exclusivamente recreativo, e incluso contenía un lago, sin asignar espacios a usos comerciales ni educativos que denoten una visión de área de servicios para una zona habitacional vecinal, por el contrario, refuerza la idea de concebir una zona de uso lúdico, para meridianos de clase alta. (Figura 34).

En su diseño, se observa la reproducción de una ciudad fundacional, en un intento de continuar con la ordenada traza reticular, con manzanas ortogonales y orientadas norte sur y este oeste, con un área de servicios al centro que preponderaba la función comercial, de recreación y esparcimiento.

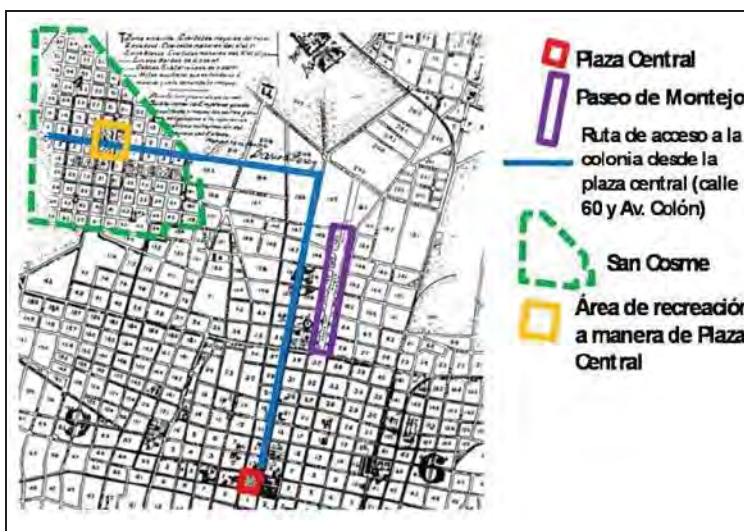


Figura 34. San Cosme, en 1912.

Se observa la ubicación urbana estratégica con acceso desde calle 60 carretera a Progreso y paseo de Montejo
Fuente: Plano de la ciudad de Mérida de 1912..

Inició con poco más de siete manzanas pobladas. En este fraccionamiento se construyeron grandes residencias de recreo tipo quinta con huertas y rodeadas de vegetación.

Se incorpora a la ciudad como el Cuartel 12º en 1916 cuando adopta el nombre del fundador Joaquín García Ginerés, iniciando una costumbre que se va a continuar en las colonias de la primera mitad del siglo XX en Mérida.

Estas nuevas áreas de la ciudad, se oficializan como parte de la ciudad en los primeros años del siglo XX, sin embargo, ya estaban establecidas desde años atrás, por lo que podemos considerar que la ruptura de la traza fundacional a través de anexiones de áreas habitacionales o colonias, se inicia a finales del siglo XIX coincidentemente con el auge henequenero.

¹⁷⁷ Decreto del 15 de abril de 1904 de la H. Legislatura del gobierno del Estado de Yucatán.

Estas tres áreas suman aproximadamente, 2679 nuevas hectáreas incorporadas a la ciudad de Mérida, más o menos correspondiente a la dimensión de un barrio cualquiera, cabe hacer mención de que son áreas separadas y no unidas como barrio. (Figura 35).

Ensanche de la ciudad de Mérida entre finales del siglo XIX hasta 1912							
	Área	Ubicación periferia	Cuartel	Año	Terrenos de Hacienda	Observaciones	Hectáreas
1	Paseo de Montejo	Norte	5	1888	En el Barrio Santa Ana, junto al Pueblo de Itzimná	Primer fraccionamiento elítico	
2	Chuminópolis	Este	11	1889	San Pedro Chucuaaxim de Domingo Sosa	Primer fraccionamiento - Autoconstrucción	642.33
3	San Cosme (García Ginerés)	Nor-oeste	12	1904 (1920)	Estancia Datil y Limón de San Cosme	Fraccionamiento de lotes para quintas de recreo. Vivienda Residencial autoconstrucción	2010.42
4	Itzimná	Norte	10	1914 - 1920	Poblado	Primera Conurbación	26.27

Figura 35. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida entre finales del siglo XIX hasta 1912.
Fuente: Plano de La ciudad de Mérida en 1864-65 de José Salazar Ilarregui, Plano de la ciudad de Mérida en 1906 de The Prieto Machine Co., y Plano Topográfico de la ciudad de Mérida comprendiendo Itzimná, Chuminópolis y San Cosme, de 1912 del Ing. Manuel Medina Ayora Ex Director de Obras Públicas del Estado

2. Ciudad de Mérida entre 1912 y 1920

Para el año de 1920, como se muestra en el plano del mismo año (Figura 36), Itzimná ya aparece con la numeración de Cuartel 10º, San Cosme que en 1916 adopta el nombre de García Ginerés por su fundador don Joaquín García Ginerés – inicia la costumbre de denominar a la colonia con el nombre del dueño del terreno– colonia que aparece como el Cuartel 12º y Chuminópolis que ya era el Cuartel 11º.

En este período de 1912 a 1920, son cuatro las nuevas colonias de la ciudad, e incluso podemos recalcar que ya existe tanto la nomenclatura como el concepto de colonias como áreas anexas del ensanche de la ciudad como lo evidencia el título del plano de 1920: “Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias, formado con los datos más recientes por la Oficina de Ingeniería 1920”.

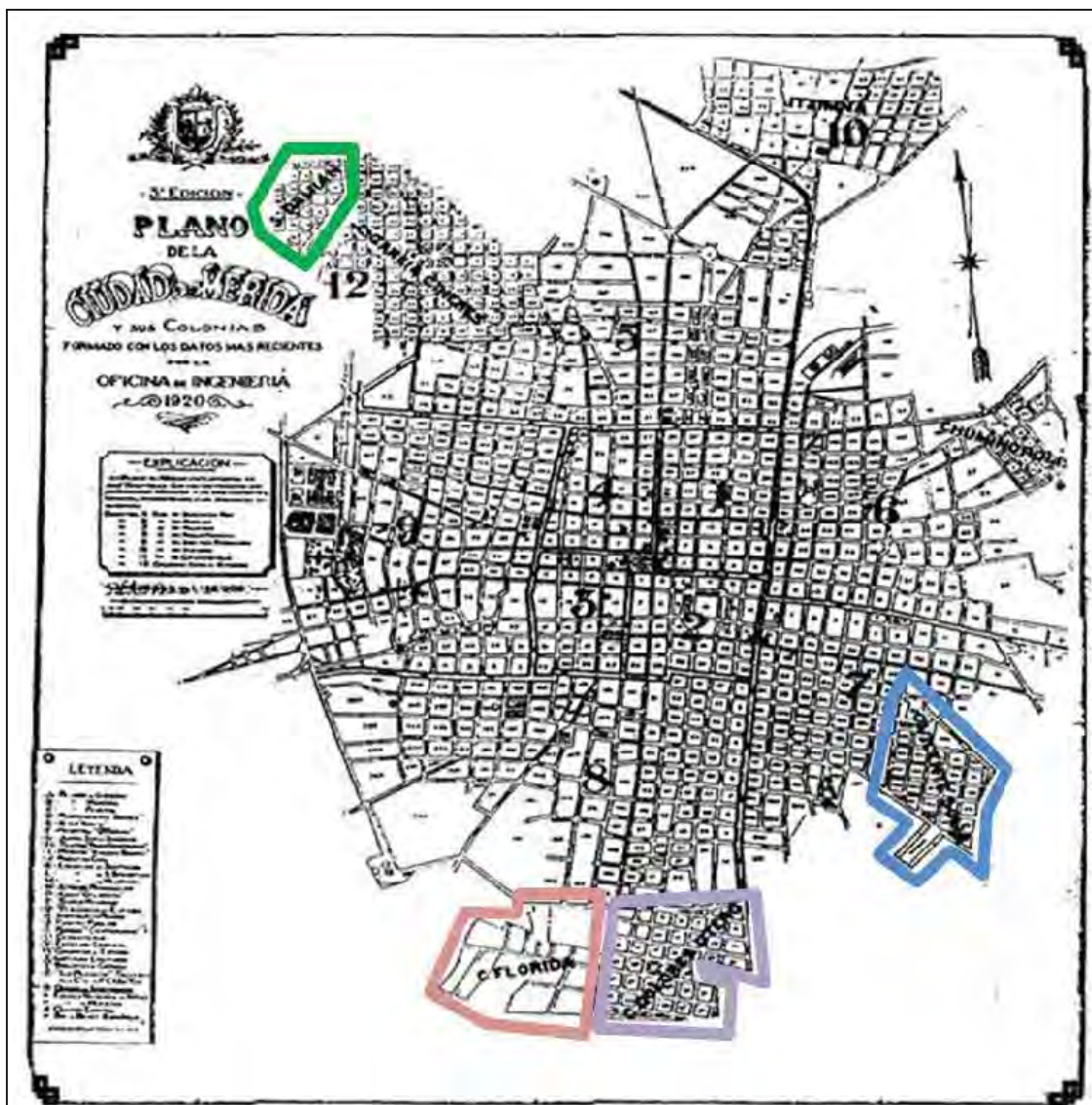


Figura 36. Plano de la Ciudad de Mérida y sus colonias de 1920.

Se observan las cuatro nuevas colonias entre 1912 y 1920.

Fuente: Formado con los datos más recientes por la Oficina de Ingeniería. 3ª Edición

Las cuatro nuevas colonias, han agregaron a la ciudad 2163 hectáreas, pertenecientes a fincas rústicas y estancias, como: la Col. San Damián al Norponiente y colindante a la García Ginerés en terrenos de San Cosme o Chenkú; la Col. Vicente Solís, denominada como su dueño, en terrenos de San Gerónimo y San Salvador o de la Hacienda Tecoh de Mercedes Barrera; La Col. Dolores Otero - denominada como su dueña Dolores Otero viuda de Maldonado- yen terrenos de la hacienda Tecoh de Mercedes Barrera y la Col. La Florida que apenas se había autorizado el trazo en terrenos de San Gerónimo y San Salvador de San Antonio

Schoholte¹⁷⁸. Cabe mencionar que es don Joaquín García Ginerés quien promueve también las colonias Vicente Solís y Dolores Otero. (Figura 37).

Ensanche de la ciudad de Mérida de 1912 hasta 1920							
	Área	Ubicación en periferia	Cuartel	Año	Terrenos de Hacienda	Observaciones	Hectáreas
1	San Damián	Nor-oeste	12	1920	Ejidos de Santiago Chenkú <i>San Cosme</i>	Fraccionamiento de lotes con auto-construcción de vivienda	530.12
2	Vicente Solís	Sur-este	7	1920	San Gerónimo y San Salvador de la Hacienda Tecoh de Mercedes Barrera		586.22
3	Dolores Otero	Sur	8	1920	Tecoh- Dolores Otero Vda. De Maldonado		663.51
4	La Florida	Sur	8	1920	San Gerónimo y San Salvador – San Antonio Xcoholte		383.19

Figura 37. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida de 1912 hasta 1920.
Fuente: Plano Topográfico de la ciudad de Mérida comprendiendo Itzimná, Chuminópolis y San Cosme, de 1912 del Ing. Manuel Medina Ayora Ex Director de Obras Públicas del Estado y Plano de la ciudad de Mérida y sus colonias de la Ofician de Ingeniería, de 1920.

En estas colonias, se observa la tendencia a continuar una traza tradicional de manzanas cuadradas orientadas en ejes norte sur y este oeste, incluso cuando la finca rústica que se uso para fraccionar, presenta una poligonal irregular.

La disminución de las dimensiones de la manzana, empiezan a producir las primeras calles ciegas que interrumpen la continuidad de la vialidad del área central, lo que es también una evidencia de la falta de concepto de diseño urbano que concibe una continuidad real de la ciudad existente, y si por el contrario, diseña unidades habitacionales que sean relativamente autosuficientes.

De las cuatro nuevas colonias, solo una, la denominada Dolores Otero –como su dueño- incluyó un área central para parque recreativo a manera de plaza, y con el proceso de poblamiento se fueron asignando lotes de terreno en las manzanas

¹⁷⁸ La información de las haciendas de donde proceden las colonias varía de acuerdo con la movilidad por parentescos, sociedades, ventas y traspasos, se requiere de una investigación específica para poder trazar una línea de descendencia, por lo que en el presente trabajo se hace referencia a los datos recabados en la investigación de archivo catastral y agrario, así como de bibliografía temática, como: Blanca Paredes Guerrero, “Mérida: Desarrollo Urbano y auge henequenero” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.9, 1996, p.17, y “Mérida: crecimiento y conurbación de Haciendas en el siglo XX” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.18, 2005, 73, cfr. Diario Oficial de la Federación del 1º de julio de 1939, del Expediente de ampliación de ejidos, promovido por los vecinos del poblado de Chuburná, municipio de Mérida.

cercanas e incluso frente a la plaza, para ubicar el equipamiento básico de escuela, mercado e iglesia.

Este es el antecedente de cómo la demanda de los servicios por parte de los nuevos colonos, iniciaron la tendencia a incorporar un área de equipamiento básico: parque, escuela, mercado e iglesia. Cabe mencionar que algunos mercados fueron inicialmente del tipo “sobre ruedas” en los alrededores del parque -como hasta la presente fecha- y la iglesia tuvo procesos diferentes a los del equipamiento como la escuela que se volvieron responsabilidad del Gobierno del Estado.

3. Ciudad de Mérida entre 1920 y 1941

En la década de los años 20, específicamente en 1926 se inician los trámites de lo que sería el primer fraccionamiento de vivienda construida bajo modelos repetibles, y del cual se hace un estudio enfático, que se presenta más adelante, pero que cabe mencionar en este apartado, que fue el inicio de la oferta de lotes con vivienda construida y con un sistema de financiamiento para adquirirla, dirigido a las clases medias. Este fraccionamiento está incluido en el recuento de las colonias, a pesar de que se construyó en cinco hectáreas pertenecientes a la Colonia García Ginerés, como parte del proceso de consolidación y poblamiento.

Entre 1920 y 1941, se crearon 20 nuevas colonias, lo cual fue resultado de las políticas sobre la expropiación de suelo inculto¹⁷⁹, esto como un intento de rescatar de la quiebra al negocio del henequén, ya que, algunos hacendados habían dejado de invertir en el monocultivo, ante la baja de la demanda y de la cotización de la fibra en el mercado internacional, y también por las políticas que daban libertad a los campesinos, lo que bajó el empleo en el campo y fomentó una emigración del campo ante el requerimiento de obreros cordeleros en la ciudad, de manera que existían fincas que se habían dejado de cultivar, lo que facilitó que se empezaran a expropiar y/o a vender como áreas habitacionales, ante la demanda creciente de suelo urbano y de vivienda que derivó de la migración campo ciudad. (Figura 38)

Entre los años 20 y 40, como período entre Guerras y de una baja contundente de la demanda del henequén, podemos ubicar el inicio de la especulación del suelo periférico a la ciudad de Mérida, con la finalidad de convertir el suelo agrícola en suelo urbano, un nuevo uso mucho más rentable, de menor inversión y de nada de riesgo. (Figura 39).

¹⁷⁹ Diario Oficial de la federación del 1º de julio de 1939, de la revisión del expediente de ampliación de ejidos, promovido por los vecinos del poblado de Chuburná, Municipio de Mérida, del estado de Yucatán.

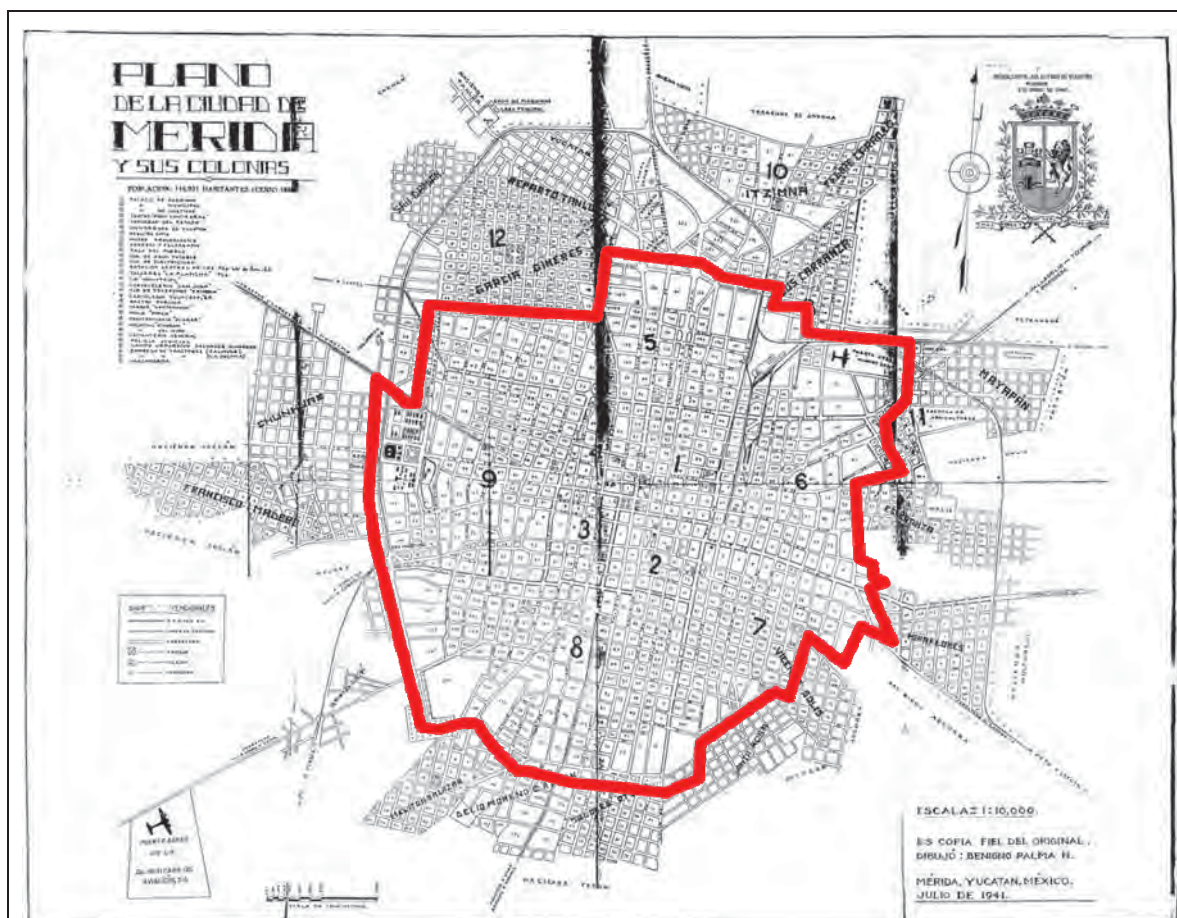


Figura 38. Plano de la Ciudad de Mérida y sus colonias de 1941.

Se observa el límite de la ciudad de fin de siglo XIX.

Fuente: Copia fiel del original. Dibujo: Benigno Palma H., Mérida, Yucatán, México Julio de 1941, Escala 1:10,000.

Estas 20 colonias agregaron 9274 Hectáreas a la ciudad. La mayor parte de estas colonias siguió la tendencia de diseño urbano tradicional, es decir de continuidad con la ciudad existente y consolidación en el área central.

Algunas colonias como la Santa Rosa al sur y la Francisco I. Madero al poniente, dieron un giro en la orientación de las manzanas, lo cual se debió más a un ajuste de la poligonal del terreno, que a una intención de diseño innovador.

Ensanche de la ciudad de Mérida de 1920 hasta 1941								
	Área	Ubicación periferia	Cuartel	Año	Terrenos de Hacienda		Observaciones	Hectáreas
1	Reparto José Dolores Patrón	Norte de Paseo de Montejo	5	1927	San Cosme en colonia García Ginerés		1er Fracc. de viv. construida en modelos	123.91
2	La Florida (Delio Moreno Cantón)	Sur	8	1941 (1920)	San Gerónimo y San Salvador – San Antonio Xcoholte		Fracc. de lotes con autoconst.. de viv.	701.96
3	Avenida Campo Deportivo	Nor-oeste de Paseo de Montejo	5	1938-40	Barrio Santa Ana junto a Itzimná		Fracc. elítico, extensión de Paseo de Montejo	Áreas de densificación que fueron urbanizadas 7 Ha c/u aprox.
4	Reparto Colón				Barrio Santa Ana junto a Itzimná (se unen en 1941 en Alcalá Martín)			
5	Reparto Alcalá Martín							
6	Reparto Tanlúm	Norte	12	1941	Tanlum de Ana Peón Aznar		Fraccionamiento de lotes con autoconstrucción de vivienda	660.88
7	Colonia Yucatán			1941				576.51
8	Jesús Carranza	Nor-oeste	13	1941	Petkanché de Teófila Sierra y Chichí de Ramírez Suárez			641.83
9	Felipe Carrillo Puerto	Nor-este	10	1941	En terrenos de Ancona			349.83
10	Mayapán	Este	11	1941	San Pedro Chucuaxim-Pacabtún de Porfirio Sobrino Vivas			474.62
11	Esperanza		6	1941	Wallis			465.61
12	Miraflores	Sur-este	7	1941	San Diego Azcorra			740.45
13	Santa Rosa	Sur	7	1941	Santa Rosa Chohbac y San Francisco Pombozitel de Ma. Luisa Carrillo			954.96
14	Sambulá	Sur-oeste		1941	Sámbula de Mulsay de Humberto Peón-Xoclán			769.93
15	Melitón Salazar	Sur	8	1941	San Isidro – San Juan Bautista de Xocolam			665.90
16	San Marcial	Oeste	9	1941	Barrio Sta. Catarina			
17	Francisco I. Madero	Oeste		1941	Juan Bautista Xocolam o Xoclán			891.53
18	Reparto O´Horan			1941				
19	San Lorenzo			1941				
20	Chunhuas	Oeste		1941	Chunhuas de Xoclán de Ramiro Bojórquez			1240.59

Figura 39. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida de 1920 a 1941.

Fuente: Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias, de la Oficina de Ingeniería de 1920, Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias de Benigno Palma de julio de 1941.

La creación de estas colonias en la periferia fue un factor que propició el desorden en el crecimiento urbano, ya que no se tenía una visión a futuro de la ciudad, ni se intentó una planeación ordenada del crecimiento, por el contrario, solo se especulaba en favor de las ganancias sobre la venta del suelo ex agrícola, materia prima de un negocio en quiebra, como lo era el henequén. De hecho a decir de Tommasi¹⁸⁰:

Al prolongar las calles, no se tomó en cuenta la intención de regularidad que había recomendado Montejo en el primitivo plano de Mérida, sino de manera arbitraria y caprichosa, como convenía a los intereses de los propietarios, comenzose a estrangularlas en algunas partes, a retorcerlas en otras...No sabían los que así llevaron a cabo dichas obras que, cuando no existe una definida intención programática de hacer las calles quebradas, circulares o radiales...para romper la monotonía del paralelismo en beneficio del aire, de la luz y del espacio, es preferible en todo caso continuar las calles en línea recta.

Otro elemento que propició la falta de continuidad entre la parte central de la ciudad y las nuevas áreas habitacionales, fue la dispensa de impuestos a quienes construyeran en terrenos baldíos de la ciudad, con la finalidad de evitar áreas de contaminación por basura y de inseguridad pública por ser cuevas de malvivientes.¹⁸¹

Por ausencia de una intención de mejorar el ambiente urbano, se optó por continuar el diseño conocido y probado como eficiente heredado de la traza fundacional.

La preocupación por la falta de un diseño previsor, se centraba en las nuevas ideas urbanísticas de mejoramiento formal para conveniencia de la salubridad pública¹⁸², lo cual hace énfasis en que "...las obras públicas y privadas, en su mayoría, se han llevado a cabo contrariando no solo el raquítrico y anacrónico Reglamento de Construcciones de Mérida, sino el más elemental sentido común."¹⁸³

Las demandas de los nuevos colonos en cuanto a equipamiento y servicios, ya había hecho que en los diseños urbanos, se contemplara la ubicación de un parque, alrededor del cual se previeron la escuela y la iglesia, utilizando para el abasto de la colonia el sistema de "mercado sobre ruedas" y las tiendas de la "esquina".

Para esta década de los años 40, la ciudad demandaba también un sistema de transporte que permitiera la comunicación con el área central de la ciudad, ya que aún se mantenía una fuerte dependencia en cuanto a los servicios mayores de abasto y de trabajo, por lo que los urbanizadores incluían como infraestructura a la energía eléctrica y calles principales niveladas para pavimentar lo que facilitaría el acceso del autobús, de manera que se podía ofertar un "[...] fraccionamiento para

¹⁸⁰ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, pp.150-151.

¹⁸¹ Publicaciones en el *Diario de Yucatán*, durante los años de 1937 a 1941.

¹⁸² Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.151.

¹⁸³ *Ibidem*, p.156.

todos los sectores sociales y que tendrá un parque de más de una manzana con servicio de luz y camiones. La calle se está nivelando y embutiendo.”¹⁸⁴ (Figura 40).

Para estas fechas, la moderna ciudad, ya contaba con dos Puertos Aéreos, el “Alonso Garibaldi” cercano al patio de maniobras de la Estación Central del Ferrocarril, dentro de la ciudad, y el otro de la Compañía Mexicana de Aviación, S. A. ubicado en las afueras de la ciudad sobre la carretera a Umán, elementos dispuestos sin ninguna intención de diseño programado y anticipativo con respecto a una previsión del futuro de la ciudad.

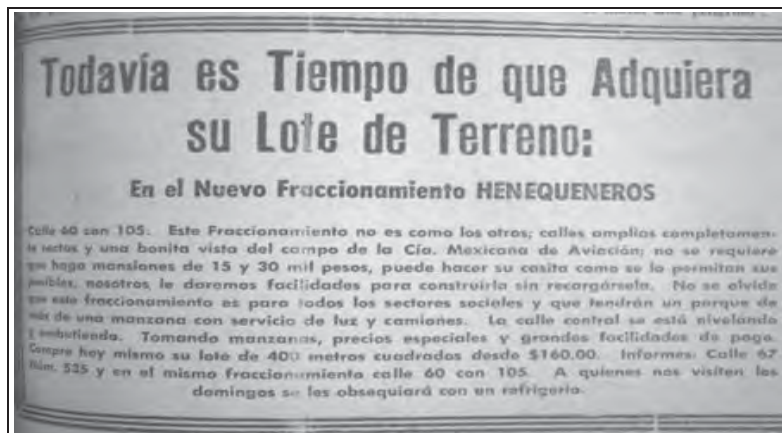


Figura. 40. Todavía es tiempo de que adquiera su lote de terreno: en el nuevo fraccionamiento Henequeneros.

Fuente: *Diario de Yucatán*, junio de 1941.

Para resumir lo acaecido en las primeras décadas del siglo XX, citamos a Tommasi:

A pesar de que Mérida tiene sus condiciones naturales, que hubieran facilitado su desarrollo urbano. Hay colonias que no se relacionan, en orientación y proporcionalidad, con otras circunvecinas y colindantes. Cada una tiene soluciones de continuidad; cada fraccionador proyectó ‘su’ colonia de manera torpe y arbitraria, como convenía a sus intereses o al capricho de su fantasía, sin que ninguna autoridad hubiese dictado normas de lógica constructiva para su viabilidad y realización urbanística dentro de los cánones del más elemental aprovechamiento funcional. No hay armonía ni correcta orientación en las llamadas colonias que circundan a la ciudad de Mérida, y cuando dos de ellas se juntan no existe coincidencia formal ni geométrica; sus calles con raras excepciones, no se continúan ni se prolongan entre sí. Cada fraccionamiento tiene su propia orientación, sin importar, para su mayor higiene y comodidad, los vientos dominantes y frecuentes, la intensidad del sol en determinados meses del año y horas del día. Tal parece que cada ‘colonizador’, sin la intervención de algún especialista en la traza de las ciudades, proyectó su colonia sin ton ni son, sin sentido compositivo, sin tomar en cuenta los demás fraccionamientos existentes ni las condiciones características de nuestro clima, topografía, dirección de su tránsito ni nada de lo que pudiera llamarse los principios básicos y elementales del urbanismo.¹⁸⁵

¹⁸⁴ Anuncio de “Todavía es tiempo de que adquiera su lote de Terreno: en el nuevo fraccionamiento Henequeneros” en el *Diario de Yucatán*, junio de 1941.

¹⁸⁵ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, pp.221-222.

4. Ciudad de Mérida entre 1941 y 1948

En la década de los años 40, son ocho las nuevas colonias que agregan 5558.49 hectáreas a la mancha urbana existe.

La colonia Chunhuas, cambia el nombre de la finca rústica por el de Colonia Bojórquez, como su dueño y promotor Ramiro Bojórquez, además que aumenta su superficie extendiéndose a casi el doble de tamaño.

Ensanche de la ciudad de Mérida de 1941 a 1948							
	Área	Ubicación periferia	Cuartel	Año	Terrenos de Hacienda	Observaciones	Hectáreas
1	Col.Bojórquez (antes Chunhuas)	Oeste		1941 (1944)	Chunhuas de Xoclán de Ramiro Bojórquez	Fraccionamiento de terreno y opción de construcción y financiamiento de vivienda.	1240.59
2	Carrillo y Ancona	Nor-oeste		1944	Bojórquez		53.79
3	Nueva del Sur	Sur-oeste		1944	Tecoh de Mercedes Barrera Vda. De Gómez - Xoclán	Fraccionamiento de terreno y autoconst. de vivienda	330.14
4	México	Norte	10	1946	Buena Vista de Rosario Molina Castilla y Ancona	Fraccionamiento de terreno y autoconst. de vivienda residencial	898.97
5	Miguel Alemán	Nor-oeste	13	1947	Petkanché y Chichí Suárez	Segundo Fracc. de construcción vivienda en serie con base en un prototipo	697.22
6	Máximo Ancona	Este	11	1948	Buenavista de Rosario Molina Castilla y Ancona	Fraccionamiento de terreno y opción de construcción y financiamiento de vivienda	660.35
7	Cortés Sarmiento	Este		1948	Multuncuc		454.38
8	Mercedes Barrera Cervera	Sur		1948	Tecoh de Mercedes Barrera Vda. De Gómez		637.70
9	Fraccionamiento Henequeneros - Castilla Cámara	Sur		1948			585.35

Figura 41. Tabla de ensanche de la ciudad de Mérida de 1941 a 1948.

Fuente: Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias, en la revista *Alma Yucateca*, dibujo de 1944, publicado en el *Directorio General de la Península* 1940-50, febrero de 1948.

La Segunda Guerra Mundial, trajo a Yucatán una recuperación efímera sobre la caída del henequén, basada en la demanda de la fibra, lo que dio un espejismo de prosperidad, sin embargo, los industriales y henequeneros, ya habían iniciado tanto la búsqueda de alternativas de inversión de capital acumulado, como el fraccionamiento de lotes de terreno incultos. (Figura 41).

Entre 1941 y 1944 (Figura 42), se registran dos nuevas colonias: la Nueva del Sur ubicada al suroeste y la Carrillo y Ancona ubicada al noroeste; entre 1944 y 1948, se registran seis nuevas colonias, entre las que destaca el segundo fraccionamiento de vivienda en modelos y primer fraccionamiento de vivienda construida en serie. El impacto de la Segunda Guerra Mundial, disminuyó cualquier tipo de actividad, incluyendo el aumento en la aparición de nuevas colonias y en la venta de las ya existentes, por lo que el proceso de poblamiento se disminuyó, y se recurrió a la prensa para resaltar las ventajas de tener una casa propia como “único patrimonio seguro en tiempos de guerra, que sigue su valor a pesar de la época”.¹⁸⁶

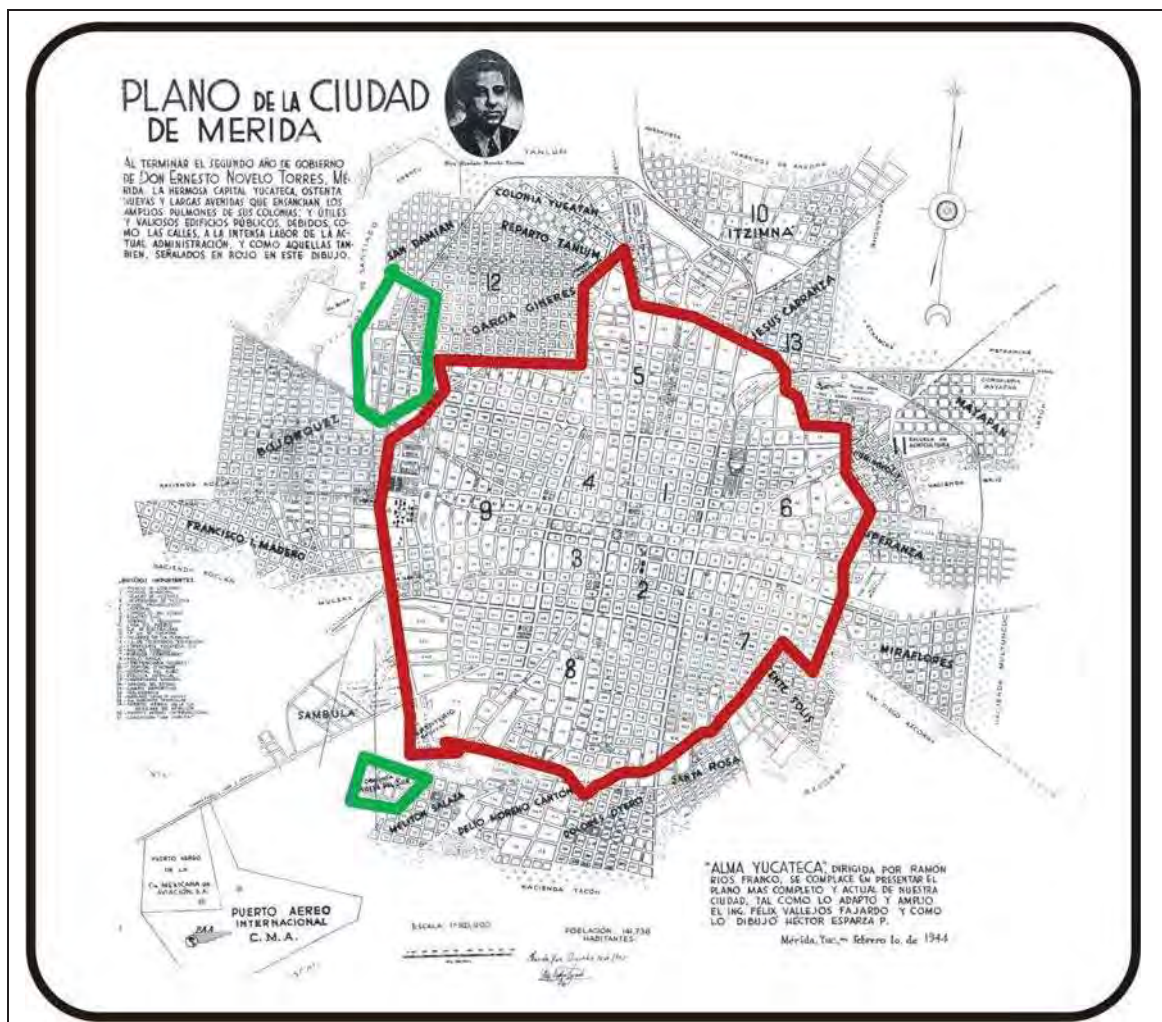


Figura 42. Plano de la Ciudad de Mérida de 1944.

Se observan dos nuevas colonias entre 1941 y 1944.

Fuente: Revista *Alma Yucateca*, dirigida por Ramón Ríos Franco, plano más completo y actual de nuestra ciudad, tal como lo adaptó y amplió el Ing. Félix Vallejos Fajardo y como lo dibujó Héctor Esparza P. Mérida, Yucatán; Febrero 1º de 1944.

¹⁸⁶ *Directorio General de la Península, Yucatán, Campeche y Quintana Roo*, 1940, p.50.

En este periodo casi enmarcado por la Segunda Guerra Mundial y por la posguerra, el ritmo de crecimiento y extensión por nuevas colonias agregadas había disminuido en número con un cambio radical y substancial en la calidad urbana, es decir, ya incluían verdaderas novedades en cuanto a su diseño urbano y a la oferta y financiamiento de vivienda, mismas que se irán presentando a continuación. (Figura 43).

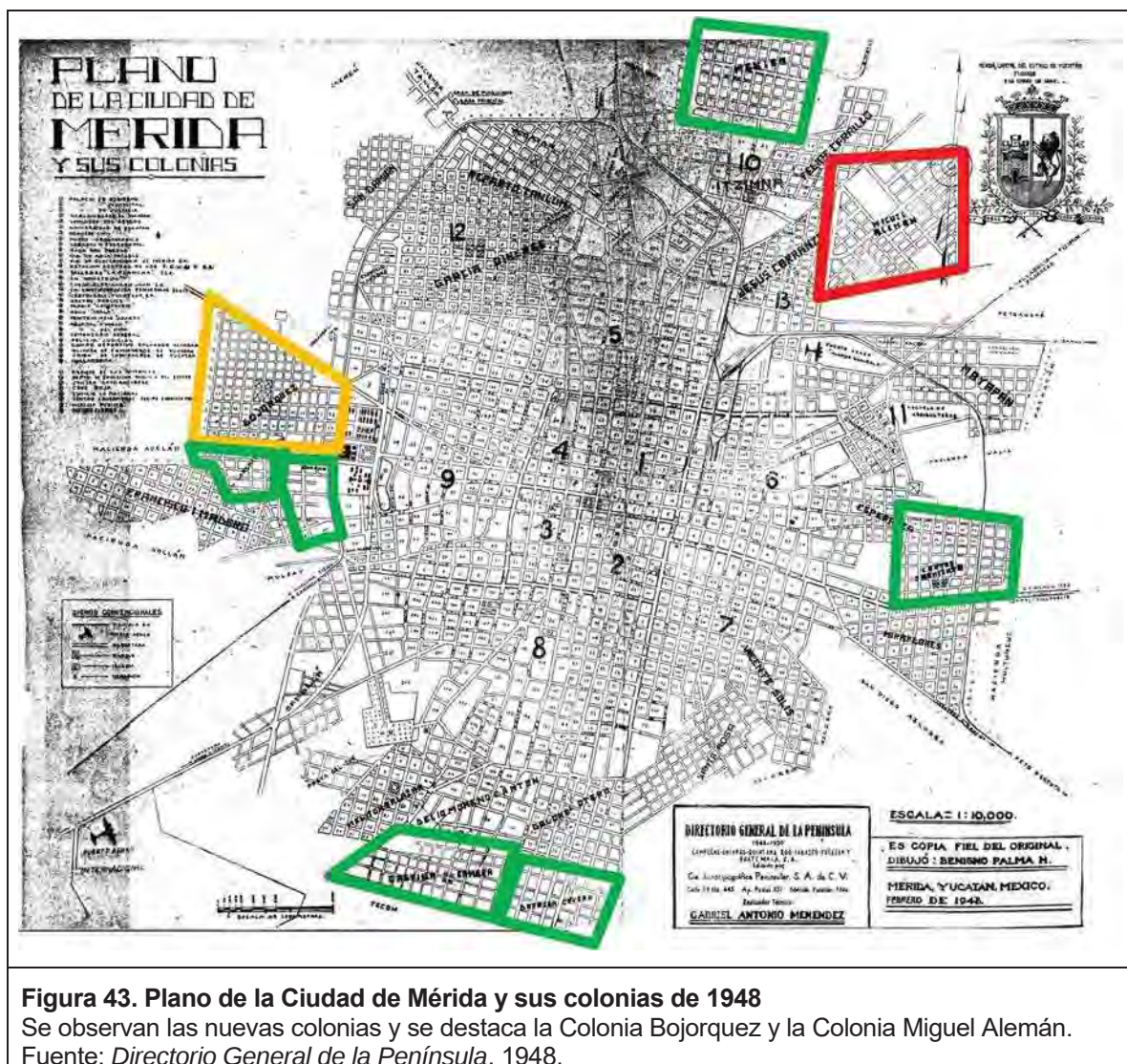


Figura 43. Plano de la Ciudad de Mérida y sus colonias de 1948

Se observan las nuevas colonias y se destaca la Colonia Bojorquez y la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: *Directorio General de la Península*, 1948.

5. Ciudad de Mérida entre 1948 y 1957

Al iniciar la segunda mitad del siglo XX, de 1948 a 1957 ya se han agregado cinco nuevas colonias, todas repitiendo esquemas ya conocidos como fraccionamientos de lotes de terreno, con opción de compra de vivienda.

La novedad era que a través de instituciones como el Instituto de Seguridad Social al Servicio de Trabajadores del Estado (ISSSTE), ya era posible que los empleados del Estado, burócratas y maestros principalmente, podían adquirir su vivienda a través de créditos sociales que además era visto como una seguridad de empleo ya que “garantizaba no solo tener tu trabajo mientras duraba el crédito, porque de tu sueldo te descontaban la mensualidad, sino también garantizaba el tener dinero con que pagar el crédito”¹⁸⁷

Ensanche de la ciudad de Mérida de 1948 a 1957						
	Área	Ubicación periferia	Cuartel	Año	Terrenos de Hacienda	Observaciones
1	Pensiones	Norte		1956	Ejidos de Santiago Chenkú - Tanlum	Fraccionamiento de terreno y opción de fabricación y financiamiento de vivienda
2	Buena Vista	Norte		1956	Buena Vista de Ancona	
3	México Oriente	Norte		1957	Buena Vista de Ancona	Fraccionamiento de terreno y autoconstrucción de vivienda residencial
4	Azcorra	Sur- este		1957	San Diego Azcorra	Fraccionamiento de terreno y autoconstrucción de vivienda popular
5	María Luisa	Sur este		1957		

Figura 44. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida de 1948 a 1957.

Fuente: Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias copia del de Benigno Palma H., publicado en el Directorio General de la Península, 1940-50, de febrero de 1948 y Plano de la Ciudad de Mérida Yucatán, México, Comisión de Planificación del Estado de Yucatán, Presidente: Gobernador del Estado, Profr. Víctor Mena Palomo, Vice presidente, Presidente Municipal de Mérida, Dr. Benjamín Góngora Triay, Secretario Jefe de la Oficina: Leopoldo Tommasi López, Coordinador, Profr. Abel Paredes, 1957.

Durante la primera mitad del siglo XX, se abre el camino a la industria de la construcción inmobiliaria y a la oferta de lotes de vivienda, que se desarrollan casi en proyección geométrica en el segundo medio del mismo siglo hasta triplicar la mancha urbana colonial.

¹⁸⁷ Sra. Noemí Ortiz Castillo Vda. de Nicolás García Aguayo empleado de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), pioneros de la Colonia Pensiones, Entrevista en agosto de 2005.

A continuación veremos la transición entre la oferta de lotes para autoconstrucción individual de vivienda y las primeras ofertas de lotes con modelos de vivienda construida.

D. CARACTERIZACIÓN URBANA ARQUITECTÓNICA DE LAS COLONIAS Y LOS MODELOS DE VIVIENDA

El desarrollo urbano arquitectónico de la ciudad de Mérida, durante la primera mitad del siglo XX, corresponde al desarrollo económico y social, mismo que se evidencia tanto en su extensión urbana que duplicó su tamaño en 50 años, como en la introducción de modelos de diseño urbano que produjeron una ruptura física e ideológica con la traza de la ciudad tradicional.

El caso de la vivienda, es significativo, a través del tránsito que experimentó desde la vivienda tradicional hasta la introducción y oferta de modelos eficientes, que por la parte económica, fue el elemento detonante para que a través de apoyos y estímulos por parte del Estado, permitió la consolidación de la industria de la construcción inmobiliaria, y a nivel familiar permitió a una familia poseer y consolidar un patrimonio.

En este proceso se observa también, la forma en que la sociedad tradicional colonia, fue aceptando uno a uno los elementos de la modernidad, para crear una nueva imagen de estabilidad como sinónimo prosperidad.

En este período casi enmarcado por la Segunda Guerra Mundial y por la posguerra, el ritmo de crecimiento y extensión por nuevas colonias agregadas había disminuido en número con un cambio radical y substancial en la calidad urbana, es decir, ya incluían verdaderas novedades en cuanto a su diseño urbano y a la oferta y financiamiento de vivienda, que se irán presentando a continuación.

La compra-venta de terrenos, pronto incorporó la modalidad de ofertar la construcción de vivienda al gusto y necesidades del cliente, o de escoger entre modelos preestablecidos por los constructores; estos modelos además incluían financiamiento pagadero en cómodas erogaciones mensuales, quincenales o semanales, según el poder adquisitivo del usuario, lo que indica estar abarcando la totalidad del mercado, con modelos para todas las clases sociales.

La costumbre de pagar renta, facilitó la introducción de pagos a plazos, lo que beneficio al comerciante inmobiliario como al usuario que vio la oportunidad de poder conformar su patrimonio familiar, ya sea con su casa propia, como sistema de ahorro con la adquisición de otras propiedades, o con un próspero negocio través de la

venta de materiales para la construcción o de los propios inmuebles, iniciando la industria formal e la construcción inmobiliaria.¹⁸⁸

A continuación veremos el proceso de recepción social, a través de la manera en que la sociedad meridana fue poco a poco, aceptando la introducción del concepto de habitar una colonia, y de poseer una vivienda, así como los diferentes tipos y modelos de vivienda que se ofertaba en cada colonia como sinónimo de modernidad y seguridad familiar, haciendo alusión a las emociones y los anhelos de los usuarios, manejados con la intención de promover e incentivar la venta de terrenos para fines habitacionales, así negocio comercial y necesidad social se combinaron para dar un marco a la recepción de la vivienda construida en serie.

1. Colonia Bojórquez: traza tradicional con venta de lotes de terreno, introducción del financiamiento a plazos

El primer caso representativo, es la colonia Bojórquez, que se funda en 1938 como Colonia *Chunhuas*, que es el nombre de la finca rústica que se fraccionó para dar lugar a esta colonia, promovida desde su origen por don Ramiro Bojórquez Castillo, terrateniente y copropietario de varias haciendas -entre las que destaca las de San Juan Bautista de Xocolam ubicada al sur poniente, luego convertida en Xoclán, y la de San José Tecoh ubicada al sur-, fraccionadas para venta de lotes en varias partes de la ciudad e incluso de Progreso, ya que se dedicó a la compra de fincas rústicas, según se observa en los diferentes anuncios publicitarios de este período.

La compra-venta de terrenos no solo se ofrecía como una opción para obtener una vivienda, sino también como una opción para la obtención de recursos económicos por parte de ex hacendados, y más aún también se promovía como sistema de ahorro para crear un

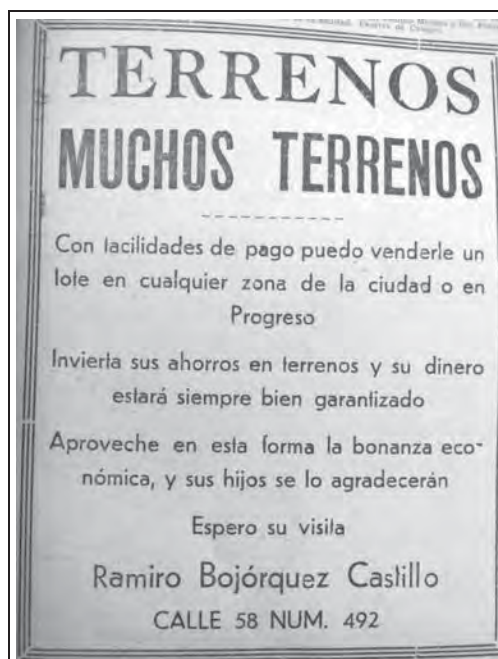


Figura 45. Terrenos como bien garantizado.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 6 de febrero de 1947.

¹⁸⁸ Varios anuncios publicitarios hacen alusión al gran negocio que es la compra venta y fraccionamientos de lotes de terreno para uso habitacional, como por ejemplo: “Terrenos muchos terrenos”, firma de Ramiro Bojórquez Castillo, en *Diario de Yucatán*, 6 de febrero de 1947.

“patrimonio familiar” que “aproveche en esta forma la bonanza económica y sus hijos se lo agradecerán”.¹⁸⁹ (Figura No. 45).

Las emociones y los anhelos de los usuarios eran manejadas con intención de promover e incentivar la venta de terrenos para fines habitacionales: desde proteger a los hijos en un medio inseguro por las guerras, la oportunidad de casarse y de materializar el sueño de una casa propia, hasta la conformación de un patrimonio familiar, no solo como inmueble, sino lograr una imagen de éxito, a través del ahorro y del capital acumulado a través de propiedades o de recursos económicos producto de la compraventa de éstos inmuebles. (Figura 46).

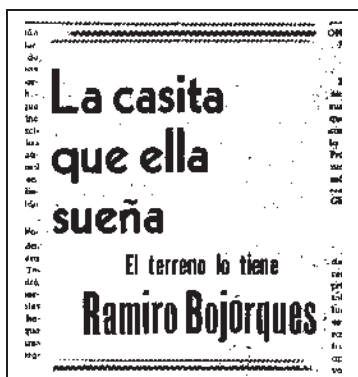


Figura 46. La casita que ella sueña.

Fuente: Revista *Alma Yucateca*, 1945, p.13.

La colonia Bojórquez, se ubicó al noroeste detrás de la ex Penitenciaría Juárez; fue la colonia más grande de su época, con casi 120 hectáreas -ubicada al poniente detrás de la Penitenciaría Juárez, que ofertaba lotes de terreno con “facilidades de pago”; cabe mencionar que, solo se vendía el lote de terreno, para que cada usuario construyera a su gusto su vivienda.

En el diseño urbano se continuó la traza tradicional en damero de escaques de proporción cuadrada orientada hacia los puntos cardinales, su innovación estuvo en considerar un área de cuatro manzanas al centro como área para equipamiento vecinal. (Figura 47).

En la colonia San Cosme-García Ginerés, ya se había utilizado el diseño de las cuatro manzanas al centro como área lúdica de una zona de recreo, pero en el caso de la colonia Bojórquez, estas manzanas no eran solo para uso recreativo de parque, sino que se programó la ubicación de elementos de equipamiento como: escuela e iglesia, y áreas de canchas deportivas, como un complemento básico para la promoción que agilizará la venta de terrenos, para futuro uso habitacional. Esta modalidad de dejar cuatro manzanas al centro ya podía ser una modalidad en los nuevos diseño urbanos que presumían de ser modernos.



Figura 47. Planta Urbana de la Colonia Bojórquez.

Fuente: Plano de la ciudad de Mérida, de 1957.

En la colonia Francisco I. Madero, por ejemplo se hizo una adaptación del diseño, en la que el área de las cuatro manzanas, fue diseñada con un área común al centro, que incluso interrumpía la continuidad vial, y cuatro pequeñas manzanas a

¹⁸⁹ Anuncio publicitario de “Terrenos muchos terrenos”, firma de Ramiro Bojórques Castillo, en *Diario de Yucatán*, 6 de febrero de 1947.

manera de residuales para ubicar los equipamientos. Sin embargo, este diseño no se concretó y se dejó como cuatro manzanas al centro para equipamiento. (Figura 48).

El diseño del área de equipamiento, varía entre el plano de 1948 y el de 1957, pero persiste la idea de un centro de equipamiento vecinal y barrial.

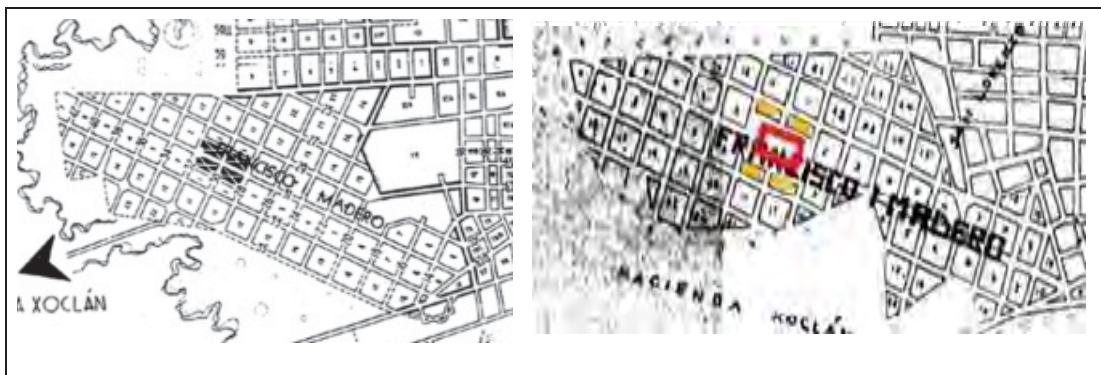


Figura 48. Planos urbanos de la colonia Francisco I. Madero, 1948 y 1957.

Fuente: Planos de la ciudad de Mérida, 1948 y 1957, confrontados con trabajo de campo.

2. Colonia México: traza tradicional para una zona élítica de vivienda residencial autoconstruida y uso cultural educativo

La segunda colonia con rasgos de diseño moderno en Mérida, es la colonia México, que obtiene su permiso de fraccionamiento y construcción en 1945, sobre terrenos de la Finca Buena Vista de Rosario Molina, y de Castilla y Ancona¹⁹⁰, al poco tiempo se abre la oferta de lotes de terreno a través de los diarios de circulación, que exhibía una estilizada diosa maya con ofrenda de incienso y en la que se presumía y promocionaba ser la “única totalmente organizada con que cuenta Mérida [...] (con) cinco avenidas amplias y elegantes, 100 calles drenadas y asfaltadas, 100 manzanas y 800 lotes pagaderos en 50 mensualidades (cuatro años), y una garantía de seriedad [...]”¹⁹¹ con respecto a la compañía Urbanizadora y Constructora Yucateca, S.A., encargada de su administración y venta. (Figura 49).

¹⁹⁰ En este período de compra venta de fincas rústicas, para su fraccionamiento en lotes, es difícil precisar al dueño de la propiedad, pero si se infieren alianzas comerciales a manera de corredores inmobiliarios ya que, en los documentos de los archivos de Catastro, del Registro Público de la Propiedad, de la Secretaría de la Reforma Agraria y del General del Estado, están presentes los mismos nombres con diferentes roles, ya sean propietarios, copropietarios, responsables de fraccionamiento, promotores, etc.

¹⁹¹ Diario de Yucatán, del 8 de abril de 1945.

La Colonia México, ubicada al norte de Itzimná, se funda en 1946, la fecha precisa de su inauguración no está fijada por ningún evento social o acto inaugural, sino a través de un pequeño y sencillo monumento que conmemora el acto, y cuya fecha está escrita con letras de bronce¹⁹².

Para 1948, la administración y venta de la colonia ya estaba en manos de otra compañía la de Fomento de Yucatán, I. de B. y U.P. y de la Distribuidora de Inmuebles, mismas que promocionabas ser “[...] Totalmente urbanizada con calles petrolizadas y banquetas. Servicio de Luz Eléctrica de 110 voltios. LA MAS MODERNA, LA MAS HIGIENICA, LOTES A PRECIOS BAJOS CON GRANDES FACILIDADES DE PAGO, exenta de contribuciones por 10 años [...]”¹⁹³.

La exención de pagos de contribuciones era común en la oferta de lotes de terrenos, con la finalidad de fomentar la ocupación, la construcción de vivienda, y la consolidación de las colonias. (Figura 50).

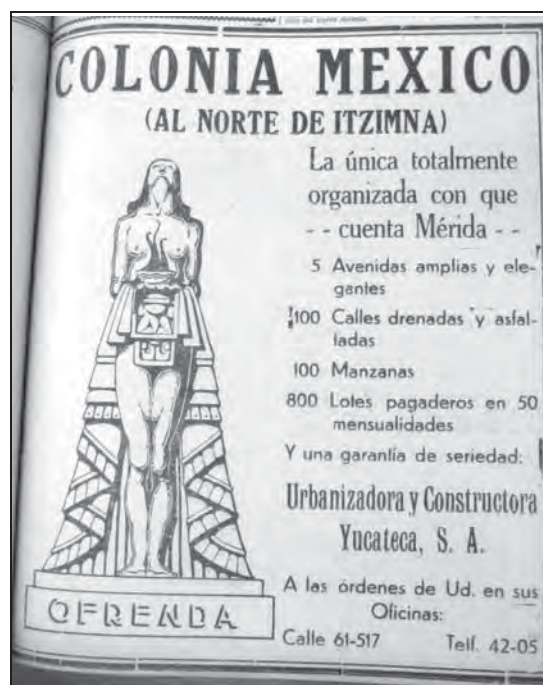


Figura 49. Anuncio Promocional de la Colonia México: Al norte de Itzimná.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 8 de abril de 1945.

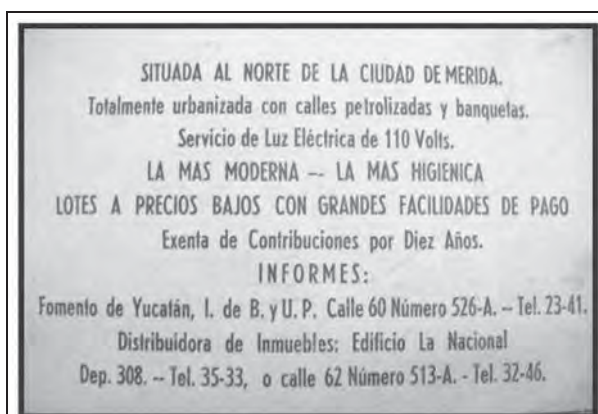


Figura 50. Anuncio Promocional de la Colonia México: la más moderna e higiénica.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de febrero de 1948.

El diseño de la colonia era el “tradicional” damero de proporción cuadrada y orientada norte sur-este oeste, en cuyo trazo se programó que la colonia estuviera circundada y delimitada por avenidas en tres de sus lados, mas dos avenidas que atravesaban por la mitad a la colonia y le dividía en cuatro cuadrantes, estas son las cinco avenidas que se mencionaron en su publicidad.

Las avenidas al interior definían un cruce para que las cuatro manzanas aledañas sean destinadas a equipamiento, se desconoce el motivo real de un cambio en el diseño, ya que el equipamiento quedó disperso: el parque recreativo se

ubicó a la vera de la avenida sur, siendo uno de los primeros casos cuyo parque estaba descentrado y no a manera de plaza central como era la costumbre.

¹⁹² Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.260.

¹⁹³ *Diario de Yucatán*, del 29 de febrero de 1948.

Otros elementos de equipamiento, evidenciaban el interés de hacer de esta colonia una zona habitacional diferente y de mayor cobertura que un nivel vecinal o de barrio, ya que a través de elementos de cobertura ciudad, se le daría a la colonia un mayor uso, lo cual elevaría el valor del suelo, previendo con esto una zona residencial para colonos de clase alta. El equipamiento propuesto era principalmente de los sistemas educación, recreación y cultura, lo que confirma el carácter lúdico que se pretendía tener la colonia.¹⁹⁴

El equipamiento propuesto de acuerdo con el plano es: **A** Biblioteca pública, **B** Escuela primaria, **C** Escuela de Artes y Oficios, **D** Talleres Escuela-Artes y Oficios, **E** Pequeñas industrias, **F** Cine, teatro y comercios, **G** Reloj y bandera, **H** Pequeñas industrias, **I** Mercado y casino obrero. (Figura 51).

Si bien la colonia hace alarde de una “organización”, no hace más que “asignar” uso a algunos lotes dispersos sin ningún sentido de “orden” o lógica de uso.

La mayoría de las manzanas de uso habitacional, se dividía en 10 lotes, con las fachadas norte y sur con filas de cuatro lotes cada una, y las fachadas este y oeste con un lote cada una más los costados de los lotes en sendas esquinas.

La mayoría de las manzanas de uso habitacional, se dividía en 10 lotes, con las fachadas norte y sur con filas de cuatro lotes cada una, y las fachadas este y oeste con un lote cada una más los costados de los lotes en sendas esquinas.

Las manzanas del límite poniente, ubicadas sobre el proyecto de prolongación de la avenida de Paseo de Montejo, se destinaron con un solo lote a lo largo de la fachada. Las ubicadas sobre el límite norte y oriente, se diseñaron con cuatro lotes a lo largo de la manzana lo que le da dos fachadas a cada lote, una fachada hacia el interior y otra hacia el exterior de la colonia. La única excepción es la manzana de la esquina norponiente, que tiene solo tres lotes.

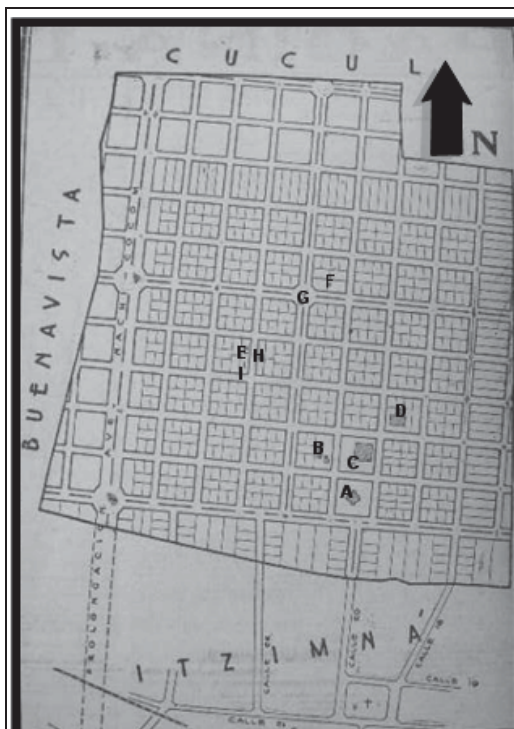


Figura 51. Planta urbana de la Colonia México.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de febrero de 1948

¹⁹⁴ Plano de usos del suelo, publicado en *Diario de Yucatán*, 29 de febrero de 1948.

La circulación al interior de la colonia estaba propuesta por las calles paralelas, sin embargo, la comunicación de la colonia con la ciudad, se propuso a través de una avenida perimetral que accede y sale de la colonia a través de las avenidas existentes en la ciudad, que incluyen el proyecto de prolongación del Paseo de Montejo la principal avenida elítica de la ciudad de Mérida -y que el eco del nacionalismo para estas fechas había intentado cambiarle el nombre por el de Avenida *Nachi Cocom-* como acceso poniente, y el camino desde Itzimná como acceso oriente, y ambos accesos comunicados a través de la avenida sur de la colonia –que hoy es parte del circuito colonias de la ciudad de Mérida-¹⁹⁵. (Figura 52).

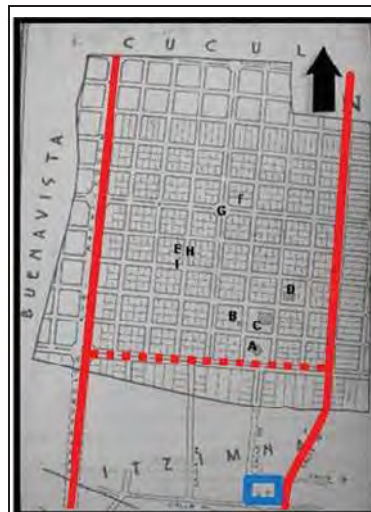


Figura 52. Comunicación urbana de la Colonia México.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de febrero de 1948.

Se terminaron las obras de pavimentación, camellones y aceras de las avenidas, no así las del interior de la colonia, por lo que existía un conflicto sobre la inacabada urbanización -que se prolongó hasta los años 80 y 90, en que se podía encontrar calles sin pavimentar e incluso con maleza y monte-, e incluso el equipamiento programado constituyó una especie de fraude, ya que a decir de Tommasi:¹⁹⁶

[...] En la Colonia México nadie da un golpe de cuchara o de martillo como no sea por la iniciativa privada, de los propietarios de predios que tienen la esperanza de contar algún día con los indispensables servicios de luz y agua, con las necesarias comunicaciones de la ciudad, con la urgente conservación y reparación de sus calles y aceras. La yerba invade las cunetas y destruye la tersura de las carpetas asfálticas. Los camellones no tienen tierra ni árboles ni jardinería. Es una colonia sin parque, sin escuela, sin iglesia, sin mercado.

Esta colonia fue una de las pocas en las que no se ubicó una iglesia, o una escuela, e incluso se determinó que la urbanización, la introducción de la infraestructura eléctrica y la construcción del equipamiento sería por sectores y a la par de la venta y poblamiento, como lo anunciaba la compañía Fomento de Yucatán I. de B. y U. P. que (Figura 53):

[...] se complace en anunciar que ya quedó terminada la instalación que proporciona servicio de corriente eléctrica de 110 volts, al primer sector de la Colonia México. Esta red se irá extendiendo conforme lo requieran las construcciones de cada sector. Adquiera cuanto antes su terreno en la mejor colonia de Mérida, realizando la mejor inversión a precios bajos, exención de impuestos prediales y grandes facilidades de pago [...].¹⁹⁷

¹⁹⁵ Plano de la Colonia México, publicado en el *Diario de Yucatán*, 29 de febrero de 1948.

¹⁹⁶ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, pp.260-261.

¹⁹⁷ *Diario de Yucatán*, 3 de marzo de 1949.

Para 1951, fecha de publicación del libro de Tommasi, el conflicto sobre la urbanización había cerrado el capítulo de la responsabilidad, por una parte, la firma urbanizadora decía que “ya cumplió con su deber” -pese a haber recuperado con creces su inversión inicial, con la venta de los lotes de terreno, estimada en millón y medio de pesos-, por su parte, y el H. Ayuntamiento alegaba que no había sido inaugurada ni entregada a la ciudad, de manera que los únicos responsables, eran los propietarios de la colonia que tenían que asumir la tarea de introducir sus servicios y de dar mantenimiento.



Figura 53. Colonia México, proceso de urbanización.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 3 de marzo de 1949.

3. Fraccionamiento Henequeneros o Colonia Castilla Cámara: oferta de lotes de terreno, con opción a dos modelos de vivienda construida para la clase baja

Don Álvaro Castilla Cámara, en 1945 obtiene el permiso para fraccionar una parcela de poco más de 70 hectáreas de la Hacienda Tecoh, al sur de la ciudad de Mérida.

El Nuevo Fraccionamiento inició su promoción bajo el nombre de “Henequeneros”, y se anunció para todos los sectores sociales, con promesa de servicios a través de “[...] próximo camión y luz [...] con 105 lotes de 400 metros cuadrados, sin explotar a \$160.00, UNA GANGA”¹⁹⁸.

Don Álvaro Castilla, que apenas iniciaba en el negocio, ofrecía la venta de lotes a usuarios directos como también la venta de manzanas completas con precios especiales por “mayoreo” (Figura 54) y grandes facilidades de pago.¹⁹⁹

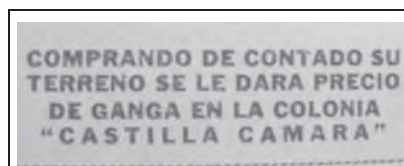


Figura 54. Colonia Castilla Cámara, promoción y venta.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 9 de septiembre de 1945.

¹⁹⁸ *Diario de Yucatán*, 9 de septiembre de 1945.

¹⁹⁹ *Ibidem*.

Don Ramiro Bojórquez, aprovechó la oferta y compró a Don Álvaro Castilla, varios terrenos que posteriormente fueron fraccionados y vendidos a otros particulares, lo que evidencia el negocio de este terrateniente y promotor inmobiliario.

Para 1948 esta colonia adopta el nombre de Castilla Cámara, aún con baja ocupación:

[...] atrás de la colonia todo era monte [...] y existían varios terrenos baldíos en las que habían establos, ahí donde es ahora las pistas del aeropuerto, ahí llevábamos a las reces a pastar y que por las noches el ganado bajaba hasta la plazuela de la colonia [...] las calles en un principio no estaban pavimentadas y no tenían servicio de energía eléctrica[...] tiempo después de los primeros pobladores de dicho lugar se pavimentó la calle 60 y concluía en la esquina de la Flor del Bosque donde también finalizaban las rieles de las plataformas que venían de la hacienda San José Tecoh [...] en el espacio que hoy ocupan las canchas de básquetbol, el área de recreo familiar Melchor Ocampo (parque), el templo parroquial y los dos edificios del DIF, el plantel preescolar en los inicios de la Castilla Cámara fue un campo de béisbol.²⁰⁰



Figura 55. Colonia Castilla Cámara, proceso de urbanización.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 9 de septiembre de 1945.

En el diseño urbano de la colonia, se hizo acomodos con intención de continuar una traza tradicional en damero, en la poligonal alargada del terreno, por lo que al interior presentó manzanas ligeramente rectangulares y hacia los límites periféricos se ubican manzanas trapezoidales o triangulares. Las calles eran paralelas y en retícula ortogonal que no tenían continuidad con la colonia Delio Moreno Cantón colindante al norte, y que careció de diseño con una traza arbitraria. (Figura 56).



Figura 56. Plano urbano de la Colonia Castilla Cámara.

Fuente: Plano de la ciudad de Mérida, de 1948.

²⁰⁰ Sr. Pedro Dzul, colono pionero alrededor de 1946, entrevista de noviembre de 2006.

En esta colonia se asignó -como único equipamiento- un área de parque recreativo de 10,000 metros cuadrados, dividido en cuatro cuartos de manzana, de cuya ubicación se obtuvo cuatro manzanas de tres cuartos en forma de “L”.

Los lotes se establecieron de 10 metros de frente por 40 de fondo, colocados en la manzana formando cuadrantes, por grupos de entre cuatro y diez lotes con la misma orientación; salvo en las manzanas perimetrales que eran irregulares, los lotes se adaptan hasta lograr 400 m² en promedio. (Figura 57).

La lejanía de la colonia con respecto al centro urbano y la carencia de servicios de transporte, hizo difícil la venta de estos lotes, hasta que los promotores empezaron acciones a favor de la venta de los terrenos de la colonia.

Primero, se relacionó su lejanía como un aspecto favorable con referencia a elementos de “salud y sanidad” dos conceptos novedosos que se venían repitiendo como sinónimos de modernidad, dadas las normas internacionales y las acciones de gobierno en materia, con base en recomendaciones de profesionales como las de Tommasi: “Cuidar de la limpieza de las ciudades es evitar las epidemias [...] El saneamiento debe ser considerado, en la urbanización moderna,[...]”²⁰¹.



Figura 57. Plano urbano de la Colonia Castilla Cámara, proceso de urbanización.

Fuente: Diario de Yucatán, 1948.

De donde se promocionó a la Colonia (Figura 58) como “ventajosa e higiénicamente situada al sur de la ciudad de Mérida, [...] VIVIENDO EN LAS AFUERAS ESTARÁ SIEMPRE SALUDABLE”.²⁰²

En este punto, cabe resaltar que la publicidad estimulaba la compra de las viviendas en áreas alejadas de la ciudad, como sinónimo de áreas de salud por estar en el campo, y se aludió a lo que sería un regreso electivo al campo, por parte de una población que lo había abandonado en busca de mejores condiciones de vida, y que esta estrategia como refiere Bourdieu²⁰³:

²⁰¹ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.175.

²⁰² Directorio de la Península, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, 1945.

²⁰³ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, colección argumentos, Barcelona, editorial Anagrama, 2000, p.80.

Es sabido que, como toda acción simbólica, la publicidad nunca se revela tan eficaz como cuando halaga, estimula o despierta unas disposiciones preexistentes que expresa, y a las que brinda así la ocasión de reconocerse y de cumplirse. Inútil decir que todas las empresas recurren más o menos en la misma medida al rico acervo de palabras y de temas más idóneos para inducir las representaciones más tradicionales de la casa y de quienes son sus propietarios, evocando, por ejemplo, la superioridad de la propiedad sobre el alquiler ('comprar sale más barato que alquilar') o los encantos de la naturaleza; lo hacen, sin duda, para insertar la casa en un conjunto de asociaciones atractivas, pero también, y principalmente, para hacer olvidar lo alejada que está la residencia propuesta del centro de la ciudad o del lugar de trabajo, con lo que incitan a hacer de la necesidad virtud y a convertir la relegación a un lejano arrabal en un regreso electivo al campo.

COLONIA CASTILLA CAMARA
ventajosa e higiénicamente situada al Sur de la Ciudad de Mérida enclavada entre la calle 60 sur y el Aeropuerto Internacional. Cuenta con servicio de CUATRO líneas de camiones CADA CINCO MINUTOS. Parque, Casa-Escuela, Iglesia, Club y Mercado

CIUDAD DE MÉRIDA
CIUDAD DE PUERTO
TERRENO DE LA HACIENDA TEGON

PLANO PARCIAL DE LA COLONIA "CASTILLA CAMARA"

No pague más rentas! - En esta colonia tiene Ud. Casas, INCLUYENDO SUS TERRENOS, desde \$1,700.00 para pagar con su renta mensual.

Terrenos del tamaño que desee, a precios sumamente bajos, para pagar con la mensualidad QUE UD. ABIGNE.

\$ 6,000 A PLAZOS
(Con terreno de 10 x 40 metros)

\$ 4,500 A PLAZOS
(Con terreno de 10 x 40 metros)

EL PROPIETARIO, Sr. Alvaro Castilla Cámara, atenderá cualquier dificultad que Ud. tenga y le proporcionará la información que Ud. desee, en sus OFICINAS: Calle 59 Sur No. 611 Apdo. 174 Telé. 47-12

MÉRIDA - YUCATÁN - MÉXICO

VIVIENDO EN LAS AFUERAS, ESTARÁ SIEMPRE SALUDABLE

NO PIENSE MAS EN EL CASERO! - SEA UD. PROPIETARIO

Casas de todos precios y al alcance de todas las fortunas, para pagar con la renta, en la pintoresca

COLONIA CASTILLA CAMARA

60 x 109 - Calles rectas, casa escuela, parque, servicio competente de camiones cada 5 minutos. APROVECHE LA OPORTUNIDAD Y ADQUIERA SU CASA PROPIA!

Figura 58. Plano urbano de la Colonia Castilla Cámara, oferta de modelos de vivienda.

Fuente: *Directorio General de la Península*, 1945 y *Diario del Sureste*, 1º de abril de 1946

El segundo elemento fue la introducción de servicios, tanto de transporte como de equipamiento con “[...] cuatro líneas de transporte cada cinco minutos, parque, casa escuela, iglesia, club y mercado [...]”.²⁰⁴

El tercer elemento, fue la introducción de la venta de casas, con la oferta de dos modelos de vivienda dirigidos a la clase baja, modelos construidos con materiales económicos desde \$1,700.00 y dados los arriendos comerciales de la época, otra vez se hacía mención de pago en mensualidades iguales a la renta actual por una vivienda más terreno.

Para 1950, la colonia ya había logrado consolidarse, debido principalmente a la oferta de dos modelos de vivienda. Un primer modelo construido con paredes de mampostería y techo plano de losa de concreto, con ventanería en herrería y puerta de carpintería. El segundo modelo era de paredes de madera con techo a dos aguas en láminas de zinc y ventanas y puertas de madera. Ambos modelos incluían un área de sanitario.

4. Colonia Cortes Sarmiento: oferta de lotes de terreno con opción de varios modelos de vivienda construida para la clase media

Don Manuel J. Gutiérrez, comerciante de materiales de construcción, incursionó también en la compra y fraccionamiento de terrenos, iniciando en Mérida, el financiamiento de vivienda pagadera a plazos, y que pronto introdujo los primeros modelos de construcción repetida, a través de la Oficina de Construcción de Predios.

En 1945 se fracciona la finca rústica de la Quinta de Miraflores, colindante a las Haciendas de Multuncuc y Wallis, para dar lugar a la colonia que se denominó Santiago Cortes Sarmiento, o Cortes Sarmiento, ubicada a la salida al oriente de Mérida, sobre la carretera a Chichén Itzá, entre las colonias Esperanza y la Miraflores, misma que se promocionó como un. “[...] moderno fraccionamiento donde tendrá su futuro hogar, con calles pavimentadas, servicio de luz y comunicada con dos líneas de camiones cada cinco minutos situada a la entrada de la carretera ‘Chichén Itzá’, la avenida del turismo”.²⁰⁵ (Figura 59).

El trazo de la colonia es el “tradicional”, con 25 manzanas, con una como área de parque al centro, la vialidad se conectaba dando seguimiento y continuidad a las calles de la colonia Miraflores al sur, sin embargo al norte no se continuó la vialidad con la colonia Esperanza de donde resultaron calles ciegas.

²⁰⁴ Directorio de la Península, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, 1950.

²⁰⁵ *Diario del Sureste*, 16 de mayo y junio de 1946.

Las manzanas se programaron de 80 metros por lado, con lotes de vivienda de 10 metros de frente por 40 metros de fondo, “[...] Lotes de terreno de 400 metros cuadrados, desde \$400.00 para pagar en abonos fáciles. Exentos de contribuciones por 10 años.”²⁰⁶ (Figura 60).

Este fraccionamiento ofrecía el financiamiento como “un moderno sistema de venta de terrenos y casas en abonos fáciles, en poco tiempo le hace propietario de un magnífico terreno o espléndida casa”.²⁰⁷

El gran negocio de la venta de terrenos y casas, inició la inversión del capital en la construcción de casas en varios modelos, con la finalidad de ampliar el mercado a usuarios de todas las capacidades económicas, con “Casas, desde \$6,500.00 modernas y con todas comodidades. Puede hacerse de la suya con pagos de \$6.50, \$8.00 y \$10.00 semanales, perteneciendo a las sociedades mutualistas, con derecho a fondo de defunción y otras ventajas”²⁰⁸ dirigidas a la clase media y baja que ha decir de don Manuel J. Gutiérrez, estaba “Deseando dar a conocer nuestro plan a los empleados y obreros, nuestras oficinas estarán abiertas hoy domingo de las 9 a las 12 horas”.²⁰⁹

La alianza entre los terratenientes, los comerciantes de materiales de construcción y los primeros urbanizadores, conformó el nacimiento de la industria de la construcción inmobiliaria, en la que se daban modelos a escoger, con base en los cuales, el usuario clase media, podía optar por una vivienda, sin pasar por el lento proceso de la consolidación de una vivienda autoconstruida de acuerdo con las posibilidades económicas y con una erogación mensual equivalente.



Figura 59. Vista aérea de la Colonia Cortés Sarmiento.

Fuente: *Diario del Sureste*, 16 de mayo de 1946.

²⁰⁶ *Diario del Sureste*, 16 de junio de 1946.

²⁰⁷ *Diario del Sureste*, 3 de febrero de 1946.

²⁰⁸ *Diario del Sureste*, 16 de junio de 1946.

²⁰⁹ *Diario del Sureste*, 3 de febrero de 1946.



Figura 60. Anuncio Promocional de la Colonia Cortés Sarmiento: lugar próspero y saludable.
Fuente: Diario del Sureste, 16 de junio de 1946.

Directorio General de la Península
YUCATAN - Mérida



QUE BELLO ES VIVIR...

PERO EN CASA PROPIA...

Visitando la Colonia CORTES SARMIENTO se convencerá de cómo en la época actual para ser dueño de una buena casa no se necesita mucho esfuerzo. Comience por el terreno con un pequeño enganche y el saldo en abonos muy fáciles; después le construiremos su casa para pagar en 10 años.

Terrenos y casas exentos de contribuciones por DIEZ AÑOS, desde \$400.00 (Cuatrocientos pesos s/c.) y \$10,000.00 (Diez Mil pesos s/c.), respectivamente.

Colonia "CORTES SARMIENTO"

LA ÚNICA QUE SIGUE SU MARCHA A TRAVÉS DEL TIEMPO Y LA ÉPOCA

Sin pena pida informes y sin costo alguno le conduciremos a visitar la Colonia a cualquier hora del día

COMPRA-VENTA DE CASAS Y TERRENOS
ADMINISTRACION DE BIENES RAICER
MATERIALES PARA CONSTRUCCION

CONSTRUCCIONES Y URBANIZACIONES,
S. DE R. L.

CALLE 59 NUM. 465 TELEFONO: 29-65



Se le remite referirse al DIRECTORIO GENERAL DE LA PENINSULA cuando se dirige a nuestros anuncios

Figura 61. Anuncio Promocional de la Colonia Cortés Sarmiento: Que bello es vivir pero en casa propia.
Fuente: Directorio General de la Península, 1945.

Las opciones de construcción de vivienda, hacían énfasis en que "[...] en la época actual, para ser dueño de una buena casa no se necesita mucho esfuerzo. Comience por el terreno con un pequeño enganche y el saldo en abonos muy fáciles, después le construiremos su casa para pagar en 10 años [...] Terrenos y casa exentos de contribuciones prediales por DIEZ AÑOS, desde \$400.00 y \$10,000 pesos respectivamente."²¹⁰ Financiados por la compañía Construcciones y Urbanizaciones S. de R. L. (Figura 61).

²¹⁰ Directorio General de la Península, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, 1945.

Los modelos de vivienda fueron de tres tipos de plantas, con opciones de fachada que variaban en la decoración.

El modelo más económico era de \$6,500.00 para pagar con \$6.50 semanales. El segundo de \$8,000 para pagar con \$8.00, y el tercero de \$10,000.00 para pagar con \$10.00 igualmente en pagos semanales.

Los modelos van desde las viviendas de corte tradicional de habitaciones dispuestas en crujeas, con fachadas planas²¹¹ (Figura 62), hasta modelos modernos con fachadas de paredes semicirculares con marquesinas voladas²¹² (Figura 63) e incluso combinaciones de éstos, con espacios conformados por habitaciones de proporción cuadrada con alguna de sus esquinas redondeadas y vanos de cerramiento circular en fachadas.²¹³



Figura 62. Anuncio Promocional de Casa No.1 con fachada plana en la Colonia Cortés Sarmiento.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 2 de agosto de 1945.



Figura 63. Anuncio Promocional de Casa No.2 con fachada curva en la Colonia Cortés Sarmiento.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1º de julio de 1945.

Las viviendas ya contaban con puertas en carpintería con ventanas postigo de vidrio, y algunos modelos más caros tenían herrería con cristal.

También se entregaban con bardas con base maciza y combinación de variados modelos de celosías.

²¹¹ *Diario de Yucatán*, 2 de agosto de 1945.

²¹² *Diario de Yucatán*, 1º de julio de 1945.

²¹³ *Diario de Yucatán*, 9 de septiembre de 1945.

Las viviendas incluían: sala, comedor, tres recámaras, cuarto de servicios, servicio sanitario con todo el confort moderno y en el caso de las más caras, incluían el garaje y bomba eléctrica equipadas con preciosas lámparas eléctricas que en global era “un esfuerzo completo por una buena colonia”²¹⁴. (Figura 64).



Figura 64. Anuncio Promocional de Casas No.3 y 4 equipada en la Colonia Cortés Sarmiento.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 9 de septiembre de 1945.

Dos fueron los elementos que se combinaron en este período para iniciar el exitoso negocio de la construcción inmobiliaria, por una parte, los empresarios, hacían una fuerte relación entre los precios de las viviendas que ofertaban, con respecto a los pagos de las rentas mensuales que los usuarios de clase media y baja pagaban, una vez que fue regulada el alza inmoderada de las rentas en los años 20 y que derivó en una visión por parte del usuario de que “era como un pago de renta, solo que en diez años la casa sería mía y nunca más volvería a pagar renta.”²¹⁵

El otro elemento fue el apoyo de las administraciones estatal y principalmente la municipal, que con la intención de poder cumplir con la creciente demanda de vivienda, liberaron de pago de impuestos por el período de tiempo, mientras estuvieran pagando el costo de la casa, es decir un mínimo de 10 años.

²¹⁴ *Ibidem.*

²¹⁵ Pedro Chan Gómez, colono de la Cotes sarmiento, entrevistado en febrero de 2005.

5. Colonia Carrillo y Ancona, oferta de lotes y alianza entre comerciantes, promotores y fraccionadores, para la vivienda y mobiliario

Esta colonia de 1941, es un hito en 1945 en cuanto al inicio de las asociaciones de comerciantes para incursionar en la industria de la construcción inmobiliaria, a través del caso de “CASA PROPIA, Vajillas Abiertas, S.A., siempre con el propósito de ampliar los beneficios a sus clientes y suscriptores ha agregado a la línea de sus negocios la Compra y Venta de Terrenos y Construcción de Casas [...]”²¹⁶.

Al mismo tiempo que se iniciaba el financiamiento de los lotes con pago a plazos, se relacionaban con el costo de una renta mensual, lo que se hará recurrente en toda publicidad sobre venta de terrenos y de vivienda a lo largo de la década de los 40 y 50 del siglo XX.

La colonia denominada Reparto Carrillo y Ancona, se situó al poniente de la Avenida Itzáes - esquina con ex hospital de henequeneros- la promoción se hizo a través de Vajillas Abiertas, S.A., que “[...] Le brinda esta magnífica oportunidad mediante su nuevo sistema de abonos fáciles.

Con pagarnos solamente el 20% del importe del terreno que usted elija, podrá TOMAR POSESION DE EL inmediatamente y le daremos amplias facilidades para pagar el saldo”²¹⁷ además ofrecía como



Figura 65. Anuncio Promocional de la Colonia Carrillo y Ancona, con planta urbana.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de julio de 1945.

²¹⁶ *Diario de Yucatán*, 8 de julio de 1945.

²¹⁷ *Diario de Yucatán*, 29 de julio de 1945.

una verdadera novedad que “A todo cliente que obtenga nuestros terrenos, LE CONSTRUIREMOS SU CASA, dándole DIEZ AÑOS DE PLAZO para pagarla. Aprovechando esta monumental oferta, Ud. obtiene CASA PROPIA por lo que PAGA DE ALQUILER.”²¹⁸ (Figuras 65 y 66).

En otra modalidad, el financiamiento del 20% del importe inicial a manera de enganche y un plazo de tres años para pagar el saldo²¹⁹, pero “si usted no tiene ese 20% o no ha elegido el lugar donde fabricar su casa, suscriba a nuestras tarjetas con tres años de plazo para pagar su terreno y elegir en cualquier de nuestros muchos repartos que construiremos”²²⁰, con lo que se dejaba claro el próspero negocio de bienes raíces que se iniciaba y tenía intenciones de ampliarse y continuarse. (Figura 66).

La propuesta de además construir la vivienda, fue una oportunidad tanto para el comerciante que veía una forma de canalizar sus materiales de construcción, como la de obtener un poco más de ganancias por la venta de un terreno con vivienda, por lo que “A todo cliente que obtenga nuestros terrenos, le construiremos su casa, dándole el 70% del importe total de la construcción y diez años de plazo para pagarla. El importe del terreno que nos compró, lo aceptamos como parte del 30% que el cliente debe darnos. Aprovechando esta monumental oferta usted tiene CASA PROPIA POR LO QUE PAGA DE ALQUILER. ESTE USTED ALERTA”²²¹



Figura 66. Anuncio Promocional de la Colonia Carrillo y Ancona, por Vajillas Abiertas
Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de julio de 1945.

El diseño urbano del fraccionamiento fue el tradicional damero, con una disminución en las dimensiones de la manzana desde los 100 metros que prevalecía en el centro, hasta los 80 metros de lado propuestos en este reparto.

Las manzanas regulares estaban divididas en 10 a 12 lotes según su tamaño, en los bordes las manzanas se volvían irregulares por lo que tienden a la disminución de la superficie y por ende del número de lotes.

La orientación de los lotes era en su mayoría en las fachadas de las cuerdas norte y sur con cinco o seis lotes hacia cada calle, dejando las fachadas este y oeste,

²¹⁸ *Ibidem.*

²¹⁹ *Diario de Yucatán*, 8 de julio de 1945.

²²⁰ *Ibidem.*

²²¹ *Ibidem.*



Figura 67. Anuncio Promocional del Reparto Carrillo y Ancona, el lugar ideal para su hogar.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1º de mayo de 1946.

visitará en el acto. VAJILLAS ABIERTAS S.A.”²²² (Figuras 67).

La oferta que el agente de la compañía comercial hacía a los futuros clientes, en los que se incluía a parejas casaderas, consistía en además del terreno y la vivienda opciones de paquetes de muebles: juego de sala, comedor, y recámara, opción de hamacas, vajilla completa o pareja de “[...] platos, tasones, pots de aluminio –tipo tasa o vaso-, pichel –jarra de aluminio-, cubiertos, ollas y sartén, toallas, sábanas, y juego de fregar con cubo – cubeta- escoba y jalador con trapeador –jerga-, cepillo de ropa y hasta la batea”.²²³

sin lotes, con un solo lote, y máximo tres lotes cuando no existía calle de acceso por el norte o el sur, por ser límite del fraccionamiento.

La alianza entre comerciantes, sirvió también para colocar y vender sus muebles y demás enseres domésticos, a favor de un supuesto sobre hacer más fácil la felicidad de una familia, a través de la dotación del lugar ideal para su hogar, ya que se promocionaba una oferta completa con un:

“¡Haga la felicidad de su familia! Todo lo que usted necesita es decidirse a aprovechar las excepcionales, ventajas y facilidades que concedemos a nuestros clientes. El terreno, la casa, los muebles, la vajilla y todos los enseres necesarios, lo obtendrá usted fácilmente por medio de nuestros Sistemas de Ventas.- Y recuerde...participando en nuestro SORTEO DE LA PUNTUALIDAD, puede ser suyo todo lo que desee, con el primer abono.- visite nuestras Oficinas o llame al teléfono 22-33 y un Agente le



Figura 68. Anuncio Promocional de Vajillas Abiertas, paquetes de muebles a crédito.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de julio de 1945

²²² *Diario de Yucatán*, 1º de mayo de 1946.

²²³ Sra. María Luisa Rodríguez de Calderón colono de la Miraflores, entrevista en mayo de 2004.

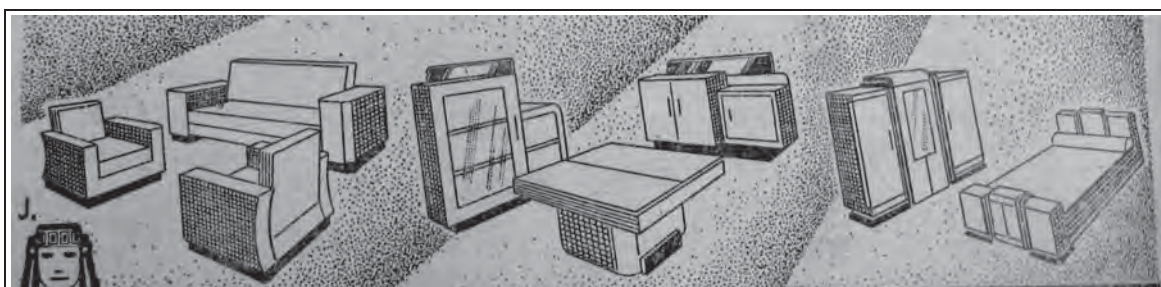


Figura 69. Anuncio Promocional de “Paquetes de muebles modernos”.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de julio de 1945.

6. Otros casos representativos de colonias con oferta de construcción de vivienda en modelos

Cabe mencionar que dos de las colonias, que se regularizan en esta etapa, pero que en la década anterior se había iniciado su venta, son el Reparto O’Horan²²⁴ y San Lorenzo, entre las colonias Bojórquez y Francisco I. Madero.

Desde 1902 se ubica un permiso del Ayuntamiento para el fraccionamiento de una Quinta O’Horan del Lic. Eduardo Lavallo Contreras, en la que se autorizaba fundar una colonia del mismo nombre de la quinta, el proyecto estuvo a cargo del Ing. Alejandro Marcín.

Con relación al diseño urbano, no en todos los casos se registra la participación o responsabilidad de un profesional, sino que es hasta el momento de realizar el trazo y los trabajos de urbanización que se hacen presente las compañías constructoras y urbanizadoras.

Los casos de vivienda construida de forma masiva, como son los casos del Reparto Obrero José Dolores Patrón de 1927 y la Colonia Miguel Alemán de 1946, serán tratados en detalle más adelante.

Adelantaremos diciendo que las colonias fueron realmente innovadoras en cuanto al diseño urbano del conjunto y arquitectónico de la vivienda, siendo los primeros construidos con inversión de las administraciones federal, estatal y municipal, para vivienda pagadera a plazos y dirigida a trabajadores, convirtiéndose en fraccionamientos de interés social.

²²⁴ Informe del Ayuntamiento de Mérida, 1916-1917, página 13

Existía desde 1902 un permiso del Ayuntamiento para el fraccionamiento de una Quinta O’Horan del Lic. Eduardo Lavallo Contreras, en la que se autorizaba fundar una colonia del mismo nombre de la quinta, el proyecto estuvo a cargo del Ing. Alejandro Marcín, sin embargo esta colonia se ubica al norte entre Paseo de Montejo e Itzimná, muy alejada de la ubicación del Reparto O’Horan.

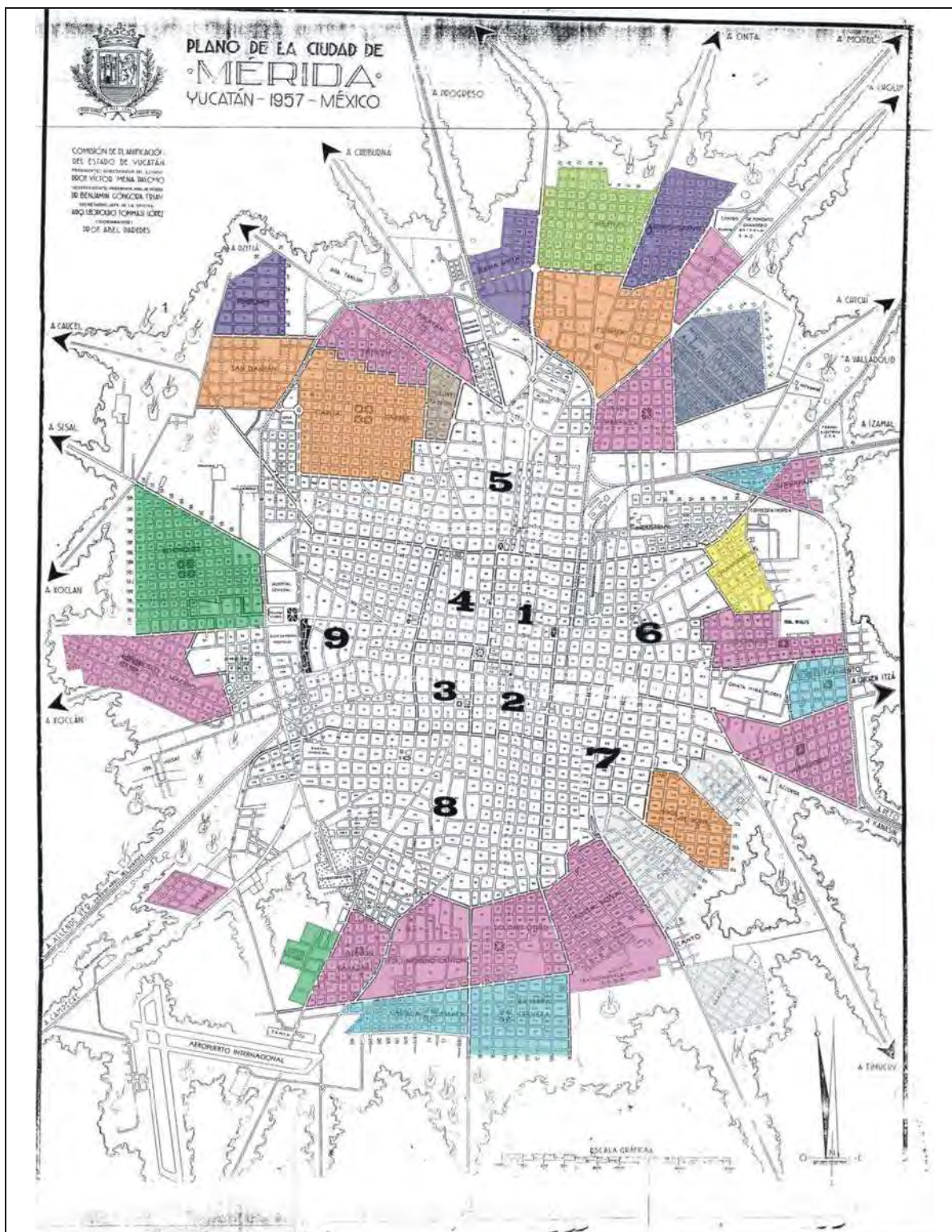


Figura 70. Plano de crecimiento urbano de la ciudad de Mérida de 1900 a 1960.
Fuente: Trabajo de campo y gabinete 2006.

Reflexiones sobre la recepción social

Durante la primera mitad del siglo XX, la ciudad de Mérida, presentó un cambio radical que definió el fin de una ciudad tradicional y la transición hacia una ciudad moderna.

La modernización de la naciente metrópoli, se evidenció a través de la introducción de nuevos modelos de crecimiento y ensanche físico de la ciudad, así como en el nacimiento de una industria de la construcción inmobiliaria, ambos procesos dependieron directamente del auge henequenero que condicionó el desarrollo de la ciudad de Mérida y del Estado en general.

Con respecto al crecimiento de la ciudad de Mérida, podemos considerar dos ritmos fundamentales: un primer ritmo lento y pausado que inició desde su fundación y se dio a lo largo de más de tres siglos, y que a finales del siglo XIX y el umbral del siglo XX que inicia su cambio hacia un segundo tipo de crecimiento caracterizado por el constante aceleramiento durante el transcurso del siglo XX.

Los procesos que caracterizan a la primera mitad del siglo XX, sientan las bases para un aceleramiento vertiginoso de crecimiento físico y poblacional en las épocas precedentes, de donde puede ubicarse una transición o etapa intermedia entre el crecimiento lento de hasta el siglo XIX y el acelerado ritmo de finales del siglo XX y el naciente siglo XXI²²⁵.

El impacto del auge henequenero desde el inicio en 1860 a su caída en 1920, representó, la oportunidad de un despegue económico sin precedentes, lo cual convirtió a la ciudad de Mérida en receptora de una derrama económica que se reflejó en un auge constructivo y en un desarrollo urbano creciente, de manera que “La historia urbana, enhebra dos componentes esenciales, la vida misma que hace la historia y la estructura urbana, soporte material de la actividad humana.”²²⁶

Amén de la obra constructiva en Mérida, equipamiento y vivienda para la élite, también se requirió de nuevos escenarios que dieron lugar a las reformas urbanas de los paseos y a los ensanches, que marcaron una visión diferente sobre el suelo periférico de la ciudad, que pasó de ser rural a un futuro uso urbano.

Con la caída del henequén de 1910 a 1960, las reformas políticas de liberación de peones acasillados en haciendas, mas la demanda de obreros en la

²²⁵ María Elena Torres Pérez, “Análisis de las zonas de vivienda de la ciudad de Mérida, cuestiones para reflexionar”, en *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la Península de Yucatán*, Lucía Tello y Alfredo Alonzo, Coordinadores, Mérida, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2003, pp.153-155.

²²⁶ Blanca Paredes Guerrero, “Historia y Ciudad. Mérida: ciudad henequenera”, en *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la Península de Yucatán*, Lucía Tello y Alfredo Alonzo, Coordinadores, FAUADY, Mérida, México, 2003, p.35.

ciudad, se originó una corriente migratoria campo ciudad de Mérida, que dio origen a una demanda creciente de vivienda y servicios, reforzando la nueva visión urbanizante sobre el suelo periférico.

Si bien, el auge constructivo había condicionado tanto la importación de materiales, como el establecimiento de fábricas locales de materiales de construcción, sentándose las bases para una naciente industria de la construcción.

Durante la primera mitad del siglo XX, la creciente demanda de vivienda, la existencia de fábricas locales y el suelo inculto periférico, se combinaron para dar lugar a los ensanches de la ciudad, que se presentaron en una diversidad de modelos urbanos de áreas habitacionales, y en los que se percibe, tanto en las permanencias de una traza urbana de la ciudad tradicional colonial heredada, cuya eficiencia funcional había sido demostrada durante su existencia, como también se percibe, a través de una gradual incorporación del diseño urbano moderno.

La ciudad pasó de seguir las tendencias tradicionales con la anexión de anillos periféricos de manzanas, y de densificación de suelo urbanizado, a presentar una ruptura radical de dicha traza a través de la anexión de grandes extensiones de terreno lotificados y ofertados en calidad de 38 áreas habitacionales, de manera que en medio siglo duplicó su área urbana y su población y definida.

En el estudio de estas áreas habitacionales, se descubre el proceso gradual, en que la sociedad meridana fue aceptando paso a paso la modernidad de la vivienda construida en serie.



III. GÉNESIS DE LOS MODELOS Y PROTOTIPOS DE VIVIENDA

III. GÉNESIS DE LOS MODELOS Y PROTOTIPOS DE VIVIENDA

La recepción profesional, se define por la manera en una sociedad prepara a sus cuadros de intelectuales, científicos, técnicos y empíricos, con los cuales atender los problemas de la misma sociedad.

En el presente caso, tratamos de los problemas urbanos y arquitectónicos, que derivaron del proceso de urbanización y crecimiento de las ciudades a principios del siglo XX, mismos que requirieron de la intervención de profesionales académicos y científicos, para el estudio de la situación, la elaboración de los diagnósticos y la formulación de estrategias de solución a las diferentes problemáticas.

El estudio de las ciudades y sus problemáticas, se abordan por cada vez mayor número de disciplinas científicas y técnicas -sociólogos, antropólogos y diseñadores- cuyos pioneros fueron principalmente arquitectos, ingenieros y diseñadores, quienes sentaron las bases para la reflexión y el desarrollo de las primeras propuestas enfocadas a solucionar los problemas de crecimiento urbano, como son la falta de suelo y la demanda de áreas de vivienda y servicios.

Los primeros intentos de mejorar lo existente y de diseñar las nuevas áreas en la ciudad, originaron las primeras normas que intentaron ser universales, y en las que se incluyen diferentes grados de consideración de las condiciones locales, ya que, si bien este crecimiento urbano, trajo consigo una demanda de vivienda con elementos comunes y homogéneos, también presentó particularidades económicas, de reproducción y de cambio en las tradiciones, debido al intercambio complejo de la

multietnicidad y la multiculturalidad, lo cual repercutió en la creación, utilización y valoración arquitectónica y urbana¹.

Como ya hemos mencionado, un primer ejemplo, es el Plano Regulador de la Ciudad de Chicago elaborado por Daniel H. Burnham, y las Ciudades Jardín con los autores pioneros de Ebenezer Howard y Le Corbusier², entre otros.

La mayor parte de estos diseños urbanos y arquitectónicos, provinieron de profesionales formados en las escuelas modernas, que participaron en la misma educación y conformación de un arquitecto moderno con compromiso social³, participativo tanto en la búsqueda de un prototipo de vivienda adecuado a la clase obrera, como en la interpretación de las culturas locales para integrarlas al concepto de la modernidad, de manera que, el nuevo estilo de vida era una impronta, que cumplió con los requerimientos básicos fusionando lo tradicional con la vanguardia, con lo que además se conformó una arquitectura regional, como veremos más adelante en el caso de Mérida.

En este capítulo, en una primera parte se presenta el antecedente y la génesis de los primeros casos locales en la ciudad de Mérida.

El antecedente directo de este proceso de recepción profesional, lo ubicamos en las reformas sociales internacionales al calor de los socialistas, que dieron origen a la participación del Estado a favor de la educación y en especial de la conformación de los Cuadros Profesionales en atención a sus problemas sociales, y que a su vez dieron como resultado, en el caso de la vivienda en México, las reinterpretaciones de lo tradicional y lo moderno para las propuestas de los primeros modelos urbano arquitectónicos de vivienda construida en serie, y su posterior evolución e hibridación.

En el orden de la presentación se inicia con el concepto de la Vivienda Social aquella que al calor de la Revolución Social, se deriva de la intervención del Estado y su nueva visión socialista en materia de vivienda digna para los desprotegidos - dando lugar a la construcción en serie-, proceso que se origina en los ámbitos internacionales y -a través de migraciones- permean hasta los casos locales en países periféricos.

Ya en el caso Mérida, se aborda la formación y participación de estos profesionales en el diseño de la vivienda popular y de las colonias habitacionales, en Mérida.

Para finalizar esta parte del capítulo se hace el estudio de las permanencias y pervivencias de la vivienda tradicional colonial en los primeros modelos y prototipos de vivienda en serie.

¹ Autores destacados a nivel internacional, como Segre, Castells, Unikel, García Canclini, entre otros, que se irán mencionando.

² CIAM, *Le Corbusier, Principios de Urbanismo (Carta de Atenas)*, ed. Ariel, Barcelona, 1975.

³ Auke Van der Wode, "La vivienda popular en el Movimiento Moderno", en Cuadernos de Notas, Número 7, España, Universidad de la Rioja, 1999, p.6.

La segunda parte del capítulo, trata sobre el proceso de génesis y edificación de los primeros diseños urbano y arquitectónicos de vivienda construida en serie, como son: El Reparto Obrero José Dolores Patrón, primer fraccionamiento construido por el Estado con base en modelos de vivienda dirigidos a las clases bajas, y La Colonia Miguel Alemán, segundo fraccionamiento construido por el Estado y primer diseño funcional racionalista de vivienda construida en serie.

En el caso local, Mérida, Yucatán, se trata de dos elementos que intervienen en la materialización de la vivienda construida en serie, como son: por una parte el proceso de formación de profesionales, desde la llegada a Mérida de los profesionales extranjeros hasta la formación profesionales locales, ya sea por estudios en el extranjero o en escuelas nacionales y regionales, y su participación en materia de vivienda y colonias habitacionales; y por otra parte, el diseño de la vivienda para construcción en serie, es decir, desde la permanencia y pervivencia de la vivienda tradicional colonial, hasta la injerencia de los profesionales en la reinterpretación de la vivienda local para la propuesta de los primeros modelos de vivienda moderna internacional construida en serie.

Los modelos y prototipos de la vivienda en serie, se gestan entonces al calor de las ideas revolucionarias socialistas de reivindicar las condiciones de vida de la los campesinos y principalmente de los obreros como nueva clase social emergente dentro del auge de la industrialización del sistema capitalista.

Cada sociedad condicionó a que con base en su propio desarrollo económico, se dieran gradualmente la incorporación de ideas internacionales, de aquellas acuñadas en los países de vanguardia y que con base en el flujo comercial y económico se internacionalizan hacia países como México.

En el caso de Yucatán, estas ideas llegaron de manera temprana por la coyuntura del auge henequenero que produjo tanto una acumulación de capital financiero, como una fuerte inversión en la edificación, de manera que en este período de la primera mitad del siglo XX, se manifiestan las transformaciones de una sociedad conservadora y tradicional a una sociedad moderna y de vanguardia.

La modernidad urbana arquitectónica, llega a través tanto de modelos importados como de una clase elitista formada en el extranjero, de manera que se conforma una mezcla entre las ideas locales y las internacionales para la producción y edificación en la ciudad.

De esta producción destacan los elementos de modernidad urbana arquitectónica dirigidas a las clases medias y bajas, a través de los casos de vivienda en serie, pioneros en obra social de manera temprana en el país.

La introducción de estos casos de vivienda construida en serie, conforman un tránsito pausado entre un Estado a favor de las obras de los desprotegidos y un Estado en apoyo a la economía regional a través del fomento a la industria de la construcción y principalmente del sector inmobiliario.

A. CONFORMACIÓN DE CUADROS PROFESIONALES PARA LOS MODELOS URBANO-ARQUITECTÓNICOS DE VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE

Al hablar del origen de la recepción social de la vivienda construida en serie, es necesario referirse a la revolución industrial, como el hito obligado en el desarrollo de la humanidad, tanto por los radicales cambios socioeconómicos que generaron la demanda creciente de suelo urbanizable y de vivienda, como por los avances científicos y tecnológicos que posibilitaron las múltiples estrategias para abatir tal demanda.

La concentración de población inmigrante en las ciudades, y los consecuentes efectos como la demanda creciente de suelo apto para asentamientos habitacionales, de vivienda y de los servicios urbanos, se resumen en obras materiales edificadas que se desarrollaron y ubican en la ciudad, por lo que contribuyeron a crear la imagen de que son problemas de la ciudad, generando la intervención de profesionales para atender tales problemas socioeconómicos que se convirtieron entonces en problemas urbano arquitectónicos.⁴

En este desarrollo circular entre demanda y oferta de vivienda, es necesaria la referencia a la participación del Estado, que no sólo se hizo presente, sino que sería el principal protagonista en la generación y regulación de las reformas sociales y de las estrategias de solución en atención a las demandas, por lo que guió el rumbo de la construcción inmobiliaria de vivienda.

En las nuevas estructuras sociales derivadas de las revoluciones, el Estado sería el articulador de las reglas del juego, cuya participación como generador de respuestas a las demandas y problemas sociales, se basó en los cuadros profesionales, a través de la creación de escuelas e instituciones oficiales⁵, encargadas de formar a un nuevo “arquitecto revolucionario al servicio de la sociedad”⁶ con lo cual se garantizaría que los avances científicos y tecnológicos sean utilizados y aprovechados a favor de la satisfacción de tales demandas sociales.

El punto de partida para la participación del Estado, se ubica en la interrelación con el grupo de élite, de manera que en un juego de poder, funge como intermediario y regula las transacciones entre las demandas laborales y los patrones capitalistas, y que en el caso de la vivienda, se desenvuelven en el marco de las

⁴ Manuel Castells, *La cuestión urbana*, México, editorial Siglo XXI, 2004.

⁵ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, Colección Argumentos, Thomas Kauf, traducción, Barcelona, editorial Anagrama, 2003.

⁶ Carlos Ríos Garza, “Las pláticas sobre arquitectura, contexto y contenido”, en *Raíces, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana, Pláticas sobre arquitectura mexicana, 1933*, Número 1, Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco., 1ª edición 1934, 2001, pp.11-20.

reformas sociales revolucionarias internacionales de principios de siglo XX –en su mayoría marxistas– cuyo objetivo principal fue la reivindicación social de los desprotegidos, a través de acciones y obras de beneficio común.

En esta estructura de poder, se establece una alianza⁷ entre el Estado y el sector privado, para crear las condiciones de apoyo mutuo para que se beneficien en lo político y económico respectivamente de la producción de vivienda; para lo cual ambos se apoyan de los medios masivos de comunicación que se enfocan principalmente en las estrategias publicitarias para procurar la aceptación del producto en el público.⁸

Por su parte la industria de la construcción de la vivienda en serie, ha tenido como fundamento la creciente demanda del producto, y a estos dos principales grupos productores, como son: por una parte la iniciativa privada⁹ que crea empresas urbanizadoras y constructoras en las que vislumbra la vivienda como negocio y, por otra parte al Estado¹⁰ que en calidad de benefactor social ha participado como: financiador, licitador de obra, constructor, urbanizador de áreas habitacionales, proveedor de servicios de equipamiento e infraestructura, y asignador de vivienda, pero principalmente como mediador entre la vivienda comercial y la social.

La historia de la vivienda en serie es pues una historia social y una historia urbano arquitectónica, de manera que no puede separarse lo urbano de lo arquitectónico, ni puede desligarse su estudio de los efectos de la revolución social y económica que derivó de la revolución industrial, de manera tal que en forma dialéctica, se presentaron por una parte, los desequilibrios sociales que derivaron en el crecimiento desordenado de las ciudades y una creciente demanda de vivienda, pero que por otra parte, también presentó las bases para un desarrollo científico y tecnológico que hicieron posible la génesis de los modelos y prototipos de vivienda destinados a abatir la demanda creciente, por tanto, es en la revolución industrial que se genera tanto el problema como las posibles soluciones.

1. Revolución social, Estado y búsqueda de vivienda obrera mínima

Para determinar el origen de la participación del Estado en la construcción de la vivienda para los trabajadores, empezaremos por las propuestas de reformas y revoluciones socialistas generadas al calor de las ideas de Carlos Marx y

⁷ Pierre Bourdieu, *Las estrategias...op.cit.*, p.32.

⁸ *Ibidem.*, pp.78-89.

⁹ Timothy Mennel, “Miracle House Hoop-La”, en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.63, Núm.3, septiembre de 2005, pp.340-361.

¹⁰ Richard Pommer, “The Architecture of Urban Housing in the United States during the early 1930s”, en *The Journal of the Society of Architectural historians*, Vol.37, Núm.4, diciembre 1978, pp.235-264.

específicamente de Federico Engels, sobre el diagnóstico de la situación y condiciones de vivienda de la clase obrera, y sobre las primeras estrategias de solución al problema.

El diagnóstico enfatiza dos tipos de problemática referidas, tanto a las condiciones de vida y habitabilidad de las viviendas, como a los medios por los cuales los obreros accedían a ellas, dejando bien claro los límites entre las posibles aportaciones de los científicos en lo biológico y físico y de los políticos revolucionarios en lo social.

La propuesta de estrategias de solución, si bien señalaban la necesidad de un trabajo conjunto e interdisciplinario, partían con base en los dos grupos como son:

- a. Lo biológico y físico, sobre las condiciones de vida y habitabilidad de las viviendas de las clases bajas y
- b. Lo social, con respecto a la escases y necesidad de vivienda para las clases bajas, y los mecanismos de accesibilidad

A continuación se establecen los parámetros generales de estos dos grupos profesionales a partir de los cuales se genera la participación del Estado en materia de producción de vivienda construida en serie.

- a. Lo biológico físico, sobre las condiciones de vida y habitabilidad de las viviendas de las clases bajas

Con respecto a las condiciones de habitabilidad, Engels refiere la insalubridad de los cordones de miseria que rodeaban a las ciudades a finales del siglo XIX, mismas que se vertían en enfermedades y epidemias que se generaban y se padecían primeramente en los estratos sociales bajos, pero que éstos en calidad de servidumbre las propagaban hasta la clase alta, y a los habitantes de la ciudad en general; situación que provocó que se iniciaran estudios médicos científicos para los diagnósticos de patología, habitabilidad y condiciones de vida de las clases bajas, con la finalidad de combatir la mortandad.

Estas investigaciones provenientes de las ciencias naturales, biológicas y médicas, fueron relevantes en el tema, como el caso de Luis Pasteur y Joseph Lister, quienes trabajaron los temas de: generación espontanea contra organismos vivos en el aire, y sobre las condiciones antisépticas en la prevención de infecciones en la cirugía, respectivamente. Con base en estas investigaciones, fueron Pasteur y

Lister¹¹, quienes elaboraron las primeras aportaciones y sugerencias sobre cómo debía ser una vivienda saludable, y de donde ambos recomiendan para el caso: el espacio mínimo por persona por habitación y las condiciones de higiene, de ventilación y soleamiento.

Las recomendaciones médicas científicas, derivaron a su vez en las primeras iniciativas de legislación con carácter higienista aplicables a la vivienda y sus zonas habitacionales, de donde surge el concepto de “mínimo” que será el punto de partida de amplias discusiones en el futuro inmediato, a partir de su referencia a “lo menos” con sinónimos que van desde lo chico, pequeño, módico, moderado y suficiente, hasta lo irrisorio e insignificamente ridículo que causa risa¹², veremos que existe

un parámetro bastante amplio entre lo que debería ser este concepto aplicable a la vivienda.

Tenemos por una parte, un primer concepto de mínimo, referido a la elegancia de las viviendas con ausencia de ornamentación y utilización de planta y fachada libre, en donde imperase el racionalismo y la funcionalidad, como una propuesta de arquitectura y de vida acordes con el nuevo orden y la nueva burguesía, de lo cual son ejemplo las residencias del Movimiento Moderno diseñadas por Le Corbusier, Alvar Aalto, entre otros. Por otra parte, estaba el diseño de las viviendas de dimensiones mínimas referidas a un funcionamiento básico ideal para las familias obreras de escasos recursos.

A la par de la reflexión sobre el tema de la funcionalidad al interior de la vivienda, se da también la reflexión en cuanto a la funcionalidad exterior, es decir sobre organización de estas viviendas en conjunto, y sobre su enlace con la ciudad existente, lo que origina el nacimiento de la disciplina del urbanismo, como “[...] un sistema de pensar coherente: arquitectura y urbanismo indisolublemente conjugados [...]”¹³ ante la necesidad de propiciar un crecimiento digno para las ciudades, creando zonas de vivienda y barrios equipados que pudieran incorporarse al núcleo urbano existente.

Para diseñar estas nuevas zonas de la ciudad, la Carta de Atenas resume, la propuesta científica elaborada por los profesionales de la arquitectura y el urbanismo

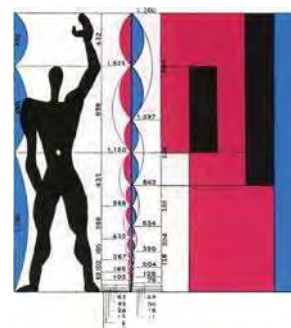
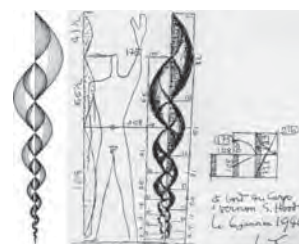


Figura 1. Antropometría de Le Corbusier.

Fuente: *Le modulor* de Le Corbusier.

¹¹ Joseph Lister y Louis Pasteur, *Los escritos recogidos*, New York, editorial Kaplan, 2008.

¹² Diccionario Larousse Ilustrado, 1987.

¹³ CIAM, *op.cit.*, p.5.

en la primera mitad del siglo XX, con base en cuatro áreas básicas como son: la habitación, el trabajo, el esparcimiento y la circulación que comunica a las zonas.

Una de las cualidades de esta Carta de Atenas, es la concepción de la ciudad como parte del conjunto, social y político que constituye la región del hombre, con la concordancia entre los niveles contradictorios y complementarios que rigen la personalidad humana como son el individual y el colectivo, y en los cuales se integran lo económico, lo social y los valores de orden psicológico y fisiológico, ligados a la persona humana, e integrados tanto al medio natural como al socio cultural, es decir con sus elementos naturales como la situación geográfica y topográfica, el agua y la tierra, el suelo, el clima, la flora y la fauna, el sol, el viento, etc., y con los aspectos culturales como las razas, sus variadas religiones filosofías, que multiplican la diversidad de las empresas humanas proponiendo cada una de ellas su personal manera de ver y su personal razón de vivir, como también el sistema administrativo con la situación económica y la situación política¹⁴.

No podemos obviar que en la relación indisoluble de la vivienda y la ciudad, a decir de Alexander Klein¹⁵, existe:

La cuestión planteada entre cédula habitable y ciudad, que ha constituido un estereotipo de la mayor parte de las interpretaciones críticas al abordar el Movimiento Moderno, – es decir, la concentración de esfuerzos metodológicos en la unidad habitación y la falta de conexiones más complejas con el problema de la ciudad– se ha de tener presente que la disponibilidad de terrenos para los nuevos asentamientos, si bien había conseguido agilizarse cuantitativamente gracias a las distintas medidas tomadas al efecto, no fue nunca gestionable del modo cualitativo y las acciones tuvieron lugar casi siempre fuera de los límites del tejido urbano. Por otra parte, el carácter prioritario atribuido a la vivienda y a su organización interna, en la medida en que ello puede testimoniar una falta de claridad estratégica por lo que respecta a las reivindicaciones del derecho a la ciudad, [...]

Una ciudad que no es más que una parte del conjunto social y político que constituye la región.

El tema principal es la problemática de una ciudad funcional, lo que originó desde el "Manual de Urbanidad y buenas maneras" del venezolano Manuel Antonio Carreño en 1853, con aportaciones sobre normas de comportamiento e interacciones entre los individuos de una sociedad, es decir, un protocolo de urbanidad, que enseñaba la forma de comportarse en la ciudad, con una clara diferenciación como sinónimo de estatus social con respecto al comportamiento en el campo; hasta consideraciones sobre la funcionalidad en el paso de una ciudad antigua y establecida hacia una ciudad moderna en constante crecimiento ordenado con base en la anexión de nuevas áreas y que en conjunto estuviera en plena evolución, adecuándose para la inclusión de elementos de modernidad, como por ejemplo y principalmente los vehículos mecánicos.

¹⁴ *Ibidem*, pp.21-28.

¹⁵ Alexander Klein, *Vivienda Mínima 1906-1957*, Colección Arquitectura/Perspectivas, Barcelona, España, Gustavo Gili, 1980, p.14.

Cabe mencionar que, en este concepto de ciudad funcional, se hace una clara diferencia entre el primer núcleo apretado del burgo y los sucesivos cinturones y el trazado de caminos divergentes, en los que se reconoce que, si bien la vejez alcanza un día a todo el conjunto de construcciones o de caminos, también se cuestiona el hecho de decidir lo que debe subsistir y lo que ha de desaparecer, es decir, con base en que y quién valora lo que pertenece al patrimonio edificado, “[...] ya que la ciudad se ha formado en el curso de los años, en donde simples edificaciones han cobrado un valor eterno en la medida en que simbolizan el alma colectiva; son la osamenta de una tradición, sin pretender limitar la amplitud de los progresos futuros, condiciona la formación del individuo”.¹⁶

Aunque la mayoría de los conjuntos habitacionales se ubicaron en las afueras de la ciudad, el usuario sentía elevado su *status* al estar y ser “casi” de la ciudad.¹⁷

La nueva ciudad funcional requería también de una nueva arquitectura que se enfrentaba entonces a una fuerte tradición heredada, en la que la vivienda tradicional jugaba un papel protagónico, y ya que ahora se considerada como un objeto útil, necesario y urgente para los pobladores y sus familias, se inició una búsqueda de estrategias para encontrar soluciones a través de diseñar un tipo mínimo de vivienda moderna, que en conjunto conformaría las áreas habitacionales de las ciudades modernas.

Se introduce a la arquitectura el concepto de planta libre con base en estructuras de pilares-columnas y losas de concreto armado. En la planta libre, los muros de carga fueron sustituidos por las columnas de acero y concreto, lo que hizo posible la utilización de muros divisorios y desplazables según las necesidades de la distribución interior. A la par de una planta libre se propone la unión de los servicios húmedos como la cocina y el baño, —o servicios mecánicos como elevadores y montacargas para el caso de los edificios— con lo que se dio la concentración de estos servicios alrededor de las cuales se distribuyen las demás actividades y funciones de la vivienda.

Esta planta libre se complementó con una fachada libre, igualmente con muros desplazables según las necesidades de respuesta al contexto natural y climático, así como de conformación estética, con partes abiertas y otras partes cerradas según la composición formal, con ventanas contra muro en una relación vano macizo en donde las ventanas podían incluso abarcar todo el lugar del muro.

Le Corbusier hace su aportación al respecto, a través de los módulos, con base en medidas universales y armónicas a partir de las dimensiones de la figura humana, de donde surge un módulo constructivo adaptable a diferentes opciones de ordenamiento y con la aplicación de la tecnología de vanguardia para la rapidez y economía de la construcción.

¹⁶ CIAM, *Le Corbusier, Principios de urbanismo (La Carta de Atenas)*, 5ta. Edición, Barcelona, Carracas, México, editorial Ariel quincenal, 1981, p.32.

¹⁷ Eduardo López Moreno, *La Vivienda Social: Una Historia*, editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana, U. de G., U.C.L., RRMSTON, RNIU, México, 1996, p.116.

Se introduce entonces el concepto de mínimo económico, y la propuesta de Le Corbusier fue acorde con:

La exigencia de una reducción de los estándares dimensionales en la producción de vivienda social (necesaria tanto por la situación general de escasez como por la disminución efectiva de la composición media del núcleo familiar) coincide con el proceso de racionalización de la distribución de piezas en una planta, en coherencia con las investigaciones generales de optimización de la vivienda propias de la metodología racionalista.¹⁸

La definición de un mínimo funcional y económico aplicable a la vivienda, coincide entonces con los métodos y medios por los cuales los científicos intentaron llegar al óptimo-mínimo, es decir, a lo máximo que se podía ofrecer con la menor inversión, para hacer que la vivienda llegara a la gente de escasos recursos. Al respecto, la reducción de costos de edificación que resultó de la disminución de espacios y dimensiones y la introducción de muebles empotrados como sinónimo de la modernidad fue una aportación de la metodología de Alexander Klein.¹⁹

Por su parte, Walter Gropius, en la ponencia presentada al CIAM de Frankfurt en 1929, define que “El problema de la vivienda mínima, es el de establecer el mínimo elemental de espacio, aire, luz y color indispensables al hombre para poder desarrollar completamente sus funciones vitales sin restricciones debidas a la vivienda, es decir, establecer un *modus vivendi* mínimo en lugar de un *modus non moriendi*”²⁰

Se observa una coincidencia entre profesionales por la preocupación de encontrar una vivienda confortable y adecuada tanto en el aspecto biológico como psicológico, de manera que la familia se desenvuelva cómoda y feliz, así que:

A la búsqueda racionalista del *Existenzminimum*, del mínimo biológico de aire, luz y espacio imprescindible para la vida, Klein añade objetos de carácter psicológico.[...] La vivienda debe significar ‘tranquilidad’ garantizar la quietud, el reposo, la recuperación de energías gastadas en el trabajo y en la ciudad. [...] A la vivienda se le asignaba la función de refugio frente a las contradicciones y conflictos de la ciudad: debía ser el lugar privilegiado para la intimidad, el reposo y la restitución de la fuerza de trabajo.²¹

En este sentido, las aportaciones metodológicas se dieron en un interés por optimizar las funciones y las comunicaciones de los espacios de la vivienda en donde “[...] los cruces de comunicaciones imposibilitan el desarrollo de las principales actividades que se realizan en la vivienda cocinar-comer, dormir-lavarse, trabajar-descansar. Los espacios de comunicación demasiado grandes y los recorridos demasiado largos que se derivan de una superficie desfavorable distribución de la

¹⁸ Alexander Klein, *op.cit.*, p.13.

¹⁹ *Ibidem*, p.363.

²⁰ Walter Gropius “Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima” en G. Aymónimo, *La vivienda racional de los CIAM: 1929-1930*, Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 1973, pp.114-125.

²¹ Alexander Klein, *op.cit.*, p.33.

planta provocan un aumento de la superficie”²² y por tanto del costo de edificación y mantenimiento.

Por el contrario, el ahorro de circulaciones se reflejaba en un ahorro en costo, derivando en los primeros diseños de mobiliario modular, principalmente muebles empotrados y cocinas integrales, que optimizaban el funcionamiento del hogar en esfuerzo y en tiempo, principalmente para la mujer que requería de incorporarse a la fuerza de trabajo, de manera que:

[...] Sirva por todos el ejemplo de la reducción del estándar de las viviendas que los racionalistas habían elaborado en el marco de un complejo proceso dialéctico en el que intervenían, entre otros: la redención de la condición mujer, la renovación de la eficiencia de la propia vivienda, el intento de situar las reflexiones sobre la ‘minimización’ en el ámbito de las reivindicaciones de la casa para todos, es decir en el ámbito de una solución generalizada al problema de la vivienda, y que, arrancando de este contexto, ha sido reducido a banales esquematizaciones y utilizado a todos los niveles de la especulación inmobiliaria según la lógica del aumento de beneficios e intereses.²³

El concepto de funcionalidad estaba entonces “[...] introduciendo [...] los parámetros funcionales relativos a la distribución, las circulaciones, el ahorro de espacio y energías, y los parámetros económicos sobre los costos de construcción, también aquellos parámetros formales y perceptivos que hace referencia a los problemas de cansancio psíquicos, el concepto de la casa que garantice el reposo, etc., [...]”²⁴

De esta nueva funcionalidad, se abría el debate sobre si ¿Puede considerarse el funcionalismo como una etapa definitiva de la arquitectura, o como el principio embrionario de todo devenir arquitectónico?²⁵, de donde suponemos como respuestas que vino para quedarse, ya que dio pie a diversos estudios para la elaboración de metodologías y análisis para la constitución de códigos y reglamentos sobre el tema de la funcionalidad, de donde:

La base de los manuales es el hombre, el objetivo que se proponen es la ‘medida humana’; parten, vinculándose en este aspecto a los modelos del humanismo, al hombre ideal dibujado por Leonardo da Vinci de las medidas del cuerpo humano y suministran poco a poco los datos sobre el vestuario, los enseres, los muebles, los instrumentos y la maquinaria que el hombre utiliza en el transcurso de sus varias actividades. Este intento de clasificación sistemática de los elementos, aislándolos y codificándolos con independencia de la realidad en que se insertan y de la evolución de ésta y terminando por situar en un mismo plano al hombre y a los objetos, puede ser interpretado como un



Figura 2. Antropometría:
Fuente: Leonardo Da Vinci.

²² *Ibidem*, p.33.

²³ *Ibidem*, p.35.

²⁴ *Ibidem*, p.36.

²⁵ Alfonso Palladares, “Nota preliminar” editor, en *Raíces, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana; Pláticas sobre arquitectura mexicana*, 1933, Número 1, Universidad Nacional Autónoma de México – Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, 1ª edición 1934, 2001, p.37.

proceso de 'cosificación' en contradicción evidente respecto a la intención de referirlo todo a la medida humana y a la motivación a partir de la cual el manual ha tomado impulso [...]²⁶

Los estudios sobre las medidas de una casa con base en la antropometría, derivan en sugerencias sobre los mínimos en materia de espacios y control climático, mismos que mantienen vigentes a estos pioneros del tema, a través de entender que las relaciones culturales y naturales dan "validez a un proyecto arquitectónico, [...] gracias a la habilidad con que el arquitecto maneje estos dos niveles. De aquí la importancia de tener presente las normas y medidas del espacio y sus objetos, ubicados dentro de nuestra realidad [...] que le exigen tanto al diseñador como al arquitecto soluciones funcionales y coherentes."²⁷

Al respecto de mínimos funcionales y coherentes, se definen los espacios básicos que debe contener una vivienda, de donde se originan los diferentes ejemplos de prototipos de vivienda y sus maneras de agruparse para optimizar el suelo y los recursos de inversión.²⁸

Los espacios básicos quedaron definidos con base en su uso preeminente, como sigue: la sala o estancia para la convivencia familiar y con los amigos; el comedor con un mínimo de cuatro comensales; la cocina con espacio para fogón y tarja de lavar; el baño con espacio para regadera, lavabo e inodoro; la recámara que exigía una principal para el matrimonio, más una o dos recámaras menores para los hijos; un espacio de estudio o de trabajo; un espacio para la televisión; espacios de closets o armarios; espacio de lavado; el garaje; y por supuesto las circulaciones tanto horizontal como vertical, es decir, pasillos corredores y escaleras; todos estos espacios agrupados en tres áreas como son: la social, la privada y la de servicios. Por supuesto ordenados bajo las normas de control ambiental, sanidad y diseño urbano, en pro de optimizar recursos de inversión.

Los espacios se organizaban en tres áreas: social, privada y de servicios.

Las propuestas de disposición de los espacios de la vivienda mínima moderna, eficiente, económica y de rápida construcción, implicaron un cambio en el uso y en las relaciones entre los usuarios de la familia y de una comunidad de familias, que por ende repercutió en un cambio cultural.



Figura 3. Módulos de Baño y Cocina integral.

Fuente: *Diario de Yucatán*, enero de 1945

²⁶ Alexander Klein, *op.cit.*, p.35.

²⁷ Xavier Fonseca, *Las medidas de una casa, Antropometría de la vivienda*, México, editorial Pax México, 2004, 127 p., en prólogo, nota del editor.

²⁸ Roger Sherwood, *Vivienda: Prototipos del Movimiento Moderno*, Barcelona, España, Gustavo Gili, 1983.

Un cambio radical se dio con la introducción de servicios de infraestructura como el agua potable entubada, drenaje y energía eléctrica, que dio a la vivienda la posibilidad, tanto de estar dentro de los códigos de higiene y sanidad, como de utilizar aparatos electrodomésticos y mobiliario, que por una parte rehicieron la forma de pensar la vivienda a partir de los “enchufes” eléctricos y las tuberías hidráulicas y sanitarias, y por otra parte facilitaron la vida doméstica y claramente urbana, diferenciada de la vida en el campo, y a través de la cual las clases bajas y medias accedían al *status* anhelado, aunque fuera a través del mínimo.

Un ejemplo significativo radica en el diseño de los módulos de servicios húmedos, cuya finalidad fue la de optimizar la inversión en las tuberías de agua potable y drenaje, al dotarlas de manera concentrada.



Figura 4. Cocina Franckfurt

Fuente: Margarete “G. Frankfurt”.

El caso del baño, reunía en un solo espacio cerrado -para privacidad- el uso del inodoro, la regadera o la tina y el lavabo. Esta unión limitaba el uso a una persona por vez, situación que condicionó a posteriores modificaciones en el diseño, de donde una opción muy recurrida fue la reubicación de la puerta para la separación del lavabo de los otros elementos, lo que permitía su uso independiente del baño; en los casos más modestos se suprimió la instalación del lavabo cuyo uso fue suplido por la tarja de la cocina colindante.

Por su parte en la cocina, la sustitución de la leña y el carbón vegetal por la tractolina y posteriormente por gas natural, facilitó el diseño de las cocinas integrales, cuyo primer diseño “Frankfurt”²⁹, fue una especie de laboratorio integrado y compacto, con los elementos colocados a lo largo y alto de una pared, o de dos paredes paralelas a sendos lados de un pasillo de comunicación, lo que permitía el desplazamiento del cocinero en sentido lateral para acceder a los elementos como el fogón y la tarja, y en sentido vertical para el uso de las altas repisas y las bajas alacenas, de manera que se utilizara el total del ancho y largo de la pared (Figura 4). Este nuevo diseño de cocina, permitió su producción industrial, pero limitó la posibilidad de su uso como elemento de estar, lo que redujo la convivencia familiar en el espacio, sin embargo, “[...] ofrecieron al ama de casa una formación práctica para planificar las actividades domésticas, concediendo a la pequeña cocina una posición central en la organización de la casa”³⁰.

Este concepto de cocina integral (Figura 5), limitó su uso de estar, y condicionó a la integración franca o sugerida de la cocina con el comedor, lo que permitía atender a la familia e invitados desde la cocina, de manera que:

²⁹ La Cocina Frankfurt, fue un invento patentado en 1926 bajo el seudónimo de “Arq. G. Frankfurt”, cuya autora fue la arquitecta Margarete Frankfurt y su diminutivo Grete, de donde se origina la abreviatura G. Frankfurt, y cuya condición de mujer quedó oculta en una época de represión hacia la inteligencia femenina.

³⁰ Xavier Monteys y Pere Fuertes, *Casa Collage; Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*, Barcelona, Gustavo Gili, 2005, p.106.

[...] una cocina a medio camino entre la pequeña cocina racional y la estancia de tradición rural que podríamos llamar ‘gran habitación de la vida familiar’ y que encontrará [...] una gran difusión popular, hasta el punto de dar una vuelta a la concepción de la propia cocina, una habitación que participa de la vida doméstica y que es mostrada –con el esplendor de sus nuevos materiales brillantes y sus electrodomésticos- como signo de modernidad. Deviene, por así decirlo, el escaparate de la vida moderna [...] ³¹

La disposición de otros espacios, giraron en torno al módulo de servicios húmedos, de manera que la cocina integraba al comedor y a los lavaderos de ropa, y por su parte el baño integraba a las alcobas, closets, y salas de entretenimiento y trabajo, organizadas de tal manera “que las habitaciones fluyen unas en otras igual que los compartimientos de una cueva”³², al igual que en la casa del futuro se incluía una secuencia de habitaciones moldeadas y conectadas entre sí a través de las formas del equipo doméstico.³³

Las diferentes formas de permutaciones y combinaciones de estos espacios y sus funciones dieron origen a los modelos, que con base en su eficiencia se convirtieron en prototipos para su construcción en serie, con lo cual se garantizaba, la rapidez y economía en su construcción, elementos importantes en la carrera por abatir el déficit de vivienda creciente de la clases bajas³⁴.



Figura 5. Cocinas Integrales Modernas
Fuente: Pedro Mario Cicero Torres

Por su parte, los profesionales y sus múltiples propuestas de diseño e vivienda mínima, habían hecho aportaciones valiosas en “La búsqueda de una metodología científica objetiva [que] representó una parte fundamental y sólida de las actividades del Movimiento Moderno: [...] tendentes a la definición de un método objetivo de valoración de los problemas funcionales y económicos de las viviendas.”³⁵

Quedaba pendiente el tema de la estética, el cual se trata en el aspecto social.

³¹ *Ibidem*, pp.107-108.

³² Marco Vidotto, Alison + Peter Smithson, Barcelona, Gustavo Gili, 1997, citado en Xavier Monteys y Pere Fuertes, *Casa Collage*; *op.cit.*, p.118.

³³ Xavier Monteys y Pere Fuertes, *Casa Collage*; *op.cit.*, p.120.

³⁴ Roger Sherwood, *Vivienda...* *op.cit.*

³⁵ Alexander Klein, *Vivienda Mínima* *op.cit.*, p.32.

b. Lo social, con respecto a la escases y necesidad de vivienda para las clases bajas y los mecanismos de accesibilidad

El aspecto social, se caracterizó por las bajas condiciones de vida de los trabajadores, principalmente por la escasez de vivienda, por lo que había una urgente necesidad social de crear los mecanismos para que las clases bajas pudieran acceder a este bien básico.

Para entender la problemática social referida al campo de la arquitectura se hace mención de Hannes Meyer quien explica que:

En ninguna proposición arquitectónica se explica de modo tan inmediato la tensión de lucha de clases en la sociedad burguesa como en el sector de la edificación residencial. En éste donde las fuerzas económicas condicionan directamente la 'envoltura arquitectónica' de la vida familiar, y en donde debe ser satisfecha la necesidad más elemental de la familia, que (además de la necesidad de sustento) es la vivienda, se manifiesta de manera muy particular el verdadero rostro de la clase dominante.³⁶

La aportación del diagnóstico de Engels, es que desentraña todo un proceso especulativo sobre la construcción: "La extensión de las grandes ciudades modernas da a los terrenos, sobre todo en los barrios del centro, un *valor artificial, a veces desmesuradamente elevado*; los edificios ya construidos sobre estos terrenos [...] se derriban para reemplazarlos por los nuevos"³⁷. Lo que deja el acceso del suelo y la vivienda a los sectores económicamente más altos de la población.

Para principios del siglo XX, la gran masa de obreros sub y desempleados ya conformaban aglomerados de gran tamaño en los alrededores de la ciudad consolidada, que pronto conformaron verdaderos grupos de presión social y política, condicionando la participación del Estado en la atención a sus demandas.

Por otra parte, la aparición de las soluciones científicas y tecnológicas, permitieron mejorar tanto las condiciones higiénicas y de confort, así como la rapidez de construcción, quedando sin resolver el problema de la accesibilidad de los desprotegidos a las viviendas.

Engels ubica a la propiedad como el problema principal, de donde "el fondo de la solución del '*problema de la vivienda*', sea la burguesa o la pequeñoburguesa, es que el obrero sea propietario de su vivienda [...] El capital *no quiere* suprimir la penuria de la vivienda, incluso pudiendo hacerlo. Por lo tanto, no quedan más que dos salidas: la mutualidad obrera y la ayuda del Estado."³⁸

³⁶ Hannes Meyer publicación en 1935, citado en Alexander Klein, *Vivienda Mínima, op.cit.*, p.13.

³⁷ Federico Engels, *Contribución al problema de la vivienda*, De las Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels, tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, URSS, 1980, p.324.

³⁸ *Ibidem*, p.339.

Se denota que la identificación del papel del Estado en pro de mejorar y regular la condición de la clase obrera -derivada del crecimiento macroscópico de las aglomeraciones urbanas-, se enfocaba en aportar y adoptar soluciones parciales, que se destinaban a tratar de invertir los efectos, y a atacar las causas, de estos y otros procesos.

Una de las primeras formas de intervención del Estado, se dio a través de cooperativas de vivienda, que fueron fundamentalmente sociedades emanadas de organizaciones de auxilio social “Sociedades Inmobiliarias de Interés Público” o bien de compañías aseguradoras, cuyas propuestas de basaban en fórmulas hipotecarias provenientes del sector privado, en donde el propio Estado era quién auspicia la producción de viviendas “populares” para sus obreros que se destinaban a sus funcionarios, por lo que la creciente difusión de estas iniciativas, preocupó a los propietarios de inmuebles quienes advirtieron del peligro de que se hicieran promotoras de intervenciones de carácter especulativo.³⁹

Se presentó una alternativa al inquilinato, que fue el caso de la mutualidad obrera, que como opción dejaba dudas sobre su eficacia, y se apuntaba a un éxito poco probable, ya que su finalidad era la ofrecer a la pequeña burguesía una mejor inversión de sus ahorros en hipotecas con un buen interés, y con la perspectiva de dividendos gracias a la especulación.

El apoyo del Estado, se percibió como opción viable, debido a la posibilidad que ofreció sobre el control de tres elementos⁴⁰:

- 1) la *revisión de la legislación* sobre construcción de viviendas y libertad para la industria de la construcción, para que las obras resulten más baratas con base en la reducción al mínimo.
- 2) la *inspección de las viviendas obreras* por las autoridades de sanidad y los inspectores de la construcción; con la finalidad de cerrar las malsanas y en mal estado de construcción.
- 3) la *construcción y la concesión de créditos* a órganos municipales, sociedades y particulares, para mejorar las viviendas de las clases trabajadoras. Como una alternativa complementaria estaba la propuesta de que el precio del alquiler anual sirviese como parte de pago del valor de la habitación, viniendo cada inquilino a ser propietario de su vivienda al cabo de cierto tiempo.

Esta medida, que algunos autores como Proudhon creía muy revolucionaria, se hallaba practicada en todos los países, por compañías de especuladores, de manera que los jefes más inteligentes de las clases imperantes habían dirigido sus esfuerzos a aumentar el número de pequeños propietarios, dividiendo la gran

³⁹ Alexander Klein, *op.cit.*, p.8.

⁴⁰ Federico Engels, *op.cit.*, pp.324-344.

propiedad de los nobles y del clero en pequeñas partes, con lo que crearon toda una clase de pequeños propietarios.

El cambio que derivó de la reestructuración económico productiva al calor de la revolución industrial, produjo la creciente división y fraccionamiento de varias de las propiedades de terratenientes ex feudales, que vieron la oportunidad de obtener ganancias del vasto bien que poseían que era el suelo, y tan ansiado por los desprovistos de vivienda, para los cuales les representaba una opción debido a dos factores, como son: el bajo costo del suelo con respecto al de la vivienda y la experiencia en la autoconstrucción de vivienda.

La construcción de pequeños cuartos de vivienda para venta, no se hizo esperar, lo que Engels criticó como el intento burgués -pequeña y gran burguesía- que creen resolver el problema de la vivienda, de confundir explotación y consumo:

La penuria de la vivienda para los obreros no es [...] una consecuencia directa de la explotación del obrero como tal obrero por el capitalista [...] El reparto de la plusvalía producida por los obreros [...] se hace por medio de la compra y venta [...] La casita del obrero no será capital más que cuando la haya alquilado a un tercero y se apropie, en forma de alquiler, una parte del producto del trabajo de éste. Al habitarla él mismo, impide que la casa se convierta en capital [...]⁴¹

Amén de la discusión económica sobre plusvalía, al usuario le importaba obtener un lugar de abrigo y seguridad familiar, y al Estado le interesaba paliar con el descontento social, por lo que en la búsqueda de mecanismos de control, se establecen:

Los temas de este debate [que] van desde la propuesta de Socialización de la Industria de la Construcción, hasta una serie de medidas relativas a la adquisición de áreas edificables, a la revisión de la normativa, a la regulación de los precios de los materiales de construcción, a la política de créditos y a la política de tasación de la renta inmobiliaria [en la que...] el Estado regula el uso y distribución del suelo, y garantiza una vivienda sana para todas las familias [...], y en particular, a las numerosas, viviendas en condiciones económicas en correspondencia a sus necesidades.⁴²

Como síntesis de la participación del Estado, tenemos la creación de políticas, leyes, reglamentos, códigos y demás elementos que facilitaron la gestión para el diseño, la construcción y los créditos para que las clases bajas obtengan vivienda.

La intervención profesional tendiente a:

[...] a 'optimizar' el alojamiento relacionando la cuestión de la reducción dimensional con la del perfeccionamiento efectivo de las prestaciones, más que a propugnar la simple disminución de superficies y volúmenes sin que haya llegado, por otra parte, a resolver el problema. De hecho, la investigación arquitectónica se enfrenta aún en nuestros días con el problema de cómo la reducción de la vivienda debe vincularse al desarrollo de determinadas funciones tanto en el interior de la propia vivienda como en el exterior, y de

⁴¹ *Ibidem*, p.345.

⁴² Alexander Klein, *op.cit.*, p.8.

cómo conseguir la socialización de ésta garantizado al mismo tiempo la cantidad mínima de espacios y servicios ligados a la residencia.⁴³

La necesidad de vivienda y sus servicios urbanos, conformó los conjuntos de vivienda construida de forma masiva, constituyendo verdaderos barrios relativamente autónomos, de los cuales el Estado auspició los destinados a los sectores sociales bajos, y de cuya propuesta de mecanismos de control se adquirió la forma de una política de vivienda concebida casi como una Asistencia Social, que reforzó la diferenciación social de la estratificación socio-económica de la ciudad.⁴⁴

El Estado, en un intento reivindicador socialista, adoptó la forma de aliado o asociado de la iniciativa privada en la producción de vivienda de los países capitalistas, ya que de alguna manera, los intereses particulares de estos promotores son propios a los de la autoridad, y el Estado participa como regulador, aporta las reglamentaciones de los usos del suelo y la propuesta de nuevos desarrollos urbanos, la erogación del pago de las contribuciones prediales, introduce gran parte de la infraestructura y el equipamiento, y demás acciones que permiten que los promotores reduzcan sus inversiones y aumenten sus ganancias. Esta alianza, sin embargo, no deja de presentar conflictos que evidencian los intereses particulares, pero que se encubren en la aparente búsqueda de bienestar colectivo, a través de su legalización en las instituciones públicas.⁴⁵

En los anhelos de amplios sectores de la sociedad, el acceso a la vivienda fue un sueño alcanzable con la ayuda del Estado, visto por primera vez como el garante de los derechos de los trabajadores a la vivienda, ya que al reconocer el derecho, el gobierno asumía su compromiso en la consecución de ese beneficio.⁴⁶

El compromiso social no solo era el de dotar de vivienda mínima decente, sino también de todos los servicios urbanos inherentes a ella, es decir, dotar tanto los elementos cuantitativos de dimensiones y cantidades masivas del producto, como los elementos cualitativos sobre formas y modificaciones en la vida del usuario, tanto al interior de la vivienda, como al exterior con los primeros conjuntos que se ubicaron en las afueras de la ciudad.⁴⁷

La adquisición de la vivienda suponía que “La concesión de los préstamos estaba vinculada a normas de carácter dimensional, que fijaban las superficies mínimas de algunas piezas, y a otras de carácter higiénico, como la necesidad de disponer de ventilación directa en los servicios.”⁴⁸

Las propuestas administrativas para los mecanismos de control estaban más ligados a las prestaciones económicas de la vivienda, que a los requerimientos

⁴³ *Ibidem*, p.36.

⁴⁴ Manuel Castells, *op.cit.*, p.47.

⁴⁵ Eduardo López Moreno, *op.cit.*, pp.259-263.

⁴⁶ Rosa Aboy, *Viviendas para el pueblo; Espacio urbano y sociabilidad en el barrio de Los Perales. 1946 -1955*, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina, editorial Fondo de Cultura Económica, 2005, p.12.

⁴⁷ Manuel Castells, *op.cit.*, p.50.

⁴⁸ Alexander Klein, *op.cit.*, p.11.

dimensionales de las habitaciones, con lo cual se evidencia la oposición entre los promotores y los profesionales sobre el tema de la reducción efectiva y generalizada de las superficies de las distintas partes de la vivienda, como posibilidad de abaratar el costo y hacer más accesibles los créditos.

Los promotores de las viviendas ofertadas, enfrentaban el dilema de hacer una vivienda mínima decente, sana, higiénica, económicamente accesible, pero que los usuarios veían como “viviendas diferentes, extrañas y feas”, es decir, una lucha entre aceptar la modernidad y alejarse de sus tradiciones culturales, o conservar sus hábitos y costumbres ancestrales y carecer de ella.

En este punto, hace acto de presencia el tema de la estética, ya que si bien la vivienda tradicional resultaba el prototipo universal de la vivienda mínima, puesto que una vivienda no puede reducirse a menos de un cuarto y, además arribamos al elemento básico y elemental con que se elabora la arquitectura, un espacio rectangular, una caja a la cual se le pueden agregar otras, e iniciar la constitución de un tejido.⁴⁹ Lo cual se hace posible con la utilización de los materiales industrializados a través de un nuevo sistema de producción arquitectónica, que implicaba el diseño de pocas partes que se repetían un sinnúmero de veces, dando uniformidad constructiva y de imagen al conjunto.

Las nuevas propuestas espaciales y las nuevas tecnologías, resultaban sin duda alguna un avance social, pero quedaba en el ambiente social el cuestionamiento de la limpieza ornamental que imprimió una nueva imagen derivada de la propia utilización de los materiales y sistemas constructivos, con base en la disposición racional y funcional de los espacios y de la relación vano macizo como parte integral de la composición formal, lo que en conjunto resultaba completamente diferente a las viviendas tradicionales y comunes, heredadas de siglos de historia, de tal manera que “Esta arquitectura caracterizada por una sencillez formal y constructiva, no estuvo exenta de belleza; sin embargo, esos primeros ejemplos del también llamado racionalismo, escandalizaron a las personas acostumbradas a los edificios ornamentados [...]”.⁵⁰

La sociedad en general cuestionaba la imagen monótona que resultaba de una arquitectura homogénea y repetida de forma masiva en las casas propuestas - cuya expresión formal derivó del sistema estructural y constructiva -, sin embargo, en este cuestionamiento subyacía el rechazo y la crítica a la ausencia de decoración como propuesta estética, visión generalizada, pero que fue duramente puesta al descubierto por el grupo profesional introductor de la modernidad urbano arquitectónica, como por ejemplo O’Gorman, cuando le pregunta a la sociedad:

⁴⁹ Horacio Sánchez Sánchez, “Génesis de la tipología habitacional del Movimiento moderno en la ciudad de México”, en Revista *Diseño y Sociedad*, Departamento de Teoría y Análisis, UAM-Xochimilco, primavera, 2004, p.49.

⁵⁰ Enrique Ayala Alonso, *Casas del siglo XX*, Arquitectura Círculo de Arte, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2006, p.22.

¿Qué acaso la arquitectura del pueblo, la arquitectura regional, no tiene siempre su forma semejante? El jacal mexicano es de una forma siempre igual, las casas de los pueblos, ¿no son cosas semejantes, las unas a las otras en su forma debido a que se ha empleado un sistema estructural igual para resolver las necesidades semejantes? ¿y nos atreveríamos a calificar esta arquitectura de mala, por ese motivo?.⁵¹

Sobre el nuevo lenguaje estético, si bien se buscaba un prototipo útil para abatir la demanda, también se buscaba una arquitectura adecuada a las condiciones del lugar, con lo cual se daría identidad a la arquitectura, como bien lo explica Walter Gropius, al decir que:

[...] lo que buscábamos era una vía de aproximación distinta, no un nuevo estilo. Un estilo es la repetición sucesiva de una expresión usada como denominador común en un período determinado [...] El flujo de un desarrollo constante, la variación de las expresiones en función de los cambios vitales, es lo verdaderamente importante en nuestra labor compositiva, y no la búsqueda de caracteres formalistas de 'estilo'. [...] Analicemos, por ejemplo, la definición menos feliz, la de 'estilo internacional'. [...] No se trata de un estilo, pues todavía está en evolución, ni mucho menos internacional, sino al contrario, pues la tendencia consiste precisamente en encontrar una expresión regional, autóctona, derivada del entorno, el clima, el paisaje y las costumbres de la población.⁵²

La nueva arquitectura era entonces una búsqueda por satisfacer de la mejor manera posible las necesidades del hombre, entendiendo al hombre como un elemento más del sistema naturaleza y sociedad, lo cual refiere tanto a elementos físicos como culturales propios del lugar en el que se emplaza, y la belleza, por tanto, no era un elemento aislado y desdeñado, sino por el contrario ligado y derivado de una fuerte conciencia lógica sobre la necesidad de optimizar recursos, por lo que en el discurso de varios arquitectos que promulgaban la modernidad, están presentes los conceptos alrededor del funcionalismo, como por ejemplo:

“En arquitectura el camino de la belleza es lo útil y lo estable”⁵³

[...] un edificio es tanto más bello mientras más se acerca o reúne las características funcionales del destino para el cual fue hecho [...] la belleza en arquitectura se reduce al carácter [...]”⁵⁴.

“[...] la belleza no es sino el grado más perfecto del funcionalismo [...] la arquitectura que satisface a la vez las necesidades físicas y las espirituales del hombre, es perfectamente funcional y resulta infaliblemente bellas.”⁵⁵

⁵¹ Juan O’Gorman, “Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933”, en *Raíces 1, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, UNAM, UAM. Azc., México, 2001, p. 52-67, p.63.

⁵² Walter Gropius, “Eight Steps toward a Solid Architecture” en *Architectural Forum*, Nueva York, febrero de 1954, p.37.

⁵³ Manuel Ortíz Monasterio, “Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933”, en *Raíces 1, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, UNAM, UAM. Azc., México, 2001, p. 68-74, p.73.

⁵⁴ Salvador Roncal, “Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933”, en *Raíces 1, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, UNAM, UAM. Azc., México, 2001, p.76.

La reforma social que originó el dilema entre conservar la tradición o recibir la modernidad con sus propuestas sobre nuevos espacios, usos, materiales, estética, y sobre todo la vivienda mínima construida en serie, evidenciaba una reforma cultural, que requirió de mecanismos para lograr la aceptación del producto por parte de los futuros usuarios.

El mecanismo ideal que permitió tal recepción, fue la utilización de los medios masivos de comunicación, dentro de los que destacan la prensa, la radio y el cine, como medios de sustento conceptual de múltiples estudios sobre la *difusión de innovaciones*, y de la *modernización* a través de la comunicación y educación de masas, la generalización de ideas, de producción y difusión de significados sociales.⁵⁶

La función y participación de los medios, es un elemento más dentro del proceso de la recepción social de la modernidad, debido a su apoyo en la difusión de la ideología dominante de las élites sociales, económicas y políticas, así como también en el acondicionamiento de las clases para resistir, aceptar y reproducir hábitos en el necesario cambio de la evolución social.⁵⁷

Es ampliamente conocido el papel de los medios como educadores sobre temas como los valores tradicionales⁵⁸, de entre los que destacan a la familia, la nacionalidad y la patria, así como también difunden elementos de paz social, bienestar, con los cuales se logran aminorar los descontentos sociales.⁵⁹



Figura 6. Desfile de modas.

Fuente: *Historia de la Vida Cotidiana en México*, 2006, p.191.

Los medios, requieren de un conocimiento previo sobre los gustos, preferencias y predisposiciones de las audiencias, información que es clasificada por grupos homogéneos según sus clases sociales, niveles socioeconómicos, razas, costumbres, etc., con base en lo cual se crean los mensajes, para que aludiendo a los anhelos y simpatías, se logre la aceptación de los productos promocionados⁶⁰, de manera que “El análisis de la recepción, a diferencia de los estudios culturales que tienden a concentrarse en el estudio de los mensajes y de su significación sociocultural, realiza

⁵⁵ Silvano B. Palafox, “Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933”, en *Raíces 1, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, UNAM, UAM. Azc., México, 2001, p.109.

⁵⁶ José Carlos Lozano Rendón, *Teoría de la investigación de la comunicación de masas*, México, editorial Pearson Alhambra Mexicana, 2000, pp.23-24.

⁵⁷ Pierre Bourdieu, *La Distinción, Criterio y base s sociales del gusto*, traducción de Ma. Del Carmen Ruiz de Elvira, México, editorial Taurus, 2002, cfr. José Carlos Lozano Rendón, *op.cit.*, p. 24.

⁵⁸ Ana Hirsch Adler, *México: Valores Nacionales; Visión panorámica sobre las investigaciones de valores nacionales*, México, Editorial Gernika, 2002.

⁵⁹ Rosa Aboy, *op.cit.*, p.40.

⁶⁰ Pierre Bourdieu, *La Distinción, op.cit.*, p.169.

simultáneamente el análisis del contenido de los medios y de su recepción por parte de segmentos específicos de la audiencia.”⁶¹

Con el conocimiento sobre el comportamiento de una audiencia activa se elaboran los contenidos de los mensajes, que se basan en códigos culturales, y que con ayuda de la constancia y la repetición en la transmisión del mensaje, se garantiza el consumo y el uso social del producto.⁶²

Una vez aceptado el producto por parte de un primer grupo receptor, entra en un proceso de evaluación su eficiencia, de manera que si el producto cumple lo que ofrece, es este grupo de primeros receptores quienes se encargan de la reproducción y retransmisión del mensaje a través del

“mejor medio de comunicación y difusión, que es de boca en boca”.⁶³

Por su parte, juega un papel importante lo que se llama gustos refinados, que a través de una educación y una prensa de educación, se muestran a un público general, las formas de vida de la élite, de manera que permea hacia los estratos bajos, quienes reinterpretan y asimilan lo que les parece simpático, correcto, bueno o fácil de adaptar a sus diferentísimas condiciones, proceso al que Bourdieu llama “Reproducción del habitus”.⁶⁴

En el caso concreto de los medios como el cine y la radio, su principal, función fue la de mostrar al público los estilos y formas de vida moderna.

El cine por una parte, presentaba historias con las que el público podía escoger entre identificarse con una “triste realidad” o con un “sueño ideal”, pero principalmente alababan un *Glamour* representado a través de escenarios de la “buena vida” en los que el público podía observar y aprender los modales, la moda y las maneras de vivir y usar los nuevos artículos de la vivienda moderna de la élite; costumbres que contrastaban la pobreza y la riqueza de las diferentes viviendas y sus entornos, de donde las clases medias reinterpretaron y adaptaron el *Glamour* a sus condiciones populares.



Figura 7. Portada de la revista Look, año de 1945, prensa comercial.

Fuente: *Historia de la Vida Cotidiana en México*, 2006, p.238.



Figura 8: Anuncios de electrodomésticos de Baños y Cocinas, Prensa comercial local

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1943-1945.

⁶¹ José Carlos Lozano Rendón, *op.cit.*, p.197.

⁶² *Ibidem*, pp.181-190.

⁶³ Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas; Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Editorial Grijalbo, México, 2004, pp.61-63

⁶⁴ Pierre Bourdieu, *La Distinción*, *op.cit.*, p 255.

Por su parte la radio, se caracterizaba por la promoción y alabanza explícita de los beneficios de la utilización de inventos electrodomésticos y mobiliario integral de moda, que reducían esfuerzo y tiempo en el desempeño de las labores del hogar, lo cual permitía invertirlos en beneficio personal, ya sea en la belleza o en otras actividades que produjeran ingresos económicos a la familia, para lo cual también había productos facilitadores.



Figura 9. Ejemplo de Prensa Comercial: Anuncio de casas portátiles, fabricadas en Estados Unidos, publicitadas en Revistas Nacionales y construida en Mérida.

Fuente: Rubén Vega González, *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.8.

De entre los medios que más contribuyen a la recepción social de la vivienda en serie, es la prensa, la cual tiene tres ámbitos de injerencia, uno de los cuales es de relación indirecta, y lo constituyen las

revistas comerciales y femeninas por ejemplo, las cuales funcionaron al estilo de la radio y el cine, como promoción de variados artículos y productos modernos para uso personal y para la casa, a través de las muestras de los estilos de vida de la élite social, burguesía y mundo del espectáculo.⁶⁵

Entre este grupo no especializado se ubican los periódicos noticieros que tienen la

función de informar sobre los acontecimientos en el mundo y de paso se anunciaba una amplia gama de productos modernos, desde básicos hasta suntuosos, como de: higiene y belleza personal y del hogar, electrodomésticos, muebles de hogar y oficina, vehículos, materiales de construcción y por supuesto suelo y vivienda.

Los otros dos ámbitos son directos y constituyen las revistas técnicas y la prensa política⁶⁶. El binomio mercado-política, es decir, las revistas técnicas de promoción y venta con la finalidad de difundir las ventajas de la nueva tecnología en la producción de vivienda, y las revistas financiadas por el Estado, destinadas a la autoalabanza y difusión de las proezas y logros del gobierno en beneficio social.

Las revistas técnicas o eran principalmente de origen norteamericano y europeo, que se difundían a nivel internacional desde finales del siglo XIX y durante la



Alvaro Aburto. Casa para Colono (proyecto). Ciudad Agrícola, 1980.

Figura 10. Ejemplo de Lenguaje Técnico en la promoción de vivienda en revista nacional.

Fuente: Pláticas sobre arquitectura en México, en *Raíces 1. Documentos para la historia de la arquitectura*, 2001, p.133

⁶⁵ Aurelio de los Reyes, coord., *Siglo XX, la imagen ¿espejo de la vida?*, Tomo V, Volumen 2, de *Historia y vida cotidiana en México*, dirigida por Pilar Gonzalbo Aispuru, México, editorial Fondo de Cultura Económica, 2006, consultar la sección 4, de Julieta Ortiz Gaitán, "Casa, vestido y sustento. Cultura material en anuncios de la prensa ilustrada (1894-1939)", pp.117-155.

⁶⁶ Rosa Aboy, *op.cit.*, p.45.

primera mitad del siglo XX, aproximadamente, ejemplo son: *House and Garden*, *House and Home*, *Construction Moderne*, *Scientific American*, etc.

Estas revistas, tenían el objetivo de vender tanto los materiales de construcción, como las viviendas y los proyectos arquitectónicos, de manera que, el cliente no veía ni conocía al arquitecto encargado de, interpretar previamente sus necesidades y posteriormente realizar el diseño de la vivienda adecuada, sino que, era el cliente el que mejor conocía sus propias necesidades, economía y gustos, por lo tanto escogía la que le pareciera más adecuada de entre varios proyectos de vivienda concebidos para un usuario estándar.

Las viviendas podían ofertarse en dos modalidades: por una parte, estaban los modelos de viviendas portátiles (Figura 9) o prefabricadas –en madera y hierro-, que podían ser embaladas para su transporte y armadas *in situ*; y por otra parte estaban, los proyectos generales.



Figura 11. Ejemplo de Prensa política, en Mérida, Yucatán.

Fuente: Revista *Alma Yucateca*, 1950, portada.

Cada proyecto de la revista, contenía un lenguaje comercial y/o uno técnico. El lenguaje comercial estaba destinado a cautivar al cliente mediante hermosas y coloridas perspectivas debidamente ambientadas con vegetación, mobiliario, etc., lo cual no garantizaba que el proyecto escogido, fuera adecuado para el clima, el contexto y demás condiciones locales.

El lenguaje técnico, estaba en los planos ejecutivos que especificaban el proceso de construcción, lo cual sería útil para que los profesionales locales, ya sea arquitectos, ingenieros o contratistas, pudieran edificar la vivienda lo más fiel posible al proyecto original en cualquier parte del mundo.

Como información complementaria, se incluían datos como opiniones sobre la funcionalidad, la estética, etc.

La prensa política, constituida principalmente por revistas financiadas por administraciones de gobiernos –en todos los niveles-, partidos políticos, sindicatos y organizaciones asociaciones civiles y patronatos ligados al gobierno. (Figura 11).

Los artículos incluidos en este tipo de revistas, se destinaron a fundamentar el proceso de la construcción de vivienda para los trabajadores en cada una de las etapas de proceso, esto es, desde justificar la posible construcción masiva de vivienda como una manera de reactivar la economía y como paliativo al desempleo;⁶⁷ las alabanzas y gratitudes a los esfuerzos de gestión, financiamiento y construcción respaldados por datos económicos dentro de un marco de claridad y honradez en el manejo de recursos; las especificaciones sobre las bondades del proyecto en cuanto a sus cualidades urbanas y arquitectónicas en pro del embellecimiento y sanidad de

⁶⁷ *Ibidem.* p.40.

la población, y sobre cantidades de vivienda construida relacionadas con el número de beneficiados y porcentajes de población atendida, con intención de resaltar los beneficios de la obra y de enorgullecer al grupo beneficiado, hasta el registro de los actos inaugurales o visitas de las autoridades a la zona, en una especie de escenificación del “bajar de los dioses del Olimpo a la tierra”, acortando la distancia entre el político representante y el pueblo representado, una estrategia publicitaria y demagógica, con miras a garantizar la permanencia en el poder, a través de las pruebas de que el gobierno logra cosas a favor de la gran masa de población desprotegida.

Las revistas fungían como una especie de diario-invitación, con el registro detallado de las actividades de los funcionarios, en donde el pueblo podía seguir el desarrollo de las gestiones de la administración, e incluso estar informado de actividades programadas con anticipación para que se pudiera contar con la asistencia masiva a dichos eventos.

2. De lo internacional a lo local: generalización de una idea

Si existe algún tipo de vivienda que pudiera considerarse internacional es precisamente la vivienda mínima construida en serie, ya que los primeros modelos y prototipos surgidos de los países a la vanguardia de la industrialización, resultaron tan eficientes, que permearon hacia contextos en países periféricos, con lo que se logró la internacionalización de la vivienda en serie.

La manera en que estos modelos de vivienda se internacionalizaron y fueron aceptados en contextos locales, constituye la etapa de la recepción social general, debido a que en este proceso participa la sociedad en su conjunto, sin embargo, los agentes protagónicos encargados de realizar las propuestas de diseño urbano arquitectónico, así como su construcción, corresponde específicamente a lo que se identifica como la recepción profesional, es decir, a aquellos miembros de la sociedad encargados de la creación, adaptación y difusión del producto para su aceptación hacia contextos diferentes de los de origen.

En el presente apartado, se trata el tema de la génesis del origen y la ruta de llegada de la vivienda en serie, desde los países de origen hasta el caso local de Mérida, Yucatán.

El origen de la vivienda construida en serie, se ubica históricamente como una consecuencia de los cambios sociales, científicos y tecnológicos, que por una parte, posibilitaron una radical división entre una autoproducción arquitectónica de tipo

artesanal y lento hacia una producción de tipo prefabricado e industrializado⁶⁸, y por otra parte, el origen conceptual se da a través del Movimiento Moderno, cuyas bases originaron la participación del grupo de profesionales, que consideraron agotada y caduca la producción académica, y tomaron en sus manos las riendas de la liberación para cambiar y renovar las estructuras tradicionales en lo social y en lo tecnológico⁶⁹, y crear una arquitectura acorde con el nuevo orden social industrializado⁷⁰.



Figura 12. Edificios de vivienda en colindancia y en dos niveles.

Fuente: Alexander Klein, *Vivienda Mínima 1906–1957*, 1980.

Varias son las corrientes arquitectónicas que derivaron de esta búsqueda, pero sin duda, el funcionalismo racionalismo sobresale como sello de la modernidad, debido a que privilegiaba la lógica de la organización espacial y de los materiales y sistemas constructivos en pro de una arquitectura eficiente en lo físico natural, económico y sociocultural, que dio como resultado la única corriente tipo que podía ser generalizada hacia todas las clases y estratos sociales del mundo.

Una prueba de esta generalización de la corriente funcionalista racionalista, es la vivienda construida en serie, cuyo origen se identifica como una arquitectura para el pueblo, es decir, para los sectores bajos de la población, ya que este sector no podía, ni financiar ni procurarse los satisfactores básicos de higiene y bienestar a través de los espacios y los servicios adecuados en una vivienda urbana, por lo que, como ya hemos referido, es el Estado el que asume este papel de promotor y constructor a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

La nueva corriente de la arquitectura conllevó a la formación de escuelas con el objetivo de formar un diseñador acorde con el momento histórico encargado de

⁶⁸ Peter Collins, *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución, 1750-1950*, Barcelona, Gustavo Gili, 1970.

⁶⁹ Carlota Solé, *Modernidad y Modernización*, Colección autores, Textos y temas Ciencias Sociales, dirigida por Josexto Beriain, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, Anthropos Editorial, 1998.

⁷⁰ Varios autores coinciden con referir el origen y fundamentación de la arquitectura moderna con relación en una búsqueda de una arquitectura acorde con el nuevo orden socioeconómico de producción industrializada y diferente de manera consciente con respecto a la pasada producción artesanal: Leonardo Benévolo, Peter Collins, Kenneth Frampton, Sigfried Giedion, Nikolaus Pevsner, Bruno Zevi, entre otros.

introducir, difundir y consolidar tanto su filosofía, como la práctica del nuevo lenguaje funcional, formal, constructivo y estético.

Algunos ejemplos de estas escuelas, aunque con diferencias significativas en los enfoques y en sistemas de enseñanza son: la Escuela de Chicago (en 1871), la Werkbund (en 1907), la Gestalt (en 1912), y principalmente la Bauhaus (en 1921). Los sistemas educativos y los programas de enseñanza fueron adoptados en Europa y América, internacionalizando y generalizando en funcionalismo racionalismo durante la primera mitad del siglo XX.

La sociedad demandaba con urgencia la atención de los problemas de funcionamiento, aglomeramiento, higiene, salud, planeación, etc., de las grandes ciudades, por lo que las ciencias sociales y las biológicas médicas, se enfocaron a la investigación y producción de descubrimientos e inventos que pudieran solucionar o aminorar los mencionados problemas sociales.

La aportación de las escuelas del funcionalismo racionalismo, estribó en la búsqueda de una nueva arquitectura cuyo eje central de la reflexión conceptual contribuyó en dos aspectos substanciales de la formación de una nueva visión de la arquitectura como son: en el sentido social y en el sentido técnico.

En el sentido social, la arquitectura tuvo una presencia más activa a través del “Arquitecto Social”, un profesional activo y capacitado para la atención de los aspectos físicos de los desequilibrios sociales, como son la carencia y baja calidad de la vivienda y los servicios urbanos de infraestructura y equipamiento, acciones que convirtieron a los problemas sociales en problemas urbanos arquitectónicos⁷¹, y abrió un nuevo campo de acción para la arquitectura, mediante la utilización consiente de los avances científicos y tecnológicos en la solución de problemas urbanos y arquitectónicos, que se vertían en la participación del arquitecto en mejorar el nivel de vida de las clases desprotegidas⁷².

En el sentido técnico del Movimiento Moderno, se vertió en la propuesta de un nuevo lenguaje formal derivado de la lógica en el uso de los materiales y los sistemas constructivos; este nuevo lenguaje arquitectónico introdujo otras novedades



Figura 13. Organización de vivienda en colindancia.

Fuente: Alexander Klein, *Vivienda Mínima 1906–1957*, 1980.

⁷¹ Manuel Castells, *La cuestión urbana*, México, ed. Siglo XXI, 2004.

⁷² CIAM, *op.cit.,pass.*

como: los materiales como el vidrio y el acero, los sistemas constructivos del acero estructural, la prefabricación e industrialización de los materiales, y principalmente la tecnologización del mismo proceso de construcción, elementos que acelerarían el ritmo de edificación, cambiarían el sentido físico espacial, y facilitarían la tarea hacia una búsqueda de estándares geométricos ideales de arquitectura.

Los programas de vivienda que implementó el Estado, demandaron de profesionales capacitados, en estos sentidos social y técnico, para el diseño urbano y arquitectónico, es decir, para los prototipos de vivienda con los satisfactores mínimos, tan económicamente posible para optimizar recursos y de rápida construcción para cubrir las demandas crecientes, así como de, la organización de las mismas bajo los nuevos códigos de funcionalidad con base en cuatro áreas como las de vivienda, recreo, servicios y circulación, para lograr un conjunto urbano independiente debido a que estas nuevas áreas se ubicaban en las afueras de la congestionada ciudad.

Los primeros diseños de vivienda en serie surgen bajo el nombre de Ciudades Jardín⁷³ denominación que denota tanto el volumen masivo de la vivienda a manera de pequeña ciudad, como la presencia significativa de las áreas verdes que daba apariencia de un gran jardín, y cuya imagen y orden contrastó con la situación de los conglomerados urbanos.

Algunos ejemplos de diseñadores pioneros son: Ebenezer Howard, Tony Garnier, I. Hilberseimer, N.A. Milijutin, Alexander Klein y Le Corbusier, entre otros que integraron los CIAM, y generaron una propuesta de urbanística moderna.

El objetivo de los profesionales, fue el de tener una plena conciencia científica en la que intentaron ser independientes de las tensiones y presiones políticas, a través de considerar que la arquitectura era una “[...] disciplina [que] no está al servicio de la política; tiene su propia autonomía disciplinaria (y no operativa), sus leyes, sus problemas, su historia que si indirectamente tiene y tendrá siempre unas referencias concretas a la historia política no por eso puede confundirse con ella bajo pena de instrumentalización.”⁷⁴

La introducción y asimilación de la ideología del movimiento moderno en contextos locales, se dio con la concretización de los primeros conjuntos o ciudades jardín, cuya novedad provocó un proceso de crítica y evaluación profesional, que a su vez inició su difusión y generalización en los propios contextos de origen.

El primer enfrentamiento profesional se dio a través de la tradicional lucha entre conservadores y vanguardistas, en donde los primeros reaccionaron en “shock ante lo nuevo”⁷⁵ y extraño que les resultó la arquitectura, por lo que calificaron a la nueva arquitectura como “fea” con la belleza como elemento fundamental para evaluarla.

⁷³ Carlo Aymonino, *Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1972, *pass*.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 46.

⁷⁵ Jean La Marche, *The familiar and the unfamiliar in the twentieth-century architecture*, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, 2003. p.4.

No obstante, los vanguardistas propugnaban por un rechazo al pasado y argumentaban a favor de lo nuevo, discusión que se desarrolla entre “lo familiar” como lo común y conocido, contra lo “no familiar” como lo desconocido y raro; sin embargo, era una cuestión de tiempo para que las cualidades físico funcional, técnico constructivo y estético formal derivadas del cambio tecnológico, transformaran las condiciones en que las personas vivían y trabajaban, transformando también las preferencias estéticas hacia valorar que la forma del exterior reflejó una condición de vida interior, en donde la expresión de la individualidad en un contexto estandarizado constituía el nuevo problema arquitectónico.⁷⁶

Aquí hacen su aparición como uno de los protagonistas del proceso, los medios de comunicación y la prensa, en específico la de mercado, que contribuyó de manera significativa a la transición hacia la modernidad, en contexto de inestabilidad, depresión social y económica, y principalmente pobreza y sentimiento de pérdida a raíz de las múltiples guerras por independencias y las dos guerras mundiales que se desarrollaron en la primera mitad del siglo XX.

La situación se presentó de manera diferente en Europa, Asia y Estados Unidos. En el caso de de Europa, se trataba de los escenarios de la guerra, en donde se requirió de una edificación masiva de vivienda, como parte de las políticas de reconstrucción después de la devastación de la guerra, sumada a las políticas de dotación de vivienda para reivindicación social de las clases oprimidas y ahora liberadas con el triunfo de los diferentes formas de socialismo⁷⁷.

En este contexto, el papel del Estado cobra importancia como autoridad totalitaria y administradora de los medios de producción, en donde la prensa era del tipo política, y no solo informaba, sino que alababa el proceso y el logro de las obras del gobierno, que en materia de vivienda, además de las normas de sanidad, higiene

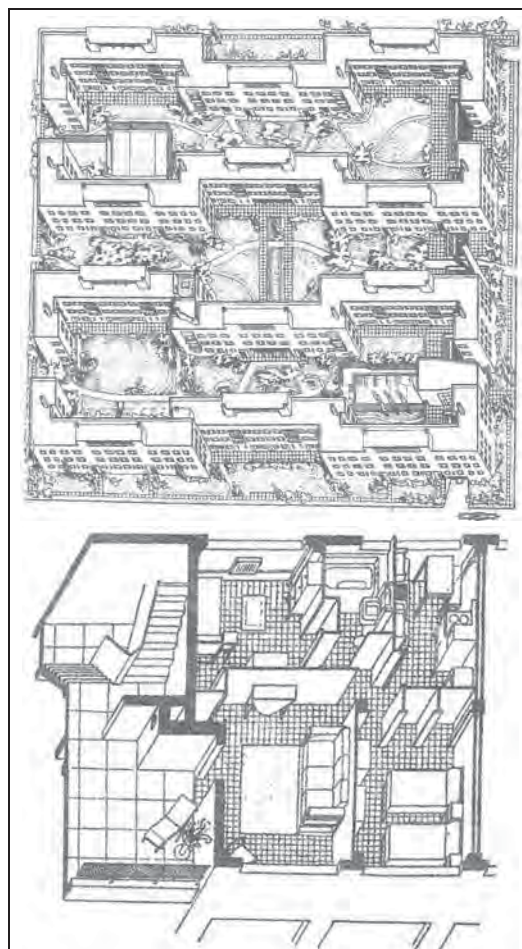


Figura 14. Vivienda Mínima, planta arquitectónica y organización en conjunto.

Fuente: Alexander Klein, *Vivienda Mínima 1906–1957*, 1980.

⁷⁶ *Ibidem*, pp.14-17.

⁷⁷ Desde el comunismo como socialismo radical, hasta reformas sociales a favor de los trabajadores dentro del capitalismo.

y confort, fueron utilizados eslóganes sobre “casas mínimas para que toque a todos”⁷⁸, es decir, una inversión de recursos optimizados para beneficiar con casas debidamente acondicionadas, al mayor número posible de familias desprotegidas.

En toda Europa, casos como Berlín, Holanda, Inglaterra, Dinamarca, Francia, Austria, Unión Soviética, etc., introdujeron principalmente las casas en hilera con colindancia en ambos lados y los edificios de pisos de vivienda. Las tipologías racionales, respondían a las condiciones climáticas para satisfacer las condiciones tanto de higiene y desgaste de energías, así como las sociales, adecuadas a las circunstancias familiares y en las modalidades de adquisición y renta para llegar a los diferentes estratos de población.⁷⁹



Figura 15. Conjunto de vivienda mínima, manzanas y perspectiva
Fuente: Alexander Klein, *Vivienda Mínima 1906–1957*, 1980.

En el caso de Estados Unidos, los programas de vivienda fueron emprendidos por el gobierno federal a través de las sociedades anónimas de finanzas para construcción, y de la División de Vivienda y de Obras Públicas del Gobierno, que se encargaron de la construcción de conjuntos de vivienda en muchas ciudades de esa nación, en las que el gobierno puso los cimientos de sus programas de vivienda, organizó una gran burocracia, estableció los patrones de planificación de sitio y la construcción de desarrollos a gran escala. Los arquitectos participantes, realizaron variados modelos de vivienda: en casas multifamiliares, en ciudades jardín, todas viviendas de posguerra en las que “algunos arquitectos más jóvenes tuvieron éxito

⁷⁸ “Discurso de Año Nuevo del presidente del presidium del Soviet Supremo de la URSS” en *Boletín de Información de la embajada de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*, Año I, México, enero 1944, p.2

⁷⁹ Alexander Klein, *op.cit.*, p.82.

en introducir diseños de vivienda moderna europea”⁸⁰ como un primer escalón en la recepción profesional e internacionalización.

Los programas de vivienda, incluían la autorización de préstamos de vivienda en manos de la iniciativa privada a través de la Asociación Nacional de Funcionarios de Vivienda, quienes edificaron varios tipos de casas acordes con las posibilidades adquisitivas de los usuarios en los diferentes momentos históricos, desde el Programa de Vivienda de la Sociedad Anónima de la flota de emergencia de la Primera Guerra Mundial, hasta la política de Programa Básico de la Segunda Guerra, con proyectos de cobertura a gran escala en edificios de varios pisos, y en baja escala de los departamentos en hilera, en que la iniciativa privada terminó por obtener el control sobre la planificación, diseño y construcción de vivienda.⁸¹

Por otra parte, la inestabilidad social, derivada de la depresión económica, condicionó a la participación de los dirigentes sindicales quienes trataron de hacer frente a la situación a través del apoyo colectivo, cuya estrategia fue la baja voluntaria de los sueldos para derrotar la competitividad, y evitar que los trabajadores perdieran sus hipotecas, al tiempo que serían un instrumento para plantear las expectativas relevantes de su movimiento y como alternativa en la carrera de vivienda.⁸²

Además de la propia carencia de vivienda, el elemento determinante para la aceptación de las nuevas modalidades de vivienda, fue la participación de la prensa de mercado, por encima de la prensa política, que en manos de los desarrolladores de vivienda identificaron las aspiraciones y anhelos populares en este inestable contexto, y en donde la vivienda no solo era promocionada como refugio, sino que también resumía el “Sueño Americano” de los años 20, y que encarnaba los ideales románticos de la seguridad nacional y de libertad.⁸³

Por una parte la arquitectura dio los medios a la retórica pública de la prensa de mercado a cargo de las sociedades anónimas y constructoras pequeñas, para ensalzar la “casa del futuro” con base en los materiales y sistemas constructivos de alta tecnología, el acondicionamiento de aparatos domésticos y de artículos comerciales, y el concepto básico funcional, que facilitarían la vida moderna de la clase laboral y, que si bien algunos casos empezaron evocando la forma de la Casa Tradicional Colonial, pronto adquirieron el lenguaje funcional racional, y que la prensa promocionó como la posibilidad de elevar el nivel de vida de los consumidores, lo que condicionó la adopción del “sueño americano”.⁸⁴

⁸⁰ Richard Pommer, “The Architecture of Urban Housing in the United States during the early 1930s”, en *The Journal of the Society of Architecture historians*, Vol. 37, Núm.4, diciembre 1978, p.235.

⁸¹ *Ibidem*, pp.235-264.

⁸² *Ibidem*.

⁸³ Timothy Mennel, “Miracle House Hoop-La; Corporate Rhetoric and the Construction of the Postwar American House”, en *The Journal of the Society of Architectural Historial*, Volumen 63, Número 3, septiembre 2005, p.340.

⁸⁴ *Ibidem*, p.340.

La misma prensa de las empresas constructoras e industriales, animaron a las personas individuales a asumir el papel de consumidores y fueron exhortados a valorar la eficiencia de la fabricación en serie, con una orientación futurista, basada en una campaña de reconocer los valores sentimentales de la vivienda tradicional, pero desechar la idea de una casa amplia es más difícil de limpiar y ordenar, y por tanto dificulta la vida, y que “la ama de casa del mañana descubrirá que su vida gira sobre la cocina, pero una cocina mucho más eficiente [...]”⁸⁵.

La situación económica era difícil e inestable por lo que la labor de los arquitectos en pro de elevar el nivel de vida, sólo podía ser conseguido mediante una planificación sana e imaginativa más allá del objetivo de los precios y las rentas⁸⁶, lo cual requería de hacer otra clase de arquitectura que la guerra impuso en un modernismo, con la construcción de edificios sin ornamento, en volúmenes y sistemas estructurales simples, que permitían producir casas que cubren los requisitos de precio, dando lugar a la casa prefabricada y la construcción modular.⁸⁷

La generalización e internacionalización de los modelos de vivienda para su construcción en serie, se dio a raíz de cuatro elementos como son:

- a. Las escuelas a las que asistían alumnos de todas partes del mundo, y en donde eran impregnados de las nuevas corrientes de la modernidad,
- b. La prensa que difundió a manera de catálogos y muestrarios, tanto la nueva arquitectura como los nuevos estilos de vida en torno a ella,
- c. Los Congresos Internacionales de Profesionales de la arquitectura moderna, y
- d. La migración que se derivó de la inestabilidad social y económica de las guerras.

Estos elementos se influyeron unos en otros para internacionalizar la modernidad urbana arquitectónica en general y la vivienda en serie en particular.

La situación en México como país, se ejemplifica a través del caso del Distrito Federal o ciudad de México, que en calidad de ciudad capital, presentó el mayor ritmo y la vanguardia en el tema.

Los primeros casos aislados de financiamiento de vivienda se registran a finales del siglo XIX por parte de una incipiente y embrionaria, y de manera concentrada entre 1884 y 1887 en 30 casas y 60 cuartos para gente pobre construidos en la Colonia promovida por Carrera Lardizabal en la ciudad de México, como miembro de la Convención Radical y participante al Movimiento Mutualista

⁸⁵ *Ibidem*, p.348.

⁸⁶ Elizabeth Mock, citado en Timothy Mennel, *op.cit.*, p.344.

⁸⁷ Timothy Mennel, *op.cit.*, p. 351-352, cfr., Henry A. Millon, “Rudolf Wittkower; Architectural Principles in the Age of Humanism; Its Influence on the Development and Interpretation of Modern Architecture”, en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Volumen 31, Número 2, mayo 1972, pp.83-91.

Obrero⁸⁸. Se trataba de lotes grandes y viviendas desde un cuarto de 4 x 4 metros y techo terrado, hasta con tres cuartos de 5 x 5, dos de 5 x 4 y cocina que en total sumaban 135 y 140 metros cuadrados.

Durante la primera mitad del siglo XX la modalidad que imperaba era la de departamentos en renta, siendo en 1900 el 81% y para 1950 era el 75%, cuyo esquema de viviendas para inquilinos de nivel medio y medio alto, inició en 1901 con el diseño del arquitecto J.G. de la Loma, en la ciudad de México en la Colonia Paseo, entre Reforma y Marsella, dando el advenimiento a la construcción de pequeñas series de vivienda edificadas con el mismo modelo o esquema, una modalidad que se presentó en todo el país.⁸⁹

La mayor parte de las construcciones de vivienda se hacían a través de créditos, con una primera institución el Banco Hipotecario Mexicano establecido en el Distrito Federal en 1882, y que cambió a Banco Hipotecario Internacional e Hipotecario de México -entre otras que surgieron más adelante-, y en especial en 1933 que se constituyó como el Banco Nacional Hipotecario, cuyas funciones incursionaban en la infraestructura urbana y hasta 1947 en el rubro de vivienda.⁹⁰

Un corte en el desarrollo del país se ubica con la Revolución Social Mexicana de 1910, que junto con otras revoluciones en diferentes contextos internacionales iniciaron una serie de reformas sociales que incluyeron a la vivienda. En el caso de México, la consolidación de la Revolución llevó a un período de casi diez años de inestabilidad social y revueltas armadas, hasta que aproximadamente entre 1920 y 1924⁹¹ se logró la estabilidad y pacificación del país, que se sintió con la llegada de Elías Calles a la presidencia de México.

En este mismo período la población de ciudad de México, se duplicó y con ello los problemas de higiene y salubridad urbana, malas condiciones y escasez de vivienda, por lo que se iniciaron trabajos profesionales en atención a estos problemas, y en especial al arreglo de las ciudades, funciones a cargo de profesionales revolucionarios como: Arq. José Luis Cuevas Pietrasanta, Ing. Modesto C. Rolland, Arq. Alfonso Pallares, Arq. Luis Prieto Souza, Arq. Carlos Contreras, este último, ya reconocido por sus reflexiones para sensibilizar a las autoridades y ciudadanos respecto a las bondades de la planificación.⁹²

La mayor parte de los arquitectos de la época fueron formados en escuelas y academias nacionales como la Universidad y la Academia de San Carlos

⁸⁸ Juan Ignacio Barragán, *100 años de vivienda en México*. Historia de la vivienda en una óptica económica y social, México, D.F. Editorial Urbis, 1994, p.27.

⁸⁹ *Ibidem*, pp.39-41.

⁹⁰ *Ibidem*, p.29.

⁹¹ Periodos presidenciales de Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928).

⁹² Gerardo G. Sánchez Ruiz, "El contexto que rodeó a las propuestas de planificación del arquitecto Carlos Contreras", en *Raíces 2 Documentos para la Historia de la Arquitectura Mexicana, Planificación y Urbanismo visionarios de Carlos Contreras, escritos de 1925 a 1938*, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco -Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 2003, p.14.

principalmente, escuelas reconocidas por su corte tradicional; otra parte de los arquitectos, e incluso estos mismos hacían estudios profesionales, complementarios y superiores en escuelas del extranjero, regresando a nuestro país imbuidos de ideas de modernidad funcionalista, mismas que pernearon tanto en la producción arquitectónica de la época como en las otras escuelas existentes en el país.

La escuela Nacional de Maestros Constructores, fundada en 1921 por el Secretario de Educación José Vasconcelos, en que en 1932 el Secretario de Obras Públicas Narciso Bassols, realizó una revisión de su plan de estudios, a raíz de lo cual se abre paso la Escuela Superior de Construcción, y que sería el antecedente de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional, primera, escuela nacional de enseñanza superior en los campos de la construcción y la arquitectura -ajena a la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad (ENA)-, y cuyo objetivo era “[...] formar maestros de obras y constructores profesionales. Los profesionales son de tres tipos: Proyectista Técnico de Construcciones, el Constructor y el Ingeniero Constructor.”⁹³

La celebración de la Conferencia Internacional de Planificación, en Nueva York en 1925, tuvo una influencia considerable en los profesionales mexicanos, que se volcaron a la elaboración de “La Planificación de la República Mexicana” empresa que requería de un grupo de profesionales especialista, lo cual originó la formación de la Facultad de Planificación.⁹⁴

Al calor de estos nuevos profesionales especialistas en materia de vivienda, surgieron los diagnósticos o estudios preliminares en 1925, en preparación del “Plano Regulador del Distrito Federal” primer plano regulador del país en septiembre de 1927, impreso en los Talleres Gráficos de la Nación y que se dio a conocer en la Primera Exposición de Planificación de Ciudades del 26 de septiembre al 22 de octubre del mismo año.⁹⁵

En el mencionado plan se incluyen especificaciones sobre la Casa-habitación, en el Artículo VI, con la promulgación de una “Ley modelo”, con los puntos siguientes:

Problemas de salubridad: a. saneamiento, b. instalaciones sanitarias y drenaje, c. abastecimiento adecuado de agua potable, d. luz y ventilación, e. receptáculos de basuras y desperdicios, f. plantas de incineración; precauciones contra incendios, limpieza y conservación adecuada de los edificios, prohibiciones contra el uso indebido de sótanos para habitaciones, restricciones respecto a inquilinos, prohibición contra la conservación y cría de determinados animales, densidad de población, estipulaciones en cuanto a expropiaciones de zonas enteras consideradas como arrabales insalubres, densidad de población, estipulaciones en cuanto a expropiación de zonas enteras consideradas como arrabales insalubres, la casa-habitación mexicana, la casa vecindad mexicana, el problema de la habitación en hoteles y casa de huéspedes, las condiciones del alojamiento de la población universitaria en México, el problema de la habitación de

⁹³ Revista Edificación, Órgano de la Escuela Superior de Construcción, Número 1. México, septiembre-octubre de 1934, p.22

⁹⁴ Gerardo G. Sánchez Ruiz, *op.cit.*, p.15.

⁹⁵ Carlos Contreras, El Plan Regulador del Distrito Federal, 1933, en *Raíces 2 Documentos para la Historia de la Arquitectura Mexicana, ..., op.cit.*, p.15.

la clase obrera, espacios libres y jardines, el problema de la delincuencia, el problema de la mendicidad, la creación e asociaciones de cooperativas de préstamos y construcciones, concursos y premios para tipos de buena arquitectura para la casa-habitación mexicana, una campaña educativa, más otros artículos sobre recreación, arquitectura, financiamiento, etc.⁹⁶

Entraba en escena la discusión sobre la arquitectura en general y la habitación en particular, en un período en que se enfrentaban las preferencias arquitectónicas entre el nacionalismo promovido por Vasconcelos y el funcionalismo racionalismo de los arquitectos relacionados con el extranjero –provenientes o estudiados-, quienes en calidad de profesionales independientes o mediante empresas, realizaron durante los años veinte la edificación de viviendas bajo pedido, utilizando esquemas preestablecidos de tipo moderno a menudo influenciados por las revistas modernas.⁹⁷

Para el caso de la vivienda, una de las preocupaciones más urgentes que la construcción de escuelas y hospitales, era la casa: vivienda barata, sólida y sana para la población cada vez más urbanizada, y cuyos experimentos tempranos fueron los de Juan Legarreta (1908-34) –contemporáneo de Juan O' Gorman-, y quien en 1928, todavía como estudiante de arquitectura atacó el elenco de la Victoria de Samothrace en la Academia de San Carlos, gritando “la muerte para el arte”.⁹⁸

La vivienda construida para la clase media, a menudo se inspiraban o copiaban de revistas, otras veces de viviendas existentes cuya evolución en el tiempo ha probado su eficiencia funcional y económica, por lo se ha dado su repetición e incluso llegaron a formar verdaderos modelos, que por su reproducción y repetición conformaron los tipos tradicionales.

Los primeros casos de la utilización de prototipos de vivienda para su construcción en serie de manera masiva, se registra en Mérida, Yucatán, en el año de 1927, sin embargo, este solo tuvo un impacto local y se hablará de él más adelante.

En la ciudad de México, las críticas de Legarreta sobre qué para avanzar, las personas tenían que tener mejores condiciones de vida, conllevaron a considerar un deber revolucionario el tratar de suministrarlas. En 1930, diseñó una vivienda de dos plantas, sumamente simple y barata para dos familias, una para cada piso –duplex- y las cuales consistían de una cocina, baño y sala, y unos cuartos alcobas compuestas de bancos de concreto para las camas literas de hormigón fijas, lo cual concuerda con las propuestas europeas de muebles empotrados y pertenecientes a las habitaciones como parte integral de la arquitectura.

⁹⁶ *Ibidem*, pp.123-125.

⁹⁷ Juan Ignacio Barragán, *op.cit.*, p.139.

⁹⁸ Valerie Fraser, *Building the New World, studies in the modern architecture of Latin America 1930-1960*, Londres y Nueva York, 2002, p.53.

La presión popular en la demanda de vivienda, y la incursión de profesionales en materia, originó un gobierno interesado en promover las soluciones baratas al problema de la vivienda en México, por lo que en 1932 el Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas, bajo la dirección de Carlos Obregón Santacilia, organizó una competencia “Muestrario de Construcción Moderna”⁹⁹ como el primer concurso para la propuesta de una “Casa Obrera Mínima”.

El Arq. Juan Legarreta resultó ganador, con una versión ligeramente ampliada de su diseño de dúplex de 1930¹⁰⁰, y en la que tuvo en cuenta la manera en que funcionaba la familia mexicana de clase obrera con “la madre trabajadora que es el centro y el símbolo de la familia”. La casa propuesta, contaba con un pequeño atrio de acceso protegido por un muro con jardinera que creó un espacio intermedio entre lo público y lo privado, el acceso era a un pequeño recibidor por el cual se accedía a la sala y a la cocina.

El acceso de frente, era directo a la cocina que integraba el comedor y una salida de servicios con la bodega, y el acceso de lado era a una gran estancia con uso de sala y área de trabajo, estudio y demás funciones sociales y de convivencia familiar y que contenía un espacio que separado por cortinas durante la noche funcionaba como dos alcobas para los niños y las niñas respectivamente, adosado a este espacio se encontraba un área privada con una alcoba cerrada y un baño con una ropería abierta entre ambos, y que conformaban el espacio privado de la casa.

Esta casa se ubicó en un terreno de 9 x 9 metros, cuya planta ocupó los nueve metros en un sentido, y al centro en el otro sentido para dejar dos áreas verdes a sendos lados de la construcción para dar ventilación cruzada al interior de la casa.

El segundo lugar del concurso, correspondió al Arq. Enrique Yañez, con un diseño de vivienda con *mezanine*. La planta contenía un pequeño patio delantero a través del cual se accedía a la casa directamente a un amplio espacio que era la sala comedor, en donde la sala funcionaba también como estancia taller; a un costado del acceso principal se ubicó la escalera, el baño que únicamente tenía inodoro -w.c- y una cocina con tarja, que era un espacio abierto al patio -con lavadero integrado- y conectada a través de puerta directamente con el comedor; en una planta alta a manera de en *mezanine*, se ubicó: el área de aseo del baño -con espacio de ducha- y tres dormitorios en línea, con uno privado -justo detrás del baño- y dos dando hacia el *mezanine* y comunicados por un pequeño corredor que hacía las veces de barandal.

La propuesta formal de ambos proyectos era netamente funcionalista racionalista, indicando la postura de ambos arquitectos sobre la convicción de la nueva corriente, y que en su calidad de diseños pioneros, dirigieron lo que serían los

⁹⁹ Guillermo Boils, *Diseño y Vivienda Pública en México; prototipos habitacionales de cuatro organismos gubernamentales de vivienda*, México, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana -Xochimilco, 1995, p.19.

¹⁰⁰ Valiere Fraser, *op.cit.*, p.54.

primeros conjuntos de vivienda mínima contruidos en serie, en la década de los treinta.¹⁰¹

Los proyectos que se resumían en una propuesta de arquitectura minimalista para los trabajadores había reducido la pureza del argumento sobre la necesidad de una arquitectura técnica, cuyos usos y materiales propuestos acusaban una interpretación de las tradiciones locales, en las que se había incluido los principios lógicos y sensatos del genio Le Corbusier, pero que lo ha hecho hablar en la lengua de nuestro corazón mexicano, con los colores fuertes y alegres que mitigan la brillantez del sol en el Valle del Anáhuac. La arquitectura es un proceso de la expresión plástica de la vida social. En este el funcionalismo temprano y los colores de las paredes son la contribución estética más obvia, más allá de la limpieza de las líneas y de la “sinceridad” de los materiales, configurando un radical funcionalismo en una necesidad de vivienda eficiente y barata¹⁰².

Las propuestas respondían perfectamente al argumento del arquitecto socialista Álvaro Aburto, sobre el programa funcionalista, en el que:

El arquitecto, estudia primero cómo vive un pueblo, cómo se defiende de los elementos naturales, cómo se agrupa, cómo trabaja, dónde estudia, cuáles son sus diversiones, etc. Con éstos elementos, en donde la penetración se pone a prueba para captar lo mejor posible las costumbres, el arquitecto elaborará el programa; después con sus conocimientos de cálculo y con la ayuda de la composición arquitectónica ejecutará el proyecto; acto seguido viene la realización o construcción y por último la crítica [...] El factor más importante, el decisivo, el más económico [...]¹⁰³

Se registra un acto consciente de adaptar la corriente racionalista funcionalista al medio local, a través de enfatizar el conocimiento del contexto natural y sociocultural para luego aplicar lo técnico-constructivo en una arquitectura que se resume en un interés por la economía.

Una mención en este concurso de vivienda obrera, fue para el arquitecto Mario Pani —educado en Europa—, quizás el que más propugnó por la introducción del funcionalismo, al proponer un Multifamiliar, cuyo proyecto causó buena impresión y asombro pero que no fue tomado en cuenta ante lo extremadamente vanguardista en una sociedad en la apenas hacia su entrada la corriente funcional racionalista. Sin embargo esta propuesta Multifamiliar fue retomada en 1947 y 48 en el periodo del presidente Alemán, casi 15 años después.¹⁰⁴

Las instituciones, escuelas, y los medios de comunicación masiva, habían contribuido a iniciar el proceso de transición al cambio y aceptación de la modernidad

¹⁰¹ Guillermo Boils, *op.cit.*, pp.20-21.

¹⁰² Valiere Fraser, *op.cit.*, pp.54-56.

¹⁰³ Álvaro Aburto, citado en J. Víctor Arias Montes, “El Programa Funcionalista” en *Raíces 1 Documentos para la Historia de la Arquitectura Mexicana, Pláticas sobre Arquitectura, México*, 1933, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, 2001, pp. 21-25, p.23.

¹⁰⁴ Graciela de Garay, *Mario Pani; Investigación y entrevistas*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2000.

y su estilo de vida en México, en un contexto de enfrentamiento entre la tradición y la vanguardia.

En el periodo entre las dos guerras mundiales, se dio una movilidad relevante de los arquitectos pioneros del movimiento moderno, que se incrementó a raíz de la Segunda Guerra Mundial, lo que trajo al país una oleada de inmigrantes principalmente judíos, que contribuyeron a acelerar la gestación de la arquitectura moderna, con sus respectivas contradicciones y dificultades que presentó en su tiempo, la introducción de esta nueva arquitectura.¹⁰⁵

Es en el contexto de la posguerra, al arribo a la presidencia de Lic. Miguel Alemán Valdez (1947-1952) que cobró fuerza y continuidad la generación masiva de vivienda en todo el país, ya que fue primer presidente que incluyó un Programa de Vivienda centrado en el fomento a la construcción de vivienda para los trabajadores, operarios y la clase media, cuya política inició con el fortalecimiento del Banco Nacional Hipotecario que se transformó en el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas –posteriormente convertido en BANOBRAS–, y que se encargaría del financiamiento y promoción de conjuntos habitacionales de vanguardia, y de moda en países como Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos principalmente.¹⁰⁶

La demanda de construcción masiva de vivienda tanto por usuarios necesitados (y organizados) como por promotores privados que habían incursionado en el próspero negocio, es decir, entre demanda y oferta de vivienda, condicionó a la activa participación del Estado Mexicano, en la formalización de las actividades de los promotores de vivienda a través de la creación de organismos públicos de promoción habitacional, como el Instituto Nacional de la Vivienda (INV) creado al relevo del mandato de Alemán por Adolfo Ruiz Cortínez en 1954 y que evolucionó al Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y la Vivienda Popular (INDECO), con acciones limitadas sobre construcción.¹⁰⁷

El conocimiento sobre las acciones de vivienda a nivel internacional, permitió la reinterpretación y adaptación de modelos para la recepción en el contexto local, con características sociales y naturales diferentes a las del prototipo de origen, con necesidades y posibilidades de una sociedad cambiante, en la que se reconocen prioridades económicas y la participación del Estado.

Se identificaron dos niveles de recepción, como son la recepción local con la recepción social por parte de la sociedad en general y la recepción profesional con la participación de arquitectos tanto en lo internacional como en lo local, para las primeras adaptaciones de los modelos a las condiciones regionales.

¹⁰⁵ Sibyl Moholy- Nagy, “The Diaspora” en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.24, No.1 (Mar., 1965), 2005, pp.24-26.

¹⁰⁶ Juan Ignacio Barragán, *op.cit.*

¹⁰⁷ *Ibidem*, pp.73 y 164.

A partir de estos modelos se obtiene la recepción interna del usuario directo, con la identificación de los elementos que este prioriza, en la adaptación de la vivienda en serie¹⁰⁸.

La comprensión e interpretación del contexto cultural social, dio como resultado interpretaciones que contribuyeron a la construcción de una arquitectura de identidad regional, es decir, que con base en el reconocimiento de las tradiciones locales, se pueden incluir elementos que responden con mayor grado de acierto a las necesidades culturales del usuario, y que en manos de los arquitectos, radica la capacidad de identificación, reinterpretación y adaptación de los modelos internacionales a las condiciones culturales locales, con base en lo cual se logra el valor práctico y simbólico de la arquitectura y repercuten su aceptación, transformación y conservación¹⁰⁹.

a. Contexto internacional

Mención aparte merece el papel del arquitecto y las diferentes maneras de interpretar los nuevos cánones arquitectónicos, en relación entre el profesional y el cliente usuario, en donde se presentan dos tendencias, como son la que transforma radicalmente el concepto de la casa y la que utiliza una reinterpretación de lo tradicional, con el conocimiento de valores e contexto, en donde las nuevas propuestas podrían romper drásticamente con el o incluir el respeto a lo existente e integrarse a él.

Usuario, grupo heterogéneo, particularices de grupo, y la revisión de las posturas en la organización para la demanda de soluciones sociales, que se pueden esclarecer las participaciones multiculturales y los elementos de identidad dentro de la cultura general y global.

Grupos étnicos y culturales, por clases sociales, quienes a través de hábitos y costumbres y de su capacidad de organización como grupo social, repercuten en la vivienda, desde la génesis del diseño y la construcción hasta las transformaciones posteriores de la vivienda.

La participación de género¹¹⁰ en el diseño urbano y arquitectónico, la redistribución y uso de los espacios de la vivienda a partir de la función de la mujer, influencia del “matriarcado” popular del ama de casa y de la mujer moderna integrad

¹⁰⁸ Gerard Monnier, “The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value”, in *Back from utopias, op.cit.*, p.358.

¹⁰⁹ *Ibidem*, pp.358-367.

¹¹⁰ Hilde Heynen y Gulsum Baydar (Editores), *Negotiating Domesticity: Spatial Productions Of Gender In Modern Architecture*, Nueva York y Londres, Routledge, 2005.

ala proceso productivo económico, desde su papel de eje familiar y económico, catálogo de formas en la arquitectura y de estilos de vida ideal¹¹¹.

b. El contexto de México

Contextualización histórica general, y sobre la vivienda de las primeras colonias del siglo XX¹¹², con pequeños casos de modelos en serie y conjuntos de vivienda, dentro de un proceso de evolución del concepto de vivienda social¹¹³.

Revisión de las aportaciones e influencias del Movimiento Moderno Internacional en los diferentes contextos culturales del país, y se abordan desde la perspectiva del proceso de introducción de los nuevos conceptos urbanos y arquitectónicos, confrontados con las tradiciones constructivas y culturales de México, que dio origen a múltiples interpretaciones locales.

Revolución Social Mexicana, con base en el ideal revolucionario de elevar el nivel de vida de las clases desprotegidas a través del suministro de conjuntos de vivienda adecuada para la clase obrera.

Se resalta el papel de la ideología revolucionaria de elevar el nivel de vida, que condicionó la creación de Instituciones de Planeación Urbana y Vivienda¹¹⁴, de donde surgen los primeros planes reguladores para reordenamiento urbano, la implementación de mecanismos de dotación de vivienda, mínima en el periodo de 1930 a 1960¹¹⁵.

Otro elemento presente en los estudios, es la identificación del proceso de recepción e hibridación de los nuevos conceptos del Movimiento Moderno, de los primeros prototipos a través de aquellos profesionales formados en el extranjero y en escuelas cuyos fundamentos conceptuales derivaban de los CIAM, particularmente de Le Corbusier, en combinación con un rescate de la forma de vida del pueblo mexicano.

Se enfatiza la prioridad que tuvo la búsqueda de opciones de construcción de vivienda barata y eficiente, tanto en lo arquitectónico con los prototipos de "Casa Obrera Mínima" con la definición de los espacios básicos (cocina, baño, sala y alcobas), como eficiente en lo urbano con la introducción de nuevas formas de

¹¹¹ Beatriz Colomina, "The private life of Modern Architecture", in *The Journal of the Society of architectural Historians*, Vol. 58, Num. 3, Septiembre 1999, pp.462-471.

¹¹² Bertha Tello, Santa María de la Rivera, ed. Clío,

¹¹³ Eduardo López Moreno, *La vivienda social; una historia*, ed Red Nacional de Investigación Urbana, 1996, p.507. Enrique Ayala, *La casa mexicana*,

¹¹⁴ En *Revistas Raíces 1 y 2*, op. cit., pass.

¹¹⁵ *Ibidem*.

organización de la vivienda en conjunto, como el concepto de “Edificación vertical” con los primeros duplex y la utilización de los multifamiliares, como una opción para satisfacer una fuerte demanda de vivienda con la carencia de suelo.

La aportación arquitectónica local, se dio a través, por una parte, de la participación de los arquitectos, tanto en la conformación de una arquitectura técnica” con la utilización de materiales prefabricados producidos en serie, lo que permitió la construcción también en serie de la vivienda, para aumentar la cantidad de vivienda construida y abaratar los costos; por otra parte, está la manera particular, en que la ruptura con el pasado se dio a través de una identificación de la forma de vida, de los valores y de la esencia del pueblo mexicano, con “la madre trabajadora como el centro y símbolo de la familia”, y su fusión con los nuevos valores, bajo una intención modernizarla, lo que dio como resultado una reinterpretación de colores, texturas, elementos como los balcones, las macetas, las jaulas, que contribuyeron a crear una arquitectura regional con identidad dentro del concepto de modernidad y vanguardia, con Juan Legarreta y Juan O’Gorman como los primeros en diseñar casas para los trabajadores en México (1930 y 1932).

La búsqueda de una arquitectura revolucionaria, funcionalista y mexicana de identidad nacional, originó las corrientes del nacionalismo y el funcionalismo, y en la que destaca la influencia de los arquitectos fundadores MM e inmigrantes en México, por diferentes problemas políticos derivados de las revoluciones sociales, proceso que se aceleró durante la Segunda Guerra Mundial.

La vivienda de los conjuntos habitacionales con la construcción de vivienda social y popular en serie con base a prototipos, también es un tema estudiado desde la perspectiva del diseño arquitectónico, en su carácter de pionero, tanto en lo urbano de conjunto, como individual de arquitectura, en un intento de identificar una evolución de los prototipos de instituciones oficiales.

3. Formación y participación de profesionales en el diseño de vivienda y colonias habitacionales

Durante el desarrollo del imperio maya, ya se registra la existencia de profesionales de la construcción, ligados a la observación de los astros y sus relaciones teológico prácticas de dominación aplicadas en los grandes templos construidos en piedra, así que a la llegada de los españoles, ya se contaba con una experiencia de diseño y constructiva, que fue bien aprovechada y dirigida por los

frailes arquitectos encargados de las construcciones religiosas, militares y civiles de la Nueva España¹¹⁶.

Pasarían algunos siglos para el establecimiento de escuelas en las cuales formar a los profesionales en varias disciplinas, enfocadas a la atención de la sociedad.

El primer profesional en llegar a la ciudad de Mérida, fue el médico portugués Pereira, poco se sabe de este personaje, pero su llegada se efectúa entre 1712 y 1713¹¹⁷, en un contexto en el que se desenvolvían profesionales enseñados en la práctica de oficios y del que pronto sobresaldrían los profesionistas provenientes de academias y escuelas.

A mediados del siglo XIX, se llevó a cabo la elaboración del Plan de Modernización de la ciudad de Mérida a cargo del Segundo Imperio, lo que demandó de la presencia de ingenieros profesionales para tal fin. El Comisario Imperial de la Península de Yucatán José Salazar Ilarregui, fue el encargado de dirigir el plan, era de profesión ingeniero, y es quién nombró una Comisión Científica del Departamento de Yucatán integrada por los ingenieros Mauricio Von Hippel, Carlos Ramiro, Francisco de P. Beltrán y Carlos Moya, quienes bajo la dirección del Jefe de la Sección Topográfica Agustín Díaz, elaboraron el levantamiento topográfico que se plasmó en la piedra litográfica del plano de la ciudad de Mérida de 1864-65¹¹⁸, lo cual formó parte del primer trabajo elaborado por un grupo profesional de planeación para saneamiento, infraestructura y control de las ciudades aplicado a varias ciudades del país, como el caso de Mérida.

Otros indicios de la presencia de ingenieros en estas épocas lo encontramos escrito con letras doradas en la placa de mármol en la entrada principal del Palacio Ejecutivo, en la cual podemos leer: ingenieros D. Olegario G. Cantón, D. David Casares y D. Vicente Solís León, en la elaboración de las obras del "PALACIO EJECUTIVO 15 DE SEPTIEMBRE DE 1892".¹¹⁹

Es de suponer que con el auge henequenero y el consecuente auge constructivo, tanto de obra arquitectónica de vivienda residencial, como de infraestructura henequenera, condicionó una oleada de inmigrantes profesionales al estado de Yucatán, principalmente ingenieros, de los cuales generalmente

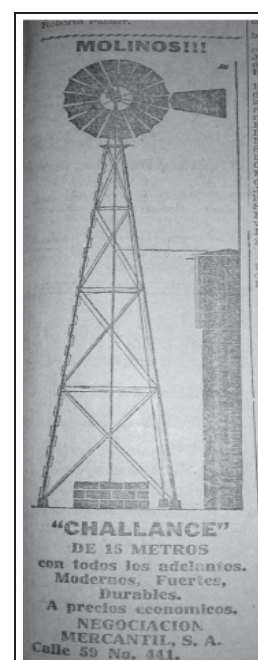


Figura 16.
Anuncio de
Molino Challenge,
"Veleta".

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1940, 2 de agosto de 1946.

¹¹⁶ María Elena Torres Pérez, "La Arquitectura Habitacional Virreinal Yucateca: muestra de dos culturas", en *Arquitectura y Urbanismo Virreinal*, Marco Tulio Peraza Guzmán, Coordinador, FAUADY- CONACyT, Mérida, México, 2000, pp.226-235.

¹¹⁷ Leopoldo Tommasi López, *La ciudad de ayer, de hoy y de mañana*, México, D.F., Editorial Cultura, T.G.,S.A., 1951, p.145.

¹¹⁸ José Salazar Ilarregui, *Plano Topográfico de la Ciudad de Mérida, 1864-65*.

¹¹⁹ Francisco D. Montejó Baqueiro, *Mérida en los años veinte*, Maldonado editores, Colección Historia y Sociedad, Yucatán, México, 1ª edición, 1981, 2ª edición, 1986, p.20.

eran ingenieros mecánicos quienes daban mantenimiento a las desfibradoras, cordelerías y demás maquinarias de la industria henequenera, y otro tanto eran ingenieros civiles quienes llevaban a cabo las obras de infraestructura, de caminos y de construcción, como el caso de “La antigua Ferretería El Candado” de J Crassemann, Sucs.¹²⁰, primer edificio de concreto armado en América y que requirió de personal especializado para la construcción del nuevo local que inauguró el 7 de noviembre de 1878¹²¹, con un enorme candado colgado de lo alto de la entrada principal del mismo. Por más de medio siglo el cruce de las calles 60 con 65 fue conocido como la esquina de “El Candado”.

A través de esta negociación mercantil comenzaron a llegar a Mérida tanto las estructuras y hierro como los molinos de aire para la extracción de agua de los pozos. El público los llamó “veletas”, motivo por el cual por mucho tiempo nuestra urbe fue conocida como “La Ciudad de las Veletas”¹²², por la gran cantidad de ellas instaladas.

Las nuevas estructuras de hierro, requirieron de ingenieros y mecánicos para su instalación y mantenimiento, tanto en edificios de equipamiento, como fábricas e industrias e inclusive y principalmente la vivienda.

La presencia significativa de ingenieros contrastó durante años en “[...] Yucatán [que] siempre fue de medianos recursos económicos, pobre de materiales de construcción [...] y de arquitectos [...]”¹²³, la costumbre ya era de hacer viajes al extranjero para visitar las Exposiciones o “Expos” de arquitectura, principalmente en Europa –Italia y Francia- y Estados Unidos, en donde se compraban los proyectos habitacionales ya sea en catálogos o individual, mismos que eran traídos a la ciudad para su construcción a cargo de ingenieros o contratistas, de lo cual deriva la costumbre de llamar “ingenieros” o recientemente “inge” al constructor entre los que se incluye a los arquitectos, que eran “[...] pocos nuestros arquitectos que tienen la feliz oportunidad de ser llamados para realizar las [obras] por el gobierno del estado y por los propietarios de los predios, pues a veces prefieren a los foráneos y, casi siempre, a los maestros de obras.”¹²⁴

Estaban sentadas las bases para el desarrollo de la Industria de la Construcción, que inició con las primeras compañías urbanizadoras y edificadores, apoyadas por la intervención del Estado, y cuyo ritmo durante la primera mitad del siglo XX, no tardó en presentar consecuencias para el crecimiento y mantenimiento de la ciudad, lo que condicionó la elaboración del primer diagnóstico urbano de ciudad para el primer Plan de Ordenamiento y Regulación del Desarrollo Urbano del año de 1950.

¹²⁰ Se ubicó en el cruce de las calles de los Hidalgos y 1ª de Progreso Sur. Mientras duró su construcción se instaló en los Departamentos 2, 4 y 6 en la 1ª calle de Monjas, con la razón social Ferretería y Mercería Alemana J. Crassemann y Cía. En la inauguración de su edificio cambia ésta por la de Ferretería “El Candado”, según, hemerografía de la época.

¹²¹ Rubén Vega González, “El primer edificio de concreto armado de la República: Ferretería El Candado en Mérida, Yucatán”, *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 10, Mérida, México, 1997, pp.1-16.

¹²² Francisco D. Montejo Baqueiro, *op.cit.*, p.71.

¹²³ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.153.

¹²⁴ *Ibidem*, p.157.

a. Primeras compañías urbanizadoras y edificadoras

Durante el período de mayor auge henequenero de 1890 a 1904, se incorporaron varias tendencias en cuanto a la participación de profesionales de la construcción, tanto en lo urbano como en lo arquitectónico.

Un año después de haberse establecido el primer fraccionamiento colonia Chuminópolis, el 20 de febrero de 1890 se funda en Mérida la primera “Compañía Constructora de Edificios” la cual se orientó a la oferta de sus servicios para la construcción de vivienda por encargo, con el objetivo explícito de dedicarse a: “La construcción de edificios, ya públicos o particulares, dedicándose también a cualquiera otros trabajos que, por su categoría, están comprendidos en el ramo de la albañilería.”¹²⁵

El artículo de “Sociedades Constructoras de Edificios” de Rodolfo Menéndez, enfatiza que fueron creadas con la finalidad de obtener ganancias de la carencia de vivienda y de los altos costos del alquiler de las existentes, ya que “El objetivo principal de tales sociedades es facilitar por medio de transacciones cómodas y equitativas el desarrollo productivo de la propiedad urbana, el progreso material del pueblo y la consecución de un porvenir para las familias pobres” se ha calculado que con el mismo dinero que gasta mensualmente un padre de familia en el arrendamiento de la casa que habita, dinero que es, “absolutamente improductivo para quien lo eroga” le es fácil adquirir en propiedad en breves años un predio urbano o rústico”.¹²⁶

La opción de financiamiento a crédito para la compra de terrenos y construcción de vivienda, fue una innovación de principios de siglo XX, con el establecimiento de las Sociedades Constructoras de Edificios la cuales propusieron el crédito inmobiliario como una opción para las clases medias de poder obtener vivienda.

En marzo de 1900 se funda en la ciudad de Mérida “La Alianza, S.A.”¹²⁷, la primera constructora que ofreció crédito para la adquisición de casas, como sistema de crédito inmobiliario a largo plazo. Entre los socios de esta compañía figuran personajes que en el futuro conformarían la industria de la construcción en la ciudad y de entre los que destacan Emilio Seijo y Pastor Milán.

¹²⁵En *La Revista de Mérida*, 25 de febrero de 1890, cfr. Rubén Vega, “El ensanche de Mérida Durante el Porfiriato”, en *Evolución y estrategias del Desarrollo Urbano Ambiental en la Península de Yucatán*, Lucía Tello Peón y Alfredo Alonzo Aguilar, Coord., Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2003, p.111.

¹²⁶ En revista *El Eco del Comercio*, 22 de abril de 1890.

¹²⁷ Circular de la fundación de “La Alianza”, en *El eco del comercio*, 3 de abril de 1900.

Esta compañía construía a gusto y satisfacción del cliente que pagaba a plazos la obra; así también, ofrecía y ejercía créditos tomando en garantía tanto el propio terreno como la propiedad construida.¹²⁸

Las primeras operaciones de La Alianza, se registran con la compra de algunos terrenos en la zona veraniega de Itzimná, para la construcción de viviendas para su venta a plazos.

El arquitecto español Ángel Cano e Infante, recién llegado a Mérida, fue el encargado del diseño de las primeras viviendas, de las que se colocó la primera piedra el 2 de abril de 1900, sin embargo, este tipo de vivienda resultó pequeño para las aspiraciones elíticas de la zona veraniega, por lo que las viviendas no se vendieron como se esperaba, de tal manera que la compañía cerró el 8 de septiembre de 1901, por acuerdo de la asamblea para su liquidación.¹²⁹

La ciudad de Mérida, no estaba preparada para el tipo de inversión, tanto los demandantes de vivienda que temieron en adoptar el sistema de crédito, como para los inversionistas que desconfiaron de la seguridad de su inversión al tratarse de una muy lenta a largo plazo recuperación del capital invertido.

En esta zona de Itzimná, y a raíz de la incorporación a la ciudad de Mérida, se solicitaron los servicios de profesionales, para el diseño de pequeñas series de vivienda destinadas a la renta, como una inversión de capital recuperable a través del sistema de inquilinato.¹³⁰

En lo urbano, es de mencionar el caso de la colonia Chuminópolis, cuyo trazo siguió la tendencia tradicional de manzanas cuadradas pero ignoró la orientación tradicional norte sur y este oeste de la ciudad, cuya orientación fue noreste sureste que de acuerdo con la descripción del proyecto¹³¹, se hizo para evitar que el sol domine por completo sus calles y en el que también se propuso ubicar una plaza principal con cuatro jardines y lugares para el templo y el mercado.

Para principios del siglo XX, en el crecimiento de la ciudad se había iniciado la incorporación de zonas con uso preponderantemente veraniego como San Cosme, Itzimná y Chuminópolis, sin embargo, estas zonas se debatían entre conservar el uso veraniego como comunidades cercanas a la ciudad de Mérida, o incorporarse a la ciudad mediante su establecimiento en cuarteles, de donde el Ingeniero Miguel Medina Ayora, Director de Obras Públicas del Ayuntamiento, se encargó del trazo urbano de la periferia del poblado de Itzimná y de su conurbación como el Cuartel No. 10 de la ciudad de Mérida, de Chuminópolis como el Cuartel No.11 y de San Cosme como el Cuartel No. 12.

¹²⁸ Rubén Vega González, “El ensanche de Mérida Durante el Porfiriato”, *op.cit.*, p.111.

¹²⁹ En revista *El Eco del Comercio*, 20 de septiembre de 1901.

¹³⁰ El tema de estas series de vivienda se trata más adelante, en la sección de modelos y prototipos de vivienda para construcción en serie

¹³¹ “Colonia”, en revista *El Eco del Comercio*, 9 de febrero de 1889.

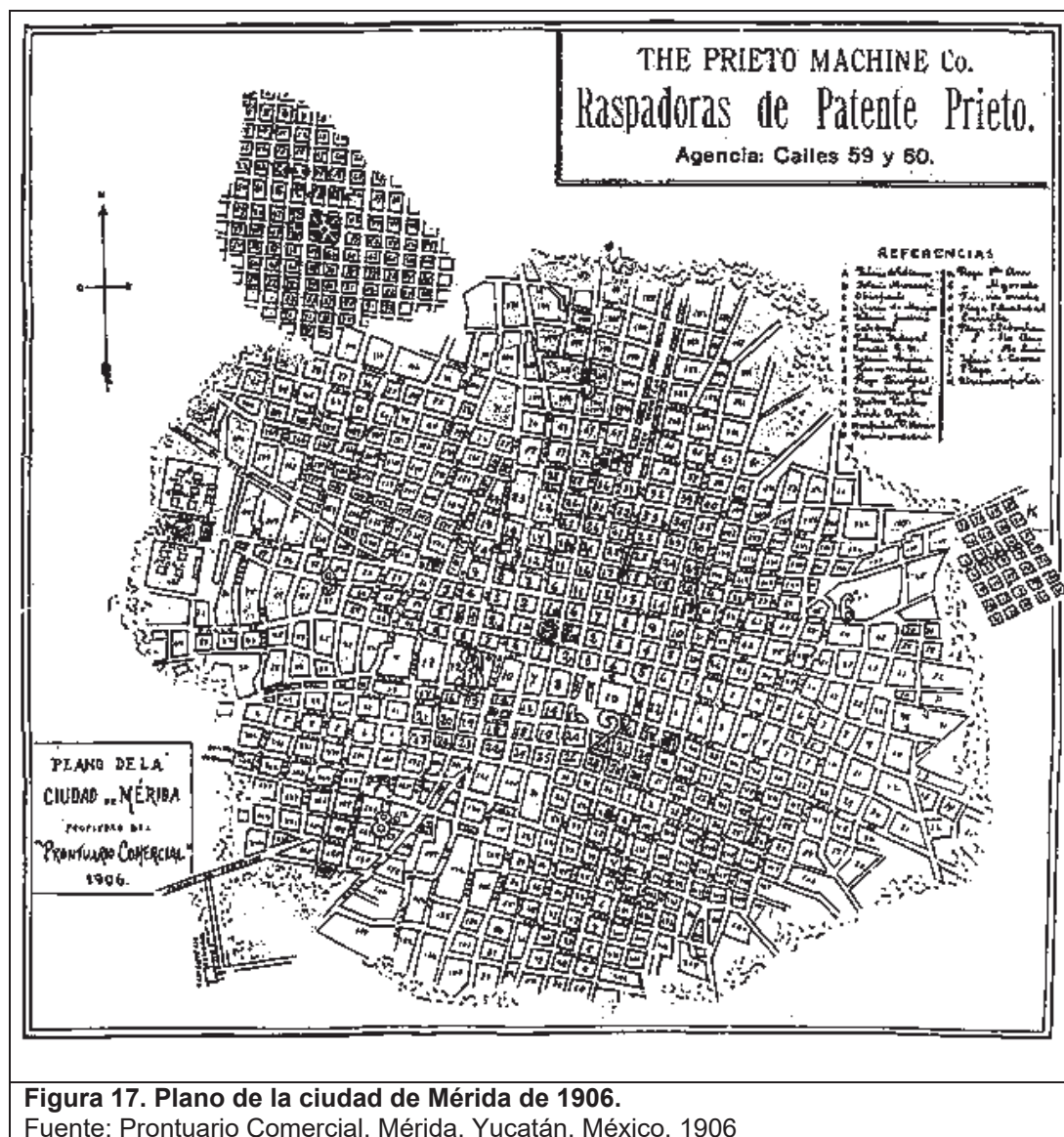


Figura 17. Plano de la ciudad de Mérida de 1906.

Fuente: Prontuario Comercial, Mérida, Yucatán, México, 1906

Cabe mencionar que en esta primera década del siglo XX, algunos terratenientes, segmentaron sus quintas con la intención de fomentar colonias, sin embargo estos desarrollos fueron considerados parte de las quintas, cuyos tamaños no fueron significativos en comparación con las ya mencionadas, y se consideraron parte de la ciudad existente, tal es el caso de las colonias O'Horan y Buenos Aires, del Lic. Eduardo Lavallo Contreras y del coronel Ignacio Güemes Malhavent, respectivamente.

Los proyectos de estas colonias, intentaron seguir el exitoso patrón del Paseo de Montejo. En el caso de la Colonia O'Horan, ubicada entre Paseo de Montejo y la Colonia Itzimná, el proyecto corre a cargo del Ing. Alejandro Marcín, quién en 1902, diseña una avenida central de metros de ancho, en torno a la cual se estructuran manzanas de 120 metros de longitud y separadas con calles de 10 metros, cada

manzana se dividía en seis lotes cada una¹³². En el caso de la colonia Buenos Aires, ubicada al norte del Barrio de Santiago, es de mencionar que el Coronel Güemes se encontraba relacionado con los promotores de los Paseos de Montejo y de la Reforma, y en donde el nuevo fraccionamiento propuesto se enlazaba con la actual glorieta del maestro en el Paseo de la Reforma, y contaba con una calle paralela entre las cuales se ubicaban las manzanas regulares.¹³³

Ambos casos son registrados en archivos con sus respectivas solicitudes al Ayuntamiento para fragmentar las fincas, así como sus proyectos, sin embargo, no se ubican, ni se identifican en los levantamientos oficiales como lo son los planos de 1907 y 1912, en donde se evidencia que estas colonias fueron “[...] proyectos tragados por la mancha urbana.”¹³⁴

En el caso de colonias de mayor tamaño, se registra el 19 de enero de 1904, cuando don Joaquín García Ginerés funda la “Sociedad Arturo Casares Echánove y Compañía S. en C.”, la cual se encarga del diseño y trazo de la Colonia San Cosme, por lo que se le considera como la primera empresa fraccionadora de Mérida,¹³⁵ con un diseño urbano, basado en la formación de una zona ordenada y de traza regular, bien definida, con un área central destinada para el uso de un parque recreativo, y que fue la que mejor aceptó la población meridana¹³⁶; ya que a pesar de ser posterior a Itzimná y a Chuminópolis, la nueva colonia San Cosme, se pobló más rápidamente con base a su clara definición como una zona élfica adecuada para la nueva clase social emergente que buscaba ser diferenciada de la vieja sociedad colonial ubicada en la zona centro de la ciudad.

Es durante las décadas de los años 20 y 30 que ante la búsqueda de medios de reproducir el capital acumulado de la industria henequenera, los hacendados e industriales comenzaron a enviar a sus hijos a estudiar diversas profesiones a la ciudad capital de México y principalmente al extranjero, otra vez a Europa y Estados Unidos¹³⁷, en donde participaron del proceso de transcultura, al traer a la ciudad de Mérida, ideas diferentes que se confrontaron con las costumbres locales y que representó no solo un cambio sino una supuesta mejora para la arquitectura, ya que:

Algunos de nuestros arquitectos se han graduado en países del extranjero, lo cual les permite relacionarse, familiarizarse con la cabal forma arquitectónica, que manejan con libertad y confianza, con agilidad y elegancia, ya se trate de estilos renacentistas, californiano, prehispánico o el de recia y aún no comprendida tendencia funcional. Al retornar a Yucatán trajeron el más alto concepto estético y el más delicado sentido de la responsabilidad [...]¹³⁸

¹³² En *La Revista de Mérida*, 5 y 28 de agosto de 1902.

¹³³ En *La Revista de Mérida*, 14 de enero de 1903.

¹³⁴ Rubén Vega González, “El ensanche de Mérida durante el porfiriato”, *op.cit.*, p.115.

¹³⁵ Víctor Suárez Molina, “La Evolución económica de Yucatán a través del siglo XIX”, Universidad Autónoma de Yucatán, II tomos, Mérida, México, 1977, tomo II, p.87.

¹³⁶ Rubén Vega González, “El ensanche de Mérida Durante el Porfiriato”, *op.cit.*, p.113.

¹³⁷ Luis Ramírez Carrillo, *Elites y familias empresariales en Yucatán*, Mérida, México, Universidad Autónoma de Yucatán, 1999.

¹³⁸ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.157.

b. Intervención del Estado

El ritmo y las formas de crecimiento de la ciudad, desde su fundación hasta principios de siglo XX, se dio con base en una continuidad de la traza fundacional¹³⁹, en la que a pesar de la incorporación de áreas habitacionales en calidad de colonias periféricas, en su mayoría y de manera empírica siguieron esta inercia, de donde su lento proceso de ocupación, poblamiento y consolidación tanto constructiva de vivienda, como de la introducción de servicios de infraestructura y equipamiento, hizo que el incipiente diseño pareciera ser suficiente y eficiente para la nueva ciudad.

Parecía que en el crecimiento la ciudad de Mérida “[...] No se resintió la ausencia de un Reglamento porque el Gobierno del Estado tenía un amplio sentido de la responsabilidad histórica y contaba con técnicos nacionales y extranjeros, de indiscutible mérito y eficiencia [...]”¹⁴⁰, con lo que se acentuaban dos elementos fundamentales para la comprensión de la situación profesional de la época, que en primera instancia parecía no requerir de un reglamento que orientara tal crecimiento, y en segundo lugar se enfatizó la ausencia de profesionales locales por lo que atribuye la buena planeación del crecimiento urbano a profesionales nacionales y extranjeros.

Esta supuesta audacia sobre la buena planeación, consistía en acciones por parte del Estado, para orientar el crecimiento y para garantizar el uso urbano del suelo periférico mediante declaraciones de fundo legal sobre los lotes urbanizados sobre áreas de cultivo en los alrededores de la ciudad de Mérida, inclusive durante los periodos de gobierno de Olegario Molina (1902-1906) y posteriormente con Salvador Alvarado (1915-1917) y Enrique Recio (1919-1920), cuando la ciudad empezó a crecer aceleradamente hasta el punto de requerir de introducir un reglamento.

El diseño de áreas habitacionales todavía no tenía un concepto claro sobre los elementos que se debía incluir en el reglamento, ya que la preocupación se centraba en acciones que procuraran suelo de manera individual para autoconstrucción de vivienda, con lo cual, cada familia se procuraría su propio patrimonio, estas acciones cobraron vital importancia durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, con la expedición de leyes como la del decreto del 22 de julio de 1923¹⁴¹ en la que se establece que no causará ningún impuesto ni contribución al estado y a los municipios, las traslaciones de dominio de terrenos pertenecientes al fundo legal de una población y los que fueren de la propiedad de los ayuntamientos, y la del “2 de julio de 1923 en la que se expidió la Ley que establece el Patrimonio de Familia, de

¹³⁹ Ver capítulo II de Recepción Social, en el apartado sobre crecimiento de la ciudad de Mérida

¹⁴⁰ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.169.

¹⁴¹ Decreto No. 143 del 22 de julio de 1923, por Felipe Carrillo Puerto, Gobernador del estado de Yucatán

gran conveniencia social [...]”¹⁴², con lo cual se iniciaría una primera forma incipiente de planear, orientar y mejorar las condiciones urbanas de ciudad, a través de la dotación de títulos de propiedad sobre lotes convertidos a fundo legal con fines habitacionales a favor de familias desprotegidas de tan ansiado bien.¹⁴³

Ante el apoyo gubernamental para que la clases bajas obtuvieran su terreno para autoconstrucción de vivienda, tanto comerciantes como fabricantes de materiales y enseres de construcción vieron la oportunidad de ofrecer sus productos pagaderos a plazos, mismos que pronto se aliaron para la oferta de servicios profesionales para la edificación de obra en general, así como también varios profesionales del ramo ofrecieron sus servicios de manera particular en apoyo a la obtención de créditos principalmente para vivienda.

Con la aparición de las nuevas colonias, que ya duplicaban el área de la ciudad colonial en las primeras cuatro décadas del siglo XX, ya que el número y el proceso de ocupación y de urbanización aparentaba ser un negocio muy rentable y próspero, por lo que aumentó la demanda de servicios profesionales de ingenieros, y dio pie a la formación en 1939 de la Escuela de Ingeniería Civil, misma que inicia con el apellido de “en puentes y caminos”¹⁴⁴, con base en su participación en obras de infraestructura en comunicaciones, como carreteras y pavimentación a nivel estatal, y principalmente en el trazo y urbanización de las colonias de Mérida.

Ante la demanda de un trabajo profesional sobre el trazo de las nuevas áreas que se anexaban a la ciudad, es la Asociación de Ingenieros Constructores de Yucatán –extinta en 1944- el primer grupo de profesionales que colaboraron con el Estado para elaborar el Código de Construcciones para la ciudad y sus colonias¹⁴⁵, este código, no incluyó una previsión sobre el planeamiento del crecimiento urbano, quizás aún no considerado urgente ni necesario, únicamente regulaba el uso y la introducción de infraestructura moderna, en las que se incluían las primeras normas de saneamiento derivadas de Le Corbusier y los higienistas¹⁴⁶, y de los sucesivos Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM)¹⁴⁷, de los cuales derivaron recomendaciones sobre el uso de Sistemas de Urbanización consistentes en manejo de aguas, tanto potable como de drenaje a sumideros, así como sistema



Figura 18. Anuncio de la Constructora del Sureste S.A.
Fuente: *Diario de Yucatán*, 1945.

¹⁴² Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, pp.199-200.

¹⁴³ Decretos de 5 de junio y 2 de julio de 1923, por Felipe Carrillo Puerto, Gobernador del estado de Yucatán

¹⁴⁴ Nombre inicial de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Yucatán

¹⁴⁵ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, p.172.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p.175.

¹⁴⁷ G. Aymonimo, *La vivienda racional de los CIAM: 1929-1930*, Barcelona, Gustavo Gili, 1973, p.370.

de pozos de aguas pluviales, en combinación con sistemas y tipos de pavimentación para lograr la adecuada absorción del drenaje pluvial vial en la ciudad.¹⁴⁸

En el desarrollo de la ciudad durante las primeras cuatro décadas del siglo XX, se denota esta incipiente preocupación por ordenar y planear el crecimiento de la ciudad, que con base en la demanda dio origen a las acciones para la liberación de suelo para uso urbano y para el diseño de áreas habitacionales, mismo que inició con un crecimiento empírico con base en la inercia del diseño fundacional que se había convertido en tradición, proceso en el que subyace la gran especulación de suelo inculto que había empezado a presentar los primeros síntomas de la ausencia de planeación urbana en estos 50 años.

c. Diagnóstico del primer plan de regulación del crecimiento urbano

La creciente demanda de vivienda y la especulación del suelo ex henequenero, derivó en la urgente necesidad de planear y diseñar el crecimiento urbano de la ciudad, lo que conllevó a la elaboración de un primer diagnóstico integral en 1950, en el que se concluye que “[...] Mérida requiere urgentemente, a toda costa, mayor atención en el aspecto formal y utilitario de su belleza urbana.”¹⁴⁹

Es con el presidente Miguel Alemán, que se inician las obras de perforación de pozos para la introducción del agua potable y el drenaje colectivo¹⁵⁰, y que enfatizó la necesidad del riego de jardines públicos como parte integral y necesaria para la sanidad y embellecimiento para las nuevas áreas de la ciudad.¹⁵¹

Entre los resultados del estudio, resalta la identificación de una aparente carencia de diseño, planeación urbanos que repercuten en falta de urbanización, de la cual se responsabiliza del caos urbanístico a las autoridades municipales, tanto a los gobernantes –indiferentes e ignorantes desconocedores de los problemas urbanísticos- como a los empleados de la Ingeniería Municipal¹⁵² –aduladores y temerosos de perder sus empleos- profesionales encargados de autorizar y dirigir el ensanche de la ciudad.

¹⁴⁸ Leopoldo Tommasi López, *op.cit*, pp.178-182.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p.225.

¹⁵⁰ “Llegó ayer el candidato del PRI Lic. Miguel Alemán” en Diario de Yucatán, sección sociales, lunes 29 de abril de 1946, cfr. Tommasi, *op.cit*, p.183.

¹⁵¹ Leopoldo Tommasi López, *op.cit*, p.193.

¹⁵² *Ibidem*, p.157.

La responsabilidad y participación de la iniciativa privada en los diseños considerados incorrectos para estas áreas, se atribuyeron ingenuamente a la supuesta ignorancia de los terratenientes sobre aspectos de diseño urbano que resultaron incorrectos para el crecimiento de la ciudad pero adecuados a sus fines de especulación, por lo que se sugirió la necesidad de que los futuros desarrollos urbanos pasaran por una revisión para su autorización, sin embargo, esta revisión se limitó a una vigilancia sobre la dotación de servicios –con la finalidad de aminorar la inversión y responsabilidad de las autoridades gubernamentales- que a una verdadera regulación por parte del Estado en materia de diseño adecuado al funcionamiento de área habitacional y de su enlace tanto con la ciudad existente, como con las otras nuevas colonias.

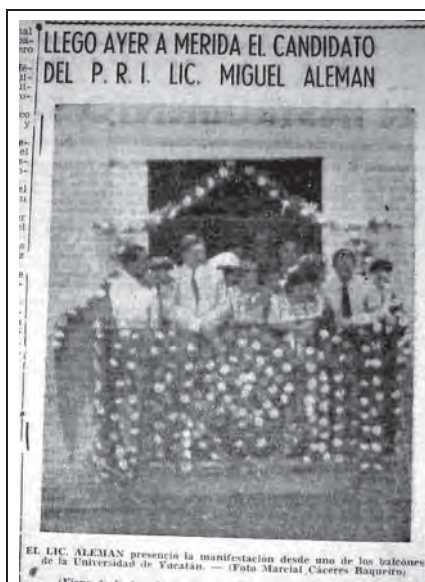


Figura 19. Llegada a Mérida del Lic. Miguel Alemán.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de abril de 1946.

El estudio elaborado por Tommasi¹⁵³, resume el diagnóstico de la situación en el siguiente párrafo:

A pesar de que Mérida tiene sus condiciones naturales, que hubieran facilitado su desarrollo urbanístico, su crecimiento ha sido desordenado. Hay colonias que no se relacionan, en orientación y proporcionalidad, con otras circunvecinas y colindantes. Cada una tiene soluciones de continuidad; cada fraccionador proyectó “su” colonia de manera torpe y arbitraria, como convenía a sus intereses o al capricho de su fantasía, sin que ninguna autoridad hubiese dictado normas de lógica constructiva para su viabilidad y realización urbanística dentro de los cánones del más elemental aprovechamiento funcional. No hay armonía ni correcta orientación en las llamadas colonias que circundan a la ciudad de Mérida, y cuando dos de ellas se juntan no existe coincidencia formal ni geométrica; sus calles, con raras excepciones, no se continúan ni se prolongan entre sí. Cada fraccionamiento tiene su propia orientación, sin importar, para su higiene y comodidad, los vientos dominantes y frecuentes, la intensidad del sol en determinados meses del año y horas del día. Tal parece que cada “colonizador” sin la intervención de algún especialista en la traza de las ciudades, proyectó su colonia sin ton ni son, sin sentido compositivo, sin tomar en cuenta los demás fraccionamientos existentes, ni las condiciones características de nuestro clima, topografía, dirección de su tránsito, ni nada de lo que pudiera llamarse los principios básicos y elementales del urbanismo.

La sugerencia del Plano Regulador de Tommasi de 1951, fue un énfasis en la actitud del gobierno hacia vigilar la dotación de los servicios como responsabilidad y condición del fraccionador para lograr la autorización, ya que de otra forma, se enfocaban exclusivamente en la obtención de ganancias a través de la venta de terrenos y vivienda, por lo que Tommasi, denuncia:

¹⁵³ *Ibidem*, pp.221-222.

[...] Por eso hemos insistido tanto en que el Ayuntamiento se niegue ya a dar autorizaciones a los fraccionadores sin antes haberse llenado los requisitos de pavimentación, drenaje, luz y agua de cada colonia, de cada predio. En nuestra ciudad es muy cómodo ser 'fraccionador': se compra a bajísimo precio una gran extensión de terreno; se lotifica gráficamente, esto es, sobre un papel escalimétrico, y se ponen a la venta los lotes de mayor a menor dimensión, para pagar a plazos. Todo es utilidad para esos llamados fraccionadores, quienes no tiene más obligación que la de aumentar el precio por metro cuadrado y cobrar mensualmente a los que se conforman con terrenos sin ninguno de los más elementales servicios públicos.¹⁵⁴

Uno de los elementos presentes en esta apreciación de Tommasi, es la presencia de los terrenos baldíos en la ciudad, contra una extensión innecesaria acuñada en la autorización de las nuevas colonias, en lo que subyace una preocupación por el costo, es decir, la repercusión económica para el erario público sobre el mantenimiento de estas áreas baldías y el lento proceso de urbanización de las nuevas zonas ofertadas, lo que producía focos de contaminación por convertirse en tiraderos de basura o nidos de mal vivientes.

Se estableció un reglamento de construcciones¹⁵⁵ que regulaba el trazo y alineamientos de las construcciones, y principalmente la dotación de los servicios, ya que los fraccionadores no eran del todo ingenuos o ignorantes, sino que, los principales desarrolladores de colonias, habían conformado un verdadero grupo profesional de diseño, construcción y asignación y venta, tanto de terrenos, como de vivienda. Para el año de 1950 a decir de Tommasi¹⁵⁶:

La ciudad de Mérida tiene en la actualidad 13 cuarteles y los siguientes Repartos y Colonias: 1) México; 2) Itzimná; 3) Jesús Carranza; 4) Alemán; 5) Chuminópolis; 6) Mayapán; 7) Esperanza; 8) Cortés Sarmiento; 9) Miraflores; 10) Vicente Solís; 11) Santa Rosa; 12) Dolores Otero; 13) Delio Moreno Cantón; 14) Castilla Cámara; 15) Melitón Salazar; 16) Nueva el Sur; 17) Sambulá; 18) San Marcial; 19) Francisco I. Madero; 20) Hospital O'Horan; 21) Bojórquez; 22) García Ginerés; 23) Santa Rosa; 24) Pensiones; 25) San Damián; 26) José Dolores Patrón; 27) Tanlúm; 28) Yucatán y 29) Alcalá Martín. En verdad son muchas colonias para nuestra ciudad. Y es que bastantes de ellas sólo cuentan con algunas manzanas más o menos urbanizadas y construidas. Otras llevan los nombres de sus fraccionadores, de los que sin esfuerzo alguno / lotificaron terrenos yermos que pusieron a la venta y que siguen siendo terrenos sin vías pavimentadas ni conformadas siquiera, sin aceras, sin servicios de luz y agua, sin nada que pudiera llamarlas con sus nombres propios. Para la perpetración de sus nombres no han invertido en los llamados repartos, o más pomposamente colonias. ...Alrededor de esas colonias y repartos existen las siguientes fincas henequeneras: 1) De Ancona; 2) Petkanché; 3) Pacabtún; 4) Walis; 5) Multuncuc; 6) San Diego Azcorra; 7) Tecoh; 8) Sisal; 9) Mulsay; 10) Xoclán; 11) Chencú; 12) Tanlúm y 13) Buena Vista.

En esta cita, se identifican elementos que denotan un prejuicio o falta de objetividad y conocimiento de las condiciones de la ciudad, de donde es de llamar la atención que en esta época -1950-, algunas colonias con clara publicidad como tal y

¹⁵⁴ *Ibidem*, p.211.

¹⁵⁵ *Ibidem*, p.245.

¹⁵⁶ *Ibidem*, pp.27-272.

desarrolladas ampliamente en la siguiente década, fueran registradas todavía como fincas rústicas.

Otro elemento de interés, es la separación explícita del Reparto Dolores Patrón de la Colonia García Ginerés, ya que los mismos pobladores del Reparto, que en un inicio se sintieron orgullosos de habitar un “Reparto Socialista”, para la década de los años sesenta ya presentaban un claro rechazo hacia las “Viviendas mínimas” por lo que las referencias de la ubicación geográfica de la vivienda se hacía sobre la consolidada colonia elítica “García Ginerés”, como una muestra del anhelo de pertenecer a una zona “residencial y moderna.”¹⁵⁷

En la apreciación general de la ciudad, se reconoce un cambio derivado del trabajo de profesionales, específicamente sobre la introducción de nuevos códigos urbanos y arquitectónicos, atribuibles en una valoración sobre la modernización y cambio fisonómico, con la introducción de nuevas vías de comunicación principalmente avenidas como la de los Itzaés y la que conduce a la Colonia Miguel Alemán, la amplitud de las calles de las colonias México y Pensiones, lo cual era importante dado el creciente número de vehículos, y que evidencian que “[...] Mérida, por fortuna para todos, va perdiendo su tradicional aspecto de pueblo grande”.¹⁵⁸

En esta apreciación sobre los elementos que evidencian la introducción de la modernidad, existe una visión parcial sobre la selección, valorando los aciertos y desaciertos de las áreas del norte de la ciudad, a través de la evaluación de sus colonias residenciales y elíticas. Por el contrario, aunque en el discurso del texto se puede observar una fuerte intención de mejorar las condiciones de sanidad de la ciudad a través de la introducción de la infraestructura principalmente en agua potable y drenaje, cobra especial importancia el hecho de que se ignore la presencia desde 1947 de estos elementos en el caso de la Colonia Miguel Alemán, quizás debido a un rechazo social como veremos más adelante o por tratarse de una colonia de estrato popular.

El estado de deterioro y de poca urbanización existente en algunas colonias, fue el principal elemento que se consideró obstáculo del embellecimiento de la ciudad, un ejemplo significativo fue el caso de la Compañía de Fomento de Yucatán, encargada de urbanizar a la Colonia México, y que orgullosamente exhibía su *curriculum* y experiencia en obra de construcción de carreteras y pavimentación de calles, como principal elemento que garantizaría el éxito de su trabajo en la “Colonia México”, sin embargo, dos años después, se encontraba en pleno pleito y litigio con el Ayuntamiento, por incumplimiento de contrato.¹⁵⁹

La participación profesional fue paulatina y progresiva durante ese período de 50 años, la cual podemos resumir en tres pasos:

¹⁵⁷ Trabajo de campo 2003-2004, Encuestas realizadas a pobladores en segunda generación –hijos de colonos originales- del Reparto Dolores Patrón, y al Sr. Manuel Magaña Domínguez desde 1950, empleado de Telégrafos de México, posteriormente llamado Telecomunicaciones de México y hoy Telecom-telégrafos, y al Sr. Juan Pérez Narváez, cartero de Servicio Postal Mexicano en 1960, hoy SEPOMEX.

¹⁵⁸ Leopoldo Tommasi López, *op.cit.*, pp.324-325.

¹⁵⁹ *Ibidem*, pp. 260-261, cfr, hemerografía expediente.

Un primer paso se dio con relación al auge henequenero, que derivó en auge constructivo, desde su etapa inicial a principios del siglo XX con la mayor producción y acumulación del capital, y sus dos bajas y recuperaciones efímeras a propósito de las guerras mundiales, durante la primera mitad del siglo XX, no en balde Tommasi en 1950, refiere que “En el Estado de Yucatán el henequén establece el equilibrio económico y norma su presente y su futuro, pues su capacidad de producción especializada aumenta considerablemente durante los conflictos armados de las grandes potencias mundiales y en los períodos más o menos largos de las posguerras.”¹⁶⁰, lo que no se precisa Tommasi es si pensaba que se seguirían las guerras en las que se demandara la fibra del henequén y cuyo único proveedor fuera Yucatán, con lo cual se garantizaría un eterno ciclo de producción y bonanza, esperanza que era probable, ya que incluso así lo pensaba Alemán, cuando leyó un mensaje al pueblo de Yucatán:

[...], ofreciendo que, de llegar a la presidencia, se intensificará el cultivo del henequén, se mejorará la calidad de la fibra y de la maquinaria, y se incrementará la industrialización del agave de acuerdo con un desarrollo industrial y comercial bien dirigido; se mejorarán los servicios de irrigación y se emplearán fertilizantes en los cultivos, que abarcarán la mayor extensión posible para abaratar los artículos alimenticios, el maíz, el azúcar, etc., etc. [...]¹⁶¹



Figura 20. Aeropuerto Moderno de la Ciudad de Mérida y Anuncio de la Pan American World Airways, 18 años de lealtad.

Fuente: Fototeca “Pedro Guerra” de la Universidad Autónoma de Yucatán (izquierda). *Diario de Yucatán*, 1º de julio de 1945 (derecha).

En el mismo discurso, se mencionaron también incentivos a la ganadería, al turismo y a la modernización en general, con lo que se garantizaba un apoyo gubernamental en sus tres niveles, y que propició el auge constructivo como sinónimo de modernidad y por ende la demanda de servicios profesionales relacionados con la construcción de equipamiento de nivel superior como el caso del aeropuerto, hospitales, escuelas de varios niveles, panteón, diversos comercios, etc.

¹⁶⁰ *Ibidem*, p.328.

¹⁶¹ “Llegó ayer a Mérida, el candidato del P.R.I. Lic. Miguel Alemán”, en *Diario de Yucatán*, Sección Sociales, lunes 29 de abril de 1946.

En este proceso de modernización se denota la presencia profesional a través de la introducción de nuevos conceptos de arquitectura que corresponden al lenguaje del movimiento moderno.

Algunos elementos como el aeropuerto, eran causa y efecto de la modernización constructiva y de la presencia de profesionales de la construcción en Mérida, lo que repercutió en la consolidación de la ciudad como una de las más importantes de la república, y sede de operaciones regional entre Campeche, Ciudad del Carmen, Villahermosa, Chetumal, Minatitlán y Veracruz, con lazos de unión rápida, eficiente y segura con México y otros 13 centros comerciales de importancia en la república y el extranjero para la Habana, Cuba, Miami, Nueva Orleans y las capitales de Centro y Sur América, con lo que La Mexicana, inicia la Aviación comercial en México, “[...] construyendo 17 aeropuertos en toda la república con el establecimiento de servicios meteorológicos e instalaciones de radio indispensables para la seguridad de los vuelos [...] el aeropuerto de Mérida, que construyó la Mexicana de Aviación es el más moderno en la América Latina y el edificio de su terminal el más hermoso e importante en la República”¹⁶² y con lo cual se agilizaba y garantizaba el tránsito de la nueva arquitectura y urbanismo, tanto de ideas conceptuales y proyectos como materiales para su edificación.

La complejidad de la obra requirió de la conformación de un equipo de profesionales, tanto extranjeros como mexicanos, así como de arquitectos locales formados en escuelas del extranjero y del país, todos bajo la dirección del ingeniero norteamericano Eugene Edward C. Perry.¹⁶³

El segundo paso, se dio con base en el apoyo de las tres instancias de gobierno, a favor de acciones para abrir la posibilidad de obtener suelo y vivienda, por una parte se dieron las liberaciones de suelo periférico inculto que se abrieron al mercado en calidad de lotes de terreno para posteriores fraccionamientos de vivienda, colonias y repartos, con lo cual se demandó de los servicios profesionales para el trazo urbano para lotificación y posteriormente para los trabajos de urbanización de las 38 nuevas áreas habitacionales que se ofertaron en este período.

Con la bonanza económica que derivó en el auge constructivo y la oferta de suelo para la construcción de viviendas en los fraccionamientos, se propició el tercer paso que fue el nacimiento, crecimiento y consolidación¹⁶⁴ de la industria de la construcción, en cuanto al comercio y producción de materiales de construcción

¹⁶² “18 años de lealtad”, artículo sobre Mexicana de Aviación agentes de la *Pan American World Airways*, en *Diario de Yucatán*, 1º de junio, 1945, p.7.

¹⁶³ Don Pedro Mario Cicero Torres, dibujante y balicero del aeropuerto de Mérida de 1940 a 1950, en 1940, entrevista en su domicilio de la colonia Pensiones el 7 de octubre de 2006.

¹⁶⁴ Cabe recordar que Rubén Vega nos enfatiza el nacimiento de la industria de la construcción desde el período del porfiriato y su consolidación en las primeras décadas del siglo XX, en sus escritos: ---“Los orígenes de la industria de la construcción en Yucatán”, en Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, No.8, Mérida, Yucatán, México, FAUADY, 1995, p.50-56, y “El comercio de materiales de construcción en Yucatán durante el Porfiriato”, en Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, No.7, Mérida, Yucatán, México, FAUADY, 1994, pp.30-38.

prefabricados en serie, tanto de producción local como de importación, lo que abrió la oferta y variedad de los productos y aportó nuevas fisonomías y servicios en las viviendas

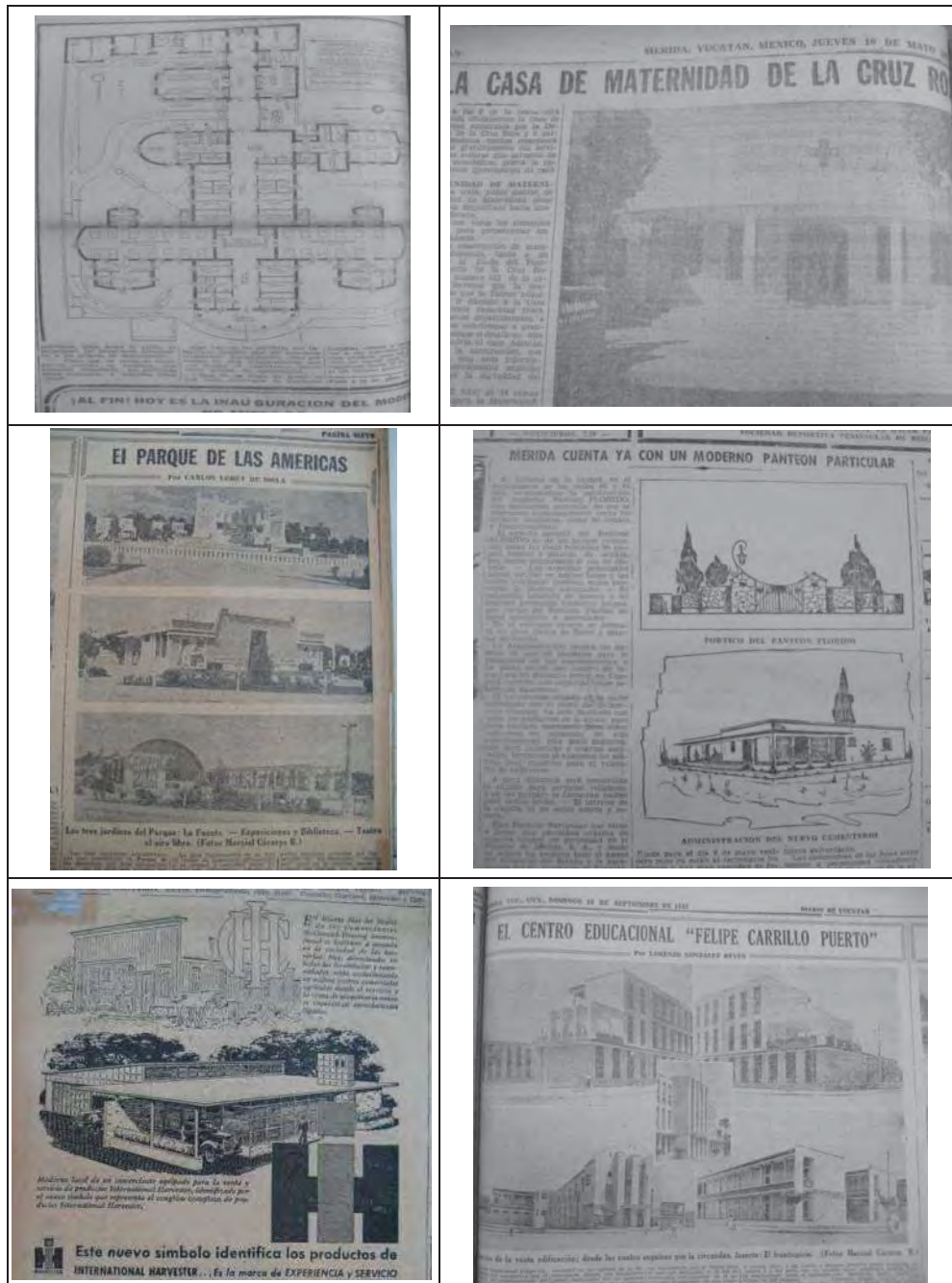


Figura 21. Muestra de arquitectura moderna en la década de los años 40 del siglo XX.

Fuente: *Diario de Yucatán* 1945 -1948.

d. Industria de la construcción



Figura 22. Anuncio de Vajillas Abiertas, S.A.
Fuente: *Diario de Yucatán*, 1945

lo que no se producía en Mérida, se compraba a través de comercializadoras como el caso de la Negociación Mercantil, S.A., y que desde el siglo XIX figuraba entre los más importantes comercios y servicios ubicados en el corazón de la zona comercial de la ciudad, como por ejemplo los de la planta baja del Hotel Bazar en donde estuvieron la Farmacia y Droguería del Bazar de D. José María Medina Ayora, La Mariposa del Bazar de Dabague Hnos; en los bajos del siguiente edificio: la Tienda, Café y Panadería de D. Juan Millet Heredia, la Tienda de abarrotes de D. Javier Gutiérrez Rivas y La Negociación Mercantil, de los Sres. Vales Millet, en su edificio propio, junto a la Ferretería y Miscelánea Emilio Seijo, S. en C., Lencería de D. Salvador Saide.¹⁶⁵

La oferta de materiales, se diversificó, y permitió a los comerciantes crear alianzas con los terratenientes y los constructores, cerrándose así el círculo del acaparamiento del mercado inmobiliario, desde proveer el terreno y los materiales, hasta el financiamiento para la vivienda. (Figura 22).

La participación de los profesionales en este proceso, se dio a través de la creación y diseño de modelos y prototipos de vivienda, con lo cual también se coadyuvaba a cerrar el círculo de inversión y reproducción del capital.

Un caso es la compañía de ladrillos de Trava Quintero, una de las pioneras en la fabricación de ladrillos y que suministra estos prefabricados durante la primera mitad del siglo XX, modernizándose constantemente. (Figura 23).

La experiencia en la fabricación de materiales fue bien aprovechada por los constructores locales, y



Figura 23. Anuncio de Mosaicos Trava Quintero.
Fuente: *Diario de Yucatán*, 17 de julio de 1946.

¹⁶⁵ Francisco Montejo Baqueiro, *Mérida en los años veinte*, colección historia y sociedad, Yucatán, México, Maldonado editores, 1986, p.73.

Esta empresa se fundó en 1988 por don Agustín Vales Castillo, en plena época del auge henequenero, “[...] girando bajo ese nombre hasta 1906, año en que fundó la sociedad con sus hijos Agustín, Carlos y Alberto, denominándose ‘Agustín Vales e hijos’. Esta giro hasta el año de 1914, que pasó a nombre de Carlos Vales, hasta el año de 1919 en que se organizó la Negociación Mercantil, S.A.”¹⁶⁶ ubicada en la calle 65 No.470 A de la ciudad de Mérida. (Figura 24).

La firma se dedicó a la venta de materiales de construcción y granos de todas clases, a la compra de henequén y a la banca. Para el año de 1926, ya el negocio de la Sucesora de Carlos Vales, contaba con el Gran Depósito de Maderas y Materiales de Construcción, con Don Agustín Vales Jr., como Presidente del H. Consejo de Administración, y Don Arsenio Martínez Miret como gerente, que incluía una maderería y un aserradero, y dedicada también a las “[...] Importaciones, Exportaciones, Comisiones y Cobranzas, Ventas de toda clase de Materiales de Construcción, Maderas de Pino tea, Pino Blanco y Cedro, Vigas de hierro, Láminas de zinc, Ladrillos para cuartos de baño, Cemento Atlas, Dinamita, etc.”¹⁶⁷

Ya en la década de los años 40, La Negociación Mercantil, se ubicaba en la calle 65 entre 54 y 56 con una oficina en la calle 59 No. 441 de la ciudad de Mérida, con una empresa dedicada a la fabricación de insumos de madera como marcos, puertas, ventanas y persianas, así como el suministro de todo tipo de materiales de construcción como cemento, varillas, etc., artículos de plomería y electricidad, etc., etc., hasta incluso autos vehículos y camionetas Willys Jeep para transporte de materiales desde el Puerto de Progreso hasta Mérida.¹⁶⁸

Para el año de 1945, ya contaba con capacidad tal que le permitió fungir como la principal abastecedora de materiales de construcción y fabricante de los marcos, puertas, ventanas y persianas de madera para la vivienda construida en serie en



Figura 24. Anuncio de la Negociación Mercantil, S.A.

Fuente: Revista *El Nuevo Yucatán*, del 1º de febrero de 1926.

¹⁶⁶ “Negociación Mercantil, S.A.”, en Revista *El Nuevo Yucatán*, del 1º de febrero de 1926, p.28.

¹⁶⁷ *Ibidem*.

¹⁶⁸ Hemerografía diversa de los periódicos: Diario de Yucatán y Diario del Sureste de 1930 hasta 1950.

Mérida, específicamente el caso de las 1000 viviendas de la Colonia Miguel Alemán.¹⁶⁹



Figura 25. Muestrario de materiales de construcción, en las décadas de 1930 a 1950.
Fuente: *Diario de Yucatán* y *Diario del Sureste*.

e. Construcción y financiamiento de vivienda



Figura 26. Anuncio del Banco Internacional Inmobiliario y Mnuel J. Gutiérrez T: financiamiento de vivienda.

Fuente: *Diario de Yucatán*, junio de 1947 y mayo de 1946.

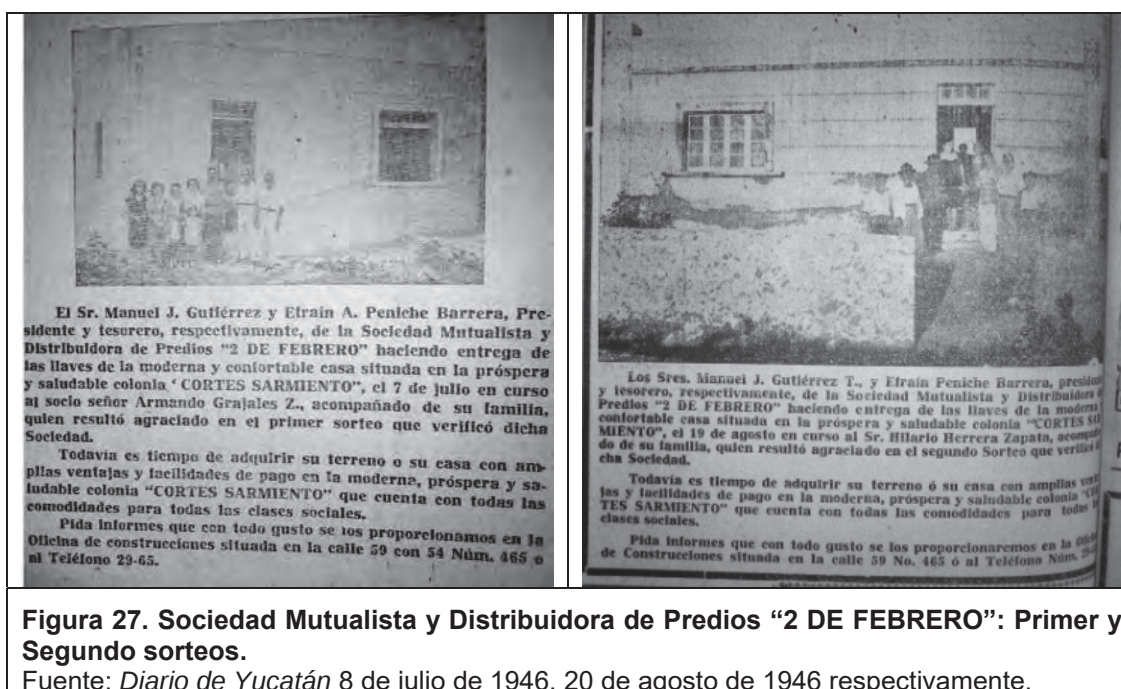
Los préstamos bancarios para la adquisición y/o construcción de vivienda, eran una opción para adquirir casa propia para los que poseen suficiente capital o capacidad de ahorro con lo cual obtenían un contrato de préstamo para tal fin¹⁷⁰ lo cual dejaba fuera a la clases sociales más bajas. (Figura 26).

¹⁶⁹ Entrevista conjunta entre Don Galo Carrillo, administrador de la construcción de la Colonia Miguel Alemán, el Ing. Miguel Cárdenas y su esposa Sarita Ruiz, colonos pioneros, en el domicilio del matrimonio Cárdenas Ruiz, en la calle 27 de la misma colonia, en octubre de 2006.

¹⁷⁰ En *Diario de Yucatán*, sábado 14 de junio de 1947.

Un ejemplo significativo para la producción, venta y financiamiento de vivienda para los estratos sociales bajos, fue el establecimiento de Sociedades, que en calidad de mutualistas se encargaban de proveer el terreno, los materiales, el diseño y la construcción de vivienda en modelos e incluso financiaban a plazos la obtención de la vivienda, tal es el caso de la “Lotería de la Beneficiencia”¹⁷¹, la “Sociedad Mutualista y Distribuidora de Predios “2 DE FEBRERO”, y “La Proveedora del Hogar” mismas que contaban con un grupo de profesionales encargados de dar seguimiento a las etapas del proceso, es decir, vendedores de materiales, de terrenos y de acciones o boletos de vivienda, administradores, diseñadores, dibujantes, ingenieros y contratistas encargados de la construcción de las viviendas, y topógrafos, urbanizadores y pavimentadores de las zonas de vivienda, etc.

La Sociedad Mutualista y Distribuidora de Predios “2 DE FEBRERO”, fue fundada en la década de los años cuarenta, y fungían como presidente y tesorero, respectivamente, los señores Manuel J. Gutiérrez y Efraín A. Peniche Barrera, cuya Oficina de Construcciones estaba en la calle 59 con 54 Núm. 465 con teléfono 28-65. (Figura 27).



Esta sociedad se enfocó tanto a la venta de terrenos como de casas con facilidades de pago en la promocionada como moderna, próspera y saludable colonia “CORTES SARMIENTO” ya que contaba con todas las comodidades para todas las clases sociales, y en la que se construían viviendas que se asignaban mediante sorteos.

¹⁷¹ Más adelante se tratará el tema de la Lotería de la Beneficiencia en el caso del Reparto Obrero José Dolores Patrón.

El primer sorteo se celebró el del 7 de julio de 1946, cuyo beneficiado fue el socio señor Armando Grajales Z con una “[...] moderna y confortable casa situada en la próspera y saludable colonia CORTES SARMIENTO”.¹⁷²



Abraham, mediante la acción No. 994-E-4 a la agraciada ganadora Sra. Lidia Palma de M., quién con su esposo y su mamá, asistió ante el Notario Público Lic. Carlos Cámara G., el 4 de enero de 1945, al acto de recibir la propiedad mediante certificado premiado No. 5863¹⁷³. (Figura 29).

Cabe hacer mención, que esta tercera vivienda fue un poco mayor en tamaño, lo cual se enfatizó en la propaganda haciendo notar al público la seriedad de la sociedad en el cumplimiento del compromiso, con textos como:

Por su parte, “La Proveedor del Hogar”, a cargo del Sr. Ramiro Cardós Ruz, ubicada en la calle 56 x 63, con teléfono 30-14. Esta sociedad, trabajaba por medio de agentes vendedores de acciones a manera de boletos de mutualistas, con la intención inicial de rifar una vivienda anual, lo cual se consiguió en 1941 y 1942 que se obsequió la primera y segunda anual respectivamente.

Las consecuencias de la guerra frenaron el ritmo de construcción, de manera que hasta diciembre de 1944 se rifó la tercera vivienda o Villa Proveedor, No.3, vendida a través del agente Sr. Jorge B.



Figura 29. Anuncio de la Proveedor del hogar. Rifa de casas desde 1941.
Fuente: *Diario de Yucatán*, 5 de enero de 1945.

¹⁷² Anuncio del Primer Sorteo de la Sociedad Mutualista y Distribuidora de Predios “2 DE FEBRERO”, en el *Diario de Yucatán*, 8 de julio de 1946.

¹⁷³ *Diario de Yucatán*, Sección Social del 29 de diciembre de 1944 –anuncio de rifa-, y Sección Social del 5 de enero de 1945 – entrega de certificado de propiedad-.

[...] RECUERDE QUE SOLO OFRECEMOS LO QUE PODEMOS CUMPLIR, DECIDIDAMENTE ESTA ES LA CASA QUE MAS DISTRIBUYE SUS UTILIDADES ENTRE EL PÚBLICO, NUESTRO PROXIMO OBSEQUIO SERÁ GRANDIOSO...!!!, FIJESE QUE CADA AÑO NOS SUPERAMOS!, HAGASE CLIENTE NUESTRO Y ESTÉ TRANQUILO...¡ASI CUMPLIMOS NUESTRA PALABRA!, Estamos satisfechos de haber correspondido la confianza que nos otorga el Respetable Público, y esperamos como siempre, vernos favorecidos. NADA DE OFERTAS VANAS NI DE CUENTOS DE HADAS QUE NADIE CREE. LA REALIDAD ES MAS ELOCUENTE que las PALABRAS, LA NUEVA PROPIETARIA Y UN GRUPO DE AGENTES, Y ES POR ESTO QUE DEBEMOS SABER ELEGIR...¡El cliente de esta casa por muchas razones resulta beneficiado, NADIE PIERDE NUNGUÁN CENTAVO SU DINERO ESTÁ SEGURO Y PUEDE RECIBIR SIEMPRE UN OBSEQUIO, NUESTROS AGENTES SON PERSONAS SERIAS. ELLOS siempre llevan un homenaje para Ud., lleno de promesas halagadoras que SIEMPRE CUMPLIMOS. NO confundirlos, ellos deben identificarse. CONFIE A QUIEN PUEDE CUMPLIRLE. CONFIE A QUIEN SABE CUMPLIRLE. ROPA, CRISTALERÍA, REGALOS, PERFUMERÍA y MUEBLES. “LA PROVEEDORA DEL HOGAR, formal promesa que se cumple, (La Agradecida de Todos).”¹⁷⁴

Para la década de 1940 a 1950, la cantidad de colonias en las que se ofertaban terrenos para la edificación de vivienda, y las sociedades de constructores que requerían de los servicios profesionales para la construcción de la misma, ya constituían una considerable fuente de empleo para el creciente número de profesionales del ramo.

Por una parte, podían emplearse en las asociaciones y constructoras de entre las que figuraban: la “Oficina de Edificaciones”, dirigida por el Ingeniero Civil Renán, G. Domínguez Lara, ubicada en la calle 59, altos; “Oficina de Construcción de Predios” de Manuel J. Gutiérrez, ubicada en la calle 54 x 59 No.465; “Fomento de Yucatán I. de B. y U. P”, ubicado en la calle 62 No.513 A en el edificio la Nacional; “Distribuidora de Inmuebles”, ubicada en la calle 62 No. 513; “Construcciones y Urbanizaciones S.de R.L” ubicada en la calle 59 No. 465; “Compañía Constructora y Urbanizadora de Mérida” de los gerentes y arquitectos Francisco Ayuso y Carlos Castillo, ubicada en la calle 64 No. 519; “Urbanizadora y Constructora Yucateca, S.A.”, ubicada en la calle 61 No.517; “Constructora del Sureste, S.A.”, ubicada en la calle 66 No. 498; “Construcciones de Yucatán, S.A.”, en la calle 65 No.474 en la calle ancha del bazar con almacén en la calle 57 No.435 A; más otras que sin estar constituidas como constructoras también hacían vivienda.



Figura 30. Anuncio de Oficina de Edificaciones, del Ing. Renán G. Domínguez Lara.
Fuente: *Diario de Yucatán*, 1945.

¹⁷⁴ *Diario de Yucatán*, Sección Social, del 5 de enero de 1945.



Figura 31. Anuncio del Ing. Raúl Sobrino Campos.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 7 de mayo de 1947.

Por otra parte ofrecían sus servicios como profesionales independientes, principalmente ingenieros civiles y contratistas, y secundariamente arquitectos y diseñadores, los cuales se anunciaban en la prensa y enfatizaban en su propaganda la capacidad profesional para la participación en la urgente necesidad de “modernizar su casa”¹⁷⁵ como parte integral de un proceso general de “modernización” de la arquitectura de la ciudad.¹⁷⁶ (Figura 31).

Cabe resaltar la presencia de arquitectos locales destacados a nivel nacional como: Manuel y Maximiliano Amábilis, Francisco Ayuso, Carlos Castillo Montes de Oca, Alberto García Bolio, Fernando García Ponce, Felix Mier y Teeran, Enrique Rincón Edgerton y Juan José Terrats Monjiote.

Construir vivienda y rifarla entre los clientes de las casas comerciales, era una manera de garantizar la preferencia, por lo que constituía otro mercado para los profesionales de la construcción. (Figura 32).

Los nuevos materiales exigían nuevas formas y nuevos profesionales que experimentaran en sus posibilidades formales y tecnológicas conformando un nuevo lenguaje de sencillez estética, de materiales de bajo costo y de rapidez constructiva, acordes con la demanda de modernización internacional que repercutiría en el cambio hacia una “Moderna ciudad de Mérida”.¹⁷⁷

La gran oferta de suelo urbanizado y urbanizable, benefició tanto a los terratenientes ex henequeneros como a los constructores y nuevos profesionales, sin embargo, produjo otro tipo de problemas en la ciudad, ya que en este tiempo se podía apreciar una vertiginosa y



Figura 32. Anuncio de vivienda como obsequio de Navidad para los clientes.
Fuente: *Diario de Yucatán*, 1945.

¹⁷⁵ Ing. Raúl Sobrino Campos, en *Diario de Yucatán*, 7 de mayo de 1947.

¹⁷⁶ Hemerografía: *Diario del Sureste*, *Diario de Yucatán*.

¹⁷⁷ Un ejemplo es el anuncio de la inauguración de la Iglesia de San Rafael en Chuminópolis, en *Diario de Yucatán*, del 9 de mayo de 1945.

acelerada extensión de la ciudad que enfrentaba los problemas de la baja densidad, y la urgente necesidad de densificar, ya que “En Mérida no hay problemas de descentralización sino de extensión [...] debemos densificar [...]”¹⁷⁸

En el desarrollo y crecimiento de la ciudad de Mérida, se presenta la participación de profesionales que generaron y dirigieron proyectos de diversas obras arquitectónicas y urbanas que marcaron el ritmo y el rumbo de su evolución sin embargo, es a finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, que se dio un proceso socioeconómico de cambio, que derivó en un proceso sociocultural, que a su vez produjo un hito con base en el cambio radical en el crecimiento de la ciudad con base en la producción urbana arquitectónica de la ciudad de Mérida.

Este proceso de cambio radical, se inició y desarrollo con base en el período de producción henequenera en Mérida, cuando el auge henequenero, generó una nueva burguesía que demandó una nueva imagen radicalmente diferente a la de la vieja burguesía tradicional colonial, lo que coincidió con el movimiento histórico internacional conocido como movimiento moderno, generando las condiciones para que, durante la primera mitad del siglo XX, se diera el advenimiento a la modernidad urbana arquitectónica, a través de una paulatina y constante participación y demanda de profesionales capacitados para llevar a cabo la gran obra constructiva de la modernización urbana arquitectónica de la ciudad.

El proceso de modernización urbana arquitectónica, para el caso de la vivienda en serie, se explica en la transición entre la decadente industria henequenera y la naciente industria de la construcción inmobiliaria de vivienda.

En primera instancia, el capital acumulado, se volcó en una gran obra constructiva, que condicionó a una importación de modelos europeos y estadounidenses de arquitectura y urbanismo, mismos que requirieron de los primeros profesionales modernos, es decir, capacitados para entender, traducir y adaptar el nuevo lenguaje arquitectónico internacional a las condiciones locales.

En segunda instancia, la búsqueda de alternativas de reproducción económica al capital acumulado, propició la especulación de tierras incultas que se ofertaron como lotes para uso habitacional, cuyo éxito dio origen a la introducción de modelos de construcción y financiamiento de vivienda, de donde, se gestó las condiciones para la demanda de constructores y para la formación de empresas que poco a poco a lo largo de la primera mitad del siglo XX, iniciaron, se especializaron y consolidaron la industria inmobiliaria de vivienda.



Figura 33. Sencilla y Moderna Iglesia de San Rafael.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 9 de mayo de 1945.

¹⁷⁸ Tommasi, *op.cit.*, p.328.

La demanda de profesionales y la incursión de los ex henequeneros en el nuevo negocio inmobiliario, condicionó a la formación de sus hijos y descendientes como parte principal de los cuadros profesionales que heredarían el próspero negocio, por lo que mandaron a sus hijos a escuelas del extranjero y de la capital del país.

La presencia de profesionales extranjeros ha sido relevante en el caso de la ciudad, ya que como una consecuencia de las guerras mundiales, se presentó una migración de europeos quienes trajeron al país las vanguardias urbana- arquitectónicas, y que al calor de comercio del henequén en el caso del estado de Yucatán, este advenimiento de la modernidad se dio de manera temprana y paralela, en cuanto a los modelos, las técnicas y los materiales de construcción



B. GÉNESIS DE LOS PRIMEROS DISEÑOS URBANO ARQUITECTÓNICOS DE VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE

El origen de los prototipos de vivienda, se ubica en el modelo de vivienda tradicional heredada de la época colonial, y cuyo esquema corresponde a la vivienda básica utilizada por las clases medias y bajas.

1. Permanencias y pervivencias de la vivienda tradicional colonial en los primeros modelos y prototipos de vivienda en serie

La vivienda es uno de los elementos arquitectónicos que mejor reflejan los diferentes aspectos sociales y culturales de un grupo o comunidad en general y de las relaciones entre sus diferentes subgrupos, se convierte entonces en un elemento

que es tanto producto, como reflejo de las imbricadas relaciones sociales de su tiempo¹⁷⁹, en un proceso tanto diacrónico como sincrónico.

Por una parte, el proceso diacrónico inicia desde los antecedentes que permiten la génesis conceptual o diseño y la construcción de la vivienda, y continúa con el desarrollo de la vivienda construida, a través de su transformación y adaptación, y principalmente con sus permanencias y pervivencias en las diferentes etapas a través del tiempo.

Por otra parte, en cada una de las etapas en el tiempo, conviven en sincronía diferentes grupos socioeconómicos y culturales de clase, que tienen variadas manifestaciones y producen viviendas, que conforman grupos o tipos debido a que presentan los caracteres esenciales del grupo social al que pertenecen.

De estas etapas históricas y de sus tensiones y conflictos, se producen diferentes manifestaciones habitacionales, con base en los cuales se determina la permanencia de modelos que han demostrado su capacidad de adaptación social, funcional y estética a la modernización; así como también, las pervivencias, demuestran que tal eficiencia es valorada por usuarios e inversionistas que continúan la construcción del modelo durante siglos.

La presente reflexión se enfoca en la génesis de los prototipos de vivienda en serie en Mérida, Yucatán, lo cual nos remonta a la época colonial o virreinal¹⁸⁰, en la que se identifican tipos de vivienda dentro de los cuales se encuentra un tipo específico dirigido a la clase media baja, a partir del cual se presentan las permanencias, las pervivencias y las transformaciones a través del tiempo, que fueron la base para la definición de un modelo acorde con una forma de habitar y de vida; modelo que a su vez fue base de posteriores reinterpretaciones de este tipo de vivienda, por parte de un grupo de profesionales constructores, que derivó en modelos eficientes, que a su vez facilitaron la propuesta de prototipos de vivienda destinados a su construcción en serie en la primera mitad del siglo XX.

La identificación y análisis de estas permanencias y pervivencias de la vivienda colonial, en este período de cuatro siglos –de 1542 a 1950- hasta los prototipos para vivienda construida en serie, permite la caracterización del proceso de la adaptación empírica de los tipos de vivienda más antiguos hasta conformar un modelo tradicional, y del cómo este incorpora las nuevas costumbres a través del tiempo, con lo que se definirá un proceso de evolución y desarrollo de la vivienda popular, y de la cual se reconoce “[...] la necesidad de cambio, de adaptación de edificios y áreas urbanas a nuevas necesidades, nuevos hábitos, transformaciones funcionales [...]”¹⁸¹, lo que evidencia su proceso de modernización.

¹⁷⁹ Alice T. Friedman, “The Way You Do the Things You Do: Writing the History of Houses and Housing”, in *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 58, No. 3, 1999/2000, pp. 406-413.

¹⁸⁰ El objetivo del presente trabajo es descubrir permanencias de esta vivienda colonial en posteriores modelos de vivienda utilizados a lo largo de la historia, por lo que no se pretende aclarar ni entrar en la vieja discusión sobre si en México y en particular en Yucatán se estableció una Colonia o un Virreinato, sin embargo, en el trabajo se hará referencia a la producción de este período como Colonial.

¹⁸¹ Marina Waisman, *El interior de la historia*, Colección historia y teoría, Bogotá, ed. Escala, 1990, p.128.

Para identificar las transformaciones, las permanencias y las pervivencias que denotan una transición entre la vivienda tradicional colonial y sus posteriores modernizaciones en las que se incluyen las primeras propuestas de prototipos para su construcción en serie, se hace una propuesta de períodos de cronología evolutiva de la vivienda, con base en los períodos tradicionales del proceso de cambio social en los que se divide la historia nacional, como son: el Colonial, el Independiente y el Revolucionario.

En cada uno de estos períodos históricos, se identifica y analiza el tipo de vivienda que presenta las características esenciales que pudieron tanto influenciar, como eslabonar una propuesta de proceso evolutivo que nos lleva a las primeras propuestas de prototipos de vivienda en serie.

a. Período Colonial

Durante la conquista de América y el período de establecimiento de la Colonia, se impusieron nuevos modos de vida y de organización social completa y drásticamente diferentes a las de los indígenas mayas, una de las actividades de esta imposición fue la gran obra constructiva de elementos de reproducción del poder, lo que conformó los diferentes géneros arquitectónicos como el religioso, el militar, el civil administrativo y el civil habitacional, y que este último es el punto de partida de la presente investigación.

La arquitectura civil habitacional, se concentra en los límites de la ciudad fundacional y sus posteriores anillos de crecimiento que incluyen los barrios, área que hoy conforma el patrimonio histórico construido, protegido por la Declaratoria de la Zona de Monumentos de Mérida¹⁸².

La arquitectura civil habitacional colonial, se clasifica con base en: el nivel socioeconómico o clase social de los usuarios, sus aspectos culturales con sus hábitos y costumbres de vida y de trabajo; sus esquemas compositivos, funcionales, estéticos decorativos y, sus materiales y sistemas constructivos que fueron estudiados en cuanto a sus semejanzas y diferencias, lo que derivó en una propuesta de clasificación en tres grupos con rasgos comunes de arquitectura civil habitacional colonial¹⁸³, como son:

¹⁸² Decreto de Zona de Monumentos de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, del 8 de octubre de 1982.

¹⁸³ Pablo Chico Ponce de León, María Elena Torres Pérez y Jorge Victoria, "Arquitectura Civil Habitacional Virreinal", en *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*, Pablo Chico Ponce de León, Coordinador Técnico, y Ana García de Fuentes, Asesor Científico, en Cap. IV. Sitios y Arquitectura Coloniales, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, p.339-344, p.339.

- Vivienda Colonial del Grupo 1: Clase alta dominante, conquistadores, encomenderos y sus descendientes
- Vivienda Colonial del Grupo 2: Clase alta y media alta, españoles y criollos prestadores de servicios profesionales y comerciantes
- Vivienda Colonial del Grupo 3: Clase media y media baja, criollos y mestizos, prestadores de servicios y oficios, con uso mixto

Las viviendas clasificadas en los grupos 1 y 2, para conquistadores y prestadores de servicios profesionales respectivamente, conforman la habitación de la clase alta en general, por lo resultan los mejores y más representativos ejemplos de la arquitectura colonial, incluidas sin excepción en el inventario de predios coloniales de valor patrimonial, que se anexa en la delimitación de Zona A –área más antigua- y Zona B –ampliación hacia la zona del siglo XVIII- de la Zona de Monumentos en el ya mencionado decreto correspondiente.

Las viviendas del Grupo 3, para prestadores de oficios y artesanos, se ubican en dicho decreto como arquitectura de “valor ambiental y/o contextual”, ya que las características arquitectónicas, por su sencillez, no son consideradas como relevantes, pero que son materia prima del presente estudio, ya que a través de sus permanencias y pervivencias se dará lugar a modelos y posteriormente a prototipos de vivienda para su construcción en serie.

- Vivienda Colonial del Grupo 1: Clase alta dominante, conquistadores, encomenderos y sus descendientes

La ciudad se declara fundada 6 de enero de 1542¹⁸⁴, la clase dominante o élite social durante la conquista, estaba conformada principalmente por los conquistadores, quienes no iniciaron la construcción de sus viviendas “[...] por no exasperar luego a los indios amigos con el trabajo, ni endurecer los ánimos de los que no lo eran, y así por algunos días no aparece hubo cosa digna de mención [...]”¹⁸⁵ en cuanto a construcción de viviendas se refiere.

Los conquistadores no tuvieron más remedio que iniciar su moradas bajo la usanza maya –de bajareque y pala-, y posteriormente dada la inconformidad de que “[...] los vecinos padecían mucha incomodidad, viviendo en casas de ranchería, que habían tenido de real, juntándose cabildo a veinte y nueve de Diciembre, pidieron a

¹⁸⁴ *Acta de fundación de la ciudad de Mérida*, en J. Adonay Cetina S. *Historia Gráfica, Mérida, de Yucatán 1542-1984*, Mérida, Bassó editores, 1984, p.13.

¹⁸⁵ Fray Diego López de Cogolludo, *Historia de Yucatán*, tomo I, libro III, cap.VI, Mérida, 1867, p.223.

D. Francisco de Montejo, que por cuanto querían hacer casas y moradas en que vivir [...]”¹⁸⁶.

La ubicación de las viviendas se hizo con base en el pergamino de don Juan Sosa y Velázquez, con el trazo de la nueva ciudad semejante a un tablero de damas, de cinco por cinco escaques, en donde cada escaque era una manzana; las cinco manzanas centrales fueron destinadas a los poderes, de las cuales una manzana completa fue para el conquistador fundador, de las 20 manzanas restantes, cada una se dividía en cuatro partes iguales que definían 80 lotes o solares, para completar a 100 se ubicaron solares en la periferia sobre manzanas sin definir, para igual número de conquistadores colonizadores de Mérida, al interior de cada solar se indicaba el nombre del soldado o conquistador quién sería el futuro propietario del predio o solar.¹⁸⁷

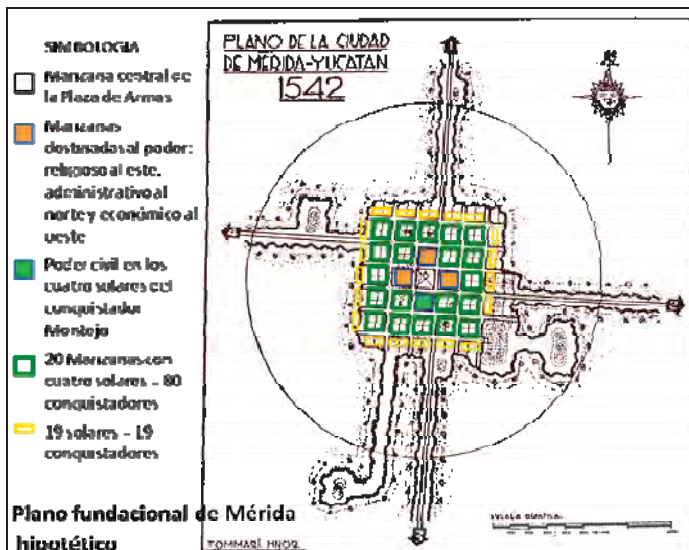


Figura 35. Esquema de distribución de uso del suelo de la Mérida fundacional

Fuente: Leopoldo Tommasi López, *La ciudad de ayer, de hoy y de mañana*, México, D.F., Cultura, T.G., S.A., 1951, cfr., Acta de fundación de la ciudad de Mérida, en J. Adonay Cetina S. *Historia Gráfica, Mérida, de Yucatán 1542-1984*, Mérida, Bassó editores, 1984, p.13.

Las 25 manzanas del centro, se complementaron con medias manzanas y cuartos de manzana en las esquinas, que conformaron una especie de bordo periférico, con poco más de 35 y media manzanas¹⁸⁸.

La ubicación y preexistencia de los templos mayas impidieron el correcto y exacto trazo de los solares, por lo que hubo de hacer ajustes para completar los 100 requeridos, con lo que se definió la ciudad fundacional.

El sitio escogido para ubicar las viviendas, estuvo en relación con la ubicación de “cerros” o templos mayas que fueron visualizados como bancos de material para la construcción de las viviendas –y otros edificios- ya que “[...] era gran cantidad para obrar, y ahorro a los indios de trabajo [...]” con lo que las viviendas de los conquistadores en tierra yucateca, fueron una combinación del trabajo de “[...] arquitectos mayas con sujeción a diseños o planos españoles [...]”¹⁸⁹, que siguen los patrones generales de la arquitectura española, cuyos esquemas conforman un

¹⁸⁶ *Ibidem*, p.226.

¹⁸⁷ Juan Francisco Molina Solís, *Historia de Yucatán durante la dominación española*, tomo I, México, Consejo Editorial de Yucatán, A.C., 1988, p.613.

¹⁸⁸ Arcel Espadas Medina, “Mérida: la traza borbónica última virreinal, primera modernización (tercera delimitación de la ciudad dual)”, en *Mérida El azar y la memoria*, cap. II, Mérida, México, Colección de Investigación Gaceta Universitaria, 1993, p.78.

¹⁸⁹ Juan Francisco Molina Solís, *op.cit.*, p.279.

primer grupo de vivienda colonial en Mérida, que se localiza exclusivamente dentro de los límites de la ciudad fundacional.

Las viviendas de los conquistadores, se ubican en la esquina del solar del solar hacia la calle, con dos paramentos aproximadamente de entre 30 y 25 metros de largo, con los que se delimita también la esquina de la cuadra. La única excepción es la casa del conquistador y fundador de la ciudad de Mérida, “don Francisco de Montejo “el Mozo”, al que se le concedieron cuatro solares -una manzana completa de 100 x 100 metros- al sur de la Plaza Principal de la ciudad, motivo por el cual su vivienda se ubicó al centro de la cuadra con fachada frente a la plaza y no en esquina, de la cual una inscripción ubica que “ESTA OBRA MANDO HACERLA EL/ ADELANTADO D. FRANCISCO DE MONTEJO./ AÑO DE MDXLIX”¹⁹⁰.

La composición de la vivienda es de dos crujías de habitaciones dispuestas en escuadra y que conforman una planta arquitectónica en “L”. La vivienda, presenta una primera crujía de habitaciones y una segunda crujía que es un corredor porticado al interior del lote.

La función de los espacios estaba definida por horarios. Durante el día, las puertas y ventanas permanecían abiertas para la ventilación y permitían la visual al interior de la vivienda, en este horario, las actividades cotidianas incluían servicios y oficios, por lo que las habitaciones colindantes a la calle servían de oficinas y salas de espera que requerían de audiencias. En horario vespertino se utilizaban para convivencia social y pequeñas tertulias; la casa de Montejo fue la primera en la que se reunían los vecinos a charlar y a jugar naipes, fue el “casino” de esos años (1559)¹⁹¹, pronto las reuniones fueron rotativas entre vecinos. Durante la noche, las puertas se cerraban para abrir únicamente los altos postigos, con lo que se permitía la ventilación y se daba privacidad a las habitaciones que fungían como dormitorios.

Las habitaciones en la crujía lateral, estaban destinadas al uso privado de la vivienda, con habitaciones para labores de tejido, costura y demás tareas domésticas, que incluye la instalación provisional de un cuarto de baño durante el día y de dormitorios durante toda la noche.

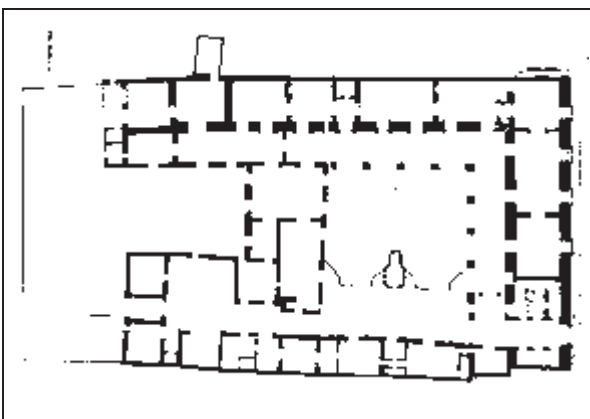


Figura 36. Planta arquitectónica de la casa de Francisco de Montejo (Grupo 1).

Se observa la planta original del siglo XVI dispuesta en “L” con los muros más gruesos y el agregado del siglo XVIII cerrando la planta en cuadro con patio central

Fuente: Ignacio Rubio Mañé, *La casa de Montejo, en Mérida de Yucatán*, 1941.

¹⁹⁰ John L. Stephens, *Viaje a Yucatán, 1841-1842*, tomo I, México, 1937, pp.57-8, citado en Ignacio Rubio Mañé, *La casa de Montejo, en Mérida de Yucatán*, con un estudio de Manuel Toussaint, México, ed. Imprenta Universitaria, 1941, p.17.

¹⁹¹ Ignacio Rubio Mañé, *op.cit.*, p.30.

Era en los corredores en donde se ubicaban los fogones para cocinar y las mesas para comer.

Las viviendas contaban con un zaguán con marco de piedra con portadas labradas en piedra y decorado en argamasa –de las cuales solo se conservan siete en toda la ciudad–, trabajo que se pudo lograr gracias a la gran experiencia de los indígenas mayas en el labrado de la piedra, que a decir del asombrado don Diego de Landa:

Si Yucatán hubiese de cobrar nombre y reputación con muchedumbre, grandeza y hermosura de edificios como lo han alcanzado otras partes de las Indias, con oro, plata y riquezas [...] porque es así en esto de edificios y muchedumbre de ellos, [...] porque son tantos y tantas las partes donde los hay, y tan bien edificadas de cantería, a su modo que espanta, [...] parece haber sido en el tiempo próspero en que en ella tanto y tan señalado edificio se labró, con no haber en ella ningún género de metal con que labrarlos [...]¹⁹².

El asombro de Fray Diego de Landa fue tal que incluso dudó de que fueran los indios los autores de tan bellos edificios en cantera, por lo que le llevó a investigar a profundidad sobre el hecho, para descubrir que:

[...] en esta tierra no se ha hallado hasta ahora ningún género de metal que ella de suyo tenga, y espanta (que) no habiendo con qué, se hayan labrado tantos edificios porque no dan los indios razón de las herramientas con que las labraron; pero ya que les faltaron metales, proveyólos [sic] Dios de una sierra de (puro) pedernal contigua a la sierra que según dije en el primer capítulo, atraviesa la tierra, y de la cual sacaron piedras de que hacían los hierros [...]¹⁹³

Más otras evidencias que le llevaron a concluir que “[...] todo lo cual muestra haber sido los indios los constructores [...]”¹⁹⁴

Los zaguanes tenían grandes portones de dos hojas que a su vez tenían puertas generalmente con postigos, lo que permitía la entrada de carruajes y caballos, que era el transporte de los conquistadores y sus familias, lo cual condicionó a que el acceso tuviera el piso a nivel de calle, con la vivienda desplantada desde el corredor en tres o cuatro escalones, así con el nivel de piso se evitaba el acceso de estos animales a la vivienda y se dirigía su curso hacia la parte posterior o traspatio de la vivienda en donde se daba, tanto crianza a los animales, como el resguardo de carros y caballos, por lo que era el lugar de las caballerizas.

¹⁹² Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, Editorial Dante, Mérida, México, 1ª ed. 1970, 2ª 2001, pp.119-120, cfr: Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, en colección de documentos inéditos relativas al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar, Segunda Serie, Tomo I, Relación de Yucatán, Vol. II, pp.54-55.

¹⁵ Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, op.cit., 2001, p.120.

¹⁶ *Ibidem*, p.131, cfr. Fray Bartolomé de las Casas, *Los indios de México y Nueva España*, Cap. LVI, 241, editorial Porrúa, 1982, p.191.

Durante el siglo XVI, las viviendas presentaron un esquema de una sola planta; una excepción -otra vez- fue la casa del conquistador Montejo, cuyas habitaciones se encontraban en la segunda planta con un balcón enmarcado por la portada labrada en piedra. (Figura 37).

Algunos conquistadores construyeron viviendas de una sola planta -quizás con carácter provisional- y en el siglo XVII, es cuando se presentan solicitudes para “reedificar” o “mejorar”¹⁹⁵ las viviendas, de donde se construyen las plantas altas, lo cual se conoce como de “taza y plato” ya que tienen la característica de que la planta baja presenta una altura de techos de tres metros promedio, lo que resulta más bajo que la altura de techo de cinco a seis metros en promedio que presenta la segunda planta. Esto se debió a que el uso principal de habitación y de vivienda de los conquistadores se daba en la planta alta, lo que dejó a la planta baja para vivienda de la servidumbre, bodegas y algunos comercios.

En la estética formal de la fachada, predomina el macizo sobre el vano, con un remate superior a través de una cornisa corrida y un pretil.

En el caso de las de dos plantas, sobresale un balcón esquinero y corrido en planta alta que comunicaba dos habitaciones a sendos lados de la esquina. (Figura 38).

Las esquinas se perfilan con la piedra labrada en bloque y dispuestos de forma careada, a lo que se agrega en la planta baja una elemento labrado y escultórico con formas decorativas, y en la parte superior a manera de remate se ubicaba generalmente una cruz o algún elemento esculpido en piedra¹⁹⁶.

Los materiales y sistemas constructivos derivan de los conocimientos empíricos sobre el manejo de los mismos durante el período colonial.



Figura 37. Portada de la casa de Francisco de Montejo

Fuente: Trabajo de campo 2006.



Figura 38. Casa ubicada en la calle 59 por 58 (Grupo 1).

Fuente: Trabajo de campo 2005

¹⁹⁵ Ignacio Rubio Mañé, *op.cit.*, pp.11-13.

¹⁹⁶ María Elena Torres Pérez, “La arquitectura habitacional virreinal yucateca: muestra de la fusión de culturas”, en *Arquitectura y Urbanismo Virreinal*, Marco Tulio Peraza Guzmán (Coord.), Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán y Concejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología, 2000, p.231.

Los muros, se hacían de mampostería de variados anchos, que van desde dos palmos hasta una vara (entre 40 y 90 cm respectivamente). La mampostería es de piedra caliza, con aglutinante a base de lodo y una mezcla de cal y polvo de la misma piedra caliza de donde obtiene el color blanco y es denominada *sahscab*, “tierra blanca” en idioma maya.¹⁹⁷

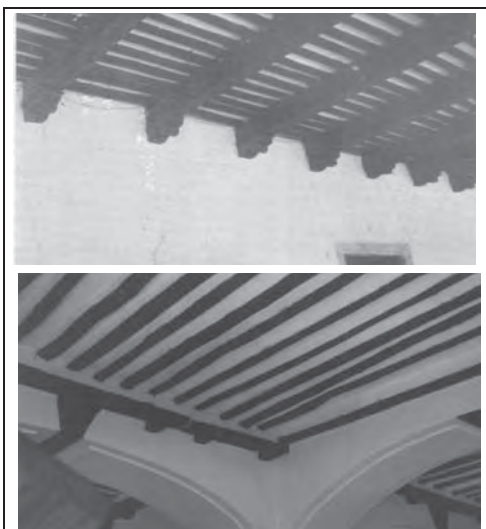


Figura 39. Detalle de techos de viguería, siglos XVI y XVIII.

Fuente: trabajo de campo 2004.

Los techos son generalmente planos en primera crujía y con pendientes pronunciadas en segunda crujía, para desalojar las aguas pluviales hacia el interior del lote o hacia la calle, por medio de gárgolas de piedra tallada en forma de media caña o de punta de cañón.

En la construcción de los techos, se presentan varios tipos que evolucionan durante la colonia, dentro de los cuales los más usados en orden de antigüedad es en primera instancia el de rollizos asentados sobre ménsulas y éstas a su vez sobre vigas de arrastre, con bovedillas de mampostería para salvar el claro entre rollizos. Otra forma es con los rollizos asentados sobre tablones paralelos a los muros para acortar el claro y éstos sobre ménsulas, y finalmente el entortado. (Figura 39).

Los casos menos antiguos, presentan vigas cuadradas de madera asentadas sobre canes, que son también de madera con variados diseños decorativos en su parte inferior y planos en la parte superior en donde asienta la viga. Sobre las grandes vigas puede colocarse viguetillas y entre estas las bovedillas de entortado de mampostería.

La viguería en general era pintada de verde como toda la carpintería, consistente en puertas, ventanas y los barrotes verticales abarrilados, con formas de pequeños barriles estivados verticalmente de los protectores de los balcones.

Los pisos eran firmes, ya sea con baldosas de piedra en los zaguanes y patios centrales, o de hormigón de cal entortados y pintados en rojo en las habitaciones y corredores.



Figura 40. Portada de la casa de la calle 62 (59 y 61).

Fuente: Trabajo de campo 2006.

¹⁹⁷ Ídem, *Reutilización y transformaciones en la arquitectura de Mérida, Yucatán: Transformaciones derivadas del cambio de uso habitacional a comercial*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1995, 251p.

Los corredores generalmente eran arcadas de medio punto, seguidos en número de los mixtilíneos, conopiales, trilobulados y escarzanos, siendo la casa de Montejo la que presenta los únicos arcos dovelados.

Las columnas son de piedra, con el fuste de tambores delgados que se fueron engrosando a lo largo del período, incluso algunos delgados fueron recubiertos para dar mayor ancho a la sección, los capiteles son mayoritariamente de tipo toscano, con algunas excepciones de tipo corintio.

Los vanos tenían un tratamiento especial que diferenciaba el acceso con marco de piedra de proporción casi cuadrada 1:1.5 con un ligero alargamiento hacia la verticalidad, de las ventanas con balcones cuya proporción 1:2 y 1:3, era vertical. (Figura 40). Estos elementos son una característica importante de las viviendas coloniales, cuya variedad yucateca ha sido registrada y estudiada con detalle y clasificados con base en sus elementos compositivos, como sigue:¹⁹⁸

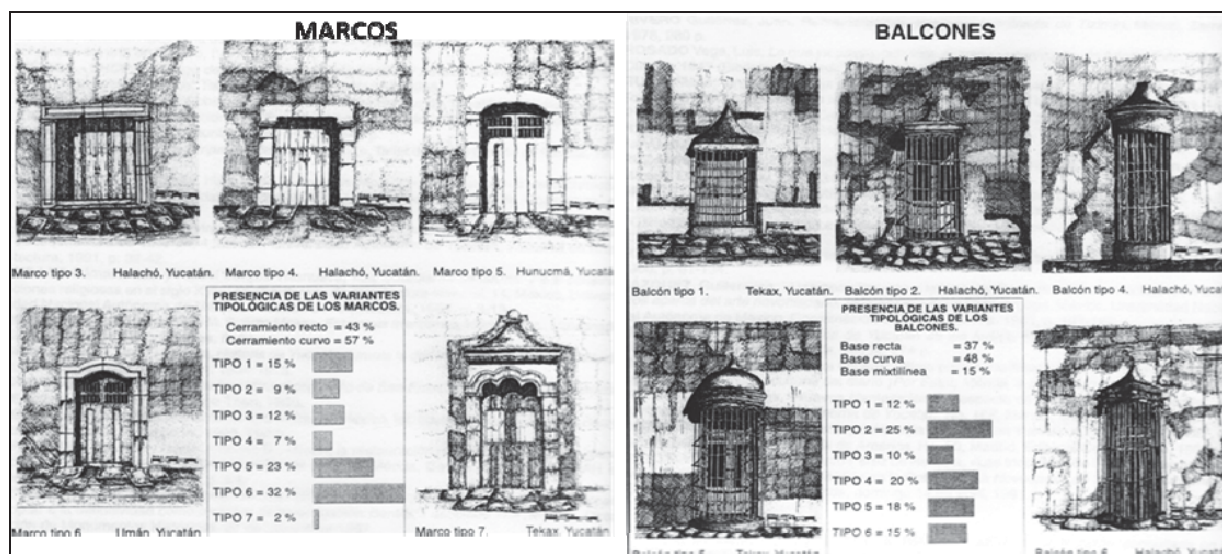


Figura 41. Marcos de piedra y balcones de la arquitectura colonial.

Fuente: Pablo Chico Ponce de León, María Elena Torres Pérez y Jorge Victoria, "Arquitectura Civil Habitacional Virreinal", en *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*, op.cit., p. 343.

Los vanos de acceso, generalmente se enmarcan con jambas rectas de piedra que sostienen cerramientos rectos de platabanda aparejada o de cerramiento curvo en arco adintelado, cuya estructura formal es dejada aparente y utilizada como parte de la decoración, en segunda se presentan los marcos de tipo escarzano, con el salmer recto, el más común en todo Yucatán. (Figura 41).

Los tipos de marcos son siete: Recto Sencillo, Recto de Platabanda Aparejada y Apoyado en Jambas con imposta, Recto de Platabanda Estriada, Con Arco Dintel

¹⁹⁸ Pablo Chico Ponce de León, María Elena Torres Pérez y Jorge Victoria, "Arquitectura Civil Habitacional Virreinal", op.cit., p.343.

de Intradós Deprimido, Con Arco Dintel Escarzano, Con Arco Dintel Escarzano Combinado con Salmer Recto, y Con Arco Dintel Trilobulado.

Los balcones en planta baja eran ajimezados o al ras del muro y en planta alta eran volados apoyados sobre lajas de piedra monolíticas labradas y esculpidas o sobre ménsulas de madera con canes, generalmente coronados con capelos de diferentes.

De la forma de la base y del capelo depende su clasificación en seis tipos: de base recta con capelo redondeado cóncavo, base recta con capelo convexo, base curva con capelo cóncavo, base curva con capelo convexo, base curva con capelo de media esfera, y mixtilíneo.

Al interior de la vivienda, los vanos presentan derrames con capialzado semicircular y decoración de venera. También existen los capialzados formados por vigas de madera.

Los acabados de los muros son de cal bruñida, hecha sin hilo, dejando la textura de la mampostería aparente, o bien, en algunos casos es cubierta con un acabado de rajuelas de piedra y luego encalado en varias combinaciones.

Es durante el siglo XVIII, que se agrega una tercera y/o cuarta crujía que conforma un patio central y una planta arquitectónica en forma de “C” o “cuadrada”. La tercera crujía agregada, se utilizó generalmente para ubicar la cocina y el comedor y ocasionalmente un cuarto de baño.

La cuarta crujía se utilizaba también para habitaciones dormitorios o para alacenas y bodegas.

- Vivienda Colonial del Grupo 2: Clase alta y media alta, españoles y criollos prestadores de servicios profesionales y comerciantes

Estas viviendas surgieron una vez finalizada la conquista a partir del establecimiento de la colonia, y debido a las corrientes migratorias de españoles¹⁹⁹ que llegaron en busca de oro y fortuna, quienes originaron las primeras densificaciones del área fundacional, desde finales del siglo XVI, y la extensión de la ciudad en el siglo XVIII.

¹⁹⁹ De Solano, *emigrantes de ultramar...op.cit.*



Figura 42. Planta arquitectónica de la casa colonial esquina 60 x 63, de Darío Galera. (Grupo 1). Se observa el acceso principal del siglo XVII sobre la calle 63 en el siglo, y su cambio a la calle 60 en remodelación durante el siglo XVIII Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría en Arquitectura. 1994.

En el siglo XVI, por cuestiones de seguridad y control, el área fundacional era el único suelo autorizado para la construcción de vivienda para los españoles en calidad de terratenientes del mayorazgo²⁰⁰, en donde el propio virrey abalaba los testamentos (1585) en los que mandaba que ni la “[...] casa, ni solares, ni parte de todo ellos no lo pueda vender, trocar, ni enajenar, él ni sus hermanos, sino que vaya subcediendo por la línea recta de unos a otros porque siempre esté viva la memoria de cuyo fue.”²⁰¹, y aunque el mayorazgo no fue una práctica común en Yucatán, si marcó la pauta para la actuación en cuanto a la posesión de suelo y bienes inmuebles.

División y densificación de los solares de los Montejo, siglos XVI, XVII, XVIII		
Año	Propietario	Ubicación actual en la manzana
1542-9 ²⁰²	Francisco de Montejo “el viejo”	Calle 63 a media cuadra (60 y 62)
1616	Juan Bautista Larios	Solar de la esquina 60 x 65
1633-6 ²⁰³	Br. Bartolomé Ortiz Madroñal de la Sonda y Isabel de Gallegos	
	Juan de Montejo y Maldonado	Calle 60 (63 y 65)
		Calle 60 x 65, acceso en 60. Reconstruida en dos niveles
1743 ²⁰⁴	Gutiérrez Salas	Calle 60 (63 y 65) entre los predios de Ortiz Madroñal y Larios
1746	Alguacil Mayor José Antonio Fernández Cano y Bringas, hereda a su hija Joaquina Cano y Roo	Calle 65 x 62
1759	Dr. Buenaventura Monsreal del Br. Mendicutti	Calle 65 x 60
	Doña Juliana de Solís	Calle 63 x 60
1789	Alguacil Mayor J.A. Fdz. Cano y Bringas hereda a su hija y Paula Cano y Roo	Primera venta en 1789 Calle 65 x 60
1794	Teniente Manuel Buendía, hereda a Guadalupe Buendía y Cevero esposa de José Rendón	Calle 60 x 63
	María Manuela Ancona y Solís y Antoni Fernández	Calle 62 x 63. Construcción de accesorias para renta

Figura 43. Ejemplo de división y densificación de los solares de los Montejo, siglos XVI, XVII, XVIII

Fuente: María Elena Torres Pérez, Reutilización y transformaciones en la arquitectura de Mérida, Yucatán: Transformaciones derivadas del cambio de uso habitacional a comercial, Tesis de Maestría en Arquitectura, FA-UADY, Mérida, México, 1995, p.195-204.

La demanda de vivienda por parte de los inmigrantes, dio lugar a que los conquistadores y dueños de los mayorazgos, de viviendas y de solares, iniciaran la construcción de las primeras viviendas en accesoria destinadas para renta, o bien que, dividieran sus solares para rentar el suelo, en el cual se permitía la construcción de viviendas, práctica que dejaba la inversión de la construcción de la vivienda en manos de los inquilinos y quienes la perdían a favor de los terratenientes.

²⁰⁰ Ignacio Rubio Mañé, *op.cit.*, pp.23-58.

²⁰¹ *Ibidem*, p.39.

²⁰² Inscripción en la portada de la misma casa, con la fecha del año de construcción MDXLIX.

²⁰³ Censo de 1636, citado en Ignacio Rubio Mañé, *op.cit.* pp.50-51.

²⁰⁴ Luis Cámara Millet y Víctor M. Molina Suárez, *Estampas Meridianas*, Mérida, Yucatán, México, 1985, pp.51-52.

Para el siglo XVII la ciudad de Mérida, inicia su expansión, algunos pueblos de indios se fueron integrando a la ciudad, como San Juan y Santa Lucía, al poco tiempo Mejorada, como barrios se incorporaron Santiago y San Cristóbal, posteriormente San Sebastián, Santa Catalina, Santa Ana y finalmente Santiago. Estas áreas y barrios, serían ocupados además de los indígenas por mestizos, pardos y mulatos y algunos españoles, que ha decir de Raúl Ancona, “[...] españoles que quizá en no todos los casos habitaron allá, sino solamente tenían las casas y lotes para especulación o para regalárselos a sirvientes leales o esclavos libertos.”²⁰⁵

La situación continuó a disgusto de los nuevos pobladores, quienes cansados de pagar renta -por casas que en ocasiones ellos mismos habían construido- solicitaron autorización para la compra. Al paso del tiempo, Felipe II en 1789²⁰⁶, autorizó la venta y asignación de algunas casas que les fueran dadas a los inquilinos en pago a todos los años transcurridos en la modalidad de renta, lo que se consideró como pago simbólico, y por lo que varios descendientes de conquistadores perdieron lotes de terreno y viviendas del solar original.

Con lo que se ubica con precisión lo que sería el inicio de la especulación del suelo apto para vivienda y urbanización, ya sea a través de la venta o la renta del suelo, o por la construcción de vivienda para renta, y no con referencia a un acto noble de ser terrenos para obsequio a los sirvientes, como supone Ancona Mena.

Un caso que ejemplifica esta situación de especulación, renta y venta de suelo y vivienda, la tenemos en los solares de Francisco de Montejo,²⁰⁷ en el que Felipe II, autoriza la venta de terrenos del Mayorazgo, a condición de utilizar el dinero para restaurar la propiedad que se hallaba en ruinas debido a la pobreza de sus dueños.

Las viviendas construidas bajo el esquema Colonial del Grupo 2, se ubican tanto en el área fundacional, como en la primera ampliación o ensanche que deriva del “Vasto Plan de Modernización Monárquica” del Segundo Imperio en México, bajo el poder de Maximiliano de Habsburgo, en el que se definen cuarteles y barrios para la ciudad; cuatro cuarteles, siendo los primeros al centro y los que se destinaron al alojamiento de los españoles, en cuyo rededor estaban los barrios ya mencionados,



Figura 44. Ciudad Dual, con los cuatro primeros cuarteles y los cinco barrios periféricos.

Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994.

²⁰⁵ Raúl Ancona Mena, “Arquitectura Civil en Mérida Colonial”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.1, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1987, p.35.

²⁰⁶ Ignacio Rubio Mañé, *op.cit.*, p.56.

²⁰⁷ María Elena Torres Pérez, *Reutilización y transformaciones...*, *op.cit.*, pp.195-214.

incorporados a la creciente ciudad específicamente destinados a la vivienda indígena y conformando una “Ciudad Dual”.²⁰⁸

Estas viviendas siguen el esquema del Grupo 1, en cuanto a la construcción de una sola planta con la fachada al límite del terreno y alineadas con respecto a las construcciones de los conquistadores ya existentes en las esquinas, de donde se origina la referencia de “alineada al paramento”, refiriéndose a ubicar el nuevo muro o paramento siguiendo la pauta marcada por las primeras construcciones, y cuyas colindancias se hace aprovechando el muro de la vivienda existente para ser utilizado como primer muro de la nueva vivienda, lo que dio lugar al “arrimo”, que se practicó en las sucesivas construcciones que densificaron el área centro, e incluso en los barrios, pero que a mediados del siglo XX, se decretó la construcción de sendos muros franqueables por vivienda, volviendo ilegal el arrimo.



Figura 45. Fachada de la casa colonial de la calle 62 entre 55 y 57 (Grupo 2).

Fuente: Trabajo de campo 2006.

La fachada es de “[...] recias paredes con sus balcones protegidos por barrotes de madera y su zaguán; eran casas de un solo piso construidas a veces sobre un elevado terraplén y que servía de morada a los descendientes de los conquistadores [...]”²⁰⁹

El esquema funcional, es para uso mixto de vivienda y comercio o despachos, se compone de dos crujías de 20 metros de largo promedio y cinco a seis metros de altura, con una primera crujía de habitaciones cerradas construidas en mampostería de media vara de ancho -45 cm-, y techos de rollizos o viga y viguetillas de madera.

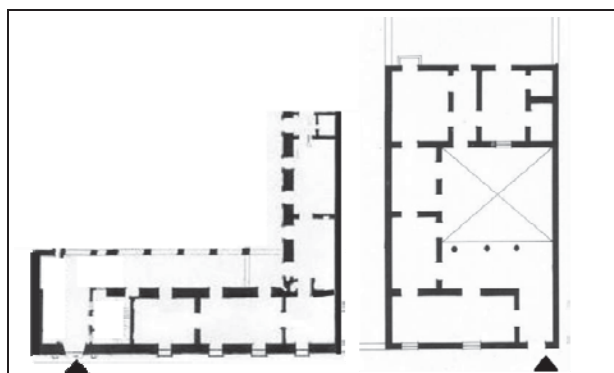


Figura 46. Planta arquitectónica de una casa colonial con crujías dispuestas en “L” y su agregado que cierra el patio en “C” (Grupo 2).

Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994

²⁰⁸ Aercel Espadas Medina, “La nomenclatura de Mérida, 1864-1877”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 4, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1991, pp.1-16.

²⁰⁹ Luis Cámara Millet y Víctor M. Molina Suárez, *op.cit.*, p.23.

En fachada presentan un acceso, generalmente con zaguán y portón de acceso, con jambas y platabanda o cerramiento recto de piedra, coronado con arquivado de piedra, friso decorado y cornisa coronada con capelo en argamasa, sin portada de piedra. Las habitaciones se desplantaban del nivel de piso por escalones, y cuentan con dos a cuatro ventanas con balcones coronados con capelos y herrería.

Es durante principios del siglo XVIII que se agrega una crujía de habitaciones dormitorios que conforma una “L” y a finales del mismo siglo se agrega otra crujía con uso de servicios de cocina, comedor y cuarto de baño, que cierra el patio en “C”²¹⁰.

- Vivienda Colonial del Grupo 3: Clase media y baja, criollos y mestizos, prestadores de servicios y oficios, con uso mixto

El crecimiento poblacional y la demanda de vivienda, a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, había consolidado la modalidad de construcción de vivienda para renta, lo que llevó a optimizar tanto el uso del suelo como la inversión en la construcción, de lo que derivó un modelo modesto que resumía la forma de vida de la clase media baja, conformada por españoles recién llegados a América, criollos, comerciantes, prestadores de servicios, oficios y artesanos locales.

El modelo, se clasifica como Vivienda Colonial Grupo 3, son las más modestas y pequeñas de aproximadamente ocho metros de frente, que se ubican exactamente en la parte media de la cuadra, como producto de una segunda densificación poblacional y constructiva de la ciudad fundacional, es decir, en las esquinas se ubicaron el Grupo 1 de conquistadores, enseguida y colindantes, se construyeron durante el siglo XVII las primeras accesorias que conforman el Grupo 2, y ya para el siglo XVIII se construyen estas también accesorias del Grupo 3, para renta para uso habitacional, comercial, talleres o mixto.



Figura 47. Paramentos de la ciudad colonial.

Fuente: Fototeca “Pedro Guerra” de la Universidad Autónoma de Yucatán.

²¹⁰ Raúl Ancona Mena, “Arquitectura Civil en Mérida Colonial”, *op.cit.*, p.38.

Para finales del siglo XVIII, la densificación constructiva ya había propiciado lotes de frente angosto -8 metros- y fondos largos de 50 metros.

Como toda vivienda colonial, se ubica con la fachada al límite del predio, o “alineada al paramento” con referencia a los muros de las construcciones coloniales ya existentes en la cuadra. (Figura 47).

Las viviendas se construyeron con muros de mampostería de media vara y techos a dos aguas de teja o planos con desagüe hacia el interior del solar.

Las viviendas se caracterizan por tener habitaciones dispuestas en dos crujías, con una primera crujía de entre siete y ocho metros de frente por cuatro metros de fondo en promedio. Esta crujía puede o no estar dividida en dos habitaciones, ya sea a través de un muro de mampostería, o por celosías o mamparos de madera.

En la fachada principal generalmente presentan de dos a tres vanos, de proporción vertical 1 a 2.5, con un acceso central y sendos balcones, o un acceso lateral y dos balcones, en el caso de tener tres vanos; y que generalmente son de dos vanos con un acceso y un balcón, o con dos accesos.

Los usos de los espacios en esta crujía se separan en horarios, como era la costumbre de la época, de manera que en horario diurno, las puertas y ventanas se abren para el espacio de uso público como la sala y un despacho, oficina o taller, según sea el caso; las actividades de los talleres que requieren de mucho espacio y producen desperdicios se llevan a cabo en los patios. Durante la tarde funcionan las oficinas o despachos y salas de convivencia social en ocasiones especiales como tertulias familiares o vecinales. Por la noche se cierran las ventanas que dejan abiertos los postigos, y las salas o los talleres son convertidos en dormitorios, generalmente usados por la pareja matrimonio o las hijas en edad casadera.

Las variantes se presentan en la segunda crujía, que va desde un primer subtipo, el más antiguo y también modesto, que consiste en un corredor porticado con estructura de madera y techo de teja, que se utiliza para cocinar en fogón y ubicar el comedor. (Figura 48).

A mediados del siglo XVIII y principios del XIX, se construye la segunda crujía con paredes de mampostería y techos de viga y viguetillas, con variantes tanto en primera como segunda crujía, entre las que se señalan la presencia desde cuatro hasta una sola habitación con o sin corredor porticado, y con usos definidos de sala, dormitorio,

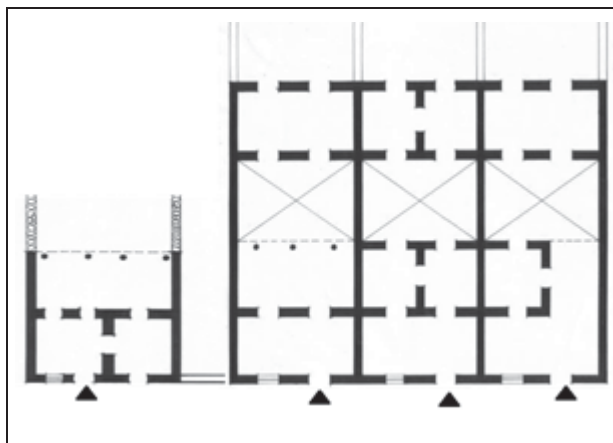


Figura 48. Plantas arquitectónicas de vivienda popular colonia (Grupo 3)

Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994.

comedor, cocina y cuarto de baño, estos últimos pueden ubicarse detrás de un pequeño patio central.

Estas variantes han sido clasificadas en subgrupos, cuyos usuarios son pobladores de escasos recursos como esclavos libertos y algunos mestizos al servicio de la clase dominante, por lo que su clasificación se denomina como “Vivienda Popular”²¹¹.

Las viviendas coloniales del Grupo 3, en cualquiera de sus variante, conformaron verdaderos modelos que desde la época colonial se construyeron de manera repetida y colindante, con fines de renta, conformando las primeras “series de vivienda tipo”, cuyo número varía con relación a la dimensión del terreno disponible. (Figura 49).

La poca inversión económica de estas modestas viviendas, aunada a la eficiencia funcional básica del diseño acorde con las costumbres de vida y de trabajo de la clase media baja de la época, fueron factores determinantes para su construcción, con la finalidad de ser ofertadas para renta por parte de los terratenientes del área fundacional y de los primeros cuatro cuarteles, área correspondiente al primer ensanche de la ciudad oficializado en 1864-65.

Es posible que la repetición del modelo, se deba a la existencia de pocos constructores de vivienda, por lo que fuera difícil diversificar la oferta de diseño, y fácil repetir un modelo, sin embargo, las variaciones en las dimensiones de la vivienda y la especificación de la proporción de los vanos, como en la estética formal y decorativa de la fachada, vanos y remates, sugiere el hecho de una intención de continuar con un modelo cuya eficiencia ha sido demostrada por la experiencia, a lo que se suma una intención de proporcionar originalidad y autenticidad, a través de las variantes en segunda crujía y divisiones de espacios.

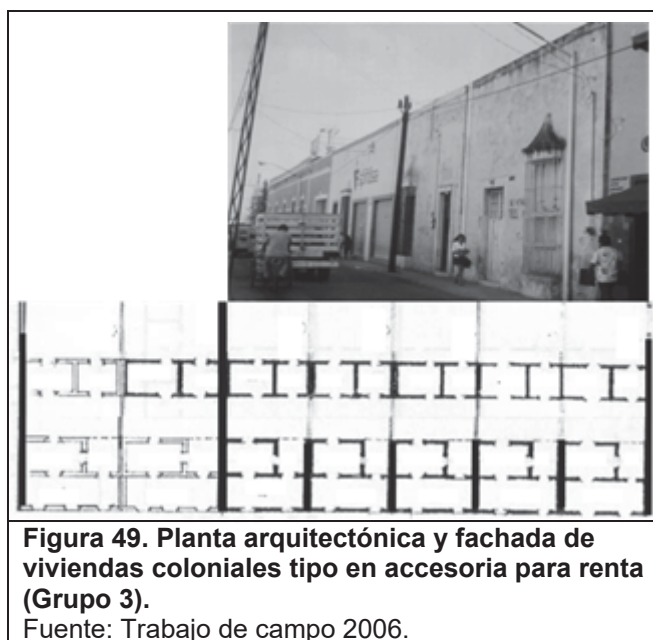


Figura 49. Planta arquitectónica y fachada de viviendas coloniales tipo en accesoria para renta (Grupo 3).

Fuente: Trabajo de campo 2006.

No se puede considerar como construcción en serie, debido a que, que si bien es con base en un modelo, su proceso de construcción es hasta completar una vivienda, que se inicia la siguiente, y aunque con pequeños traslapes en tiempos de finiquito e inicio entre una y otra, se considera como construcción individual.

²¹¹ Martha Pacheco León, “Estudio tipológico de la vivienda colonial en Mérida”, en *Arquitectura y Urbanismo Virreinal*, Marco Tulio Peraza Guzmán (Coord.), Mérida, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán y Concejo Nacional para la Ciencia y Tecnología, 2000, pp.221 y 223.

Este modelo de vivienda colonial del Grupo 3, en el subtipo conformado por una crujía de habitaciones cerradas y una segunda crujía de comedor porticado, ya identificado como modelo para su repetición, será la referencia para el estudio de las permanencias y pervivencias en las épocas posteriores, ya que se continuó su construcción durante la siguiente etapa o período Independiente, hasta que fueron utilizados como base para el diseño de prototipos locales.

b. Período Independiente:

Si bien la Guerra de Independencia inició con el “Grito de Dolores” el 16 de septiembre de 1810, se dio por consumada hasta 1821 con la proclama del Plan de Iguala y la entrada del Ejército Trigarante a la Ciudad de México, cuyas tropas independentistas avanzaron hacia varios puntos del país, que incluye a Yucatán, unos meses más tarde.

La inercia de las tradiciones coloniales, continuaron durante las primeras décadas del siglo XIX, al calor de la guerra de independencia nacional, que permeó hasta el intento de Independencia de Yucatán -1824-29-, y de independencia indígena con la Guerra de Castas de 1847 al 55, por lo que se continuó construyendo con vigas de madera, y viguetillas, rollizos y bovedillas de mampostería, piedra labrada y sin labrar, cal *sahcab*, etc.²¹²

En la expresión formal y estética de la arquitectura, continuó siendo sencilla en su ornamentación colonial, y apenas y se presentaban los primeros casos de arquitectura neoclásica.²¹³

Por otra parte y de manera coyuntural se inicio la comercialización internacional de la fibra del henequén a partir de 1830, y que fue en asenso consolidando la Industria Henequenera que caracterizó la segunda mitad del siglo XIX, las relaciones comerciales a nivel internacional, basada en la exportación comercial de la fibra de henequén hacia Estados Unidos y Europa, -y al exportación eventual de materiales de piedra caliza o labrada²¹⁴- lo que facilitó la importación de materiales, de sistemas constructivos y de modelos arquitectónicos novedosos y de vanguardia internacional, que se comercializaron en las diferentes clases sociales.

²¹² Raúl Ancona Mena, “Arquitectura Civil en Mérida Colonial”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 1, Mérida, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1987, p.30-42.

²¹³ *Ídem*, “Recorrido por la Historia Arquitectónica de la ciudad de Mérida”, en *I'INAJ*, No. 5, Mérida, Dic.1991-Mar.1992, p.23-30

²¹⁴ Rubén Vega González, “El Comercio de materiales de construcción en Yucatán durante el porfiriato”, en *Cuadernos de Arquitectura*, No.7, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, p.30.

Esta actividad constructiva incentivó la expansión urbana, dando así un advenimiento a la modernización urbana y arquitectónica que caracterizó el período del Porfiriato, y específicamente en la ciudad de Mérida, de lo que derivaron tres tipos de vivienda²¹⁵ relevantes para el presente estudio, como son:

- Vivienda Independiente del Grupo 1: Clase alta dominante, para hacendados, industriales y comerciantes del henequén
- Vivienda Independiente del Grupo 2: Clase media y alta, comerciantes y profesionales, accesorias para renta
- Vivienda Independiente del Grupo 3: Clase media y baja, empleados y obreros, usuarios de la casa portátil

El primer grupo es exclusivo de la élite hacendaria, cuyas expresiones formales se reinterpretaron en viviendas para la clase media que conformó un segundo grupo. El tercer grupo se refiere a los nuevos modelos de vivienda popular que fueron importados y comercializados en varios sectores de la clase media. Estos tres tipos introdujeron una modernidad tanto constructiva como de vida, a través de nuevos materiales y sistemas constructivos, que permitieron una nueva forma construir y de habitar la vivienda, pero en la que se reconocen permanencias y pervivencias de la herencia colonial, en cuanto a la clase media baja o popular.

- Vivienda Independiente del Grupo 1: Clase alta dominante, para hacendados e industriales y comerciantes del henequén

La élite que derivó del auge henequenero -hacendados principalmente, seguidos de industriales, comerciantes y banqueros- inició un proceso constructivo de una nueva imagen acorde con su nueva posición económica. La comunicación comercial con Estados Unidos y Europa –Francia e Inglaterra principalmente- facilitó la importación de materiales, de sistemas constructivos y de modelos arquitectónicos novedosos y de vanguardia internacional, que fueron adaptados a las condiciones locales.

Este grupo de vivienda se construyó en las nuevas áreas de la ciudad, como el Paseo de Montejo, la calle 60 y la calle 59, principales calles y avenidas de la ciudad de finales del siglo XIX. (Figura 50).

Una de las principales características es su ubicación al centro del lote, rodeada por sus cuatro lados de jardines con variados diseños con vegetación tanto exótica -igualmente importadas- como endémicas

²¹⁵ María Elena Torres Pérez, *Reutilización y transformaciones op.cit.*, pp.60-73.

Las edificaciones pueden ser de una o dos plantas, en las que pervive un patio central que ha sido transformado a terraza interior o salón distribuidor de espacios. Algunas de estas viviendas presentan torres de mirador o palomares adosados.

Se presentan sótanos o semisótanos y entresuelos, que condicionan la existencia de una escalinata de acceso, que remata en un pórtico principal, puede presentar una o varias terrazas con o sin pórticos, que comunican los diferentes accesos a la vivienda, y permiten el tránsito entre los jardines exteriores y los salones y habitaciones interiores de la vivienda.

Los vanos presentan una tendencia al alargamiento vertical más pronunciado que en la vivienda colonial, en proporción 1:3 ó 1:2.5, de hecho algunas remodelaciones de vivienda colonial bajo estos nuevos cánones presentan el aumento en el número de vanos así como el alargamiento de los existentes, como ejemplo tenemos la Casa de Montejo. (Figura 51).

La decoración es totalmente ecléctica y se recurre a la sobre decoración con base en el amplio repertorio de elementos decorativos y estructurales prefabricados, tanto importados como: acero, almagre, azul de Prusia, cimient romano, ladrillos, ocre, papel tapiz, mármol para enlosar, pizarras para techar, tejamaní o tejamanil, tejas, vidrios, planos, etc.,²¹⁶ y materiales de fabricación local como: columnas de diferentes órdenes y combinaciones de bases, fustes y capiteles, balaustas, ménsulas, frisos, cintillas, guirnalda, caritas, estatuas, y demás elementos zoo y



Figura 50. Vivienda de finales del siglo XIX y principios del XX, Porfiriato en Yucatán (Grupo 1).

Fuente: Trabajo de campo 2006.



Figura 51. Remodelación de la casa de Francisco de Montejo durante el siglo XIX.

Fuente: Trabajo de Campo, 2006.

²¹⁶ “Reglamento de Comercio para el departamento de Yucatán”, Imprenta de Castillo y Compañía, Mérida, 1845, XLILXXV p.

fitomorfos, etc.²¹⁷ (Figura 52).

La nueva estética decorativa y formal de la fachada, agregó texturas que diferencian el rodapié y los variados almohadillados de argamasa del resto de las paredes.

Los vanos se enmarcan con elementos prefabricados, y son coronados con entablamentos de arquitrabe, friso y cornisa dentada, con frontones triangulares y semicirculares con tímpanos lisos o decorados.

Se utiliza la cornisa de remate con cintilla inferior y pretil decorado con elementos prefabricados en cemento, y en especial destaca el uso de las balaustas y balaustradas en los pretils de techo, balcones y delimitando las terrazas.

Los límites de los muros son marcados con pilastras de fuste liso cuadrado o semicircular liso o acanalado, ya sea de orden dórico, jónico o corintio. Igualmente los entrepisos se marcan con entablamentos que se unen a las bases de los balcones.

Los materiales metálicos, fueron una innovación fundamental utilizados en las estructuras de hierro, en las cubiertas de lámina de los cobertizos o corredores porticados, y principalmente en elementos de hierro artístico y decorado en sustitución de los barrotes de madera de las ventanas y balcones, así como en los vitrales emplomados que hacen su aparición como elemento decorativo de la vivienda. (Figura 53).

Algunos techos, presentan una mansarda en la periferia de la vivienda –que aún espera la nieve- con la parte central cubierta por una estructura de hierro, cristal y láminas galvanizadas o de zinc. (Figura 54).

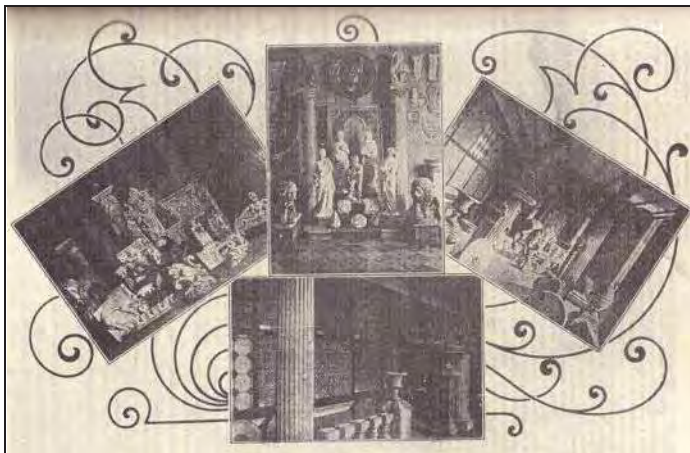


Figura 52. Muestra de materiales prefabricados de construcción durante el porfirismo.

Fuente: Rubén Vega González, *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.8, 1995.



Figura 53. Vitral y barandal de herrería artística.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

²¹⁷ Rubén Vega González, “Los orígenes de la Industria de la Construcción en Yucatán”, en *Cuadernos de Arquitectura*, No.8, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1995, p.55.



Figura 54. Detalle de las Casa Cámara, ubicadas sobre Paseo de Montejo (Grupo 1)
Fuente: Trabajo de Campo, 2006.

En la construcción de los techos se utilizó la viga de acero o hierro conocida como de *cauville*, ya sea para las rieles de ferrocarril o hechas ex profeso para la construcción la diferencia entre ambas es el alma en forma de “I” o de “T”, sin embargo, indistintamente se le denomina a la viga de acero, como *decauville*.

Entre las vigas se colocaban viguetillas en forma paralela transversales o



Figura 55. Techos de madera y de Viga decauville.
Fuente: Trabajo de Campo, 1994 y 2006.

en plumilla, y cubiertas con bovedillas de mampostería o con teja marsellesa, o bien, se presentan sostenidas por cimbras de lámina acanalada, generalmente de medio tambor. La teja marsellesa también fue utilizada para dar forma y soporte a las cornisas. (Figura 55).

Al interior de las viviendas se presenta el falso plafón de tela recubierta de yeso decorado.

Los muros son de mampostería, recubiertos con calcreto o argamasas a base de cal, y también se presentan las columnas de cemento o de fierro.

En los pisos se usó el mármol y los ladrillos pasta de cemento, decorados con motivos orgánicos. Los primeros imitaban figuras naturales de flores a semejanza de una cuadrícula de donde obtienen el nombre de “mosaicos” como una reinterpretación de los mosaicos florentinos de dos cm por lado, para hacer murales decorativos, solo que en este caso eran de 20 cm de lado, de variados diseños que simulaban tapetes con cenefa al centro de la habitación. Otro tipo de decoración de las paredes eran los tapices o pinturas simulando un tapiz, o bien son monocromáticas lisas. (Figura 56).

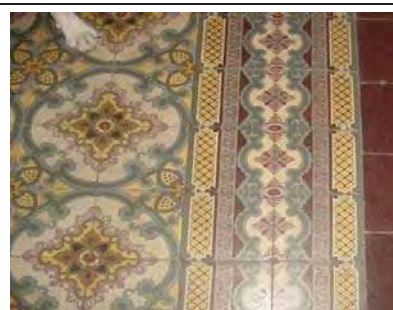


Figura 56. Muestra de mosaicos de pasta de cemento decorado.
Fuente: Trabajo de campo 2006.

Un elemento de modernización de vida, de esta época es el agregado de los servicios de cocina y baño, debido a que las tuberías de plomo –de donde surge el oficio de plomero- y demás tuberías que facilitaron la utilización de agua entubada en las viviendas, lo que vino a modificar el esquema funcional.

En este período muchas viviendas coloniales, fueron remodeladas en su fachada mediante la adaptación a los nuevos cánones de moda, a través del agregado de elementos prefabricados decorativos; otras viviendas coloniales con menos suerte fueron demolidas y sustituidas por modelos de este tipo adaptados al escaso terreno y a las condiciones del área centro ya densificada. (Figura 57).



Figura 57. Modernización de vivienda, de colonial en el siglo XVIII, a nacionalismo del siglo XX.
Fuente: Trabajo de campo, 2006.

- Vivienda Independiente del Grupo 2: Clase media y alta, comerciantes y profesionales, accesorias para renta

El crecimiento poblacional, la extensión física de la ciudad, y la frágil condición económica derivada de la guerra de independencia, condicionaron que la construcción de accesorias para renta, sea una oportunidad de invertir los recursos económicos existentes y contribuir de manera constante a la economía familiar.

La construcción de estas viviendas para renta fue llevada a cabo en los barrios que rodeaban a la ciudad con el mismo éxito que en el área centro, durante el siglo XIX y principios del XX.

Se siguió el mismo esquema del Tipo 3 colonial, por lo que evidencia una primera hibridación o evolución de la Vivienda Colonial.

En la planta arquitectónica pervive el patrón de dos crujías básicas, incluso continúan las dimensiones de ocho metros de frente por cuatro metros de fondo en promedio, a las que el proceso de modernización de vida, les ha agregado los servicios de cocina y baño, y en las que se han sustituido materiales de construcción tradicionales por el acero y los prefabricados.

Una primera crujía, se ubica alineada a la calle y se compone de una habitación abierta a manera de acceso a la vivienda y una habitación dormitorio cerrada. En segunda crujía se ubica una segunda habitación dormitorio alineada con la primera y un comedor.

Se registra la presencia constante de los servicios de baño y cocina, ubicados en tres formas frecuentes que pudieran considerarse subtipos.²¹⁸ (Figura 58).

Un primer caso es ubicar el baño detrás del dormitorio y la cocina detrás del comedor, los que se comunican a través de terraza exterior con acceso al comedor de la casa.

El segundo caso es con el agregado de los servicios de baño y cocina en una tercera crujía detrás del patio. La ubicación del baño fue una remodelación tardía del mismo período por lo que presenta variantes en su ubicación, por lo que puede estar al medio de dos habitaciones en la crujía lateral o que se comunica con la casa a través de una terraza que puede o no tener un corredor porticado con una habitación lateral, lo que conforma un esquema de planta arquitectónica en “C”.

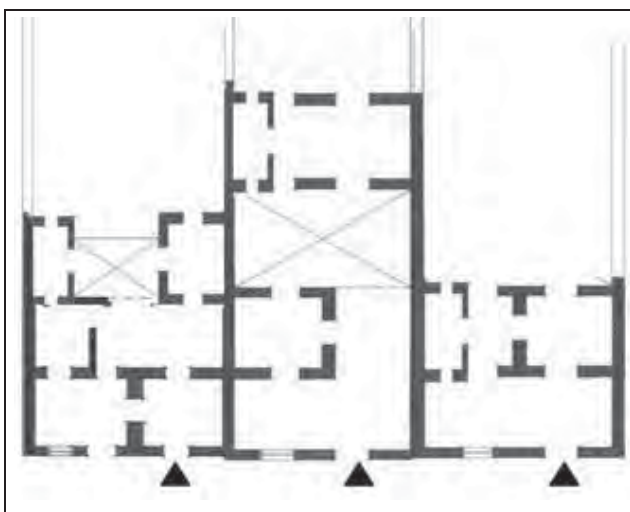


Figura 58. Planta arquitectónica de la vivienda popular de finales del siglo XIX y principios del XX.

Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994.

El tercer caso, es común en las viviendas de usuarios clase baja, que por los escasos recursos, se conserve la vivienda original, de manera que el baño y la cocina se adaptan como parte de la segunda crujía.

Las paredes son de mampostería de 30 cm de ancho, ya que la utilización del cemento como aglutinante dio mayor resistencia y cohesión al muro, lo que posibilitó disminuir su sección.

En los techos, se sustituyó las vigas de madera por las vigas de riel de ferrocarril *de cauville* con alma “I” o “T”, con viguetillas paralelas ya sea perpendiculares o en plumilla, cubiertas con bovedillas de mampostería.

La fachada presenta dos vanos, que son un puerta de acceso y una ventana - balcón o con antepecho alto de 1.20 metros en promedio.

La decoración es acorde con la arquitectura de élite del porfiriato, incluso algunas Viviendas Coloniales del Grupo 3, accesorias, fueron remodeladas y modernizadas bajo estos nuevos cánones de moda porfirianos, por lo que presentan la fisonomía de la Vivienda Independiente del Grupo 2. Lo que viene a reforzar el argumento de que se trata de una evolución o hibridación de la vivienda para la clase media baja. (Figura 59).

²¹⁸ Trabajo de campo durante 1999, para el levantamiento e inventario de arquitectura de la Zona de Monumentos de la ciudad de Mérida, para la actualización del Catálogo de Predios Patrimoniales del INAH

La estética decorativa y formal de la fachada, se dio a través del agregado de texturas de almohadillados de argamasa en las paredes, con presencia de rodapié y cornisa de remate con cintilla inferior y pretil decorado con elementos prefabricados en cemento.

Los vanos se enmarcan con elementos prefabricados, y son coronados con entablamentos de arquitrabe, friso y cornisa dentada, con frontones triangulares y semicirculares con tímpanos lisos o decorados. Se utilizan las pilastras de fuste liso, ya sea de orden dórico, jónico o corintio.



Figura 59. Accesorias tipo, remodeladas durante el porfirismo.

Fuente: Trabajo de campo 2006.

En las ventanas balcón se utiliza la herrería artística y decorada, y en los pisos ya era común la pasta de cemento de 20 cm por lado, y de variados diseños florales y orgánicos al centro simulando tapetes y enmarcados por ladrillos lisos. Incluso en estas fechas, ya se contaban con materiales prefabricados, como los pisos hidráulicos que hicieron presencia hasta en las casas más modestas, e inclusive recubriendo paredes y mesetas de cocinas y baños.

- Vivienda Independiente del Grupo 3: Clase media y baja, empleados y obreros, usuarios de la casa portátil.

El Reglamento de Comercio para el Departamento de Yucatán de 1845, en su artículo 55, declara libre de derechos, a las “Casas de Madera”, con una fianza

para el introductor en caso de que al término de seis meses no se hubiese levantado la casa²¹⁹, sin embargo, ante los incendios de que eran propensas estas viviendas, se dio preferencia a



Figura 60. Vivienda popular con techo de teja, construida a finales del siglo XIX y principios del XX.

Fuente: Trabajo de campo 2006.

²¹⁹ “Reglamento de Comercio para el Departamento de Yucatán”, Imprenta de Castillo y Compañía, Mérida, 1845, p.XXL

través de la libertad de derechos a los materiales menos inflamables como: ladrillos, pizarras, tejas y tejamanil.²²⁰

La teja conformó en sí un tipo constructivo, (Figura 60), principalmente en las zonas costeras, en algunas haciendas y con presencia escasa en los suburbios de la ciudad de Mérida. Antes de la teja marsellesa la tipología constructiva, a excepción de la casa de paja, ofrecía una fisonomía sencilla de fachadas sin mayores ornamentos y paramentos planos y continuos, en los que la teja era utilizada únicamente en corredores o departamentos interiores, lo que en este período introduce una nueva imagen y textura, con sus techos a dos aguas visibles desde el exterior.²²¹

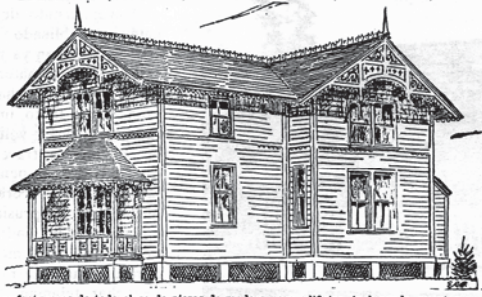
Debido a la creciente comercialización de la madera y la teja, pronto hicieron su incursión en la localidad, las denominadas “casas portátiles” procedentes de Europa y Estados Unidos, principalmente Francia y Nueva Orleans.

Las Casas Portátiles, se denominaron así por la facilidad que ofrecía el empaque, transporte, montaje y ensamblaje de las mismas, dado que se trataba de piezas moduladas construidas en acero y en madera, que se armaban como un rompecabezas. (Figura 61).

Las paredes exteriores e interiores eran de madera, y la estructura del techo era, con el interior plano de madera a manera de falso plafón y una cubierta exterior en dos o cuatro aguas construidas con planchas de hierro lisas y corrugadas de zinc – láminas- o con tejas.

Estos modelos incluso ofrecían artesonados de acero estampados, y planchas de hierro lisas y corrugadas para techos y costados, que aunque en Mérida no

Edificios Portátiles y Permanentes para Habitación, Tiendas, Almacenes
PABELLONES, IGLESIAS, ESCUELAS, HOTELES, HOSPITALES, ETC.



Manufactureros de toda clase de piezas de madera para edificios, incluyendo puertas, ventanas, persianas, molduras, trabajos de adorno, pisos, techos etc.
Se hacen los tamaños especiales de puertas, ventanas, persianas, molduras, balaustres, etc., de pichipen. Se solicita correspondencia. Menciónese este periódico.

NEW YORK & FLUSHING LUMBER & BUILDING COMPANY,
J. MILNOR PECK'S SONS & CO., Propietarios,
Constructores y Exportadores, FLUSHING, N. Y., E. U. de A.



Planchas de Hierro Lisas y CORRUGADAS,
Techo y Costados.

También de hierro galvanizado que son prácticamente indestructibles.
Despachamos remitiéndolo al lugar nuestro catálogo.
Dirección:

The Cincinnati Corrugating Co.
PIQUA, OHIO.

Figura 61. Anuncios de vivienda portátil construida en madera.
Fuente: Rubén Vega González, *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.7, 1994.

²²⁰ Decreto anexo al “Reglamento de Comercio para el Departamento de Yucatán”, Imprenta de Castillo y Compañía, Mérida, 1845,

²²¹ Rubén Vega González, “El Comercio de materiales de construcción en Yucatán durante el porfiriato”, en *Cuadernos de Arquitectura*, No.7, Mérida, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, p.35.

tuvieron mucho éxito, si constituyen una parte muy importante de la vivienda en centro América, y en especial en El Salvador.²²²

Las viviendas portátiles se anunciaban listas para todo tipo de “Edificios Portátiles y Permanentes” y de usos como: habitación, tiendas, almacenes, pabellones, iglesias, escuelas, hoteles, hospitales, etc., incluso se ofrecía la manufactura de elementos constitutivos y de toda clase de piezas de madera para edificios, incluyendo puertas, ventanas, persianas, molduras, trabajos de adorno, pisos, techos, etc. Se hacen los tamaños especiales de puertas, ventanas, persianas, molduras, balaustres, etc.²²³

Cabe mencionar, que en este período se da el inicio de la fabricación en serie de algunos elementos de madera para la construcción de viviendas, tal es el caso de las persianas que posteriormente serán utilizadas para la construcción de vivienda en serie.

Estas viviendas portátiles se construyeron principalmente en Chuminópolis, considerado el primer fraccionamiento en la ciudad, con 30 manzanas con lotes de terreno para autoconstrucción de vivienda. El uso de estas viviendas llegó a extenderse en el cercano vecindario del Chem Bech en el Barrio de la Mejorada, y algunos casos como en la avenida Reforma, en el Barrio de Santiago. (Figura 62).

Los modelos son por demás variados dependiendo del nivel económico del usuario, pueden ser de uno y dos niveles, o de una o dos crujías.

Las más comunes son de un solo nivel: de una crujía de dos habitaciones, una larga de uso social con una ventana y una puerta al medio, y la otra habitación con una ventana; de una crujía con un corredor porticado en derredor de la vivienda, de dos crujías sin pórtico, y de dos crujías con pórtico.

A finales del siglo XVIII, se empezaron a utilizar las áreas cercanas a la ciudad de Mérida, como zonas de veraneo para las clases alta y media alta, tal es el caso

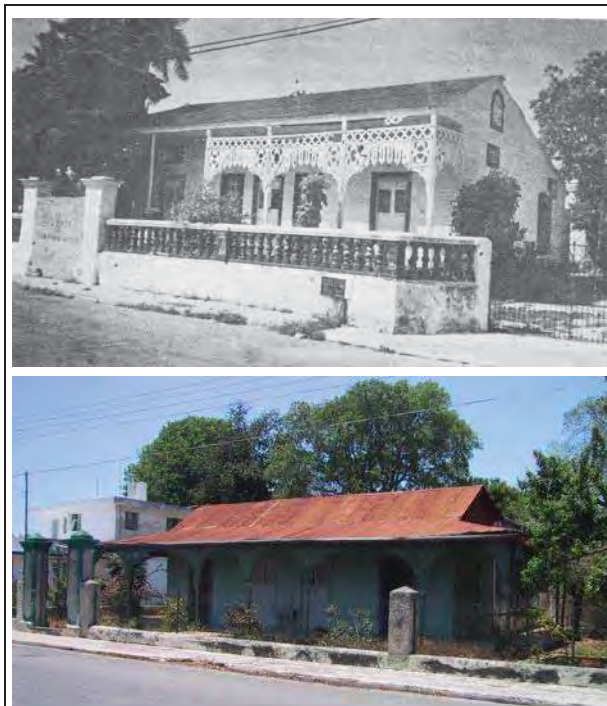


Figura 62. Vivienda portátil construida en madera en Chuminópolis y Reforma.

Fuente: Rubén Vega González, *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.7, 1994 y Trabajo de campo 2006.

²²² Victoria Noemí Domínguez Morales, “Vivienda Histórica en El Salvador”, Tesis de Maestría en Arquitectura, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, con sede en El Salvador, inconclusa y bajo mi tutoría en 2006.

²²³ New York & Flushing Lumber & Building Company, J. Milnor Peck’s Sons & Co., Propietario, Constructores y Exportadores, anuncio publicado en *Scientific American* en 1890.

del pueblito de Itzimná, al noreste de la misma ciudad -conurbado hacia la primera década del siglo XX- y de la colonia San Cosme –luego García Ginerés- al norponiente de la ciudad. Las viviendas contaban con elementos contruidos en madera, como paredes divisorias y corredores porticados a manera de terrazas en combinación con crujías de mampostería y vigas de riel. Esporádicamente se conservan algunos ejemplos aislados en diferentes partes de los suburbios de la ciudad.

La ubicación de Itzimná cercana a la ciudad de Mérida – aunque como zona de veraneo- presenta la construcción de varias series de vivienda destinadas a renta de vacacionistas, pero al poco tiempo se ofertaron para vivienda.

La Compañía *La Alianza*²²⁴, en 1893, contrató al arquitecto español Ángel Cano e Infante para el diseño y construcción de las primeras casas seriadas con el mismo modelo, en la zona cercana a la estación de ferrocarril, y destinadas al alojamiento de veraneantes y parejas de recién casados lunamieleros²²⁵, o para vivienda de los empleados del mismo ferrocarril.

Esta serie fue inaugurada el 2 de abril de 1900, lo que abrió el mercado inmobiliario, al incorporar la construcción de vivienda -al gusto y costo del cliente- y el financiamiento de la construcción pagadera a plazos, lo que resultó una novedad y un fracaso, porque la sociedad elitista no apreció la vivienda ofertada como adecuada para su nivel.

Estas viviendas son una combinación de la tradición colonial con la modernidad porfiriana, en cuanto a los materiales, sistemas constructivos, y usos de la vivienda, por lo que evidencia una transición entre ambas épocas, en cuyo esquema pervive la ubicación de las habitaciones por crujías y la disposición de los usos de las habitaciones.

La innovación fue la construcción de una terraza porticada, construida con estructura y arquería de madera con celosía también de madera, y techo de lámina de zinc, con declive pluvial hacia la calle.

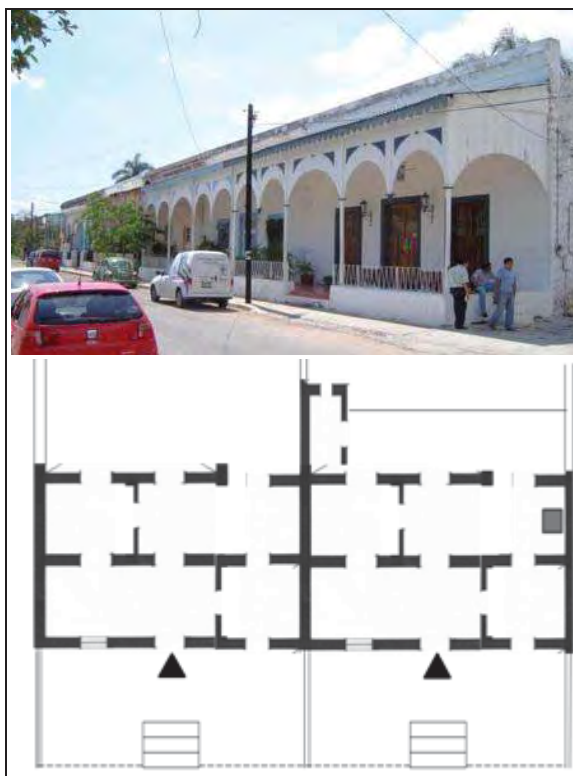


Figura 63. Planta arquitectónica y fachada de la serie de viviendas de la Alianza, en Itzimná.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

²²⁴ Sociedad Anónima fundada en 1900 por Pastor I. Milán y Emilio Seijo.

²²⁵ En los diarios locales, se hace referencia a parejas de recién casados quienes pasarían su luna de miel en Itzimná, dato que es confirmado mediante las anécdotas de algunos usuarios de la época, o por sus descendientes quienes recibieron la información de primera mano de sus padres o abuelos.

La crujía después del corredor, tiene la puerta de acceso al centro, lo que marca el eje de simetría para la ubicación de sendos vanos ventanas con herrería de barrotes tipo colonial. Los vanos son de proporción vertical. En esta crujía se ubican dos habitaciones, la primera es una sala amplia que cuenta con el acceso y una ventana, la segunda habitación es un dormitorio con una ventana. La división de estas habitaciones es a través de un muro de mampostería y sus techos son de viga de riel, con viguetillas de madera y relleno de mampostería.

La siguiente crujía, también cuenta con dos habitaciones, separados por un mamparo de madera, con un dormitorio y un corredor porticado que es donde se ubica la meseta de la estufa y el comedor. Estas habitaciones están desfasadas con respecto a los usos de la crujía colindante, es decir, que detrás de la sala se ubica un dormitorio y detrás del dormitorio se ubica la cocina, pero cuyo acceso principal se alinea con la salida al patio. Esta crujía está construida con dos sistemas, tanto el muro de mampostería y techos son de viga de riel, con viguetillas de madera y relleno de mampostería en la habitación, como estructura de madera y techo de lámina de zinc para el área de cocina.

Esta serie es de seis viviendas que se construyeron de manera colindante y compartiendo el muro medianero en arrimo.

Al finalizar el período independiente, el comercio y básicamente la importación de los materiales de construcción, tanto de los suntuosos, caros y originales, como de los económicos y prefabricados, habían modificado la imagen de la ciudad, dándose la coexistencia de modelos coloniales perviviendo junto a los nuevos modelos porfirianos, que en el caso del centro urbano se presentaban en colindancia y con los paramentos –generalmente- alineados, y que en el caso de los barrios se presentaban de manera alternada, lo alineados con los que presentan jardines al frente o alrededor de las viviendas, con lo que se marca la diferencia entre la ciudad colonial y tradicional del centro, y la ciudad independiente y moderna de los barrios.

Hasta este período, la mayor parte de las viviendas pertenecía a la clase media –media alta o media baja- en cuya esencia seguía el uso tradicional de dos crujías de habitaciones, con la presencia de la modernidad de los servicios de baño y cocina y los materiales que facilitaron la economía y rapidez de su construcción.

c. Período Revolucionario

A finales del siglo XIX y principios del XX, mientras se preparaba la Revolución Social Mexicana, el comercio del henequén había propiciado una gran derrama económica en el Estado de Yucatán, que conllevó a una acelerada tenencia hacia la variedad constructiva tanto en lo urbano como en lo arquitectónico.

La construcción de vivienda para renta, ya era un negocio bastante lucrativo, debido a la libertad que tenían los casa tenientes para subir las rentas a capricho y para desalojar a inquilinos no deseados sin el menor recato y recelo, lo que llevó a Salvador Alvarado (1918) Felipe Carrillo Puerto, en calidad de Gobernador del Estado, a promulgar en 1920, una ley que regulaba los abusos sobre los inquilinos, y la que sería la primera ley sobre vivienda en el país.

A partir de esta ley de inquilinato, algunos propietarios vendieron a favor de sus inquilinos, lo que disminuyó la oferta de renta inmobiliaria en la ciudad consolidada, es decir, tanto en el centro urbano conformado por los cuatro primeros cuarteles, como en los cinco cuarteles correspondientes a los barrios periféricos del centro urbano.

Esta situación abrió la opción de construcción de vivienda para renta en otras áreas de la ciudad, tanto en las nuevas manzanas agregadas en la periferia como en las primeras colonias habitacionales de Mérida, que ofrecían lotes de terrenos, puesto que como propietarios iniciaron la venta parcial como una opción de recuperación económica²²⁶ ante la pérdida que significó la caída del henequén y las medidas gubernamentales derivadas de las políticas socialistas y revolucionarias.²²⁷ (Figura 64).



Figura 64. Anuncio de Vajillas Abiertas, S.A.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de julio de 1945.

La vivienda en este período se clasifica con base en sus aspectos funcionales, formales, constructivos y estéticos²²⁸ en cuatro grupos y sub grupos, como sigue: Pervivencias del porfiriato o Ecléctico Académicas, Nacionalista en sus modalidades Neomaya y Neocolonial que incluye el Neocolonial Californiano, Art Decó, y Moderna con sus modalidades Regionalista, Funcionalista y Racionalista.

Cabe mencionar que en Mérida, estos grupos desdibujan sus límites, ya que la vivienda de élite, funcionó a manera de catálogo de formas para las diferentes reinterpretaciones en las remodelaciones y construcciones de viviendas por parte de

²²⁶ Luis Alfonso Ramírez, *Secretos de Familia; Libaneses y élites empresariales en Yucatán*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.

²²⁷ Jaime Orosa Díaz, *Historia de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994.

²²⁸ Enrique Urzaiz Lares, *La Vivienda de la primera mitad del siglo XX*, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.7, Mérida, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, pp.20-29, cfr. María Elena Torres Pérez, "Vivienda Moderna en Mérida: Avenida Campo Deportivo" en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.20, Mérida, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2008, pp.191-203.

las clases medias, lo que derivó en tipos muy propios de Mérida, y que pueden estar clasificadas en más de un grupo según sus cualidades.

Este período se caracteriza por el ritmo acelerado de crecimiento poblacional y por ende de demanda de suelo y vivienda en la ciudad de Mérida, lo que deriva en tres acciones importantes, que conformaron los Tipos de Vivienda Revolucionaria y que consolidaron el comercio de materiales de construcción, y en específico la industria de la construcción inmobiliaria.

La primera acción fue, la construcción de pequeñas series de vivienda para renta, en las que los propietarios, escogían modelos modernos que ofrecían usos y espacios básicos

La segunda acción fue la competencia y asociación de terratenientes, de comerciantes y de constructores, para la importación de modelos de vivienda que se ofrecían para construir al gusto y posibilidades económicas del cliente, de donde derivan tanto modelos para clase media alta, como modelos para clase baja.

La tercera acción fue, la participación del Estado en la construcción de vivienda en prototipos, destinada a abatir el déficit de vivienda para las clases desprotegidas, con lo que inicia la construcción de “vivienda social”.

De lo anterior tenemos los tres tipos de vivienda revolucionaria²²⁹ que corresponden a la modernidad urbana arquitectónica en Mérida, presente a través de la utilización de nuevos conceptos funcionales y estéticos, y de los nuevos materiales y sistemas constructivos:

- Vivienda Revolucionaria: Pequeñas series para renta,
- Vivienda Revolucionaria: Modelos para auto construcción,
- Vivienda Revolucionaria: Prototipos para construcción en serie,

A continuación se presentan algunos ejemplos de cada tipo de vivienda Revolucionaria, para establecer la relación entre las permanencias y las pervivencias de la vivienda colonial, en la propuesta de estos modelos.

- Vivienda Revolucionaria: Pequeñas series para renta

Se ha denominado a este grupo como de pequeñas series de vivienda, ya que se presentan a partir de dos y no sobrepasan de diez.

²²⁹ Vivienda Revolucionaria, es el término utilizado en este trabajo para referirse a todas aquellas manifestaciones habitacionales que derivaron al calor de la revolución y durante la primera mitad del siglo XX, bajo un nuevo esquema de organización social y en un supuesto beneficio de las clases sociales desprotegidas, por lo que no se hará distinción entre los límites históricos o ideológicos de la Revolución Social, el período de pacificación del país y la Post-revolución.

Estas series, están presentes por toda la ciudad de la primera mitad del siglo XX, tanto en las zonas consolidadas del centro urbano y los barrios, como en las nuevas áreas habitacionales, principalmente al norte como el caso de Itzimná.

Un primer subtipo corresponde a las viviendas que presentan alegorías o remembranzas de la época del porfiriato, pervivencias de un modelo de élite, y últimos ejemplos del ecléctico académico.

Un caso lo tenemos en la vivienda de élite, ya que los dueños las construían para sus descendientes, y que, un indicio de modernidad de vida de nuevas costumbres de finales del siglo XIX, fue el hecho de que los hijos empiezan a desear sus casas propias a partir del matrimonio, y que los padres para evitar que sus hijos se alejen, les construyen estas viviendas.

Ejemplo de este subtipo, lo tenemos en grupos de tres viviendas, ubicadas sobre la calle 65, sobre la calle 60. (Figura 65).



Figura 65. Vista de vivienda construida en modelo.

Fuente: Trabajo de campo 2006, Metodología y Técnicas de Investigación, fotografía de Paola Méndez.

La alegoría a la imagen arquitectónica del porfiriato, pervive durante la primera mitad del siglo XX.

Un caso se presenta en el centro urbano en la calle 52 (53 y 55), y corresponde a un proceso de demolición total para la reedificación, una práctica iniciada desde la primera modernización del siglo XIX y el auge henequenero. (Figura 66).

La serie está construida de manera colindante con muros medianeros entre ellas o arrimos, lo que conforma una fachada continua a lo largo de la cuadra, y que se ubica alineada con el límite de la calle, como una pervivencia de la forma de construir de antaño en el centro urbano.

Esta serie de siete viviendas, se construyó bajo el mismo esquema o modelo, en el que pervive la utilización de habitaciones dispuestas en dos crujías, y cuya variante, es presentar un corredor de acceso al centro a manera de recibidor y que da privacidad a las habitaciones de la vivienda.

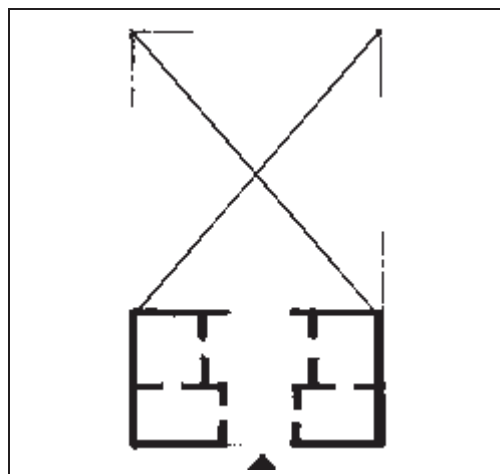


Figura 66. Planta arquitectónica de la serie de viviendas construidas en la calle 52 entre 53 y 55.

La construcción se hizo con paredes de tabiques de cemento.

Fuente: Ficha de catastro y Trabajo de Campo 2006.

En fachada se tiene el acceso central y sendas ventanas para las habitaciones a los lados del acceso.

Las viviendas se disponen con la característica de tener una vivienda ubicada al centro, la cual marca el eje de simetría con respecto a las otras seis dispuestas tres a cada lado. Esta vivienda central es la única que presenta mayores dimensiones en sus espacios y en altura de fachada, e incluso dos ventanas por habitación hacia la calle, con lo cual se marca una jerarquía por ser la casa principal del dueño y arrendatario, y cuyas dimensiones resultaron según el ajuste de las viviendas a las medidas de la cuadra. (Figura 67).



Figura 67. Fachada de la serie de siete viviendas, calle 52 entre 53 y 55, No. 470, 472, 474, 476, 478, 480, 482.

Fuente: Trabajo de campo, 2006, Metodología y Técnicas de Investigación. Fotografía de Roberto Chuc.

En fachada presentan la imagen de una accesoria porfiriana, ya que sus paredes cuentan con rodapié y textura de almohadillado, con remate de cornisa, y los límites de las viviendas y los vanos enmarcados con argamasa que simula ser piedra careada. El acceso principal presenta un cerramiento curvo de semicírculo, que simula un arco dovelado.

La modernidad se hace presente en los materiales de construcción, ya que se trata de paredes edificadas al 100% con bloques de cemento de 7 x 14 x 28²³⁰ cm, y un pretil de celosía prefabricada a manera de balaustrada.



Figura 68. Caso de seis viviendas, ubicadas en la calle 21 entre 24 y 24.A, No. 117, con letras A, B, C, D, E y F.

Fuente: Alumnos de Metodología y Técnicas de Investigación, 2006

Los techos están contruidos con losas de concreto armado, divididas y sostenidas por vigas de riel, que se apoyan sobre los muros que separan las crujías, con lo cual se permite que entre las habitaciones de cada crujía, las paredes interiores no lleguen hasta el techo, lo que permite el paso de la ventilación.

²³⁰ Se trata del mismo tipo de bloques utilizados en la construcción de la Colonia Miguel Alemán, pero la fecha de construcción es anterior según fuentes vivas, por lo que probablemente se trata de un caso de importación de materiales.

Los pisos son de mosaico de pasta de cemento decorado y en el acceso es de pasta de cemento y barro específicos para exterior o terrazas.

Otras series de viviendas, se presentan en la Colonia Itzimná, sobre terrenos individuales y colindantes.

Las viviendas combinan esquemas que evidencian la introducción de nuevos modelos de vida junto con la permanencia de las tradiciones. Por una parte, están construidas en arrimo y con las habitaciones dispuestas en dos cruñas como era la tradición y que resultó conveniente también por economía en la inversión. Por otra parte se presentan elementos de modernidad, tanto en el exterior con el jardín y una terraza o pórtico de acceso, como en el interior con una cocina junto al comedor y un baño entre dos habitaciones.

Las propuestas estéticas de las fachadas, son variadas como el eclecticismo de la primera mitad del siglo XX lo permitió, desde el neoclásico, el nacionalismo, el decó y hasta la modernidad racionalista. (Figura 68).

Los materiales de construcción son combinaciones de paredes de mampostería, con techos de losas de concreto armado y vigas de riel, y pisos de mosaico de pasta de cemento decorado.

Las viviendas presentan dos accesos desde la calle, ubicados en un ángulo de 45° en el pórtico, los cuales permiten el acceso por separado a la sala y al dormitorio. (Figura 69).

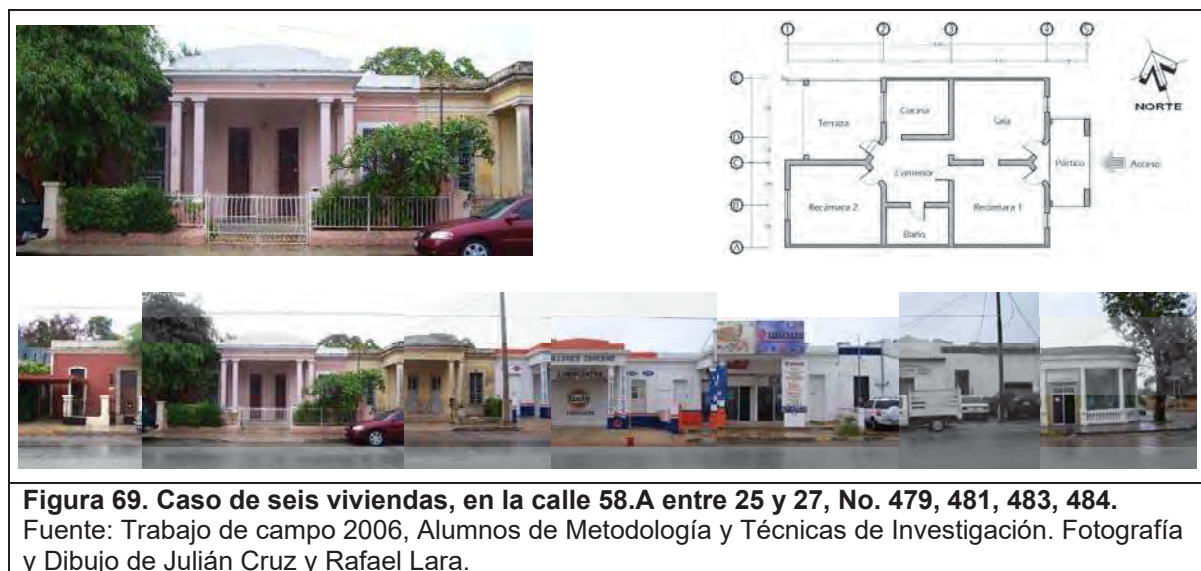


Figura 69. Caso de seis viviendas, en la calle 58.A entre 25 y 27, No. 479, 481, 483, 484.

Fuente: Trabajo de campo 2006, Alumnos de Metodología y Técnicas de Investigación. Fotografía y Dibujo de Julián Cruz y Rafael Lara.

Un caso que merece mención, es una serie de cinco viviendas construidas en el corazón de Paseo de Montejo o calle 56 A (35 y 37), y presenta un modelo de vivienda único en Yucatán. (Figura 70).

La primera casa presenta variantes en el modelo, con respecto a las otras cuatro que son idénticas. Están dispuestas de manera aislada o separadas por un corredor de ventilación de un metro de ancho.

Las viviendas son de frentes de cuatro metros con dos plantas, en donde la planta baja cuenta con una primera habitación que es la sala con la escalera, la segunda habitación es el comedor y una tercera habitación con la cocina y un área de servicios de lavado. En planta alta se ubican dos habitaciones dormitorio y un baño intermedio.

La propuesta formal estética es con base en las alegorías al colonial californiano, construidas con muros de mampostería y techos de losa de concreto con viga de riel, y los pisos son de pasta de cemento decorado.

Otros modelos conservan la imagen de una vivienda colonial, sencilla y de dos crujías con fachada de dos vanos, cuya variación se da por medio de un pequeño re metimiento al frente a manera de terraza sin techar.

Estas series generalmente presentan remodelaciones de manera individual, producto de que han sido vendidas y sus nuevos propietarios desean imprimir identidad y modernidad a su nueva vivienda. (Figura 71).



Figura 70. Caso de cinco viviendas, en Paseo de Montejo.

Fuente: Levantamiento y dibujo de Rafael Gamboa.

Fotografía de María Elena Torres Pérez.



Figura 71. Viviendas ubicadas en la calle 69 entre 70 y 72.

Fuente: Trabajo de campo 2006, Alumnos de Metodología y Técnicas de Investigación, fotografía de Manuel Márquez y Oswaldo Sánchez.

- Vivienda Revolucionaria: Modelos para auto construcción,

El auge de la actividad comercial, y el nacimiento de la industria de la construcción a través de la fabricación de materiales en serie, fue un elemento determinante para la introducción de modelos de vivienda que se ofertaron para ser construidos al gusto y capacidad económica de los futuros usuarios.

Por una parte, estaba la comercialización de enseres y artículos para el hogar, que incluye muebles de todo tipo, y que fueron ofertados a través de los comerciantes de origen libanés y que en calidad de inmigrantes introdujeron la modalidad de la venta por abonos, en la que el usuario tendría la oportunidad de contar con el producto desde el primer pago, y saldar su cuenta en cómodas parcialidades, por semana, quincena o mes, lo que brindó la oportunidad y la facilidad para adquirir bienes muebles y equipar la vivienda, acorde con la vida moderna.

La modalidad de los abonos permeó desde los carretones libaneses hasta los propietarios de casas comerciales, que cabe mencionar, durante la primera mitad del siglo XX, eran los mismos libaneses quienes ya habían adquirido varios inmuebles para dejar sus carretones y poseer tiendas fijas, en competencia con los otros comercios previamente establecidos por descendientes de españoles²³¹.

Por su parte, estaban las incipientes fábricas de materiales de construcción, que durante esta primera mitad del siglo XX, ampliaron su número y los productos prefabricados, de manera que fueron aumentando tanto la inversión como la oferta en el ramo. El auge comercial de los productos de construcción y del hogar, tanto importados como de fabricación local, produjo un excedente económico, que buscaba alternativas de reproducción, encontrando como opción la alianza entre estos comerciantes y fabricantes, con los terratenientes que habían fraccionado sus ex fincas rústicas en lotes de terreno ofertados para autoconstrucción de vivienda, así que las alianzas pronto permitieron ofertar también la construcción de una vivienda con varios modelos a escoger, iniciando de esta manera la Industria de la Construcción Inmobiliaria.

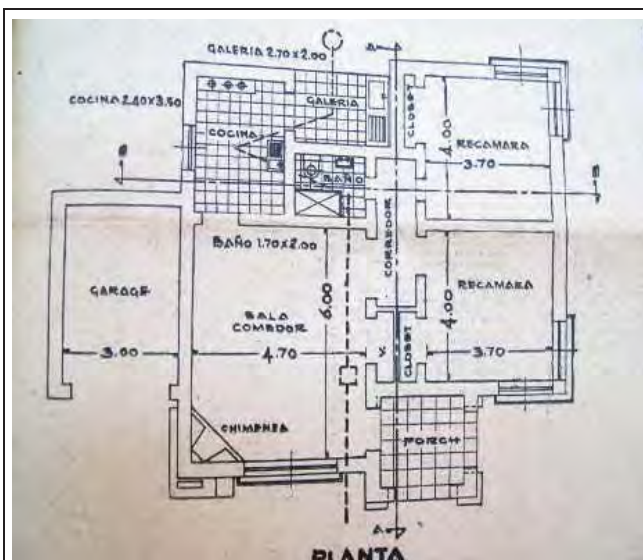


Figura 72. Planta arquitectónica de vivienda moderna en "Chalet".

Fuente: *Diario de Yucatán*, junio de 1947.

²³¹ Francisco Montejo Baqueiro, *Mérida en los años veinte*, colección historia y sociedad, Mérida, Yucatán, México, Maldonado editores, 1986, pp.9-24 y 61-88.

Los primeros modelos ofertados, fueron propuestas del moderno chalet²³², cuya disposición de habitaciones presentaba variantes radicalmente diferentes de las crujías tradicionales, y en cuya organización se introducían elementos como el *garage* –espacio destinado al resguardo de vehículos generalmente motorizados-, el *porche* –terrazza pequeña a manera de transición entre la calle y la vivienda, y que puede o no atravesar por un jardín, según el tamaño y la disposición del terreno-, el *laundry* -cuarto de lavado integrado a la cocina-, el *closet* –espacios para ropa dentro de las habitaciones, principalmente dormitorios y que suplieron a los roperos-, el concepto de sala-comedor compartiendo un mismo espacio, y algunas excentricidades como chimeneas –falsas por supuesto-, entre otros elementos ya de uso común en ciudades de Europa y los Estados Unidos. (Figura 72).

Otro elemento de modernidad, fue la introducción de un modulo de servicios de cocina integral -que suplía a las mesetas con fogones- colindantes al baño integral –taza bacín inodoro, lavabo y regadera o tina- que se abastecía de agua de pozo o de aljibes o tanques recolectores de agua de lluvia y que era bombeada a través de veletas o molinos de viento, y cuyo desagüe era sobre tierra del patio. (Figura 73).



Figura 73. Modernidad y sanidad, infraestructura en vivienda.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1947.

Los materiales de construcción, eran combinaciones de tradicionales y modernos, muros de mampostería con uso incipiente de bloques de cemento, techos de losas armadas de concreto, ya sea con viga de riel o losas coladas completas por habitaciones de la vivienda o en una sola emisión.



Figura 74. Anuncio de mosaicos decorados.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1945.

Los pisos de cemento ya presentaban decorados geométricos alternados con los elementos orgánicos, e incluso ya se podía escoger modelos especiales para terrazas exteriores diferenciados de los utilizados al interior de la vivienda. Así mismo se fabricaban recubrimientos especiales para baños y cocinas. (Figura 74).

²³² Trabajo de investigación hemerográfica, 2005-2006.

En los vanos, se presenta el uso de ventanas sin cerramientos e incluso esquinadas, con materiales como estructuras de hierro y aluminio con paños de cristal, y persianas de madera.

Los modelos eran con base en una sola disposición funcional de espacios en planta, cuyas variaciones se presentaban en las fachadas, generalmente a través de texturas y decoraciones.

Estos modelos ofrecían opciones que variaban en el número de habitaciones dormitorios de la vivienda que los hacían más o menos accesibles a usuarios de la clase media alta, por lo que se construyeron principalmente en las nuevas zonas residenciales, colonias y repartos²³³ como la Colonia García Ginerés, Itzimná, Colonia México, Colonia Buena Vista, Reparto Carrillo y Ancona, y otras colonias ubicadas al norte de la ciudad, que incluso anunciaban con orgullo ser “¡A todo Lujo! y con las comodidades completas que exige la vida moderna”²³⁴. (Figura 76).

Por el contrario la clase media baja y baja, que ocupaba preferentemente las colonias del sur, raramente podía acceder a una vivienda de este tipo, por lo que en las etapas tempranas de vida de estas colonias, se dio la autoconstrucción de pervivencias del modelo colonial junto con la vivienda de tipo vernáculo.

Los comerciantes, pronto advirtieron el gran negocio que sería la construcción de vivienda popular destinada a la clase baja, por lo que se inició el diseño de modelos más modestos, a través de una reinterpretación de las viviendas existentes, es decir de las permanencias y pervivencias del modelo colonial.



Figura 75. Oferta de vivienda en la colonia Cortés Sarmiento.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 9 de septiembre de 1945.



Figura 76. Anuncio de Vajillas Abiertas, S.A. oferta de vivienda en la Colonia García Ginerés.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 3 de marzo de 1946.

²³³ El nombre de colonia se deriva del proceso lento de ocupación y poblamiento, sin embargo, dada la cercanía y comunicación con el vecino país de Cuba, se denominan igualmente como Repartos.

²³⁴ Anuncio de la tienda de Vajillas Abiertas, S.A, que ofrecía terrenos y viviendas en la Colonia García Ginerés, en el *Diario de Yucatán*, del 3 de marzo de 1946.

El mercado de vivienda para las clases medias y bajas, ofrecía entonces tanto el terreno como la opción de una vivienda acorde con las posibilidades económicas del cliente, financiamiento pagadero a plazos, facilidades para trámites oficiales y exención de contribuciones por espacio de 10 años.²³⁵ (Figura 77).

Algunas colonias que se anunciaban son: La Cortés Sarmiento de Manuel J. Gutiérrez T., la Chunhuas de Antonio Bojórquez y la Castilla Cámara de Álvaro Castilla Cámara.

Las viviendas más modestas eran las de la Castilla Cámara, que ofrecía dos modelos, con un primer modelo de paredes de mampostería y techo de losa en primera crujía y un baño y cocina cerrados junto a un cobertizo de lámina de zinc en segunda crujía; el otro modelo era de paredes de madera y techo a dos aguas de lámina, con una primera crujía completa y un medio cobertizo con una pequeña cocina y baño cerrados y un comedor abierto. (Figura 78).

- Vivienda Revolucionaria: Prototipos para construcción en serie,

Aunque se van a desarrollar más a detalle en los siguientes subcapítulos, es importante mencionar que es en este período revolucionario, que se presentan los dos primeros casos de modelos y prototipos para su construcción masiva y en serie.

El primer caso es el Reparto Obrero José Dolores Patrón, que ofreció dos modelos destinados a usuarios de clase media y baja respectivamente.

Ambos modelos estaban conformados por los espacios tradicionales de la vivienda colonial tipo 3 para clase baja, esto es, una primera crujía



Figura 77. Anuncio de Construcciones y Urbanizaciones S. de R.L. oferta de terrenos y/o vivienda en la colonia Cortés Sarmiento.

Fuente: *Directorio General de la Península*, 1945.



Figura 78. Anuncio de Alvaro Castilla Cámara, oferta de terrenos y vivienda.

Fuente: *Directorio General de la Península*, 1945.

²³⁵ Investigación hemerográfica, 2005-2007.

de dos habitaciones, separadas por una celosía de madera, que se usaba según horarios, para trabajo diurno y dormitorio nocturno, una segunda crujía con los modernos usos de baño y cocina concentrados en un módulo y un área de comedor. (Figura 79).

Las viviendas se colocaron de manera aislada unas de otras, con cada una en la parte central del lote, por lo que presentaban área verde en sus alrededores.

La primera crujía estaba construida con muros de mampostería y losas de concreto con viga de riel, la variante estaba en los materiales de construcción de la segunda crujía, que un modelo presentaba el módulo de servicios y el comedor en mampostería y losa, mientras el otro modelo lo ofertaba con estructura de madera y hierro y cubierta de lámina de zinc.



Figura 79. Plantas arquitectónicas de los dos modelos de vivienda ofertados en el Reparto Obrero José Dolores Patrón.

Fuente: Trabajo de Campo, 2005

Los materiales de construcción presentaban de manera incipiente la utilización de prefabricación, lo que repercutió en el proceso de construcción, que fue casi de manera individual.

Se contrataron cuadrillas o grupos de albañiles dirigidos por maestros de obra, los cuales se encargaban de levantar la obra negra o estructura de la vivienda, al término de la cual se presentaban los plomeros, electricistas, carpinteros y demás especialistas en la moderna infraestructura y en la instalación de puertas y ventanas.

Estas cuadrillas edificaron un primer grupo que se ofertó según la lotería nacional, para continuar con un segundo grupo y terminar la obra de 100 viviendas.

Esta forma de construcción supone que no es propiamente una construcción en serie, sin embargo, dado el resultado de un fraccionamiento de construcción masiva sin precedente en Mérida, con 100 viviendas en dos modelos, se puede considerar como el primer fraccionamiento de vivienda en prototipos, o cuando menos, considerarlo el antecedente directo de en prototipos.

El segundo caso es el fraccionamiento Colonia Miguel Alemán, que utilizó un solo modelo, con la variación en cuanto a la posición del mismo en el lote, es decir, la vivienda se ubicó hacia un lateral por lo tenía área verde por tres de sus lados, el lateral se usó como muro medianero entre dos viviendas que se colocaron en forma espejeada o en simetría, lo que permitió dos formas de vivienda según su disposición de espacios interiores, y también permitió la posibilidad de adquirir dos vivienda como una sola, para la gente de más recursos.

Las viviendas presentan el mismo esquema básico del antecesor Reparto Obrero José Dolores Patrón, una primera crujía con una sala y una habitación dormitorio, separada por muro, lo que resulta una manifestación de la nueva forma en que separaban los usos de los espacios; en segunda crujía se ubica el pequeño módulo de servicios de baño y cocina detrás del dormitorio, y un comedor detrás de la sala con un muro que separa ambos espacios. (Figura 80).

Los materiales de construcción, eran en su totalidad modernos, con las paredes en bloques de cemento de 7x14x28 cm, techos de losas armadas y pisos de pasta de cemento.

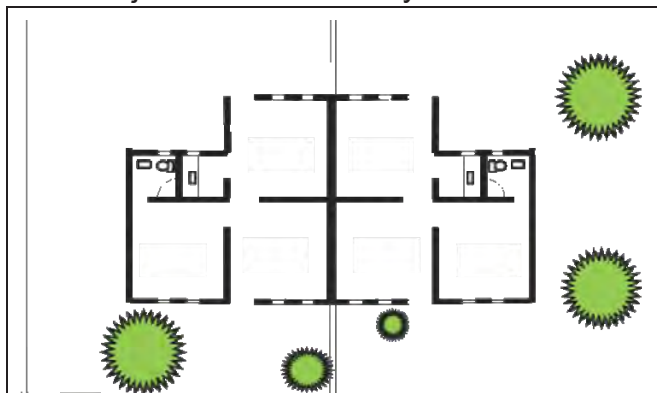


Figura 80. Plantas arquitectónicas de la vivienda ofertada en la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de Campo, 2005

El proceso de construcción de estas viviendas, es con base en materiales prefabricados, desde los bloques de cemento de las paredes, los pisos, las ventanas, las puertas, etc., con la construcción de la losa colada de concreto armado en su totalidad.

Las cuadrillas eran entrenadas para trabajar una etapa del proceso, por lo que pasaban de vivienda en vivienda hasta completar las secciones a su cargo, lo que agilizó el proceso de construcción en serie de 1000 viviendas.

Este esbozo de la tipología de vivienda en Mérida, de ninguna manera está completo, sino que únicamente se presentan los tipos que de alguna manera se relacionan de manera interdependiente en un posible desarrollo eslabonado a través de una evolución, como sigue:

En primer punto, está el proceso en que los tipos de vivienda existentes de manera sincrónica se influyen unos a otros para conformar una imagen homogénea que conlleva a su clasificación por períodos.

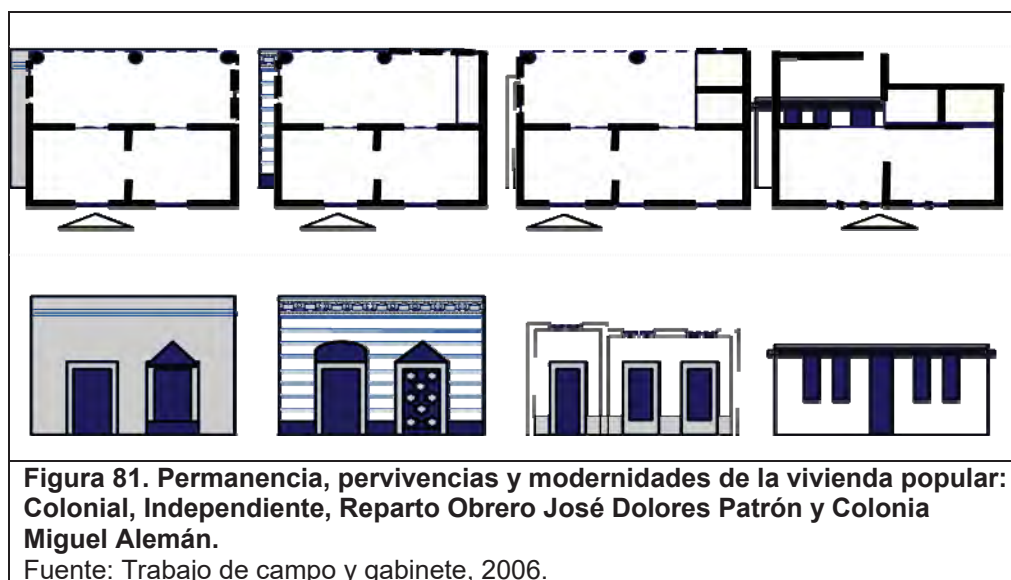
En segundo punto, está la manera en que los grupos de élite, llámense conquistadores, oligarquía hacendaria, Industriales de la construcción o Estado Revolucionario, generan la vivienda tanto para su propia clase, como también para las clases sociales subalternas, ya sea para sus descendientes o en calidad de accesorias para renta, lo que conforma verdaderos tipos que se repiten por parte de los constructores de la época.

En tercer punto tenemos, el hecho de que el lenguaje formal y la imagen de la vivienda de la élite, va a ser reinterpretada por las otras clases sociales, a manera de cánones de moda que se plasmarán en las viviendas de las clases subalternas, lo que origina rasgos de identidad con una época, es decir una arquitectura sincrónica y homogénea dentro de sus caracteres esenciales.

En cuarto lugar, y a manera de conclusión del capítulo, podemos reflexionar sobre el hecho de que, en un proceso diacrónico, un modelo que empíricamente demostró su eficiencia, como es el caso de la vivienda colonial para clase baja, compuesta de dos crujías, ha pervivido con sus modernizaciones, hasta conformar un modelo funcional, económico y de rápida construcción, lo que facilitó su construcción y repetición a través del tiempo, permitiendo al grupo profesional constructor la posibilidad de adaptarlos para las propuestas de los primeros prototipos para edificación en serie.

El esquema colonial, compuesto por una crujía de dos habitaciones y una segunda crujía de corredor porticado, permitió que con el paso del tiempo se fueran adaptando los usos y los utensilios modernos.

De la vivienda colonial, se adaptaron los espacios de una meseta para cocina, y una habitación para cuarto de baño hasta construir su propio espacio con la llegada de las tuberías y las veletas que permitieron tener agua entubada a través de pozos, tal es el caso de Reparto Obrero José Dolores Patrón que presenta un módulo de baño y cocina con agua entubada proveniente de una veleta o molino que la succionaba de un pozo y la almacenaba en un tanque elevado, hasta que finalmente en la Colonia Miguel Alemán, se presenta un módulo de baño y cocina, mas relacionados al uso de la vivienda que como módulo de servicios, esto es el baño comunicado con el cuarto dormitorio y la cocina ligada al comedor. (Figura 81).



El elemento modernizador está en la sustitución progresiva de los materiales de construcción:

En los muros que inician con la mampostería que se va adelgazando hasta ser sustituida por delgados bloques de cemento.

En los techos, se pasa de los rollizos de madera, que se sustituyen por vigas de madera y viguetillas, luego por vigas de riel *de cauville* y losas de mampostería, hasta la losa de concreto armado.

En los vanos, pasan de ser puertas de madera y ventanas balcón con rodapié protegidas por barrotes de madera que se sustituyeron por herrería artística, luego pasaron a ser ventanas con antepecho alto en combinaciones de madera y herrería artística con cristal, a finalmente ser vanos con antepecho alto y sin cerramiento, con puertas de madera y ventanas de combinación de persianas de madera y hojas de madera y cristal.

Finalmente, se identifican los elementos que permanecen y perviven en la vivienda y que son evidencias de la adaptación de un modelo a las diferentes modernidades evolutivas de la sociedad, desde la época colonia hasta los primeros prototipos de vivienda para construcción en serie de la primera mitad del siglo XX.

2. Reparto Obrero “José Dolores Patrón”: primer fraccionamiento construido con base en modelos de vivienda

El Reparto Obrero, fue una obra sin precedente en el país, por lo ha sido tema de estudio para autores que destacan el valor social a favor de las clases bajas, así como el esfuerzo constructivo de una obra que abrió el camino de la construcción de vivienda social en Mérida.²³⁶

A finales de la década de los años 20 del siglo pasado, el Estado y el país atravesaban por un período de pacificación y estabilidad pos revolucionaria, caracterizada por la búsqueda de acciones de reivindicación e igualdad social. Una de las obras más importantes del gobierno para lograr la anuencia y el consenso popular fue la idea de construir vivienda para los trabajadores, misma que se gesta al calor de la Revolución Social Mexicana y el arribo a Yucatán del General de División Salvador Alvarado (1915-1917) en calidad de Gobernador de Yucatán, con su equipo de colaboradores, entre los que destacan Álvaro Torre Díaz, Felipe Carrillo Puerto y Bartolomé García Correa, incluso los dos primeros le sustituyeron en calidad de Gobernadores Interinos o suplentes en 1917 y 1918 respectivamente.

Las acciones que sobresalen en materia de beneficio social se realizaron durante este período de “pacificación del país” o de “restauración del régimen revolucionario” de 1914 a 1923, como son la generación de la Ley de Inquilinato por

²³⁶ Mario Rodríguez Padilla, “El reparto José Dolores Patrón, un digno modelo de casa popular” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.3, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, pp. 48-59.

Alvarado en 1917²³⁷, y la intención de construir un conjunto de viviendas destinadas para los desprotegidos.

Entre 1922 y 1923 con Felipe Carrillo Puerto a la cabeza del Gobierno Estatal, se inician los trabajos para las estrategias sociales en materia de vivienda, de donde nace la idea de crear un conjunto de vivienda social, acción que conllevó a introducir dos nuevos conceptos en el desarrollo de la planeación de la ciudad como son: el de modelo de vivienda mínima –básica funcional, económica y rápida de construir- y el de diseño urbano habitacional a través la propuesta de organización de las viviendas en el conjunto.

Con la llegada al poder de Álvaro Torre Díaz (1926-1930) como Gobernador del Estado, y la suplencia de Bartolomé García Correa (1926), se concreta la obra social de construcción de viviendas para el pueblo, en el “Reparto Obrero José Dolores Patrón” un conjunto de 100 viviendas, que sería el Primer Fraccionamiento de Vivienda construida con base en un solo modelo, antecedente de la vivienda construida en serie, no solo del estado de Yucatán, sino del país, concebido cuatro años antes de que el Gobierno central de manera previsible en 1932 organizara una competencia bajo la dirección de Carlos Obregón Santacilia para la propuesta de “Casa Obrera Mínima” centrada en la propuesta de soluciones baratas al problema de la vivienda, concurso que gana la asociación entre Juan Legarreta y Justino Hernández, con una propuesta de vivienda ligeramente ampliada de un diseño de Legarreta de 1930²³⁸.

La construcción del Reparto Obrero fue contemporáneo a la preocupación internacional de vivienda que se origina tras el triunfo del socialismo en países como Alemania entre los años de 1924 y 1930²³⁹.

Una de las características más importantes del desarrollo de los proyectos pioneros de vivienda para obreros en México, fue la interpretación que el grupo de profesionales haría, tanto de las normas internacionales que definían las necesidades básicas de vida de un hombre universal y uniforme, como de las costumbres y tradiciones del pueblo mexicano, para la propuesta de modelos de vivienda que pudieran satisfacer las necesidades básicas del usuario –físicas y culturales- y económicamente financiables por parte de las administraciones gubernamentales. El caso del diseño de Legarreta, pone de manifiesto la interpretación de una forma de vida con “la madre trabajadora que es el centro y el símbolo de la familia”, y en la que la interpretación le permitió plasmar el funcionalismo racional de una arquitectura técnica fusionado con los colores, las

²³⁷ Decreto Núm. 5861, año XX, de Salvador Alvarado, Gobernador y Comandante Militar del Estado de Yucatán, publicado en el Diario Oficial del Gobierno Constitucionalista del Estado de Yucatán (República Mexicana) el día martes 16 de enero de 1917, pp.265-270.

²³⁸ Valerie Fraser, *Building the new world; studies in the modern architecture of latin america 1930 -1960*, Londres y Nueva York, 2002, p.53.

²³⁹ Alexander Klein, *Vivienda mínima, 1906 – 1957*, colección Arquitectura/ perspectivas, Barcelona, Gustavo Gili, 1980, p.7.

terrazas, las macetas con flores y las jaulas de los pájaros, presentes en las cabañas de vivienda popular mexicana²⁴⁰.

En el caso yucateco, también se identifica esta fusión entre tradiciones locales y la introducción de los primeros brotes de un diseño de vanguardia, racional y funcional conformado por materiales y sistemas constructivos modernos.

a. Conjunto de vivienda social y la obra en favor de los desprotegidos

La preocupación por dotar de una vivienda digna dirigida para la clase trabajadora desprotegida, fue una acción que caracteriza a la primera mitad del siglo XX, y que inició a finales de la década de los años 20, con acciones del gobierno enfocadas a este tipo de reivindicación social, que se inicia con el gobernador Dr. Don Álvaro Torre Díaz quien “en íntimo contacto con las necesidades del pueblo y especialmente con las clases laborantes, proyectó el fomento del Reparto JOSE DOLORES PATRÓN, lugar situado en la parte norte de la ciudad, al borde de la avenida de Los Cupules, hoy Manuel Berzunza”²⁴¹

Una vez gestionada en 1926 la construcción del conjunto Reparto Obrero José Dolores Patrón²⁴², se dieron a la tarea de implementar los mecanismos tanto de la edificación como de la asignación, de manera que se garantizara la legalidad y justicia del reparto hacia el destino de los verdaderamente necesitados. El medio fue la “Lotería de Beneficencia”, fundada por el Gobierno del Estado de Yucatán mediante decreto expedido por la Legislatura local en 21 de agosto de 1924, cuyo objetivo exclusivo era el de allegar fondos para atender las

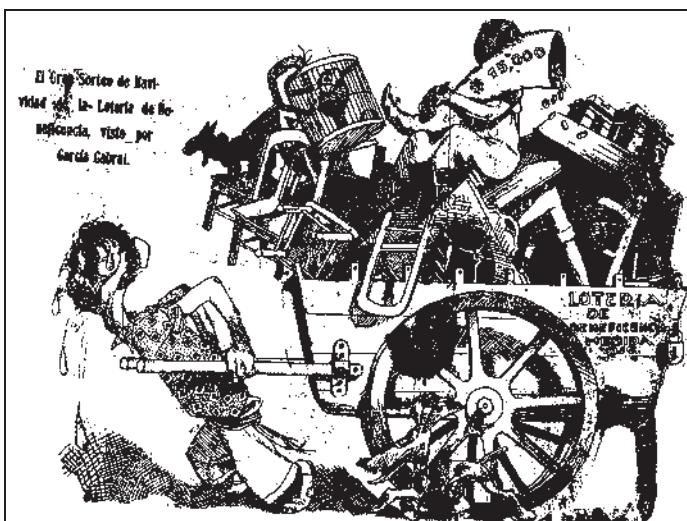


Figura 82. Caricatura sobre la Lotería de la Beneficencia, dibujada por el caricaturista Ernesto García Cabral.

Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.29.

²⁴⁰ Valerie Fraser, *op.cit.* p.55.

²⁴¹ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, sin datos, año de 1928, p.9, (cortesía de los Arq. Aercel Espadas y Ricardo Contreras quienes poseen el documento original). Cabe mencionar que el nombre de Avenida Manuel Berzunza fue efímero retornando al de Avenida Cupules hasta el día de hoy.

²⁴² Nombrado en honor al Dr. José Dolores Patrón, médico egresado de la 5ta. Generación de la Escuela de Medicina de Yucatán.

necesidades de los Establecimientos de Beneficiencia como el Hospital O'Horan, el Asilo Leandro Ayala y el Hospital Homeopático Hanneman. Esta Institución, tuvo como antecedente una Sociedad Anónima fundada en 1922, que a causa del movimiento delahuertista suspendió sus sorteos. Se nombró director-gerente a don Arcadio Zentellas quién celebró el primer sorteo el 3 de octubre de 1924, con un premio mayor de \$4,999.00, un segundo premio de \$1,000.00 y un tercer premio de \$500.00, más otros premios menores que sumaron \$11,884.00; de las ganancias, la Lotería se reservaba únicamente la cantidad indispensable para los gastos de su sostenimiento, y aplicaba los fondos destinados al sostenimiento de obras de Beneficiencia Pública vigiladas por el Gobierno.²⁴³

Para el año de 1926, el director gerente era don José María Medina Ayora, quien administraría la construcción y asignación de las viviendas, mismas que se empezaron a construir en 1927 a la velocidad programada de una por semana para poder cumplir el compromiso en paralelo a los sorteos de la Lotería ya que “[...] Estas casas se comenzarán a rifar en combinación con los sorteos semanales de la LOTERÍA DE BENEFICIENCIA, el día 1º de febrero del año actual -1928-, con motivo del segundo aniversario de la toma de posesión del DR. DON ÁLVARO TORRE DÍAZ, como Gobernador Constitucional del Estado, por medio de unos cupones anexos a sus billetes [...]”²⁴⁴



Figura 83. Personal de la Lotería de la Beneficencia.

Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.14.

Cabe mencionar que el Sr. Emilio Torre Díaz – hermano del gobernador- era agente de la Lotería Nacional cuyos sorteos extraordinarios coincidía con los sorteos locales.

Los boletos de la Lotería de Beneficiencia, se vendían incluso en el Puerto de Progreso, en el Estanquillo situado en los bajos del Hotel “Llano” con el agente Alfredo Martínez.²⁴⁵

El programa contempló 104 viviendas con un modelo sencillo y económico, sin embargo, una vez asignadas las primeras 46 casas de un solo modelo, se decidió hacer un modelo un poco más generoso para la construcción de las 58 restantes, ya que “La creación de esta colonia de casas para obreros que tan buena acogida ha

²⁴³ “Lotería de Beneficencia” en Revista *El Nuevo Yucatán*, Homenaje al C. Dr. Álvaro Torre Díaz, ex embajador de México en el Brasil con motivo de su ascensión al Gobierno de Yucatán, editado por A.C. de Fontoura Cónsul de Brasil, 1º de febrero de 1926, p.81.

²⁴⁴ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.9.

²⁴⁵ *Ibidem*, Anuncio, p.13.

tenido por parte de la clase pobre, además de embellecer la ciudad, por ser, una colonia moderna, construida con todos los adelantos, ha venido a resolver el problema que más ha preocupado a los trabajadores: EL INQUILINARIO.”²⁴⁶

Una acción complementaria por parte del Estado para el fomento de esta colonia, fue que “La Lotería de Beneficiencia, con el fin de presentar mayores beneficios a los actuales y futuros propietarios de las casas de la nueva Colonia Obrera, solicitó y obtuvo del Ejecutivo del Estado, la extensión de contribuciones predial y urbana de las 104 casas que formarán el Reparto ‘José Dolores Patrón’, por el término de 10 años”²⁴⁷, de acuerdo con el decreto Número 369, que a la letra dice²⁴⁸:

Álvaro Torre Díaz Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Yucatán, a sus habitantes hago saber: Considerando que la Lotería de Beneficiencia del Estado de Yucatán, fundada por el Gobierno del mismo exclusivamente para el sostenimiento de los Establecimientos de Beneficiencia de acuerdo con el suscrito, ha hecho extensiva su altruista misión de beneficio de la clase trabajadora, que es la que más necesita, y la menos posibilitada, dentro de su acción, a procurarse un hogar que le permita relativa tranquilidad a su espíritu y el disfrute de una posesión mejor. Que con tal motivo se ha emprendido la construcción de un reparto de casas para obreros constante de ciento cuatro casas edificios modestos, pero que reunirán todo el confort y las condiciones de higiene características de una habitación moderna. Que la exposición anterior justifica la exención que el Director Gerente de aquella Institución reclama para el Reparto aludido pues este de una manera evidente contribuye al embellecimiento. Sentado lo anterior y de acuerdo con lo establecido por el artículo 118 de la Ley General de HACIENDA, en sus fracciones II y III, en uso de las facultades extraordinarias que en el Ramo e Hacienda y por Decreto Núm. 365 de fecha 19 del actual, me otorgó la H. Legislatura del estado, he tenido a bien expedir el siguiente decreto.

ARTÍCULO ÚNICO.- Las ciento cuatro casas para obreros que la Lotería de Beneficiencia del Estado de Yucatán, rifará de acuerdo con sus sorteos ordinarios y mayores, a partir del primero de febrero del año en curso, no causará por el término de diez años, contados desde la fecha de publicación de este Decreto, la contribución establecida por el artículo 120 de la Ley General de Hacienda.

Por tanto mando se imprima, publique y circule para su conocimiento y debido cumplimiento.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo del estado, en Mérida, Yucatán, a los veinte y cuatro días del mes de enero del año de mil novecientos veinte y ocho.

ALVARO TORRE DIAZ

El oficial Mayor en funciones de Secretario general

Julio V. Correa

²⁴⁶ *Ibidem*, p.9, cabe mencionar la relación con el decreto número 5891 del 16 de enero de 1917 por Salvador Alvarado sobre la Ley de Inquilinato de predios Urbanos.

²⁴⁷ Documento del “Album Gráfico de la Lotería de Beneficiencia”, *op.cit*, p.9.

²⁴⁸ Decreto Número 369, publicado en el Diario Oficial del Gobierno Constitucionalista del Estado de Yucatán (República Mexicana) el día 24 de enero de 1928.

La construcción de las primeras viviendas se hizo durante 1927, inaugurándose el Reparto el 1º de febrero de 1928 a cargo del presidente Gral. Plutarco Elías Calles y del gobernador Torre Díaz; en el discurso inaugural por parte de este último, hizo alusión a los anhelos de justicia revolucionaria de igualar las condiciones sociales en favor de los desprotegidos al referir tener presente que:

La Revolución Mexicana se hizo no para cambiar los mandamientos a nuestra querida patria, sino principal y especialmente para mejorar las condiciones del Pueblo Mexicano [...] -ya que- es obra del levantamiento de las clases humildes y de la cultura, porque al planearse el reparto de estas casas para obreros, tuve presente la idea que siempre he abrigado de que todos, tanto los de arriba como los de abajo, tenemos el derecho de vivir como gentes decentes...en casas modestas [...] pero que cuenten con las comodidades a que debe aspirar todo aquel que ambiciona para sí y su familia el bienestar al que todos debemos aspirar. Esto señores es obra educativa y societaria²⁴⁹

La lucha por mantener la paz y un gobierno socialista en el poder, se basaba en resaltar los logros del gobierno en beneficio social de las clases desprotegidas con la finalidad de obtener el apoyo del pueblo para respaldar su estancia en el poder, de manera que el pueblo hiciera conciencia de que “En este momento el pueblo tiene un Gobierno suyo y es necesario que ese pueblo sepa que ese gobierno corre peligro si él no lo sostiene y no lo ayuda [...]”²⁵⁰

Una vez construido y vendido el 50% del reparto, se inició la propaganda laudatoria, ya que “Obras como ésta, son las que pregonan muy en alto lo que puede hacer un gobierno socialista en bien de la colectividad, cuando cuenta, como en el presente caso, con colaboradores honorables, activos y con dinámico espíritu de empresa.”²⁵¹

La clase popular valoró este hecho como un logro del gobierno socialista en su favor, sin embargo, y sin menospreciar esta importante acción, existen otras acciones que acusan un velo de especulación en esta magnífica obra, como el hecho de haber sido construida al norte de la ciudad en seis manzanas de los terrenos de la zona residencial de la colonia San Cosme y que para esta fechas ya se llamaba Colonia García Ginerés por su propietario y promotor Joaquín Marcial García Ginerés, quién a través de la venta de los terrenos fue el primer beneficiado con esta obra.

Otro dato de especulación, lo encontramos en la construcción de las primeras 46 viviendas bajo un esquema modesto cuyo cupón anexo para la inclusión en la rifa tenía un costo de 25 centavos, y que fueron construidas en la parte más lejana a la ciudad, y que con base en el éxito del reparto, se decidió mejorar la calidad de las siguientes 58 viviendas, lo que repercutió en un aumento en el costo del cupón anexo a 30 centavos, casas que fueron construidas más cerca de la colindancia de la

²⁴⁹ “Las fiestas en honor del Dr. Torre Díaz” en el *Yucatán Ilustrado*, No.8, Edición de Francisco Bassot T., febrero de 1928, s. p.

²⁵⁰ “Apología de un triunfador El Doctor Álvaro Torre Díaz”, en el *Yucatán Ilustrado*, No.6, Edición de Francisco Bassot, diciembre de 1927, s. p.

²⁵¹ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.16, en nota de los editores.

ciudad, de la avenida Colón y de Paseo de la Reforma, en la parte de mas plusvalía de la García Ginerés.

También encontramos que junto con las casas del Reparto destinadas a obreros, el propio Gobierno del Estado, por medio de la misma Lotería de Beneficencia, “[...] y en su afán de embellecer la ciudad, acordó la construcción de elegantes y amplísimos CHALETS, de arquitectura artística y moderna, que se rifan periódicamente en combinación con los sorteos extraordinarios, costando el cupón anexo a cada billete \$1.50.”²⁵² (Figura 84).

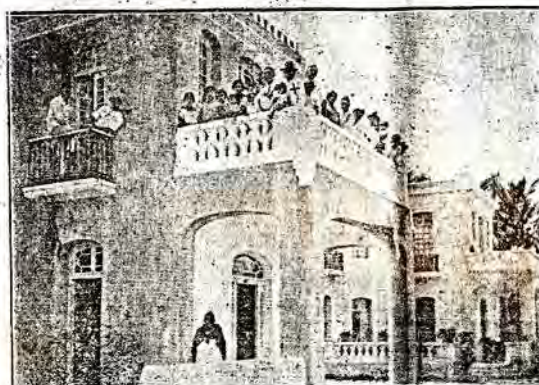
El costo de los chalets ubicados también en la colonia García Ginerés, fue de \$18,000, casi cinco veces más del costo de las viviendas del Reparto, y su construcción estuvo a cargo de la misma “Compañía Técnica de Yucatán, S.A.” encargada del Reparto y de la compañía “Construcciones Modernas, S.A., cuyo gerente era don Francisco Rubio Ibarra”²⁵³

Finalmente, el último dato de la especulación de estas viviendas, lo obtenemos de los ganadores beneficiados de las rifas de las mismas, con “[...] un 80% que correspondió en suerte a la clase trabajadora [...] -con lo que- se demuestra no estar ilusorios los propósitos del actual gobierno, en la resolución del problema de casas para obreros”²⁵⁴ y un 20% entre los que figuran: Alfredo N. Peirce jefe de la Policía Judicial del Estado, Alfonso Vales García Director General de Ferrocarriles de Yucatán, S.A., Otto Víncon de la compañía Exposición de Pianos de la Casa Wagner, Sr. Ramiro Bojórquez conocido terrateniente y promotor especulador de suelo y vivienda en esta época, Eduardo Urzaiz Rector de la Universidad Nacional del Sureste, algunos integrantes del congreso y extranjeros como Juan Dorbeker, Alberto Dittrich y Jorge Caram, entre otros.²⁵⁵

SORTEO EXTRAORDINARIO NUMERO 6,

CELEBRADO EL DIA 15 DE SEPTIEMBRE DE 1,928,

BILLETE AGRACIADO No. 9,223.



El Sr. Severo Perera Mendoza (abastecedor), domiciliado en la casa No. 608 de la calle 67 de esta ciudad, recibiendo ante el Notario Público Lic. Apolinar García Figueroa, el hermoso CHALET No. 202 de la calle 18 (Plaza "García Ginerés"), con que resultó agraciado.

Figura 84. Imagen del Sorteo Extraordinario Numero 6, Chalet en la Colonia García Ginerés.

Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.44.

²⁵² Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit*, p.10.

²⁵³ *Ibidem*.

²⁵⁴ *Ibidem*, p.9.

²⁵⁵ *Ibidem*, *pass*.

b. Génesis y construcción del Fraccionamiento

La idea rectora para el fraccionamiento, giraba en torno a ideas de modernidad²⁵⁶ pero principalmente a “[...] demostrar someramente, con la elocuencia precisa de las cifras, lo que significa el proyecto de construcción de 104 casas, un Colegio y un Mercado que formarán el moderno Reparto “José Dolores Patrón”, y que situado en uno de los pulmones de la ciudad, formará una Colonia Obrera, digna de cualquier ciudad civilizada”.²⁵⁷

Se concibió el proyecto de una pequeña colonia, en la que se pretendió un diseño urbano moderno a través de conformar una zona de vivienda autosuficiente con servicios básicos de equipamiento y de infraestructura, debidamente comunicada; para lo cual, se compraron 13 hectáreas de la colonia García Ginerés, en las que se programó construir las 104 viviendas



Figura 85. Imagen de una calle del Reparto Obrero José Dolores Patrón.

Fuente: José Adonay Cetina, *Historia Gráfica de la ciudad de Mérida*, 1984.

estructuradas en seis manzanas, con equipamiento básico de una casa escuela y un mercado, y con obras de urbanización como aceras de cemento y la macadamización²⁵⁸ de sus respectivas calles²⁵⁹, así como la arborización.

El Reparto fue una “[...] labor de construcción de tanta trascendencia [...] por su carácter netamente beneficioso para la clase obrera [...]”²⁶⁰ por lo que el concepto de su diseño requirió de incorporar lo urbano del conjunto con lo arquitectónico de la

²⁵⁶ El 1er Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) data de 1928, cuando este fraccionamiento ya estaba construido, e incluyó de manera pionera áreas de servicios e infraestructura.

²⁵⁷ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, sin datos, año de 1928, en nota de los editores, p.16.

²⁵⁸ Macadamización es en este caso un sinónimo de pavimentación que proviene del uso del Mac Adam, sistema utilizado para pavimentar las carretas y que fue utilizado en algunas calles de las nuevas colonias de las décadas de 20 y 30 del siglo XX en la ciudad de Mérida; consistía en tres capas de diferentes mezclas y tamaños de agregados, que se colocaban de la más gruesa primero y quedando abajo hasta la más fina que daba la vista a la calle, se compactaban con rodillos y con el propio tráfico; el nombre proviene de su inventor el escocés John Mac Adam (1756-1836) al sistema años más tarde se le agrega el asfalto y se denominó “tar-macadam” hasta luego volverse a denominar solo “macadam”.

²⁵⁹ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.9.

²⁶⁰ *Ibidem*, p.46.

vivienda, proceso en el que se observa, tanto la influencia y permanencia de la tradición, como la introducción gradual de las innovaciones que hacían más económica y funcional a la vivienda y al conjunto. (Figura 85).

La primera etapa del Reparto, inició con una la construcción de 46 viviendas, el 1º de febrero de 1927, fecha en la que se efectuó el acto simbólico de la “colocación de la primera piedra” a cargo del Gobernador Torre Díaz y del Gerente de la Lotería Medina Ayora; A partir de entonces se hicieron los trabajos administrativos y de desmante para la construcción del Reparto. Años más tarde, en el lugar de la primera piedra, se ubicó una vivienda de doña Ma. Dolores “Lolita” Ávila, que tras breve ocupación fuera la tiendita y miscelánea “El elefantito” nombre con el que se conoció el lugar²⁶¹.

Un año después, se realizó la inauguración el día 1º de febrero de 1928, fecha en la que también fue asignada la primera vivienda, mediante el Sorteo Ordinario Núm. 161, con el billete agraciado No. 5,108, perteneciente a “La agraciada Sra. Desideria Canul de Pérez, domiciliada en la casa No. 457 de la calle 70 de esta ciudad, en el momento de recibir la casa para obrero No. 64 de la calle 3 del Reparto [...]”²⁶² (Figura 86).



Figura 86. Inicio de los Sorteos de las Casas para Obreros, del moderno Reparto Obrero “José Dolores Patrón”, 1º de febrero de 1928.

Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p. 25.

No se puede considerar construcción en serie, ya que, el proceso de edificación a cargo de la Compañía Técnica de Yucatán S.A., estaba programado para terminar las casas de manera individual y con cuadrillas de trabajadores que llevaran el ritmo de concluir una por semana, para así poder cumplir con el compromiso de sortear y entregar una vivienda semanal sin interrupción durante un año²⁶³.

²⁶¹ Mario Rodríguez Padilla, “El reparto José Dolores Patrón, un digno modelo de casa popular” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, No.3, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, p. 48-49.

²⁶² Noticia “Primero de Febrero de 1928” en el Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.25.

²⁶³ Ing. Alfredo Medina Vidiella, en “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.33.

En el período del 1º de febrero de 1928 al 1º de febrero de 1929, se rifaron las 46 viviendas de la primera etapa, y se programó la construcción de una segunda etapa de 58 casas para que un año después el 1º de febrero de 1930 ya se hubiera completado las 104 viviendas correspondientes a dos años del reparto semanal, justo a tiempo para formar parte del último informe de gobierno de Álvaro Torres Díaz. (Figura 87).

c. Diseño urbano

Se desconoce al autor intelectual del diseño, pero la urbanización de la zona y la construcción de estas casas estaban a cargo de la Compañía “Técnica de Yucatán, S.A.” a cargo del Ing. Alfredo Medina Vidiella “[...] por la suma de \$144,000.00 totalmente amortizados”.²⁶⁴

En el diseño de la traza urbana, se observa la influencia de la traza tradicional – herencia fundacional-, con una fuerte tendencia a la manzana de proporción cuadrada con fachadas de vivienda en sus cuatro lados, y que permeó hasta la colonia García Ginerés, en donde se ubica el Reparto.

La poligonal de las 13 hectáreas de terreno del Reparto era irregular en forma trapezoidal, debido a las preexistencias como: al norte la Avenida de los Cupules con orientación del suroriente al norponiente, la Quinta de los Almendros que define la calle 6 A diagonal de límite con orientación surponiente noriente, estas dos vialidades le confieren al fraccionamiento una punta que define el trapecio, y fueron condicionantes que obligaron a excepciones en la traza. (Figura 87).

El trazo consiste en líneas paralelas a las vialidades preexistentes para conformar en la medida de lo posible, filas de manzanas con proporción rectangular y una manzana triangular en el área residual. Una primera fila de tres manzanas paralelas a la avenida de los Cupules, con: la primera manzana –al poniente- que realmente es media manzana con nueve lotes, cuatro con fachada hacia la avenida y cinco con fachada hacia la calle lateral al interior del fraccionamiento; la segunda es una manzana rectangular, con dos filas de 10 lotes orientados una fila hacia la



Figura 87. Planta de Conjunto Urbano del Reparto Obrero José Dolores Patrón.

Fuente: Mario Rodríguez Padilla, “El reparto José Dolores Patrón, un digno modelo de casa popular” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.3, FAUADY, p. 57.

²⁶⁴ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.9.

avenida Cupules y la otra hacia la calle 5 en el interior del reparto, los cuatro lotes ubicados en las esquinas se reducen en sus dimensiones de fondo para dar cabida a dos lotes con fachada hacia las calles laterales del interior del reparto, con lo que se define una especie de traza en cruz; la tercera manzana colinda con la quinta de los Almendros –calle 6 A-, sigue el mismo esquema de la anterior pero con menos lotes, y con la característica de que en sus esquinas al ponientes se programó ubicar el equipamiento, como la escuela primaria hacia la avenida y el mercado en la otra esquina de la manzana, con lo cual se ubica el equipamiento a una distancia máxima de 300 metros aproximadamente de la vivienda más alejada.²⁶⁵ (Figura 89).

Una cuarta manzana es triangular con nueve lotes ubicados en la hipotenusa, únicos lotes con fachada poniente –orientación desfavorable para el clima de Mérida- cuatro lotes hacia el norte y tres sobre la calle 6.A.

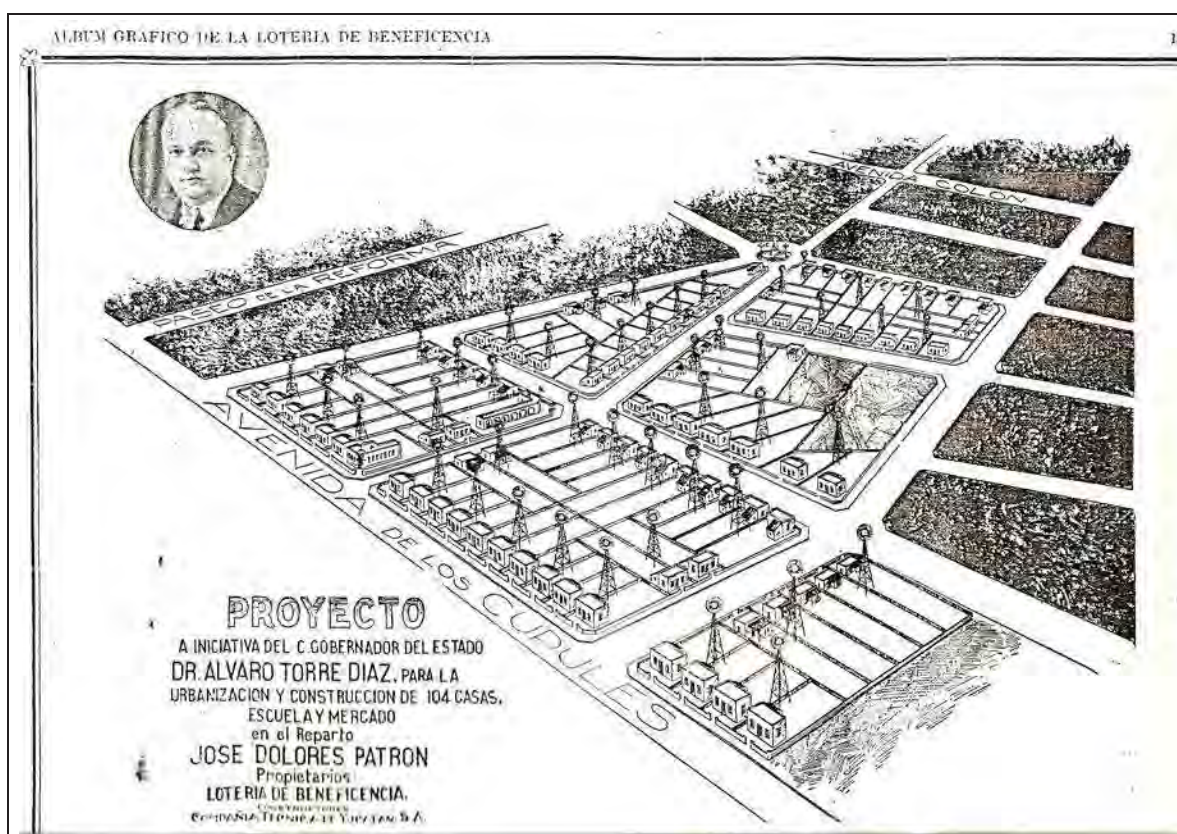


Figura 88. Perspectiva aérea del conjunto del Reparto Obrero José Dolores Patrón.
Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.15.

Una quinta manzana es de forma trapezoidal en la que se ubican lotes hacia la fachada de la calle 5 diagonal y calle 6, dejando lotes de gran tamaño en la esquina de las calles 17 x 8.

²⁶⁵ Perspectiva del proyecto publicada en el “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.15, y de la cual se hizo también una postal a color quizás con fines publicitarios (cortesía: Dr. Pablo Chico).

Una sexta manzana es de forma rectangular con el mismo esquema de lotes en las cuatro fachadas.

Los lotes eran de 12 metros en promedio, variando en sus fondos según el tipo de manzana, entre 40 y 35 metros promedio, y con la clara excepción de los lotes ubicados en las esquinas de las manzanas triangular y trapezoidal.

Si bien se pensó en dotar de equipamiento básico de una escuela y un mercado, es claro que no se tenía el concepto de Núcleo de Servicios, por lo que la ubicación de los servicios como la escuela y el mercado, fue hecha de manera intuitiva, en una de las manzanas principales, cercana a las vías de acceso que facilitan la comunicación, y ubicados en sendas esquinas para dar jerarquía dentro del conjunto; las dimensiones de los respectivos lotes fue sencillamente proporcional a la unión de dos o tres lotes de vivienda, sin variar el concepto de lotificación del Reparto.

- Escuela Primaria “Plutarco Elías Calles”

La escuela, fue una obra del gobierno del estado, con un costo de

\$50,000.00, cuyo nombre original fue en honor al presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928).

Se concibió como casa-escuela, en la cual habitaría el maestro director del plantel, en lo que años más tarde se volvió el espacio del conserje encargado de la limpieza y de la vigilancia nocturna.

Su construcción inició en 1928 “[...] montada con todos los adelantos que requiere un moderno Plantel de Educación [...]”²⁶⁶, programada para inaugurarse el 1º de febrero de 1929, en el tercer aniversario de la toma de posesión de Torre Díaz como Gobernador del Estado.

El nombre de la escuela se cambió en la década de los años 30, una vez concluido el gobierno de Elías Calles como presidente de la nación y de Torre Díaz como gobernador de Yucatán, al de “David

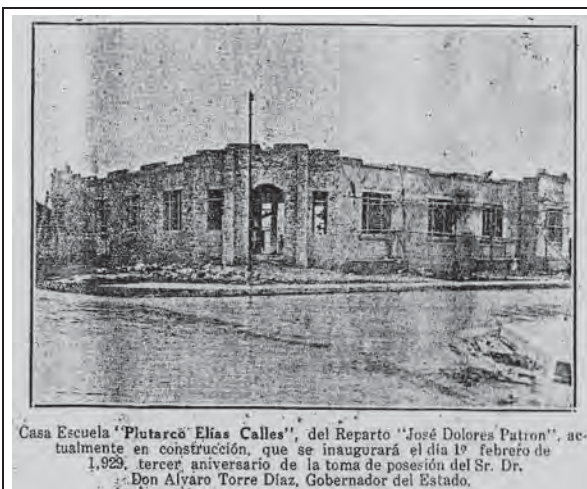


Figura 89. Construcción de la Escuela Plutarco Elías Calles en el Reparto Obrero José Dolores Patrón, hoy escuela David Vivas Romero
Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.16.

²⁶⁶ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.16, en nota de los editores.

Vivas Romero”, en honor al profesor que llegó en 1926 a ser Secretario de Rectoría de la Universidad Nacional de Sureste²⁶⁷.

La escuela se diseñó con una planta arquitectónica con esquema de dos alas en “L” a sendos lados de la esquina en chaflán, que es el acceso con una pequeña escalinata y enmarcado por un volumen saliente y de mayor altura, a través del cual se comunica a las oficinas de la dirección; en cada ala se ubicó una crujía volumétricamente remetida y compuesta de tres salones con un corredor de comunicación hacia el patio interior, cada ala de salones remata al extremo final con una habitación volumétricamente mayor y más alta, destinadas una a la bodega y la otra a la habitación del maestro. (Figura 89).

El edificio se elevó del nivel de piso para evitar la visibilidad y las distracciones de los alumnos por las actividades y los ruidos provenientes de la calle, ya que cada salón de clase contaba con una generosa ventana que daba hacia la calle. En las afueras de la escuela se diseñaron andadores que delimitaban dos áreas de jardín con árboles que evitarían la entrada del sol directo a los salones. (Figura 90).

La propuesta de la estética formal de la fachada, fue bajo el esquema de un decó sencillo con marcos que enfatizan la verticalidad y pretilos escalonados que alternan y señalan los vanos. El nacionalismo se hizo presente en detalles del acceso principal que se enmarcó con el emblema del escudo nacional sobre el cerramiento circular de la puerta, y pináculo con la leyenda de “Escuela 1929.

Plutarco Elías Calles” rematado por el asta bandera. En la parte superior de las fachadas laterales derecha e izquierda se resaltan las siguientes leyendas:



Figura 90. Escuela Plutarco Elías Calles en el Reparto Obrero José Dolores Patrón, hoy escuela David Vivas Romero
Fuente: José Adonay Cetina, *Historia Gráfica de Mérida*, 1984.

“LA BUENA EDUCACIÓN ES LA QUE MAS AL CUERPO Y AL ALMA DA PERECCIÓN Y LA BELLEZA DE QUE SON CAPACES, Platón”

“¡QUE SERVICIO MEJOR NI MAS GRANDE PODEMOS PRESTAR A LA REPÚBLICA QUE INSTRUIR A LA JUVENTUD!, Cicerón”

²⁶⁷ “La Universidad Nacional del Sureste” en la revista *El Nuevo Yucatán*, en Revista *El Nuevo Yucatán*, Homenaje al C. Dr. Álvaro Torre Díaz, ex embajador de México en el Brasil con motivo de su ascensión al Gobierno de Yucatán, editado por A.C. de Fontoura Cónsul de Brasil, 1º de febrero de 1926, p.126.

- Mercado

El mercado que se programó para este Reparto, se diseñó con el mismo criterio compositivo de la escuela, con dos alas dispuestas en “L” ubicadas en esquina con chaflán. Cada ala era de dos crujías que son un corredor al exterior con arcos a manera de alegoría de los portales coloniales del centro urbano, seguidos de una habitación cerrada y larga que es el área de comercio del mercado. (Figura 91).

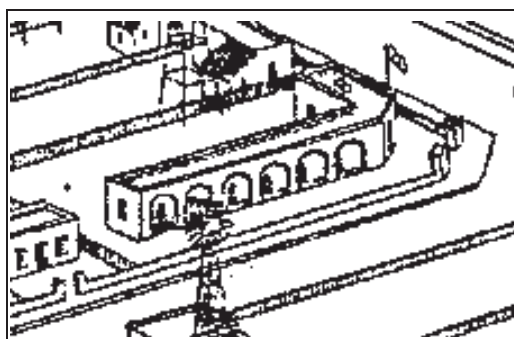


Figura 91. Mercado proyectado para el Reparto Obrero José Dolores Patrón, hoy ubicado en la calle de en frente.
Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.15.

El proceso lento de la construcción de las viviendas del reparto, que duró dos años, durante 1927 y 1928, repercutió en la reubicación del sitio programado para el equipamiento del mercado, ya que en el área destinada originalmente para este fin terminó por construirse vivienda, y es hasta mediados de 1928, que se replanteó la ubicación a la esquina de la siguiente manzana, al autorizarse el presupuesto para la construcción del mercado que sería inaugurado en 1929 junto con la escuela.

El diseño original del edificio también se modificó, de manera que se construyó un corredor de cinco arcos que sirve de antesala a un galerón amplio para el área de mercadeo.



- Pequeña glorieta y monumento

Al sur de esta colonia, en la colindancia con la colonia García Ginerés y marcando el límite y acceso de la misma, se ubicó una pequeña glorieta de escasos

siete metros de diámetro en cuyo centro se erigió un monumento de un pequeño pilar, en honor al que le sede su nombre al Reparto, con un busto de don José Dolores Patrón. (Figura 92).

En una placa de mármol y con letras a bajorrelieve se graba la leyenda, que resume la relevancia del trabajo y de la obra del prócer:

- Imagen urbana del Reparto

La siembra de la vivienda en el lote, dejó área verde para futuro jardín en derredor, el 100% de las viviendas presenta un remetimiento constante de cuatro metros, por lo que quedan alineadas y uniformes tanto en altura, como en tipo ya que aunque se utilizó dos modelos de vivienda, estos son similares y están agrupados por zonas, de cuya visual urbana homogénea sobresalen los molinos de viento o “veletas” que se ubican en los traspacios por cada dos viviendas, conformando una nueva imagen para la época que se convertiría en la tradicional que incluso de immortaliza en la canción de Ciudad Blanca que dice: “Panorama de palmeras y veletas, bajo un cielo de un azul inmaculado”²⁶⁸. (Figura 93).



Figura 93. Imagen del Reparto Obrero José Dolores Patrón, en 1938 a diez años de su fundación.
Fuente: José Adonay Cetina, *Historia Gráfica de Mérida*, 1984.

d. Diseño Arquitectónico del Modelo de Vivienda

El objetivo “[...] de beneficiar por todos los medios posibles a la clase obrera, y la posteridad mejor que nadie sabrá aquilatar en todo lo que vale, esta mejora por todos conceptos loable, pues que ha venido a aliviar en parte la enorme escases de casas, problema mucho tiempo insoluble”²⁶⁹, conllevó a la búsqueda de un modelo de vivienda, que fuera

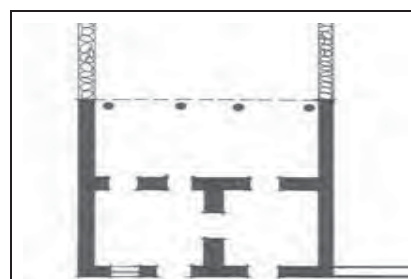


Figura 94. Planta Arquitectónica de modelo da casa colonial popular.
Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994.

²⁶⁸ Canción Yucateca “Ciudad Blanca”, autor José “Pepe” Guizar.

²⁶⁹ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, en nota de los editores.

funcional básico, económico y de rápida construcción, para lo cual, se recurrió a la experiencia y a la interpretación de la forma de vida de la clase baja.

El diseño de la vivienda, encontró su raíz en la vivienda tradicional clase baja y media baja que existía en área consolidada del centro urbano de la ciudad, una vivienda compuesta de dos crujías en las que una primera crujía era de construcción firme de ocho metros de frente y cuatro de fondo, con el área de estar y de dormir, y una segunda crujía era un pórtico de teja. (Figura 94)

- El primer modelo

Los espacios básicos funcionales definidos para esta vivienda, fueron “[...] dos piezas –sala y dormitorio–, cocina, corredor y cuarto para baño, teniendo además molino de viento, servicio sanitario, instalación eléctrica, pisos variados y finos mosaicos y terreno suficiente.”²⁷⁰

En esta propuesta se pensó en la innovación higiénica y moderna de un módulo de servicios húmedos de baño y cocina, ya que la vivienda contaría con sistema de agua entubada a través de un molino o “veleta”²⁷¹ ubicada sobre un pozo por cada dos viviendas, la veleta sacaba el agua del tradicional pozo y la almacenaba en dos tinacos o tanques elevados de agua colocados en los travesaños altos de la veleta, desde donde de cada tinaco se dirigía el agua hasta el baño y la cocina de la casa respectiva en ambas viviendas, y cuyo drenaje era directo hacia el terreno del solar o a través de un “sumidero”²⁷². (Figura 95).

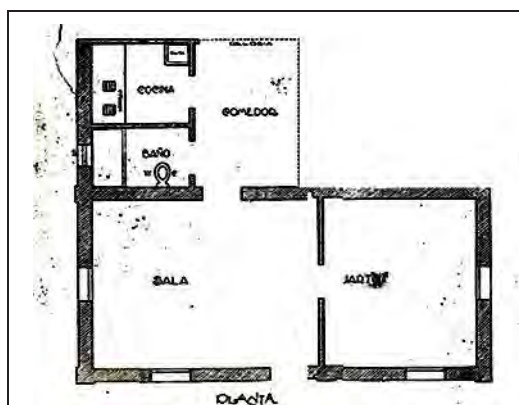


Figura 95. Planta Arquitectónica del Primer Modelo utilizado en la construcción de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón, Fuente: reconstrucción hipotética con base en el *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.54.

El esquema de la vivienda tradicional permanece al igual que la forma de habitar que se adaptaron a las nuevas exigencias de las viviendas del Reparto, de manera que se utilizó igualmente, una primera crujía de aproximadamente 8.00 metros de frente por cuatro metros de fondo en promedio, compuesta por dos piezas o habitaciones como son una sala amplia de cinco metros de frente para uso social en horario diurno y dormitorio en nocturno –como era la tradición–, y un dormitorio pequeño de tres metros –mas privado–, ambos espacios separados por una pared

²⁷⁰ *Ibidem*, p.9.

²⁷¹ Veleta es el nombre local que se le asigna a los molinos de viento.

²⁷² Sumidero, es el nombre local que se le asigna a una cavidad enterrada hacia la cual se vacían las aguas negras y jabonosas de la vivienda, en esta época de los años 20 y 30 era común incluso utilizar cenotes con este fin.

tipo mamparo que al no llegar al techo permite el paso del aire; esta crujía se construyó en mampostería de piedra de 40 a 30 cm de ancho, y con techos a cuatro metros de altura contruidos con vigas de riel *decauville* a cada metro aproximadamente y losas de concreto armado.

Detrás de la sala se ubicó un módulo de dos por tres metros, con el cuarto de baño de 1.30 compuesto por un área de aseo y un inodoro, y la cocina de 1.70 metros con área para la tradicional “hornilla” y una “pilita” para lavar trastes. Este módulo estaba construido con paredes de mampostería de piedra de 40 cm de ancho; ambos espacios se comunicaban a un corredor que en realidad era una pequeña terraza de 2.30 abierta sin paredes que servía también de complemento para las actividades de la cocina y como comedor; los techos de este módulo de servicios y de la terraza en segunda crujía eran con estructura de madera y cubierta de lámina de zinc de cinco por 3.5 de área a una altura de tres metros, como apoyo del techo se uso las paredes de mampostería y un poste de madera en la esquina abierta de la terraza. (Figura 96).



Figura 96. Imagen de la fachada posterior de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón.

Se observa el módulo de baño y cocina cerrados y el comedor abierto y techado con lámina de zinc.

Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p. 27.



Figura 97. Imagen de la Fachada del Primer Modelo de Vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón.

Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p. 50.

La fachada principal -que mide 8.60 metros por los dos muros de mampostería de 30 cm de espesor-, era sencilla con un eje de simetría marcado por los vanos a paño, con una puerta al medio y dos ventanas a sendos lados. El pretil de remate señala la ubicación y dimensión de los vanos mediante unas tímidas hileras de cuatro y cinco tejas sobre las ventanas y la puerta respectivamente. Se dio resalte a la fachada con un rodapié que se une a sendas pilastras en las esquinas finales de la vivienda, la presencia del rodapié y del marco evidencia una alegoría a la vivienda tradicional ubicada en el área centro de la ciudad. (Figura 97).

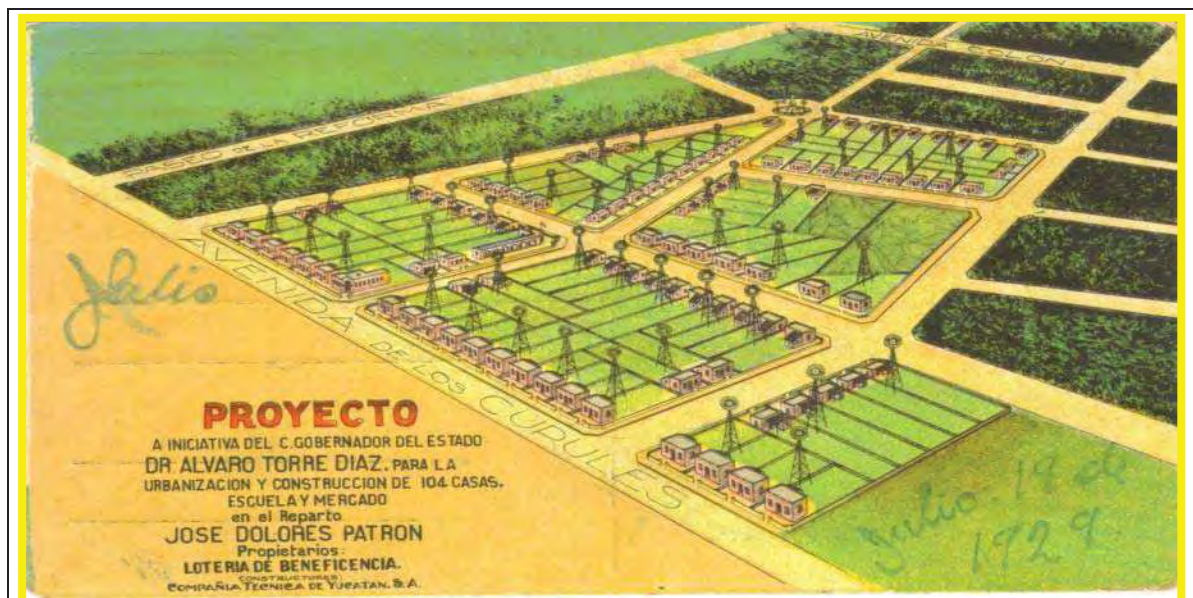


Figura 98. Postal con la imagen del conjunto urbano del Reparto Obrero José Dolores Patrón, julio 19 de 1929.

Fuente: cortesía del Dr. En Arq. Pablo Chico Ponce de León. 2007.

Los lotes varían de entre 300 y 500 metros cuadrados, con la siembra de la vivienda en el lote con área verde en sus cuatro lados, al frente está remetida aproximadamente unos cuatro metros de la calle, cuyo límite se marca con un pretil de 60 cm de alto con dos pilares y una rejita de madera en el acceso central. (Figura 98).

La ubicación de la vivienda en el lote, con tres y cuatro metros de área verde en las colindancias laterales, permite ubicar ventanas tanto en las fachadas como en los costados, con lo que cada espacio de la primera crujía –sala y dormitorio- cuenta con al menos dos ventanas que permiten el soleamiento y la ventilación cruzada, a lo que se suma la pared divisoria de ambos espacios, que al no llegar hasta el techo, facilita la ventilación del espacio. La cocina y el baño, tienen una pequeña ventana que junto con la puerta, permanecen abiertas proporcionando ventilación y soleamiento a estos espacios menores.

En la postal promocional del reparto se observa un proyecto de 104 viviendas con un solo modelo, lo cual era la intención inicial, pero la especulación sobre la plusvalía de la zona conllevó a replantear el proyecto original, de manera que “El gobierno y la Lotería de Beneficencia, persiguiendo el ideal del mejoramiento, han acordado que las 58 casas completo del reparto, reúnan a todas sus condiciones un poco más de amplitud agregándoles una pieza más, variando en consecuencia su distribución y fachada.”²⁷³

²⁷³ Ing. Alfredo Medina Vidiella, en “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.33.

- El segundo modelo

Para la realización de esta 2ª etapa de construcción, el Dr. Fernando Ponce Cámara, sustituyó a Medina Ayora como Director Gerente de la Lotería de Beneficencia, quién pugnó por que las viviendas se “[...] se hagan de otro modelo, más amplias, es decir, con una pieza más que las anteriores.”²⁷⁴ (Figura 99).

Si bien la primera etapa había tenido un costo de \$144,000.00, para esta segunda etapa y dadas las ampliaciones y mejoras de la vivienda se realizó un nuevo contrato con la misma Compañía Técnica de Yucatán, S.A., por \$265,915.00, para:

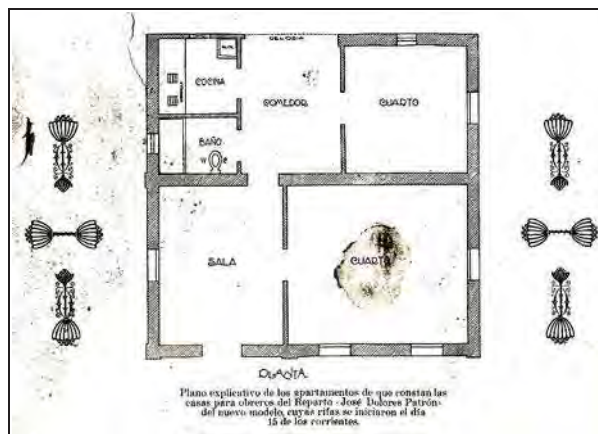


Figura 99. Planta Arquitectónica del Segundo Modelo utilizado en la construcción de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón,
Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.54.

[...] cooperar de una manera positiva al embellecimiento y crecimiento de nuestro querido Estado de Yucatán, y se preocupa por el bienestar de la clase obrera y la clase media, ya que con la ampliación hecha a las casas del Reparto, éstas también pueden ser habitadas por la gente de mediana y buena posición social, haga eco en el Público Peninsular, y de una manera particular entre los hijos de este Estado, continuando, como hasta hoy, dándole preferencia a los billetes que emite aquella Institución, cuyos productos son destinados íntegramente para mitigar la miseria y el dolor de nuestros hermanos asilados en los establecimientos públicos de beneficencia del Estado.²⁷⁵

Esta pieza agregada vino a ampliar la cobertura del Reparto, desde una obra social a favor de los desprotegidos hasta una obra de vivienda residencial para todo público con poder adquisitivo, lo que conllevó a “mejorar” el modelo tanto en número de espacios ofertados como en calidad estética.

El nuevo modelo de casa, era similar al primer modelo en dimensiones y esquema funcional, la diferencia se dio en el agregado de un pequeño cuarto habitación justo detrás del primero, y en la conversión del corredor a comedor, de manera que:

[...] consta de sala, dos cuartos dormitorios, corredor cerrado con elegante celosía, cocina y cuarto para baño. Las tres principales piezas tienen pisos de mosaicos de muy buena calidad y magnífica instalación eléctrica. Cuenta además con un moderno servicio sanitario, y en lo general es higiénica y saludable, y su aspecto es pintoresco, pues cuenta también con sencillas pero elegantes ventanas de hierro ornamental y con su verja al frente.²⁷⁶

²⁷⁴ Documento “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, pp.9 y 10.

²⁷⁵ *Ibidem*, p.52 en la nota sobre La ampliación de las Casas para Obreros del reparto “José Dolores Patrón”.

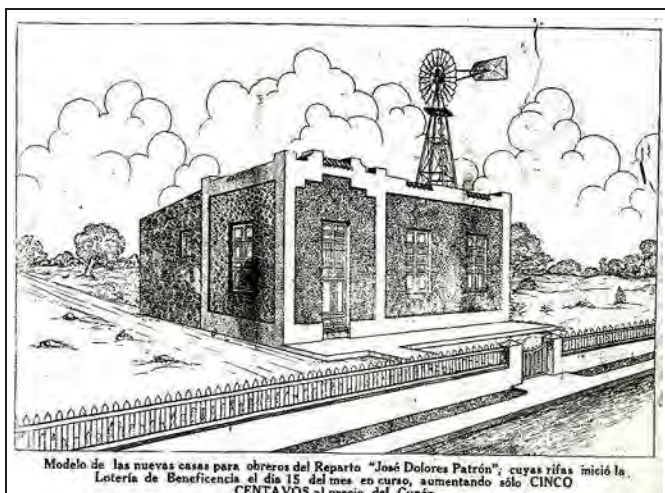
²⁷⁶ *Ibidem*.

Los materiales de construcción eran los mismos, con una primera crujía de paredes de mampostería y techos de viga de riel y losa de concreto, y una segunda crujía de paredes de mampostería con techos de estructura de madera y cubierta de lámina de zinc. Los muros divisorios interiores entre los espacios de las crujías, eran más delgados.

La propuesta formal estética de la fachada, se definió a partir del cambio en la dimensión de los espacios en primera crujía, de manera que, por una parte al reducir el espacio de la sala se reubicó la puerta hacia un costado con lo que también se rompió el eje de simetría de la propuesta original; por otra parte, al ampliarse la habitación dormitorio, se respetó la idea de tener dos vanos ventana, quedando ambos en este espacio, lo que permitió dividir virtual y visualmente la privacidad del espacio para obtener dos secciones con solo abrir o cerrar las ventanas. (Figura 100).

La estética se mejoró a través de un marco en alto relieve compuesto por rodapié de 40 cm de alto, esquinas y pretil, con una línea a manera de pilastra que dividió la fachada en los dos espacios de sala y cuarto dormitorio, y con el pretil superior escalonado en la puerta de acceso, conservando las hiladas de tejas sobre los vanos, que se usó en la propuesta original. En el bajo relieve se utilizó una textura rugosa que contrastó con el marco liso en alto relieve. (En este nuevo modelo los usuarios agregaron herrería artística como protectores en los vanos de las ventanas).

En las fachadas laterales, los cambios del nuevo modelo con respecto al original, se registraron de forma más significativa en la segunda crujía, ya que al agregar una habitación aunque pequeña, está amplió las fachadas lateral y posterior con un aspecto formal más compacto. En la fachada lateral, ya no se observaba la terraza abierta del comedor sino la nueva habitación. En la fachada posterior se obtuvo una simetría dada por las dos habitaciones esquinadas –la nueva habitación y la cocina- con una ventana en cada una, que aunque desiguales en dimensiones, aparentan simetría con respecto a la celosía central, conformada por delgadas varas de madera colocadas en cuadrícula y que con un giro de 45° en su orientación aparenta ser romboide, a través de la cual se mantiene ventilado el espacio del comedor.



Modelo de las nuevas casas para obreros del Reparto "José Dolores Patrón", cuyas rifas inició la Lotería de Beneficencia el día 15 del mes en curso, aumentando sólo CINCO CENTAVOS al precio del Cupón.

Figura 100. Imagen de la fachada del Segundo Modelo utilizado en la construcción de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón,
 Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p. 53.

En este nuevo modelo, se construyó también la barda que delimitaba el lote con respecto de la calle, en la que se incluyó elementos de herrería artística sobre la barda de 60 cm y en sustitución de la reja de madera del acceso. (Figuras 100 y 102).

La última casa del primer modelo se asignó a través del Sorteo Ordinario Número 200, celebrado el 8 de diciembre de 1928²⁷⁷, y con el billete agraciado Número 6,658 del Sr. Luis Choang de origen chino y domiciliado en la localidad de Tekax, abriéndose paso la nueva etapa con la asignación de la primera casa del nuevo modelo que se efectuó de acuerdo con el Sorteo Ordinario No.201 efectuado del día 15 del diciembre de 1928.²⁷⁸

El costo del billete había aumentado 5 centavos, de 25 a 30 centavos, alejándose de las posibilidades económicas de la clase baja, para obtener la ansiada “casa propia” que permitiría dejar de pagar renta y fomentar un patrimonio familiar. (Figura 101)

En síntesis, el Reparto Obrero “José Dolores Patrón”, fue el primer fraccionamiento en el que se construyeron viviendas en forma masiva y con el mismo modelo, convirtiéndolo en el antecedente directo de la vivienda en serie en Yucatán.

La implementación del Reparto en manos del Gobierno del Estado y la Lotería de Beneficiencia, es acorde con las políticas internacionales, cuyas “[...] primeras formas de cooperativas de vivienda fueron fundamentalmente sociedades emanadas de organizaciones de auxilio social [...] basadas generalmente en fórmulas hipotecarias de carácter privado.”²⁷⁹

Se utilizó parte de una colonia que siendo de tipo residencial parecía requerir un impulso para su poblamiento, por lo que el Estado, apoyó con la compra de 13 hectáreas para llevar a cabo la obra, de manera que este fraccionamiento, quedó inmerso dentro de la colonia García Ginerés, y aunque en un principio sus moradores ostentaban con orgullo vivir en el “Reparto Socialista” o “Reparto Obrero” —más por el hecho de haber sido afortunados ganadores—, pronto se inició la referencia a “vivir en la colonia García Ginerés”²⁸⁰, quedando rezagada la obra social, en la que sin menospreciar su calidad de pionero en obra revolucionaria en materia de vivienda para los desprotegidos de clases bajas, no surtió el efecto esperado por sus



Figura 101. Anuncio Publicitario de la Lotería de la Beneficiencia.
Fuente: *Diario del Sureste*, 1930.

²⁷⁷ *Ibidem*, p.52.

²⁷⁸ *Ibidem*, p.9.

²⁷⁹ Alexander Klein, *Vivienda mínima, 1906 – 1957*, colección Arquitectura/ perspectivas, Barcelona, Gustavo Gili, 1980, p.8.

²⁸⁰ Trabajo de Campo, para el PRIORI FARQ 06-002, durante 2007.

constructores que expresaron que “[...] al concluir esta obra magna, –la sociedad– sabrá tributarles, como desde hoy, su sincero aplauso como un premio a su meritísima labor que perdurará en los anales de la historia.”²⁸¹

Uno de los reportes de construcción del fraccionamiento menciona que

[...] emplazado y distribuido este reparto en un lugar que por su orientación lo hace uno de los más sanos de la ciudad, ocupando un área aproximada de cincuenta mil metros cuadrados. Esta enorme extensión de terreno, antes fuera completamente de las vías ciudadanas, ha entrado a formar parte de las Colonias suburbanas, y desde luego salta a la vista lo que significa para el embellecimiento de la ciudad el aumento de seis manzanas de casas nuevecitas y uniformes, con calles asfaltadas y probables jardincitos que sus moradores plantarán dándole a toda la Colonia un ambiente de orden, de limpieza y bienestar, que darán mejor que nadie, la pauta de esta labor. Para crear la Colonia ha sido necesario trazar y pavimentar calles en total de 5,280 metros cuadrados hasta la presente fecha, en que el Reparto cuenta ya con 46 casas, teniendo en proyecto para la prosecución de la obra, pavimentar 10,000 metros cuadrados más. Se han construido 2,000 metros cuadrados de embanquetado estando en proyecto también para la continuación de la obra 2,500 metros cuadrados más. En todos los contornos de sus calles se han sembrado árboles, los que le darán al Reparto, el aspecto de una Colonia suburbana, a pesar de estar situado casi en el perímetro de la ciudad. Tendrá la obra un costo total de \$500,000.00.²⁸²

Del párrafo anterior, podemos resaltar algunos elementos del discurso que evidencian la introducción de una modernidad que prevé un posible rechazo, por lo que los medios masivos de comunicación contribuyen a resaltar aquellos elementos que por raros y no tradicionales pudieran haber sido considerados desfavorables, de manera que en vez fueron resaltaos como positivos, como por ejemplo:

Primero, un esfuerzo del gobierno socialista y revolucionario porque a pesar de estar “situado casi en el perímetro de la ciudad” no se escatima en la inversión económica que “tendrá la obra un costo total de \$500,000.00” con tal de favorecer y elevar el nivel de vida de los desprotegidos.

Segundo, la acción de ubicar el Reparto en la periferia norte²⁸³ en terrenos de la zona residencial de la colonia García Ginerés, y que beneficio directamente a su dueño y promotor don Marcial García Ginerés, fue promocionado como una ventaja con base en que “su orientación” al norte recibiendo primero los vientos dominantes que todavía no han pasado por la ciudad “lo hace uno de los más sanos de la ciudad” y que por su enorme extensión aproximada de cincuenta mil metros cuadrados, lo cual resalta una obra pionera sin precedente, entra “formar parte de las Colonias suburbanas” con lo que se contribuye al “embellecimiento de la ciudad”, conformando un lugar bello además de sano.

²⁸¹ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.10.

²⁸² *Ibidem.*, p.16, en nota de los editores.

²⁸³ Sobre las especulaciones de terrenos en la zona norte para el ensanche de la ciudad, se puede consultar a los escritos de Arcel Espadas Medina, entre otros autores locales.

Tercero, las acciones concretas que garantizan que el lugar sea una “Colonia con un ambiente de orden, de limpieza y bienestar”, agregan el concepto de orden –a los ya mencionados de sanidad y belleza-, ya que en “seis manzanas” se han construido “46 casas nuevecitas y uniformes” de las que se proyecta “la prosecución de la obra”, en donde la construcción de casas iguales, se enfatiza como sinónimo de orden y de igualdad social, acción que facilita el poder abatir con la demanda creciente de vivienda. (Figura 102).

Cuarto, la sanidad, belleza y orden del lugar habitacional, estaría garantizado con “calles asfaltadas y pavimentadas con embanquetado” que delimitan los lugares de tránsito vehicular y peatonal, evitando de principio los posibles accidentes que dan a la colonia seguridad para sus habitantes y facilitan la limpieza urbana.

Quinto, al referir que las casas tendrían con mucha probabilidad “jardincitos que sus moradores plantarán” se enfatiza una clara diferencia con el ambiente urbano de la ciudad consolidada del centro, con base en la presencia del jardín arbolado, que al estar presente en sus cuatro lados de la vivienda, permite óptima ventilación y minimiza el soleamiento, a lo que se suma que en “los contornos de sus calles se han sembrado árboles” con lo que se relaciona el trabajo conjunto de los habitantes beneficiados que construirán sus propios jardines y del esfuerzo del gobierno al arbolar las zonas públicas, para lograr un ambiente sano, bello y dará a la “Reparto el aspecto de una Colonia Suburbana”²⁸⁴ (Figura 102).



Figura 102. Imágenes de las zonas según el modelo de vivienda.

Fuente: Fototeca “Pedro Guerra” de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Así la modernidad de los chalets y de una vivienda con base en un esquema conocido y tradicional -con una primera crujía de construcción firme de mampostería y techo de viga, y una segunda crujía semi abierta con estructura de madera y techo de teja-, tendría como modernidad los aspectos urbanos con la introducción de los nuevos materiales prefabricados como la lámina de zinc y la viga de cauville, con los servicios de agua entubada servida por molinos de viento y baño con drenaje, elementos que cambiarían la forma de habitar la vivienda.

²⁸⁴ El concepto de “Colonia Suburbana” se refiere a las Quintas de recreo en las afueras de la ciudad que se anunciaban como zonas sanas, arboladas y ventiladas, principalmente Itzimná y García Ginerés, esta {ultima en donde se ubica del Repato.

En el primer modelo observamos esta predominancia de un modelo de vida tradicional de las clases bajas que se refleja en el esquema sencillo de la vivienda propuesta que resulta una reinterpretación acertada de la vivienda también tradicional. (Figura 103).

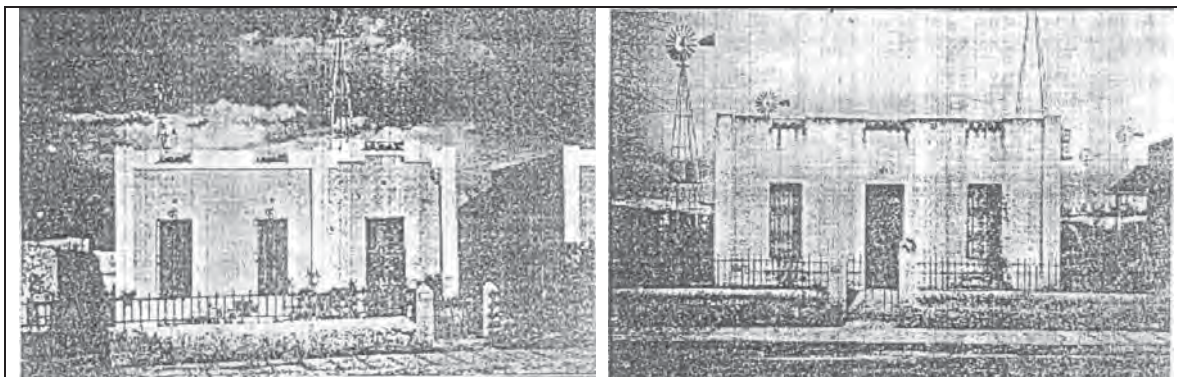


Figura 103. Fachadas de los dos modelos de vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón.

Fuente: Fototeca "Pedro Guerra" de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Es en el segundo modelo, que se evidencia un interés por asignar la vivienda ya no a los tan desprotegidos, sino a una clase media con mejores condiciones de vida, ya que la presencia de un segundo cuarto, evidencia un cambio en la forma de vida, y de usar la vivienda, como sigue:

La casa original o del primer modelo, se conformaba de un solo dormitorio que era utilizado por el matrimonio -para tener más intimidad- mientras los hijos dormían en el espacio de la sala, lo que separaba los usos del espacio por horarios social en la mañana y tarde, y privado como dormitorio por la noche.

En la casa del segundo modelo, se incorporó una segunda habitación, lo que amplió la original, lo que acusa cambio de uso originado por el nivel económico del habitante, ya que en las clases más pudientes, el matrimonio duerme en la segunda habitación más cercana al baño, y los hijos en la habitación mayor, lo que separa y especifica el uso de los espacios, y en consecuencia dejan de ser espacios de usos múltiples como en las clases más bajas.

Un tercer elemento, se refiere al costo de la vivienda, ya que al aumentar los espacios, aumentan también los metros cuadrados de construcción y por ende el costo, lo que aleja a las clases más necesitadas de la opción de compra de vivienda, y abre la oferta al mejor postor, que incluye re-venteros y especuladores de vivienda, quienes aprovechaban los escasos recursos de los ganadores de la Lotería, para comprarles sus recién adquiridas viviendas en el Reparto, de donde el "[...] Estado auspicia una producción de viviendas 'populares' destinadas a sus funcionarios."²⁸⁵

²⁸⁵ Alexander Klein, *Vivienda mínima, 1906 – 1957*, colección Arquitectura/ perspectivas, editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1980, p.8.

El proceso de construcción por cuadrillas de trabajadores que terminaban la vivienda de manera individual, fue incluso caricaturizado por Ernesto García Cabral²⁸⁶ -quién firmaba su obra como “Cabral”- haciendo homenaje a la labor social encabezada por el Gobernador Constitucional de Yucatán Álvaro Torre Díaz –figura regordeta sobre la escalera arqueada-, el Director Gerente de la Lotería de Beneficencia José María Medina Ayora –figura del narigón que sube una piedra al techo-, y el Gerente de la constructora Compañía Técnica de Yucatán, S.A. Ing. Alfredo Medina Vidiella –figura armando los andamios-, quienes formaron el trío de instancias que materializaron el Reparto y que sudan con gran esfuerzo para cumplir el compromiso social. El Reparto tuvo una fuerte promoción laudatoria para resaltar “La realización de estas grandes obras que demuestran la inquebrantable y férrea voluntad de los hombres que las impulsan, redundan y redundarán para el engrandecimiento y progreso de esta culta ciudad, que día a día se ensancha dando cabida en su seno a nuevos moradores”²⁸⁷.



Figura 104. Caricatura sobre el proceso de construcción de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón, por Ernesto García Cabral

Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.23.

En síntesis podemos notar, que en esta época, no solo existe una demanda creciente de vivienda, lo que originó el surgimiento de nuevas colonias y el ensanche de la ciudad, generando las condiciones sociales para el inicio de la industria de la construcción inmobiliaria de vivienda, a través del Estado con el apoyo y las facilidades para la construcción del Reparto, que si bien se comenzó con una justificación y finalidad de beneficio social en favor de los desprotegidos, también es cierto que, pronto se convirtió en una empresa comercial, mediante acciones sobre la mejora del modelo de vivienda que lo hacía también más caro, sí como la construcción simultánea de elegantes chalets, la urbanización y dotación de equipamiento, que elevaron la plusvalía de la zona. Por parte de la Compañía Constructora, la edificación del Reparto fue aprovechada como eslogan para la oferta de sus servicios a la comunidad, ya que anunciaba que: (Figura 105).

²⁸⁶ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.23, también publicado en los diarios de mayor circulación como el Diario del Sureste y Diario de Yucatán, jueves 26 de enero de 1928.

²⁸⁷ Documento del “Álbum Gráfico de la Lotería de Beneficencia”, *op.cit.*, p.10.



Figura 105. Anuncio de la Compañía Técnica de Yucatán, S.A., encargados de la construcción del Reparto Obrero José Dolores Patrón.

Fuente: *Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia*, 1928, p.46.

Antes de construir visítenos porque: 1º. Nuestro record de un año de construcciones, nos respalda mejor que cualquier elogio. 2º. Los materiales que empleamos son los mejores; trituradoras y pulverizadoras; un taller de carpintería montado con la maquinaria más moderna y eficiente; secadora especial para madera y un Stock de artículos complementarios importados, y 3º. Nuestros contratos son liberales, equitativos y suscritos de tal manera que el cliente queda ampliamente garantizado. Compañía Técnica de Yucatán, S.A. Ingenieros y Contratistas, Gerente: Ing. Alfredo Medina Vidiella. Calle 61 con 56.²⁸⁸

Finalmente, la asignación del cuantioso contrato a una sola compañía constructora, acusa la asociación de la iniciativa privada con el Estado, para el acaparamiento, que envuelto en un velo de honradez pretendían obtener ganancias de esta obra benefactora, tanto en sus aspectos constructivos a través del suministro y venta de materiales e implementos de construcción, como en la administración y ejecución de las dos etapas constructivas, ya que una vez terminada y “demostrada” la capacidad y experiencia constructora que garantizaba la entrega de una casa semanal, se iniciaba la segunda etapa, que a decir del gerente de la constructora en cuestión:



Figura 106. Placa de la Compañía Técnica de Yucatán, S.A., encargados de la construcción del Reparto Obrero José Dolores Patrón.

La placa se colocó en la parte derecha del rodapié de la fachada de la vivienda.

Fuente: Trabajo de Campo, 2007.

Este nuevo contrato que hemos celebrado con la Lotería, uno de los más importantes en materia de construcción, viene a confirmar la confianza depositada en nosotros, y desde luego siguiendo la norma de conducta que nos hemos trazado, pondremos en la ejecución de la obra, aparte de nuestro deber y prestigio como profesionales, el entusiasmo, la energía y la voluntad de llevar a feliz término toda esta obra, que dentro de su sencillez, será para las futuras generaciones, y sobre todo, para los futuros Gobernantes, una lección incontestable de mejoramiento social²⁸⁹.

²⁸⁸ *Ibidem*, p.46.

²⁸⁹ *Ibidem*, p.33, nota del Ing. Alfredo Medina Vidiella.

3. Colonia Miguel Alemán, segundo fraccionamiento de vivienda construido en serie y primer diseño funcional racionalista

En 1945, finalizaba la Segunda Guerra Mundial y también el mandato del General Manuel Ávila Camacho como presidente de la República Mexicana, designando a su Jefe de Gabinete Presidencial el Lic. Miguel Alemán Valdez como candidato a la presidencia por el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), mismo que se transformaría en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1946, año destinado a la campaña.

Yucatán recibió con agrado la visita del candidato, y desplegados de apoyo llenaban las páginas de los diarios locales, a propósito de la visita “En un magno pleno federal que efectuó el domingo 17 de junio -de 1945-, en la Casa del Pueblo la Confederación de Ligas Gremiales de Obreros y Campesinos (Partido Socialista del Sureste), los organismos de trabajadores del Estado, libre y espontáneamente emitieron su voluntad cívica, declarando candidato de Yucatán al Sr. Lic. D. Miguel Alemán para la presidencia de la República.”¹ (Figura 107).

Tanto el sector social como la iniciativa privada celebraban al que sería el primer presidente civil de la nación, con una visión de empresario, quién se comprometió a realizar obras de beneficio “a todos los sectores sociales”, con base en sus políticas de alfabetización, de salud y principalmente la de modernización del país, que en el caso de Yucatán venía a intentar diversificar la economía que sacara al estado del enclave con respecto del henequén y sus numerosos intentos por su rescate².



Figura 107. Publicidad en apoyo a la campaña presidencial de Miguel Alemán Valdez.

Fuente: revista *Alma Yucateca*, junio de 1945, portada y p.15.

¹ “El Magno Pleno Federal del Partido Socialista del Sureste el día 17; El pueblo yucateco hizo profesión de fe a favor del Lic. M. Alemán”, publicado en la Revista *Alma Yucateca*, Director Ramón Ríos Franco y Gerente Lic. Enrique Enrile García, Mérida, Yucatán, México, junio de 1945, p.15.

² Jesús Amaro Gamboa, *Yucatán: Sueño sin fin (crónica de una utopía)*, editorial América, México, D.F. 1972.



Figura 108. Recibimiento al candidato presidencial de Miguel Alemán Valdez.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de abril de 1946.



Figura 109. Apoyo a la campaña presidencial de Miguel Alemán Valdez.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 30 de abril de 1946.

Las políticas se vertieron en una gran obra constructiva de: equipamiento como hospitales, escuelas y mercados; de infraestructura carretera y ferroviaria, ya que en el caso de Yucatán, si bien durante el régimen porfirista y hasta 1930 se había desarrollado una red ferroviaria que comunicaba a la ciudad de Mérida con casi todas las localidades del estado –con excepción de tres localidades desconectadas de esta red-³, esta red era regional estatal, que se interrumpía en el vecino estado de Campeche y que por consiguiente incomunicando a Yucatán con el resto del país, por lo que el candidato hizo promesa al asegurar “no volveré a Yucatán sino en Ferrocarril”⁴; y por supuesto, destaca la obra magna de la construcción de vivienda suficiente para abatir el déficit, tanto de vivienda faltante como de las condiciones paupérrimas de la vivienda existente⁵.

³ Azael Hansen, “Mérida y el Interior del Estado”, en *Enciclopedia Yucatanense*, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida, Vol. VI, tabla No. 4, 1978, p.432.

⁴ Francisco Canto Rosas, “El Lic. Alemán en Yucatán”, en *Revista Tribuna*, del Órgano del Sindicato de Trabajadores al Servicio del Poder Ejecutivo del Estado del Yucatán, Tomo III, Num. 18 -19, Número especial sobre la Bienvenida al Sr. Presidente Miguel Alemán Valdez, Mérida, Yucatán, México, 1950, p.16.

⁵ Miguel Alemán Valdez, “Notas del Discurso”, en *Diario de Yucatán*, del 29 de abril de 1946.

a. Lic. Miguel Alemán y la obra constructiva y modernizadora del país.

El Lic. Alemán, asume la presidencia de la república el 1º de diciembre de 1946, y con ello sus promesas de campaña, dando prioridad a la construcción de infraestructura, obra pública y vivienda, por este último rubro es que se le considera, como uno de los iniciadores de la política de vivienda⁶, ya que se realizó una gran obra constructiva, tanto en la ciudad capital como en la provincia.

La preocupación por abatir el déficit de vivienda en México, inició con el ideal revolucionario de elevar el nivel de vida del pueblo mexicano. El antecedente data de 1931 con el primer concurso para diseño de Vivienda Obrera Mínima, el cual cambió el rumbo de la construcción de vivienda en México, a través de innovadoras propuestas tanto de arquitectura para la vivienda construida en serie con base en prototipos, como para el urbanismo con las diferentes formas de organizar el conjunto habitacional, como son: los dúplex y el multifamiliar.



Figura 110. Imágenes del conjunto Miguel Alemán, en México, D.F.

Fuente: Graciela de Garay, *Modernidad Habitada: Multifamiliar Miguel Alemán, Ciudad de México, 1949-1999*, 2004.

La visión modernizadora del Lic. Alemán, concretó la propuesta de Juan O’Gorman al retomar el proyecto que obtuvo mención en 1931, por el novedoso concepto de agrupar la vivienda en lo que se denominó el “multifamiliar”⁷, construyendo el primero del país en la ciudad de México en 1947-48, con el nombre de Conjunto Presidente Alemán o Unidad Miguel Alemán⁸; el diseño corrió a cargo del arquitecto Mario Pani y Asociados, y constituyó una innovación en diseño urbano de vanguardia con cuatro Ha y 1080 viviendas, construidas en su mayoría (936) en torres de tres pisos, organizadas con base en tres elementos, como son: el primero

⁶ Juan Ignacio Barragán, *Cien años de vivienda en México, historia de la vivienda en una óptica económica y social*, ed. URBIS Internacional, Monterrey, 1994, p.164.

⁷ Valerie Fraser, *Building the new world; studies in the modern architecture of latin america 1930 -1960*, Londres y Nueva York, 2002, pp.53-62. p. 53. cfr. Graciela de Garay, coordinadora, *Modernidad Habitada: Multifamiliar Miguel Alemán, Ciudad de México, 1949-1999*, México, Historia Oral, Instituto Mora, 2004, pp.38-39.

⁸ Juan Ignacio Barragán, *Cien años de vivienda en México, op.cit.* p.68

es la introducción del concepto de “supermanzana” que cambió la traza convencional; el segundo es la dotación de áreas de equipamiento que dieran al conjunto autonomía con respecto a la ciudad; y el tercero es la valoración de las áreas verdes de recreación a través del 80% de áreas descubiertas. (Figura 110).

Estos tres elementos se harían presentes en los conjuntos habitacionales desarrollados por Alemán en el interior del país, como el caso de la ciudad de Mérida.

Cabe señalar que en esta época, las corrientes migratorias, habían iniciado el crecimiento de las ciudades en un proceso desigual que cambio el concepto de ciudad y de diseño urbano⁹, cuyo desarrollo coincide más o menos con el principio del siglo XX, que en 1900 registró un 4% de la población mundial viviendo en ciudades, cifra que acrecienta y acelera durante la primera mitad del siglo XX a casi el 30% y contrasta con la actualidad en que la mitad de la población mundial se halla en centros urbanizados y que la falta de diseño urbano anticipativo repercute en el 70% de la población de América Latina reside en conglomerados urbanos.¹⁰

En el caso de México, es en la ciudad capital en donde se presenta la mayor tasa de crecimiento poblacional por migraciones, motivo por el cual, la demanda de vivienda y de servicios fue siempre más fuerte, permitiendo la introducción de modelos realmente innovadores de conjuntos de vivienda, como el caso de la Unidad habitacional Alemán; por el contrario, en las otras localidades del interior del país, las demandas de vivienda no llegaban a ser un serio problema, específicamente en el caso de Mérida, pesó más la tradición, de manera que las innovaciones fueron sutiles, so riesgo de fracasar en una localidad tradicional y conservadora.

b. Génesis y construcción de la Colonia Miguel Alemán

Durante la presidencia de Miguel Alemán (1946-1952), se inician los trámites para la construcción de vivienda para obreros en todo el país. A Yucatán le toca en 1947, inician las gestiones para la construcción de un fraccionamiento en la ciudad de Mérida, al cual se le denominaría Colonia por la costumbre de nombrar colonias a los nuevos conjuntos de vivienda en la ciudad y al cual se le “[...] impondrá el nombre del Sr. Presidente de la República [...] Miguel Alemán”.¹¹

⁹ C. Aymónimo, *Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1972

¹⁰ Manuel Castells, *Problemas de investigación en sociología urbana*, Madrid, ed. Siglo XXI, 1971, cfr. *Idem*, *La Cuestión Urbana*, México, Siglo XXI, 1974.

¹¹ José González Beytia, (Gobierno Constitucional del Estado) informe leído en la XXXVII legislatura de Yucatán, 1º enero 1947–31 enero 1948, labor oficial de 1948, Mérida, Yucatán, Hemeroteca, p.7.

La Colonia se programó con 1000 viviendas, lo que representaba una magna obra, comparada con su antecedente el Reparto Obrero José Dolores Patrón de 100 viviendas construidas de 1927 a 1929, lo cual significó un incremento del 1000% en tan solo 20 años, en acciones de vivienda, reforzando que se abrían las puertas para la industria de la construcción inmobiliaria.

En 1941 se había derogado la primera Ley de Inquilinato en el país, misma que data de la decretada por Salvador Alvarado en 1917, y propuesta a nivel nacional por Felipe Carrillo Puerto del estado de Yucatán aprobada en diciembre de 1920¹². Para 1946 el impacto de la derogación de esta ley, había propiciado un incremento en la construcción de vivienda con fines de renta por lo que la intervención del Estado en la construcción de vivienda para la clase baja, representó una vasta acción del gobierno revolucionario para beneficio de la clase obrera, en pro de resolver el problema de escasez de vivienda y del alza inmoderada de las rentas¹³.

Para la misma década de los años 40, la aparente bonanza por recuperación del mercado del henequén que derivó de la Segunda Guerra Mundial, aunado a la especulación del suelo y la oferta de vivienda, respaldaban un cambio en la idiosincrasia local hacia la búsqueda y adquisición de vivienda propia como parte del fomento a un patrimonio familiar, idea que se fijaba en la mente de los ciudadanos clase baja y media baja, y que fue utilizado por acción que vino a justificar la construcción de las viviendas en una Colonia accesible económicamente a los bajos ingresos de la mayor parte de la población meridana. (Figuras 111 y 112).

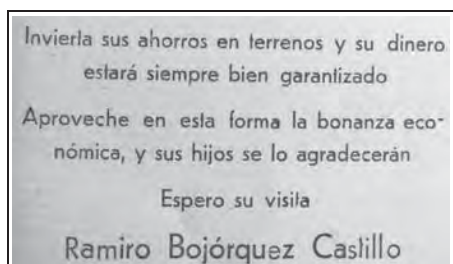


Figura 111. Anuncio de Ramiro Bojórquez Castillo, promoción de terrenos.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 6 de febrero de 1947.

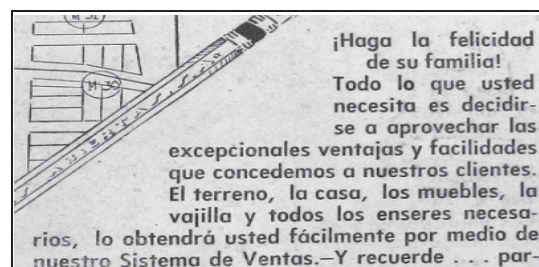


Figura 112. Anuncio de Vajillas Abiertas, S.A., promoción de terrenos, casa, muebles y vajilla.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1º de mayo de 1946.

El financiamiento involucró a las tres instancias de administración política, encabezados por el Lic. Alemán (1946-1952) por el Gobierno Federal, seguido de Ejecutivo del Estado de Yucatán representado por el Gobernador Constitucional Prof. José González Beytia (1946-1951) y el H. Ayuntamiento de Mérida, a cargo del Lic. Vicente Erosa Cámara (1947-1949).

¹² El antecedente local de esta Ley de Inquilinato, data de 1917, decreto de Salvador Alvarado.

¹³ Noticia "Amplio informe rindió el Presidente municipal", informe del gobierno del Lic. Vicente Erosa Cámara, publicado en el *Diario de Yucatán*, el *Periódico de la Vida Peninsular*, el jueves 1º. Enero de 1948, en la sección primera, página dos.

Una de las primeras acciones para la realización del fraccionamiento, fue la negociación para adquirir el terreno adecuado, y puesto que en los alrededores de la ciudad, existían innumerables fincas rústicas ex henequeneras, resultó favorecida la perteneciente a la finca de don Rogelio Víctor Suárez, yerno de don Olegario Molina y dueños de la Hacienda de Petkanché, anexa de la Hacienda de Chichí Suárez Molina¹⁴, de la cual se obtuvo un terreno en la periferia noreste de la ciudad, y que:

[...] el Gobierno del Estado, y el Ayuntamiento de Mérida, adquirieron en copropiedad con el señor Alfonso G. Cantón Sierra, los tablajes de tierras marcados con los números cinco mil seiscientos veinticuatro, segregado de la finca rústica Petkanché Numero Uno, con extensión superficial de quinientos noventa y nueve mil seiscientos cincuenta metros cuadrados y los linderos expresados en la propia escritura, y cinco mil seiscientos veinte y cinco, segregado de la finca Petkanché Numero Dos, con la extensión superficial de ciento veinticinco mil trescientos cincuenta metros cuadrados y ubicados en el Municipio y Departamento de Mérida, habiéndose convenido en la cláusula segunda de la referida escritura en refundir dichos tablajes en uno solo que conservó el número catastral cinco mil seiscientos veinticuatro, de forma irregular, con extensión superficial de setecientos veinticinco mil metros cuadrados con las colindancias que en esa misma escritura se expresaron, correspondiendo de dicha superficie total, ocho mil doscientos cincuenta metros cuadrados al señor Alfonso G. Cantón Sierra y setecientos dieciséis mil setecientos cincuenta metros cuadrados en copropiedad al Estado de Yucatán y al Municipio de Mérida, por partes iguales, inscribiéndose en esa forma en el Registro Público de la Propiedad del Estado¹⁵.

Definida la ubicación y adquirido el terreno, se involucró al Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas S.A. (BNH institución creada en 1933 para financiamiento de obras de infraestructura y la cual inicia en el rubro de vivienda en 1947¹⁶), con el Lic. Adolfo Zamora como Director General quien en su carácter de Delegado Fiduciario del BNH substituye a favor del Ing. Juan Riess Santner las facultades para la administración de la construcción de la colonia, y el Ing. Edilio García Mora del Departamento de Fideicomiso como gestor oficioso de dicha institución y gestiona, “[...] el acuerdo relativo a que dicha Institución construyera en esta ciudad [Mérida] una moderna Colonia de mil casas para obreros, con todos los adelantos higiénicos inclusive servicios de drenaje y agua potable, de que ha carecido hasta ahora esta ciudad y por cuyo motivo ha aumentado la mortandad infantil, como consecuencia de enfermedades de carácter hídrico”¹⁷.

¹⁴ Ernesto Montejo Baqueiro, entrevista realizada en mayo de 2002, en su domicilio en la calle 23.A No.286 (28 y 30) de la Colonia Miguel Alemán.

¹⁵ Acta notarial No.229 del 22 de octubre de 1947, autorizada por el Notario adscrito a la Notaría Número 02 del Estado a cargo del Licenciado Víctor Manuel Correa Rachó, y mencionada en al Testimonio de la Escritura Pública de Promesa de Venta, otorgada por el Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas, SA, representado por el Ing. Juan Riess Santner, a favor de la Srita. Sara Ruiz Contreras, respecto del predio urbano num. 188 de la calle 27 de la Colonia Miguel Alemán de esta ciudad de Mérida, Yucatán, México. Inscrita en el Tomo III, Volumen A, folio 119, de la Notaría Pública No.41 a cargo del Lic. Fausto Heredia González.

¹⁶ Juan Ignacio Barragán, *Cien años de vivienda en México*, op.cit. p.29.

¹⁷ Noticia “Estado de la Construcción de la Colonia Miguel Alemán; Del informe rendido ayer por el Presidente Municipal Lic. Erosa Cámara”, informe del gobierno del Lic. Erosa Cámara, publicado en el *Diario de Yucatán*, el *Periódico de la Vida Peninsular*, el sábado 1º. Enero de 1949, en la sección Vida Social, página cinco.

Una vez involucrado el BNH:

[...] se disolvió la copropiedad con el Sr. Alfonso G. Cantón Sierra y se hizo constar al propio tiempo el fideicomiso irrevocable que constituyeron de la parte que les quedó en copropiedad el Gobierno del Estado y el Municipio de Mérida, en el Departamento Fiduciario del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas Sociedad Anónima, de un mil lotes de trescientos metros cada uno, para servir de garantía real del precio de la construcción de un mil casas habitación que constituyen actualmente la Colonia Miguel Alemán, de esta ciudad y que se obligó a llevar a cabo el mencionado Banco, así como de las obras de urbanización, intereses, gastos de administración, conservación de inmuebles, etcétera, habiéndose fijado como duración de dicho fideicomiso, todo el tiempo necesario para que el Banco recuperara íntegramente esos conceptos [...]¹⁸

La finalidad era, que las casas sean pagadas a esa Institución con “[...] un 25% del importe como enganche y el saldo por parcialidades mensuales, que de hecho resultarán casi iguales a las cantidades que ahora pagan los futuros colonos por concepto de rentas de las casas que ahora habitan”¹⁹.

El Gobierno del Estado y el H. Ayuntamiento costearía por mitad las obras de urbanización de la construcción de calles e iluminación eléctrica, y las posteriores obras de equipamiento como: escuelas, mercado, jardines y los servicios de infraestructura programados para la colonia.²⁰

La construcción de esta colonia obrera Miguel Alemán, “[...] a parte del propósito de amenguar con ella el problema de la falta de habitaciones baratas, se ha dado empleo a no menos de mil obreros [...]²¹. El primer grupo de trabajadores, fueron veladores, luego se trajeron de la ciudad de México, ingenieros y albañiles para fabricar las bodegas para guardar los materiales de construcción como cemento y cabillas (varillas de acero), y posteriormente se empleó a trabajadores yucatecos como: albañiles, carpinteros, plomeros, electricistas y obreros de la fábrica de ladrillos, por el gran presupuesto con el que se contaba²².

Las viviendas estaban planeadas para su venta con un costo de entre \$30,000.00 y \$40,000.00, destinada a trabajadores como militares, ferrocarrileros, cordeleros y empleados burócratas, afiliados a sindicatos como el Sindicato Único de

¹⁸ Escritura Pública No.277, del 8 de diciembre de 1947, de la Notaría Número 02 del Estado a cargo del Licenciado Víctor Manuel Corres Rachó, y mencionada en al Testimonio de la Escritura Pública de Promesa de Venta, otorgada por el Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas, SA, representado por el Ing. Juan Riess Santner, a favor de la Srita. Sara Ruiz Contreras, respecto del predio urbano num. 188 de la calle 27 de la Colonia Miguel Alemán de esta ciudad de Mérida, Yucatán, México. Inscrita en el Tomo III, Volumen A, folio 119, de la Notaria Pública No.41 a cargo del Lic. Fausto Heredia González.

¹⁹ Noticia “Estado de la Construcción de la Colonia Miguel Alemán; Del informe rendido ayer por el Presidente Municipal Lic. Erosa Cámara”, *op.cit.* página cinco.

²⁰ *Ibidem.*

²¹ José González Beytia (Gobernador Constitucional del Estado de Yucatán), Informe citado, p.17.

²² Entrevista al Sr. Germán Galo Carrillo Gómez, en Octubre 31 de 2002, quién trabajó como administrador en la vigilancia y pago de los trabajadores, de la construcción de la Colonia Miguel Alemán y permaneció en su etapa posterior de asignación y venta, siendo también colono pionero.

Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) de la CFE, con la finalidad de asegurar las ventas y sus posteriores pagos cautivos.

c. Diseño urbano

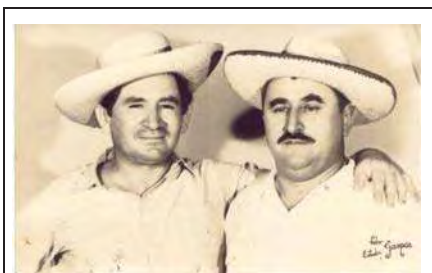


Figura 113. Don Rómulo Rozo, escultor del monumento a la Patria y el Ing. Juan Riess Santner diseñador de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de Lupita Riess.

Secretaría de Recursos Hidráulicos – posteriormente de Obras Públicas- en busca de un dibujante que le ayudará con el proyecto de la magna obra, el joven Pedro Mario Cicero Torres aceptó “la chamba –trabajo- porque estaba por contraer nupcias y necesitaba dinero”²⁵. (Figura 114).

El diseño urbano del fraccionamiento y el cálculo de las estructuras, estuvo a cargo del Ingeniero Juan Riess Santner²³ (Figura 113).

El Ing. Riess²⁴, una vez establecido en Mérida, se dispuso a cumplir el encargo del proyecto y construcción de 1000 viviendas en serie con base en un prototipo. Para tal empresa visitó la



Figura 114. Don Pedro Mario Cicero Torres dibujante de proyecto de la Colonia Miguel Alemán, el día de su boda con Rita Irene Duarte.

Fuente: cortesía de Pedro Mario Cicero Duarte y doña Rita.

La Propuesta de Diseño Urbano, se presentó ante el Banco Nacional Hipotecario y de Obra Pública, para su revisión y aprobación, como organismo

²³ El Ing. Juan Riess, fue originario de Oberalm, Austria, nacido el día 15 de julio de 1901, hijo de Antonio Riess y María Santner, y nacionalizado como Mexicano, a través de la Carta de Naturalización No.69 expedida por el Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Lázaro Cárdenas, el día 11 de febrero de 1936 y presentada ante el Sr. Eduardo Hay Secretario de Relaciones Exteriores.

²⁴ Hombre blanco de ojos grises y pelo castaño, de 1.78 m de altura, quien se casa con la Sra. Uberlina Herrera y con quien procrea cinco hijos de nombres: Carlota María, Uberlina, Rosa, Antonio y Johannes, y con quienes reside en Pachuca Hidalgo y en la ciudad de México, hasta su contratación en el Banco Nacional Hipotecario, como responsable administrador de la construcción de la Colonia Miguel Alemán; llega a Mérida en noviembre de 1947, siendo uno de los primeros residentes de la Colonia en la calle 23 No, 267, en segundas nupcias con la Sra. Sofia Madrigal originaria de Nayarit, y con quién procreó dos hijos de nombres Juan Jesús y Lupita, esta última se casó con Francisco Cámara Cano y procreó a Erica Cámara Riess, actual propietaria del predio y presidenta honoraria de la Asociación de Colonos de la Alemán.

²⁵ Pedro Mario Cicero Torres, dibujante colaborador del Ing. Juan Riess Santner -autor del Proyecto de la Colonia Miguel Alemán-, entrevista en su domicilio de la calle 5.B de la Col. Pensiones, septiembre de 2006.

encargado de su construcción. De este plano se tiene el borrador de revisión y el definitivo con la firma responsiva del Ing. Juan Riess Santner y su calca o dibujo a cargo de Pedro Manuel Cicero Torres. El conjunto formaba parte del Cuartel No.5, de la ciudad de Mérida. (Figura 115).

El diseño y el proceso de edificación convierten a la Colonia Miguel Alemán, como el primer conjunto habitacional de vivienda construida en serie, de la ciudad de Mérida, Yucatán, diseñado desde la óptica urbana arquitectónica, acorde con los CIAM, producto quizás de las ideas vanguardistas que el Ing. Riess trajo de Europa.

Para la realización del diseño, hubo de adecuarse a la poligonal del terreno que describía la forma de un diamante, ubicado en la periferia al noreste de la ciudad, así como también se requirió de afectar algunas viviendas pre existentes y ubicadas en los límites del terreno, como es el caso de la casa No.91 F de la calle 21 del Sr. Francisco Uc Dzib, que se reconstruyó con un costo de \$2,562.00, por entorpecer la construcción de la avenida de acceso al fraccionamiento²⁶.

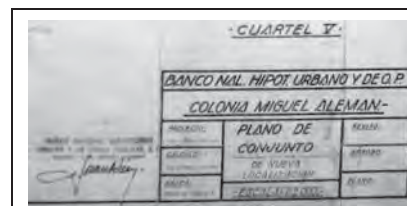


Figura 115. Detalle del cuadro de información del plano de permiso de construcción de la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Plano de permiso de construcción, cortesía de Luis Fernando Alpuche Vázquez.

- Polígono del terreno

La poligonal del terreno correspondió a la del tablaje rústico No.5624, de la Hacienda de Petkanché:

[...] que a su vez provino del fraccionamiento del primitivo 5624 que provino la refundición de los tablajes catastrales números 5690 al 5696, 5624 y 5690 al 5701, de los cuales los ocho primeros fueron adquiridos a título de disolución de la mancomunidad que el Ayuntamiento de Mérida y el Gobierno del Estado tenían con el señor Alfonso G. Cantón Sierra y se inscribieron a folios 59, 63, 67, 71, 75, 79, 83 y 87 del tomo quinto E, de rústicas, del libro primero del Registro Público de la Propiedad del Estado y los otros cinco los adquirieron el Gobierno del Estado y el Ayuntamiento de Mérida a título de permuta con el Sr. Alfonso G. Cantón Sierra en escritura pública otorgada en esta ciudad, el 4 de noviembre de 1952, ante el Notario lic. Enrique Cámara Heredia y fueron inscritos a folios 363, 365, 367, 369, y 371 del tomo sexto E. de rústicas del Libro Primero del indicado Registro, habiéndose formalizado el fraccionamiento y urbanización mencionados [...]²⁷

²⁶ Noticia “Estado de la Construcción de la Colonia Miguel Alemán; Del informe rendido ayer por el Presidente Municipal Lic. Erosa Cámara”, op.cit. página cinco

²⁷ Tomado del “Testimonio de la Escritura Pública”, de promesa de compraventa del predio No.188 de la calle 27 de la Colonia Miguel Alemán, a favor de la Srita. Sara Ruiz Contreras, hoja 2 envés y revés

Este terreno describía un rombo, de 1,180 mecatres, aproximadamente 75,000 m², ó 47.5 Ha., su perímetro fue definido con vialidades, con una primera calle No. 36, de 800 m de largo aproximadamente y colindancia con la Colonia Jesús Carranza (la cual lleva el nombre del hermano de Venustiano Carranza) con orientación norte sur, y que iniciaba al norte en el punto A (hoy la Gasolinera) en las cercanías del llamado “el pocito” un abrevadero para las mulas de los trucks que transportaban las pacas de henequén; esta calle terminaba hacia el sur, en el punto B donde entronca con el camino a la entonces Hacienda de Petkanché, con un kilómetro de largo en dirección hacia el oriente hasta el punto C; a partir de este punto C, la poligonal del terreno sigue unos 800 hacia el punto D al norte y unos 700 al punto E al poniente, para girar hacia el sur poniente 170 m sobre el camino a Conkal y cerrar la poligonal con el punto A. (Figura 116).



Figura 116. Plano de trabajo de diseño del conjunto de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de Luis Fernando Alpuche Vázquez.

El diseño del fraccionamiento se contempló para 1000 viviendas, y el fraccionamiento, no ocupó toda la poligonal en la parte al oriente y se desvía como sigue: a partir del punto C de la carretera a la Hacienda Petkanché tiene 150 metros hacia el norte, hasta la calle 22, en donde quiebra hacia el norponiente unos 200 m (la distancia del ancho de tres laterales de manzana con vialidades) y vuelve a girar hacia el nororiente, unos 100 m, el largo de una manzana sobre la calle 31 A, en donde gira nuevamente hacia el norponiente, sobre la calle 20 unos 150 metros hasta el Hospital del Niño Lisiado (que ocupaba 150 m), y unos 250 m en total hasta la calle 27, para doblar hacia el surponiente unos 100 m sobre la misma calle 27, en donde gira al norponiente unos 250 m hasta una calle diagonal en sentido poniente unos 100 m hasta entroncar con la carretera a Conkal.

- Trazo urbano

La influencia del Movimiento Moderno Internacional en los primeros casos de planeación en México, se observan en el trazo de la CMA, cuyo concepto introduce nuevas formas de planear el crecimiento a través del diseño urbano que vislumbró un área de servicios que funcionaría independiente de la ciudad de Mérida y con vialidades primarias de acceso que delimitarían supermanzanas en el área habitacional.

La propuesta del diseño, se hizo con base en una adecuación climática, de maximizar la ventilación y minimizar el asoleamiento tanto de las fachadas como de las vialidades, para circular a cualquier hora sin el molesto sol del amanecer y el atardecer de frente o sobre el panorámico; en estas condiciones la base del trazo urbano, fue una retícula de proporción rectangular que se giró a 45° con orientación al SE- NO, con el sentido largo al surponiente, con lo cual se rompería drásticamente con la traza tradicional de la ciudad de Mérida, de manzanas cuadradas y de orientación norte sur y este oeste, que se había utilizado durante cuatro siglos desde su fundación.

Las manzanas de uso habitacional, estaban agrupadas en siete sub áreas delimitadas por las vialidades principales; al interior de cada una de estas sub áreas, las manzanas se disponían en filas con calles peatonales, con lo que se propiciaría y favorecerían la convivencia y la comunicación vecinal.

El trazo de la vialidad principal que delimita las sub áreas de manzanas, se estructuró a partir de dos avenidas paralelas en sentido NO-SE que inician en la carretera a Conkal al norte y terminan en la carretera a Petkanché al sur, y que son las calles 26 desde el punto A y la calle 24 desde el punto E, ambas hasta el punto C; y en el otro sentido SO-NE, se diseñó una amplia avenida No. 27 que une a la calle 36 al poniente en el límite con la colonia Jesús Carranza, con el Hospital del Niño Lisiado al oriente en el límite del fraccionamiento.

La Avenida principal No. 27, es la que dividiría al fraccionamiento en dos sectores como son el Sector NO y el Sector SE. Las otras calles 26 y 24, de entrada al fraccionamiento, dividiría a las sub áreas de manzanas de cada sector en tres bloques, y en el sector SE, además se tenían a las calles 30 al poniente y 31 A al oriente que divide en cinco sub áreas a este sector.

El ancho del aforo vehicular de las calles principales se consideró originalmente de 20 m, y para las calles restantes de 12 a 15 m de ancho. Con el paso del tiempo, las calles cambiaron sus dimensiones y su jerarquía.

La calle 27 de orientación SO-NE es una avenida de 30 m de ancho con camellón, que se considera la mas importante del fraccionamiento y lleva el nombre de Don Remigio Aguilar Sosa, ilustre maestro de educación primaria. En sentido NO-SE, se conservan las calles 26 y 24 de calidad primarias y hoy avenidas principales que flanquean el núcleo de servicios; a éstas se han agregado las calles 22 y 20, que se diseñaron de 30 m de ancho, por lo que con el tiempo se convirtieron en avenidas

que atraviesan el fraccionamiento desde la carretera a Conkal hasta la carretera a Petkanché, y cabe hacer mención, que la calle 20 que originalmente contaba con escasos 200 m y que era el límite del fraccionamiento, a partir de 1980 es parte del Circuito Colonias.

El resto de las calles en este sentido NO-SE eran mas angostas de 15 m, y varía en su longitud, haciéndose más cortas conforme se van ubicando en las esquinas del diamante de la poligonal.

Las calles en sentido NE-SO son de 12 m en promedio y corresponden a la propuesta de calles peatonales, pero que hoy son calles terciarias con acceso vehicular.

Las manzanas, se conforman de dos filas de lotes, y presentan una variante en su ancho de 50 y 48 metros, lo cual depende de su ubicación en el conjunto por si el lote es de 25 ó de 24 m de fondo. El número de lotes por fila varía en pares de 14, 10, 9, 8 y 6 lotes de 12 m de frente cada uno, que hacen manzanas de 168, 120, 108, 96 y 72 metros de largo respectivamente, ya que se ubicaron viviendas en pares; la excepción fue la calle 22 cuyas manzanas son de nueve lotes, con ocho lotes con vivienda y con lote cabecero sin construir por manzana, lo que conformó una franja de lotes sin uso a lo largo de la calle 22. (Figura 117).



Figura 117. Ubicación del bordo original de área verde de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Google Earth 2006, y trabajo de gabinete.

La siembra de la vivienda se hizo con las fachadas hacia el sentido largo de la manzana, de manera que los frentes de las fachadas están sobre calles secundarias y terciarias, con excepción de las que se ubican en la avenida principal, No.27. No existen fachadas originales sobre el sentido corto que es el lateral.

Se dotó de amplias aceras y áreas verdes a lo largo de los laterales de los lotes cabeceros de las manzanas, con la intención de crear una barrera natural que evitara que el tráfico de las calles principales entorpeciera la intimidad de las viviendas en esquina, con lo cual se propiciaría la convivencia vecinal en la cuadra.

Esta idea de utilizar el área verde como barrera también se utilizó en un bordo perimetral al fraccionamiento, a través de la utilización de los lotes residuales triangulares que se forman de la adecuación de las manzanas a 45° en los límites al norte (carretera a Conkal), la calle 36 (colindancia con la Col. Jesús Carranza, en las calles del límite sur y finalmente sobre la calle 22 en la fila de lotes cabeceros, motivo por el cual no se les designó para uso de vivienda.

El éxito del fraccionamiento demandó la construcción y oferta de más vivienda, lo que varió la propuesta del diseño original, de manera que por una parte se dividió el área de equipamiento, dejando el sur para este fin, y la en la parte norte se

construyeron dos manzanas con dos filas de vivienda desde la carretera a Conkal hacia el sur; por otra parte, los lotes cabeceros de la calle 22 que originalmente se destinaron al bordo de área verde, terminaron siendo vendidos para la autoconstrucción de vivienda, que curiosamente fueron comprados por integrantes del gabinete y colaboradores del entonces gobernador en los años 57-58. Estas son las razones por las cuales en estas áreas, aunque forman parte de la colonia desde una etapa temprana, presentan una vivienda diferente a la propuesta y construida originalmente.

d. Imagen Urbana

Las viviendas se construyeron de un solo nivel, de 3.00 de altura, con los techos planos y con fachadas igualmente planas, sin remetimientos, ni juego de volúmenes, con los vanos a paño y en simetría.



Figura 118. Vista aérea del conjunto de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Revista *Tribuna*, del Órgano del Sindicato de Trabajadores al Servicio del Poder Ejecutivo del Estado del Yucatán, Tomo III, Num. 18 -19, Número especial sobre la Bienvenida al Sr. Presidente Miguel Alemán Valdez, Mérida, Yucatán, México, 1950.

La siembra de las viviendas se hizo en alineación recta y con el mismo remetimiento al frente, con dos viviendas unidas por una fachada lateral medianera, por lo que forman un solo bloque de 16.00 m de largo. En cada lote quedó un espacio de 4.00 m que se une al lote vecino de donde cada bloque de dos viviendas

se separa del siguiente bloque por un espacio amplio de 8.00 m de área verde, lo que les daba la apariencia de prismas rectangulares alineados y alternados con el área verde, conformando largas filas que se perdían en la perspectiva visual, de ahí que existieran motes como “cajitas de cerillos” o “tren de vivienda”. (Figura 118)

Se careció de elementos físicos que delimitarán los lotes y separarán a las viviendas, posibilitando la visibilidad general del fraccionamiento, tanto cuestiones urbanas como observar la llegada del transporte público al fraccionamiento, como las cuestiones privadas del movimiento al interior de la vivienda, como quien estaba y que se hacía en el interior de una casa.

e. Equipamiento Urbano

El equipamiento era pieza clave en el diseño del fraccionamiento, se pensó que siendo un lugar alejado de la ciudad y preparado para albergar tanta población, debía contar con suficientes elementos de equipamiento, por lo que se consideró en dotar de los básicos y prever el área para los futuros que se darían conforme el proceso de poblamiento demandara²⁸.

Para este fraccionamiento se consideró como básico los elementos de equipamiento como una escuela, un mercado y área verde; y como elemento hito que facilitara el poblamiento se pensó en ubicar un hospital.

El Hospital resultó ajeno a la inversión de la colonia y se ubicó en el límite oriente del fraccionamiento.

Para el equipamiento básico se asignó un área generosa de 65,620 m² (170 x 386 m), ubicada estratégicamente entre las calles avenidas principales y relativamente al centro del fraccionamiento para facilitar la comunicación y el acceso. El área de equipamiento quedó delimitada por la carretera a Conkal al norte y la calle 27 al sur; y por las calles 24 y 26 al poniente y oriente respectivamente. (Figura 119).

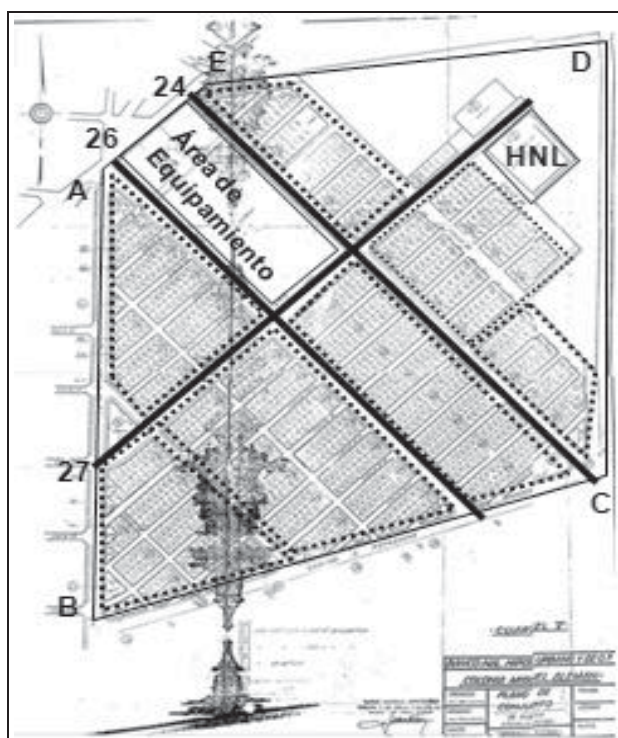


Figura 119. Plano de permiso de construcción de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de Luis Fernando Alpuche Vázquez.

²⁸ Sr. Pedro Mario Cicero Torres, entrevista en septiembre de 2006.

Esta área de equipamiento, se dividió como producto de la urbanización y del éxito de la colonia. Desde su origen tuvo un camino de acceso al cárcamo que posteriormente se volvió la calle No.19. Alrededor de los años 70, se dividió el área norte, colindante con la carretera a Conkal, en la cual, se trazaron dos manzanas que fueron fraccionadas para venta de vivienda, por lo que se redujo el área de 65.620 a 34,000 m² para el equipamiento del parque, el mercado y la escuela que compartían espacio en la misma área o manzana.

A principios de los 70, el área presentó una nueva división que redujo la superficie a 28,000 m² debido a la vialidad que separa en dos manzanas al área de servicios: al norte la del parque y al sur la de los edificios del equipamiento.

La manzana al sur, se delimitó entonces por las avenidas No. 27, 26 y 24, que son tres vialidades importantes desde su origen, y que facilitaban el acceso a los siguientes elementos de equipamiento:

- Mercado 5 de Febrero

El mercado funcionó desde los primeros años de la colonia como un “mercado sobre ruedas”²⁹ en la esquina sureste (calles 27 x 24), en 1955 se inició la construcción de un mercado en forma, al cual se denominó “5 de febrero” por inaugurarse en fechas cercana al Centenario del Aniversario de la Constitución Mexicana, el 31 de enero de 1957, por el Prof. Víctor Mena Palomo Gobernador del Estado, acompañado del Ing. Luis E. Bracamontes Subsecretario de Obras Públicas y representante del presidente de la República Lic. Adolfo Ruiz Cortinez. La placa conmemorativa se ubica en el interior del mercado en la entrada por la calle 27 y a la letra dice:

ESTE MERCADO 5 DE FEBRERO, LO CONSTRUYÓ EL BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PÚBLICAS POR CONCECIÓN OTORGADA POR LOS HH GOBIERNO DEL ESTADO Y AYUNTAMIENTO. FUE INAUGURADO CON ESTA FECHA POR EL C. GOBERNADOR DEL ESTADO PROF. VÍCTOR MENA PALOMO, MÉRIDA, YUC. 31 DE ENERO DE 1957, AÑO DE LA CONSTITUCIÓN DE 1857 Y DEL PENSAMIENTO LIBERAL MEXICANO

El mercado ha tenido varias ampliaciones y remodelaciones, incluyendo la construcción de un estacionamiento, durante el gobierno de Sr. Gaspar Gómez Chacón (1979-1981) como presidente municipal de la ciudad de Mérida. (Figura 120).

²⁹ Entrevista al Sr. Manuel Lizama Palomo, sus hermanos Luis y Max, y el Sr. Francisco Marín Cardoz, locatarios pioneros del “Mercado 5 de febrero” de la Col. Miguel Alemán, septiembre de 2005.



Figura 120. Mercado 5 de Febrero de la Colonia Miguel Alemán, calle 24 por 27 y placa de inauguración.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

En uno de los locales comerciales del mercado, sobre la calle 27 (hoy local a la derecha del acceso del estacionamiento), se ubicó la caseta de cobro del Banco Nacional Hipotecario, para facilitar el pago puntual de las mensualidades de las viviendas. Esta caseta estaba habilitada con un teléfono, que era el único de la colonia, por lo que se vio en la necesidad de funcionar como Caseta de Teléfono Público y el cual ofrecía el servicio en los horarios de las oficinas del Banco.

- Escuela Primaria Juan Crisóstomo Cano y Cano

La primera escuela de la colonia, fue un párvulos (preescolar con enseñanza de lectura y escritura) llamado “Naciones Unidas”, a cargo de la Sra. María de las Mercedes Arce Rejón de Carrillo³⁰, y funcionó en una casa. Al poco tiempo se abrió una escuela primaria³¹ “Enrique C. Rebsamen”, fundada en 1957 y funcionó en una casa ubicada a una cuadra de la actual, bajo la dirección del Prof. Esteban H. Cervera Cervera. (Figura 121).

La demanda del servicio, propició que se construyera una escuela oficial en el área de equipamiento, en la esquina de las calles 27 x 26, que llevaría el nombre del ilustre yucateco héroe de la Batalla de Chapultepec don Juan Crisóstomo Cano y Cano, y que inauguró el C. Gobernador Prof. Víctor Mena Palomo, el 31 de enero de 1958³². En la entrada del edificio, se ubica la placa conmemorativa que a la letra dice:

³⁰ Entrevista al Sr. Germán Galo Carrillo Gómez, esposo de la Sra. María de las Mercedes Arce Rejón.

³¹ “XL Aniversario de la Escuela Crisóstomo Cano y Cano, Documento inédito, firmado por José Manrique Barrera, 31 de enero de 1997, 3 f.

³² Entrevista al Prof. Carlos Chacón Segovia, director de la escuela primaria “Juan Crisóstomo Cano y Cano”, septiembre de 2005.

ESTE EDIFICIO ESCOLAR JUAN CRISOSTOMO CANO Y CANO, FUE CONSTRUIDO POR EL EJECUTIVO DEL ESTADO E INAUGURADO CON ESTA FECHA POR EL C. GOBERNADOR VÍCTOR MENA PALOMO, MERIDA, YUC. ENERO 31 DE 1958



Figura 121. Escuela Primaria Juan Crisóstomo Cano y Cano de la Colonia Miguel Alemán, calle 26 x 27, placa de inauguración y vista interior.

Fuente: Trabajo de Campo 2006.

El edificio era una “L” achaflanada en la esquina del acceso, con una dirección y tres aulas que funcionaban en dos turnos, con el incremento de la demanda al paso del tiempo se construyeron más aulas y corredores, así como una primera delimitación con alambre de púas, para separar el área del parque (que entonces tenía una cancha de béisbol) y el patio de la escuela, lo que dio origen a la calle 23 A.

La nueva escuela no entró en función, hasta iniciar el curso escolar 1958-1959, por disposiciones de la Secretaría de Educación, para no complicar los trámites administrativos del período escolar ya en curso.

- Junta de Agua Potable y Alcantarillado de Yucatán

La colonia tuvo desde 1950, la primera sucursal de las oficinas de la Junta de Agua Potable y Alcantarillado de Yucatán, la JAPAY, (Figura 122).

Se ubica en la misma manzana de equipamiento, sobre la calle 27, al lado de la escuela primaria. Esta oficina funcionaba para facilitar los pagos del servicio y para el mantenimiento de la caseta y de los dos cárcamos de bombeo: el del agua potable ubicado junto a la oficina, y el de rebombeo de aguas negras ubicado en el otro extremo del área de donación, en la parte colindante con la carretera a Conkal y posteriormente fraccionada para vivienda.

En la portada del cárcamo se lee con letras estilo Decó: AGUA POTABLE, 1950.



Figura 122. Cárcamo de re bombeo de la Colonia Miguel Alemán, hoy oficinas de la Junta da Agua Potable y Alcantarillado de Yucatán. 1960 y 2008.

Fuente: Trabajo de campo, 2006; fotografía de 1960 cortesía de colono original (izquierda) y fotografías actuales,

- Iglesia

El culto religioso, fue iniciado por el Pbro. José Antonio Pech Navarro a quién cariñosamente llaman “Padre Pech”. Jesuita educado en Estados Unidos, quien fungía como Oficial Mayor de la Curia y director de la revista de sacerdotes, quien explica que: “Como vivía en la Carranza y tenía los domingos libres, tomé la iniciativa de dar misa los domingos en la colonia Alemán, como no había nada mas que el Hospital del Niño Lisiado, que tenía una rotonda con una rampa para que los autos suban, dejen al enfermo y luego bajen y se vayan, pues aproveché ese círculo al aire libre para dar las misas de los domingos, y cada quién llevaba su silla”³³.



Figura 123. Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, en la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: trabajo de Campo, 2006.

En 1956, el Papa Pío XII, publicó la “Carta al Mundo sobre el Amor de Cristo y el Sagrado Corazón: *Haurietis Aquas*” que quiere decir “sacarán agua”, y en alegoría a la ayuda humanitaria se hizo la petición al Arzobispo Fernando Ruiz Solórzano de que le permitiera fundar la iglesia del “Sagrado Corazón de Jesús”, y en la fiesta en su honor, el 28 de junio de 1957, se dio la primera misa debajo de un árbol en los terrenos del parque, sin lugar, ni espacio para la iglesia.

³³ Entrevista al Pbro. José Antonio Pech Navarro “Padre Pech”, en su domicilio, calle 26 No. 267, el día 16 de marzo de 2006.

“[...] En 1958 triunfó un grupo de comunistas, con Agustín Franco Aguilar como gobernador, Antonio Betancourt Pérez y Omar Canto Catalá, que eran mis amigos a pesar de sus ideas, y ellos regalaron el terreno, donde y en la cantidad que fuere, y escogí 5000 m² del monte del parque, y empecé a planear la construcción de la iglesia [...]”³⁴.

En 1959 se cambió el terreno que ocupaba la iglesia en el área del parque por uno en la cuadra del frente, es decir que una brecha (hoy calle 23.A) ya había dividido el área en dos manzanas. Ha decir del Padre Pech, “No fue fácil el cambio, porque, implicaba dar mantenimiento a un parque tan grande, pero yo me encargué del mantenimiento del parque y de hacer la calle, con tal de hacer la permuta”³⁵. (Figura 123 y 124).

Un incidente fortuito, fue el origen de la elección del diseñador de la iglesia, ya que

Un domingo en misa, anuncié la solicitud de que si alguien conocía a un arquitecto, se le invitara a participar en el diseño de la parroquia, y el policía Arturo Pasos, recordó haber multado a un arquitecto por dar vuelta imprudencialmente a la glorieta Justo Sierra para entrar a su domicilio a un costado del entonces Club Social Bancarios (hoy Hotel Fiesta Americana), era el Arquitecto Enrique Manero Peón, [...] y creo que le hubiera sido más fácil pagar su multa, por que se inició un año y medio de trabajo para hacer maquetas de todos materiales, hasta que encontramos el proyecto adecuado para la Iglesia, que resultó un templo agresivo con una curva que cubría 30 m de claro sin columnas, muy arriesgado y moderno³⁶.

La construcción de la iglesia se inició en 1961, y se terminó de techar en 1965, pero nadie quería casarse en esa iglesia porque era muy grande y daba trabajo adornarla, “[...] así que a la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, se le construyó al lado la Capilla del Sacramento, más pequeña para bodas”³⁷.

- Parque

El parque era una sola área verde arbolada, hasta que se delimitó como una manzana hacia el norte, por las calles 26 y 24, entre 21 y 23.A, y a la cual se le han ido haciendo mejoras y rediseños, hoy es el parque de la colonia, cuenta con un



Figura 124. Capilla del Sacramento, de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo 2006.

³⁴ Padre Pech, marzo de 2006.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ *Ibidem*.

andador perimetral, una pista de patinaje, un área de ferias, una plaza y una fuente, con áreas verdes. (Figura 125).



Figura 125. Parque recreativo de la Colonia Miguel Alemán.

Se observa la feria permanente, la pista de patinaje y los andadores.

Fuente: Trabajo de Campo, 2006.

Este parque es visitado por habitantes de toda la ciudad en general, siendo parte importante del SCU Alemán. Uno de los elementos más característicos de este parque son los animalitos fabricados en concreto y que corresponden a una estilización funcional y orgánica, con la intención de utilizarlos como juegos, cuyo diseño fue importado de la ciudad de México en 1980 aproximadamente, como parte de una tendencia de diseño de mobiliario urbano recreativo para las áreas comunales de los conjuntos habitacionales de la época en el país.

- Hospital del Niño Lisiado

Desde su origen, se pensó en ubicar en la colonia, el “Hospital del Niño Lisiado”, poniéndose la primera piedra el día de la inauguración formal de la colonia por parte del Presidente Constitucional Lic. Miguel Alemán el día 2 de junio de

1950³⁸, e inaugurándose el 1º de febrero de 1952 por Nazario Ortiz Garza, Secretario de Agricultura y Ganadería en representación del Sr. Presidente³⁹. (Figura 126).

El hospital estaba destinado a tratamientos para pacientes con poliomielitis, y se ubicó en la periferia noreste de la misma colonia Alemán en el cruce de las calles 27 con 20, al final de la parte



Figura 126. Inauguración del Hospital del niño Lisiado “Beatriz Velazco de Alemán” en la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 30 de enero de 1952, p.5.

³⁸ Francisco Canto Rosas, “El Lic. Alemán en Yucatán” en Revista Tribuna, del Órgano del Sindicato de Trabajadores al Servicio del Poder Ejecutivo del Estado de Yucatán, Tomo III, Núm. 18-19, número especial sobre la Bienvenida al Sr. Presidente Miguel Alemán Valdez, Mérida, Yucatán, México, 1950.

³⁹ *Diario de Yucatán*, en la sección de Vida Social, el 30 de enero de 1952, p.5.

urbanizada -donde posteriormente se ubicaron las oficinas del INFONAVIT y hoy es Servicios de Salud de Yucatán- (Figura 127).

El Dr. Guzmán, fungía como administrador de este hospital semiprivado, ya que se nombró “Hospital Ortopédico Beatriz Velasco de Alemán” con la firme intención de contar con el apoyo financiero de la primera dama de la República de quien llevó su nombre, así como también se cobraban algunas consultas y tratamientos.



Figura 127. Hospital del niño Lisiado “Beatriz Velasco de Alemán” en la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: *Diario del Sureste*, 1º de febrero de 1952.

El hospital daba atención a todos aquellos infantes con padecimientos por la poliomielitis, por lo que estaba habilitada con piscinas de masaje, salas de terapia, áreas de hospitalización y enormes jardines, sin embargo, no tuvo gran demanda, por lo que fue cerrado el 19 de septiembre de 1971. Sus instalaciones fueron utilizadas como Centro Social para las reuniones de colonos y posteriormente cerrado a raíz de la construcción en Mérida del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Hospital de Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

- Otros elementos

Con el auge de la colonia durante los años setenta, se construyó una casa comercial “Súper Rosales” sobre la calle 27 —en un local del mercado- y que es pionera de las tiendas de autoservicio. En la misma cuadra pero a espaldas sobre la calle 23.A, se construyó un Supermercado, la primera sucursal de una de las cadenas comerciales más exitosas de la época, llamada Komasa -luego perteneció a la cadena Blanco y hoy es del grupo de San Francisco de Asís-.

En 1955 sobre la calle 26 entre 19 y 21, se inaugura el “Cine Teatro Maya” construido al estilo arquitectónico regional del “neomaya”, complementándose las actividades recreativas de la colonia y de la ciudad. Obra a cargo del arquitecto Maglionni, italiano de recién arribo a México. El teatro fue de vanguardia en su sistema de pantalla Cinemascope y una adecuada isóptica, con espacios adecuados entre filas. En 1988 dejó de funcionar se uso como una bodega que se incendió el 8 de abril de 1992⁴⁰. Actualmente es un terreno baldío que pertenece al Sr. Manuel Farah Martín.

⁴⁰ *Diario de Yucatán*, 9 de abril de 1992.

Entre los hitos más importantes de la colonia, se puede mencionar “el Cohete”, por la forma de lo que se cree es el esqueleto de una bomba de la segunda guerra mundial y que perteneció al Sr. Emilio Díaz quien la donó para ubicarla sobre una base circular de concreto de 2.50 m de diámetro aproximadamente, en lo que conformaba una pequeña glorieta de entrada al fraccionamiento, ubicada frente a la casa principal de la hacienda Petkanché. Este cohete, es parte integral de la imagen del fraccionamiento, por lo que las acciones de quitarlo han sido discutidas por los colonos y la opinión pública, de manera que se reubicó del centro a un camellón de la avenida del Circuito Colonias. (Figura 128).|



Figura 128. El cohete a la entrada de la Hacienda Petkanché.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Aunque no fue parte del equipamiento básico programado para la Colonia, no se puede omitir al “Comal Caliente” de doña Juana Canepa, un bar atendido por mesticitas; servicio que complementó los requerimientos de los poco mas de mil trabajadores en la construcción de la Colonia, principalmente albañiles -y uno que otro ingeniero del DF- quienes provenían en su mayoría de diferentes lugares del interior del estado y quienes pernoctaban en la construcción. Este local se ubicó en el límite nororiente de la colonia, la zona más alejada de la ciudad.

Otro elemento importante, al estilo del Comal Caliente, era “El Pocito”, una cantina de muy pobre categoría junto a una pequeña plazoleta con un surtidor de agua de donde derivó el nombre del lugar y posteriormente de la cantina.

Esta existió desde el primer tercio del presente siglo, al Oriente de la ciudad:

[...] perdida entre montes aledaños a cercana hacienda henequenera [Petkanché ...]. El sitio, era frecuentado en noches serenas o en lunadas, por vehículos cuyos ocupantes eran por lo común, parejas de enamorados que hallaban en aquella silente lejanía, el lugar ideal para sus cálidos devaneos. Por tan románticas circunstancias fue muy conocida y famosa la esquina de ‘EL pocito’. En la actualidad tras obras de urbanización y alumbrado localizamos su ubicación en el hoy cruce de la avenida Alemán (calle 23) con 38 de Itzimná, mismo donde ahora funciona una cantina sin nominación alguna, sin poder precisar si ésta tiene la misma ubicación de la que anteriormente citamos. Desde luego, por las obras materiales mencionadas, las que transformaron totalmente la antigua apariencia del rumbo, ‘El Pocito’ dejó de ser el clásico escenario de tantos romances punitivos de antaño, cuyos *secretos guardan en la más profunda intimidad muchas parejas que ahí vivieron momentos de amor en su ya lejana juventud⁴¹.

⁴¹ Francisco D. Montejó Baqueiro, *Mérida en los años veinte*, Maldonado editores, Colección Historia y Sociedad, Yucatán, México 1º edición, 1981, 2da edición 1986, pp.59-60.

f. Infraestructura Urbana

La colonia, se planeó con los más modernos e innovadores servicios de la época, como pavimentación, aceras y guarniciones, energía eléctrica, alumbrado público, y como primicia se introdujo en la ciudad el agua potable y el sistema de drenaje colectivo pluvial y sanitario, verdaderas obras pioneras de urbanización.

- Energía eléctrica

El servicio de energía eléctrica inició con dos transformadores ubicados en la avenida principal No. 26, con la “[...] prolongación de líneas de la Cía. de Electricidad, para dar energía de alta tensión a la entrada de la colonia, \$8,872.00 y para dar energía a la bomba que surtirá de agua potable a toda la colonia, prolongación hasta el centro de la misma \$12,327.00 [...]”⁴². Para este sistema se utilizó postes de concreto y de madera para la conducción del servicio al 100 % de las viviendas y para el alumbrado público que inició únicamente sobre las avenidas y calles principales.

Por la lejanía de la colonia, dada la ubicación en la periferia de la ciudad, se previó construir dos cárcamos de rebombeo, el primero se ubicó en la entrada norte del fraccionamiento, en el área de equipamiento que colindaba con la carretera a Conkal, de esta manera se garantizó el suministro de agua en su etapa de construcción y el cual sería posteriormente para bombeo de aguas negras. El segundo cárcamo ubicado junto a las oficinas de la JAPAY, era para bombeo y suministro del agua potable para la colonia.

- Agua potable

El servicio de **agua potable** cubrió el total de viviendas de la colonia, y tenía sobre las calles principales, unos hidrantes para la prevención de riesgos por incendio y para cualquier otra eventualidad. De estos hidrantes, solo se conserva uno en la colonia, y está ubicado en frente de las oficinas de la JAPAY, en el camellón de la calle 27. (Figura 129).

⁴² Noticia “Estado de la Construcción de la Colonia Miguel Alemán; Del informe rendido ayer por el Presidente Municipal Lic. Erosa Cámara”, *op.cit.* página cinco.

- Drenaje colectivo

El sistema de drenaje colectivo, fue utilizado en esta colonia, por primera vez en la ciudad de Mérida. Se construyó con tubos de asbesto cemento, de seis metros de largo y 8" de diámetro interior, con un grueso de 1.5 cm ó 5/8", estos tubos contaban con una especie de rosca o ranuras que permitían unirlos y cuya unión era sellada con anillos de hule. (Figuras 130, 131 y 132).

El sistema funcionaba a través de pozos de visita ubicados en los cruces de las calles y que recogían tanto el desagüe de las viviendas como el pluvial de las calles pavimentadas de la colonia. La tubería conducía las aguas negras por los ramales principales que pasan por las calles 28 y 22, y un tercer ramal principal por la calle 27, a partir de estos ramales se conducían las aguas negras hasta un pozo de almacenamiento junto al centro de rebombeo; estos pozos eran alimentados a través de un tanque elevado "[...] redondo y sostenido en cuatro patas, completamente de hierro y de 50,000 litros de capacidad"⁴³, que se ubicaba en el costado norte del área de equipamiento (calle 19 x 26) y facilitaba el mantenimiento y la limpieza de la red. Las bombas impulsaban a las aguas negras, hacia los pozos de 200 ó 300 m de profundidad, y la laguna de oxidación ubicados en los terrenos de la actual Plaza Fiesta; Con el crecimiento urbano, esta laguna "[...] que incluso tenía garzas y servía también para fines de recreación para los chiquitos de la colonia [...]"⁴⁴ se requirió de reubicar hacia el nororiente, en donde hoy se ubican los arcos de salida a la carretera a Conkal.

El Sistema de Drenaje, está actualmente vigente, pero debido a la ubicación de los registros de salida de las viviendas, sobre las áreas verdes laterales dentro del lote, y por la posterior densificación constructiva sobre estas áreas, se ha dificultado la unión de las nuevas salidas a los registros existentes, por lo que se inició la introducción del tradicional sistema de fosa séptica, alternado con el drenaje colectivo.



Figura 129. Hidrante junto a las oficinas de la Junta de Agua Potable y Alcantarillado de Yucatán, calle 27 de la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Trabajo de campo, 2006.



Figura 130. Detalle de la tubería de drenaje colectivo de la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Cortesía de Carlos Polanco.

⁴³ Entrevista con el Ing. Miguel Cárdenas Triay, en su domicilio, calle 27 No. 188, de la Col. Miguel Alemán, el 16 de marzo de 2006.

⁴⁴ Entrevistas a varios colonos refieren excursiones con fines de cacería de garzas y captura de cocodrilos, cabe mencionar que el mote de "chiquitos" es como se le conoce en Yucatán a los niños.

- Telefonía

La colonia no contó con servicio de teléfono domiciliario, únicamente se instaló un teléfono en la oficina del Banco Nacional Hipotecario, encargada de la venta, asignación y cobro de las viviendas. Al poco tiempo y debido a la demanda de préstamos de este teléfono, se requirió de habilitar una caseta pública, que funcionaba en horarios de oficina y ofrecía el servicio a los colonos, como ya se mencionó.

- Pavimentación

La pavimentación en la colonia, se inició desde la etapa de construcción de la colonia, con una calle de acceso, a la cual se le dio calidad de avenida con 12.00 m de ancho y con la habilitación de un camellón; esta calle es de kilómetro y medio de largo, desde la Av. Pérez Ponce hasta las bodegas de la constructora ubicadas en la carretera a Conkal con la calle 26 al interior de la colonia, lo que facilitaría la entrada de los camiones de materiales y de los trabajadores de la edificación.

Al interior de la colonia, se construyeron las tres avenidas principales de acceso, como son: las dos calles paralelas 26 y 24, y la transversal calle 27, así como las 19 calles secundarias, de 6.00, 8.00 y 10.00 m de ancho. Las calles fueron de terracería con revestimiento para las avenidas y terracería simple de base para las calles secundarias. El costo de la urbanización fue amortizado en un 50% entre el Gobierno del Estado que abonó \$100.000.00 en efectivo y \$4,800.00 en petróleo y H. Ayuntamiento \$104,300.00 en pago a trabajadores y materiales.⁴⁵

Para el año de 1955, ya se había organizado la junta de colonos, quienes en una asamblea de promisuarios de la Col. Alemán, el 18 de abril, realizada en el salón del Hospital del Niño Lisiado, se solicitaba al Sr. Gobernador Víctor Mena Palomo, “[...] la petrolización de las calles secundarias, en calidad de urgente por el costo que se elevaría si se espera la caída de las lluvias [...]”.⁴⁶



Figura 131. Excavación para la introducción del drenaje colectivo de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de Lupita Riess.

⁴⁵ Noticia “Estado de la Construcción de la Colonia Miguel Alemán; Del informe rendido ayer por el Presidente Municipal Lic. Erosa Cámara”, op.cit., página cinco.

⁴⁶ Noticia, “Unión de Promisuarios de la Colonia Miguel Alemán”, publicada el miércoles 27 de abril de 1955 y publicada en el *Diario de Yucatán*, el domingo 1º de mayo de 2005, en la sección La Semana hace 50 años, del domingo 24 al sábado 30 de abril de 1955, p.16.

- Transporte urbano

El servicio de transporte urbano, estuvo a cargo de la Alianza de Camioneros de Yucatán, que ofertó una ruta en la etapa de construcción de la colonia, que llegaba únicamente hasta “el pocito” un bar de la colonia Jesús Carranza, a partir del cual había que caminar hasta la colonia Alemán. En breve tiempo fue ampliada la ruta hacia el interior del fraccionamiento por la calle 26 y habilitada una segunda ruta sobre la avenida 27, para garantizar tanto el transporte de obreros y albañiles, como el acceso al Hospital del Niño Lisiado. Los horarios eran esporádicos en un principio, de 6:00 y 15:00 hrs, y pronto se ampliaron a los horarios de 12:00 y 20:00 hrs, y posteriormente se incluyó los horarios de 9:00 y 18:00 hrs, hasta llegar a cada hora.

Una vez ocupado y poblado el fraccionamiento, la Alianza de Camioneros de Yucatán, amplió los recorridos de las rutas que se denominaron: “Cine Maya” la ruta que entraba desde la carretera a Conkal por la calle 26 y salía por la calle 24 hasta la misma carretera a Conkal, (debido a que no existía urbanización por la parte sur del fraccionamiento) y la ruta del “Hospital del Niño Lisiado” que entraba y salía por la avenida 27 desde la colonia Jesús Carranza⁴⁷.

La recolección de basura, no fue un servicio ofertado en la colonia, ya que se acostumbraba que cada vecino barría su acera y la mitad de la calle que le correspondía, recoger la basura y quemarla en los patios junto con la basura casera.

g. Modificaciones al diseño urbano original

La lucha entre la tradición y la modernización, se hizo presente en el proceso de introducción de ideas novedosas en este fraccionamiento, lo que obligó a modificar el diseño urbano original. (Figura 132)

La primera modificación fue con respecto al concepto de formar grupos de manzanas delimitadas por vialidades vehiculares, y que al interior de cada grupo se tuviera calles peatonales, por lo que se utilizó el trazo y las dimensiones originales propuestas para las manzanas con dos filas de viviendas orientadas hacia calles internas, pero a éstas, simplemente no se les construyeron los andadores que le darían la calidad de peatonal, que en su lugar fueron calles terciarias de terracería blanca y con acceso vehicular. Es con el paso del tiempo que poco a poco se fueron pavimentando a petición de los colonos, y quedando en el olvido la idea original.

⁴⁷ Entrevista al Sr. Manuel Lizama Palomo, locatario pionero del mercado de CMA, septiembre de 2005

La segunda modificación se registra en el uso de los lotes cabeceros a lo largo de la calle 22, que fueron propuestas como áreas verdes para cerrar el bordo perimetral de la colonia, y que debido a una maniobra especulativa y mercantil, terminaron por ser de uso habitacional, supliéndose por una avenida arbolada.

La tercera modificación fue sobre la disminución del área de donación para el equipamiento, que de los 65,620 m² terminó con 28,000 m², por las vialidades y las dos manzanas al norte que se fraccionaron posteriormente y se ofertaron con vivienda diferente al prototipo utilizado en la CMA.

La cuarta modificación, fue la venta de lotes de terreno que se ofertaron o adjudicaron para vivienda, en las manzanas triangulares periféricas derivadas de los ajustes del trazo a la poligonal del terreno, y que fueron programadas para conformar el bordo de área verde a lo largo del límite perimetral.

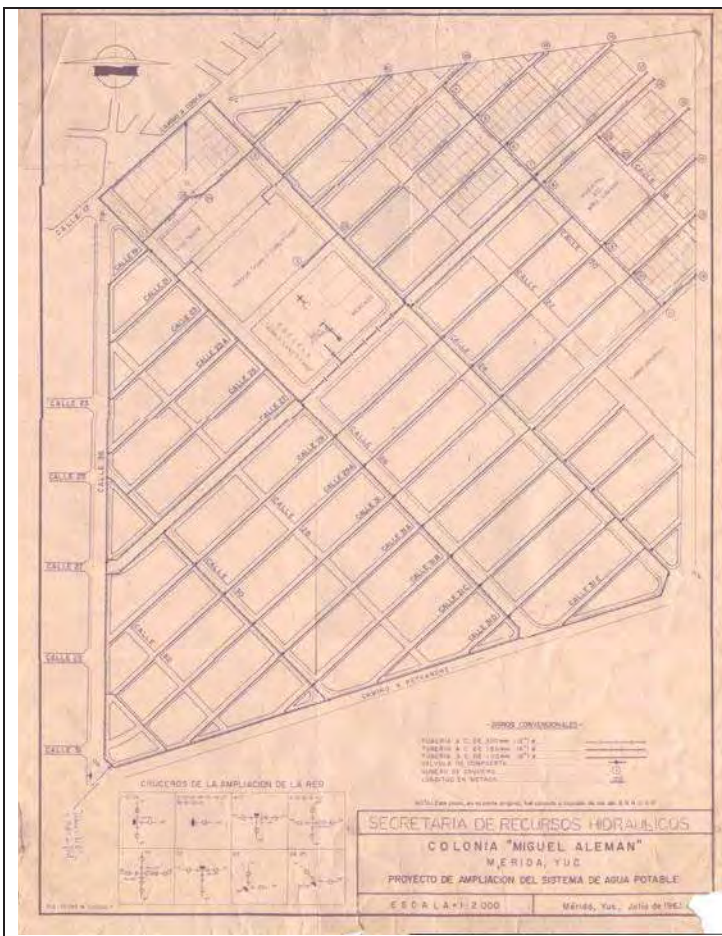


Figura 132. Plano de drenaje colectivo de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de Pedro Mario Cicero Torres

h. Diseño arquitectónico del prototipo de vivienda

El prototipo utilizado como modelo de vivienda para la Colonia Miguel Alemán, corresponde a un diseño racional funcionalista, propio del Movimiento Moderno, y su propuesta de Vivienda Mínima para Obreros.

Uno de los ideales de la posrevolución de la primera mitad del siglo XX, era elevar el nivel de vida de los trabajadores, a través de la dotación de "vivienda digna"; la participación del gobierno inició una búsqueda de opciones de vivienda

barata, eficiente y de rápida edificación, de manera que se cubrieran las necesidades funcionales básicas de habitación, y fuera accesible a las posibilidades económicas de la clase trabajadora, que con el primer concurso en México para el diseño de la “Casa Obrera Mínima” en 1930, en donde los primeros diseños -Legarreta 1930 y 1932-⁴⁸, indicarían el rumbo que tendría la producción arquitectónica con la definición de los espacios básicos -sala, comedor, alcoba dormitorio, cocina y baño- y sus diferentes formas de agrupar que derivaron en los primeros prototipos para la construcción de vivienda en serie.

La utilización de los prototipos facilitó la dotación de vivienda en todo el país, a través de varios conjuntos habitacionales construidos en el territorio mexicano, como parte de la política habitacional del gobierno del Lic. Miguel Alemán Valdez, de dotar de vivienda digna a los mexicanos.

- Planta arquitectónica original

El origen del prototipo de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán, responde a los tradicionales espacios de la vivienda clase baja y media baja, cuyo antecedente lo encontramos en las viviendas del Reparto Obrero José Dolores Patrón -1927-, y se define por la casa unifamiliar de una sola planta o nivel, conformada por los espacios básicos dispuestos en dos áreas -crujías-, una seca compuesta por una sala de uso social, una alcoba dormitorio y un comedor, y el área húmeda compuesto por un módulo de baño y cocina como parte de los servicios de la vivienda.

La base del diseño es una cuadrícula de 4.00 y 3.8 m a eje de muros, con un área útil de 3.85 y 3.30 m en el espacio interior; con tres cuadros dispuestos en “L” y cuyos ejes miden 8.00 y 7.00 m de largo aproximadamente y que corresponden al área seca, con una primera crujía

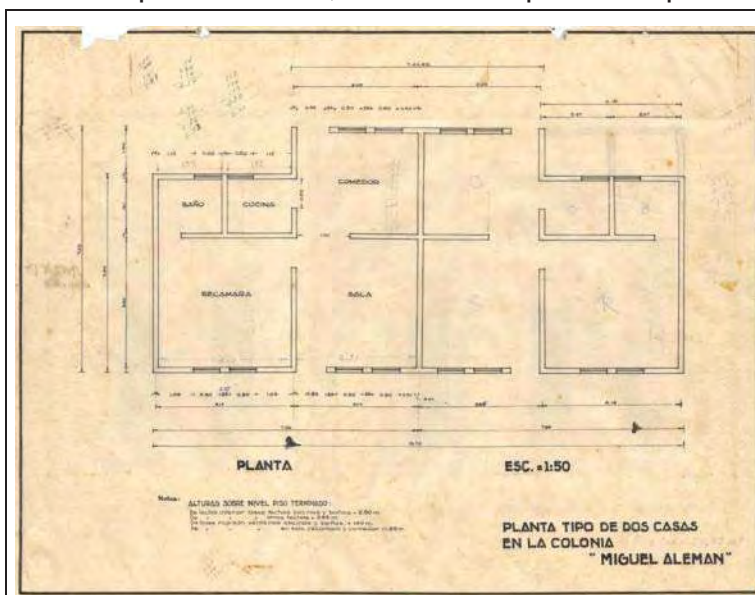


Figura 133. Planta arquitectónica de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de Pedro Mario Cicero Torres

⁴⁸ Valerie Frazer, *Building the New World, studies in the modern architecture of Latin America 1930-1960*, Londres y Nueva York, 2002, p.53

de dos habitaciones de 4 m de fondo que son la sala y la alcoba, y una segunda crujía con 3.5 m de fondo con el comedor ubicado detrás de la sala. (Figura 133).

En la esquina interior de la "L", en segunda crujía -detrás de la alcoba-, se ubica el módulo de servicios húmedos de baño y cocina, que ocupa los 3.80 ó 4.00 m del ancho de la alcoba, y los 1.75 a 2.00 m, de la mitad del ancho del comedor.

Al interior de la vivienda, la sala como área pública y ubicada al frente de la vivienda, se divide del comedor ubicado detrás de ella, mediante un muro de 2.00 m de largo, debido a que se consideraba a la actividad de la comida como familiar y privada.

La vivienda cuenta con dos accesos, el principal hacia la sala y el posterior hacia el patio, se ubican uno frente al otro, conformando un área lineal de circulación, a partir de la cual se accede a la alcoba y a la cocina. El acceso al baño es a través de la alcoba, de manera que al medio de la vivienda se define una pequeña área de confluencia a manera de vestíbulo. Estos espacios de circulación son menores al 20% del área interior de la vivienda.

- Fachada original

El diseño racionalista de la fachada es una ingeniosa forma de ahorro de materiales y recursos en su construcción.

Los vanos están contruidos sin cerramientos y se ubican únicamente en las fachadas principal y posterior, de manera que las fachadas laterales quedan una en colindancia y la otra sin ventanas. (Figura 134).

Los accesos a la vivienda, son el principal en la sala y el de salida al patio en el comedor, con puertas de madera y estandarizadas de 90 cm de ancho por 2.10 m de altura, sin cerramiento, por lo que la parte superior del vano era un cuadro de persianas de madera tipo Miami; estos accesos, están separados de las ventanas por un macizo de 30 cm, que es una fila de bloques de 28 cm mas el recubrimiento.

Las ventanas de las áreas secas como la sala, el comedor y el dormitorio, inician en un antepecho de 1.30 m de altura y son pares de vanos de proporción 2:1 en sentido vertical separados por un macizo de 30 cm, como parte



Figura 134. Módulo de dos viviendas en unidad de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de Galo Carrillo Arce.

de una propuesta estética basada en la sencillez; Debido a la altura al interior de la vivienda, se dificultaría el abrir las ventanas tan altas, por lo que se diseñaron con base en dos cuadros o módulos, en donde el primer módulo (inferior) eran ventanas de dos hojas, con esqueleto de madera y cuerpo de cristal, divididas en dos cuadros cada una, dando la imagen de ser de cuatro cuadros; el segundo módulo (superior) de la ventana, tiene un persiana de madera (tipo Miami), con un sistema de palanca de hierro para abrir desde una altura cómoda.

En las áreas húmedas (cocina y baño), se ubicó en cada espacio una sola ventana de proporción casi cuadrada de 50 cm de altura por 60 cm de largo y fabricadas en persianas de madera tipo Miami.

Las alturas de los techos son a 2.90 m en las áreas secas y a 2.50 m en las áreas húmedas.

La imagen de la fachada principal de una vivienda, es un paramento desplantado 20 cm del nivel de la calle, y con una altura total de tres metros, que aparenta un eje de simetría con respecto al acceso principal, y un par de vanos de ventanas a cada lado de la puerta, y que corresponden a los espacios de sala y alcoba dormitorio respectivamente.

La fachada posterior, aparenta también una simetría con respecto a la puerta, pero tiene un paramento en primer plano con la puerta y dos ventanas (del comedor) y un paramento en segundo plano con dos ventanas cuadradas (la cocina y el baño), remetido a 1.75 m del primero y con una altura menor por 50 cm, que deja ver la losas del techo de la habitación ubicada detrás de estos espacios.

La disposición de las viviendas en colindancia, es decir, unidas por pares a través de un muro medianero, convierte al muro medianero en otro eje de simetría con respecto a cada dos viviendas en colindancia, ya que las viviendas se encuentran espejeadas.

La fachada lateral, es un paramento en primer plano de 5.70 m de ancho aproximadamente, conformado por la habitación hacia la calle es de 4.00 m de largo con una altura de 3.00 m, y seguida del baño de 1.75 m de largo por una altura de 2.50 m, lo que hace visible una diferencia de 50 cm entre las losas de techo. En segundo plano se observa el comedor que sobresale 1.75 m de largo y 50 cm de alto con respecto al módulo de servicios húmedos.

La otra fachada lateral está oculta, debido a que funciona como muro medianero entre dos viviendas colindantes.

- Lote y siembra

El lote tipo cuenta con 12.00 m de frente y presenta dos opciones en su profundidad, que puede ser de 24.00 o de 25.00 m, ofreciendo lotes de 288 m² y de

300 m²⁴⁹ respectivamente. La vivienda, se ubicó una por lote, haciendo de éstas una oferta de vivienda unifamiliar. (Figura 135).

Superficies y porcentajes de: lote, vivienda y área verde, de la Colonia Miguel Alemán.				
	Lote tipo 1: 12 x 24	%	Lote tipo 2: 12 x 25	%
Área de lote	288 m ²	100	300 m ²	100
Área de vivienda	52 m ²	18	52 m ²	17
Área verde	236 m ²	82	248 m ²	83

Figura 135. Cuadro de superficies y porcentajes de: lote, vivienda y área verde, de la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Plano del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, firmado por el Ing. Juan Riess Santner, y dibujo de Pedro M. Cicero Torres, sin fecha.

La siembra de la vivienda se hizo con 3.00 m aproximadamente remetidas del límite del terreno con respecto a la calle, lo que dejó un área verde al frente. La vivienda de 8.00 metros de frente se alineó sobre un límite lateral del lote, mismo que se usó como medianero, de lo que resultó un área de 4.00 m de área verde en el costado contrario de la vivienda y un patio trasero de 12.00 m de frente por 13.00 ó 14.00 metros de fondo, dependiendo de si se trataba de un lote de 24.00 ó de 25.00 m de profundidad.

La avenida principal No.27, fue diseñada con el mismo criterio de las otras avenidas y calles laterales, es decir, con un área de circulación mas un área verde, pero debido al lento proceso de pavimentación en la colonia, esta área verde fue incorporada a los lotes, motivo por el cual, las aceras son angostas sin área verde y las viviendas cuentan con mas área de jardín al frente, que el resto de la colonia.

Esta siembra que utilizó una de las fachadas laterales como eje de simetría, para unir cada dos viviendas a través de un muro de colindancia denominado “entre medianero” permitió la posibilidad de adquirir la vivienda sola de 8.00 m aproximadamente de frente, denominada “media unidad” o bien adquirir dos viviendas colindantes con 16.00 m de frente y denominada “unidad”.

Este tipo de siembra, fue utilizada en la ciudad de Mérida por vez primera en este fraccionamiento, y permitió que la vivienda contara con área verde por tres de sus lados en el caso de las de “media unidad” o en su alrededor en el caso de la de “unidad”.

⁴⁹ Plano de Conjunto de la Colonia Miguel Alemán, del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, firmado por el Ing. Juan Riess Santner, sin fecha.

- Los materiales y sistemas constructivos

Los materiales y sistemas constructivos, son los derivados del proceso de industrialización de la época⁵⁰, tanto en la producción de materiales prefabricados, como de las etapas del proceso mismo de la edificación de vivienda en serie. (Figura 136).

Algunos de los materiales eran comunes en el mercado local, otros fueron traídos desde el D.F. a propósito de la construcción y otros más fueron fabricados *in situ*, de manera que:

[...] al inicio de la construcción del fraccionamiento, fue necesario edificar bodegas para guardar los materiales para el sistema del drenaje, como tuberías, cabillas y cemento, los cuales se trajeron de la ciudad de México por carretera hasta Veracruz (ya que no había carretera directa desde México hasta Mérida), y luego por barco hasta Progreso; los nombres de estos barcos que recuerdo son “La Emancipación” y “La Flecha”, de donde eran traídos a Mérida, todo eso convirtió al muelle de Progreso en un centro de atracción tipo mercado parecido al ADO [...]⁵¹.



Figura 136. Anuncio de la compañía Negociación Mercantil, S.A.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1946.

Al poco tiempo de iniciada la obra, se requirió de instalar en el propio fraccionamiento una fábrica de bloques de cemento compacto o concreto (7x14x28 cm) para los muros y ladrillos de pasta de cemento (20x20 cm) para los pisos. Esta fábrica se ubicó en la manzana del equipamiento sobre la calle 26 x 19 (en donde posteriormente se edificó el “Cine Maya”) porque como no había estos materiales en Mérida, con la cual se garantizó el suministro a tiempo de los materiales para la construcción de las viviendas. (Figura 137).



Figura 137. Bodega de materiales de construcción de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de Lupita Riess.

Para la fabricación de las ventanas y las puertas de madera, así como para el suministro de la propia madera, fue contratada la compañía de materiales de

⁵⁰ Rubén Vega González, “Los orígenes de la industria de la construcción en Yucatán”, en *Cuadernos de Arquitectura*, No.8, FAUADY, Mérida, Yucatán, México, 1995, p.50-56

⁵¹ Entrevista a don Germán Galo Carrillo Gómez, febrero de 2004.

construcción, maderería y carpintería “Negociación Mercantil, S.A.” de los Srs. Vales Millet, ubicada en la calle 59 No. 441 de la ciudad. (Figura 138).

La excavación para la cimentación se hizo casi superficial y respetando las elevaciones naturales del terreno, sin el uso de dinamita para evitar que el poder expansivo rompiera las tuberías de agua potable y de drenaje⁵², motivo por el cual existen viviendas elevadas y con escalinata al frente en el sector surponiente del fraccionamiento. Esta cimentación casi superficial, también se debió a que la introducción del drenaje de aguas negras, requería de excavaciones más profundas (con el uso de explosivos) las cuales se hicieron primero.

La cimentación se hizo con el sistema tradicional de mampostería, con piedra y retazos de bloques de cemento, pegados con mortero de cemento, cal y polvo; luego se hacía un firme que era un relleno con piedra y tierra, encima del cual se ponía una capa de grava y luego se vaciaba una capa de concreto y cuando ésta secaba, se le agregaba una capa de chapopote como impermeabilizante y sellador, para evitar que los muros y los pisos, tuvieran humedad.

Este sistema de cimentación se utilizó principalmente en las áreas secas, como las habitaciones de sala, comedor y dormitorio.



Figura 139. Construcción de cimentación con block, a cargo del Ing. Juan Riess Santner.
Fuente: cortesía de Lupita Riess.

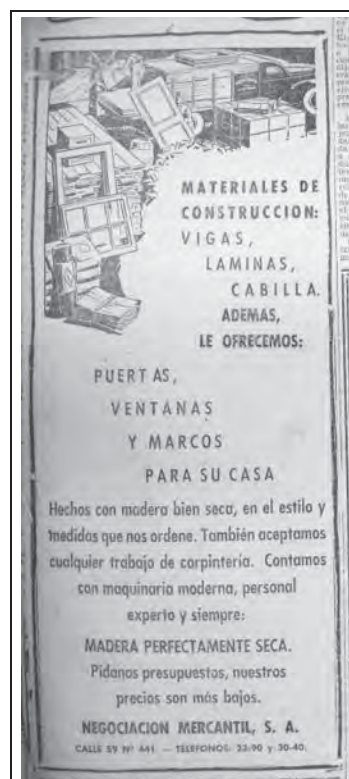


Figura 138. Variedad de materiales de construcción y elaboración de carpintería, de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1946.

En el caso de las áreas húmedas como el baño y la cocina, se hizo una losa de cimentación de concreto armado asentada sobre un perímetro de mampostería, relleno de *sas cab* (polvo de piedra caliza) con la finalidad de dejar libre el subsuelo, para poder introducir las instalaciones del drenaje, como se explicará más adelante.

⁵² Entrevista al Ing. Miguel Cárdenas Triay, marzo de 2006.

En las paredes, se utilizó un bloque prefabricado de cemento compacto de 28 x 14 x 7 cm, colocados intercalados para dar cohesión al muro y para evitar separaciones entre las piezas que lo componen; los bloques eran pegados con mortero de cemento, cal y polvo de piedra en proporción 1:1:0.5, más acabados⁵³. En los únicos casos en los que se pusieron los bloques sin intercalar fue en los pilares que separaban los vanos, cabe hacer mención que se utilizó el block en un 100%, sin cerramientos en los vanos. (Figura 140 y 141).|

Se dotó a las viviendas de los tradicionales hamaqueros, que fueron elaborados con hierro forjado en forma de dos o tres círculos tangentes; en donde un círculo era pequeño para introducir una cabilla para amarrar el hamaquero al muro, y con uno o dos círculos grandes a los extremos del pequeño, lo cual dependía de si la pared daba al exterior o unía a dos habitaciones de la vivienda, y que servían para recibir a las “eses” para colgar las hamacas.

Se hicieron columnas a manera de castillos armado, de las mismas dimensiones del muro, para ocultarse en él, y que tenían la función de sostener una trabe para conformar un marco.

En los techos se utilizó el sistema de losas de concreto armado, con una primera losa en el área seca y la cual se reforzó con una trabe invertida de 16.00 m de largo, armada por encima y colada de manera que su base quedó embebida en la losa, y parte del alma sobresale del techo; esta trabe tenía la función de tensionar a la losa para evitar el pandeo. El colado de la losa y la trabe, se hizo en una sola emisión y unió a las dos viviendas colindantes con un solo techo de 85 m² de superficie. Una segunda y tercera losas de 6.50 m² cada una se colaron a un desnivel de 50 cm (a menor altura) y corresponden a los módulos de baño y cocina de cada una de las viviendas en unidad. (Figura 142).



Figura 140. Detalle de block de cemento, de 7 x 14 x 28 cm, utilizado en la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Trabajo de campo, 2006.



Figura 141. Vivienda en construcción del Ing. Juan Riess Santner en la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Cortesía de Lupita Riess.

⁵³ Entrevistas a Arq. Carlos, Castillo Zavala, en diciembre de 2005, cfr. Carlos Castillo Zavala, Sistemas Constructivos, documento inédito de 6 f.



Figura 142. Detalle de trabe invertida y diferencia de nivel de techos en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

El sistema de desagüe pluvial forma parte de la misma losa colada en concreto con la pendiente hacia el patio trasero, y la elaboración de una canal en la parte de superior, y goteros en la parte inferior. (Figura 143).



Figura 143. Detalle de sistema de desagüe pluvial en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán: canal (izquierda) y gotero (derecha).

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Los pisos eran de mosaico de pasta de 20 x 20 cm, de un solo color jaspeado con blanco, ya sea negro, rojo o verde. Se dispusieron conformando un damero por combinación de pares de colores. En la unión del piso al muro, se utilizó el zócalo o lambrín de 10 x 20 cm y una orilla con bisel. (Figura 144).

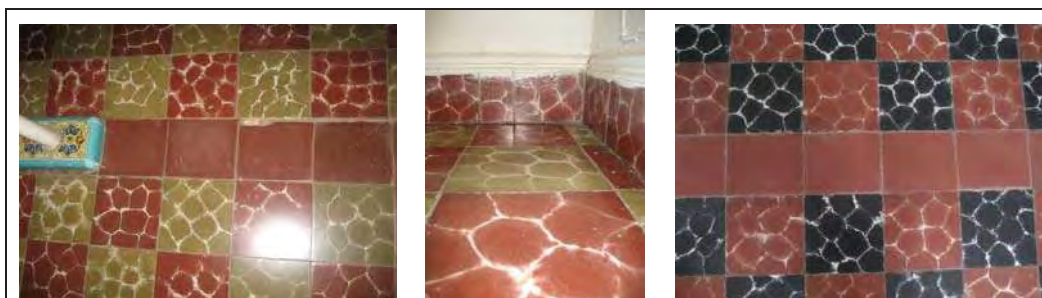


Figura 144. Muestra de combinaciones de color de pisos y zócalo de mosaico de pasta en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

En las puertas, se utilizó tabloncillos de madera en su totalidad y cabe mencionar que se contaba con dos puertas en los accesos y una puerta interior para el baño y las demás habitaciones carecían de ellas; En las ventanas se combinó dos sistemas como son: las puertas de madera y cristal de dos hojas y las persianas tipo Miami con herrajes (la contraventana o protector de hierro se agregó al poco tiempo, por lo que se cree original, Figura 145).

Las viviendas fueron pintadas al 100%, con las paredes en color crema muy claro, y el alero de los techos en rojo, con la carpintería de puertas y ventanas en blanco.

Las instalaciones eléctricas se hicieron aparentes y con el mínimo de salidas, una para la iluminación y dos contactos (sockets con placa) para aparatos eléctricos por habitación.

Las instalaciones hidráulicas, fueron de tubería galvanizada, que se hicieron por fuera de la vivienda y conducidas por el suelo del área verde lateral, desde la entrada hasta el patio trasero, por donde sube por fuera de la esquina de unión del comedor con la cocina, hacia el tanque de almacenamiento del techo, ubicado junto a la trabe invertida encima del comedor.

La instalación sanitaria, es pionera en la introducción del drenaje urbano, las salidas se ubicaron en línea, desde la tarja de la cocina, hacia el baño, y de éste hacia un registro ubicado en el área verde lateral, y de ahí hacia la calle.

Cabe mencionar que, dos viviendas en unidad, cuentan con dos salidas de drenaje ubicadas en su respectiva área verde lateral, una por cada vivienda, así como que, en una de las dos áreas verdes laterales colindantes entre viviendas no en unidad o no con muro medianero, es en donde se ubica el único registro de conexión al ramal principal del drenaje en la calle. (Figura 146).

Como complemento de las instalaciones sanitarias, hidráulicas y eléctricas, se incluyó “[...] un inodoro integral con su caja alta, un lavamanos de hierro esmaltado con una llave, una regadera con una llave, una llave maestra en la entrada de la tubería, una coladera y la instalación eléctrica completa (apagadores, sockets, placas, etc.) chapas de puerta,



Figura 145. Detalle de ventanas de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.



Figura 146. Detalle de unión de tubería al drenaje colectivo en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

pintura, ventanas, pisos y lambrines de mosaicos, [...]”⁵⁴

- Adaptación climática

El modelo de vivienda, aparentemente ajeno a las tipologías locales, ya que fue diseñado por un extranjero naturalizado mexicano y residente en el D.F., tuvo una primera propuesta que requirió de adaptarse principalmente a las condiciones climáticas de la ciudad de Mérida.

En el proyecto original, las habitaciones de las viviendas contaban con un par de ventanas, sin embargo, no eran adecuadas para la ventilación cruzada, ya que estas ventanas se ubicaron en la misma pared. En el caso de la sala y el comedor, las ventanas ubicadas en paredes enfrentadas son las que permitían la ventilación cruzada, pero esta era interrumpida por el muro divisorio entre ambos espacios, minimizando la función. El hecho de no utilizar puertas en el interior, favoreció un poco la circulación de aire en la vivienda. En el caso de la alcoba, el problema era crítico por solo tener las ventanas en la misma pared.

Para solucionar este problema de ventilación en la alcoba, se aprovechó la diferencia de los niveles de techos, para simplemente sustituir de manera alternada de tres o cuatro bloques de concreto por unas cajas de las mismas medidas del block (7 x 14 y 28 cm) de cuerpo de lámina galvanizada y laterales de tela de alambre o miriñaque (7 x 28 cm), y que funcionaron como celosía, permitiendo una ventilación cruzada en el dormitorio y evitando la entrada de alimañas y mosquitos.



Figura 145. Sistema de ventilación cruzada en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán. Vista interior, detalle de caja para ventilación y vista exterior.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

⁵⁴ Acta de entrega de la casa No. 188 de la calle 27 de la manzana 227, del 15 de marzo de 1955, una foja, en el párrafo tercero.

Reflexiones sobre la recepción profesional de la vivienda de la colonia Miguel Alemán

En la vivienda de la colonia Alemán, existen algunas semejanzas con la vivienda del Reparto Obrero, es de llamar la atención que se trata del mismo esquema funcional, compuesto por los mismos espacios básicos y dando a la vivienda la misma dimensión y espacialidad, y como ya se ha señalado, también es parecida y por tanto familiar como la vivienda colonial y sus permanencias y pervivencias en el centro histórico, por lo que es de suponer que no se trataba de un esquema de vivienda ajeno.

La diferencia significativa radicó en la introducción y sustitución de los materiales y sistemas constructivos completamente nuevos en la región, y utilizados por primera vez en este fraccionamiento, como es el caso de: el block prefabricado de cemento de las paredes que resultaron mucho más delgadas que la mampostería tradicional; la losa de concreto armado del techo, que se utilizó colada en una sola emisión por dos viviendas y sin vigas intermedias; la cimentación de losa con block hueco en vez de mampostería.

Otros elementos novedosos los encontramos en el sistema de agua potable y drenaje que facilitaba la vida doméstica y que fueron pioneros en esta colonia, cuando en la ciudad de Mérida apenas y se hacían los trabajos de introducción de agua potable en la zona centro y en donde nunca se pensó en utilizar el drenaje colectivo, hasta el año de 1985 que se utilizó en otro nuevo fraccionamiento.

Lo más significativo del modelo, fue la propuesta estética de la fachada, que basada en un racionalismo derivado de los materiales y sistemas constructivos, resultó, completa y radicalmente diferente a la vivienda tradicional, con ausencia de marcos y remates en los vanos, rodapiés, y texturas, por el contrario era plana y sin ningún juego volumétrico, con ventanas altas y de poca visibilidad al exterior.

Finalmente podemos hacer énfasis en la propuesta de funcionamiento interno, que aunque la distribución era igual que en el Reparto, la diferencia radical estaba en la propuesta de uso, como por ejemplo: el cambio en la ubicación de los accesos del módulo de servicios, que daban al comedor y que en la colonia Alemán, se dejó el acceso de la cocina en comunicación directa con el comedor, pero que en el caso del baño, este acceso era a través de la alcoba, lo que resultó un cambio en la forma de usar la vivienda, ya que ahora el dormitorio como una especie de vestíbulo para el baño, aunque era adecuado para la vida en pareja, dificultaba la vida en familia.

Otro aspecto que evidenciaba un cambio cultural de hábitos de vida, fue la ubicación de ventanas altas que no permitían la visibilidad desde la sala hacia el exterior, un aspecto tal vez imperceptible para el diseñador, pero significativo para el usuario.

Como reflexión final, podemos enfatizar que la Colonia Alemán, resulta un hito en el desarrollo de la historia en general y de la arquitectura y el urbanismo en particular, ya que se trata de la primera propuesta racional funcional derivada de los aspectos relevantes del CIAM⁵⁵ y que introdujeron en la ciudad una nueva forma de pensar, de hacer y de vivir la ciudad.

Algunos aspectos del diseño marcaron el rumbo del desarrollo de la ciudad en la siguiente mitad del siglo XX al romper con la traza tradicional y buscar una optimización del terreno y la adecuación climática en la orientación de las fachadas, otros aspectos fueron ignorados y no se quiso aprender de esta experiencia, como el caso del uso del drenaje colectivo

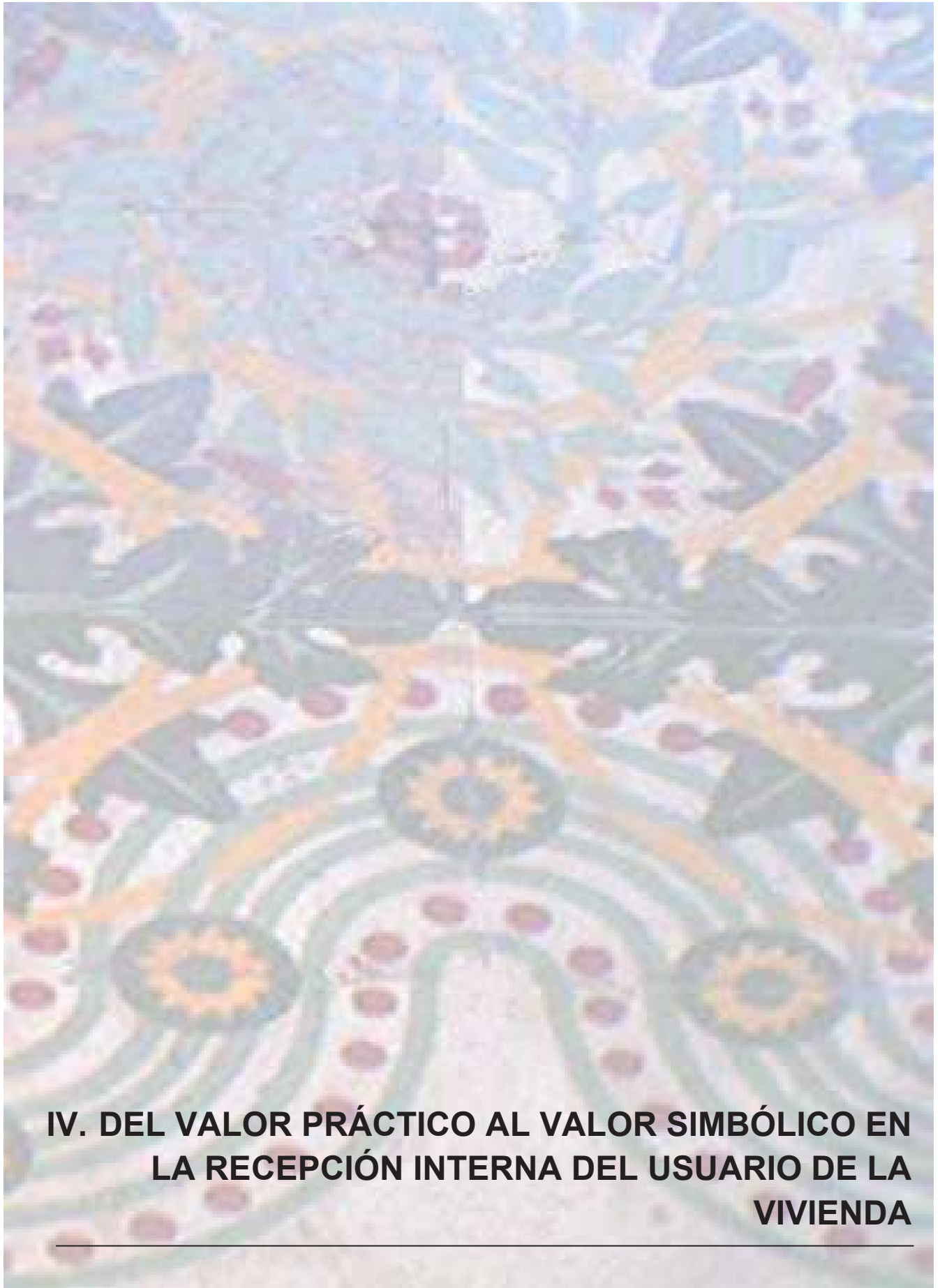
En materia de vivienda, es en este fraccionamiento en donde por vez primera se utiliza la siembra en el lote con muro medianero, lo que abrió el camino para la optimización del uso del lote, utilizado hasta la actualidad, pero con cada vez más reducidas dimensiones en el área lateral, lo cual demuestra que el análisis arquitectónico de la vivienda mínima, va acompañada de la del contexto social sobre su origen, como una respuesta de los arquitectos sensibles a la necesidad social derivada de la gran demanda en materia de vivienda de las aglomeraciones urbanas.⁵⁶

Otros elementos propuestos que no causaron aceptación local, fue la propuesta de áreas de manzanas con calles peatonales al interior, y que se utilizó en la ciudad alrededor de los años 80 en otro fraccionamiento, aunque con variaciones.

Son varias las observaciones que derivan del análisis de este fraccionamiento pionero, pero quizás las más importantes son las que emanan del usuario a 60 años de su construcción, o del público en general que lo considera una zona de alta calidad.

⁵⁵ Le Corbusier, *Principios de Urbanismo (La Carta de Atenas)*, editorial Ariel, Barcelona, Caracas, México, 1981.

⁵⁶ Alexander Klein, *op.cit,pass*, cfr. Roger Sherwood, *op.cit. pass*.



IV. DEL VALOR PRÁCTICO AL VALOR SIMBÓLICO EN LA RECEPCIÓN INTERNA DEL USUARIO DE LA VIVIENDA

IV. DEL VALOR PRÁCTICO AL VALOR SIMBÓLICO EN LA RECEPCIÓN INTERNA DEL USUARIO DE LA VIVIENDA

La recepción interna del usuario, se inicia con la aceptación y posterior ocupación de las viviendas por los habitantes dispuestos a establecer su hogar, el lugar en donde van a vivir, a crecer y a desarrollarse como familia y como grupo social¹.

En el caso de la Colonia Miguel Alemán, se identifica un proceso de recepción interna del usuario, caracterizado por tres etapas generales, como son: una primera etapa de rechazo; la segunda etapa de reconocimiento de valor práctico y una tercera etapa de manifestación de valor simbólico².

En la segunda etapa denominada de reconocimiento de valor práctico, es en donde el usuario realiza el acto propio de la recepción de la vivienda en serie, cuando acepta el objeto real ofertado, y se inicia un proceso de apropiación al transformarlo en el objeto ideal³. El proceso se conforma de cuatro sub etapas, identificables mediante las actitudes del usuario hacia la vivienda, como son: a. el remozamiento, movilidad y remodelaciones internas; b. el crecimiento por agregados de construcción, c. la división predial, y d. las nuevas construcciones.

¹ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2003, pp.37-38.

² Gerard Monnier, "The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value", en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002, p.359.

³ *Ibidem.*, 360.

La tercera etapa final, evidencia el valor simbólico a través de la permanencia y conservación de un alto porcentaje de viviendas originales, así como de las condiciones de su diseño urbano y la calidad del entorno.

Esquema general de periodificación y etapas de recepción interna de la vivienda por parte del usuario								
Actitudes del usuario hacia la vivienda			Periodificación de las transformaciones de la vivienda					
Etapas	Transformación de la vivienda		1950 1960	1960 1970	1970 1980	1980 1990	1990 2000	2000 2007
A. Rechazo	Deterioro de la vivienda original por abandono							
B. Reconocimiento de Valor Práctico Aceptación y apropiación	1. Remozamiento, movilidad y remodelaciones internas							
	2. Crecimiento-agregados de construcción	a. Incipiente						
		b. Medio						
		c. Consolidación						
	3. División Predial							
	4. Nuevas construcciones – Redensificación de lote							
C. Reconocimiento de Valor Simbólico:	1. Permanencia y 2. Conservación							

Figura 1. Esquema general de periodificación y etapas de recepción interna de la vivienda por parte del usuario
La base de la periodificación es el proceso general de transformación de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán, de la cual están presentes y reconocibles las etapas en un 80%, cabe mencionar que las etapas pueden presentarse de manera simultánea, saltarse alguna, o no presentarse, ni reconocerse (vivienda original, demoliciones, etc.)
Fuente: trabajo de campo 2003-2006.

Para la comprensión de este proceso de recepción interna del usuario, se grafica en una tabla el Esquema General de Periodificación y las Etapas de Recepción Interna (Figura 1). Esquema general de periodificación y etapas de recepción interna de la vivienda por parte del usuario), con base en lo cual se hace la periodificación de las tres etapas y las sub etapas, cronológicamente ordenas con referencia a rangos en décadas.

El registro de la conservación y permanencia de las condiciones del diseño urbano arquitectónico original, se hace con un comparativo entre lo original y las condiciones actuales, que en conjunto le imprimen una imagen urbana y una calidad ambiental que caracteriza a la zona, y se vierten en una aceptación social general que evidencia un valor simbólico.

Los detalles ocurridos al interior de cada etapa se describen y explican a continuación:

A. ETAPA DE RECHAZO

El programa social de la Colonia Miguel Alemán, contempló la construcción de 1000 viviendas planeadas para su venta con un costo de entre \$30,000.00 y \$40,000.00 -según su ubicación a partir del centro de servicios de equipamiento y hacia la periferia-, destinadas a trabajadores de clase baja y media baja como cordeleros, ferrocarrileros, militares y empleados burócratas, afiliados a sindicatos, como el caso del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) de la CFE y la Sección XXXIII del Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (S.N.T.E.), principal grupo de compradores, ya que a través de “empleos fijos se pretendió asegurar las ventas, y sus posteriores pagos mensuales cautivos que vendrían descontados del cheque del sueldo”⁴.

El empleo “fijo y seguro” y la afiliación a los sindicatos, fue la manera en que el Estado legitimó su función social al servicio de los desprotegidos, a través de sus líderes y su capacidad de gestión, para el caso concreto de dotar de vivienda obrera mínima a los trabajadores.

Por una parte, el gobernador del estado y el presidente municipal, hicieron los trámites correspondientes para la obtención de tal beneficio, lo cual se promocionó a través de la prensa local y de la prensa política como un acto urgente y necesario al cual se comprometía el Lic. Alemán, desde su campaña y condicionado solo si obtenía el apoyo para ocupar la presidencia.

Con el triunfo de Miguel Alemán, el hecho se concretó, principalmente con base en su visión de empresario y el impulso que le dio a la infraestructura, a la industria en general y a la construcción inmobiliaria en particular la de vivienda en



Figura 2. Programa de los festejos al C. Presidente de la República Licenciado Miguel Alemán

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1°. De junio de 1950.

⁴ Sr. Germán Galo Carrillo Gómez, administrador de la venta de las viviendas en la colonia, entrevista el 31 de octubre de 2002.

todo el país, ya que la edificación masiva de vivienda mínima –en varias modalidades de agrupación- fue la característica principal de su gobierno⁵.

Por otra parte, los líderes sindicales movilizaron a sus agremiados, tanto para apoyar la campaña de quién ofrecía una obra que les beneficiaría directamente, como para dar fe de su capacidad de gestión para mejorar las condiciones de los trabajadores, que en este caso fue a través de la asignación de estas viviendas.

El nuevo presidente constitucional del país, estuvo en la península de Yucatán, del 1º al 5 de junio de 1950, como parte de la gira por el Estado de Yucatán y Chetumal, Quintana Roo, para la realización de las inauguraciones de las obras ofrecidas en campaña. Se preparó un programa a cargo del Comité de Recepción y Festejos al C. Presidente de la República⁶, bajo el concepto de celebraciones y agradecimientos por los beneficios sociales, que iniciaron con la Recepción en el Arco conmemorativo, el Gran desfile Cívico Popular, la Vaquería en la Plaza de Armas, el desayuno con el Comité Coordinador de Empleados Federales y la Sección XXXIII del Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (S.N.T.E.), el Gran Banquete ofrecido por todos los Sectores Sociales del Estado, el Baile Regional en el Círculo de Empleados Bancarios en honor de la Primera Dama de la República, una Comida en la Hacienda San Eduardo, el Festival Nocturno en el Estadio Salvador Alvarado, y sesiones extraordinarias en el Salón de Actos del Palacio del Poder Ejecutivo, en el Congreso del Estado, en el Claustro de la Universidad de Yucatán y diversas audiencias con grupos sociales locales. (Figura 2).

Los actos inaugurales anunciados en el programa de la gira, fueron, la Feria Agrícola, Ganadera, Industrial y Comercial, y las obras de equipamiento e infraestructura como: la Avenida de Los Itzaes, la Prolongación de la Avenida Paseo de Montejo -que para esa época y por los ecos de la política de Felipe Carrillo Puerto y del nacionalismo había cambiado su nombre a “Nachi Cocom”⁷-, de la Estación de Telecomunicaciones, del Rastro Municipal, del Mercado Público, de la Carretera Motul-Telchac Puerto, y de las Escuelas “Álvaro Obregón” y “Candelaria Ruz Patrón” en el Puerto de Progreso, así como diversas obras de pavimentación en la misma ciudad portuaria.

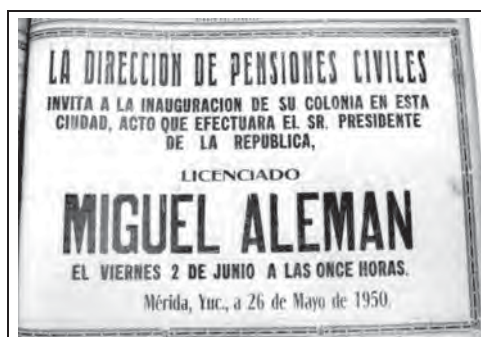


Figura 3. Invitación, a la inauguración de la Colonia Pensiones.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1º. De junio de 1950.

⁵ Graciela Garay, coordinadora, *Modernidad Habitada: Multifamiliar Miguel Alemán, Ciudad de México, 1949-1999*, Historia Oral, México, D.F., Instituto Mora, 2004, cfr. Ignacio Barragán, *Cien años de vivienda en México*, Historia de la vivienda en una óptica económica y social, México, D.F. Ed. Urbis, 1994.

⁶ “Yucatán, Programa de los festejos que se ofrecerán al C. Presidente de la República: Lic. Miguel Alemán”, *Diario de Yucatán*, 1º de junio de 1950.

⁷ El plano oficial de la ciudad de Mérida, elaborado por el H. Ayuntamiento en 1948, registra el cambio de nomenclatura del Paseo de Montejo a Paseo de Nachi Cocom, no así en el plano oficial de la ciudad de Mérida, elaborado por el H. Ayuntamiento en 1957, en el que se vuelve al nombre original de Paseo de Montejo y su Prolongación Montejo.

Respecto al rubro de vivienda, con gran alarde y ostentación fue anunciada la inauguración de la Colonia construida por la Dirección de Pensiones Civiles -de donde recibe el nombre de Colonia Pensiones- que con tiempo anticipado desde el mes de mayo invitó al público en general al acto que se llevaría a cabo el 2 de junio de 1950⁸. (Figura 3 y 4).

Se trató de un fraccionamiento de lotes, que cabe recalcar que, no incluía a la vivienda, y en la que la prensa alababa la dotación futura de una escuela, un mercado y un parque deportivo, como “[...] las obras de grande y positiva utilidad [para que la colonia sea] una de las mejores de Mérida”⁹ un hecho sostenido por supuestos. (Figura 5).

Por el contrario, la prensa política dio gran difusión a la Colonia Miguel Alemán, durante su proceso de gestión y construcción como un logro del gobierno revolucionario a favor de los trabajadores, pero una vez finalizada la construcción, pareció ignorarse tal hazaña constructiva, debido a que el fraccionamiento fue rechazado por el público en general, al grado que no se le dio la importancia esperada a la obra, incluso no fue incluida en el programa de inauguraciones del presidente Miguel Alemán Valdez, quien el 2 de junio de 1950¹⁰ asistió a una colonia totalmente construida e igualmente vacía, para colocar la primera piedra del futuro Hospital del Niño Lisiado Beatriz Velasco de Alemán -en honor a la esposa del presidente- y ubicado con la esperanza de que coadyuve a la ocupación y auge de esta colonia. (Figura 6).

Cabe destacar que, no solo no se inauguró la colonia, sino que se ignoraron los hechos significativos de haberse concluido al 100% la construcción de 1000 viviendas, y de ser la primera en la ciudad en contar con los servicios de infraestructura de agua potable, luz eléctrica y drenaje sanitario colectivo, es decir,



Figura 4. Proyecto de la Escuela de la Colonia Pensiones.

Fuente: *Diario de Yucatán*, mayo de 1950.



Figura 5. Acto inaugural de la Colonia Pensiones.

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1º de junio de 1950.

⁸ *Diario de Yucatán*, 26 de mayo de 1950, p.7.

⁹ *Diario del Sureste*, mayo de 1950.

¹⁰ Francisco Canto Rosas, “El Lic. Alemán en Yucatán” en *Revista Tribuna*, del Órgano del Sindicato de Trabajadores al Servicio del Poder Ejecutivo del Estado de Yucatán, Tomo III, Núm. 18-19, número especial sobre la Bienvenida al Sr. Presidente Miguel Alemán Valdez, Mérida, Yucatán, México, 1950, pp.12 y 13.

de tratarse de un conjunto de vivienda masiva construida en serie y totalmente dotada de servicios, una magna obra sin precedente en el Estado.

Con base en el trabajo de campo, se identifican los principales motivos del rechazo, relacionados con fuertes connotaciones sociales y culturales, que se presentan en orden de jerarquía dada la presencia e importancia que el usuario da a los argumentos.

En primera instancia, se relaciona con una aspiración de mejorar la situación sociocultural, que si bien un primer peldaño hacia elevar el nivel de vida se daba a través de obtener vivienda propia.

La ubicación del fraccionamiento Miguel Alemán en la periferia y colindante con las nuevas colonias como la Jesús Carranza -que apenas se iniciaban a poblar-, se contraponía con el anhelo de pertenecer a la ciudad de Mérida, de dejar de ser rural y campesino para estar en la urbe y ser moderno, esto porque daban la imagen de estar fuera y de no pertenecer a la ciudad. Los usuarios pioneros refieren que “estaba muy lejos”¹¹, que “había que pasar mucho monte antes de llegar a la colonia”¹² o que “parecía que te ibas a un pueblo”¹³. (Figura 7).

Se percibe una marcada diferencia con respecto al inicio de las colonias que se ubicaron en las afueras de la ciudad durante la primera década del siglo XX destinadas a clases alta y media alta, como el caso de las Colonias García Ginerés y Chuminópolis, o el pequeño pueblo de Itzimná, mismas que se desarrollaron a lo largo del primer tercio del mismo siglo, y cuyo éxito, a pesar de su lejanía, radicó en estar promocionadas bajo el concepto de “zonas de verano”, por el contrario, en la Colonia Alemán se alejó el concepto de



Figura 6. Acto inaugural del Hospital del Niño Lisiado, Beatriz Velasco de Alemán.
Fuente: *Diario de Yucatán*, 1º de junio de 1950.



Figura 7. Ubicación de la Colonia Miguel Alemán en la periferia noreste de la ciudad de Mérida.
Fuente: Plano de la ciudad de Mérida, de 1957, por el H. Municipio de Mérida.

¹¹ Algunas respuestas de los colonos resultan similares y están presentes en un mínimo del 60% de las encuestas, por lo que se consideran respuestas representativas del proceso de recepción interna, por tanto, fueron escogidas como ejemplo para ser citadas. Tal es el caso de esta respuesta presente en el 87% de los encuestados.

¹² Roger Ávila, entrevista el Diciembre 8 de 2004.

¹³ Ponciabel Reyes, entrevista en Diciembre 2 de 2004, respuesta similar en el 87% de los encuestados.

supuesto beneficio social y se dio un rechazo por “que eran para pobres”¹⁴.

Por otra parte, estaba presente el enfrentamiento entre la tradición y la modernidad. La mayor parte de los usuarios provenían de barrios y del centro de la ciudad, en donde el tamaño del lote común permitía el uso del patio y del traspatio, lo cual contrastaba con el de la Colonia Alemán considerado “pequeño”, la otra relación se hizo con respecto a las dimensiones de los espacios de la vivienda, principalmente en cuanto a la altura de techos, y secundariamente a la dimensión de sus espacios, de donde las nuevas casas fueron consideradas “muy pequeñas y sin patio”¹⁵, es decir, un modelo urbano arquitectónico extraño y anti-tradicional.

Otro motivo de rechazo, se relaciona con la estética moderna, con base en dos aspectos básicos del diseño funcional racionalista, como son, una propuesta formal basada en la sencillez y su repetitividad en forma masiva. La ausencia de elementos decorativos se observaba como “simple y fea”¹⁶, y resultó diferente y radicalmente opuesta a la vivienda tradicional cuya decoración se vio incrementada a finales del siglo XIX con la aparición de elementos ornamentales prefabricados. La uniformidad del conjunto era apreciada como una deficiencia, ya que “el diseñador no tuvo imaginación, no le hizo una fachada y por eso era muy monótono y sin chiste”¹⁷.

El concepto de colindancia con un muro medianero, utilizado en Mérida por primera vez en esta colonia, solo fue relacionada con base en la oportunidad que ofrecía para comprar “una casa mas grande”¹⁸, refiriéndose a dos casas en colindancia, ninguna otra ventaja se reconoce, y si por el contrario, reforzó la fuerte imagen de “casas muy feas y simples”¹⁹, que por su homogeneidad y su alineación urbana parecían “vagones de ferrocarril” y por su tamaño reducido eran como “cajitas de cerillos”. (Figura 8).

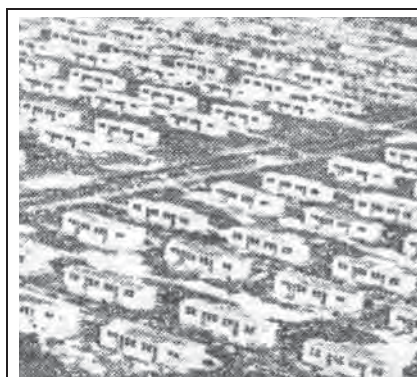


Figura 8. Vista de la imagen urbana de la Colonia Miguel Alemán, en su etapa inicial en 1950.

Fuente: Revista *Tribuna*, Num. 18-19, número especial, 1950, p.12-13.

Estos dos últimos comentarios metafóricos, constituyen una especie de leyenda urbana, que es mencionada por la mayor parte de los entrevistados, por no decir que por todos, incluso como una gracia al referirse al origen del fraccionamiento, ya que el comentario es seguido de una carcajada o una leve sonrisa, que en mayor o menor grado denuncia una ironía sobre la introducción de la construcción en serie bajo un solo prototipo de vivienda, ya que al compararse a la

¹⁴ María Palma, entrevista en Noviembre 27 de 2004.

¹⁵ Sarita Ruiz, entrevista en marzo 16 de 2006, y respuestas similares en el 94% de los encuestados.

¹⁶ El 83% de los entrevistados hicieron referencia a la simpleza de la propuesta formal y estética, haciendo además explícita la ausencia de decoración como un defecto del diseño.

¹⁷ Sr. Ernesto Montejo Baqueiro, entrevista en mayo de 2002.

¹⁸ Sra. Bárbara Kopecki de Enríquez, entrevista en diciembre de 2007.

¹⁹ Respuesta presente en el 91% de los encuestados.

distancia “esta pequeñas casas, resultaron grandes en comparación con las que se ofertan hoy”²⁰.

Un último elemento de rechazo, estriba en la novedad que resultó de los materiales y sistemas constructivos de prefabricados de cemento y losas de concreto armado, de donde las viviendas resultaron con muros y techos más delgados que las viviendas tradicionales. Los usuarios relacionaron la delgadez con una supuesta fragilidad y baja resistencia de las casas, que sumada a la imagen de espacios pequeños resultó “que parecían de juguete”²¹. Esta visión acusaba un ahorro de la inversión económica como acto consciente por parte del gobierno, pero que lejos de ser un argumento que refuerce el supuesto beneficio que el gobierno había logrado para los trabajadores, resultó un argumento de crítica, ya que “las casas parecían de papel y de juguete, [...] eran una broma del gobierno”.²²

El rechazo fue tan contundente, que se dio un periodo de abandono, en el que se requirió de cercar al fraccionamiento en su periferia total con alambre de púas, así como también de contratar veladores y vigilantes para evitar, tanto el uso de la zona para pastoreo, como el vandalismo, el robo y el desmantelamiento de las viviendas, ya que “solo los ladrones iban al lugar a ver que se podían robar”.²³

El fraccionamiento permaneció cerrado entre los primeros cinco y diez años posteriores a su construcción, tiempo durante el cual la maleza creció tanto por fuera como por dentro de las viviendas²⁴, y cubrió algunas zonas periféricas hasta hacerlas desaparecer del paisaje.

Las viviendas quedaron obsoletas, sin puertas, con ventanas oxidadas e inoperables, con vegetación crecida al interior, etc.,²⁵ y los únicos escasos habitantes eran ingenieros, administradores y empleados que participaron en su construcción quienes estaban familiarizados con los modelos y que las adquirieron en comodato o venta a bajo precio, algunos incluso fungían como vigilantes. Estos habitantes ocupaban el 2% de las viviendas, principalmente las cercanas a la entrada del fraccionamiento, en la calle 19 entre 26 y 36, o en las avenidas principales como la 27, otros más eran vigilantes armados contratados para cuidar el fraccionamiento en horarios nocturnos, y que ocupaban algunas casas como casetas de vigilancia²⁶.

Como pequeño resumen, tenemos que los principales argumentos del rechazo fueron, un sentimiento de ajeno a la ciudad de Mérida, por la ubicación lejana en la periferia no urbanizada, el reconocimiento de un modelo urbano arquitectónico no común ni tradicional, basado en la introducción de lotes pequeños y sin patio, con

²⁰ Sr. Carlos Caro, entrevista en Septiembre 4 de 2005.

²¹ Respuesta presente en el 78% de las encuestas.

²² Sr. Ernesto Montejo Baqueiro, entrevista en Mayo de 2002.

²³ Sr. Germán Galo Carrillo Gómez, entrevista el 31 de octubre de 2002.

²⁴ Ing. Miguel Cárdenas Triay, en Marzo 16 de 2006, refiere varios casos de arbustos crecidos en las salas de las casas vacías.

²⁵ Sr. Germán Galo Carrillo Gómez, entrevista el 31 de octubre de 2002.

²⁶ Sr. Germán Galo Carrillo Gómez, entrevista en Octubre 31 de 2002.

una vivienda pequeña en dimensión de área y altura de techos, y por los nuevos materiales asociados con una baja resistencia y durabilidad.

Por otra parte es durante este período de abandono, que los habitantes de las escasas viviendas ocupadas, definieron sus accesos y agregaron jardines al frente, lo cual era una señal de familiaridad con la vivienda y que contribuyó a crear un escenario agradable que facilitó la segunda etapa de recepción.

B. ETAPA DE RECONOCIMIENTO DE VALOR PRÁCTICO: ACEPTACIÓN Y APROPIACIÓN

Entre 1953 y 1954, durante el gobierno del Presidente Lic. Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y del Gobernador Constitucional del Estado Prof. Víctor Mena Palomo (1953-1958), se retomó el interés por recuperar la inversión realizada en la construcción del fraccionamiento, de manera que en coinversión²⁷ se iniciaron los trabajos de limpieza de la maleza, así como de remozamiento y de habilitación de las viviendas, para que el público pudiera visitarlas.



Figura 9. Envés y revés de un recibo de pago de mensualidad e la vivienda de a Colonia Miguel Alemán, 10 de Agosto de 1965.

Fuente: Cortesía de don Orlando Cámara G.

Ante el rechazo contundente por parte de la ciudadanía, se consideró tener un margen de pérdidas bastante amplio –de hasta el 60%–, por lo que del costo original supuesto de las viviendas entre \$30,000 y \$40,000, se inició la oferta según su ubicación en la colonia: en \$15,000.00 en las avenidas principales, \$12,000.00 en calles secundarias y \$10,000.00 en las calles terciarias y más alejadas de la zona de

²⁷ Víctor Mena Palomo, *Informe de Gobierno Constitucional del Estado leído en la XXXIV legislatura de Yucatán*, período del 1º de enero de 1953 al 31 de enero de 1954, labor oficial de 1954, Mérida, Yucatán, Hemeroteca, 1954, p.9.

equipamiento o pegadas a terrenos periféricos sin uso. El pago era a través de créditos de 15 años, con un enganche inicial de tres meses, y pagos mensuales de \$95.00, \$90.00 y \$85.00 respectivamente de acuerdo con el costo total de la vivienda. Los precios permitieron la opción de pagar la vivienda de manera total. (Figura 9).

El precio tan bajo, provocó en los ciudadanos de Mérida, un interés desmedido por aquellas casas ya no tan feas por ser las “más baratas en toda la ciudad”²⁸ que “eran un regalo”²⁹, por lo que:

Se formaban largas colas de interesados en adquirirlas. Se trataba de una venta masiva, que requirió del trabajo incluso durante los fines de semana, para escoger las solicitudes, [que a su vez] requirió de establecer requisitos para dar prioridad a las solicitudes, [como por ejemplo:] que no se contara con predio urbano alguno en el Municipio de Mérida, que pudiera pagar la mensualidad y comprobarlo con los recibos de su salario, que las personas fueran de preferencia casadas y con por lo menos dos hijos, pero tampoco debían tener demasiados hijos...incluso yo, con apenas 18 años tuve que casarme para no perder mi casa, que aunque era la bodega, se habilitó para vivienda y funcionaba como ‘casa muestra’, y a cada rato le pedía a mi ‘vieja’ [esposa] que quitara cosas para que los compradores pasaran a conocer la vivienda [...] mis hijos fueron los primeros niños de la colonia”.³⁰

Es de conocimiento común en los habitantes de la colonia, que las casas fueron construidas principalmente para soldados militares y ferrocarrileros, sin embargo, ante el rechazo de éstos, fueron ofertadas a los sindicatos -que compraban lotes para autoconstrucción de vivienda o viviendas construidas en otras colonias de la ciudad- para sus trabajadores, tal es el caso de la Comisión Federal de Electricidad (C.F.E.), la Junta de Agua Potable y Alcantarillado de Yucatán (J.A.P.A.Y.), maestros de la Sección XXXIII del Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (S.N.T.E.), burócratas y público en general.

La oferta fue tan atractiva que hubo el interés por adquirir dos viviendas, como medio de tener una casa más grande, pero los requisitos de venta no permitían a un mismo comprador obtener dos viviendas -ésto como una medida para garantizar el beneficio de vivienda al mayor número de familias desposeídas de este bien- por lo que se adquirieron bajo diferentes compradores, generalmente, una a nombre del matrimonio y la otra a nombre de los padres de alguno de los cónyuges.

Uno de los elementos que contribuyó a la compra de las viviendas, fue la existencia en la ciudad de un naciente grupo de profesionales del gremio de la construcción quienes promocionaron sus servicios para remodelar la vivienda, enfatizando que “sería económico y fácil, porque los bloques de cemento de las paredes y la losa de concreto armado del techo permitirían quitar porciones y agregar construcciones, para remodelarlas al gusto [del usuario] sin afectar el resto de la

²⁸ Respuesta presente en el 70% de los encuestados.

²⁹ Respuesta presente en el 50% de los encuestados.

³⁰ Sr. Germán Galo Carrillo Gómez, administrador de la construcción y primer colono, entrevista en Octubre 31 de 2002.

vivienda”³¹. Reconociéndose una ventaja en los materiales prefabricados y en el concreto armado de reciente introducción en el medio.

La oferta de estos servicios profesionales, conformó una visión de la vivienda como “pie de casa” o “casa semilla” en donde la familia que inicia con la pareja, podía posteriormente agregar construcciones acorde con el requerimiento del crecimiento familiar. Los usuarios con mayores ingresos pudieron comprar una unidad —es decir dos casas unidas— con la intención de “tener mas casa”³², y evitarse el problema de la ampliación. Sin embargo, varios habitantes refieren haber querido cambiar una “fachada muy simple y sin chiste”³³ para “ser diferente de tantas iguales”³⁴.

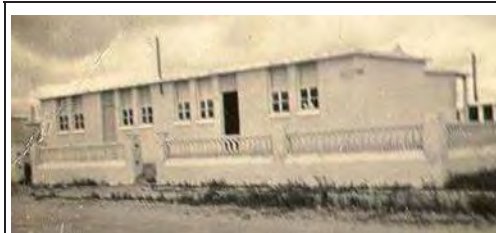


Figura 10. Casa en unidad de la Colonia Miguel Alemán, en su etapa inicial en 1949.

Fuente: Cortesía de don Germán Galo Carrillo Gómez.

Un tercer elemento que contribuyó a la aceptación de la nueva vivienda fue la campaña nacional y estatal de “saneamiento y modernización”³⁵ que promovía el cambio de hábitos a través del uso de los servicios de infraestructura, como el agua potable y drenaje colectivo, en lo que esta colonia fue pionera contando con este tipo de servicios antes incluso de su introducción en la zona centro y consolidada de la ciudad.³⁶

Por lo que se puede apreciar, la mayor parte de los usuarios pensó en hacer “ajustes” a la vivienda desde el momento de su compra, sin embargo, en un principio es el usuario el que se adaptó a la vivienda real existente.

La apropiación se inicia con la adecuación de la vivienda a las necesidades del usuario, proceso en el que se presentan variantes en las actitudes de los usuarios, de manera que conforman sub-etapas diacrónicas acordes con el proceso de estabilización económica de los usuarios que se vertió en modificar la vivienda.

Estas sub etapas no necesariamente se presentan en todos los casos, de manera particular, pueden o no estar presentes en las viviendas ya que dependían de la capacidad económica de los habitantes, lo que les permitía adaptar la vivienda con visión a futuro. A mayor poder adquisitivo más acelerado es el proceso que se desarrolló y viceversa. Incluso en algunos casos se realizaron modificaciones a la vivienda antes de habitarla, lo que les evitó pasar por varias de las sub etapas, conformando procesos propios.

³¹ Entrevista al Ing. Miguel Cárdenas Triay, colono original, quien participó en varias remodelaciones de viviendas en la Colonia Miguel Alemán de 1950 a 1980.

³² Respuesta presente en el 73% de los encuestados, aunque no necesariamente son propietarios de una unidad.

³³ Respuesta presente en el 91% de los encuestados.

³⁴ Respuesta presente en el 83% de los encuestados.

³⁵ Leopoldo Tommasi López, *La ciudad de ayer, de hoy y de mañana*, México, D.F., Editorial Cultura, T.G., S.A., 1951, p.175.

³⁶ El caso del drenaje colectivo, es significativo ya que hasta 1985 se volvió a utilizar en otra colonia de Mérida.

A continuación se hace una periodificación de las cuatro sub etapas que conforman el proceso de recepción interna del usuario, es decir, de la apropiación de la vivienda por parte de la familia que la vive.

1. Remozamiento, movilidad y remodelaciones internas

Entre 1955 y 1965, se dio la venta del 100% de las viviendas, una de las manifestaciones más evidentes de la comercialización de la vivienda, es el hecho de que algunos usuarios refieren haber comprado la vivienda a propietarios y no a través del banco que hiciera la venta total. Este tipo de inversión del capital económico, corresponde a una práctica común como un sistema de ahorro entre los meridianos, con base en la adquisición de bienes inmuebles con la finalidad principal de ofertarlos en la modalidad de renta³⁷, de manera que obtienen ganancias además de conservar el bien, con lo que “El reparto de la plusvalía producida por los obreros [...] se hace por medio de la compra y venta [...] La casita del obrero es capital cuando la ha alquilado a un tercero y se apropie, en forma de alquiler, de una parte del producto del trabajo de éste.”³⁸

Durante este período, se registra un 28% de viviendas en renta y una movilidad interna de inquilinos en la misma colonia, lo cual acusa la intención de querer habitar en la zona, en la que ya se reconocen ventajas por ser “la única con [servicios de infraestructura de] agua potable entubada y drenaje colectivo en la ciudad”³⁹, por lo que algunos entrevistados refieren haber habitado alguna(s) otra(s) vivienda(s) de la colonia en esta modalidad de renta “hasta que por fin pudimos adquirir la nuestra”⁴⁰.

En esta primera etapa de Remozamiento y Movilidad, se presentan principalmente acciones de reparación de daños por abandono y desuso de la vivienda –derivadas de la etapa inicial de rechazo–, en donde los habitantes únicamente reparan y pintan los acabados, las puertas y ventanas y en algunos casos, también los elementos y las instalaciones del baño y la cocina.

Una vez adquirida la vivienda, los usuarios refieren un sentimiento de logro y satisfacción al “tener casa propia”⁴¹, sentimiento contradictorio ante el compromiso

³⁷ En el capítulo sobre la Recepción Social General, se explica ampliamente este proceso en el caso Mérida.

³⁸ Federico Engels, *Contribución al problema de la vivienda*, De las Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels, tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, URSS, 1980, p.345.

³⁹ Respuesta presente en el 96% de los entrevistados.

⁴⁰ Bárbara Copecki de Enríquez, entrevista en diciembre de 2007.

⁴¹ Respuesta presente en el 80% de los entrevistados, trabajo de Campo.

económico adquirido, ya que “nos quedábamos casi sin dinero, con lo justo para comer y sobrevivir, pobres pero contentos”⁴².

Algunas mejoras presentes en esta etapa, como la construcción de escasas verjas de madera que delimitan jardines, patios y lotes, se relacionan con la falta de confianza en los vecinos que eran completamente desconocidos en la mayor parte de los casos –que aunque grupos de familias y amigos se unieron para realizar visitas a la colonia y para adquirir casas, estos no resultaron directamente vecinos colindantes- situación que provocó situaciones de “vivezas” e incluso “te robaban el cubo, el jabón ‘zote’, el ‘fab’ y hasta el ‘sodzquil’ de la batea”⁴³. Cabe mencionar, que debido a la pobreza que refieren los usuarios ante el pago de la vivienda, les impidió la introducción temprana de artículos y elementos de modernidad de vida cotidiana, como el caso de lavadoras mecánicas o eléctricas. (Figura 11).



Figura 11. Casa del Ing. Juan Riess Santner, en la Colonia Miguel Alemán, en 1951.

Fuente: Cortesía de la Sra. Lupita Riess.



Figura 12. Vista de la imagen urbana de la Colonia Miguel Alemán, en su etapa inicial en 1951.

Fuente: Cortesía de la Sra. Lupita Riess.

La implementación de jardines delanteros y del sembrado de arbustos y árboles -principalmente en los patios traseros-, se relaciona con dos elementos de orden primario, por una parte estaba el deseo de proporcionar confort climático y ambiental a las viviendas ya que “queríamos tener sombra, para que el sol no diera directo en la vivienda y era más fácil y barato sembrar un árbol que construir un techo”⁴⁴, y por otra parte estaba el interés por dar una imagen personal a las viviendas homogéneas a través de crear un ambiente agradable y personal a la vivienda, ya que “no hay nada más bonito que las plantas [...] parecía concurso de jardines, cada familia tenía su sello personal en los jardines y las plantas que escogía para sembrar, ya sea flores o frutas”⁴⁵. (Figura 12).

La vegetación, funcionó entonces como hitos de referencia local de identidad y ubicación individual dentro

⁴² Sra. Gloria Esquivel, entrevista el 26 de noviembre de 2005.

⁴³ Sra. Rosita Lores, entrevista el 20 de noviembre de 2005. En esta cita, están presentes elementos de tradición yucateca, como lavar la ropa en batea, y referir el nombre de los artículos genéricos a través de las marcas pioneras en la región, es decir, se usa el nombre de “fab” que es la marca para referirse al detergente en polvo, el jabón “zote” para el jabón de barra, el *sodzquil* (bollo de fibra de henequén) para el estropajo o fibra para tallar la ropa, y el cubo (que en épocas anteriores era un hexaedro de madera, y aunque ya para estas épocas se hacían cilíndricos de aluminio, se les sigue llamando cubos) por cubeta.

⁴⁴ María de Lourdes Pérez, entrevista 22 de noviembre de 2006.

⁴⁵ Rosendo Hernández, entrevista 8 de enero de 2006.

de un conjunto homogéneo, de manera que hubo “el jardín de las rosas” por la gran variedad y coloridos de estas plantas, o “la casa de las palmeras”, “el laurel”, “el hule”, y un dato curioso de la memoria colectiva “la casa de los mangos” en un doble sentido refiriéndose a una vivienda en donde además de la mencionada planta de mangos también vivían ahí cinco muchachas hermanas y famosas en la colonia por ser “muy, pero muy bonitas”⁴⁶.

Las plantas también eran utilizados en apoyo a las actividades de la cocina, como el uso de hierbas de olor y condimentos como epazote, cilantro, orégano, yerbabuena, otros como rábano; diversos cítricos como limón, naranja agria y dulce, mandarina, lima, cajerina, y frutas como mango, papaya, plátano, etc. (Figura 13).

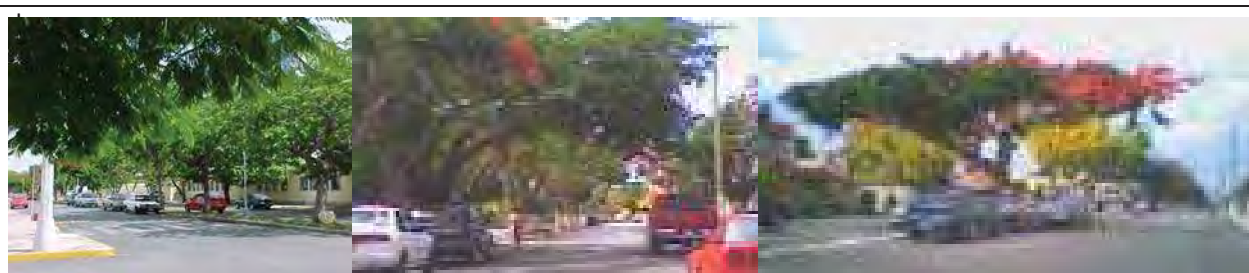


Figura 13. Vista de la imagen urbana con vegetación en la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo 2007.

El diálogo entre vegetación y urbanización se inició desde las etapas tempranas de la colonia, ya que algunos vecinos plantaron árboles en el área del parque, las áreas verdes del bordo perimetral y en los camellones de las avenidas, contribuyendo a crear una imagen de calidad ambiental, basada en la presencia constante y general de vegetación en la colonia. Cabe mencionar que algunos árboles “salieron” de forma espontánea durante el periodo de abandono, y se dejaron crecer libremente en el interior de los lotes.

Sobre las remodelaciones al prototipo original de las viviendas, en esta primera sub etapa, son prácticamente nulas, debido en primera instancia a las condiciones económicas de los usuarios, que pertenecían en su mayoría a estratos medios y bajos, además de que el pago de la mensualidad de la vivienda resultó una merma considerable del sueldo.

En segunda instancia ubicamos al régimen de propiedad como uno de los motivos de ausencia en remodelaciones, debido a la fuerte presencia de movilidad interna entre vivienda arrendadas, lo que condicionó a que las transformaciones no se iniciaran sino hasta adquirir el predio en propiedad o vivirlo por sus dueños.

No obstante la situación económica precaria, se registran algunas remodelaciones internas de las viviendas, ya sea en los casos de gente con mejores recursos económicos o con apoyo de la familia extensa, es decir, cuando los padres - ya mayores- de los conyugues intervinieron con apoyo económico.

⁴⁶ Ponciabel Reyes, entrevista en junio de 2005.

La principal remodelación interna consiste en la **supresión del muro divisorio entre la sala y el comedor**. Un 80% de los entrevistados refiere haber eliminado el muro, pero no lograron ubicar con precisión el momento de tal hecho, sin embargo, dos factores coadyuvan a suponer que fue en etapas tempranas, por una parte, está el hecho de que actualmente se ubicó un escaso 10% de viviendas que conservan dicho muro, y por otra parte y fundamentalmente, está la existencia de investigaciones realizadas en diferentes épocas de esta colonia, y que refieren una planta arquitectónica sin la presencia de dicho muro, por lo que se creyó a la “planta original” bajo el concepto de “Sala-comedor”⁴⁷.



Figura 14. Vista interior de la vivienda original de la Colonia Miguel Alemán.

Se observa de izquierda a derecha: la cocina original, la presencia del muro divisorio entre la sala y el comedor, la huella de la eliminación del muro divisorio de la sala y el comedor y los accesos a cuarto y cocina, y vista del comedor hacia la sala.

Fuente: Cortesía de la Sra. Fanny Hernández y Soco Pérez.

La supresión del muro divisorio entre la sala y comedor, se dio en el 95 % de las viviendas, para ampliar los reducidos espacios individuales del modelo original, que se diseñó con la sala de uso público o social y el comedor para un uso más íntimo, como era la tradición. (Figura 14).

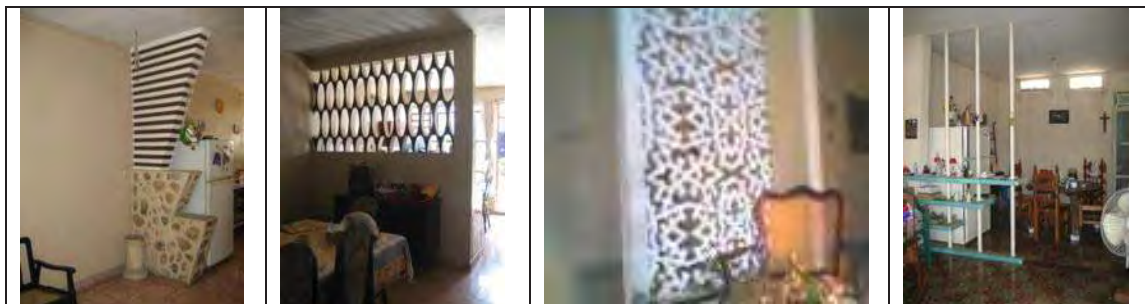


Figura 15. Muestra de algunos elementos divisorios en sustitución del muro y por decoración

Fuente: Trabajo de campo 2008.

⁴⁷ Enrique Urzaiz Lares “La vivienda de la primera mitad del siglo XX en Mérida” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.7, FAUADY, 1994, p.29; Elvia María González Canto, *Arquitectura Residencial Moderna en Mérida 1950-1970*, Tesis de Maestría, Mérida, Yucatán, FAUADY, 2001; *Mérida: Diagnóstico de vivienda del Instituto de Vivienda INDECO/Yucatán*, Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda Popular, 1979.

Algunas viviendas presentan una sustitución del muro por algún elemento de división virtual con fines decorativos, como son los muros bajos, las paredes acanaladas, los arcos, las jardineras, columnas y combinaciones de estos elementos, que dividen virtualmente el espacio y permiten la visual. (Figura 15).

La segunda remodelación presente en esta etapa inicial, es la **ampliación del módulo de servicios de baño y cocina**, ya que debido a sus mínimas dimensiones, fue común ampliarlos hacia el patio trasero con alineación al eje de límite del comedor, de manera que se completara un esquema de planta cuadrada, de ocho por ocho metros, en cuya ampliación incluso se volvieron a utilizar las ventanas originales, de manera que conformó una supuesta planta original⁴⁸. (Figura 16).



Figura 16. Planta arquitectónica original y primera remodelación que completa una vivienda de planta cuadrada.

Fuente: Trabajo de campo, 2005, 2006.

Actualmente se conserva un 54% de estas remodelaciones.

Algunas terrazas son construidas en esta etapa, tanto al frente como en el patio, como una manera de “evitar que el polvo y el lodo entraran a la casa y poder mantener limpio en interior”⁴⁹.

La vivienda inicialmente homogénea en la colonia, y que se mantuvo relativamente sin cambios visibles, contribuyó a crear un sentimiento relacionado con la democracia social, ya que, los niños que asistían a escuelas “párvulos” de nivel pre escolar, no notaban diferencias socioeconómicas e incluso se sentían iguales, irónicamente “iguales de pobres todos”⁵⁰.

2. Crecimiento por agregados de construcción

La apropiación se inició con el usuario que se adaptó a la vivienda real existente, y quien enseguida empezó a hacer “ajustes” para adecuar la vivienda a las necesidades cambiantes de una familia en desarrollo y evolución físico, social, económica, cultural y psicológico.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Sra. María Isabel Bacelis, entrevista en septiembre de 2006.

⁵⁰ Ponciabel Reyes, entrevista en junio de 2005.

La oferta de servicios de profesionales para las remodelaciones de las viviendas, incluyó una gran gama de proyectos para realizarse según las posibilidades económicas de los usuarios, desde pequeños agregados exclusivamente en planta baja y en un tiempo, hasta grandes proyectos de dos plantas, y programados para construirse en etapas, de manera que la “casa semilla”, podía a partir del proyecto –o sin él-, agregar paulatinamente las construcciones acordes con el crecimiento familiar, y con las variaciones en el gusto, ya que en esta etapa, hubo un cambio significativo en el concepto de “moderno”, que transitó desde la etapa del rechazo como sinónimo de extraño y anti-tradicional, hacia esta etapa de apropiación y crecimiento en la que lo moderno se reconoce como “lo último” y actual en la época, es decir, por estar “a la moda”.

A esta sub etapa se le ha denominado de crecimiento, y corresponde a una densificación del lote, con base en los nuevos espacios construidos que se agregan a la vivienda, en los cuales se pudo identificar tres momentos o ritmos, desde un Crecimiento Incipiente con los agregados menores, el Crecimiento Medio con agregados significativos, hasta la Consolidación con los últimos agregados y las remodelaciones estéticas. (Figuras 17 y 18)

Durante la década de los años 60, la mayor parte de las viviendas ya estaban ocupadas por sus propietarios definitivos, lo que motivó la posibilidad de transformar la vivienda para “hacerla más cómoda”⁵¹. La comodidad referida se basa en la concepción de la vivienda como pie de casa o casa semilla, la cual es considerada “estaba bien para iniciar” y que ha decir de algunos encuestados

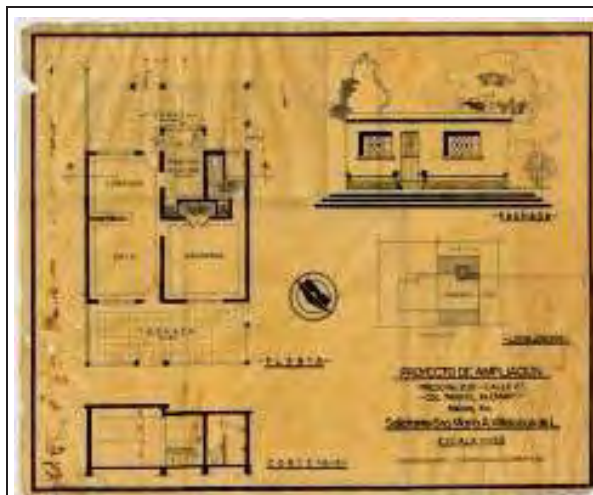


Figura 17. Proyecto de Primera remodelación de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Se observa la ampliación del módulo de baño y cocina, así como la unión de vanos, agregado de cerramiento y cambio de materiales de ventanas por herrería.

Fuente: Cortesía del Arq. Mario León Flores.

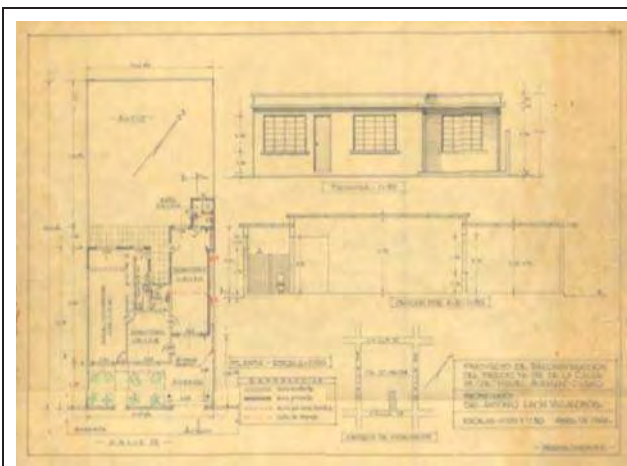


Figura 18. Proyecto de Segunda remodelación de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Se observa el agregado de construcción en el área verde lateral, así como la reubicación de la cocina.

Fuente: Cortesía del Arq. Mario León Flores.

⁵¹ Comentario presente en el 50% de los entrevistados, en trabajo de campo.

relacionan tal inicio con el matrimonio, es decir que, la casa era considerada adecuada y suficiente para una pareja sin hijos o con hijos muy pequeños, en espera de poder agrandarla según crece la familia, como se describe a continuación.

a. Crecimiento incipiente

El crecimiento incipiente, se registra en la década de los años 60, en la que se presentan los primeros agregados o agregados menores a la vivienda.

En esta etapa, ocurrió la mayor parte de los nacimientos de la segunda generación de usuarios, niños que en un principio cuando eran bebés, convivían en el único dormitorio de la casa, y al poco tiempo cuando niños empezaron a pernoctar en la sala.

Los motivos de las remodelaciones no solo se atribuyen al crecimiento de la familia, sino también a un cambio de hábitos, evidenciado por la presencia de mobiliario, electrodomésticos y demás facilitadores de la vida moderna, que hicieron su aparición en la vivienda gracias a los aboneros y las facilidades de pago; tal es el caso del ventilador, el radio y la televisión que por sus fines recreativos ocupaban el lugar privilegiado de la sala; del refrigerador, la estufa y la lavadora que no cabían en la reducida cocina, por lo que “el ‘refri’ lo poníamos en el comedor y la lavadora afuera en el patio”⁵². Asimismo, la costumbre de dormir en hamaca se iba sustituyendo o alternando con la de dormir en cama.

La lejanía de la colonia con respecto a la ciudad consolidada, y la poca población en la colonia, propició que las mujeres amas de casa se quedaran solas con los niños, ya que “los señores se iban a trabajar todo el día”⁵³, por lo que se dio una preocupación por la seguridad de la familia, que se manifestó a través del agregado de contraventas de herrería en las originales de hojas de madera, lo cual se dio con tanta frecuencia y de la misma forma, que parecía parte de las condiciones originales en que se entregó la vivienda. (Figuras 19 y 20).

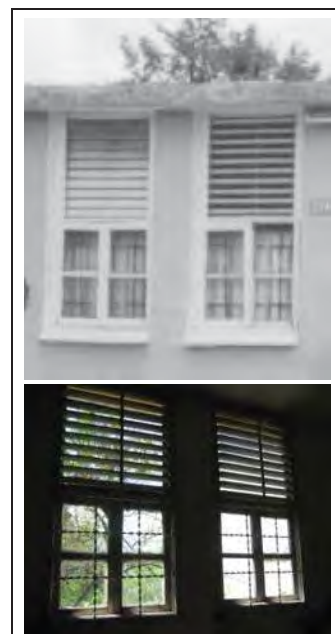


Figura 19. Agregado de herrería en ventanas de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Trabajo de campo 2005.

⁵² Respuesta presente en el 67% de los entrevistados.

⁵³ Respuesta presente en el 79% de los entrevistados.

En esta etapa se construyó la mayor parte los agregados consistentes en **cocinas con desayunoador** y una **segunda habitación a la vivienda**, construcciones relacionadas con un cambio funcional.

La construcción de una segunda habitación, generalmente se hizo sobre el patio trasero y alineada con la habitación original, de manera que se pudiera contar con dos habitaciones dormitorios, una para los padres y otra para los hijos, ambas quedaban colindantes al baño, motivo por el cual, la cocina original fue reubicada detrás del comedor, y su espacio fue sustituido por un pasillo comunicador entre el baño y las habitaciones, y de éste con el resto de la casa.



Figura 21. Vivienda original de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán, con agregado de construcción.

Fuente: Trabajo de campo 2005.

principalmente de motocicletas y bicicletas, y algunos coches, por lo que son pocas las construcciones de cocheras.

La construcción de terrazas en la parte delantera, algunas con bardas de mampostería, celosías o rejas, y generalmente sin techo, es común en este período, debido a la costumbre yucateca de sentarse afuera de la casa a “descansar de las labores de la casa, tomar el fresco de la tarde y conversar con los vecinos”⁵⁴, y en algunas ocasiones “jugar cartas o lotería con los niños” ya que “algo había que hacer para entretener a los niños, porque no se les podía llevar diario al parque y no tenían donde jugar en la casa”⁵⁵. (Figura 22).



Figura 20. Construcción de terrazas en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de la Sra. Lupita Riess.

La nueva cocina se construyó detrás del comedor, con espacio para un desayunoador, acto que acusa un cambio en el uso de los espacios, ya que el desayunoador dentro de la cocina se convirtió en el espacio para las diversas comidas diarias y por tanto de mayor convivencia familiar, lo que dejó el comedor original para los festejos, días especiales y demás eventos sociales.

En esta etapa, se habilitan las áreas verdes laterales como espacio para el resguardo de vehículos, que en un principio se trató



Figura 22. Construcción de terrazas y bardas en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de la Sra. Esperanza Castro.

⁵⁴ Costumbre que permanece hasta la actualidad.

⁵⁵ Sra. Elsa Franco de Ricalde, entrevista el 17 de enero de 2006.

La apreciación de los entonces niños era diferente, ellos recuerdan jugar en “los patios arbolados” y que, conforme crecían y se hacían adolescentes, se aventuraban a excursiones en varias partes en la colonia y sus alrededores, como por ejemplo: la hacienda Petkanché todavía en funciones y cuyos *trucks*⁵⁶ tirados por mulas circulaban por algunas calles de la colonia y en los que los niños se subían para evitarse caminar algunos tramos⁵⁷.

Otro lugar de excursión era el área del Hospital del Niño Lisiado:

Que daba pavor a todos los niños lisiados o no de aquella época, como veíamos entrar a toda clase de niños inválidos y con aparatos, pues o escuchábamos o nos imaginábamos gritos de terapias que asociábamos con torturas, porque además era un lote baldío, enmontado y sucio, con imagen desaliñada de vidrios rotos y pintura descascarada, herrería oxidada y hedor maloliente, que durante muchísimos años permaneció en estado de abandono hasta que lo demolieron⁵⁸

Un lugar más para las excursiones infantiles, fue:

[...] la laguna de oxidación, que en épocas de lluvias llegaba a tener hasta como cinco metros de fondo, y estaba lleno de iguanas, sapos, pajaritos y hasta garzas, a los que les tirábamos piedras con el ‘tira hule’ –resortera- [...] como podíamos llevábamos maderas y cosas para que improvisáramos lanchitas y balsas para remar, obviamente para pocos chavos o para los más chicos, porque los más grandes fingían naufragios y terminábamos en el agua [...] hasta nos bañábamos sin importar que fueran aguas negras y que estaban infectadas⁵⁹.

b. Crecimiento medio

El crecimiento medio, se presenta desde mediados de la década de los años 60 hasta mediados de la década de los años 80 del siglo XX. La mayor parte de las viviendas fue remodelada en dos (y hasta tres) tiempos, con base en los créditos a través de sindicatos y otras instituciones, de donde varió la posibilidad del usuario para obtener una cantidad suficiente para realizar los cambios, y por tanto se hizo en partes acordes con préstamos individuales o consecutivos por parte de uno o ambos conyugues, ya que en esta etapa, ya se registra el caso de las mujeres incorporadas

⁵⁶ Los Trucks, eran carros tirados por mulas que circulaban sobre rieles, y transportaban pencas de henequén y *sosquil* de los plantíos a las máquinas y cordelerías.

⁵⁷ Entrevista a Mario León Flores y Tere Cuevas, en junio de 2007.

⁵⁸ Ponciabel Reyes, entrevista en junio de 2005.

⁵⁹ Ponciabel Reyes, entrevista en junio de 2005 y anécdotas recurrentes en los entrevistados.

al trabajo remunerado, principalmente en el área de la docencia, la salud y la burocracia.⁶⁰

Con los hijos adolescentes estudiantes de niveles medios y superiores, y algunas mujeres con empleo, se presentó un cambio en los hábitos de vida familiar;

como por ejemplo: el uso de vehículo particular, la separación de los hijos en

diferentes dormitorios por cuestiones de género, edades y actividades por nivel de estudios, las costumbres de cocina y comida, de lavado de ropa, y demás costumbres domésticas, que en conjunto implicaron la necesidad de aumentar los espacios de la vivienda, y de modificar la funcionalidad de los existentes. (Figura 23).

La modernidad de los vehículos particulares, se hizo presente en un gran número de usuarios, tanto padres, como jóvenes, lo que dio como resultado la necesidad de habilitar terrazas y de construir cocheras generalmente techadas, para dos vehículos.

Las terrazas al frente de las casas, se techaron en esta etapa, aprovechando la construcción de las cocheras techadas, lo cual se consideró una ventaja, ya que se “podía salir a la puerta aunque hubiera lluvia”⁶¹. La repetición y colindancia de estas terrazas techadas conformó una imagen continua a lo largo de la fachada de las cuadras. (Figura 24).

Cabe mencionar que no en todas las zonas se construyeron las terrazas corridas, y que se pueden encontrar viviendas sin ellas, especialmente las que conservan el jardín, ya sea de manera total o parcial alternando jardín con terrazas.

Con respecto a los cuartos, generalmente se agregaron uno o dos dormitorios, en planta baja en un primer momento; y con el tiempo se incorporó una segunda planta, con escalera, dos dormitorios, un área de estar y un baño. El agregado de la segunda planta implicó la reasignación de usos en la planta baja, con un estudio, cuarto de servicio y/o bodega. (Figura 25).



Figura 23. Vivienda remodelada en tiempos.

Fuente: Trabajo de campo 2006, Vivienda del Ing. Miguel Cárdenas y Sra. Sara Ruiz.



Figura 24. Construcción de terrazas delanteras en colindancia a lo largo de la cuadra.

Fuente: Trabajo de campo 2005.

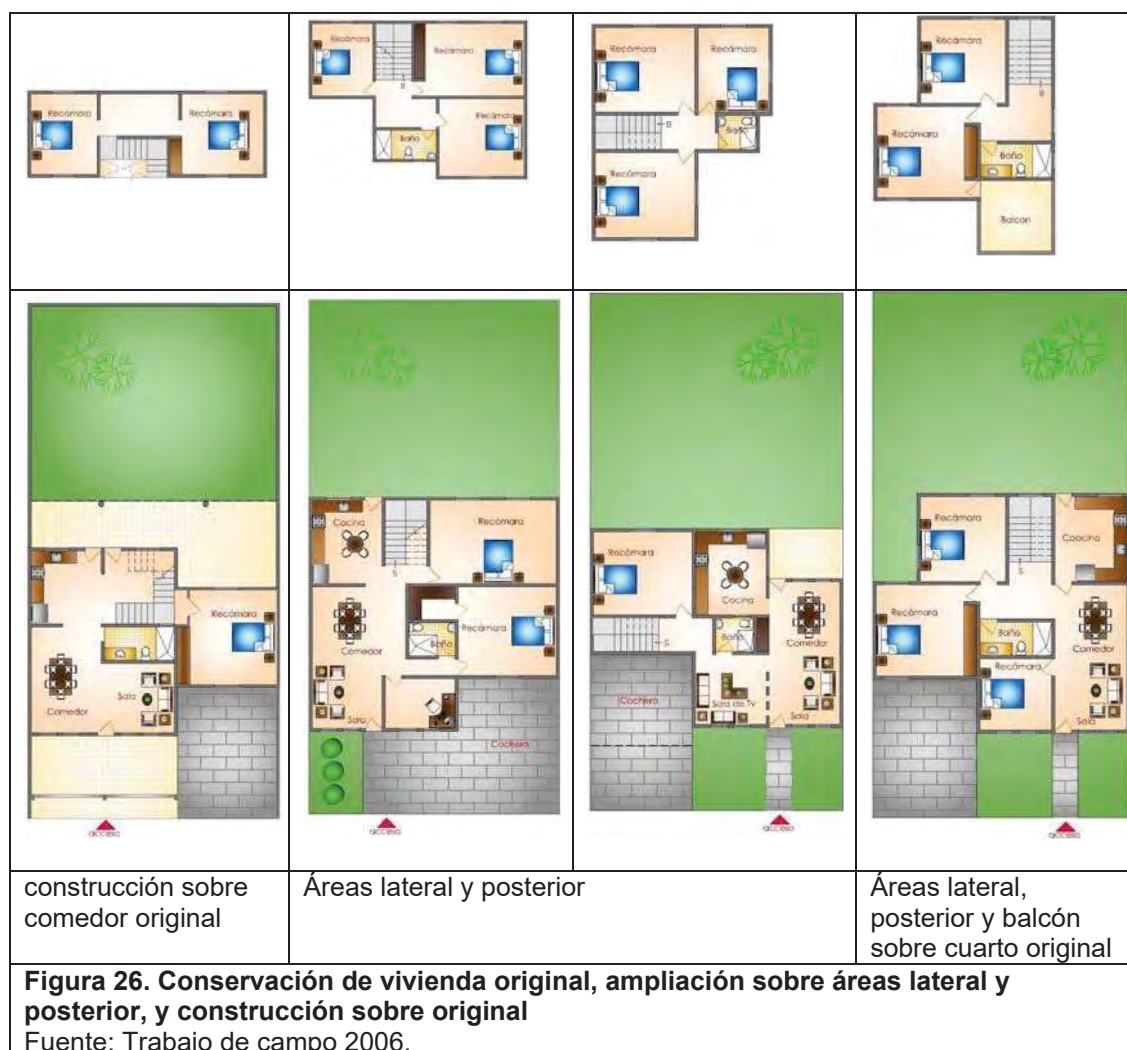
⁶⁰ No se hizo un conteo específico para obtener el dato, pero el 35% de las pioneras entrevistadas, refieren haber contribuido económicamente con las remodelaciones.

⁶¹ Entrevista a Ma. Isabel Bacelis, en septiembre de 2006.

Agregado de dormitorios en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán					
Cantidad	Ninguno	1	2	3	4 o más
Porcentaje	20	5	24	18	33

Figura 25. Cuadro de agregados de dormitorios en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Trabajo de campo del Proyecto de Investigación UADY, PRIORI FARQ 04-001, 2005.

La segunda planta se especializó en dormitorios y usos privados, lo que dejó en planta baja, los cuartos de estudio (bibliotecas, estudios, talleres y oficinas) y los dormitorios de huéspedes, porque en esta etapa se registra la llegada de algunos parientes, como “sobrinos que vinieron a Mérida a estudiar”⁶² y abuelos que no podían subir las escaleras. (Figura 26).



⁶² Respuesta presente en el 42% de los encuestados.

Los agregados en planta alta, coinciden exactamente con los agregados en planta baja, y conforman un esquema de “L” que rodea en una esquina a la vivienda original. Este esquema de crecimiento, se debió a la apariencia de fragilidad que los materiales y los sistemas constructivos imprimieron a la vivienda. Por una parte



Figura 28. Vivienda con alta densidad constructiva.
Fuente: Trabajo de campo, 2006, Vivienda de la Sra. María Teresa Vidiella.

está presente la referencia losa de concreto armado que “era muy delgada, no creíamos que aguantara construcción arriba”⁶³, por otra parte la

trabe invertida -por una especificación antisísmica obligatoria según las normas de construcción del D.F.- sobresalía del techo y le atravesaba a todo lo largo, por lo que “había que rellenar el espacio para nivelar el piso [...] y eso era muy costoso y mucho peso para el techo”.⁶⁴ (Figura 27).

Uno de los resultados relevantes de esta etapa, es que la vivienda original se conservó aún cuando los agregados de construcción duplicaron o incluso triplicaron la superficie de la construcción original. (Figura 28).

Es con las transformaciones y los agregados de construcción en la vivienda, que los ya jóvenes adolescentes crearon grupos identificados por sectores en la colonia, mismos que se denominaban como referencia a un hito interno, es decir, “los del parque [al centro], los del desagüe [al noreste], los lisiados [al este, haciendo referencia al Hospital del Niño Lisiado], los del rancho del charro [al suroeste], los de la Carranza [al sur en colindancia con la colonia Jesús Carranza] y los de la gasolinera [al suroeste]”⁶⁵ y quienes emprendían verdaderas “batallas campales a la hora de enamorar a alguien de su zona”, hecho significativo de apropiación del



Figura 27. Agregados de construcción de en planta baja y planta alta, en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Trabajo de campo, 2006.

⁶³ Sra. Elsy Franco de Ricalde, entrevista en diciembre de 2006. Respuesta presente en el 100% de los encuestados.

⁶⁴ Sr. Juan Luis Quintal, entrevista en abril de 2005. El 50% de los encuestados hizo relación con el costo para superar el obstáculo de la trabe.

⁶⁵ Entrevista al Arq. Ponciabel Reyes, colono que creció habitando varias viviendas de la Colonia Miguel Alemán, en Abril de 2005.

territorio, pero que “no pasaba a más, porque finalmente todos se conocían y hasta se dieron varios matrimonios entre vecinos”⁶⁶.

En esta etapa, el éxito de la colonia, ya había producido algunos cambios en la propuesta urbana, como el caso de la lotificación y venta de áreas no habitacionales en el diseño original.

Un primer caso, es la **venta de los lotes cabeceros** a lo largo de la calle o avenida 22 que originalmente se pensó como un bordo de vegetación que delimitaría a la colonia, y que es en la década de los años 60 que se vendieron, y que a principios de los años 70 ya contaban con viviendas construidas, motivo por el cual no presentan la tipología del prototipo de la colonia.

Sobre este evento, es de resaltar la relación entre los nombres de los propietarios de algunas de las viviendas de esta calle, con los que conformaban el gabinete de la administración del gobernador Profr. Víctor Mena Palomo de 1953 a 1958⁶⁷.

El segundo caso, lo ubicamos en las manzanas triangulares y residuales del **bordo**, a lo largo de los límites poniente y sur de la colonia, es decir, en la calle avenida de colindancia con la Colonia Jesús Carranza y en el antiguo camino a Petkanché, cuyas áreas se programaron como un bordo de vegetación, que junto al de la calle 22 constituían un límite arbolado que definía urbanamente a la colonia. Estas áreas fueron lotificadas para su venta con fines habitacionales.

Un tercer caso, es la disminución del **área de equipamiento**, que en esta etapa fue mutilada en casi el 50% de su superficie original, para dar cabida a dos manzanas con 60 lotes -30 cada una- ofertados para auto construcción de vivienda. El trazo de las manzanas, siguió el de la colonia, motivo por el cual, aparentan ser manzanas originales.



Figura 29. Densidad de Construcción en la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: *Google Earth*, 2006

Finalmente, se presentó un crecimiento en la periferia de la colonia, de manera que el espacio del polígono de terreno original, que se había quedado sin uso por haberse completado el diseño de las 1000 viviendas del conjunto, es en esta etapa, que se completa bajo el nombre de colonia San Miguel, por lo que algunas áreas presentan también drenaje sanitario colectivo. (Figura 29).

⁶⁶ Sr. Roger Ávila, entrevista en marzo de 2006.

⁶⁷ Sra. Silvia Méndez, entrevista en diciembre de 2007.

c. Consolidación

La consolidación, corresponde generalmente al periodo de estabilidad económica de las familias, lo que permitió remodelaciones de origen estético acordes con los cánones de moda, confirmando no solo la recepción total de la vivienda, sino la incorporación y generalización del lenguaje formal del movimiento moderno, que pasó de la vivienda élitica de las zonas residenciales, a esta colonia clase media.⁶⁸

En el menor de los casos, el crecimiento y la consolidación se dieron de manera simultánea desde finales de la década de los años 60 con la compra de la vivienda, o en los primeros años de su ocupación durante la década de los años 70.

En la mayoría de los casos, la consolidación se presenta entre los años 1970 y 80, y en menor grado en la década de los 1990. Cabe mencionar que los cambios de propietarios recientes, también producen efectos de consolidación y adaptación a cánones contemporáneos de moda.

Las modificaciones de esta etapa, provienen en su mayoría de reinterpretaciones que el usuario hace de la moda arquitectónica contemporánea a la época y observable en las colonias residenciales de la ciudad de Mérida, y que presentaron arquitectura del movimiento moderno, como el caso de las Colonias México y Buena Vista. También se identificó la influencia de los medios masivos de comunicación como el cine y la televisión que mostraban “detalles modernos” de la arquitectura en películas como las de “Mauricio Garcés y el Santo enmascarado de plata”⁶⁹.

Los cambios más comunes en este periodo son: los agregados de texturas en las fachadas y las remodelaciones en los vanos con la inserción de cerramientos y modificaciones de los antepechos.

El agregado de texturas fue una forma muy sencilla de incorporar la modernidad a través del cambio de la vivienda, ya que, por una parte, el mercado local de materiales de construcción, ofrecía una gran variedad de elementos prefabricados como celosías, bloques decorados, ladrillos de barro, mosaicos, lambrines, etc., y por otra parte, los albañiles ya estaban familiarizados con la elaboración y manejo de texturizados a base de argamasas de cal y de cemento, lo cual facilitaba la



Figura 30. Cambio de imagen en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Cortesía de la Sra. Bárbara Kopecki de Enríquez.

⁶⁸ Pierre Bourdieu, *La Distinción; Criterio y bases sociales del gusto*, traducción de María del Carmen Ruiz de Elvira, Ed. Taurus, México, 2002, 597 p.

⁶⁹ Entrevista a Milca González, en septiembre de 2006.

elaboración de texturas que aparecieron como sellos de modernidad para contrarrestar la sencillez y ausencia de decoración de las paredes lisas. (Figura 30).

Se aprovechó la caducidad de la vida útil de las ventanas originales, para su sustitución, por la herrería y cristal, y de manera más reciente por ventanas de persianas de cristal y contraventana de herrería decorada.

Además de un cambio en los materiales de las ventanas, se aprovechó para modificar los vanos, que van desde el paño completo sin cerramiento y con la bajada del antepecho, creándose un gran ventanal a lo largo de la fachada, hasta uniones de los dos vanos originales en una sola ventana, pudiéndose unir incluso la puerta en una puerta ventana, y la construcción de cerramientos. (Figura 30 y 31).

Cabe mencionar que algunos usuarios valoraron las ventanas de madera original, por lo que sus modificaciones incluyen la conservación y el agregado de este sistema de ventana construido en madera.

Otro elemento de modificación estética, fue el agregado de arriates y jardineras, como una forma de embellecer los espacios a través de recuperar el jardín y la vegetación -perdidos a raíz de la construcción de terrazas- e integrarlos nueva y modestamente a la vivienda.

La piscina, es un elemento de “status” que se incorpora en algunas viviendas, y que conllevó a la construcción también de terrazas en la parte trasera de las viviendas, como un complemento recreativo, con áreas de duchas, espacios para tomar sol, asadores de carne y espacios de secado de ropa. (Figura 32).

Se puede considerar que estas tres sub etapas corresponden a la apropiación, pero es con la consolidación que se ratifica, ya que las nuevas construcciones evidencian la culminación de los trabajos que conformaron el patrimonio familiar, es decir, “ya con esto, se terminó la casa”⁷⁰, e incluso se consideró que se “había logrado una muy buena casa y bonita”⁷¹, en relación con tamaño y funcionalidad adecuadas, así como también una estética acorde con las exigencias de la moda.

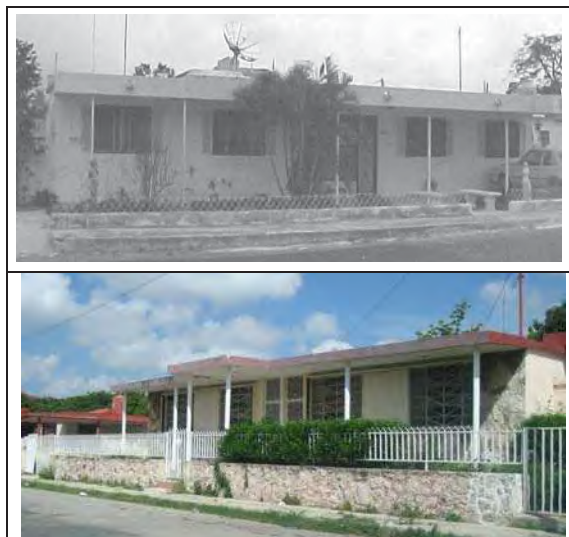


Figura 31. Cambio de materiales y proporción de ventanas en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo 2006.

⁷⁰ Respuesta representativa del 70% de los entrevistados, un 15% acusa querer cambiar actualmente la fisonomía.

⁷¹ Sr. Marco Antonio Escalante Guerra, entrevista en abril de 2006.

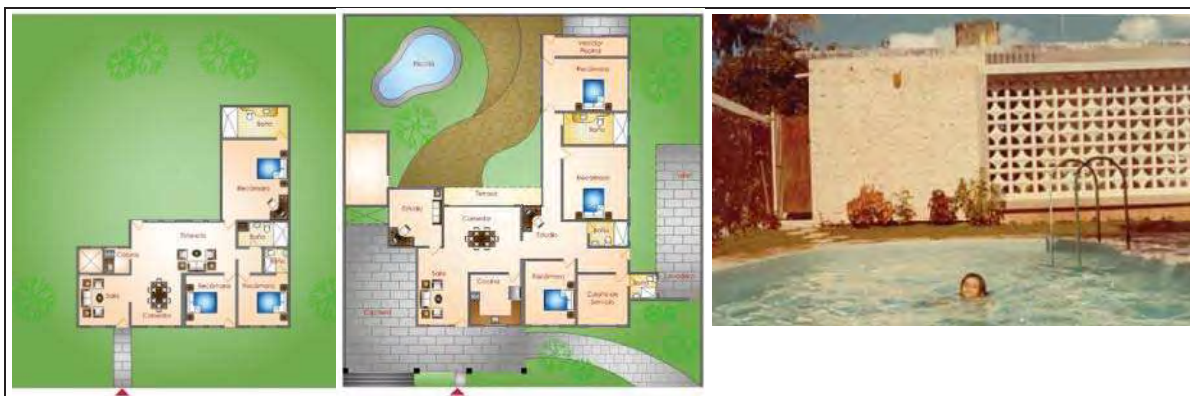


Figura 32. Vivienda en unidad remodelada en dos tiempos, con construcción de piscina.

Fuente: Trabajo de campo, 2006. Vivienda del Dr. Sergio Enríquez y Bárbara Kopecki., Fotografía cortesía de Bárbara Kopecki.

3. División predial

La división predial, es la tercera sub etapa de la apropiación, y se manifiesta desde mediados de los años 80 del siglo XX y hasta la presente fecha, cuando los hijos han crecido, se casan o estudian fuera de la ciudad y dejan habitaciones vacías en la vivienda, lo que propició numerosas formas de dividir a la vivienda. (Figura 33).

En los casos de que los hijos cuentan con una profesión, la división predial es una forma de adecuar un espacio para el establecimiento de oficinas y consultorios, etc.

Otros motivos de división predial, se relacionan con el matrimonio de los hijos, ya sea porque requieren de un espacio para vivir que se obtiene de la misma vivienda, o porque se han ido a vivir en otro lugar y dejan espacios vacíos que son destinados para renta.

Estas divisiones prediales originan un cambio al uso mixto de la vivienda, en apoyo a la economía familiar de jubilados que prestan espacios a los hijos y/o los rentan para uso terciario, de comercios y oficinas.

Un primero tipo de división predial, se dio preferentemente en viviendas en unidad, que se separaron en medias unidades.



Figura 33. Esquema de posibilidades de división predial en los terrenos, de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.



Figura 34. Muestra de divisiones prediales en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo en 2006.

Un segundo tipo de división, se dio en las medias unidades con base en lo original, es decir, separando la vivienda original -ocho metros de frente- del área lateral con o sin construcción -cuatro metros de frente-, cuando no existe construcción, es un terreno valorado para nuevas edificaciones, y cuando ya cuenta con construcción en planta baja y/o en planta alta, se oferta como vivienda, departamento u oficina, ya sea en renta o en venta.

A los resultantes de esta separación, los usuarios las identifican como viviendas completas, por presentar habitaciones, baño y cocina o cocineta, -espacios de la vivienda original o casa semilla- y sin observar el tamaño, hacen referencia a la edad constructiva como “la casa vieja y la casa nueva”⁷² respectivamente. (Figuras 34, 35 y 36).



Figura 35. Vivienda en unidad: Muestra de división predial en la Colonia Miguel Alemán, con Casa Nueva (izq.) y Vieja (der.).
Fuente: Trabajo de campo en 2006. Vivienda de la familia López Méndez.

Como es común que la división sea para los hijos recién casados, en ocasiones la división del patio no es exacta sobre el eje lateral de la vivienda y se remete hacia la vivienda original para otorgar un poco más de terreno a la nueva vivienda de frente angosto por estar en el área lateral. (Figura 36).

Un tercer tipo de división consiste en separar la casa nueva de la original, y esta original a su vez dividirla en dos lotes a partir de los ejes de las habitaciones del dormitorio y la sala, lo que origina tres predios de cuatro metros de frente cada uno.

El cuarto tipo de división, se da en las viviendas ubicadas en esquina, que son propicias para la obtención de hasta cuatro lotes, con base en el área lateral, la vivienda original –que puede originar dos predios- y la parte posterior con acceso a la calle lateral. (Figura 37).

⁷² Referencia en el 100% de los entrevistados, con casos de división predial.



Figura 36. Vivienda con división predial, con agregados en el área lateral: sala comedor en planta baja y dos cuartos y baño en planta alta.
Fuente: Trabajo de campo, 2006, vivienda de la familia Castro Morales.



Figura 37. Vivienda en media unidad. Muestra de división predial, en la Colonia Miguel Alemán con Casa Vieja y Casa Nueva ubicada en esquina.
Fuente: Trabajo de campo en 2006, Vivienda de la familia Flota Cabrera.

4. Nuevas construcciones y redensificación del lote

Las nuevas construcciones se presentan a partir de la última década del siglo XX, generalmente a raíz de la subdivisión predial que originan predios pequeños, a los que se les confiere una visión de “casa semilla”, regresando a su concepción en la etapa inicial, debido a lo cual, se dan nuevas construcciones para la adaptación a los nuevos usos, cuya relación es a mayor subdivisión predial, mayor índice de construcciones agregadas y por ende, mayor densificación constructiva, por lo que se considera una etapa de redensificación constructiva del lote original.

Existen casos de predios que conservan su uso de vivienda, y que presentan un alto índice de construcción predial, desde el 100% de ocupación de lote hasta tres niveles de construcción, sin embargo, son excepciones.

En esta etapa, se observa que las nuevas construcciones no son solo para adaptar predios a nuevas casas, sino también a usos terciarios.

Es frecuente encontrar que los usuarios utilicen la “casa nueva”⁷³ o “casa chica” del área lateral como departamento y se remodela la “casa vieja” o “casa grande” para los nuevos usos terciarios o nuevas viviendas compartidas por línea familiar, entre padres e hijos o entre hermanos. (Figura 36 y 37).

La “casa nueva” del área lateral, o la “casa vieja”, generalmente es habitada por el matrimonio original que de nuevo vive en pareja o por uno de los cónyuges en calidad de viudo, ya que al ser gente de la tercera edad se les hace más cómoda por ser más pequeña y generalmente en planta baja, “es menos que limpiar y no hay que subir escaleras.”⁷⁴

Este tipo de división predial, generalmente conserva la apariencia estética y formal de la vivienda consolidada, en pocos casos se nota la diferencia predial, hasta que es vendido y el nuevo dueño desea marcar su diferencia, que en un principio es solo con el color de la pintura, hasta que se inicia el proceso de la búsqueda de identidad. (Figura 38).

Las viviendas ubicadas en esquina, al tener acceso desde dos calles, son las que presentan mayor división predial y por consecuencia de densidad constructiva.

La venta de las áreas verdes laterales y de los patios de los lotes cabeceros, es común, ya sea para utilizar de manera individual o para unir las dos colindantes y dar lugar a un nuevo predio más amplio. En el caso de las áreas laterales, se trata generalmente de uso habitacional o incluso mixto, y en el caso de los lotes cabeceros su uso es preferentemente comercial, lo cual conforma corredores urbanos en las avenidas.



Figura 38. Vivienda con división predial y modificación de fachadas, Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Trabajo de campo en 2006

⁷³ La referencia a la “casa nueva” es común en el 70% de los encuestados con este tipo de vivienda, sin embargo un 30% se refiere también como “casa chica”, en alusión al tamaño y no a la temporalidad de construcción.

⁷⁴ Sra. Socorrito Pérez, entrevista en diciembre de 2006.

Las nuevas construcciones que derivan de la re-densificación predial, son originadas también por la caducidad de la vida útil de los materiales originales, como el block de los muros y la losa de concreto de los techos, que fueron elaborados con cemento que es un material que presenta dificultad para las restauraciones, lo que propicia la sustitución.

La sustitución de materiales, a su vez da lugar a remodelaciones que principalmente se trata de demoliciones parciales que son aprovechadas con la finalidad de ampliar el espacio.

Al finalizar la etapa de apropiación y transformación de la vivienda real en la ideal, se observa una permanencia que acusa una valoración, como base de la futura conservación como veremos a continuación.

C. ETAPA DE RECONOCIMIENTO DE VALOR SIMBÓLICO: PERMANENCIA Y CONSERVACIÓN

El valor simbólico⁷⁵ de un objeto construido, se configura a través del uso en sus diferentes etapas del tiempo, específicamente a través de la dialéctica diacrónica entre el habitante directo y las adaptaciones y modificaciones que le hace a la vivienda para que pueda vivir su vida familiar y permanecer en esa casa y en esa colonia.

La Colonia Miguel Alemán de la ciudad de Mérida, resultó un ejemplo representativo de la aceptación de la vivienda construida en serie, a través del reconocimiento de un valor tanto práctico como simbólico, en diferentes niveles, desde el usuario directo, hasta el meridano común, quienes identifican a la colonia como de buena calidad urbana y arquitectónica.

El valor simbólico se reconoce, mediante las permanencias, transformaciones y conservación del objeto construido⁷⁶, que a su vez evidencia el grado de recepción de la modernidad urbana arquitectónica que trasciende hacia la comunidad y la sociedad en general.

Para identificar el grado de reconocimiento del valor simbólico, en este caso de la vivienda en serie de la colonia Miguel Alemán, se requiere primero de cuantificar y cualificar las condiciones arquitectónicas actuales, mismas que se han configurado a través del tiempo, y dan lugar a los diferentes grados y porcentajes de permanencia y de conservación de lo original. Las condiciones físicas y

⁷⁵ Gerard Monnier, "The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value", en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002, pp.358-367.

⁷⁶ *Ibidem.*, p.366-367.

socioculturales de permanencia actual, coadyuvan a explicar y develar los grados de valor simbólico de la vivienda original, tanto del usuario directo, como de la sociedad en general, con base en lo cual se identifica y caracteriza el proceso de la recepción social de la modernidad de la vivienda construida en serie.

1. Permanencia de la vivienda: valor práctico

Para determinar el grado de permanencia en la vivienda original, se tuvo que definir las características que debía presentar una vivienda para ser considerada como original, como por ejemplo: la superficie construida y las áreas verdes sin agregados de nuevas construcciones, la disposición de los espacios y las fachadas sin cambios, o con cambios leves derivados del mantenimiento, como el caso de los protectores de hierro, que incluso fueron considerados originales⁷⁷.

La identificación y registro de las **viviendas que se conservan originales**, dio como resultado apenas el 1% del total del conjunto de las 1000 ofertadas en 1946. De estas, solo seis se conservan totalmente originales y cinco con cambios por mantenimiento que no interfieren en su identificación como tal. Además se registraron 26 viviendas que conservan la fachada original, pero que han sido intervenidas en su interior. (Figura 39).



Figura 39. Vivienda original (primera fila) y vivienda con modificaciones menores de cambios de materiales en ventanas y/o agregados de construcción (segunda fila).

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

⁷⁷ El 35% de los encuestados, refirieron haber creído que la herrería era original, debido a que varias casas presentaban el mismo tipo.

Como modificaciones menores en las viviendas, fueron consideradas las que derivaron del mantenimiento y sustitución de las ventanas y las puertas como único cambio. Estas viviendas pueden o no presentar el agregado de construcciones conviviendo con el esquema funcional básico de la propuesta original, lo cual se consideró como una variante de conservación que se presenta en un 25% del total de las viviendas.

La asignación y compra de las viviendas en unidad o media unidad, 10% y 90% respectivamente, constituyó un elemento que repercutió en los tipos de las transformaciones, de manera que se conservan con mayor frecuencia las viviendas en unidad que ofrecieron más espacios construidos y área verde en su etapa original. Durante la investigación se identificó un 5% de viviendas que fueron adquiridas en unidad y que hoy se han dividido en medias unidades, por línea familiar.

Una vez identificada la vivienda original, se procedió al registro de la presencia de las transformaciones, de acuerdo con **tres rubros**, como son: las transformaciones al prototipo original, las transformaciones con agregados de construcción y las transformaciones por división predial, de donde se obtiene a manera de conclusión, las transformaciones de la imagen urbana

- a. Las **transformaciones al prototipo original**, tanto exteriores en fachada, como interiores en los espacios de la vivienda original (95%).
- b. Las **transformaciones con agregados de construcción a la planta original** (90%), que derivaron en dos grupos, como sigue: **agregados de construcción en planta baja** (90% de las viviendas originales), para lo cual se tomó como base la división del área verde exterior en tres zonas que resultan de la siembra y corresponden: la primera zona a la parte frontal del remetimiento de la vivienda con respecto a la calle; la segunda zona a la parte lateral y la tercera zona a la parte posterior o patio⁷⁸; y los **agregados de construcción en planta alta** (40% de las viviendas originales), que generalmente se hicieron aprovechando los agregados de la planta baja, ya que la delgadez de la losa armada de 15 cm de espesor que le daba una apariencia de fragilidad y la trabe invertida que sobresale por encima de la losa, dificultaron física e ideológicamente la construcción sobre la vivienda original (Figura 40); y
- c. Las **transformaciones por división predial**, que originan nuevas construcciones para adaptar los nuevos predios, que de 1000 viviendas iniciales actualmente se registran 1500 viviendas.

⁷⁸ Cabe mencionar que, algunos agregados en la parte frontal de la vivienda, comparten espacio con la parte lateral y que serán señalados donde y como corresponde.

Transformaciones al prototipo original de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán			
Vivienda Original	Vivienda Transformada		
1%	99%		
	Transformaciones Internas	Transformaciones Externas por agregados de construcción	
	95%	99%	
		Planta Baja	Planta Alta
		90%	40%

Figura 40. Cuadro de transformaciones al prototipo original de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Trabajo de campo, 2006.

a. Transformaciones al prototipo original

Las **transformaciones al prototipo original**, se registran principalmente en las fachadas, con base en un rechazo inicial a la sencillez de la propuesta formal. (Figura 41).

Transformaciones en la fachada de la vivienda original		
Unión de vanos 92%	Dos del dormitorio	90%
	Dos de sala	90%
	Dos de sala y puerta	24%
Construcción de cerramiento en vanos 91%	En ventanas	90%
	En puerta	83%
Reducción de antepecho 55%	En sala	55%
	En dormitorio	15%
Cambio de materiales en puertas y ventanas 87%	Hierro y cristal	55%
	Persiana de cristal y protector	42%
Agregado de texturas 70%	Acanalados de argamasa de cemento	23%
	Piedra de varios tipos	20%
	Bloques prefabricados	10%
	Rugosos ásperos (tirol)	7%
	Madera	6%
	Mosaicos y losetas	4%

Figura 41. Cuadro de transformaciones en la fachada de la vivienda original.
Fuente: Trabajo de Campo, 2006.

Las fachadas presentan un alto grado de conservación en cuanto a su ubicación original, con un escaso registro de la demolición para reubicar el paramento hacia el frente sobre área verde ajardinada -para ampliar el espacio interior de la vivienda-.

Los cambios que se registran en fachada, son principalmente en los vanos que originalmente eran pares y sin cerramiento, por lo que es común la **unión de vanos** en un 92% de las viviendas que unieron las dos ventanas en una sola. De estas el 90% unió los dos vanos del dormitorio y el 90% los de la sala, y un 24% unió las ventanas de la sala con la puerta principal.

Se presentan casos excepcionales de viviendas en las que se tapiaron los vanos originales de una habitación y se demolió el muro de la fachada de la siguiente habitación para conformar un solo vano amplio generalmente en la sala de uso social, con lo que se transforma totalmente la propuesta conceptual de la vivienda original.

La reubicación de los vanos es un cambio que se dio, generalmente en ventanas esquinadas, lo cual se presenta en las habitaciones dormitorio, debido a que es la parte de la vivienda original que no presenta colindancia y permite este tipo de remodelación.

La **construcción de cerramientos en los vanos**, se presenta en un 91% de las viviendas, pero con más frecuencia en las ventanas que en las puertas, y con relación al cambio de los materiales de las ventanas que se registra en el 87% de los casos, contra el 4% que adapta la propuesta original de persianas de madera a los nuevos vanos.

La **reducción del antepecho de las ventanas**, se incluye cuando se presenta la modificación de vanos, y se registra en el 55% de las casas, preferentemente en la sala, con la intención de ampliar la visual del área social, y como una reinterpretación de la modernidad de la vivienda residencial.

El deterioro de la madera de las puertas y ventanas, propició su sustitución por herrería y cristal en un 55%, como materiales que se consideró de más fácil mantenimiento, es en las segundas remodelaciones que aparecen los materiales como aluminio y persianas de cristal con protectores de hierro en un 42%. El **cambio de materiales en puertas y ventanas presente en un 87%**, fue aprovechado también para modificar la proporción de los vanos, ya sea con el agregado de cerramientos o con la unión del par de vanos de cada habitación con la finalidad de ampliar la visibilidad y la entrada de aire.

El **agregado de texturas**⁷⁹, se presenta en un 70% de las viviendas, contra un 30% que conserva la fachada lisa. (Figura 42).

⁷⁹ Las observaciones se hacen con base en el conteo simple que resultó de la observación de la presencia de los agregados de texturas, sin considerar el porcentaje de la fachada cubierta por la textura, y tomando en cuenta únicamente su ubicación para establecer un posible patrón.



Figura 42. Transformaciones en la fachada de la vivienda original por agregados de texturas
Fuente: Trabajo de campo, 2006.

La textura fue el elemento más fácil y económico de dar identidad y modernidad a la vivienda. Los variados tipos de texturas que se observan en las viviendas, corresponden a reinterpretaciones que el usuario hizo de la modernidad arquitectónica de esta época, que todos los casos sin excepción, acusan tanto un intento de cambiar la estética de la casa y estar a la moda que veían en la nueva arquitectura residencial local y en películas⁸⁰, así como también, de que era un recurso económico. El sentir de un usuario resume estas tres condiciones cuando dice que “[...] de esa casa bonita [en la colonia México], copie la textura para dejar mi casa a la moda moderna [...] y mi marido me dijo que si se podía hacer porque era barato”⁸¹.

La textura más frecuente en un 23% de las viviendas, es una argamasa de cemento en forma de franjas o tiras horizontales y a relieve, a manera de buñas, estrías, ranuras o canales, que pueden presentar interrupciones debido triángulos y trapecios intercalados que sobresalen a mayor relieve. Esta además pareciera un sello de la modernidad de la época. Incluso los perfiles de las losas pueden presentar diferentes tipos de ranurados para hacer juego con estas texturas.

La segunda textura con un 20% en frecuencia, es elaborada a base de piedras de diferentes tipos, ya sea simulando albarradas⁸², piedra braza volcánica, piedra labrada o rajuelas, en las que se maneja el color natural de la piedra y la combinación de sus diferentes tonalidades.

⁸⁰ Los usuarios refieren sin excepción haber “copiado” las texturas en películas de Mauricio Garcés y el Santo Enmascarado de Plata, y en viviendas de la “Moderna Colonia México”, con lo que se comprobaba que “estaba de moda”, así como también refieren, que era un recurso fácil y económico.

⁸¹ Sra. María Palma, entrevista en diciembre de 2006.

⁸² Algunos usuarios hicieron la referencia directa a la reinterpretación de las albarradas en sus casas.

En tercer lugar con un 10%, está el agregado de bloques, ya sea tipo tabique, prefabricados de concreto lisos y/o con texturas varias. En algunos casos, estos agregados fueron colocados para aumentar el ancho de los muros.⁸³

En cuarto lugar, tenemos una gran variedad de tiroles rugosos que están presentes en el 7% de las viviendas, el agregado de maderas en un 6% y finalmente los recubrimientos de mosaicos y losetas en un 4%, y algunos casos que presentan varias de estas texturas en diferentes combinaciones.

Con respecto a la ubicación de las texturas, el caso más frecuente es el agregado en parcialidad, ya sea en la pared entre los vanos de la sala y el cuarto dormitorio, por paños que pueden cubrir desde el piso hasta el techo, o a manera de rodapié por secciones o a lo largo de la fachada. Algunos casos extremos cubren el total de la fachada.

El agregado de marquesinas, es un tipo poco frecuente de transformación por **agregados en fachada**, y que cabe mencionar, que no resulta significativa, ni por sus reducidas dimensiones y porque es fácilmente reversible⁸⁴. Las marquesinas, sirven para evitar soleamientos y escurrimientos pluviales, en aquellas fachadas que tienen un alto grado de conservación de lo original, por lo que se ubican preferentemente sobre los vanos, y pueden ser corridas a lo largo del frente de la fachada.

Se registraron 26 viviendas que conservan la fachada original, pero que han sido intervenidas en su interior.

Entre las **transformaciones internas**, sobresale el 95% de las viviendas que presentan la supresión del muro divisorio original entre la sala y el comedor. En algunos casos, se trató de una eliminación total, para unir los reducidos espacios y convertir a sala-comedor, un nuevo espacio un poco más amplio y “mas a la moda de la modernidad de la época”⁸⁵. En el 30% de las viviendas el muro ha sido demolido y sustituido por algún elemento decorativo, de manera que se amplíe la visual, pero permanezca virtualmente separado y con uso específico⁸⁶. Cabe recalcar que, esta transformación corresponde más aun intento de ser moderno, que a la funcionalidad del espacio, ya que se trata de una sustitución del elemento divisorio, de manera que el espacio se conserva original en dimensiones y en uso.

Una segunda remodelación interna, está combinada con un incipiente agregado de construcción sobre el patio hasta completar la planta cuadrada en un 54%. Esta remodelación, fue la ampliación del módulo de servicios de baño y cocina, conservando su uso propuesto, o con la variante de unir el módulo en un solo

⁸³ La intención de aumentar el grueso del muro, es una referencia esporádica y asociada con un deseo de aumentar su resistencia de manera secundaria, es decir que predomina la intención sobre el cambio de la estética.

⁸⁴ La construcción de marquesinas, no fue común debido a la presencia de terrazas techadas, cuantificadas en agregados de construcción.

⁸⁵ Sra. Esperanza Castro, entrevista en abril de 2006.

⁸⁶ Elementos que también se relacionan con modas observadas en la arquitectura residencial local y/o en películas y programas de televisión de la época.

servicio generalmente de baño, y reubicar la cocina, detrás del baño ampliado, siempre hasta completar la planta cuadrada. (Figura 16).

b. Transformaciones por agregados de construcción

Otro tipo de cambios en el prototipo original, como el tapiado o apertura de vanos, derivan de la reubicación de puertas que a su vez deriva de las **transformaciones con agregados de construcción a la planta original**, y que se registran en dos grupos, con base en su ubicación en planta baja y/o en planta alta, de donde se obtiene que el 64% presenta construcción en un solo nivel, el 33% en dos niveles y un escaso 3% presenta un tercer, y un solo caso de cinco niveles.

Por una parte, los materiales de construcción -como la delgada losa del techo y una trabe invertida que sobresalió del mismo- condicionaron a que sobre la vivienda original no se construyeran segundas plantas; por otra parte, el esquema compositivo de la vivienda y su ubicación en el lote, condicionó a que los agregados se dieran con base en sus tres diferentes zonas de área verde, como son: frontal, lateral y posterior, tanto en planta baja, como en planta alta. (Figura 43).

Zonificación de los agregados de construcción a la vivienda original					
Planta baja			Planta alta		
Frontal	Lateral	Posterior	Frontal	Lateral	Posterior
100 %	98 %	99 %	6 %	35 %	28 %

Figura 43. Cuadro de Zonificación de los agregados de construcción a la vivienda original
Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Los **agregados de construcción en planta baja**, se sintetizan en el Cuadro de zonificación y tipos de agregados de construcción a la vivienda original en planta baja. (Figura 44), y corresponden al tipo de espacio según su uso y a la ubicación según las zonas por áreas: frontal, lateral y posterior.

En la **parte frontal**, y debido al remetimiento de la vivienda de tres metros con respecto a la calle, los agregados fueron principalmente jardines delimitados con pequeñas verjas de madera. Actualmente el 100% de las viviendas presentan la construcción de algún tipo de terrazas de acceso, con o sin techo y/o jardines; en las diferentes combinaciones de estos elementos, predominan las terrazas con jardín, con el área dividida en dos cuadros para cada uso o con jardines (50%) y/o jardineras a lo largo de la fachada (30%) y construcción en el área total sin jardín (20%).

Zonificación y tipos de agregados de construcción a la vivienda original en planta baja								
Agregados de construcción en Área frontal								
Terraza	Jardín y acceso	Jardín con terraza	Const. total sin jardín	Terraza techada con losa			División predial	Cochera
				Rectangular	Paleta pintor	Inclinada		
58.3	11.5	29.1	21.3	70	4	7	85	1.1
Agregados de construcción en Área lateral								
Área verde	Cochera un auto	Cochera autos fila	Cocina	Recámara dormitorio	Escalera servicio	Terraza	Jardineras	
76	87	40	23	80	35	22	57	
Agregados de construcción en Área posterior								
Recámara	Baño	Cocina	Cuarto servicio	Cochera esquina	Piscina	Terraza techada	Terraza sin techo	
93	90	68	98	6	25	82	98	

Figura. 44. Cuadro de zonificación y tipos de agregados de construcción a la vivienda original en planta baja.
Fuente: Trabajo de campo. 2006.

Las terrazas techadas se presentan en el 82% de las viviendas, con diferentes materiales de construcción y formas que acusan la época constructiva⁸⁷, con vigueta y bovedilla (68%) y con losas de concreto armado (32%), y cuya forma es rectangular en su mayoría (70%), inclinada (10%) y curva con apariencia de “paleta de pintor” (2%); las losas sostenidas por delgadas columnas de PTR, acero, asbesto cemento o coladas de concreto, colocadas de manera individual o en pares verticales o en “V”, dando una apariencia de ligereza, algunas de estas columnas sostienen jardineras como decoración muy utilizada en los años 60 y 70 del siglo pasado; estas terrazas techadas, se presentan con alturas más o menos constantes y que en ocasiones se unen al techo de la cochera que se ubica en el área lateral, lo que da una apariencia de continuidad en la losa a todo lo largo de la fachada de la cuadra. (Figura 45).



Figura. 45. Agregado de construcción en área frontal: terraza techada, jardín y cochera.
Se observa dos formas “modernas”: inclinada y curva, en la losa de techo:
Fuente: Trabajo de Campo 2005 y 2006.

⁸⁷ Los materiales de construcción de los techos de las terrazas, fue un elemento que contribuyó a determinar y confirmar la fecha de construcción, debido a que corresponden a la transición entre la losa armada utilizada en los años cincuenta y la losa de vigueta que se introdujo a finales de los años 70 y principios de los 80 –del siglo XX–, con un período de proceso de sustitución.

Estas áreas frontales se delimitan de la calle (84%) con muretes bajos y celosías de cemento prefabricado o con rejas; en la colindancia lateral con otros predios se utilizan los muros bajos de 1.20 m de altura promedio; en las décadas recientes se han colocado al frente rejas altas y en los costados se han complementado los muros con divisiones altas de celosías y rejas.



Figura 46. Transformación de la vivienda original por agregado de terrazas

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

La ubicación de las cocheras, se hizo sobre el área verde lateral (80%), debido a que la distancia del remetimiento no permitió su uso con este fin, sin embargo, el aumento de los vehículos por vivienda ha repercutido en la habilitación de las terrazas con este fin, aunque esto represente una dificultad en acomodar el auto a lo largo de la fachada de la vivienda original. (Figura 46).

En el caso de las viviendas ubicadas con el frente en la avenida principal, calle 27 (10%), cuentan con más área de remetimiento que permite su utilización como cochera, debido a que el área verde considerada originalmente para la vía pública peatonal de la avenida, les fue incorporada, lo cual no sucede con el resto de las viviendas de la colonia.

En la **parte lateral**, se han construido la mayor parte de las cocheras (87%). Del total de las cocheras, el 40% presenta espacio para dos vehículos colocados en fila uno detrás del otro, y el 60% presenta espacio para un solo coche. El 93 % de las cocheras se encuentran techadas.

Comúnmente en el área lateral, se construyen uno o dos cuartos dormitorios, que se presentan en el 47% de las viviendas. Como complemento a estas habitaciones, es común encontrar un baño y un corredor de acceso desde la sala comedor hacia estos cuartos. (Figura 47).

Algunos casos, presentan la construcción de la cocina con desayunoador o sala comedor, detrás de la nueva cochera, porque la vivienda original se ha habilitado



Figura 47. Vivienda con dos cuartos y cocina agregados en el área lateral

Fuente: Trabajo de campo, 2006, vivienda de la familia Sánchez Puigserver.

como habitaciones dormitorios.

Los agregados en la **parte posterior**, son principalmente las reubicaciones de la cocina y en un 66% de los casos está el espacio para el desayunador. (Figura 46).

Junto a estas ampliaciones, se construye una terraza (80%), con un área techada para sala de estar y/o un área sin techar que sirve de: conexión hacia el patio de área verde, área de servicio y tendedero, de paso hacia un cuarto de servicio y/o lavadero ubicado al fondo del lote, o como áreas complementarias a la construcción de piscinas y jardines.

Con estas remodelaciones, se ha disminuido el área verde y transformado el concepto tradicional de patio, que se ha convertido en terrazas de concreto con pequeñas áreas de escaso jardín, sin árboles y que en un 20% de las viviendas, se encuentra totalmente construido sin área verde.

Los **agregados de construcción en planta alta** se presentan en el 33% de las viviendas (dos niveles), y se hicieron aprovechando los agregados de construcción en la planta baja. (Figura 48).

Zonificación y tipos de agregados de construcción a la vivienda original en planta alta									
Sobre vivienda original. Dormitorio con o sin balcón	Área frontal con balcón hacia lateral	Área lateral				Área posterior			
		Dormitorios		Baño	Escalera	Dormitorios	Sala estar	Baño	Escalera
		Con balcón sobre cochera	Sin balcón						
47	1	22	6	8	2.5	28	20	20	25.5

Figura. 48. Cuadro de zonificación y tipos de agregados de construcción a la vivienda original en planta alta.
Fuente: Trabajo de campo, 2006.

En las viviendas que presentan segundo piso, es frecuente ubicar el área de las escaleras en esta zona detrás del módulo de servicios o del comedor.

En el caso de las viviendas que presentan construcción en el **área lateral**, se aprovecha el techo de la cochera y la existencia de habitaciones en planta baja, para la construcción de dos habitaciones y un baño, y en ocasiones un balcón hacia la calle, de manera que conforman una torre rectangular de cuatro metros de frente y 10 metros aproximadamente de largo, que aparenta estar adosada a un costado de la vivienda original.

Cuando las viviendas presentan ampliación en las **áreas lateral y posterior** en planta baja, sucede que las ampliaciones en planta alta, conforman una “L” que aparenta rodear a la vivienda por una esquina. Los espacios agregados son generalmente cuartos dormitorios en el área lateral y cubos de escaleras, que desembocan en salas de TV o de estar, estudios o vestíbulos hacia el baño y otros dormitorios en el área trasera. (Figura 49).



Figura 49. Transformación por agregados de construcción en planta alta.
Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Las viviendas ubicadas en esquina, presentan como variante, agregados en el patio trasero, con la construcción de cochera y/o habitaciones a lo largo de la fachada lateral hacia la calle.

Las escasas viviendas que presentan una tercera planta, generalmente son miradores, o estudios, que fueron construidos para aislarse del resto de la vivienda y en un espacio “especial”⁸⁸. (Figura 50).



Figura 50. Vivienda de tres niveles en la Colonia Miguel Alemán.
Fuente: Trabajo de campo, 2006.

c. Transformaciones por subdivisión predial

El principal motivo de las **Transformaciones por división predial**, es cuando los hijos han crecido y el matrimonio inicial se ha quedado solo en pareja otra vez, momento en que la vivienda ha quedado “muy grande para dos personas”⁸⁹.

Las transformaciones por división predial, se dan preferentemente en viviendas en unidad, que se dividen en medias unidades para familiares descendientes.

En el caso de las medias unidades, se dividen con base en la vivienda original y los diferentes tipos de agregados de construcción o permanencia de las áreas

⁸⁸ Aunque el usuario no quiso dar su nombre, sí hizo con detalle la referencia de los motivos por los cuales construyó la tercera parte, y se refieren a un deseo de tranquilidad y silencio dentro de su hogar.

⁸⁹ Respuesta presente en el 93% de los casos de subdivisión predial.

Cabe recalcar que la división predial, origina nuevas construcciones, iniciando una nueva etapa de construcción y redensificación de lote.

Estas diferentes modalidades de subdivisión predial, condicionan a su vez a las diferentes construcciones en planta baja y/o en planta alta, ya sea para vivienda, o para su oferta como departamento u oficina, ya sea en renta o en venta.

El otro elemento que condiciona al tipo de división predial, es la situación actual de las construcciones en el lote, es decir, si la vivienda se ubica en esquina o intermedia en la cuadra, si es de una o dos plantas, y si cuenta o no con construcción en el área verde lateral, etc.

En la actualidad todas las vialidades son vehiculares, y ha tenido una subdivisión predial, que ha densificado la zona, como se observa en la Planta de Conjunto Urbano Original de la Colonia Miguel Alemán, la calidad de la vialidad ha mantenido la división en sectores, de la propuesta original.



Figura 51. Vivienda con división predial, para comercio.
Fuente: Trabajo de campo, 2006, Vivienda de la familia Gasque.



Figura 52. Vivienda con división predial, con agregados en el área lateral: sala comedor en planta baja y dos cuartos y baño en planta alta.
Fuente: Trabajo de campo, 2006, vivienda de la familia Castro Morales.



Figura 53. Vivienda con división predial, para departamento.

Fuente: Trabajo de campo, 2006, Vivienda de la familia Palma Palma.

Con mucha frecuencia se registran casos de dos viviendas por lote, para padres e hijos compartiendo y conviviendo juntos.

Estos casos pueden encontrarse en los laterales o en el patio trasero. (Figuras 53 y 54).

Cabe mencionar que a pesar de tener dos viviendas –o mas-, también se conserva el área verde, ya sea a manera de terraza con arriates de árboles o en jardines con pasto, tanto en los patios traseros como en las áreas delanteras que se han mermado para dar cabida a las cocheras. (Figuras 52 y 53).



Figura 54 Vivienda en esquina, con división predial, para oficina o departamento.

Fuente: Trabajo de campo, 2006, Vivienda de la familia Ricalde Franco.

A finales de los años 50 del siglo XX, se vendieron algunos lotes destinados originalmente como área para equipamiento, de donde se obtuvo 56 lotes para viviendas nuevas. (Figura 55 y 56, Diseño original de manzanas y lotificación para uso habitacional y de área verde en la CMA), y que pudieran considerarse como parte del diseño original, puesto que incluso algunas presentan el mismo tipo de vivienda, de manera que las que no utilizaron el tipo, pudiera pensarse que son remodelaciones, pero que ambas pertenecen al tiempo de la propuesta original.⁹⁰

⁹⁰ Probablemente fueron construidas de manera contemporánea, y pertenecen al conjunto original en un intento de optimizar el suelo y el terreno, pero no se pudo ubicar el dato con exactitud, los entrevistados incluso muestran extrañeza ante el cuestionamiento, no refieren distinguir ninguna diferencia.

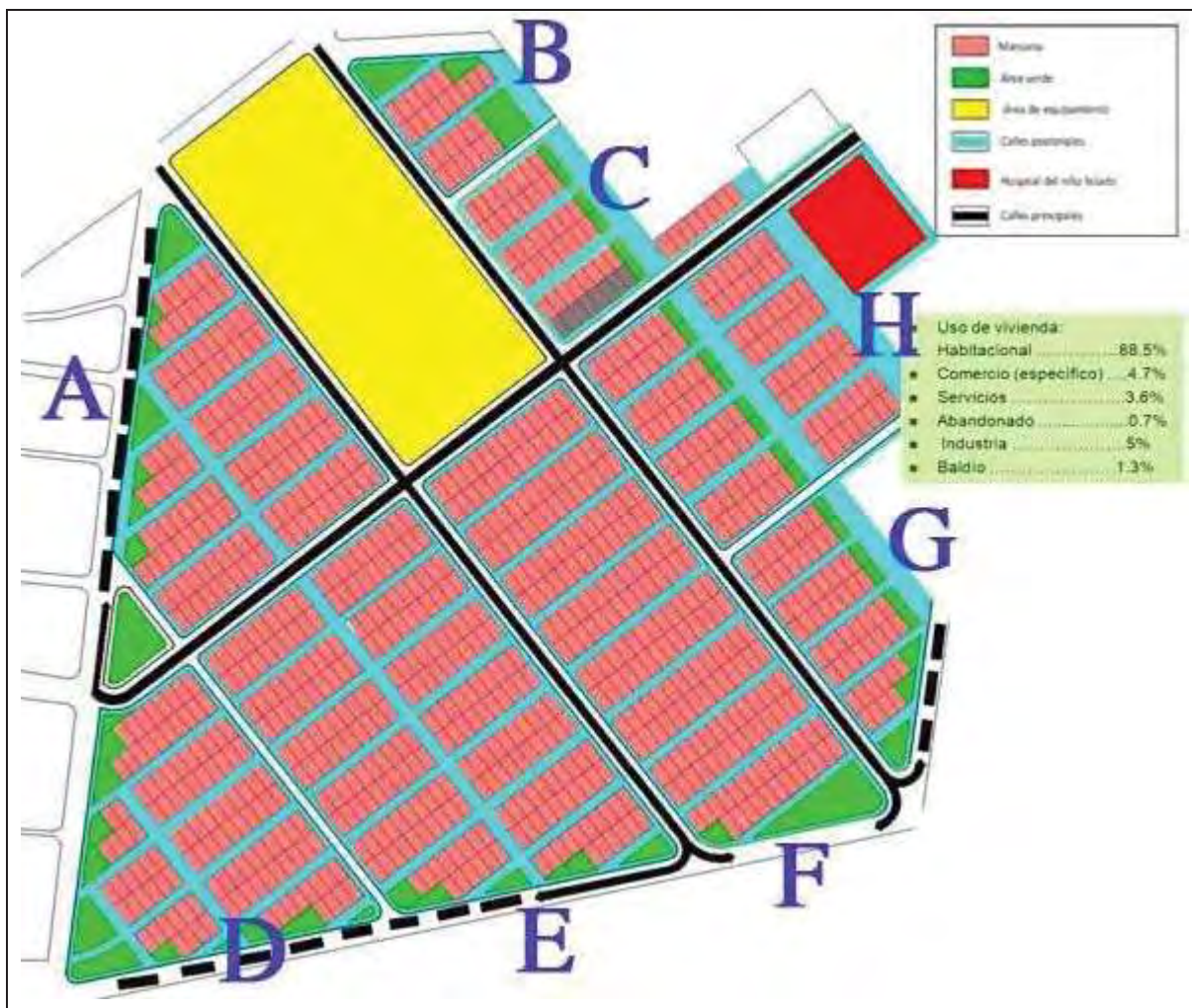


Figura 55. Planta de Conjunto Urbano Original de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: Plano de permiso de construcción del Banco Nacional Hipotecario, dibujado por Pedro Mario Cicero Torres, en 1946.

Posteriormente, en la década de los años 60 del mismo siglo XX, se vendieron los lotes de la calle 22 que habían sido diseñados como parte de un bordo de área verde.

Al poco tiempo se fraccionaron las manzanas triangulares residuales que había sido destinadas para completar el mencionado bordo de vegetación. Debido a lo irregular de los terrenos se cuentan con predios que cuentan con fachadas hacia dos o tres calles.

Actualmente, las manzanas que fueron lotificadas y vendidas para uso habitacional, han propiciado la pérdida de parte del área verde del diseño original.

Diseño original de manzanas y lotificación para uso habitacional y de área verde en la CMA											
Uso habitacional original									Área verde		
Clave sector	Manza- nas de vivienda	Manzanas regulares*			Manzanas irregulares**			Lotes con vivienda	Manzanas de vivienda		Manzanas área residual
		Tot al	Lotes		Total	Lotes			Tipo de Lotes		
			por manzana	Total		por manzana	Total		regular	Irregula r	
A	8	5	20	100	3	14 10 18	42	142		5	3
B	2	1	12	12	1	14	14	26	1	2 1***	1
C	4	3	16	48	1	8 en fila	8	56	6		
D	8	3 1	20 12	60 12	4	18 6 10 12	46	118		7	2 2****
E	13	11	20	220	2	14 16	30	250		4	2
F	8	7	28	196	1	26	26	222		1	1
G	8	8	16	128				128	8		
H	4	3	16	48	1	10	10	58	6	2	1
TOTAL	55	42		824	13		176	1000	21	23	12

Figura 56. Diseño original de manzanas y lotificación para uso habitacional y de área verde en la CMA

Fuente: Plano de permiso de construcción del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S. A. de 1946 y trabajo de campo 2005-07

*De proporción rectangular con dos filas de lotes en número par, para siembra de dos viviendas en colindancia de medianero

**Los lotes cabeceros tienden a ser triangulares p trapezoidales por la poligonal del terreno.

***Área de seis lotes regulares.

****Áreas menores al lote promedio.

Años más tarde, al iniciar la década de los años 70, se lotificó y vendió una sección del área de equipamiento, con lo que se agregó 50 viviendas más vivienda a la colonia y mermó el área de su equipamiento. (Figura 57).

Hoy día, la colonia se ha densificado de manera que se registran poco más de 1500 viviendas, incluso en las áreas verdes del bordo, hasta casi hacerlo desaparecer y no reconocerse como tal. (Figura 57).

La redensificación de la colonia, se ha dado en un 40%, es decir que de 1000 lotes iniciales, se sumaron 106 en los años 80 del siglo XX, hasta los 1380 que se registran actualmente.

El uso urbano del suelo, y específicamente de la vivienda original, se resume en la Figura 56, y sobresale que actualmente conserva su preeminencia habitacional en un 88%, de los cuales cuentan con uso mixto un 18%.

Específicamente dedicadas al uso del comercio hay un 4.7% de viviendas y al uso de servicios y oficinas un 3.6%, preferentemente ubicados en los nuevos lotes que derivan de la subdivisión predial.

Se ubicaron 7 casos de viviendas abandonadas (0.7%) y algunas que aparentan estarlo pero que son bodegas de comercios cercanos en la zona del parque, o de un naciente uso industrial principalmente de maquila textil presente en un 5%.

La tendencia al cambio de uso de la vivienda, es mayor en las zonas colindantes al área comercial del parque, y en las avenidas que conforman los corredores comerciales, propiciando una nueva etapa de agregados de construcción para su adecuación a nuevos usos.

Se observa una lectura clara y una fuerte permanencia de la vivienda original, en un 92.7%, de las cuales solo un 3% se conserva totalmente original sin transformaciones ni agregados; un 5.8% presenta transformaciones mínimas de agregados de terrazas con jardines y cocheras, y algunas cambios por mantenimiento, un 92.5% presenta remodelaciones internas en la supresión del muro divisorio entre sala y comedor.

Cabe mencionar que dentro de este rubro de conservación, también se incluyen el 92.5% de aquellas viviendas que presentan remodelaciones internas en la supresión del muro entre la sala y el comedor y las ampliaciones al baño y la cocina, de donde este pareció en un primer momento de la investigación, como el prototipo



Figura. 57. Planta de Conjunto Urbano Actual y usos del suelo de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán

Fuente: Plano base de Catastro y datos de levantamiento de campo durante 2004 y 2005.

original. Así mismo se incluye el 86.2% de las viviendas que cuentan con agregados de construcción además de las remodelaciones internas.



Figura 58. Ejemplos de vivienda en unidad, con baja y alta densidad constructiva respectivamente.

Fuente. Trabajo de campo, 2006, viviendas de Oscar Núñez y Mario Escalante.

En resumen, los agregados de construcción se presentan en un 90.2% de las viviendas, en las que predomina la sustitución del área verde y del patio, para la construcción preferentemente en planta baja en un 89.1%.

El estado actual de la vivienda, desde las originales, los variados tipos y grados de las transformaciones, hasta las demoliciones, se resumen en

la Figura 59.

Situación actual de conservación y permanencia de la vivienda original de la colonia Miguel Alemán			
Vivienda original 92.7%		Sin transformaciones ni agregados	0.3 %
		Con transformación mínima	5.8 %
		Con remodelaciones internas	92.5 %
		Con agregados	86.2 %
Agregados de construcción y transformaciones 90.2%	Planta Baja 89.1 %	Área frontal jardín	89.1 %*
		Área frontal lateral	13.5 %
		Área lateral	63.5 %
		Área posterior	85.6 %
	Planta Alta 28.7%	Sobre vivienda original	4.7 %
		Área frontal	0.8 %
		Área lateral	28.7 %
		Área posterior	74.3 %
	Remodelaciones extremas sin lectura de vivienda original		6.7 %*
Demolición total de vivienda original			0.6 %

Figura 59. Situación actual de conservación y permanencia de la vivienda original de la colonia Miguel Alemán

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Cabe señalar que las dimensiones y la ubicación de la vivienda en el lote, dejó un área verde lateral y un patio, que si bien en un principio fueron motivo de rechazo de la vivienda por considerarse “sin patio” -con respecto al fondo en comparación con los que existían en el centro de la ciudad-, fue precisamente el elemento que permitió las posteriores adaptaciones en el proceso de apropiación, de donde podemos concluir que fue un acierto de diseño para beneficio del usuario, que aparentemente disminuyó el área verde, pero que es imperceptible ante el diseño urbano de calles en avenidas y con áreas arboladas, por lo que a pesar de la densificación constructiva, se conserva la calidad ambiental.

Es años recientes, y a raíz de la división predial, se empieza a presentar una tendencia a la construcción en segunda planta. Al momento del registro se identificó un 28.7% de viviendas con segundo piso. (Figura 60).

La tendencia a construir en segunda planta, se registra en las viviendas en unidad que se han dividido en medias unidades, en las cuales se inicia otra etapa de apropiación.



Figura 60. Imágenes de división predial en la vivienda original de la colonia Miguel Alemán.

Separación de área lateral, división por niveles, división en tres predios, y venta de patios traseros colindantes y sobre avenida para nuevo predio.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Los avances tecnológicos y los nuevos materiales de construcción, posibilitan nuevas formas de remodelar las viviendas, un ejemplo claro es la tendencia a construir un segundo nivel, a través del reforzamiento y/o la sustitución de los techos originales, de manera que, la vivienda que se había conservado durante los primeros 50 años de la vida del fraccionamiento -por la aparente fragilidad del delgado techo y la presencia de una trabe-, hoy día presentan la construcción de una segunda planta encima de la vivienda original (4.7%).

Generalmente se trata de techos dobles en la parte del comedor (detrás) para salvar el alto de la trabe y usar como segunda planta, lo que deja la parte de la sala y el dormitorio (al frente) a una altura menor y que es utilizada como balcón.

Solo en el 6.7% de los casos se registran remodelaciones extremas, que no permiten la lectura de la vivienda original, a través de demoliciones parciales para la ampliación y cambios de uso en los espacios originales.

Recientemente, se ha registrado la demolición parcial de algunas viviendas, en un 1.3%, y la demolición total, en un 0.6%, sin embargo, la rápidamente se han construido nuevos predios, que incluso son los que registran hasta tres niveles de construcción.

De la acumulación de las transformaciones en la vivienda original, y sus divisiones prediales, derivan las **transformaciones de la imagen urbana**, de manera que condicionados por el prototipo, los agregados contribuyeron a conformar una imagen urbana homogénea que identifica a la colonia con respecto a la ciudad de Mérida.

d. Transformaciones en la imagen urbana.

El prototipo original, resultó poco satisfactorio para las expectativas del usuario, por lo que se dieron adecuaciones en los espacios interiores, sin embargo, los materiales y sistemas constructivos, así como la propia distribución funcional, fueron determinantes como orientadores de las remodelaciones en los interiores y de los agregados de construcción. Esto sin duda ha contribuido a que se conservara la esencia de la vivienda original, pero en detrimento del área verde lateral y posterior.

En la imagen urbana, se observa una fuerte tendencia a conservar la alineación original, ya que los agregados se dieron sobre las áreas verdes laterales ya sea de manera remetida para permitir el uso de cocheras o alineados a la construcción existente conservando el área de terrazas y jardines; a lo que se suma la construcción de terrazas techadas que unificaron la fachada de la cuadra con losas continuas, y dieron una apariencia homogénea. (Figura 61).



Figura 61. Vista de una fachada de una cuadra de la colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Es de tomarse en consideración que, a pesar de que el 90% de las viviendas presenta agregados de construcción, éstos se hicieron sobre las áreas verdes, de

manera que se cuenta con una lectura clara de la vivienda original, con base en elementos como se describe a continuación.

Primero tenemos, que la ubicación de las nuevas construcciones, se hizo de manera remetida en los laterales para permitir el uso de las cocheras, o alineada a la construcción original para dejar el espacio de las terrazas con jardín al frente, que permiten “tomar el fresco de la tarde”.

En segunda tenemos, la poca presencia de construcción en segunda planta y cuando existe, esta se hace sobre los laterales remetidos y sobre las áreas posteriores, de manera que son poco perceptibles a ojo de peatón.

La conjunción de estos elementos, conforman un ambiente que se percibe como de baja altura, y alternado con la presencia de la vegetación en los jardines y terrazas. (Figura 62).



Figura 62. Ejemplos de vistas de fachadas de cuadras de la colonia Miguel Alemán.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Debido a que el 92.7% de las viviendas permiten una lectura clara de la vivienda original -a pesar de que presentan modificaciones y agregados de construcción- así como a la poca presencia del de demoliciones parciales o totales (7.3%) en las que no es posible esta lectura, se puede concluir que existe un alto grado de conservación de la vivienda original.

Si bien la densidad constructiva a aumentado, desde el lote original que en promedio era de entre 300 y 288 m², con una construcción de 60 m², que ocupaba el 20% del terreno, hasta la actualidad en que se ha triplicado y cuadruplicado la construcción en el lote hasta ocupar entre un 70 y un 80% del lote. (Figura. 63).

Tenemos un promedio de seis cuartos agregados entre dormitorios, cocina con desayunador, bodegas, cuartos de servicio, bibliotecas y oficinas, baños, escaleras, etc., que triplican el área construida, a lo que se suman las terrazas, entre las techadas y sin techar, que en conjunto cubren un 80% del área del lote y disminuyen significativamente la superficie de absorción pluvial en el lote. Cabe hacer mención, que el 20% de área sin ocupar, principalmente se ubica en los patios, que es donde se da la presencia de árboles, ya que en los jardines, la vegetación es pastos, arbustos en arriates y en terrazas con jarrones.

La excepción la encontramos en las viviendas que se conservan en unidad, ya que no se han presentado nuevas construcciones conservando su área verde en casi el 50% de la original.



Figura 63. Fotografía aérea de la Colonia Miguel Alemán.

Fuente: *Google Earth*, 2006, se observa la densidad constructiva y la presencia de vegetación.

En la figura 63, se observa la densidad actual de construcción contra el área verde de la Colonia Miguel Alemán, que en conjunto conforman una colonia caracterizada por la presencia de paramentos contruidos con terrazas continuas y vegetación que se percibe por hileras o por filas, tanto en avenidas como en patios traseros.

2. Conservación: valor simbólico

La vivienda es un objeto material práctico y simbólico en sí mismo, que a decir de Pierre Bourdieu⁹¹:

[...] Lo que se afirma tácitamente mediante la consecución de una casa es la voluntad de crear un grupo permanente, unido por relaciones sociales estables, un linaje capaz de perpetuarse duraderamente, a imagen de la morada, duradera y estable, inmutable; se trata de un proyecto o de una apuesta colectiva sobre el porvenir de la unidad doméstica, es decir, sobre su cohesión y su integración, o, si se prefiere, sobre su capacidad de resistir a la disgregación y a la dispersión. Y la propia empresa que consiste en escoger juntos una casa, en acondicionarla, en decorarla, en pocas palabras, en convertirla en una 'casa propia', que uno siente como 'muy propia', entre otras razones, porque lo que le gusta de ella son los sacrificios en tiempo y en trabajo que le ha costado y también porque, en tanto que confirmación visible del éxito de un proyecto común realizado en común, es fuente siempre renovada de una satisfacción compartida, es un producto de la cohesión afectiva que incrementa y refuerza esa cohesión.

Por lo anterior, la historia de la apropiación de una vivienda, es paralela a la historia de la construcción, desde su inicio ya sea por parte de una familia, de la promotora de la iniciativa privada o como en este caso por el Estado, hasta sus consecuentes adaptaciones y transformaciones durante su vida útil.

Es durante la transformación de la vivienda original, que se construyen los símbolos, es decir, cada etapa responde tanto a necesidades materiales que se evidencian en dimensiones y estructuras del espacio, como a necesidades afectivas en las que vuelcan las expectativas y los anhelos de los usuarios, y que se materializan en elementos que se vuelven símbolos de realización y de obtención de metas y logros familiares.

La historia de la apropiación de la vivienda de la colonia Miguel Alemán, si bien inició con un rechazo a la propuesta racionalista como sucedió también en varias partes del mundo, igualmente tuvo tres efectos importantes que determinaron su aceptación como modernidad urbana arquitectónica, con base en el cambio de: los sistemas y materiales de construcción, la necesidad del uso de las estructuras arquitectónicas, y el sentido de lo hermoso y lo útil en su extrema interrelación.⁹²

Para la identificación de este valor simbólico, partimos del concepto de Monnier que resume a la conservación de la arquitectura como evidencia del valor

⁹¹ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, colección argumentos, Barcelona, editorial Anagrama, 2000, p.37.

⁹² Jean Le Marche, *The Familiar and the Unfamiliar in Twentieth Century Architecture*, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, 2003, p.16.

simbólico⁹³, en la que se reconocen elementos que evidencian una valoración parcial y que la suma de ellos determina el grado de valoración total.

La valoración simbólica adquiere dos niveles diferenciados por quienes usan directa e indirectamente el objeto construido, es decir, desde el usuario integrante de una familia que habita la vivienda, hasta el ciudadano común que compara las zonas de la ciudad y reconoce un valor en esta colonia.

a. La familia usuario original

A pesar de que las viviendas han cumplido 60 años de edificación y de que han sido sujetas a transformaciones en fachada, y a múltiples agregados de construcción, aún se conserva el 92.7% de la vivienda original, lo cual confirma la apropiación y el reconocimiento del valor simbólico de la vivienda, por parte de un grupo social, constituido principalmente por usuarios de primera y segunda generación.

La valoración de la vivienda, fue un proceso que inició con el aspecto económico como principal motivo de la aceptación, pero en el que se reconocen otros elementos que contradictoriamente justificaron el rechazo inicial, pero que posteriormente fueron motivo de aceptación, como sigue:

Los sistemas y materiales de construcción, parecieron de baja resistencia, por lo que los usuarios temieron vivir en las casas, y es debido a la presencia de grupos profesionales para remodelar la vivienda, que el usuario cambió su visión hacia una casa que “podía mejorarse”, tanto en su resistencia como en su funcionalidad, de tal manera que podía ir paso a paso adaptándose a como necesitara la familia, e incluso “dar tiempo para pensar como quería la casa”⁹⁴.



Figura 64. Remodelaciones de fachada con cambios por estética moderna.

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

⁹³ Gerard Monnier, *op.cit.*, pp.365-366.

⁹⁴ Sr. César Ávila, entrevista en abril de 2006.

En este comentario, no solo se incluyen aspectos de tipo físico, sino también de tipo estético, ya que en el modelo original no se reconocía ningún atractivo, y al abrirse la posibilidad de la transformación, entonces se abría una gran variedad de opciones de embellecimiento ya que “aquella simpleza permitía hacerle mil cosas”⁹⁵.

El 90% de los usuarios, refiere haber querido cambiar la casa desde el momento de la compra, tanto en aspectos de funcionalidad como de la estética, motivo por lo cual se dieron cambios en el 90.2% de las viviendas. La ironía está, en que todas y cada una de las transformaciones y de los agregados de construcción, se dieron de tal forma que a pesar de dichos cambios se conserva el 93% de las viviendas originales.

Con el proyecto original de la vivienda, se había cumplido con satisfacer las necesidades físicas y culturales básicas que generalizan a todos los seres humanos, y que fundamentaban una creación producto del diseño lógico y económico, sin embargo, quedó pendiente la expresión de la individualidad con respecto a la construcción de la vivienda en prototipos, lo cual constituía un nuevo problema arquitectónico⁹⁶, a la vez que fue conscientemente relegada su solución a los mismos usuarios.

Todos los usuarios, al respecto de la compra de la vivienda y de las transformaciones, hacen referencias a elementos prácticos de uso y a elementos culturales, pero principalmente a los sentimientos, cada hecho material de construcción está relacionado con un acto familiar que se desenvuelve en el terreno de lo emocional. Un ejemplo frecuente es el surgimiento de los dormitorios por el nacimiento de los hijos, la convivencia de los hijos de diferentes géneros en la misma habitación, hasta que los mismos hijos demandaron “su propio espacio”, o por “el día que la abuela vino a vivir a la casa después del fallecimiento del abuelo”, cuando el “hermano se robó a la novia y la escondieron en el cuarto de servicio, que luego se volvió su casa mientras se casaban y encontraban su lugar, que por cierto fue en la misma colonia”, cuando “le construyeron su cuarto porque entró a la universidad”, cuando “ampliaron la cocina igual que la de la vecina”, y demás testimonios que refuerzan el concepto de que:

La casa es también un producto *doblemente unido al espacio* y aun lugar en el espacio: concebida como un bien inmobiliario, inmóvil, es un alojamiento que, en su definición dominante, se construye y se ha de construir en su propio emplazamiento (y no ‘prefabricado’); por otra parte, es tributaria de la lógica de las tradiciones locales, a través de las normas arquitectónicas y técnicas impuestas por las normativas administrativas y, sobre todo, por los gustos de los compradores eventuales en materia de estilos regionales [...]⁹⁷

⁹⁵ Ing. Miguel Cárdenas Triay, entrevista en su domicilio, calle 27 No. 188, de la Col. Miguel Alemán, el 16 de marzo de 2006.

⁹⁶ Jean Le Marche, *op.cit.*, p.15.

⁹⁷ Pierre Bourdieu, *op.cit.*, p.62.

La permanencia de las familias originales en la colonia es evidencia de una valoración de la zona por parte los usuarios, donde llama la atención el número de colonos de segunda generación que al iniciar su propia familia buscaron quedarse a vivir en la colonia, reconociendo no solo el valor de su casa sino también de los servicios, de la calidad ambiental, y principalmente del ambiente social de la colonia, ya que refieren querer y reproducir para sus hijos el ambiente en el que ellos crecieron.⁹⁸

Si bien el modelo de casa, permitió que esta se transformara para dar cabida a las nuevas funciones, con lo cual se logra un apego material, también están, presentes los elementos sociales prácticos que vinculan a las diferentes generaciones con el lugar.

En primer lugar está el lazo familiar, el “estar cerca de los abuelos”⁹⁹ quienes ayudan con el cuidado de los niños mientras sus padres trabajan, y que por supuesto es necesario, ya que los horarios de trabajo no son precisos y son muy amplios, no se cuentan ni con horas fija de salida, ni con permisos para recoger a los niños, y se requiere de vigilancia y extremar cuidados en “tiempos de tanta inseguridad social”.

En segundo lugar, está la seguridad social, que pareciera no existir en la colonia, ya que “como aquí todos se conocen, se cuidan unos a otros, incluso se camina mucho y conforme avanzas, vas saludando a todos casi casa por casa”¹⁰⁰. Sin embargo, se reconoce la posibilidad de que sí exista en la colonia, pero ésta se relaciona con un sentimiento casi xenofóbico, que atribuye la inseguridad a la presencia de gente no yucateca y principalmente del D.F. como “los que trajeron la inseguridad”, refiriéndose a otras costumbres y códigos de seguridad y defensa, no comunes en Yucatán.



Figura 65. “Tomando el fresco de la tarde y jugando en la calle”

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

En tercer lugar, está, el reconocimiento de la alta calidad de los servicios urbanos, como la infraestructura y el equipamiento, que incluso originan mitos urbanos, con respecto a que el 100% de los colonos refiere que “no hay mosquitos porque tenemos drenaje”, lo cual es fácilmente refutable, cualquier día de agosto y

⁹⁸ Respuesta presente en el 85% de los entrevistados, como elemento principal de su estancia y permanencia en la colonia.

⁹⁹ Entrevista a la familia Esquivel Cabrera, en septiembre de 2007.

¹⁰⁰ Entrevista a la familia Hernández Sosa, en abril de 2006.

sin ningún estudio al respecto. Con respecto al equipamiento, es la tercera generación de la colonia y segunda generación de niños que aprovecha y se forma en los “servicios de equipamiento de la colonia, que son de buena calidad”¹⁰¹.

En cuarto lugar, se ubica el confort ambiental, ya que a pesar de tratarse de materiales de construcción a base de concreto y que por su delgadez no ofrecen protección contra la radiación solar y la acumulación de calor, la gente no abandonó sus viviendas, sino que sembraron árboles como una forma barata de obtener confort, y que con el paso del tiempo, fueron sustituidos y/o alternados con la presencia de terrazas techadas, y que en conjunto con el diseño urbano a base de avenidas, generan un ambiente arbolado y de abundante vegetación que caracteriza a la colonia y la diferencias de las demás de su alrededor y de muchas de la ciudad.

Cabe mencionar que el tipo de lote y la ubicación de la vivienda en el mismo, fue un elemento determinante para la conservación de áreas verdes, lo que contribuyó a crear la calidad ambiental. (Figura 66.).



En quinto lugar ubicamos, una apropiación total del territorio, tanto físico a través del reconocimiento del entorno, ya que toda la colonia, es un mapa muy claro para sus habitantes, en donde los hitos y los recorridos, están muy bien definidos en distancia y en tiempo, en diferentes modalidades de transporte, como vehículo o a pie, y se consideran recorridos cómodos, así también los horarios de trabajo de comercios, servicios y equipamiento, por lo que se establecen rutas de uso: de apoyo doméstico como “él mercado, la doctrina, la lavandería, el lavacoches, el súper, etc.”, otros son de recreación, “el *taichí* del parque, la misa, el grupo de oración y el juego de póker”, y por supuesto las mezclas de ambos.

Existe también una apropiación del territorio social, según las edades de los usuarios, que cabe mencionar y recalcar que todos se conocen, pero los colonos originales, son los principales actores de la vida de la colonia, ya que son “viejos modernos”¹⁰² -un concepto tanto auto aplicado por los mismos usuarios de la tercera

¹⁰¹ Entrevista a la familia Esquivel Cabrera, en septiembre de 2007.

¹⁰² Respuesta en el 70% de los entrevistados.

edad, como por los hijos y nietos de éstos-, una “tercera edad de primera”¹⁰³, puesto que tienen “ganas de vivir”, se pintan el pelo, hacen deporte, usan pantalones de mezclilla, shorts, camisetas, celular, internet, y las mujeres se tatúan las cejas y se ponen uñas postizas, e incluso andan noviendo entre viudos.

En sexto lugar, está una percepción de centralidad, con respecto a la comunicación con el entorno urbano inmediato y con la ciudad en general, es decir los colonos se sienten ubicados en una colonia cerca de todo y se perciben como centro de un radio de acción en un área que engloba a “lo mejor de la ciudad”, ya que “estamos cerca de todo, ya sea en camión o en auto propio, estamos a un paso del centro urbano, de plaza fiesta, de la gran plaza, de circuito colonias, de los bancos, en fin de todo”¹⁰⁴. Cabe mencionar que lo “mejor” y “todo” son dos conceptos que pueden ser complementarios en los colonos, para precisar que no se carece de nada y que se tiene de la mejor calidad posible en lo arquitectónico y urbano, es decir, en la vivienda y la colonia.

Otros elementos se relacionan con la vivienda y el lote, cuyo modelo sirvió de casa básica inicial y que permitió densificaciones y divisiones prediales que dieron cabida cómoda a los nuevos matrimonios de hijos. En el principio de la investigación se hizo una conexión directa con el aspecto económico, pero es el propio usuario quien enfatiza, querer vivir en la colonia, que los matrimonios con varios hijos, no pueden dividir la vivienda para todos ellos, pero han dividido la casa para al menos uno, por lo que los otros han comprado casa en fraccionamientos nuevos, pero refieren querer e intentan comprar casa en la colonia Alemán.

El orgullo por la casa lograda, en donde el modelo de la casa, sirvió eficientemente para el desarrollo de una familia de la cual también se está orgulloso, pero que:

[...] sólo pueden comprenderse completamente las inversiones de todo tipo, en dinero, en trabajo, en tiempo y en afectos, de las que es objeto, si se percibe que, como recuerda el doble sentido del término, designa a la vez el edificio de viviendas y el conjunto de sus habitantes. La casa es indisoluble de la gente que la habita —es decir, de la gente con casa, que es propietaria- como grupo social duradero y del proyecto colectivo de perpetuar dicha propiedad¹⁰⁵

¹⁰³ Sr. Víctor Pérez, entrevistado en el parque de la Colonia Miguel Alemán, en abril de 2006.

¹⁰⁴ En esta cita se encuentran diferentes elementos de servicios urbanos y comunicación. Se mencionan lugares como: Plaza Fiesta, que data de los años 80 del siglo XX, y con un éxito comercial que se atribuye a la cercanía con la colonia Alemán, cuyos usuarios han hecho de esta plaza su centro de reunión social además del de abastecimiento comercial complementario a los de la propia colonia. La Gran Plaza cercana al Centro de Convenciones del Siglo XXI, al norte de la ciudad en la zona elitica. El Centro Urbano, como centro comercial, administrativo y lúdico de la ciudad. Otros elementos son de comunicación con lo que no está cerca, como el Circuito Colonias, que pasa por la colonia Alemán, y constituye un circuito intermedio entre los barrios del centro y el anillo periférico. Y finalmente la mención que se hace de los bancos es porque curiosamente todos los existentes en el país tienen una sucursal en esta colonia.

¹⁰⁵ Pierre Bourdieu, *op.cit.*, p.36.

Como última referencia, tenemos que el fenómeno de involución territorial¹⁰⁶ o desurbanización, como parte del proceso de abandono y desalojo por envejecimiento que presentan las áreas consolidadas, contra la oferta en las áreas periféricas, aún no se presenta en la Colonia Alemán, por el contrario está teniendo un alto índice de ocupación de vivienda existente original y de construcción de vivienda nueva.

b. La comunidad en general

La mayor parte de los elementos que los usuarios colonos valoran de la Miguel Alemán, han permeado a los ciudadanos de Mérida, principalmente los referidos a la calidad urbana.

La referencia a los servicios de infraestructura, es valorada incluso por gente de otros estados, más familiarizados con el uso del drenaje colectivo, a los que extraña que en Mérida, “no haya más colonias con drenaje”¹⁰⁷.

El caso del parque, cuya dimensión, ha permitido una variedad de usos permanentes, como la pista de patinaje, la feria, etc., por lo que se ha elevado su nivel de cobertura más allá de la colonia, ya que se ha convertido en uno de los 10 parques más visitados de la ciudad de Mérida, en segundo lugar después de la Plaza Principal y por encima del Parque de las Américas¹⁰⁸. Incluso se hace la referencia de que “los niños de los años cuarenta, cincuenta y sesenta tienen su foto en los leoncitos del parque –zoológico- del Centenario, y los niños de los años ochenta y del siglo XXI, en los animalitos del parque de la alemán”, lo cual parece dicho en broma pero que es cierto.

El diseño urbano basado en las amplias y arboladas avenidas, son asociadas con las zonas elíticas del norte de la ciudad, e incluso la convierten en “la más económica de las zonas caras”¹⁰⁹.

Cabe mencionar que al momento de iniciar la investigación en 2002, la percepción de la colonia no era tan positiva e incluso ignorada como sucedió en los años 50 por el propio Leopoldo Tommasi López, cuando hace su diagnóstico de la ciudad para el Plan Regulador, hacen mención de una gran queja con respecto a la

¹⁰⁶ Ángel Mercado Moraga, “La involución territorial o segunda urbanización de la ciudad de México”, en *Cuadernos INAH*, No. 3, México, 1985, pp.105-121.

¹⁰⁷ Sra. Lucy Balderas, originaria de Querétaro, y habitante de la colonia desde 2000.

¹⁰⁸ Revista del Ayuntamiento de Mérida, artículo, sobre el censo de parques para la instalación de internet gratuito, mayo de 2007.

¹⁰⁹ Sr. Francisco de la O, originario de la ciudad de México, D.F. y entrevistado en el parque de la Alemán, en diciembre de 2006, y colono en vivienda rentada en la Miguel Alemán y el cual refiere querer comprar la casa que habita.

poca valoración que se hace de “[...] la única colonia moderna con todos los servicios que es la Colonia México [...]”¹¹⁰, y sin embargo él mismo ignora la existencia de la otra colonia moderna y con –de verdad- todos los servicios que era la Colonia Miguel Alemán.

Actualmente esta Colonia ha despertado tal interés que cuenta incluso con un Plan Parcial de Desarrollo Urbano, realizado en 2005-2006.

Recientemente, a partir del año 2002, se presenta una contradicción en la valoración de la vivienda y de la colonia.

Por una parte, existe una población del 20% de nuevos colonos no unidos por lazos consanguíneos con respecto de los colonos originales, y que reconocen un valor general de la colonia, ya que siendo de otras áreas de la ciudad de Mérida, e incluso de otras ciudades del estado y del país, han buscado la oportunidad de comprar predios en la Colonia Alemán y la escogen por su “buena calidad ambiental y urbana arquitectónica” a través de referencias al equipamiento como el parque, el mercado, los súper Rosales y San Francisco de Asís, y los demás comercios alrededor de la zona, las escuelas de todos los niveles tanto públicas como privadas, las oficinas de la JAPAY, los bancos, la cercanía con el centro comercial de Plaza Fiesta, y principalmente por las anchas vialidades arboladas.

El interés por vivir en la zona, se manifiesta en querer comprar una vivienda, pero realmente es el lote lo que se desea adquirir, ya que los nuevos colonos no sienten un apego por la vivienda que es considerada caduca y fea, por lo que son demolidas para la obtención de terrenos en donde construir una nueva casa.

Los nuevos colonos, aún reconociendo la calidad de la colonia, son ajenos al proceso de consolidación y están desprovistos del apego sentimental por la vivienda original, y cuyas remodelaciones son consideradas incluso como un defecto que dificulta la funcionalidad y la estética de la vivienda.

Esta visión de casa “anti funcional y pasada de moda”¹¹¹, se suma al estado de conservación de los materiales originales, lo que ha servido de base para una preferencia por demoler y sustituir parcial o totalmente los elementos, e incluso la vivienda, para la construcción de nuevas viviendas aprovechando la dimensión de los terrenos.

La sumatoria de actitudes hacia la vivienda ha iniciado un nuevo proceso, en el que está en riesgo la permanencia de la vivienda original.

¹¹⁰ Leopoldo Tommasi López, *La ciudad de ayer, de hoy y de mañana*, México, D.F., Cultura, T.G., S.A., 1951, pp. 175-189.

¹¹¹ Sr. Víctor Pérez, esposo de colona original, quién habita la vivienda desde 1996.

Reflexiones sobre la recepción interna del usuario

A partir de 1946 se introduce el primer diseño urbano arquitectónico de gran escala bajo los cánones del Movimiento Moderno en Mérida, que fue rechazado con base en su contrastante diferencia con las zonas tradicionales, su posterior aceptación y desarrollo revela un proceso complejo de adaptación al lugar y a la tradición, y es también un ejemplo de vivienda edificada en serie dirigida a las clases sociales desprotegidas, en el que la modernidad es presentada para consumo a este grupo mientras que antes la modernidad era una vanguardia destinada a grupos privilegiados.

El desarrollo de la vivienda en serie nos refiere a los conceptos de generación de cultura urbana, de arquitectura y de ciudad; la influencia de los esquemas espaciales modernos se extendió desde los países de origen del movimiento hacia diferentes contextos y países periféricos, cuyas historias y aportaciones parciales regionales contribuyen a la construcción de una historia y arquitectura global.¹¹²

Para el caso revisado, el registro de las transformaciones de la vivienda y su confrontación con los motivos que las impulsaron permitió caracterizar y periodificar el proceso de recepción social de la modernidad arquitectónica y urbana por parte de los usuarios de la Colonia Miguel Alemán.

La recepción del nuevo modelo de vivienda resultó ser más compleja que lo revelado a primera vista y los relatos que se recogieron a lo largo de la investigación nos proporcionan una narrativa sobre un proceso en que las tradiciones locales de habitar se confrontan con una especialidad nueva.

Paulatinamente los usuarios incorporaron nuevos hábitos espaciales en relación con la vida moderna, fusionaron la tradición local con el nuevo modelo dando origen a modificaciones individuales de la vivienda, que se sumaron para configurar una nueva imagen urbana del conjunto, y en la que permanece y se reconoce la propuesta urbano arquitectónica original.

El uso de las terrazas en forma de paleta con delgados apoyos y la manutención de medidas interiores que permitan el uso de la hamaca son dos ejemplos de adaptación que dejaron un sello local en un producto “internacional” como pretendía ser la arquitectura moderna.

De donde a decir de Meyer: “La arquitectura es un proceso de la expresión plástica de la vida social. La arquitectura no es el emotivo movimiento individual del arquitecto - artista. La construcción es una actividad colectiva [...] La arquitectura es, por lo tanto, una manifestación social indisolublemente común a la estructura social

¹¹² Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 2004.

de su sociedad respectiva”.¹¹³

Así se da una hibridación urbana arquitectónica entre tradición y modernidad, que a nivel arquitectónico se observa mediante los diferentes grados de conservación de las características esenciales de la vivienda original, con la gradual incorporación de los diferentes elementos representativos de los cánones modernos internacionales reinterpretados y adaptados al prototipo de la vivienda original.

A nivel urbano, la hibridación se observa en la suma de las transformaciones individuales en las viviendas que conforman tipos y que proporcionan una imagen homogénea en la zona.

Tanto lo arquitectónico como lo urbano atestiguan la recepción y apropiación de la modernidad por parte de un grupo de la sociedad, que en este caso se ejemplifica con la vivienda construida en serie de la Colonia Miguel Alemán, con reconocible identidad regional y permanencia de las tradiciones meridanas, demostrando que “las formas de vida no se imponen unilateralmente, por el contrario, cada quién las utiliza, aprovecha y cambia en función de sus intereses, necesidades y experiencias. Por eso, contar esta historia es trazar la geografía del espacio vivido a través de las miradas de sus habitantes y sus vecinos”.¹¹⁴

La relevancia de esta temática radica en la caracterización de la manera en que se complejiza la introducción de la modernidad arquitectónica en ciudades o comunidades tradicionales. La amplia literatura sobre el movimiento moderno gestado durante la primera mitad del siglo XX no se interesó por el tema de la recepción. A la manera de ver de los exponentes del movimiento, la verdad absoluta de la solución moderna no requería de la validación del usuario; si el usuario no lo entendía, había que educarlo. En este sentido el estudio pormenorizado de un conjunto permite entrever la complejidad inherente en la adopción de nuevas formas de habitar, que se reflejan en la permanencia y conservación del producto urbano arquitectónico.

El resultado más significativo ha sido la caracterización y periodificación del proceso de recepción social interna del usuario que permite comprender la permanencia de la vivienda original, desde su génesis hasta la época actual. Con base en la cuantificación y cualificación de las transformaciones de la vivienda y sus motivos que permitieron determinar las diferentes etapas que conforman el proceso total.

En la actualidad se abre la posibilidad de iniciar una nueva etapa del proceso, en la que se dará definitividad a la recepción, es decir, en la que se pone a prueba la valoración de la vivienda de la zona para su posterior conservación.

¹¹³ Citado en Valerie Fraser, *Building the new world; Studies in the Modern Architecture of Latin America 1930-1960*, año, ed., p.62.

¹¹⁴ Graciela de Garay, “¿Quién pone el orden en la vivienda moderna? El multifamiliar Miguel Alemán visto por sus habitantes y vecinos, Ciudad de México, 1949-1999”, en *Modernidad Habitada: Multifamiliar Miguel Alemán ciudad de México, 1949-1999*, Graciela de Garay, Coordinadora, Historia oral, México, D.F. Instituto mora, p.48.



REFLEXIONES FINALES:

REFLEXIONES FINALES

PROCESO DE RECEPCIÓN: VALOR PRÁCTICO Y SIMBÓLICO DE LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE

Los primeros casos de diseño urbano arquitectónico de conjuntos de vivienda construida en serie, constituyen una evidencia significativa del proceso de cambio y modernización global en la historia de la primera mitad del siglo XX.

La revolución industrial del siglo XIX originó un proceso de migración campo - ciudad que derivó en el crecimiento acelerado de las ciudades lo que a su vez generó nuevas problemáticas urbanas, entre ellas la necesidad de dotar de vivienda a una creciente población de limitados recursos económicos.

La primera mitad del siglo XX, presentó las condiciones tanto para la demanda de vivienda, como para el planteamiento de posibles soluciones, que se internacionalizaron al calor de las Revoluciones Sociales y del Movimiento Moderno.

Una solución al problema radicó en la implementación de proyectos de vivienda en serie, que al estandarizar espacios y elementos constructivos, proporcionaba una manera de optimizar los recursos de inversión para el mayor número de beneficiarios.

El proceso de generación, internacionalización y recepción de los conjuntos de vivienda en serie, en los contextos locales como la ciudad de Mérida, en el estado de Yucatán, es el objeto de estudio de la presente tesis, de donde, el proceso se construyó en sus diferentes etapas diacrónicas y sincrónicas, desde el antecedente, la génesis conceptual y la edificación, hasta la aceptación por parte del usuario, y finalmente las condiciones de su conservación actual y futura, con lo que se completa la historia del y alrededor del fenómeno de recepción local.¹

A. CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO DE LA RECEPCIÓN SOCIAL

La recepción de estos modelos de vivienda, se caracterizó desde las condiciones de su generación, construcción y difusión, hasta la aceptación y apropiación por parte del usuario, cuya recepción es evidente a través de la conservación en sus diferentes etapas del tiempo.

En México -al igual que en muchos otros países-, el contexto se caracterizó por la Revolución Social, evento que preparó a una sociedad dispuesta a demandar y a aceptar nuevos conceptos de diseño urbano arquitectónico, enfocados a mejorar sus condiciones de vida en la vivienda en general.

El Estado, fue el organismo que enarboló las acciones para el mejoramiento de tales condiciones de vida de las clases oprimidas. Con la participación activa del nuevo gobierno y del sector social, se conformaron los cuadros profesionales, capaces de atender la demanda, a través de generar propuestas de vivienda adecuadas para satisfacer las más elementales exigencias de comodidad, salubridad y holgura familiares, con lo que inició la participación del Estado en la construcción de vivienda barata para empleados, obreros y campesinos².

La modalidad de la vivienda construida en serie, conformó un ejemplo de modernidad dirigida a las clases media y baja, a través de una vivienda económica, con los servicios y el confort, que “[...] no son lujos ni privilegios de unos cuantos. Por el contrario, son derechos que la arquitectura social debe democratizar e incluir en la vivienda del hombre moderno”.³

¹ Catherine R. Ettinger McEnulty, “Perspectivas contemporáneas en la historiografía de la arquitectura” en *Michoacán, Arquitectura y Urbanismo, Nuevas Perspectivas*, Catherine R. Ettinger McEnulty (Coord.), Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, p.23.

² Graciela de Garay, “¿Quién pone el orden en la vivienda moderna? El Multifamiliar Miguel Alemán visto por sus habitantes y vecinos, Ciudad de México, 1949-1999”, en *Modernidad Habitada: Multifamiliar Miguel Alemán ciudad de México, 1949-1999*, Graciela de Garay, Coordinadora, Historia Oral, México, D.F., Instituto Mora, pp.18-19.

³ *Ibidem*, pp.41-42.

Los usuarios se enfrentaron a las nuevas estructuras espaciales, con diversas actitudes. Proceso en el que se identifican grupos de acción, tanto productores como consumidores, y que se define por la manera en que una sociedad reacciona ante los elementos de modernidad, es decir, el cómo recibe y se apropia de nuevos productos hasta hacerlos comunes, cotidianos e incluso reproducirlos, con lo que se completa la Recepción Social del Producto.⁴

A través del caso de estudio se pudo determinar y caracterizar el proceso de la recepción, en sus tres niveles:

El nivel más amplio y general⁵ está referido a la actitud de los usuarios colonos que es acorde con el sentir de los meridianos comunes de la década de los años cuarenta del siglo XX, es decir, se caracterizan por ser una sociedad tradicional en cuanto a sus costumbres de vida y relaciones familiares, en los que estuvo presente la lucha por conservar esa tradición a la vez que incorporaron la modernidad.

El proceso inició, con la transición de una sociedad colonial tradicional, a una moderna sociedad industrial, durante la primera mitad del siglo XX.

Por una parte, se reconoce en la comunidad una añoranza por la “época henequenera” asociada con la bonanza general y que engloba a prácticamente toda la primera mitad del siglo XX, y en la que los usuarios, como integrantes del grupo social clase media y baja, no reconocen diferencias en los momentos económicos, Incluso refieren la decadencia a las reformas socialistas que dejaron los medios de producción hacia los trabajadores que desconocían el manejo.

Como parte de las estrategias de rescate económico en Yucatán, en este período se dio un fuerte impulso a la industria, de entre las que destacó el apoyo a la henequenera y a la construcción inmobiliaria de vivienda⁶, principalmente la de forma masiva y dirigida a las clases populares, de donde el Estado fue el principal promotor y constructor de conjuntos habitacionales en todo el país, y principalmente en las ciudades más importantes como Mérida, en Yucatán.⁷

El comercio internacional de la fibra del henequén, inició e incentivó la importación de los avances científicos, tecnológicos y profesionales desde los países de vanguardia hacia Yucatán.

⁴ Pierre Bourdieu, *La distinción, Criterio y bases sociales del gusto*, trad. Ma, del Carmen Ruiz de Elvira, México, editorial Taurus, 2002.

⁵ *Ídem*, “El capital cultural y la reproducción social”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, editorial Siglo XXI, 2004.

⁶ Juan Ignacio Barragán, *100 años de vivienda en México. Historia de la vivienda en una óptica económica y social*, México, D.F., Ed. Urbis, 1994.

⁷ “Llegó ayer a Mérida el candidato de PRI Lic. Miguel Alemán” crónica publicada en el Diario de Yucatán, sección sociales, lunes 29 de abril de 1946.

En este contexto tradicional se dio una gradual incorporación de facilitadores de vida, tales como maquinarias y accesorios que llegaron para las haciendas, como veletas, bombas de agua, plomería, aparatos eléctricos, mobiliarios y por supuesto materiales y sistemas constructivos, que permearon a la vivienda de las diferentes clases sociales y económicas.

Este contexto social, sentó las bases para una demanda de profesionales en apoyo a la industria de la construcción inmobiliaria, que generó la recepción profesional en el medio local.

La inestabilidad social que derivó de las guerras internacionales, condicionó a una migración igualmente internacional de profesionales que, en el caso de Yucatán, en su mayoría iniciaron sus servicios para el mantenimiento de las maquinarias de la industria henequenera, pero que pronto apoyaron en las construcciones de los diferentes edificios e infraestructura que completan los conjuntos hacendarios del campo y por supuesto en las edificaciones de la ciudad capital.

La llegada de profesionales extranjeros posibilitó un auge en la construcción, y la inclusión temprana de la vanguardia constructiva y de diseño, tanto en lo urbano como en lo arquitectónico, y de los cuales sobresalen los conjuntos de vivienda construida en serie, en los que Yucatán, es pionero a nivel nacional.

Cabe mencionar que la migración profesional, también incluyó a un grupo de meridianos de la clase alta, cuyas condiciones de bonanza económica permitieron a sus hijos estudiar en el extranjero, y quienes contribuyeron significativamente a la construcción de una arquitectura de identidad regional, que posteriormente integró un catálogo de formas que fueron reinterpretadas por las diferentes clases sociales como una forma de recepción y reproducción de la modernidad de la época⁸.

En el diseño de la propuesta urbana del fraccionamiento y arquitectónica de la vivienda del caso de estudio, se percibe una clara influencia de la modernidad derivada de los CIAM, sobre la organización en torno a cuatro áreas urbanas⁹, para la conformación de áreas independientes en lo básico a manera de “pequeñas ciudades”, así como en la consideración de elementos fuertemente arraigados en la tradicional forma de construir y de habitar en la región, de donde surgió un modelo híbrido entre tradición y modernidad regional.

La vivienda construida en serie, resultó extraña y contrastante con las maneras tradicionales de hacer vivienda y ciudad, tanto en los países de origen, como los diferentes contextos hacia los que se internacionalizaron.

⁸ Pierre Bourdieu, “El capital cultural y la reproducción social”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, 2004.

⁹ CIAM, *Le Corbusier, Principios de urbanismo (La Carta de Atenas)*, Barcelona, Caracas, México, Editorial Ariel, 1981.

La introducción de este nuevo modelo de vivienda, con espacios mínimos, materiales industrializados y un esquema de distribución compacto, implicó cambios profundos en la vida cotidiana de quienes llegaron como usuarios. Familias acostumbradas a habitar espacios tradicionales, en muchas instancias de áreas rurales, al trasladarse a conjuntos de vivienda urbanos construidos en serie, enfrentaban no sólo una nueva casa, sino también, un asentamiento contrastante con el de origen en su modernidad.

La eficiencia del modelo con respecto de la modernidad fue el elemento clave para su recepción.

Por una parte, la vivienda debía satisfacer las necesidades físicas y socioculturales, y principalmente reconocerse como un beneficio y una mejora en el nivel de vida del usuario.

Por otra parte, la vivienda mínima, no solo satisfacía las necesidades básicas, sino que también abrió la posibilidad de ser moderno a las clases medias y bajas, a través de un proceso gradual según las posibilidades económicas para imprimir a la vivienda una constante adaptación a las condiciones y aspiraciones familiares acordes al momento de vida en las diferentes etapas en el tiempo

La vivienda presentó los espacios comunes de una casa tradicional, con la modernidad de la presencia del baño y el comedor, con instalaciones hidráulica y sanitaria, propias de la campaña de sanidad, así también se ubicó una nueva relación entre el área verde y la vivienda, con la introducción del modelo colindancia entre cada dos viviendas, y rodeada de área verde en tres de sus lados, lo que dio la oportunidad de adquirir una vivienda en “media unidad” o dos viviendas en “unidad”, con lo que se elevó el nivel de los usuarios del fraccionamiento, de clase baja a clase media, un elemento determinante que amplió el mercado de vivienda e incentivó las inversiones en materia de industria inmobiliaria.

El sistema de financiamiento, fue el elemento que detonó y posibilitó el acceso inmediato a un terreno con una vivienda básica, y dejó abierta la posibilidad a modificaciones y ampliaciones futuras.

Las condiciones particulares -históricas, sociales y culturales- en las que se desenvuelve el fenómeno, se pudo medir a través de las diferentes reacciones de los múltiples grupos y subgrupos que conforman la comunidad en su totalidad, y que condicionó a que un grupo en específico aceptara la vivienda de la Colonia Alemán, por sobre otras ofertas de la ciudad.

Se identificaron dos grupos, como son: los empleados con salarios fijos que podían ser cautivos en cuanto a los pagos mensuales, y cuya limitación económica les llevó a comprar las viviendas en media unidad y ubicadas en la periferia; el otro grupo lo conforman clase media alta principalmente profesionistas que pudieron comprar unidades cercanas a la zona de equipamiento, por ser de mayor costo.

Estos dos grupos fueron la base de una conformación de zonas dentro de la misma colonia, lo cual condicionó al tipo de recepción profesional, es decir, a diferentes formas y niveles de participación, de aquellos diseñadores y constructores, tanto empíricos como científicos, en las diferentes etapas del proceso, desde la génesis de la vivienda original, hasta sus diferentes transformaciones, en los que pese a la variedad, se reconoce el sello de la modernidad urbana arquitectónica de la época, como una evidencia de su recepción.

La sencillez funcional racional, de la propuesta en la nueva vivienda, permitió una serie de cambios y agregados que fueron la base de la caracterización y periodificación del proceso de adaptación y apropiación de la vivienda, desde su aceptación hasta la permanencia y conservación en la época actual, acciones que en conjunto definen el nivel de la recepción interna del usuario.

La Recepción Interna del Usuario, permitió identificar aquellos elementos que el grupo social de colonos reconoce como de valor práctico o de uso, que ayudó a conformar un valor simbólico¹⁰ que puede otorgar las condiciones de su permanencia y conservación. En la recepción interna, se identifican diferentes manifestaciones de la apropiación real del producto por parte de un grupo de la sociedad, a través de la caracterización del proceso a nivel arquitectónico, es decir a partir de la vivienda.

La cuantificación de las adecuaciones y agregados de construcción¹¹, permitió establecer su cualificación, a partir de los motivos, como las fechas de tales transformaciones, agregados, permanencias y conservación de la vivienda original de este conjunto.

El proceso inició con un rechazo de este nuevo modelo de vivienda y de colonia y que pese a que se hizo explícito en la encuesta, en las maneras de modificación y crecimiento no hubo un regreso a las formas tradicionales, pero si reinterpretaciones fusionadas con la modernidad.

El rechazo a la incipiente modernidad y vanguardia de las viviendas del fraccionamiento, se dio principalmente en dos aspectos como son la estética homogénea del conjunto y el sistema constructivo, que fueron duramente criticados y objeto de burlas por parte de la sociedad meridana.

El impacto cultural derivó en un fracaso comercial y en el abandono de las viviendas, lo que requirió de una estrategia política y económica, enfocada más a recuperar parte de la inversión, que ha satisfacer a una población demandante de vivienda.

¹⁰ Monnier, Gerard, "The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value", en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002, pp. 358-367.

¹¹ Trabajo de campo, levantamientos de cédulas de observación y encuesta, durante 2005 y 2006.

El aspecto económico y la propaganda sobre la calidad de la colonia, permitieron abrir la posibilidad de aceptación de la vivienda, evento que fue apuntalado socialmente por la presencia de un grupo de profesionales del gremio de la construcción, quienes ofertaron sus servicios para remodelar económica y fácilmente la vivienda, ya que los materiales modernos y prefabricados posibilitaban los cambios sin afectar el resto de la vivienda.

La visión de la vivienda como “pie de casa” o “casa semilla”, ofrecía posibilidades de adaptarse, crecer y evolucionar acorde con el requerimiento familiar, por primera vez se hablaba de una “vivienda inicial”, se reconocía que no solo no era una vivienda acabada, sino que también se podía transformar, física, formal y estéticamente, para adecuarla en su funcionamiento y para imprimirle una imagen particular que diera identidad dentro del conjunto homogéneo, condiciones básicas de la aceptación.

Una vez aceptada la vivienda, empezó la segunda etapa, que es el proceso de apropiación, y que constituye el acto propio de la recepción y consumo del producto, cuando el usuario reconoce elementos de valor práctico que le permiten considerar a la vivienda como la adecuada para habitar y para establecer la vida y el patrimonio familiar, en donde la consecución de una casa, representa a la voluntad de crear un grupo unido por relaciones sociales permanentes y estables, un linaje capaz de perpetuarse duradera e inmutablemente y de representarse en la vivienda.¹²

En el proceso de la apropiación, se dan variantes en las actitudes de los usuarios, de manera que conforman procesos propios que originan tres sub etapas diacrónicas en las modificaciones de la vivienda, como son, el Crecimiento y la Consolidación por agregados de construcción acorde con el desarrollo de la familia, División Predial, que permite la permanencia de la familia extensa, es decir, usuarios de primera y segunda generación conviviendo en el mismo espacio; y Nuevas Construcciones, que confirman la apropiación a través del inicio de un nuevo proceso de adecuación.

Estas sub etapas no necesariamente se presentan en todos los casos, ya que dependieron de la capacidad económica de los habitantes, con base en lo cual se definieron etapas y ritmos en las adaptaciones y agregados.

La influencia de los medios masivos como el cine, la televisión, la radio y la prensa, y de la propia arquitectura del movimiento moderno observable en las colonias residenciales de la ciudad de Mérida, fueron los principales elementos que introdujeron la modernidad, a través de imágenes que fueron reinterpretaciones por el usuario, para la modificación de la vivienda. En esto se aprecia la manera en que el grupo social, selecciona y adapta los elementos con los que se identifica y los que satisfacen sus aspiraciones culturales, para imprimir en su vivienda los “detalles modernos” de la arquitectura.

¹² Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, colección argumentos, Barcelona, España, editorial Anagrama, 2000, p.37.

La búsqueda del usuario por la identidad, el estatus y el estar a la moda en el conjunto homogéneo, irónicamente, fueron condicionados por el prototipo de la vivienda original, y conforman principalmente agregados a la arquitectura original, lo que permite una lectura clara de la esencia de la vivienda y que derivó en un alto grado de conservación de la vivienda original.

La División Predial o “la casa vieja y la casa nueva”, es una forma de manifestación del aprecio y la apropiación urbana arquitectónica, del colono por la zona, y que contribuye a que las siguientes generaciones permanezcan en la vivienda, lo que refuerza la permanencia del uso habitacional en la colonia. Estas divisiones prediales originan ocasionalmente un cambio al uso mixto con comercios, en apoyo a la economía familiar, principalmente de jubilados.

Sin embargo, el uso más frecuente es el de vivienda para la segunda generación de usuarios, con lo cual se inicia un nuevo proceso de adaptación, de nuevas construcciones y de una nueva apropiación, que no solo es una continuidad del proceso de recepción, sino que pasa a su siguiente etapa del proceso social, que es la reproducción social del hábito y comprobación de la recepción social general.¹³

Los nuevos matrimonios, refieren querer comprar casa en la misma colonia, y buscar la oportunidad para comprar las áreas verdes y construir su propio hogar, tanto por una fuerte liga familiar, que influye en el querer vivir cerca de los padres, así como también querer conservar el ambiente en el que se creció y reproducirlo para sus hijos, y nueva generación¹⁴.

Se denota el aprecio por la colonia, el orgullo de pertenecer a ella y el deseo por continuar su vida ahí, lo que ha conservado la vida interna, un elemento social de atractivo en la colonia con alta calidad urbana ambiental, motivo de valoración por parte del grupo social de usuarios.

El motivo fundamental de la permanencia, es el reconocimiento del valor práctico y simbólico de la vivienda, en el que se incluye a todas y cada una de las transformaciones y los agregados, puesto que representan para el usuario, tanto una funcionalidad como una estética “adecuadas”, debido a que existe familiaridad por que se ha participado activamente en las decisiones para establecer cada etapa del proceso, desde su inicio hasta la época actual, lo que en conjunto condiciona la permanencia de la vivienda.

La Conservación, está presente a pesar de que las viviendas han cumplido 60 años de su construcción y que han sido sujetas a transformaciones en fachada y a múltiples agregados, lo cual confirma la apropiación total de la vivienda por parte de usuarios de primera y segunda generación.

Agentes externos al proceso social, han empezado a poner en riesgo la permanencia y conservación de la vivienda, como lo es el caso de la caducidad de

¹³ Pierre Bourdieu, “El capital cultural y la reproducción social”, *op.cit.*

¹⁴ Ídem, *Las estructuras sociales*, *op.cit.*

la vida útil de los materiales originales elaborados con cemento. La dificultad que presentan estos materiales para la restauración, imprimen fragilidad para los agregados requeridos de las nuevas construcciones que derivan de la re-densificación predial, y de lo que propicia la sustitución, a través de la demolición, acción que se empezó a registrar desde el año 2000, como una contradicción en la valoración de la vivienda y de la colonia.

Hoy día, existe una población de nuevos colonos no unidos por lazos consanguíneos a los colonos originales, que reconocen un valor general de la colonia, y que siendo de otras áreas de la ciudad de Mérida, e incluso de otras ciudades del estado y del país, han buscado la oportunidad de comprar predios en la Colonia Alemán a la que escogen por su “buena calidad ambiental y urbana arquitectónica”, pero aún reconociendo la calidad de la colonia, no existe interés ni apego por la vivienda original. Por una parte se identifica una imagen de una “modernidad pasada de moda”, por lo que se desea remodelar a una “modernidad actual”. Por otra parte, el estado de conservación de sus materiales, ha propiciado una preferencia por demoler y sustituir parcial o totalmente la vivienda para la construcción de nuevas viviendas aprovechando la dimensión generosa de los terrenos.

B. COMPROBACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

Las hipótesis, fueron comprobadas a través de los diferentes niveles de la recepción:

La primera hipótesis, se refiere a las condiciones sociopolíticas y económicas comerciales del estado de Yucatán y de la ciudad de Mérida en particular, durante la primera mitad del siglo XX, que permitieron la introducción temprana de la modernidad urbano arquitectónica, de la vivienda construida en serie, a través del Estado en representación de los ideales de la Revolución Social y los medios de difusión como agente generalizador de la ideología moderna.

En la historia del desarrollo de la ciudad de Mérida, se reconoce un cambio drástico en la base económica de finales del siglo XIX, que se reflejó en una ruptura en el modelo de crecimiento urbano de la ciudad.

Desde su fundación como ciudad colonial, el crecimiento de Mérida siguió el trazo propuesto desde 1542, hasta finales del siglo XIX. Fue durante la primera mitad del siglo XX, que una nueva ciudad emergía al calor de las reformas socioeconómicas, que generaron una oferta de suelo que derivó en áreas habitacionales a manera de colonias y fraccionamientos. La anexión de estas áreas habitacionales a la ciudad rompió la continuidad con la traza tradicional, e

introdujo nuevos conceptos urbanos y arquitectónicos de organización de conjunto y de construcción de vivienda.

Los cambios socioeconómicos que determinaron la ruptura con el modelo tradicional de crecimiento, resultó de dos procesos dialécticos, de cuyo auge y decadencia de uno dependió el nacimiento y auge del otro. Estos son: el proceso de auge y decadencia del henequén, que se traslapó con el proceso de génesis y consolidación de la industria de la construcción, y que en conjunto prepararon las condiciones para la recepción social de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie durante la primera mitad del siglo XX.

El auge henequenero con base en el comercio internacional de la fibra, permitió el contacto con países de vanguardia como Estados Unidos en América y Francia, Italia y otros de Europa. Este contacto que inició con Yucatán como proveedor de la fibra, terminó con un Yucatán consumidor de productos comerciales, lo que se incrementó a raíz de la bonanza económica.

Los hacendados se convirtieron en la nueva élite del estado, y buscaron una imagen diferente a la del pasado artesanal y colonial, es decir, acorde con el nuevo orden socio económico del que ellos eran protagonistas. La respuesta fue la introducción de materiales de construcción, de mobiliario y de la arquitectura de moda en los países de vanguardia con los que se tenía contacto comercial.

El siguiente paso, se da al calor de la Revolución Mexicana que coyunturalmente se combinó con la caída de la industria henequenera, y que se vertió tanto en reformas sociales que buscaban reivindicar las condiciones de las clases sociales bajas, como en el incentivo que se dio a la búsqueda de alternativas para la reproducción de los capitales acumulados del henequén y cuya opción ideal fue consolidar la industria de la construcción.

La construcción inmobiliaria, fue el negocio redondo para los ex hacendados y nuevos promotores de la construcción de vivienda, que iniciaron con la lotificación de sus fincas incultas, para la oferta de terrenos para autoconstrucción de vivienda, pronto continuaron con la oferta de vivienda y un poco más adelante incursionaron en el financiamiento de la misma.

Las reformas sociales, fueron el vínculo entre los nuevos promotores de vivienda y el Estado, para que en aras de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, se incursionara en la construcción de vivienda obrera mínima en beneficio social, de donde adquiere el nombre de vivienda social, y en donde Yucatán, fue pionero, a través de gestiones de los líderes locales Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto, y del Reparto Obrero José Dolores Patrón, el primer caso de conjunto de vivienda mínima para las clases bajas en México.

Es en esta primera mitad del siglo XX, que el Estado se convierte en el protagonista de la recepción profesional, ya que contribuyó decisivamente en el mercado de las viviendas unifamiliares, como fruto de una doble construcción social, tanto en la elaboración de la demanda con base en la producción para las clases desprotegidas, como en la atribución de los recursos necesarios, de las

ayudas a la construcción o a la definición de leyes y normativas, cuya génesis también se puede describir “[...] mediante la elaboración de la oferta, a través de la política del Estado en materia de crédito a los constructores, la cual contribuye, junto con la naturaleza de los medios de producción utilizados, a la formación de una industria inmobiliaria”¹⁵.

La segunda hipótesis se refiere al caso local de la recepción de la vivienda en serie, que se hizo con base en la identificación de elementos tradicionales que se fusionaron con las propuestas de la modernidad, y cuya adaptación de modelos internacionales a las condiciones locales, derivó en una arquitectura con alto grado de identidad que facilitó el reconocimiento de un valor práctico y simbólico que condicionaron su aceptación, apropiación, conservación y permanencia.

En el caso local, destaca la identificación de dos casos de vivienda obrera mínima, construida en forma masiva con base en modelos funcionalmente eficientes, económicos y de rápida construcción dirigidos a abatir el déficit en las clases socioeconómicamente bajas, una estrategia internacional de reivindicación social, que tuvo su manifestación local en la ciudad de Mérida, Yucatán.

El primer caso, es el Reparto Obrero José Dolores Patrón, que data de 1927 con 100 viviendas construidas en dos modelos, con materiales tradicionales y con un proceso individual de edificación, en un conjunto urbano que siguió la inercia de la traza tradicional colonial existente.

El segundo caso, es la Colonia Miguel Alemán que data de 1947 con 1000 viviendas edificadas con base en un solo modelo y con materiales prefabricados, lo que posibilitó la introducción del proceso de construcción en serie.

Entre estos dos fraccionamientos se observó la recepción social y profesional, en una transición entre un primer caso de repetición constructiva de un modelo de vivienda organizado en un conjunto tradicional, aceptado como un beneficio social, hacia el segundo caso de construcción en serie de un prototipo de vivienda y organizado con base en la racionalidad y funcionalidad del conjunto, introduciendo el primer diseño urbano arquitectónico bajo los cánones del Movimiento Moderno en Mérida, y consolidando la industria de la construcción inmobiliaria de vivienda social.

La hipótesis se comprobó en el caso de la Colonia Miguel Alemán, que cuenta con características de diseño funcional racionalista urbano arquitectónico, radicalmente diferentes a las formas tradicionales.

A nivel urbano, es la primera con una organización del conjunto con base en una red de vialidades jerarquizadas en avenidas primarias y calles secundarias, y manzanas rectangulares compuestas por dos filas de lotes con orientación a 45° con respecto al clásico eje norte-sur, con la introducción de los servicios pioneros

¹⁵ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, op.cit., p.32.

de infraestructura de agua potable y drenaje colectivo, y con elementos de equipamiento básico ubicados en un área central, específica y generosa.

A nivel arquitectónico, la vivienda de esta colonia, presentó un novedoso prototipo, con un esquema funcional de espacios básicos de dimensiones mínimas, cuyos materiales prefabricados y los sistemas de losas coladas, imprimieron una estética formal basada en la sencillez y una imagen homogénea al conjunto.

En el modelo propuesto de vivienda, se identifica una hibridación entre elementos de tradición y de modernidad. Se reconoce la esencia de la vivienda colonial utilizada por las clases bajas, cuya funcionalidad fue probada con éxito durante siglos de permanencia y pervivencia hasta principios del siglo XX, que se convirtió en un modelo de vivienda popular tradicional, y que fue utilizado por los profesionales para una reinterpretación que se fusionó con las nuevas ideas de funcionalidad, sanidad e higiene, de los modelos de vivienda mínima derivados de los movimientos internacionales, y cuyo posterior desarrollo revela un proceso complejo de adaptación al lugar y a la tradición.

Los elementos expuestos de manera sintética, fundamentan que la colonia Miguel Alemán es un caso hito y representativo en la introducción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie.

En esta colonia, aún se identifica un alto porcentaje de colonos originales en primera y segunda generación, es decir, tanto de matrimonios, como de los hijos de éstos quienes iniciaron la historia del poblamiento y la apropiación de la colonia.

La vivienda moderna y los usuarios colonos pioneros, conforman la materia prima para el registro de la memoria individual y la construcción colectiva de la historia regional sobre el episodio del proceso particular de la introducción, recepción y apropiación de la arquitectura y el urbanismo modernos dirigidos hacia las clases media y media baja, a través del caso de la Colonia Miguel Alemán.

Para el caso revisado, el registro de las transformaciones de la vivienda y su confrontación con los motivos que las impulsaron permitió caracterizar y periodificar el proceso de recepción social de la modernidad arquitectónica y urbana por parte de los usuarios de la Colonia Miguel Alemán.

La recepción del nuevo modelo de vivienda resultó ser más compleja que lo revelado a primera vista y los relatos que se recogieron a lo largo de la investigación nos proporcionan una narrativa sobre un proceso en que las tradiciones locales de habitar se confrontan con una especialidad nueva.

Paulatinamente los usuarios incorporaron nuevos hábitos espaciales en relación con la vida moderna, que no fueron impuestas por el modelo, sino que “[...] cada quien las utiliza, aprovecha y cambia en función de sus intereses, necesidades y experiencias. Por eso, contar esta historia es trazar la geografía del

espacio vivido a través de las miradas de sus habitantes y de sus vecinos.”¹⁶, quienes fusionaron la tradición local con el nuevo modelo dando origen a modificaciones individuales de la vivienda, que se sumaron para configurar una nueva imagen urbana del conjunto, en la que permanece y se reconoce la propuesta urbana arquitectónica original.

El usuario reconoció una vivienda familiar a la vez que moderna, un esquema básico común con la introducción de descubrimientos y avances científicos aplicados a la vivienda que llevaron la modernidad a la clase media y baja.

El esquema de vivienda era común a través de la presencia de los espacios básicos mínimos y tradicionales de sala, comedor y una habitación dormitorio, en la que se introdujo los nuevos espacios como la cocina y el baño, con las instalaciones hidráulicas y sanitarias, así como el esquema de la siembra o ubicación de la vivienda en el lote, que introdujo la ventilación cruzada, el asoleamiento mínimo y la presencia del jardín arbolado que provee sombra a la vivienda, y demás conceptos de confort ambiental y climático adecuados a la región, elementos referidos a las cuestiones de higiene y salubridad, como facilitadores de vida y representativos de la modernidad.

Los elementos de modernidad, facilitaron la aceptación y la apropiación de la vivienda, en la que se dieron transformaciones que evidencian la persistencia de la tradición, como el uso de la hamaca que condicionó un mínimo entre claros, la ventilación cruzada que condicionó el uso de celosías, las terrazas que permiten “tomar el fresco de la tarde” y demás elementos que son ejemplos de adaptación que dejaron un sello local en un producto “internacional” como pretendía ser la arquitectura moderna.

Así se da una hibridación urbana arquitectónica entre tradición y modernidad, que a nivel arquitectónico se observa mediante los diferentes grados de conservación de las características esenciales de la vivienda original, con la gradual incorporación de los diferentes elementos representativos de los cánones modernos internacionales reinterpretados y adaptados al prototipo de la vivienda original.

A nivel urbano, la hibridación se observa en las modificaciones al modelo original de colonia que proponía el uso de sectores divididos por vialidades vehiculares, en cuyo interior se agrupaban manzanas comunicadas con calles peatonales, y que no fue posible concretar por lo que hoy día las calles peatonales son calles de circulación vehicular con calidad de terciarias.

A nivel arquitectónico, la suma de las transformaciones individuales en las viviendas, y que obedecen a la introducción tanto de mobiliario como de costumbres de modernidad, y que se adaptaron a la vivienda con base en el prototipo, por lo que se conforman tipos, que proporcionan una imagen homogénea en la zona.

¹⁶ Graciela de Garay, *op.cit*, p.48.

Tanto lo arquitectónico como lo urbano atestiguan la recepción y apropiación de la modernidad por parte de un grupo tradicional de la sociedad, que en este caso se ejemplifica con la vivienda construida en serie de la Colonia Miguel Alemán, con reconocible identidad regional y permanencia de las tradiciones meridanas.

Los usuarios, se sienten orgullosos de haber conformado un ambiente de calidad, reconocen que la vivienda y los servicios de la colonia los diferencian del resto de la ciudad, que iniciaron siendo clase baja o “pobres” y que actualmente habitan “buenas viviendas” en una “de las mejores colonias de Mérida”, pero principalmente que su alta calidad de vida, se ha construido a través del tiempo, mediante las múltiples “mejoras a la vivienda” y a la consolidación de los espacios urbanos, como el caso del parque que fue “construido con el sudor y el trabajo de los colonos”, con las relaciones que se establecen entre vecinos que empezaron “siendo extraños y ahora son hermanos”.¹⁷

Se modificó la percepción sobre la localización del conjunto, que pasó de ubicarse en la periferia a “estar al centro de todo”, en una parte intermedia tanto física como socialmente, es decir, tanto equidistante del centro urbano y de las nuevas zonas periféricas, como ser una zona de clase media alta.

Finalmente se reconoce un orgullo por la vivienda y por el proceso que conllevó a tal vivienda, por haber logrado habitar en una “buena casa después de todo”, una casa de “mucho mejor calidad que las que se ofertan ahora”.

C. APORTACIÓN DEL TRABAJO AL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO

El presente trabajo aporta elementos en dos campos significativos del estudio de la arquitectura y el urbanismo, como son: El registro de un caso poco abordado en las historias de la arquitectura, como lo constituyen los fraccionamientos de vivienda construida en serie, y la inclusión en el estudio de la visión del usuario, como elemento determinante en la valoración y conservación del objeto construido.

El registro y análisis de las experiencias individuales de los usuarios de estos conjuntos pioneros en la ciudad de Mérida, permiten la construcción de la historia regional del caso de la introducción de la arquitectura y el urbanismo

¹⁷ Padre Pech, párroco de la iglesia de la colonia, cfr. con entrevistas a usuarios en las que se develan la relación de compadrazgos entre colonos.

modernos dirigidos hacia las clases media y media baja, lo que incorpora la historia popular a la tradicional historia de élite.¹⁸

Las divergencias y convergencias entre las experiencias individuales y de grupo, de los usuarios originales y pioneros de estos conjuntos habitacionales, coadyuvan a develar y a construir de manera colectiva, la historia del proceso de introducción y aceptación -total, parcial e hibridaciones- de los nuevos lenguajes de diseño urbano arquitectónico moderno en la región, a través tanto de los prototipos de vivienda, como de la organización y el funcionamiento urbano.

El proceso de recepción de la modernidad urbana arquitectónica, se evidencia, tanto en la transformación y ruptura con las tradicionales maneras de construir y de crecimiento urbano heredadas de la época colonial, como en cambio de los hábitos tradicionales, con la paulatina y constante incorporación de la modernidad de vida, que en conjunto configuran la construcción colectiva de un episodio en la historia regional de la arquitectura moderna en Mérida, Yucatán, México.

La suma de experiencias y sentires de los usuarios colonos, posibilitó la construcción de la memoria colectiva del episodio de la modernidad urbana arquitectónica, del caso de la introducción y aceptación de la vivienda construida en serie, un modelo de vivienda y de vida, dirigida de manera simultánea a un grupo social clase media y baja, que como nueva historia, se “[...] crea desde la perspectiva del presente, provee perspectivas parciales sobre el pasado que, como un cuerpo constituyen no una verdad absoluta, sino una serie de miradas complementarias”¹⁹.

La primera mirada, la provee la primera generación de usuarios, aquellos matrimonios que hoy tienen entre 70 y 80 años de edad, y quienes hace más de medio siglo, cambiaron su residencia tradicional en la ciudad existente y consolidada, para iniciar la aventura de poblar y habitar una colonia moderna, a través de la aceptación y apropiación de la vivienda original. Estos usuarios son los principales protagonistas como materializadores del proceso.

La segunda mirada, la proveen los hijos de éstos matrimonios, quienes actualmente cuentan con 40 y 50 años de edad en promedio, y que nacieron y/o crecieron siendo y sintiéndose diferentes por habitar tanto una vivienda como un fraccionamiento modernos, un fenómeno en el que se participó activamente y que derivó en la apropiación y permanencia del objeto construido.

¹⁸ Alice T. Friedman, “The Way You Do the Things You Do: Writing the History of Houses and Housing”, in *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 58, No. 3, 1999/2000, pp. 406-413.

¹⁹ Catherine R. Ettinger-McEnulty y Salvador Jara-Guerrero, *Arquitectura contemporánea: Arte, Ciencia y Teoría*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Secretaría de Difusión Cultural de la UMSNH, Plaza y Valdés Editores, 2008, p.199.

El primer acuerdo en la memoria de los usuarios, se relaciona con lo moderno como sinónimo de “extraño”²⁰, es decir en el shock que causó la introducción de la modernidad de un conjunto habitacional, de 1000 viviendas en serie y totalmente dotada de los pioneros servicios de agua potable, luz eléctrica y drenaje sanitario colectivo, una obra sin precedente en el Estado.

El rechazo contundente, acusó una discordancia entre los objetivos del Estado y los de la población necesitada de vivienda. Por una parte el Estado había logrado vivienda masiva con baja inversión económica, tanto en suelo como en construcción para abatir el déficit en materia, pero por otra parte, la ubicación del fraccionamiento y el racionalismo de la vivienda, no cubría las expectativas de elevar el nivel de vida del usuario, lo que es y ha sido un desacuerdo entre productores y consumidores.²¹

La ubicación de la colonia y las condiciones de construcción, dio a los terratenientes la oportunidad de ofertar un suelo alejado de la ciudad para la edificación de vivienda igualmente económica, lo que representó la oportunidad de cerrar un negocio redondo que solo ofrecía ganancias, sin embargo, la lejanía del conjunto y el aspecto de la vivienda, no concordó con la aspiración de mejorar el nivel de vida del usuario, a través de estar en la urbe y ser moderno, de dejar de ser rural, pobre y campesino, y de obtener una vivienda propia, por lo que el modelo ofrecía “solo desventajas”.

La aceptación de la vivienda de esta colonia, se vio reforzada de manera coyuntural, por un naciente grupo de trabajadores profesionales de la construcción²² en el medio local, principalmente ingenieros y arquitectos, quienes promocionaron sus servicios para atender las necesidades de una población de usuarios de clase media y baja, con lo cual, se abrió la oferta de trabajo, con base en dos elementos como son: por una parte, para terminar una vivienda inicial a través de agregar construcciones acordes con el crecimiento familiar, y por otra parte, para imprimir identidad a una fachada sencilla y homogénea, derivada del racionalismo y la construcción en serie, lo que en conjunto coadyuvó a la difusión y aceptación de la modernidad, tanto de la vivienda inicial, como la que derivó de las transformaciones.

La investigación permitió identificar las transformaciones, datarlas y ubicar los motivos, con lo que se reconstruyó el proceso de apropiación del objeto construido, y en el cual se reconocen etapas, con base en la actitud de los usuarios con respecto de su vivienda.

²⁰ Se presenta entrecomillas las respuestas textuales obtenidas de los usuarios colonos pioneros durante el trabajo de campo de 2005 a 2007, y cuyo comentario resulta representativo y acorde con respuestas similares en más del 80% de las entrevistas.

²¹ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, colección argumentos, Barcelona, España, editorial Anagrama, 2000, p.39.

²² Trabajo de gabinete, en hemerografía: Diario de Yucatán, Diario del Sureste y Revistas Comerciales de la época.

En la apropiación de la vivienda se pudo observar una apropiación paralela con la colonia y el lugar, en donde las bajas condiciones económicas de los usuarios, permitieron una gradual adaptación al modelo existente, al tiempo que se pudo madurar sobre el tipo de modernidad que se quería adoptar; una modernidad acorde, tanto con las necesidades cambiantes de una familia en evolución y desarrollo físico, social, económico, cultural y psicológico, como acorde con las necesidades como grupo cultural.

En la apropiación de la vivienda de esta colonia, se integra la dimensión temporal, como elemento determinante en la conformación del espacio social, tanto el particular de la familia, como el colectivo de la colonia, de manera que el hecho urbano arquitectónico se manifiesta como una estructura de conjunto, que se ha conformado de diferentes procesos de crecimiento que se integra con sus características propias a la imagen de la ciudad.²³

La valoración de la vivienda y de la colonia, se ha conformado de una forma dialéctica entre los usuarios de la primera y segunda generación, dos visiones de un mismo grupo de protagonistas. Los adultos dispuestos a modernizarse y los jóvenes que nacieron siendo modernos, y crecieron a la par de la consolidación de la colonia, y de cuya interacción, derivó un cambio general en la percepción general de la misma, que pasó a ser las afueras de la ciudad a la mejor colonia.

Por su parte, la vivienda básica inicialmente homogénea en la colonia, permitió al grupo social, desarrollarse y crecer como tal, entablar y mantener los lazos de cohesión como grupo social en torno a la recepción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie.

Reflexiones finales

Las transformaciones y agregados de construcción en las viviendas a través del tiempo, es otra evidencia de la ruptura con las tradiciones constructivas a través de la paulatina y constante incorporación de la modernidad y del lenguaje arquitectónico derivado del movimiento moderno, con sus diferentes grados de hibridación y sustitución de las tradiciones locales²⁴, lo que en conjunto configuran el estado actual de la colonia.

El diseño urbano y arquitectónico ha permitido que la suma de los cambios individuales en las viviendas, se viertan en una imagen urbana que se reconoce como de alta calidad, sumada a la presencia de anchas vialidades arboladas y

²³ Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili, 1982, p.60-69.

²⁴ García Canclini, Néstor, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, editorial Grijalbo, México, 2004.

principalmente por el núcleo generoso de equipamiento urbano, que se ha configurado como de nivel Sub Centro Urbano abasteciendo a una zona de la ciudad, más allá de la colonia para la que fue diseñado.

Finalmente, y pese a las modificaciones y agregados en las viviendas, aún cuenta con un alto grado de permanencia de la vivienda original, lo que evidencia una aceptación que hoy conforma parte de una valoración práctica con base en el uso actual, así como el ambiente socio cultural, y la calidad urbana arquitectónica de la colonia, como una valoración simbólica, por el patrimonio familiar conformado a lo largo de 60 años, y que se hace evidente en la permanencia y conservación de la Colonia Miguel Alemán.

Esta valoración práctica y simbólica permea hacia la sociedad en general, que reconoce a la zona como de alta calidad, lo que ha repercutido en un interés por habitar en la colonia, de manera que la población que no son colonos originales, no sienten el mismo apego por la vivienda, y por tanto, han aprovechado la caducidad de la vida útil de los materiales para demoler parcial o totalmente la vivienda, e implantar un nuevo proceso de modernización.

Los primeros conjuntos de vivienda construida en serie, constituyen el episodio de la modernidad urbana arquitectónica dirigida a la clase media, cuya historia regional se construye colectivamente, con la sumatoria de las experiencias de los usuarios como comunidad local del espacio apropiado, en donde, se asegura su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que son tanto materiales como simbólicas, en un proceso marcado por conflictos, que explican cómo el territorio es producido por el poder y conservado por el grupo social.²⁵

La historia que inició con un rechazo radical basado en un sentimiento de ajeno a la ciudad de Mérida por la ubicación en la periferia no urbanizada, así como en el reconocimiento de un modelo urbano arquitectónico no común ni tradicional, argumentos que se desecharon ante el reconocimiento de un valor práctico en el producto original, ya que el bajo costo abrió la oportunidad de adquirir una vivienda y “conformar un patrimonio”.

Las desventajas que habían producido el rechazo, se transformaron en ventajas, tal es el caso de los materiales que habían producido una apariencia de fragilidad, y que fueron apreciados por permitir fácilmente la remodelación y los agregados de construcción acordes a nuevos requerimientos físicos, funcionales y estéticos, hasta llegar a la permanencia y la conservación actual como una evidencia de la valoración simbólica actual de la vivienda y de la colonia.

La construcción colectiva, no solo acusa el caso del proceso de introducción y apropiación de la modernidad urbana arquitectónica y de vida, sino también, una nueva manera de hacer historia, incorporando al usuario, la gente común y

²⁵ Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, Colección Intersecciones, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara, México, 2007, 478 p., p. 151 y 152.

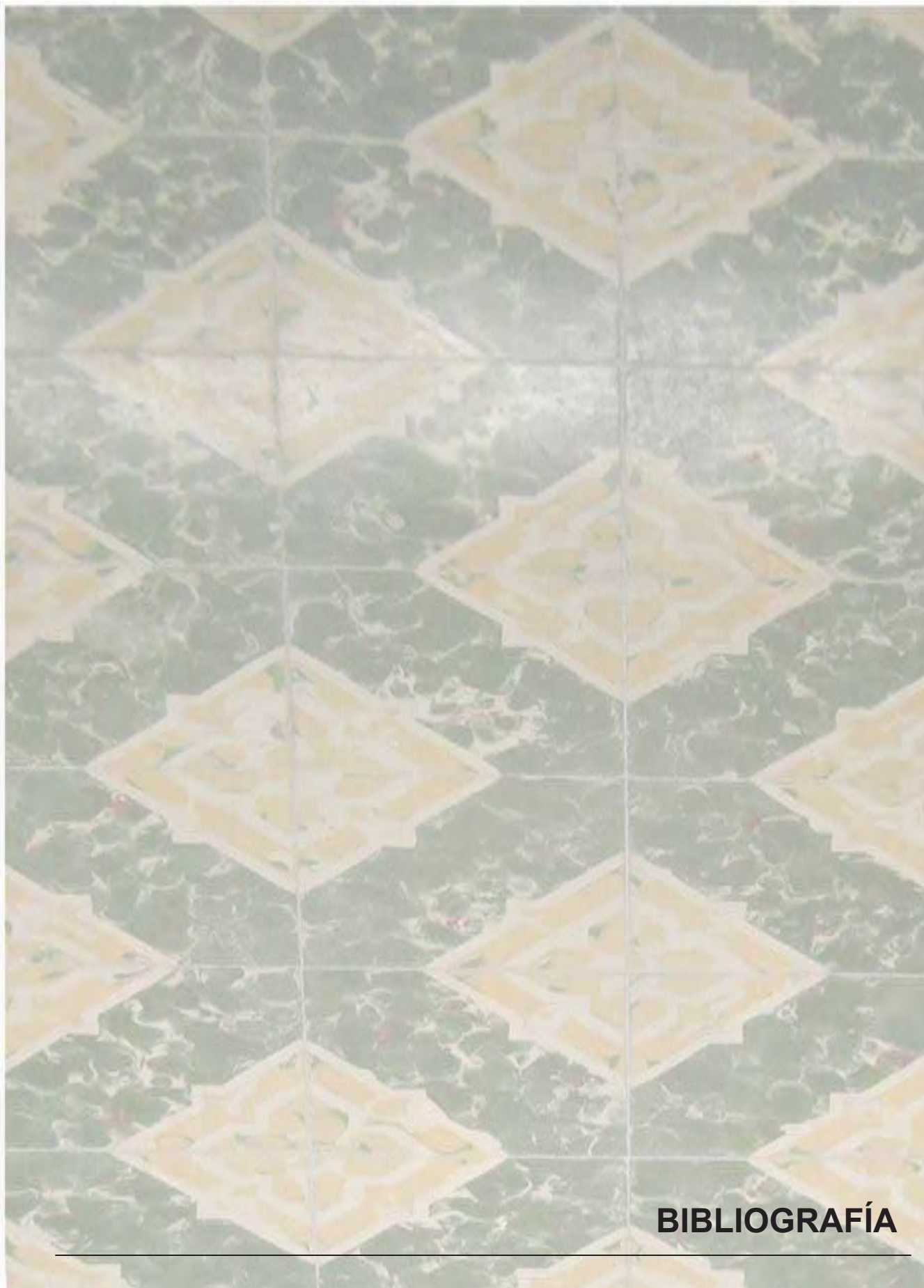
principal protagonista y evaluador de la eficiencia de la vivienda, tanto en lo individual como en lo colectivo, que si bien hace énfasis en una primera etapa de la historia, también abre paso a la anexión diacrónica de siguientes interpretaciones y etapas en la historia regional de la arquitectura moderna en Mérida, Yucatán, México.

Esta construcción colectiva de la historia con base en los elementos culturales de un grupo social, constituye un nivel más amplio de la construcción de la memoria, en una historia colectiva del grupo social²⁶ y “deja de definirse como el dominio estético e intelectual privilegiado de una élite y pasa a ser el modo en que la población en general experimenta y vive la vida”²⁷, y por tanto transforma y conserva la arquitectura, configura su entorno y hace su historia.

La relevancia de esta temática radica en la caracterización de la manera en que se complejiza la introducción de la modernidad arquitectónica en ciudades o comunidades tradicionales. La amplia literatura sobre el movimiento moderno gestado durante la primera mitad del siglo XX no se interesó por el tema de la recepción. A la manera de ver de los exponentes del movimiento, la verdad absoluta de la solución moderna no requería de la validación del usuario; si el usuario no lo entendía, había que educarlo. En este sentido el estudio pormenorizado de un conjunto permite entrever la complejidad inherente en la adopción de nuevas formas de habitar, que se reflejan en la permanencia y conservación del producto urbano arquitectónico.

²⁶ Alice T Friedman, *op.cit.*

²⁷ George G. Iggers, *Historiografía in the Twentieth Century; from Scientific Objectivity to the Postmodern Challenge*, Hannover y Londres, Wesleyan University Press, 1997, p. 51, citado en Catherine R. Ettinger-McEnulty y Salvador Jara-Guerrero, *op.cit.*



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

ABOY, Rosa, *Viviendas para el pueblo; espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales*, 1946-1955, Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica de Argentina y Universidad de San Andrés, 2005.

ACERETO, Albino, "Historia política desde el descubrimiento europeo hasta 1920" en *Enciclopedia Yucatanense*, Vol. III, Carlos Echánove Trujillo Ediciones, Gobierno del Estado de Yucatán, 1947.

ALPEROVICH, M. S., *Historia de la independencia de México (1810-1824)*, Traducción de Adolfo Sánchez Vázquez, México, D.F., Ed. Grijalbo, 1967.

ANCONA, Eligio, *Colección de leyes y decretos*, T.I, II, III, IV, V, VI, 1986.

-----, *Historia de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, Ediciones de la Universidad de Yucatán, 1978.

ANCONA, Roberto y Ramón Riancho G. Cantón, "Arquitectura y Urbanismo en Mérida durante el Porfiriato", en *Revista Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.1, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma De Yucatán, 1987, pp.55-56.

ANCONA Mena, Raúl, "Arquitectura Civil en Mérida Colonial", en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.1, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1987, p.30-42.

-----, "Recorrido por la Historia Arquitectónica de la ciudad de Mérida", en *I'INAJ*, No. 5, Mérida, Dic.1991-Mar.1992.

AMARO Gamboa, Jesús, *Yucatán: Sueño sin fin (crónica de una utopía)*, México, D.F., editorial América, 1972.

ARNOLD, Dana, *Reading Architectural History*, Londres y Nueva York, Routledge, 2002.

[sin autor], *Arquitectura y Urbanismos Modernos, Capitalismo y Socialismo*, Cuba, ed. Arte y Literatura, 1988.

ASKINASY, Siegfried, *El problema agrario de Yucatán*, México, Botas, 1936.

AYALA Alonso, Enrique, *Casas del siglo XX*, Arquitectura Círculo de Arte, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006.

AYMONIMO, Carlo, *Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1972.

AYMONIMO, G., *La vivienda racional de los CIAM: 1929-1930*, Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 1973.

BANHAM, Reyner, *Guía de la arquitectura moderna*, Barcelona España, Blume, 1ª edición, 1979.

BARCELÓ, Raquel, "El desarrollo de la banca y el henequén", en *Yucatán: Historia y Economía*, num.29, año 5, Mérida, México, Departamento de Estudios Económicos y Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán, febrero de 1982.

-----, "El ferrocarril y la oligarquía henequenera", en *Yucatán: Historia y Economía*, num.26, año 5, Mérida, México, Departamento de Estudios Económicos y Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán, agosto de 1981.

BARRAGAN, Juan Ignacio, *100 años de vivienda en México. Historia de la vivienda en una óptica económica y social*, México, D.F., Ed. Urbis, 1994.

BECK, Ullrich, "El pensamiento" en *Pensar en la comunicación, el espacio teórico*, en <http://www.infoamérica.org/teoría/beck2.htm> [10/11/05, 11:36 a.m.].

BENEVOLO, Leonardo, *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1987.

-----, *Origen del Urbanismo Moderno*, Madrid, Blume, 1979.

BENÍTEZ, Fernando, *Ki, el drama de un pueblo y de una planta*, Vida y pensamiento de México, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1973.

BETANCOURT Pérez, Antonio y José Luis Sierra Villareal, *Yucatán; Una historia compartida*, México, ed. Secretaria de Educación Publica, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 1989.

BLAXTER, Loraine, Christina Hughes y Malcom Tight, *Cómo se hace una investigación*, Barcelona, España, editorial Gedisa, 2000.

BOILS, Guillermo, *Diseño y Vivienda Pública en México: Prototipos habitacionales de cuatro organismos gubernamentales de vivienda*, Universidad Autónoma Metropolitana -Xochimilco, 1995.

BOLIO Oses, Jorge, "Mérida y su centro histórico: una relación conflictiva", en *Mérida; el Azar y la Memoria*, Mérida, México, Colección de Investigación Gaceta Universitaria, Asociación de Personal Académico de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1993.

BONILLA Mario, François Tomas y Alejandro Ochoa, *Paris México La primera modernidad arquitectónica*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 1993.

BOURDIEU, Pierre, "El capital cultural y la reproducción social", en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, ed. Siglo XXI, 2004.

-----, *La Distinción; Criterio y bases sociales del gusto*, traducción de María del Carmen Ruiz de Elvira, México, ed. Taurus, 2002.

-----, "Estructuras, habitus y Practis", en *Gilberto Gimenez (comp.) La teoría y el análisis de la cultura*, Guadalajara, México, Secretaria de Educación Publica/ Universidad de Guadalajara; 1987.

-----, *Las estructuras sociales de la economía*, traducción de Thomas Kauf, Colección Argumentos, Barcelona, Anagrama, 2003.

-----, *Las estructuras sociales de la economía*, colección argumentos, Barcelona, Anagrama, España, 2000.

-----, *¿Qué significa hablar? Economía de los cambios lingüísticos*, Madrid, España, Akal, 1999.

-----, *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*, Barcelona, España, Anagrama, 1997.

BROM, Juan, *Esbozo de Historia Universal*, México, Grijalva, 1981.

CANTO Rosas, Francisco, "El Lic. Alemán en Yucatán", en *Revista Tribuna*, del Órgano del Sindicato de Trabajadores al Servicio del Poder Ejecutivo del Estado del Yucatán, Tomo III, Num. 18 -19, Número especial sobre la Bienvenida al Sr. Presidente Miguel Alemán Valdez, Mérida, Yucatán, México, 1950.

CÁMARA Zavala, Gonzalo, "Historia de la Industria Henequenera hasta 1919" en *Enciclopedia Yucatanense*, Volumen II, Mérida, México, Carlos Echánove Trujillo Ediciones, Gobierno del Estado de Yucatán, 1947, cfr. Capítulo II, Tomo III, 1977.

CASTELLS, Manuel, *La Cuestión Urbana*, Arquitectura y Urbanismo, México, siglo XXI, 2004.

-----, *La ciudad informal*, Madrid, Alianza, 1995.

-----, *Problemas de investigación en sociología urbana*, Madrid, Siglo XXI, 1971.

CEJKA, Jan, *Tendencias de la arquitectura contemporánea*, México, Gustavo Gili, 1ª Ed. 1985, 2ª edición, 1996.

CERVANTES, Enrique A., *Bosquejo del desarrollo de la ciudad de Mérida*, México, editado por el autor, 1945.

CETINA S., J. Adonay, *Historia Gráfica, Mérida, de Yucatán 1542-1984*, Mérida, Yucatán, México, Bassó editores, 1984.

CHARTIER, Roger, *El mundo como representación; Historia cultural: entre práctica y representación*, España, editorial Gedisa, 2002.

CHICO Ponce de León, Pablo, "Desarrollo histórico de la tipología arquitectónica de Progreso, Yucatán" en *Cuadernos de arquitectura*, No. 3, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990, p. 5-19.

-----, Pablo, María Elena Torres Pérez y Jorge Victoria, "Arquitectura Civil Habitacional Virreinal", en *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*, Pablo Chico Ponce de León, Coordinador Técnico, y Ana García de Fuentes, Asesor Científico, en Cap. IV. Sitios y Arquitectura Coloniales, Mérida, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, p.339-344.

CHOISY, Auguste, *Historia de la arquitectura: arte bizantino y musulmán: Edad Media: Renacimiento: tiempos modernos*, Buenos Aires, Leru, 1944.

-----; Gallo, S. y Iribarren, B. (traductor), *Historia de la arquitectura: prehistoria y antigüedad*, Buenos Aires, Leru, 1944.

-----, *Historia de la arquitectura*, Buenos Aires, V Leru, 7ª Edición, 1977.

CIAM, *Le Corbusier, Principios de urbanismo (La Carta de Atenas)*, 5ta. Edición, Barcelona, Caracas, México, Ariel quincenal, 1981.

[Sin Autor] Colección Nuestra América, *Benito Juárez, pensamiento y acción*, La Habana, Casa de las Américas, 1975.

COLLINS, Peter, *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución, 1750-1950*, Barcelona, Gustavo Gili, 1970.

COLOMINA, Beatriz, "Collaborations: The Private Life of Modern Architecture", en *The journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.58, No.3 Architectural History 1999/2000 (Sep., 1999) p.462-471. <http://www.jstor.org/> Sun May 15 22:46:40 2005.

CONTERAS, Carlos, "El Plan Regulador del Distrito Federal 1933" en *Raíces 2, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana, Planificación y urbanismos visionarios de Carlos Contreras, escritos de 1925 a 1938*, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana -Azcapotzalco, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 2003.

COSÍO Villegas, Daniel, Ignacio Bernal, et.al., *Historia mínima de México*, México, D.F., Colegio de México, 1990.

Cuadernillo, *Patrimonio Cultural, la importancia de su conservación*, No. 1, Universidad de Guanajuato, Facultad de Arquitectura, 1993.

CURTIS, William J. R., *Arquitectura moderna desde 1900*, Barcelona, ed. Blume, 1986.

DARWIN, Carlos, *El origen de las especies*, México, Porrúa, séptima edición, 2000.

DE ANDA Alanís, Enrique X., *La Arquitectura de la Revolución Mexicana; corrientes y estilos en la década de los veinte*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

DE FUSCO, Renato, *Historia de la Arquitectura Contemporánea*, Madrid, Blume, 1984.

DE GARAY, Graciela, coordinadora, *Modernidad Habitada: Multifamiliar Miguel Alemán, Ciudad de México, 1949-1999*, México, Historia Oral, Instituto Mora, 2004.

-----, Mario Pani; *Investigación y entrevistas*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2000.

DE LANDA, Fray Diego, *Relación de las cosas de Yucatán*, Mérida, México, Dante, 1ª ed. 1970, 2ª 2001.

-----, *Relación de las cosas de Yucatán*, en colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar, segunda serie, tomo I, Relación de Yucatán, Vol. II., 1960.

-----, *Relación de las cosas de Yucatán*, Consejo Editorial de Yucatán, A.C., Mérida, México, libros yucatecos del Programa Cultural de las Fronteras, Secretaria de Educación Publica, 1970.

DE LAS CASAS, Fray Bartolomé, Los indios de México y Nueva España, cap. LVI 241, Ed. Porrúa, 1982.

DE LOS REYES, Aurelio, coord., "Siglo XX, la imagen ¿espejo de la vida?", Tomo V, Volumen 2, de *Historia y vida cotidiana en México*, dirigida por Pilar Gonzalbo Aispuru, México, editorial Fondo de Cultura Económica, 2006.

DOMÍNGUEZ Morales, Victoria Noemí, "Vivienda Histórica en El Salvador", investigación para tesis de Maestría en Arquitectura, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, con sede en El Salvador, inconclusa y bajo mi tutoría en 2006.

DORFLES, Gilo, *La arquitectura moderna*, España, Ariel, 1980.

ECHEVERRÍA, Pedro, *Los cordeleros, 1933-1980*, Mérida, México, Sindicato de Cordeleros de Yucatán - Universidad Autónoma de Yucatán, 1981.

ECO, Humberto, *Como se hace una tesis; Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, Barcelona, España, editorial Gedisa, 24ª Impresión en México, 2000.

ENGELS, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, México, Ediciones de Cultura Popular, S.A., 6ª edición, 1975.

-----, *El problema de la vivienda y las grandes ciudades*, Barcelona, Gustavo Gili, 1974.

-----, *Contribución al problema de la vivienda, De las Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels*, tres tomos, Moscú, URSS, Progreso, 1980.

ESPADAS Medina, Aercel, "Génesis y vorágine del primer contrapunto de la centralidad urbana emeritense y su disputa; de la permanencia física y simbólica maya a la selva de símbolos del modernismo", en *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán*, Lucía Tello Peón y Alfredo Alonzo Aguilar, Coordinadores, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2003, pp. 55-98.

-----, "Paseo 'Del Adelantado Montejo', Fraccionamiento Elítico-Conservador, Tres frases claves, deducciones y conclusión", en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, No.7*, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura - Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, pp.8-19.

-----, "Mérida: la traza borbónica última virreinal, primera modernización (tercera delimitación de la ciudad dual)", en *Mérida El azar y la memoria*, cap. II, Mérida, México, Colección de Investigación Gaceta Universitaria, 1993, pp.45-88.

-----, "Mérida, génesis y estructura", en *Plan Parcial del Centro Histórico de Mérida*, Mérida, México, Secretaria de Desarrollo Social- Universidad Autónoma De Yucatán, 1993.

-----, "La nomenclatura de Mérida 1864-1877", en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, No. 4*, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura - Universidad Autónoma de Yucatán, 1991, pp.1-16.

ETTINGER McEnulty, Catherine R. "Perspectivas contemporáneas en la historiografía de la arquitectura" en *Michoacán, arquitectura y urbanismo. Nuevas perspectivas*, Catherine R. Ettinger McEnulty (coordinadora), Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, pp.19-23.

----- y Salvador Jara-Guerrero, *Arquitectura contemporánea: Arte, Ciencia y Teoría*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Secretaría de Difusión Cultural de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Plaza y Valdés Editores, 2008.

FERNÁNDEZ de León, Gonzalo; Charles Seignobos, (director), *Historia universal: historia moderna años 1900 a 1966*, Buenos Aires, Granda, 1966.

FONSECA, Xavier, *Las medidas de una casa, Antropometría de la vivienda*, México, Pax México, 2004.

FRAMPTON, Kenneth, *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*, México, Gustavo Gili, 1987.

FRASER, Valerie, *Building the New World, studies in the modern architecture of Latin America 1930-1960*, Londres y Nueva York, 2002.

FRIEDMAN, Alice T, "La manera en que usted hace las cosas que usted hace: escribir la historia de casas y vivienda", in *The journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 58, No. 3, 1999/2000 de historia arquitectónico (sep., 1999).

GARCIA Canlini, Néstor, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo, forthcoming of Minnesota Press, 1995.

-----, "El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica", en *El consumo cultural en México*, Néstor García Canlini (Coordinador), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993.

-----, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Ed. Grijalbo, 1º. Ed., 1989, ed.2004.

GARCIA de Fuentes, Ana, "Comercio, Modernización y Procesos Territoriales" en *Revista Latinoamericana de Economía y Problemas del Desarrollo*, Vol. XXIV, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, julio- septiembre de 1993 p.133-163.

GARCÍA Pelayo, Ramón y Gross, *Pequeño Larousse Ilustrado*, México, ediciones Larousse, 1987.

GIEDION, Siegfried, *Espacio y tiempo en arquitectura*, España, Ed. Rossat, S. A., Reimpresión, 1982.

-----, *El presente eterno: Los comienzos de la arquitectura*, Madrid, Alianza Forma, 2002.

GOLDMAN, Noemí y Oscar Terán, "Entrevista a Roger Chartier" en *Ciencia hoy*, Revista de divulgación científica y tecnológica de la Asociación Ciencia Hoy, vol.6, No.31, <http://www.ciencia-hoy.retina.ar/hoy31/RogerChartier.htm> [14/10/05] p.2 de 5.

GONZÁLEZ Beytia, José, (Gobierno Constitucional del Estado) informe leído en la XXXVII legislatura de Yucatán, 1º enero 1947 – 31 enero 1948, labor oficial de 1948, Mérida, Yucatán, México, Hemeroteca, p.7.

GONZÁLEZ Canto, Elvia, "*Arquitectura Residencial Moderna en Mérida, 1950-1970*", tesis de Maestría en Arquitectura, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2001.

GONZÁLEZ Cortazar, Fernando, (coordinador y prólogo), *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, Lecturas Mexicanas, 4ta. Serie, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2004.

-----, *La Arquitectura Mexicana del Siglo XX*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

GONZALO Navarro, Moisés, *Raza y tierra, la guerra de castas y el henequén*, México, El Colegio de México, 1960.

GRIMBERG, Carl, *El siglo de la ilustración*, Colección Historia Universal, México, Daimon, 1987.

GROPIUS, Walter, "Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima" en G. Aymónigo, *La vivienda racional de los CIAM: 1929-1930*, Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 1973.

-----, "Eight Steps toward a Solid Architecture" en *Architectural Forum*, Nueva York, febrero de 1954.

HANSEN, Azael, "Mérida y el Interior del Estado", en *Enciclopedia Yucatanense*, Vol. VI, tabla No. 4, Mérida, Gobierno del Estado de Yucatán, 1978.

HARDOY, Jorge Enrique, "El impacto de la urbanización en los centros históricos americanos", en *Documentos de Arquitectura Nacional y Americana*, No.13, Córdova, España, AIAH, 1982.

HARRER, Hans Jürgen, *Raíces económicas de la revolución mexicana 1910-1917*, México, D.F., Ed. Taller abierto, 1979.

HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto, Carlos Fernández-Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, 4ta. Edición, México, Mc Graw Hill, 2006.

-----, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*, México, Mc. Graw Hill, 2001.

HEYNEN, Hilde, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002, pp.358-367.

HEYNEN, Hilde y Gulsum Baydar (Editores), *Negotiating Domesticity: Spatial Productions Of Gender In Modern Architecture*, Nueva York y Londres, Routledge, 2005.

HIRSCH Adler, Ana, *México: Valores Nacionales; Visión panorámica sobre las investigaciones de valores nacionales*, México, 4ª edición, Gernika, 2002.

INDECO, Mérida: Diagnóstico de vivienda del Instituto de Vivienda INDECO/ Yucatán, Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la vivienda popular, 1979.

INEGI, CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN: 1900, 1940, 1950.

JENKS, Charles, *Lenguaje de la arquitectura posmoderna*, México, Gustavo Gili, 1985.

-----, *Movimientos Modernos en Arquitectura*, España, H. Blume, 1983.

-----, *Arquitectura tardomoderna y otros ensayos*, España, H. Blume, 1982.

JOSEPH, Gilbert M., Allen Wells, et. al., *Yucatán y la International Harvester*, Mérida, México, Maldonado Editores, 1986.

KATZMAN, Israel, *La arquitectura contemporánea Mexicana precedentes y desarrollo*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1964.

KLEIN, Alexander, *Vivienda mínima: 1906-1957*, Colección arquitectura / perspectivas, Barcelona, Gustavo Gili, 1980.

- KRIPPENDORFF, Klaus, *Metodología de análisis de contenido, teoría y práctica*, Paidós Comunicación, Barcelona, Buenos Aires, México, 1990.
- KUBLER, George, *La Configuración del Tiempo. Observaciones sobre la Historia de las Cosas*, Madrid, Nerea, 1988.
- LEFEBVRE, Henry, *Du rural à l'urbain*, Paris, Anthropos, 2001.
- , *La fin de l'histoire*, Paris, Anthropos, 2001.
- , *La producción del espacio*, Paris, Anthropos, 2000.
- , "Espace architectural. Espace urbain", *Architectures en France. Modernité postmodernité*, Paris, Centre George Pompidou, 1981.
- LE MARCHE, Jean, *The Familiar and the Unfamiliar in Twentieth Century Architecture*, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, 2003.
- LISTER, Joseph y Louis Pasteur, *Los escritos recogidos*, New York, Kaplan, 2008.
- LOMBARDO, Sonia, "La arquitectura y el urbanismo en la época de la ilustración", *El arte mexicano*, Tomo 9: Arte del siglo XIX, I., México, Secretaria de Educación Publica - Salvat, 1986.
- LÓPEZ de Cogolludo, Fray Diego, *Historia de Yucatán*, tomo I, libro III, cap.VI, Mérida, Yucatán, México, 1867.
- LÓPEZ García, J. Jesús, *Protomodernidad arquitectónica en Aguascalientes (1884-1920)*, Vol. I., México, Centro de Ciencias del Diseño y la Construcción, 2007.
- LÓPEZ Moreno, Eduardo. *La vivienda social: una historia*, México, D.F., ed. Red Nacional de Investigación Urbana, Universidad de Guadalajara, Red Nacional de Investigación Urbana, UCL y ORSTOM, 1996.
- LÓPEZ Rangel, Rafael, "La modernidad Arquitectónica Mexicana, Antecedentes y Vanguardias, 1900-1940", en *Cuadernos Temporales 15*. México, Universidad Autónoma Metropolitana -Azcapotzalco.
- , *La Modernidad Arquitectónica Mexicana; antecedentes y vanguardias*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.
- LOZANO Rendón, José Carlos, *Teoría de la investigación de la comunicación de masas*, México, Pearson Alhambra Mexicana, 1996.
- LYNCH, Kevin, *De que tiempo es este lugar?*, serie Arquitectura y Crítica, Barcelona, Gustavo Gili, 1975.
- MENA Palomo, Víctor, *Informe de Gobierno Constitucional del Estado leído en la XXXIV legislatura de Yucatán*, período del 1º de enero de 1953 al 31 de enero de 1954, labor oficial de 1954, Mérida, Yucatán, Hemeroteca, 1954.
- , *La imagen de la ciudad*, Buenos Aires, Infinito, 1974.
- MENÉNDEZ, Carlos R., "Historia del infame comercio de indios en Yucatán", en *Historia de Yucatán*, Carlos Castillo Peraza (compilador), México, Ed. Dante, 2001.

MENNEL, Timothy, "Miracle House Hoop-La" en *The Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 63, Número 3, septiembre 2005.

MERCADO Moraga, Ángel, "La involución territorial o segunda urbanización de la ciudad de México", en *Cuadernos Instituto Nacional de Antropología e Historia*, No. 3, México, 1985, p.105-121.

MEYER, Hannes, publicación en 1935, citado en Alexander Klein, *Vivienda Mínima 1906-1957*, Colección Arquitectura/Perspectivas, Barcelona, España, Gustavo Gili, 1980.

MILLET Cámara, Luis y Víctor Suárez Molina, "*Estampas Meridianas*", Mérida, Yucatán, México, Maldonado editores, 1985.

MILLON, Henry A. "Wittkower, Rudolf, "Architectural Principles in the Age of Humanism": Its Influence on the Development and Interpretation of Modern Architecture" en *The journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.31, No.2 (May., 1972) p.83-91. <http://www.jstor.org/> Sun May. 15 22:27:43, 2005.

MOHOLY –NAGY, Sibyl, "The Diaspora" en *The journal of the Society of Architectural Historians*, Vol.24, No.1 (Mar.,1965) p.24-26. <http://www.jstor.org/> Sun Aug. 14 18:01:35, 2005.

MOLINA Solís, Juan Francisco, *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán*, libro III, cap. XVII, p.613 - Historia de Yucatán, Dominación española, t. I, México, Consejo Editorial de Yucatán A.C., 1988.

MOMDZHIÁN, Jáchik Nishánovich, *Etapas de la historia, Teoría marxista de las formaciones socioeconómicas*, traducido por J. Bayona, Moscú, Ed. Progreso, 1980.

MONASTERIO, Manuel O., "Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933", en *Raíces 1, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 2001, pp. 68-74.

MONNIER, Gerard, "The reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value", en *Back from utopias*, Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen (editors), 2004, pp.358-367.

MONTEJO Baqueiro, Francisco, *Mérida en los años veinte*, Yucatán, México, Maldonado editores, colección historia y sociedad, 1º edición, 1981, 1986.

MONTEYS, Xavier y Pere Fuertes, *Casa Collage; Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*, Barcelona, Gustavo Gili, 2005.

MORRIS, A.E.J., *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la revolución industrial*, Barcelona, Gustavo Gili, 1984.

NOELLE, Louise, *Arquitectos Contemporáneos de México*, México, Trillas, 1989.

NORBERG-SCHULZ, Christian, *Intenciones en arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1º edición 1979, 3º edición, 2001.

-----, Christian, *Arquitectura Occidental*, Barcelona, España, Gustavo Gili, 3o. edición, 1999.

NOVELO, José Inés, *Yucatán, 1902-1906, Mérida, 1907*, en Acta de la primera junta para la promoción de la construcción de un Paseo público, 2 de enero de 1888.

O'GORMAN, Juan, "Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933", en *Raíces 1, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 2001, pp.52-67.

OROSA Díaz, Jaime, *Historia de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1990.

-----, *Historia de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994.

-----, *Apuntes elementales de historia de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, Gobierno del Estado de Yucatán, 1976.

PACHECO León, Martha, "Estudio tipológico de la vivienda colonial en Mérida", en *Arquitectura y Urbanismo Virreinal*, Marco Tulio Peraza Guzmán (Coord.), Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura-Universidad Autónoma de Yucatán y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2000, pp.210-225.

PALAFOX, Silvano B., "Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933", en *Raíces 1, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 2001, pp. 107-114.

PALLADARES, Alfonso, "Nota preliminar" editor, en *Raíces, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana; Pláticas sobre arquitectura mexicana, 1933*, Número 1, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 1ª edición 1934, 2001.

PANI, Mario, et.al. "Estudios de planificación de la región henequenera" en *Revista Arquitectura*, México, No.41, D.F. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1952.

PAREDES Guerrero, Blanca, "Historia y Ciudad. Mérida: ciudad henequenera", en *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la Península de Yucatán*, Lucía Tello y Alfredo Alonzo, Coordinadores, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2003, pp.35-46.

-----, "Mérida: Desarrollo y auge henequenero", en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, No.9, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1996, p.12-24.

PEVSNER, Nikolaus, *Pioneros del diseño moderno, de William Morris a Walter Gropius*, Buenos Aires, Infinito, Cuarta edición en español, 1977.

-----, *Los orígenes de la Arquitectura Moderna y del Diseño*, España, Gustavo Gili, 1969.

-----, John Fleming, Hugo Honour, “*Los orígenes de la arquitectura moderna y el diseño*”, Gustavo Gili (colección visual), 1968.

POMMER, Richard, “The Architecture of Urban Housing in the United States during the Early 1930s” en *The Journal of the Society of architectural Historians*, Volumen 37, Número 4, diciembre, 1978, pp.235-264.

PORTOGHUESI, Paolo, *Después de la Arquitectura moderna*, Colección Punto y línea, Barcelona, Gustavo Gili, 1982.

QUEZADA, Sergio, *Breve Historia de Yucatán*, México, Fideicomiso Historia de las América, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Raíces, No.1, *Documentos para la historia de la arquitectura, Pláticas sobre arquitectura México, 1933*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, primera edición por la Sociedad de Arquitectos Mexicanos en 1934, reimpresión 2001.

Raíces, No.2, *Planificación y urbanismo visionarios de Carlos Contreras, escritos de 1925 a 1938*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco-Universidad Autónoma, San Luis Potosí, 2003.

RAGON, Michel, *Historia mundial de la Arquitectura y el urbanismo modernos*, Barcelona, Editorial Destino, 1979.

RAMIREZ Carrillo, Luis Alfonso, *Elites y familias empresariales en Yucatán*, Mérida, México, 1999.

-----, *Secretos de familia; libaneses y elites empresariales en Yucatán*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

-----, “Empresarios y Monopolios Regionales, el escenario de la Industria en Yucatán”, en *Argumentos*, Num. 14, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, diciembre de 1991.

REED, Nelson, *La Guerra de Castas de Yucatán*, México, D.F., Ed. Era, 1982.

RÍOS Garza, Carlos, “Las pláticas sobre arquitectura, contexto y contenido”, en *Raíces, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana, Pláticas sobre arquitectura mexicana, 1933*, Número 1, Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, 1ª edición 1934, 2001.

RODRÍGUEZ, Antonio, *El henequén, una planta calumniada*, México, D.F., Costa Amic Editor, 1966.

RODRÍGUEZ Padilla, Mario, "El reparto José Dolores Patrón, un digno modelo de casa popular" en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, No.3, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, p. 48-59.

RONCAL, Salvador, "Pláticas sobre Arquitectura, México, 1933", en *Raíces 1, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 2001, pp. 75-79.

ROSSI, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili, 1995.

-----, *Origen del urbanismo moderno*, Madrid, Blume, 1979.

RUBIO Mañé, Ignacio, *La casa de Montejo, en Mérida de Yucatán*, con un estudio de Manuel Toussaint, México, ed. Imprenta Universitaria, 1941.

RUSKIN, John; Destéfano, José R. (prologuista), Carmen de Burgos y Seguí, (traductor), *Las siete lámparas de la arquitectura*, 2ª ed., Buenos Aires, El Ateneo, 1956.

SABIDO Méndez, Arcadio, *Los hombres del Poder- monopolios, oligarquía y riqueza en Yucatán 1880-1990*, Mérida, Yucatán, México, Universidad Autónoma de Yucatán, 1995.

SABINO, Carlos A., *El proceso de Investigación*, Argentina, Ed. Lumen/HVMANITAS, 1996.

SÁNCHEZ Novelo, Fauro, *Yucatán durante la intervención francesa (1863-1867)*, Mérida, Maldonado Editores, 1983.

SÁNCHEZ Ruiz, Gerardo, coord., Rafael López Rangel y Enrique Ayala Alonso, Planificación y urbanismos visionarios de Carlos Contreras, escritos de 1925 a 1938, *Raíces 2, Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2003.

SÁNCHEZ Sánchez, Horacio, "Génesis de la tipología habitacional del Movimiento moderno en la ciudad de México", En Revista *Diseño y Sociedad*, Departamento de Teoría y Análisis, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, primavera, 2004, pp.46-53.

SAN MARTÍN, Iván, *Medio siglo de arquitectura, historia y tendencias*, México, Universidad Autónoma de México, Facultad de arquitectura, 1993.

SCRUTON, Roger, *La Estética de la Arquitectura*, ediciones 70, 1979.

SEGRE, Roberto, *La arquitectura moderna en América Latina*, La Habana, Fac. Arq. Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría ISPJAE, 1989.

SHERWOOD, Roger, *Vivienda: Prototipos del Movimiento Moderno*, Barcelona, Gustavo Gili, 1983.

SHULGOVSKI, Anatoli, *México en la encrucijada de su historia*, Colección Pasado y Presente en México, México, D.F., Fondo de Cultura Popular, 1977.

SIGNORELLI, A., Antropología Urbana. *Introduzione alla ricerca in Italia*, Milán, Guerini, 1996, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2003.

SOLÉ, Carlota, *Modernidad y Modernización*, Colección Autores, Textos y Temáticas Sociales, dirigida por Josetxo Beriain, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, Anthropos Ed., 1998.

STEPHENS, John L. *Viaje a Yucatán, 1841-1842*, tomo I, México, editorial Dante, 1937.

SUÁREZ Molina, Víctor, *“La Evolución económica de Yucatán a través del siglo XIX”*, tomo II, Mérida, Yucatán, México, Universidad Autónoma de Yucatán, 1977.

SULLIVAN, Louis H.; Kenny, Brenda L. (traductor), *Charlas con un arquitecto*, Buenos Aires, Infinito, 1957.

TELLO Peón, Lucía, “Vivienda del entorno perdido: Vivienda en la Colonia García Ginerés”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.4, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1991, p.32-42.

TOCA, Antonio, *Arquitectura Contemporánea en México*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.

TOMMASI López, Leopoldo, *La ciudad de ayer, de hoy y de mañana*, México, D.F., Cultura, T.G., S.A., 1951.

TORRES Pérez, María Elena, “Vivienda moderna en Mérida: Avenida Campo Deportivo” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 20, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2008, pp. 191-203.

-----, *Registro y Análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Mérida; las áreas habitacionales de la primera mitad del siglo XX*, Proyecto de Investigación PRIORI- FARQ 06 002, de la Universidad Autónoma de Yucatán, Reporte Final, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, junio de 2008.

-----, “Rescate de experiencias urbanas: Transformación y adecuación de la colonia Miguel Alemán”, en *Cuadernos de Arquitectura*, No. 18, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, p.44-69.

-----, “Análisis de las zonas de vivienda de la ciudad de Mérida, cuestiones para reflexionar”, en *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la Península de Yucatán*, Lucía Tello y Alfredo Alonzo, Coordinadores, Mérida, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2003, pp. 153-163.

-----, "La Arquitectura Habitacional Virreinal Yucateca: muestra de dos culturas", en *Arquitectura y Urbanismo Virreinal*, Marco Tulio Peraza Guzmán, Coordinador, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2000.

-----, "Evolución funcional del Centro Urbano de Mérida" en *Cuadernos de Arquitectura*, No. 11-12, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1998-1999, p.44-55.

-----, *Reutilización y transformaciones en la arquitectura de Mérida, Yucatán: Transformaciones derivadas del cambio de uso habitacional a comercial*, tesis de Maestría en Arquitectura, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura-Universidad Autónoma de Yucatán, 1995.

TOURNIKIOTIS, Panayotis, "La historiografía de la arquitectura moderna" en *Back from utopia*, 2004, p.290-297.

-----, "The Historiography of Modern Architecture" en *Back from utopia; The challenge of the Modern Movement*, Hubert-Jan Henket & Hilde Heynen (editors), 010 Publishers, Rotherdam, 2002, pp. 290-297, p.296.

UNIKEL, Luis, en colaboración con Crescencio Ruiz Chiapetto y Gustavo Garza Villarreal, *El desarrollo urbano en México, Diagnóstico e implicaciones futuras*, Centro de Estudios Económicos y Demográficos, 2da. Edición, México, El Colegio de México, 1978.

URZAIZ Lares, Enrique, "Patrimonio urbano arquitectónico del s. XX en Yucatán", en *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*, Pablo Chico Ponce de León, Coordinador Técnico, y Ana García de Fuentes, Asesor Científico, cap. IV.7, Arquitectura Urbana del siglo XX, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp.377-387.

-----, "La Vivienda de la primera mitad del siglo XX", en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.7, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, pp.20-29.

VAN DER WOUDE, Auke, "La vivienda popular en el Movimiento Moderno", en *Cuadernos de Notas*, Número 7, Universidad de la Rioja, España, 1999, pp.3-54.

VÁRGUEZ Pasos, Luis A., *Mérida, Algunos aspectos de su transformación y perspectiva actual*, México, Universidad Autónoma de Yucatán - Centro de Investigaciones Regionales, 2000.

VEGA González, Rubén, "El ensanche de Mérida Durante el Porfiriato", en *Evolución y estrategias del Desarrollo Urbano Ambiental en la Península de Yucatán*, Lucia Tello Peón y Alfredo Alonzo Aguilar, Coord., Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2003, pp.99-116.

-----, "El primer edificio de concreto armado de la República: Ferretería El Candado en Mérida, Yucatán", *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 10, Mérida, Yucatán, México, 1997, p.1-16.

-----, “Los orígenes de la industria de la construcción en Yucatán”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.8, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1995, p.50-56.

-----, “El comercio de materiales de construcción en Yucatán durante el Porfiriato”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No.7, Mérida, Yucatán, México, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1994, p.30-38.

VIDOTTO, Marco, *Alison + Peter Smithson*, Gustavo Gili, Barcelona, 1997.

VILLALOBOS, Alejandro, “*Arquitectura y Urbanismo en Mesoamérica*”, Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de Doctorado, 1991.

VIOLET le Duc, Emmanuel, *Historia de la habitación humana*, Buenos Aires, V. Lery, 1945.

-----, *Dictionnaire Raisonné de L'Architecture Française du XIe au XVIe Siecle*, Paris, B. Bance Editeur – A. Morel Editeur, 1854- 1868, X tomos.

WAISMAN, Marina, *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*, Colección Historia y Teoría, Bogotá, Ed. Escala, 1990.

WATKIN, David, *Moral y arquitectura: desarrollo de un tema en la historia y la teoría desde la revolución industrial*, -lectura crítica a la teoría de la arquitectura moderna, Cali, Programa Editorial de la Universidad del Valle, 2006.

WINCKELMANN, Johann Joachim, *Historia del arte en la antigüedad*, Traducción de Herminia Dauer, Barcelona, Iberia Ed, 2000.

ZAVALA, Gonzalo, “Historia de la Industria Henequenera hasta 1919” en *Enciclopedia Yucatanense*, Vol. II, Carlos Echánove Trujillo Ediciones, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida, México, 1947.

ZEVI, Bruno, “Saber ver la arquitectura”, 4^{ta} edición, España, Poseidón, 1981.

-----, *Historia de la arquitectura moderna*, España, Poseidón, 1980.

HEMEROGRAFÍA Y DOCUMENTOS DE LA ÉPOCA

Acta de entrega de la casa No. 188 de la calle 27 de la manzana 227, del 15 de marzo de 1955, una foja, en el párrafo tercero.

Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, sin datos, 1928.

Álbum Yucateco, Aguinaldo de la revista de Mérida, Mérida, Yucatán, México, 1902.

Álbum Yucateco, de Ubaldo Moriconi, Mérida, Yucatán, México, 1902.

Alma Yucateca en Mérida, Yucatán, México, junio de 1945, p. 15.

Decreto anexo al “Reglamento de Comercio para el Departamento de Yucatán”, Imprenta de Castillo y Compañía, Mérida, Yucatán, México, 1845.

Decreto del 15 de abril de 1904 de la H. Legislatura del gobierno del Estado de Yucatán.

Decreto Número 5861, Año XX, de Salvador Alvarado, Gobernador y Comandante Militar del Estado de Yucatán, publicado en el *Diario Oficial del gobierno constitucionalista del Estado de Yucatán* (República Mexicana) el día martes 16 de enero de 1917, p.265-270.

Decreto del 5 de junio y 2 de julio de 1923, por Felipe Carrillo Puerto, Gobernador del Estado de Yucatán.

Decreto No. 143 del 22 de julio de 1923, por Felipe Carrillo Puerto, Gobernador del Estado de Yucatán.

Decreto Número 369, publicado en el *Diario Oficial del Gobierno Constitucionalista del Estado de Yucatán* (República Mexicana) el día 24 de enero de 1928.

Decreto de Zona de Monumentos de la Ciudad de Mérida, Yucatán, México, por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, del 8 de octubre de 1982.

Diario Oficial de la Federación del 23 de julio de 1937.

Diario Oficial de la Federación del 1º de julio de 1939, de la revisión del expediente de ampliación de ejidos, promovido por los vecinos del poblado de Chuburná, Municipio de Mérida, del estado de Yucatán.

Diario del Sureste, 3 de febrero de 1946.

Diario del Sureste, 16 de mayo y junio de 1946.

Diario del Sureste, 16 de junio de 1946.

Diario del Sureste, mayo de 1950.

Diario de Yucatán, Sección Social del 29 de diciembre de 1944 –anuncio de rifa-, y Sección Social del 5 de enero de 1945 – entrega de certificado de propiedad.

Diario de Yucatán, junio de 1941.

Diario de Yucatán, Sección Social, del 5 de enero de 1945.

Diario de Yucatán, 8 de abril de 1945.

Diario de Yucatán, 9 de mayo de 1945.

Diario de Yucatán, 1 de junio, 1945.

Diario de Yucatán, 1º de julio de 1945.

Diario de Yucatán, 8 de julio de 1945.

Diario de Yucatán, 29 de julio de 1945.

Diario de Yucatán, 2 de agosto de 1945.

Diario de Yucatán, 9 de septiembre de 1945.

Diario de Yucatán, del 3 de marzo de 1946.

Diario de Yucatán, del 29 de abril de 1946.

Diario de Yucatán, 1º de mayo de 1946.

Diario de Yucatán, 8 de julio de 1946.

Diario de Yucatán, Sección Sociales, lunes 29 de abril de 1946.

Diario de Yucatán, 6 de febrero de 1947.

Diario de Yucatán, 7 de mayo de 1947.

Diario de Yucatán, sábado 14 de junio de 1947.

Diario de Yucatán, jueves 1º. Enero de 1948,

Diario de Yucatán, del 29 de febrero de 1948.

Diario de Yucatán, el sábado 1º. Enero de 1949.

Diario de Yucatán, 3 de marzo de 1949.

Diario de Yucatán, 26 de mayo de 1950.

Diario de Yucatán, 1º de junio de 1950.

Diario de Yucatán, en la sección de Vida Social, el 30 de enero de 1952.

Diario de Yucatán, 9 de abril de 1992.

Diccionario Enciclopédico Grijalbo, 1986.

Diccionario Larousse Ilustrado, 1987.

Directorio General de la Península, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, 1940.

Directorio General de la Península, 1945.

Directorio de la Península, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, 1950.

Diario de Yucatán, el domingo 1º de mayo de 2005, en la sección La Semana hace 50 años, Noticia, "Unión de Promisuarios de la Colonia Miguel Alemán", publicada el miércoles 27 de abril de 1955 y publicada en domingo 24 al sábado 30 de abril de 1955, p.16.

"Discurso de Año Nuevo del Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS" en Boletín de Información de la Embajada de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Año I, México, enero 1944, p. 2.

Edificación, Órgano de la Escuela Superior de Construcción, No. I, México, septiembre-octubre de 1934, p. 22.

El constitucional, 18 de mayo de 1960.

El eco del comercio, 3 de abril de 1900.

El eco del comercio, 9 de febrero de 1889.

El Eco del Comercio, 22 de abril de 1890.

El Eco del Comercio, 20 de septiembre de 1901.

El Yucatán Ilustrado, No. 6, edición a cargo de Francisco Bassot, Mérida, Yucatán, México, diciembre de 1927.

El Yucatán Ilustrado, No.8, edición a cargo de Francisco Bassot, Mérida, Yucatán, México, febrero de 1928.

El punto Atlético, 10 de febrero de 1939, Local, Título artículo: "Campo Deportivo Salvador Alvarado.

El músculo, revista numero 1, 10 de febrero de 1939, Mérida, Yucatán, México, "Campo Deportivo".

El Nuevo Yucatán, Revista en Homenaje al C. Dr. Álvaro Torre Díaz, ex embajador de México en Brasil, con motivo de su ascensión al Gobierno del Estado, editado por A.C. de Fondoura, Cónsul de Brasil, en febrero 1º, del año de 1926.

Guía Enciclopédica, Mérida, Yucatán, México, 1902.

Informe del Ayuntamiento de Mérida, Yucatán, México, 1916-1917, página 13.

La nueva época, Periódico del Gobierno de Yucatán, Mérida, Yucatán, 29 de febrero de 1864, No. 54, p. 1.

La Redacción, Periódico oficial del departamento de Yucatán, Mérida, Yucatán, miércoles 7 de febrero de 1866.

La Revista de Mérida, 5 y 28 de agosto de 1902.

La Revista de Mérida, 14 de enero de 1903.

La Revista de Mérida, 25 de febrero de 1890,

La Revista de Mérida, 5 agosto de 1902.

La Revista de Mérida, 28 agosto de 1902.

La Revista de Mérida, 14 de enero de 1903.

La Semana Deportiva, 1 de febrero al 10 de febrero de 1939, Mérida, Yucatán, México, "Fox amaro Año 1".

La revista Forma, El estado Mexicano y la cultura Industria.

Novedades de Yucatán, miércoles 1 de febrero de 1995, Título artículo: "Mañana inicia la fase estatal de Campeonatos Nacionales, Hace 56 años, el estadio Salvador Alvarado se inauguró con los Juegos Peninsulares."

Novedades de Yucatán, martes 2 de febrero de 1999, Título artículo: "Deporte local".

Reglamento de Comercio para el departamento de Yucatán, Imprenta de Castillo y Compañía, Mérida, 1845.

Scientific American", 1890.

Tribuna, Revista del Órgano del Sindicato de trabajadores al servicio del Poder Ejecutivo del Estado del Yucatán, Tomo III, Num. 18 -19, Número especial sobre la Bienvenida al Sr. Presidente Miguel Alemán Valdez, Mérida, Yucatán, México, 1950.



INDICE DE ILUSTRACIONES

	Página
Introducción	
Figura 1. Cuadro de Metodología Mixta Dialéctica para el estudio de la Recepción Social de la Vivienda construida en serie, en Mérida, Yucatán, México	26
Fuente: Hernández Sampieri, 2006; Krippendorff, 1990,	
Figura 2. Cuadro de Fuentes de Información para el estudio de la Recepción Social de la Vivienda construida en serie, en Mérida, Yucatán, México	28
Fuente: Trabajo de Gabinete y Campo, propio de la presente investigación.	
Figura 3. Cuadro de Planos de la ciudad Mérida, Yucatán, México, con sus autores y fuente de información.	31
Fuente de información: Planos existentes en archivos personales	
Figura 4. Cuadro de Cronología de áreas habitacionales de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, de 1864 a 1970	32
Fuente: Planos de la ciudad de Mérida de: 1864-65, 1906, 1912, 1920, 1939, 1941, 1942, 1944, 1948, 1957 y 1969.	
Figura 5. Cuadro de Componentes de las áreas habitacionales de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, de 1864 a 1970	33
Fuente: Planos de la ciudad de Mérida de: 1864-65, 1906, 1912, 1920, 1939, 1941, 1942, 1944, 1948, 1957 y 1969.	
Figura 6. Cuadro de Estructura de contenido.	42
Fuente: Trabajo de la presente investigación	

CAPÍTULO I

Figura 1. Aproximación teórica para el estudio del proceso de la Recepción Social de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie. 47

Fuente: Pierre, Bourdieu, “El capital cultural y la reproducción social”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, 2004; Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 2004; José Carlos Lozano Rendón, *Teoría de la investigación de la comunicación de masas*, México, Pearson Alhambra Mexicana, 2000; Gerard Monnier, “The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value”, en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002.

Figura 2. Proceso de aproximación teórica al estudio de la recepción de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda en serie. 49

Fuente: Pierre, Bourdieu, “El capital cultural y la reproducción social”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, 2004; Néstor García Canclini, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 2004; José Carlos Lozano Rendón, *Teoría de la investigación de la comunicación de masas*, México, Pearson Alhambra Mexicana, 2000; Gerard Monnier, “The Reception of Modernism by Users: Practical Value and Symbolic Value”, en Hubert-Jan Henket y Hilde Heynen, *Back from Utopia. The challenge of the Modern Movement*, Rotterdam, 2002.

CAPÍTULO II

Figura 1. Cuadro cronológico de desarrollo histórico de Yucatán 81

Fuente: Eligio Ancona, *Historia de Yucatán*, Ediciones de la Universidad de Yucatán, Mérida, 1978; Gonzalo Cámara Zavala, “Historia de la Industria Henequenera hasta 1919” en *Enciclopedia Yucatanense*, Volumen II, Mérida, Gobierno del Estado de Yucatán, 1977; Fausto Sánchez Novelo, *Yucatán durante la intervención francesa (1863-1867)*, Mérida, Maldonado Editores, 1983; Sergio Quezada, *Breve historia de Yucatán*, Fideicomiso Historia de las Américas, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, Coordinada por Alicia Hernández Chávez, El Colegio de México, México, Fondo de Cultura Económica, 2001

Figura 2. Vista del área de producción de una Hacienda henequenera. 89

Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.

Figura 3. Proceso de desfibrado del henequén. 91

Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.

Figura 4. Plantío de henequén. 97

Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.

Figura 5. Viviendas residenciales en Paseo de Montejo, construidas entre 1889 y 1910. 99

Fuente: Trabajo de Campo, 2006

Figura 6. Carretones comerciales ubicados en los portales con calle 65 del centro urbano de la ciudad de Mérida.	100
Fuente: Archivo Fototeca Pedro Guerra de la Universidad Autónoma de Yucatán	
Figura 7. Red ferroviaria de comunicación en un plantío de henequén.	100
Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950.	
Figura 8. Hacienda de Chactún.	102
Fuente: Archivo Rafael Pérez Quintal, mayordomo de la Hacienda, 1934.	
Figura 9. Cuadro de producción henequenera en el período revolucionario en Yucatán.	103
Fuente: Siegfried Askinasy, <i>El problema agrario de Yucatán</i> , México, Botas, 1936, p.100-101.	
Figura 10. Cuadro de Fincas Henequeneras, propietarios y hectáreas expropiadas, cultivadas y no cultivadas.	110
Fuente: Diario Oficial de la Federación del día 1º de julio de 1939. Revisión del expediente de ampliación de ejidos	
Figura 11. Cuadro de Porcentaje de presencia de Yucatán en el Mercado Internacional de 1901 a 1937.	111
Fuente: Sergio Quezada, Breve historia de Yucatán, El Colegio de México, México, 2001, p.224.	
Figura12. Cuadro de producción y presencia de la fibra yucateca en el mercado internacional de 1939 a 1950	112
Fuente: Siegfried Askinasy, <i>El problema agrario de Yucatán</i> , México, Botas, 1936, p.100-101	
Figura13. Cuadro de presencia de plantas desfibradoras en el Estado de Yucatán	113
Fuente: Antonio Betancourt, <i>Revoluciones y Crisis en la economía de Yucatán</i> , Mérida, ed. Maldonado, (1ª edición 1956) 1986, p.72.	
Figura14. Plantío de henequén en decadencia.	114
Fuente: Archivo Gonzalo Cámara Zavala, 1950	
Figura. No.15. Muestra de materiales de construcción ofertados en la ciudad de Mérida, entre 1920 y 1950	116
Fuente: Diario de Yucatán y Diario del Sureste.	
Figura. No.16. Muestra de elementos, complementos y servicios profesionales servicios para la construcción, ofertados en la ciudad de Mérida, entre 1920 y 1950	116
Fuente: Diario de Yucatán y Diario del Sureste.	
Figura 17. Plano de Ejidos y Fincas Rústicas circundantes a la ciudad de Mérida en 1939	120
Fuente: Plano de ampliación del poblado de Chuburná, elaborado por la Delegación Oficial, No.907, de fecha 19 de marzo de 1939	
Figura 18. Plano de la ciudad fundacional de Mérida.	123
Fuente: Plano Base Hipotético de Leopoldo Tommasi López, <i>La ciudad de ayer, de hoy de mañana</i> , y reinterpretación de ubicación de lotes con base	

en Aercel Espadas Medina, en <i>Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán</i> .	
Figura 19. Plano de la ciudad fundacional de Mérida. Hipotético del pergamino de Juan Sosa y Velázquez.	124
Fuente: Aercel Espadas Medina, en <i>Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán</i> , p.73.	
Figura 20. Plano de la ciudad fundacional de Mérida.	125
Fuente: Aercel Espadas Medina, en <i>Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán</i> , p.73.	
Figura 21. Plano Topográfico de la ciudad de Mérida de 1864 – 1865.	131
Levantado con arreglo a las instrucciones del Exmo. Sr. Comisario Imperial de la Península de Yucatán, José Salazar Ilarregui, por los Ingenieros de la Comisión Científica que nombró: Mauricio Von Hippel, Carlos Ramiro, Francisco de P. Beltrán y Carlos Moya, bajo la dirección del Gefe [sic] de la Sección topográfica Agustín Díaz.	
Figura 22. Título Provisional de Acción de la Compañía Yucateca de Luz y Fuerza Eléctrica, S.A.	133
Fuente: Archivo Familiar del Sr. Edgar Cámara.	
Figura 23. Reconstrucción documentada del Paseo de la Alameda de Mérida, “de las Bonitas”.	134
Fuente: reconstrucción de artista Ernesto Solís Fuente, tomado del <i>Historia Gráfica de Mérida</i> de José Adonay Cetina S.	
Figura 24. Paseo de las Bonitas, en 1910 (c.a.)	135
Fuente: Fototeca “Pedro Guerra” de la Universidad Autónoma de Yucatán.	
Figura 25. Paseo de Montejo, las Bonitas, en 1889 (c.a.)	136
Trabajos de limpieza y construcción.	
Fuente: Fototeca Pedro Guerra de la Universidad Autónoma de Yucatán	
Figura 26. Plano de la ciudad de Mérida, propiedad del “Prontuario Comercial” 1906.	138
Fuente: The Prieto Machine Co. Raspadoras del Patente Prieto.	
Figura 27. Vista del poblado de Itzimná, 1900.	139
Fuente: Archivo Fototeca Pedro Guerra, de la Universidad Autónoma de Yucatán.	
Figura 28. Vista de la Colonia San Cosme, 1906	139
Fuente: Archivo Fototeca Pedro Guerra, de la Universidad Autónoma de Yucatán.	
Figura 29. Plano hipotético de la ciudad de Mérida, hacia el siglo XIX, crecimiento por anexión de manzanas y primera conurbación.	141
Fuente: Leopoldo Tommasi López, <i>La ciudad de ayer de hoy y de mañana</i> , México, D.F., Editorial Cultura T.G., S.A., 1951.	
Figura 30. Cuadro de crecimiento de la ciudad de Mérida, siglo XX.	142
Fuente: INEGI, Censos Oficiales, Tommasi, Pani, Rehn y trabajo de gabinete.	

Figura 31. Acceso a la Colonia San Cosme.	144
Fuente: Archivo Fototeca Pedro Guerra, de la Universidad Autónoma de Yucatán.	
Figura 32. Plano Topográfico de la Ciudad de Mérida comprendiendo Itzimná, Chuminópolis y Colonia de San Cosme.	147
Fuente: Formado con los datos más recientes de las calles y calzadas, bajo la dirección del Sr. Ing. Miguel Medina Ayora, Ex-Director de obras públicas del Estado.	
Figura 33. Chuminópolis, en 1912.	149
Fuente: Plano de la ciudad de Mérida de 1912.	
Figura 34. San Cosme, en 1912.	150
Fuente: Plano de la ciudad de Mérida de 1912.	
Figura 35. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida entre finales del siglo XIX hasta 1912.	151
Fuente: Plano de La ciudad de Mérida en 1864-65 de José Salazar Ilarregui, Plano de la ciudad de Mérida en 1906 de The Prieto Machine Co., y Plano Topográfico de la ciudad de Mérida comprendiendo Itzimná, Chuminópolis y San Cosme, de 1912 del Ing. Manuel Medina Ayora Ex Director de Obras Públicas del Estado	
Figura 36. Plano de la Ciudad de Mérida y sus colonias de 1920.	152
Fuente: Formado con los datos más recientes por la Oficina de Ingeniería.3ª Edición	
Figura 37. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida de 1912 hasta 1920.	153
Fuente: Plano Topográfico de la ciudad de Mérida comprendiendo Itzimná, Chuminópolis y San Cosme, de 1912 del Ing. Manuel Medina Ayora Ex Director de Obras Públicas del Estado y Plano de la ciudad de Mérida y sus colonias de la Oficina de Ingeniería, de 1920	
Figura 38. Plano de la Ciudad de Mérida y sus colonias de 1941.	156
Fuente: Copia fiel del original. Dibujo: Benigno Palma H., Mérida, Yucatán, México Julio de 1941, Escala 1:10,000.	
Figura 39. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida de 1920 a 1941.	156
Fuente: Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias, de la Oficina de Ingeniería de 1920, Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias de Benigno Palma de julio de 1941.	
Figura. No. 40. Todavía es tiempo de que adquiera su lote de terreno: en el nuevo fraccionamiento Henequeneros.	158
Fuente: Diario de Yucatán, junio de 1941	
Figura41. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida de 1941 a 1948.	159
Fuente: Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias, en la revista <i>Alma Yucateca</i> , dibujo de 1944, publicado en el Directorio General de la Península 1940-50, febrero de 1948	
Figura 42. Plano de la Ciudad de Mérida de 1944	160
Fuente: Revista <i>Alma Yucateca</i> , dirigida por Ramón Ríos Franco, plano más	

completo y actual de nuestra ciudad, tal como lo adaptó y amplió el Ing. Félix Vallejos Fajardo y como lo dibujó Héctor Esparza P. Mérida, Yucatán; Febrero 1 de 1944.

Figura43. Plano de la Ciudad de Mérida y sus colonias de 1948. 161

Fuente: Directorio General de la Península, 1948

Figura 44. Cuadro de ensanche de la ciudad de Mérida de 1948 a 1957. 162

Fuente: Plano de la Ciudad de Mérida y sus Colonias copia del de Benigno Palma H., publicado en el Directorio General de la Península, 1940-50, de febrero de 1948 y Plano de la Ciudad de Mérida Yucatán, México, Comisión de Planificación del Estado de Yucatán, Presidente: Gobernador del Estado, Profr. Víctor Mena Palomo, Vice presidente, Presidente Municipal de Mérida, Dr. Benjamín Góngora Triay, Secretario Jefe de la Oficina: Leopoldo Tommasi López, Coordinador, Profr. Abel Paredes, 1957.

Figura 45. Terrenos como bien garantizado. 164

Fuente: *Diario de Yucatán*, 6 de febrero de 1947.

Figura46. La casita que ella sueña. 165

Fuente: Revista *Alma Yucateca*, 1945, p.13.

Figura 47. Planta Urbana de la Colonia Bojórquez. 165

Fuente: Plano de la ciudad de Mérida, de 1957.

Figura 48. Planos urbanos de la colonia Francisco I. Madero, 1948 y 1957. 166

Fuente: Planos de la ciudad de Mérida, 1948 y 1957, confrontados con trabajo de campo.

Figura 49. Anuncio Promocional de la Colonia México: Al norte de Itzimná. 167

Fuente: *Diario de Yucatán*, 8 de abril de 1945.

Figura 50. Anuncio Promocional de la Colonia México: la más moderna e higiénica. 167

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de febrero de 1948.

Figura 51. Planta urbana de la Colonia México. 168

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de febrero de 1948

Figura 52. Comunicación urbana de la Colonia México. 169

Fuente: *Diario de Yucatán*, 29 de febrero de 1948.

Figura 53. Colonia México, proceso de urbanización. 170

Fuente: *Diario de Yucatán*, 3 de marzo de 1949.

Figura 54. Colonia Castilla Cámara, promoción y venta. 170

Fuente: *Diario de Yucatán*, 9 de septiembre de 1945.

Figura 55. Colonia Castilla Cámara, proceso de urbanización. 171

Fuente: *Diario de Yucatán*, 9 de septiembre de 1945.

Figura 56. Plano urbano de la Colonia Castilla Cámara. 171

Fuente: Plano de la ciudad de Mérida, de 1948

Figura 57. Plano urbano de la Colonia Castilla Cámara, proceso de urbanización. 172

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1948

Figura 58. Plano urbano de la Colonia Castilla Cámara, oferta de modelos de vivienda.	173
Fuente: Directorio de la Península, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, 1945, y <i>Diario del Sureste</i> , 1º de abril de 1946.	
Figura 59. Vista aérea de la Colonia Cortés Sarmiento.	175
Fuente: <i>Diario del Sureste</i> , 16 de mayo de 1946.	
Figura 60. Anuncio Promocional de la Colonia Cortés Sarmiento: lugar próspero y saludable.	176
Fuente: <i>Diario del Sureste</i> , 16 de junio de 1946.	
Figura 61. Anuncio Promocional de la Colonia Cortés Sarmiento: Que bello es vivir pero en casa propia.	176
Fuente: <i>Directorio General de la Península</i> , 1945.	
Figura 62. Anuncio Promocional de Casa No.1 con fachada plana en la Colonia Cortés Sarmiento.	177
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 2 de agosto de 1945	
Figura 63. Anuncio Promocional de Casa No.2 con fachada curva en la Colonia Cortés Sarmiento.	177
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1º de julio de 1945	
Figura 64. Anuncio Promocional de Casas No.3 y 4 equipada en la Colonia Cortés Sarmiento.	178
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 9 de septiembre de 1945	
Figura 65. Anuncio Promocional de la Colonia Carrillo y Ancona, con planta urbana.	179
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 29 de julio de 1945.	
Figura 66. Anuncio Promocional de la Colonia Carrillo y Ancona, por Vajillas Abiertas	180
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 29 de julio de 1945.	
Figura 67. Anuncio Promocional del Reparto Carrillo y Ancona, el lugar ideal para su hogar.	181
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1º de mayo de 1946.	
Figura 68. Anuncio Promocional de Vajillas Abiertas, paquetes de muebles a crédito.	181
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 29 de julio de 1945	
Figura 69. Anuncio Promocional de “Paquetes de muebles modernos”.	182
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 29 de julio de 1945.	
Figura 70. Plano de crecimiento urbano de la ciudad de Mérida de 1900 a 1960.	183
Fuente: Trabajo de campo y gabinete 2006	

CAPÍTULO III

Figura 1. Antropometría de Le Corbusier.	195
Fuente: <i>Le modulator</i> de Le Corbusier.	
Figura 2. Antropometría:	199
Fuente: Leonardo Da Vinci	

Figura 3. Módulos de Baño y Cocina integral.	200
Fuente: Diario de Yucatán, enero de 1945	
Figura 4. Cocina Franckfurt	201
Fuente: Margarete "G. Frankfurt".	
Figura 5. Cocinas Integrales Modernas	202
Fuente: Pedro Mario Cicero Torres	
Figura 6. Desfile de modas.	209
Fuente: <i>Historia de la Vida Cotidiana en México</i> , 2006, p.191.	
Figura 7. Portada de la revista Look, año de 1945, prensa comercial.	210
Fuente: <i>Historia de la Vida Cotidiana en México</i> , 2006, p.238.	
Figura 8: Anuncios de electrodomésticos de Baños y Cocinas, Prensa comercial local	210
Fuente: Diario de Yucatán, 1943-1945.	
Figura 9. Ejemplo de Prensa Comercial: Anuncio de casas portátiles, fabricadas en Estados Unidos, publicitadas en Revistas Nacionales y construida en Mérida.	211
Fuente: Rubén Vega González, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, No.8.	
Figura 10. Ejemplo de Lenguaje Técnico en la promoción de vivienda en revista nacional.	211
Fuente: Pláticas sobre arquitectura en México, en <i>Raíces 1. Documentos para la historia de la arquitectura</i> , 2001, p.133	
Figura 11. Ejemplo de Prensa política, en Mérida, Yucatán.	212
Fuente: Revista Alma Yucateca, 1950, portada	
Figura 12. Edificios de vivienda en colindancia y en dos niveles.	214
Fuente: Alexander Klein, <i>Vivienda Mínima 1906–1957</i> , 1980.	
Figura 13. Organización de vivienda en colindancia.	215
Fuente: Alexander Klein, <i>Vivienda Mínima 1906–1957</i> , 1980.	
Figura 14. Vivienda Mínima, planta arquitectónica y organización en conjunto.	217
Fuente: Alexander Klein, <i>Vivienda Mínima 1906–1957</i> , 1980.	
Figura 15. Conjunto de vivienda mínima, manzanas y perspectiva	218
Fuente: Alexander Klein, <i>Vivienda Mínima 1906–1957</i> , 1980	
Figura 16. Anuncio de Molino Challance, "Veleta".	230
Fuente: Diario de Yucatán, 1940, 2 de agosto de 1946.	
Figura 17. Plano de la ciudad de Mérida de 1906.	234
Fuente: Prontuario Comercial, Mérida, Yucatán, México, 1906	
Figura 18. Anuncio de la Constructora del Sureste S.A.	237
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1945	
Figura 19. Llegada a Mérida del Lic. Miguel Alemán.	239
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 29 de abril de 1946.	
Figura 20. Aeropuerto Moderno de la Ciudad de Mérida y Anuncio de la Pan American World Airways, 18 años de lealtad.	242
Fuente: Fototeca Pedro Guerra de la Universidad Autónoma de Yucatán	

(izquierda). <i>Diario de Yucatán</i> , 1º de julio de 1945 (derecha).	
Figura 21. Muestra de arquitectura moderna en la década de los años 40 del siglo XX.	244
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> 1945 -1948.	
Figura 22. Anuncio de Vajillas Abiertas, S.A.	245
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1945	
Figura 23. Anuncio de Mosaicos Trava Quintero.	245
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 17 de julio de 1946.	
Figura 24. Anuncio de la Negociación Mercantil, S.A.	246
Fuente: Revista <i>El Nuevo Yucatán</i> , del 1º de febrero de 1926.	
Figura 25. Muestrario de materiales de construcción, en las décadas de 1930 a 1950.	247
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> y <i>Diario del Sureste</i> .	
Figura 26. Anuncio del Banco Internacional Inmobiliario y Manuel J. Gutiérrez T: financiamiento de vivienda.	247
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , junio de 1947 y mayo de 1946.	
Figura 27. Sociedad Mutualista y Distribuidora de Predios “2 DE FEBRERO”: Primer y Segundo sorteos.	248
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> 8 de julio de 1946 y 20 de agosto de 1946 respectivamente	
Figura 28. Anuncio de la Proveedora del hogar, entrega de casa.	248
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 5 de enero de 1945	
Figura 29. Anuncio de la Proveedora del hogar. Rifa de casas desde 1941.	249
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 5 de enero de 1945.	
Figura 30. Anuncio de Oficina de Edificaciones, del Ing. Renán G. Domínguez Lara.	250
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1945.	
Figura 31. Anuncio del Ing. Raúl Sobrino Campos.	251
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 7 de mayo de 1947.	
Figura 32. Anuncio de vivienda como obsequió de navidad para los clientes.	251
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1945.	
Figura 33. Sencilla y Moderna Iglesia de San Rafael.	252
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 9 de mayo de 1945.	
Figura 34. Caricatura de Vivienda por Walt Disney.	253
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1945	
Figura 35. Esquema de distribución de uso del suelo de la Mérida fundacional	257
Fuente: Leopoldo Tommasi López, <i>La ciudad de ayer, de hoy y de mañana</i> , México, D.F., Cultura, T.G., S.A., 1951, cfr., <i>Acta de fundación de la ciudad de Mérida</i> , en J. Adonay Cetina S. <i>Historia Gráfica, Mérida, de Yucatán 1542-1984</i> , Mérida, Bassó editores, 1984, p.13	

Figura 36. Planta arquitectónica de la casa de Francisco de Montejo (Grupo 1).	258
Fuente: Ignacio Rubio Mañé, <i>La casa de Montejo, en Mérida de Yucatán</i> , 1941.	
Figura 37. Portada de la casa de Francisco de Montejo	260
Fuente: trabajo de campo 2006.	
Figura 38. Casa ubicada en la calle 59 por 58 (Grupo 1).	260
Fuente: Trabajo de campo 2005	
Figura 39. Detalle de techos de viguería, siglos XVI y XVIII.	261
Fuente: trabajo de campo 2004.	
Figura 40. Portada de la casa de la calle 62 (59 y 61).	261
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 41. Marcos de piedra y balcones de la arquitectura colonial.	262
Fuente: Pablo Chico Ponce de León, María Elena Torres Pérez y Jorge Victoria, "Arquitectura Civil Habitacional Virreinal", en <i>Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán</i> , op.cit., p. 343.	
Figura 42. Planta arquitectónica de la casa colonial esquina 60 x 63, de Darío Galera. (Grupo 1).	263
Fuente: María Elena Torres Pérez, tesis de maestría en Arquitectura. 1994.	
Figura 43. Ejemplo de división y densificación de los solares de los Montejo, siglos XVI, XVII, XVIII	264
Fuente: María Elena Torres Pérez, <i>Reutilización y transformaciones en la arquitectura de Mérida, Yucatán: Transformaciones derivadas del cambio de uso habitacional a comercial</i> , tesis de Maestría en Arquitectura, FA-UADY, Mérida, México, 1995, p.195-204.	
Figura 44. Ciudad Dual, con los cuatro primeros cuarteles y los cinco barrios periféricos.	265
Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994.	
Figura 45. Fachada de la casa colonial de la calle 62 entre 55 y 57 (Grupo 2).	266
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 46. Planta arquitectónica de una casa colonial con crujías dispuestas en "L" y su agregado que cierra el patio en "C" (Grupo 2).	266
Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994	
Figura 47. Paramentos de la ciudad colonial.	267
Fuente: Fototeca Pedro Guerra de la Universidad Autónoma de Yucatán	
Figura 48. Plantas arquitectónicas de vivienda popular colonia (Grup 3)	268
Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994.	
Figura 49. Planta arquitectónica y fachada de viviendas coloniales tipo en accesoria para renta (Grupo 3).	269
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 50. Vivienda de finales del siglo XIX y principios del XX, Porfirismo en Yucatán (Grupo 1).	272
Fuente: Trabajo de campo 2006	

Figura 51. Remodelación de la casa de Francisco de Montejo durante el siglo XIX.	272
Fuente: Trabajo de Campo, 2006.	
Figura 52. Muestra de materiales prefabricados de construcción durante el porfirismo.	273
Fuente: Rubén Vega González, <i>Cuadernos de Arquitectura de Yucatán</i> , No.8, 1995.	
Figura 53. Vitral y barandal de herrería artística.	273
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 54. Detalle de las Casa Cámara, ubicadas sobre Paseo de Montejo (Grupo 1)	274
Fuente: Trabajo de Campo, 2006.	
Figura 55. Techos de madera y de Viga decauville.	274
Fuente: Trabajo de Campo, 1994 y 2006.	
Figura 56. Muestra de mosaicos de pasta de cemento decorado.	274
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 57. Modernización de vivienda, de colonial en el siglo XVIII, a nacionalismo del siglo XX.	275
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 58. Planta arquitectónica de la vivienda popular de finales del siglo XIX y principios del XX.	276
Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994.	
Figura 59. Accesorias tipo, remodeladas durante el porfirismo.	277
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 60. Vivienda popular con techo de teja, construida a finales del siglo XIX y principios del XX.	277
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 61. Anuncios de vivienda portátil construida en madera.	278
Fuente: Rubén Vega González, <i>Cuadernos de Arquitectura de Yucatán</i> , No.7, 1994.	
Figura 62. Vivienda portátil construida en madera en Chuminópolis y Reforma.	279
Fuente: Rubén Vega González, <i>Cuadernos de Arquitectura de Yucatán</i> , No.7, 1994 y Trabajo de campo 2006.	
Figura 63. Planta arquitectónica y fachada de la serie de viviendas de la Alianza, en Itzimná.	280
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 64. Anuncio de Vajillas Abiertas, S.A.	282
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 29 de julio de 1945.	
Figura 65. Vista de vivienda construida en modelo.	284
Fuente: Trabajo de campo 2006, Metodología y Técnicas de Investigación, fotografía de Paola Méndez.	
Figura 66. Planta arquitectónica de la serie de viviendas construidas en la calle 52 entre 53 y 55.	284

Fuente: Ficha de catastro y Trabajo de Campo 2006.	
Figura 67. Fachada de la serie de siete viviendas, calle 52 entre 53 y 55, No. 470, 472, 474, 476, 478, 480, 482.	285
Fuente: Trabajo de campo, 2006, Metodología y Técnicas de Investigación. Fotografía de Roberto Chuc.	
Figura 68. Caso de seis viviendas, ubicadas en la calle 21 entre 24 y 24.A, No. 117, con letras A, B, C, D, E y F.	285
Fuente: Alumnos de Metodología y Técnicas de Investigación, 2006	
Figura 69. Caso de seis viviendas, en la calle 58.A entre 25 y 27, No. 479, 481, 483, 484.	286
Fuente: Trabajo de campo 2006, Alumnos de Metodología y Técnicas de Investigación. Fotografía y Dibujo de Julián Cruz y Rafael Lara.	
Figura 70. Caso de cinco viviendas, en Paseo de Montejo.	287
Fuente: Levantamiento y dibujo de Rafael Gamboa.	
Figura 71. Viviendas ubicadas en la calle 69 entre 70 y 72.	287
Fuente: Trabajo de campo 2006, Alumnos de Metodología y Técnicas de Investigación, fotografía de Manuel Márquez y Oswaldo Sánchez	
Figura 72. Planta arquitectónica de vivienda moderna en “Chalet”.	288
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , junio de 1947.	
Figura 73. Modernidad y sanidad, infraestructura en vivienda	289
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1947	
Figura 74. Anuncio de mosaicos decorados.	289
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1945.	
Figura 75. Oferta de vivienda en la colonia Cortés Sarmiento.	290
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 9 de septiembre de 1945.	
Figura 76. Anuncio de Vajillas Abiertas, S.A. oferta de vivienda en la Colonia García Ginerés.	290
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 3 de marzo de 1946.	
Figura 77. Anuncio de Construcciones y Urbanizaciones S. de R.L. oferta de terrenos y/o vivienda en la colonia Cortés Sarmiento.	291
Fuente: Directorio General de la Península, 1945.	
Figura 78. Anuncio de Álvaro Castilla Cámara, oferta de terrenos y vivienda.	291
Fuente: Directorio General de la Península, 1945.	
Figura 79. Plantas arquitectónicas de los dos modelos de vivienda ofertados en el Reparto Obrero José Dolores Patrón.	292
Fuente: Trabajo de Campo, 2005	
Figura 80. Plantas arquitectónicas de la vivienda ofertada en la Colonia Miguel Alemán.	293
Fuente: Trabajo de Campo, 2005	
Figura 81. Permanencia, pervivencias y modernidades de la vivienda popular: Colonial, Independiente, Reparto Obrero José Dolores Patrón y Colonia Miguel Alemán.	294
Fuente: Trabajo de campo y gabinete, 2006	

Figura 82. Caricatura sobre la Lotería de la Beneficencia, dibujada por el caricaturista Ernesto García Cabral.	297
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.29.	
Figura 83. Personal de la Lotería de la Beneficencia.	298
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.14.	
Figura 84. Imagen del Sorteo Extraordinario Numero 6, Chalet en la Colonia García Ginerés.	301
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.44.	
Figura 85. Imagen de una calle del Reparto Obrero José Dolores Patrón.	302
Fuente: José Adonay Cetina, <i>Historia Gráfica de la ciudad de Mérida</i> , 1984.	
Figura 86. Inicio de los Sorteos de las Casas para Obreros, del moderno Reparto Obrero “José Dolores Patrón”, 1º de febrero de 1928.	303
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p. 25.	
Figura 87. Planta de Conjunto Urbano del Reparto Obrero José Dolores Patrón.	304
Fuente: Mario Rodríguez Padilla, “El reparto José Dolores Patrón, un digno modelo de casa popular” en <i>Cuadernos de Arquitectura de Yucatán</i> , No.3, FAUADY, p. 57.	
Figura 88. Perspectiva aérea del conjunto del Reparto Obrero José Dolores Patrón.	305
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.15.	
Figura 89. Construcción de la Escuela Plutarco Elías Calles en el Reparto Obrero José Dolores Patrón, hoy escuela David Vivas Romero	306
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.16.	
Figura 90. Escuela Plutarco Elías Calles en el Reparto Obrero José Dolores Patrón, hoy escuela David Vivas Romero	307
Fuente: José Adonay Cetina, <i>Historia Gráfica de Mérida</i> , 1984.	
Figura 91. Mercado proyectado para el Reparto Obrero José Dolores Patrón, hoy ubicado en la calle de en frente.	308
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.15.	
Figura 92. Glorieta de entrada al Reparto Obrero, con el monumento a José Dolores Patrón.	308
Fuente: José Adonay Cetina, <i>Historia Gráfica de Mérida</i> , 1984.	
Figura 93. Imagen del Reparto Obrero José Dolores Patrón, en 1938 a diez años de su fundación.	309
Fuente: José Adonay Cetina, <i>Historia Gráfica de Mérida</i> , 1984.	
Figura 94. Planta Arquitectónica de modelo da casa colonial popular.	309
Fuente: María Elena Torres Pérez, Tesis de Maestría, 1994.	
Figura 95. Planta Arquitectónica del Primer Modelo utilizado en la construcción de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón,	310
Fuente: reconstrucción hipotética con base en el Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.54.	

Figura 96. Imagen de la fachada posterior de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón.	311
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p. 27.	
Figura 97. Imagen de la Fachada del Primer Modelo de Vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón.	311
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p. 50.	
Figura 98. Postal con la imagen del conjunto urbano del Reparto Obrero José Dolores Patrón, julio 19 de 1929.	312
Fuente: cortesía del Dr. En Arq. Pablo Chico Ponce de León. 2007.	
Figura 99. Planta Arquitectónica del Segundo Modelo utilizado en la construcción de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón,	313
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.54.	
Figura 100. Imagen de la fachada del Segundo Modelo utilizado en la construcción de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón,	314
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p. 53.	
Figura 101. Anuncio Publicitario de la Lotería de la Beneficencia.	315
Fuente: Diario del Sureste, 1930.	
Figura 102. Imágenes de las zonas según el modelo de vivienda.	317
Fuente: Fototeca Pedro Guerra de la Universidad Autónoma de Yucatán	
Figura 103. Fachadas de los dos modelos de vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón.	318
Fuente: Fototeca Pedro Guerra de la Universidad Autónoma de Yucatán.	
Figura 104. Caricatura sobre el proceso de construcción de la vivienda del Reparto Obrero José Dolores Patrón, por Ernesto García Cabral	319
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.23.	
Figura 105. Anuncio de la Compañía Técnica de Yucatán, S.A., encargados de la construcción del Reparto Obrero José Dolores Patrón.	320
Fuente: Álbum Gráfico de la Lotería de la Beneficencia, 1928, p.46.	
Figura 106. Placa de la Compañía Técnica de Yucatán, S.A., encargados de la construcción del Reparto Obrero José Dolores Patrón.	320
Fuente: Trabajo de Campo, 2007.	
Figura 107. Publicidad en apoyo a la campaña presidencial de Miguel Alemán Valdez.	321
Fuente: revista <i>Alma Yucateca</i> , junio de 1945, portada y p.15.	
Figura 108. Recibimiento al candidato presidencial de Miguel Alemán Valdez.	322
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 29 de abril de 1946	
Figura 109. Apoyo a la campaña presidencial de Miguel Alemán Valdez.	322
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 30 de abril de 1946.	
Figura 110. Imágenes del conjunto Miguel Alemán, en México, D.F.	323
Fuente: Graciela de Garay, <i>Modernidad Habitada: Multifamiliar Miguel</i>	

Alemán, Ciudad de México, 1949-1999, 2004.

Figura 111. Anuncio de Ramiro Bojórquez Castillo, promoción de terrenos. 325

Fuente: *Diario de Yucatán*, 6 de febrero de 1947.

Figura 112. Anuncio de Vajillas Abiertas, S.A., promoción de terrenos, casa, muebles y vajilla. 325

Fuente: *Diario de Yucatán*, 1º de mayo de 1946.

Figura 113. Don Rómulo Rozo, escultor del monumento a la Patria y el Ing. Juan Riess Santner diseñador de la Colonia Miguel Alemán. 328

Fuente: Cortesía de Lupita Riess.

Figura 114. Don Pedro Mario Cicero Torres dibujante de proyecto de la Colonia Miguel Alemán, el día de su boda con Rita Irene Duarte. 328

Fuente: cortesía de Pedro Mario Cicero Duarte y doña Rita.

Figura 115. Detalle del cuadro de información del plano de permiso de construcción de la Colonia Miguel Alemán. 329

Fuente: Plano de permiso de construcción, cortesía de Luis Fernando Alpuche Vázquez.

Figura 116. Plano de trabajo de diseño del conjunto de la Colonia Miguel Alemán. 330

Fuente: Cortesía de Luis Fernando Alpuche Vázquez.

Figura 117. Ubicación del bordo original de área verde de la Colonia Miguel Alemán. 332

Fuente: *Google Earth* 2006, y trabajo de gabinete.

Figura 118. Vista aérea del conjunto de la Colonia Miguel Alemán. 333

Fuente: Revista *Tribuna*, del Órgano del Sindicato de Trabajadores al Servicio del Poder Ejecutivo del Estado del Yucatán, Tomo III, Num. 18 -19, Número especial sobre la Bienvenida al Sr. Presidente Miguel Alemán Valdez, Mérida, Yucatán, México, 1950.

Figura 119. Plano de permiso de construcción de la Colonia Miguel Alemán. 334

Fuente: Cortesía de Luis Fernando Alpuche Vázquez.

Figura 120. Mercado 5 de Febrero de la Colonia Miguel Alemán, calle 24 por 27 y placa de inauguración. 336

Fuente: Trabajo de campo, 2006.

Figura 121. Escuela Primaria Juan Crisóstomo Cano y Cano de la Colonia Miguel Alemán, calle 26 x 27, placa de inauguración y vista interior. 337

Fuente: Trabajo de Campo 2006.

Figura 122. Cárcamo de re bombeo de la Colonia Miguel Alemán, hoy oficinas de la Junta da Agua Potable y Alcantarillado de Yucatán. 1960 y 2008. 338

Fuente: Trabajo de campo, 2006; fotografía de 1960 cortesía de colono original (izquierda) y fotografías actuales.

Figura 123. Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, en la Colonia Miguel Alemán.	338
Fuente: trabajo de Campo, 2006.	
Figura 124. Capilla del Sacramento, de la Colonia Miguel Alemán.	339
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 125. Parque recreativo de la Colonia Miguel Alemán.	340
Se observa la feria permanente, la pista de patinaje y los andadores.	
Fuente: Trabajo de Campo, 2006.	
Figura 126. Inauguración del Hospital del niño Lisiado “Beatriz Velazco de Alemán” en la Colonia Miguel Alemán.	340
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 30 de enero de 1952, p.5.	
Figura 127. Hospital del niño Lisiado “Beatriz Velazco de Alemán” en la Colonia Miguel Alemán.	341
Fuente: <i>Diario del Sureste</i> , 1º de febrero de 1952.	
Figura 128. El cohete a la entrada de la Hacienda Petkanché.	342
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 129. Hidrante junto a las oficinas de la Junta de Agua Potable y Alcantarillado de Yucatán, calle 27 de la Colonia Miguel Alemán.	344
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 130. Detalle de la tubería de drenaje colectivo de la Colonia Miguel Alemán.	344
Fuente: Cortesía de Carlos Polanco.	
Figura 131. Excavación para la introducción del drenaje colectivo de la Colonia Miguel Alemán.	345
Fuente: Cortesía de Lupita Riess.	
Figura 132. Plano de drenaje colectivo de la Colonia Miguel Alemán.	347
Fuente: Cortesía de Pedro Mario Cicero Torres	
Figura 133. Planta arquitectónica de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	348
Fuente: Cortesía de Pedro Mario Cicero Torres	
Figura 134. Módulo de dos viviendas en unidad de la Colonia Miguel Alemán.	349
Fuente: Cortesía de Galo Carrillo Arce.	
Figura 135. Cuadro de superficies y porcentajes de: lote, vivienda y área verde, de la Colonia Miguel Alemán.	351
Fuente: Plano del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, firmado por el Ing. Juan Riess Santner, y dibujo de Pedro M. Cicero Torres, sin fecha.	
Figura 136. Anuncio de la compañía Negociación Mercantil, S.A.	352
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1946.	
Figura 137. Bodega de materiales de construcción de la Colonia Miguel Alemán.	352
Fuente: Cortesía de Lupita Riess	

Figura 138. Variedad de materiales de construcción y elaboración de carpintería, de la Colonia Miguel Alemán.	353
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1946.	
Figura 139. Construcción de cimentación con block, a cargo del Ing. Juan Riess Santner.	353
Fuente: cortesía de Lupita Riess.	
Figura 140. Detalle de block de cemento, de 7 x 14 x 28 cm, utilizado en la Colonia Miguel Alemán.	354
Fuente: Trabajo de campo, 2006	
Figura 141. Vivienda en construcción del Ing. Juan Riess Santner en la Colonia Miguel Alemán.	354
Fuente: Cortesía de Lupita Riess.	
Figura 142. Detalle de trabe invertida y diferencia de nivel de techos en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	355
Fuente: Trabajo de campo, 2006	
Figura 143. Detalle de sistema de desagüe pluvial en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán: canal (izquierda) y gotero (derecha).	355
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 144. Muestra de combinaciones de color de pisos y zócalo de mosaico de pasta en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	355
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 145. Detalle de ventanas de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	356
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 146. Detalle de unión de tubería al drenaje colectivo en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	356
Fuente: Trabajo de campo, 2006	
Figura 145. Sistema de ventilación cruzada en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán. Vista interior, detalle de caja para ventilación y vista exterior.	357
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	

CAPITULO IV

Figura 1. Esquema general de periodificación y etapas de recepción interna de la vivienda por parte del usuario	364
Fuente: trabajo de campo 2003-2006.	
Figura 2. Programa de los festejos al C. Presidente de la República Licenciado Miguel Alemán	365
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1º. De junio de 1950.	
Figura 3. Invitación, a la inauguración de la Colonia Pensiones.	366
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1º. De junio de 1950	
Figura 4. Proyecto de la Escuela de la Colonia Pensiones.	367
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , mayo de 1950.	
Figura 5. Acto inaugural de la Colonia Pensiones.	367
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1º de junio de 1950	

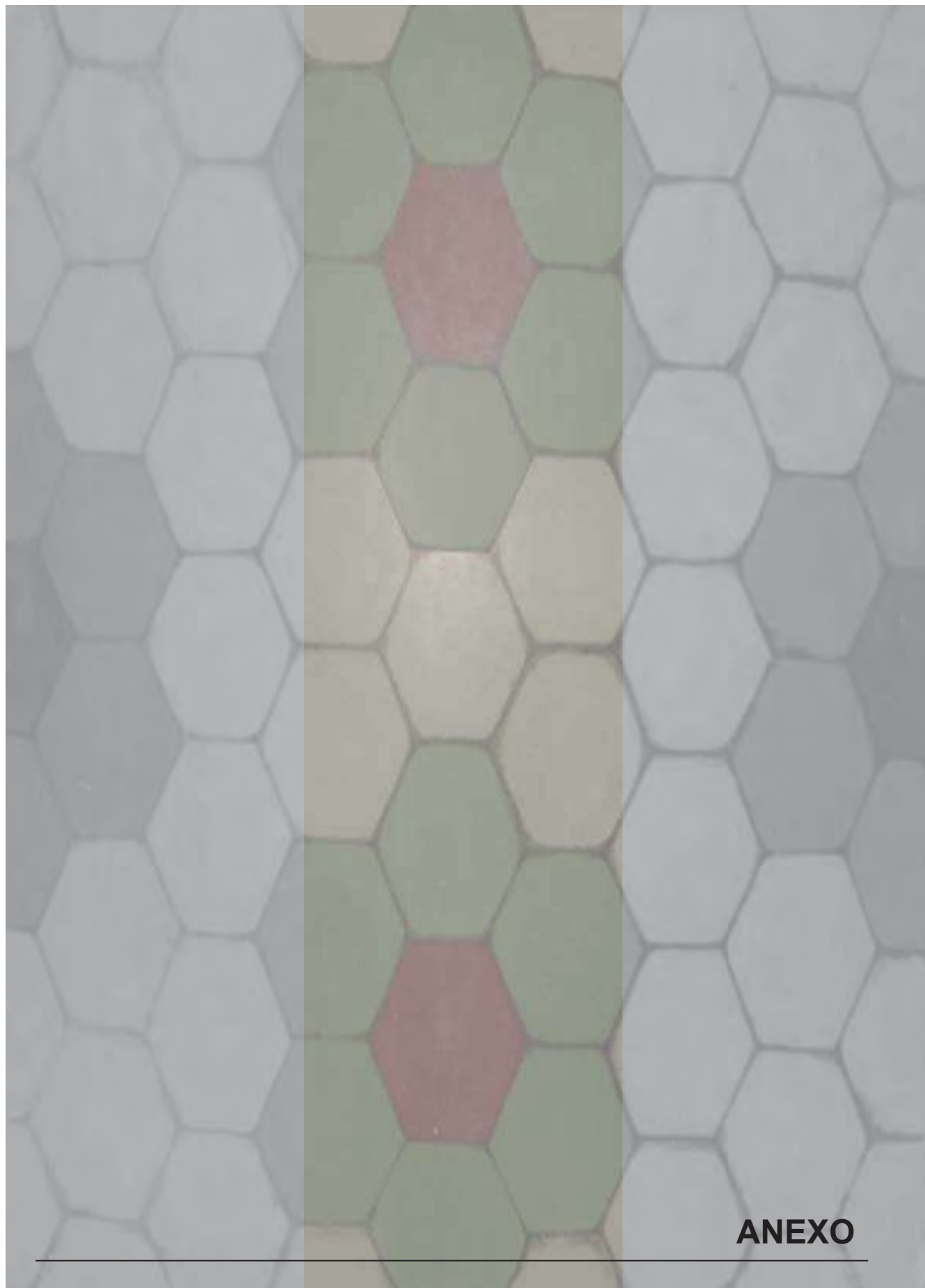
Figura 6. Acto inaugural del Hospital del Niño Lisiado, Beatriz Velasco de Alemán.	368
Fuente: <i>Diario de Yucatán</i> , 1º de junio de 1950.	
Figura 7. Ubicación de la Colonia Miguel Alemán en la periferia noreste de la ciudad de Mérida.	368
Fuente: Plano de la ciudad de Mérida, de 1957, por el H. Mpio. de Mérida.	
Figura 8. Vista de la imagen urbana de la Colonia Miguel Alemán, en su etapa inicial en 1950.	369
Fuente: Revista <i>Tribuna</i> , Num. 18-19, número especial, 1950, p.12-13.	
Figura 9. Envés y revés de un recibo de pago de mensualidad e la vivienda de a Colonia Miguel Alemán, 10 de Agosto de 1965.	371
Fuente: Cortesía de don Orlando Cámara G.	
Figura 10. Casa en unidad de la Colonia Miguel Alemán, en su etapa inicial en 1949.	373
Fuente: Cortesía de don Germán Galo Carrillo Gómez.	
Figura 11. Casa del Ing. Juan Riess Santner, en la Colonia Miguel Alemán, en 1951.	375
Fuente: Cortesía de la Sra. Lupita Riess.	
Figura 12. Vista de la imagen urbana de la Colonia Miguel Alemán, en su etapa inicial en 1951.	375
Fuente: Cortesía de la Sra. Lupita Riess.	
Figura 13. Vista de la imagen urbana con vegetación en la Colonia Miguel Alemán.	376
Fuente: Trabajo de campo 2007	
Figura 14. Vista interior de la vivienda original de la Colonia Miguel Alemán.	377
Fuente: Cortesía de la Sra. Fanny Hernández y Soco Pérez	
Figura 15. Muestra de algunos elementos divisorios en sustitución del muro y por decoración	377
Fuente: Trabajo de campo 2008.	
Figura 16. Planta arquitectónica original y primera remodelación que completa una vivienda de planta cuadrada.	378
Fuente: Trabajo de campo, 2005, 2006.	
Figura 17. Proyecto de Primera remodelación de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	379
Fuente: Cortesía del Arq. Mario León Flores	
Figura 18. Proyecto de Segunda remodelación de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	379
Fuente: Cortesía del Arq. Mario León Flores.	
Figura 19. Agregado de herrería en ventanas de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	380
Fuente: Trabajo de campo 2005.	

Figura 20. Construcción de terrazas en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	381
Fuente: Cortesía de la Sra. Lupita Riess.	
Figura 21. Vivienda original de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán, con agregado de construcción.	381
Fuente: Trabajo de campo 2005.	
Figura 22. Construcción de terrazas y bardas en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	381
Fuente: Cortesía de la Sra. Esperanza Castro.	
Figura 23. Vivienda remodelada en tiempos.	383
Fuente: Trabajo de campo 2006, Vivienda del Ing. Miguel Cárdenas y Sra. Sara Ruiz.	
Figura 24. Construcción de terrazas delanteras en colindancia a lo largo de la cuadra.	383
Fuente: Trabajo de campo 2005.	
Figura 25. Cuadro de agregados de dormitorios en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	384
Fuente: Trabajo de campo del Proyecto de Investigación UADY, PRIORI FARQ 04-001, 2005.	
Figura 26. Conservación de vivienda original, ampliación sobre áreas lateral y posterior, y construcción sobre original	384
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 27. Agregados de construcción de en planta baja y planta alta, en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	385
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 28. Vivienda con alta densidad constructiva.	385
Fuente: Trabajo de campo, 2006, Vivienda de la Sra. María Teresa Vidiella.	
Figura 29. Densidad de Construcción en la Colonia Miguel Alemán.	386
Fuente: <i>Google Earth</i> , 2006	
Figura 30. Cambio de imagen en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	387
Fuente: Cortesía de la Sra. Bárbara Kopecki de Enríquez.	
Figura 31. Cambio de materiales y proporción de ventanas en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	388
Fuente: Trabajo de campo 2006.	
Figura 32. Vivienda en unidad remodelada en dos tiempos, con construcción de piscina.	389
Fuente: Trabajo de campo, 2006. Vivienda del Dr. Sergio Enríquez y Bárbara Kopecki., Fotografía cortesía de Bárbara Kopecki.	
Figura 33. Esquema de posibilidades de división predial en los terrenos, de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	389
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	

Figura 34. Muestra de divisiones prediales en la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	390
Fuente: Trabajo de campo en 2006.	
Figura 35. Vivienda en unidad: Muestra de división predial en la Colonia Miguel Alemán, con Casa Nueva (izq.) y Vieja (der.).	390
Fuente: Trabajo de campo en 2006. Vivienda de la familia López Méndez.	
Figura 36. Vivienda con división predial, con agregados en el área lateral: sala comedor en planta baja y dos cuartos y baño en planta alta.	391
Fuente: Trabajo de campo, 2006, vivienda de la familia Castro Morales.	
Figura 37. Vivienda en media unidad. Muestra de división predial, en la Colonia Miguel Alemán con Casa Vieja y Casa Nueva ubicada en esquina.	391
Fuente: Trabajo de campo en 2006, Vivienda de la familia Flota Cabrera.	
Figura 38. Vivienda con división predial y modificación de fachadas, Colonia Miguel Alemán.	392
Fuente: Trabajo de campo en 2006	
Figura 39. Vivienda original (primera fila) y vivienda con modificaciones menores de cambios de materiales en ventanas y/o agregados de construcción (segunda fila).	394
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 40. Cuadro de transformaciones al prototipo original de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán.	396
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 41. Cuadro de transformaciones en la fachada de la vivienda original.	396
Fuente: Trabajo de Campo, 2006.	
Figura 42. Transformaciones en la fachada de la vivienda original por agregados de texturas	398
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 43. Cuadro de Zonificación de los agregados de construcción a la vivienda original	400
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura. 44. Cuadro de zonificación y tipos de agregados de construcción a la vivienda original en planta baja.	401
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura. 45. Agregado de construcción en área frontal: terraza techada, jardín y cochera.	401
Se observa dos formas “modernas”: inclinada y curva, en la losa de techo:	
Fuente: Trabajo de Campo 2005 y 2006.	
Figura 46. Transformación de la vivienda original por agregado de terrazas	402
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	

Figura 47. Vivienda con dos cuartos y cocina agregados en el área lateral	402
Fuente: Trabajo de campo, 2006, vivienda de la fam. Sánchez Puigserver.	
Figura. 48. Cuadro de zonificación y tipos de agregados de construcción a la vivienda original en planta alta.	403
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 49. Transformación por agregados de construcción en planta alta.	404
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 50. Vivienda de tres niveles en la Colonia Miguel Alemán.	404
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 51. Vivienda con división predial, para comercio.	405
Fuente: Trabajo de campo, 2006, Vivienda de la familia Gasque.	
Figura 52. Vivienda con división predial, con agregados en el área lateral: sala comedor en planta baja y dos cuartos y baño en planta alta.	405
Fuente: Trabajo de campo, 2006, vivienda de la familia Castro Morales	
Figura 53. Vivienda con división predial, para departamento.	406
Fuente: Trabajo de campo, 2006, Vivienda de la familia Palma Palma.	
Figura 54 Vivienda en esquina, con división predial, para oficina o departamento.	406
Fuente: Trabajo de campo, 2006, Vivienda de la familia Ricalde Franco.	
Figura 55. Planta de Conjunto Urbano Original de la Colonia Miguel Alemán.	407
Fuente: Banco Nacional Hipotecario, dib. Pedro Mario Cicero Torres, 1946.	
Figura 56. Diseño original de manzanas y lotificación para uso habitacional y de área verde en la CMA	408
Fuente: Plano de permiso de construcción del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S. A. de 1946 y trabajo de campo 2005-07	
Figura. 57. Planta de Conjunto Urbano Actual y usos del suelo de la vivienda de la Colonia Miguel Alemán	409
Fuente: Plano base de Catastro y datos de levantamiento de campo durante 2004 y 2005.	
Figura 58. Ejemplos de vivienda en unidad, con baja y alta densidad constructiva respectivamente.	410
Fuente. Trabajo de campo, 2006, viviendas de Oscar Núñez y Mario Escalante.	
Figura 59. Situación actual de conservación y permanencia de la vivienda original de la colonia Miguel Alemán	410
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 60. Imágenes de división predial en la vivienda original de la colonia Miguel Alemán.	411
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	

Figura 61. Vista de una fachada de una cuadra de la colonia Miguel Alemán.	412
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 62. Ejemplos de vistas de fachadas de cuadras de la colonia Miguel Alemán.	413
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 63. Fotografía aérea de la Colonia Miguel Alemán.	414
Fuente: <i>Google Earth</i> , 2006, se observa la densidad constructiva y la presencia de vegetación.	
Figura 64. Remodelaciones de fachada con cambios por estética moderna.	416
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 65. “Tomando el fresco de la tarde y jugando en la calle”	418
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	
Figura 66. Vegetación y calidad urbana en la Colonia Miguel Alemán.	419
Fuente: Trabajo de campo, 2006.	

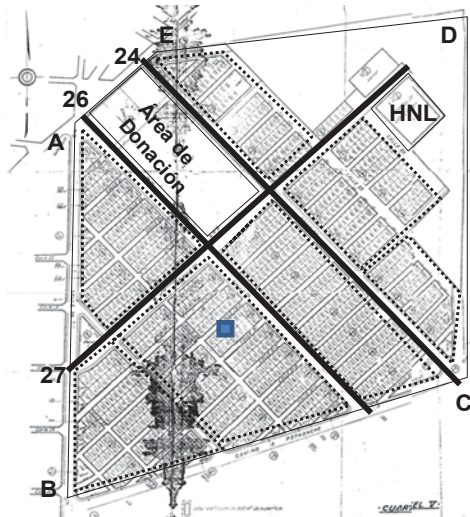


ANEXO

Programa Interinstitucional de Doctorados en Arquitectura (PIDA)
VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE: COLONIA MIGUEL ALEMAN
F1 H1-2

Calle ____ (____ y ____) No. ____ Sector: ____ Manzana: ____ Año adquisición: ____
 Uso: ____ Propietario: ____

Croquis de localización



Fotografía de fachada



ADQUISICIÓN Y GESTIÓN DE LA VIVIENDA

Tipo de inmueble adquirido:		Adquisición:	De quien la obtuvo:	Procedencia usuario: (especificar)	observaciones
Original	Actual				
Unidad		Compra nueva	Padres	Centro Histórico	
Media Unidad		Compra a usuario	Parientes	Barrio	
Terreno		Herencia	Conocidos	Otra colonia	
Otro		Renta	Desconocidos	Otro Municipio	
		Otros	Otros	Otro estado	

Adquisición:			En caso de unidad	
A quién la compró	Cómo la compró	Financiamiento	Nombre propietario media unidad	parentesco
	Contado	Costo inicial (enganche):		
Nombre de la compañía tramitadora	Crédito Banco	costo mensual:	Nombre propietario media unidad	parentesco
	Tiempo de crédito	Lugar de pago mensual:		1

Programa Interinstitucional de Doctorados en Arquitectura (PIDA) VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE: COLONIA MIGUEL ALEMAN F1 H2-2		
Al momento de compra	Motivos	Observaciones
Cual era su composición familiar	1. Soltero 2. Matrimonio sin hijos 3. Matrimonio con hijos 4. Cuantos hijos 5. Edades hijos	
Situación de empleo:	Hombre: Mujer: 1. Desempleado 2. Empleado por su cuenta: en que: 3. Empleado de: 4. Tiempo de empleo: 5. Acceso a crédito: 6. Sindicato:	
Situación de financiera	1. Sueldo 2. Porcentaje de sueldo destinado al pago de vivienda	
Motivo de compra	1. Económica 2. Fácil remodelar 3. Opción de crecimiento 4. Servicios 5. Otros	
Como supo de la vivienda	1. Periódico 2. Conocidos 3. Empleo 4. Otros	
Otras opciones de compra, donde, cual y costo	1. Vivienda construida en Centro Histórico 2. Oferta de vivienda en otra colonia, cual? 3. Terreno	
Opinión sobre la vivienda inicial	1. Estética 2. Funcional 3. Materiales de construcción 4. Posibilidades de remodelar, ampliar 5. Otro	
Mejóro su situación	Porque	
Mencione tres ventajas de tener una casa en la CMA		3

Programa Interinstitucional de Doctorados en Arquitectura (PIDA)
LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE: COLONIA MIGUEL ALEMAN F2 H1-2
 Calle ____ (____ y ____) No. ____ Sector: ____ Manzana: ____ año de adquisición: ____
 Uso: ____ Propietario: ____

TRANSFORMACIONES EN FACHADA ORIGINAL

1. TRANSFORMACIONES EN VANOS

Lugar	Unir vanos	Agrega cerramiento	Cambio antepecho	Ampliar vano	Agrega vanos en:	Marquesina Total: ____ o
Ventanas Cuarto:						
Ventanas Sala:						
V. con puerta Sala:						
Ventanas Comedor:						
V. con puerta com:						
Ventana cocina						
Ventana Baño						
Motivos del cambio						
Ventilas de cuarto	Conserva	No conserva	Describir cambios:			

2. TRANSFORMACIONES POR AGREGADOS DE TEXTURAS

En fachada principal

Tipo de textura	Tipo de agregado	Ubicación en fachada	Ancho	Altura
Piedra natural local	Total 100% fachada			
Piedra Braza	Parcial Vertical			
Piedra Bola	Entre vanos			
Rajuela	En esquina			
Ladrillo Barro	Parcial horizontal:			
Ladrillo cemento	Rodapié total			
Mosaico de pasta liso	Rodapié parcial			
M. pasta decorada	Sección de muro vertical			
Otro:	De piso a techo			
Motivos de la transformación				

Programa Interinstitucional de Doctorados en Arquitectura (PIDA)		
LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE, COLONIA MIGUEL ALEMAN F2 H2-2		
2. TRANSFORMACIONES INTERNAS EN PLANTA ORIGINAL:		
TIPO	Especificar hacia donde y como (medidas)	Motivos de transformación
Supresión de vanos interiores		
Sala comedor		
Sala cuarto		
Módulo wc / cocina		
Ampliación de baño original		
Hacia área posterior		
Hacia área lateral		
Otros		
Ampliación de cocina original		
Hacia área posterior		
Hacia área lateral		
Otros		
Ampliación de dormitorio original		
Hacia área posterior		
Hacia área lateral		
Otros		
Ampliación de sala-comedor		
Hacia área posterior		
Hacia área lateral sobre dormitorio		
Otros		
Otro caso		

Programa Interinstitucional de Doctorados en Arquitectura (PIDA)
LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE: COL. MGUEL ALEMAN F3 H1-2

Calle ____ (__ y __) No. ____ Sector: ____ Manzana: ____ año de adquisición: ____

Uso: _____ Propietario: _____

TRANSFORMACIONES POR AGREGADOS DE CONSTRUCCIÓN en PLANTA BAJA

TIPO	descripción	motivo
Agregados en parte frontal	0 000 00000 00000 00000 0	0 00 0000 0000000 000
Jardín		
Terraza con jardín sin techo		
Terraza con jardín con techo		
Terraza sin jardín sin techo		
Terraza sin jardín con techo		
Cochera		
Agregados en parte lateral	0 000 00000 00000 00000 0	0 00 0000 0000000 000
Cochera sin techar		
Cochera con techo		
Arriate con jardinera		
Dormitorio 1		
Dormitorio 2		
Baño		
Escalera		
En esquina	0 000 00000 00000 00000 0	0 00 0000 0000000 000
Cochera corrida sin techo		
Cochera corrida con techo		
Dormitorio		
Agregado en parte posterior	0 000 00000 00000 00000 0	0 00 0000 0000000 000
Ampliación de cocina		
Ampliación de baño		
Reubicación de cocina		
Escalera		
Dormitorio 1		
Dormitorio 2		
Cuarto de servicio		
Lavadero		
Piscina		
Terraza con techo		5
Terraza sin techo		

Programa Interinstitucional de Doctorados en Arquitectura (PIDA) LA VIVIENDA CONSTRUIDA EN SERIE: COL. MGUEL ALEMAN F3 H2-2 Calle ____ (____ y ____) No. ____ Sector: ____ Manzana: ____ año de adquisición: ____ Uso: _____ Propietario: _____ TRANSFORMACIONES POR AGREGADOS DE CONSTRUCCIÓN en PLANTA ALTA		
TIPO	descripción	motivo
Agregados en parte frontal	00 00 000 00 00 000 00 000 0	00 00 00 000 00 000 00 0
Jardín		
Terraza con jardín sin techo		
Terraza con jardín con techo		
Terraza sin jardín sin techo		
Terraza sin jardín con techo		
Cochera		
Agregados en parte lateral	00 00 000 00 00 000 00 000 0	00 00 00 000 00 000 00 0
Cochera sin techar		
Cochera con techo		
Arriate con jardinera		
Dormitorio 1		
Dormitorio 2		
Baño		
Escalera		
En esquina	00 00 000 00 00 000 00 000 0	00 00 00 000 00 000 00 0
Cochera corrida sin techo		
Cochera corrida con techo		
Dormitorio		
Agregado en parte posterior	00 00 000 00 00 000 00 000 0	00 00 00 000 00 000 00 0
Ampliación de cocina		
Ampliación de baño		
Reubicación de cocina		
Escalera		
Dormitorio 1		
Dormitorio 2		
Cuarto de servicio		
Lavadero		
Piscina		
Terraza con techo		6
Terraza sin techo		